

**LIBRO ESPECIAL
DE MENSAJES**

del

Rev. William Marrion Branham

Segundo Tomo

CONTENIDO

EL TERCER ÉXODO	1
CRISTO ES EL MISTERIO DE DIOS REVELADO	75
LA SEÑAL	219
FIESTA DE LAS TROMPETAS	279
RECONOCIENDO EL DÍA Y SU MENSAJE.....	351
YA SALIDO EL SOL	427

EL TERCER ÉXODO

EL TERCER ÉXODO

Domingo, 30 de junio de 1963, A.M.

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

“**T**odo es posible, sólo creed.” Inclinemos nuestros rostros ahora para orar. Con nuestros rostros inclinados, me pregunto si hay alguna petición especial que quisieran darla a conocer delante de Dios. Sólo levanten la mano, y en su corazón mantengan su petición.

2. Padre celestial, estamos agradecidos por esto, otro momento de estar reunidos de este lado de la eternidad. Y estamos buscando esta mañana la renovación de la fuerza que viene de Ti, para darnos valor para la jornada que está por delante. Nos hemos reunido como los hijos hebreos lo hacían temprano en las mañanas, para recoger el maná que había sido provisto para ellos durante la noche, para sustentarlos durante todo el día que venía. Nosotros nos reunimos por el Maná espiritual en esta mañana, para que nos dé fuerza para la jornada.

3. Detrás de cada una de esas manos que se levantaron, Tú conoces todo de lo que ellos tienen necesidad, Señor. Y uno mi oración con la de ellos, delante de Ti, para que Tú suplas cada necesidad que ellos tengan. Sana a los enfer-

mos y a los afligidos, Señor. Sabemos que Tú eres Dios, y que puedes hacer todas las cosas, y has prometido hacerlas si sólo podemos hacer lo que la alabanza nos ha pedido: “Sólo creer”, y así como escuchábamos las palabras gloriosas de: “Caminar y hablar con el Rey”.

4. Ahora, Padre, Dios, bendice Tu Palabra mientras sale en esta mañana, y que encuentre Su lugar de descanso en nuestros corazones, para que Ella traiga a cumplimiento las cosas por las cuales pedimos, Padre. En el Nombre del Señor Jesús lo pedimos. Amén. Pueden sentarse. Gracias, hermana.

5. Creo que ha sido dicho: “Yo me alegré con los que me decían: ‘A la casa de Jehová iremos.’”

6. Al salir de Hot Springs, ayer, el hermano Moore estaba diciendo: “Hermano Branham (dijo), ¿no iría usted a Texas conmigo, a la convención de allá, para descansar un par de días?”

7. Yo dije: “Yo tengo dos servicios mañana”. Él dijo: “¿Dos servicios?” Yo dije: “Sí”.

8. Dijo: “Tan duro como usted estuvo predicando aquí, un hombre debería descansar una semana después de cada predicación”. Dijo: “Por ejemplo un pastor, él da su mensaje el domingo en la mañana, y demás, y luego él descansa el resto de la semana. Y luego..., y quizás eso sería unos treinta minutos, o algo”. Y dijo: “Usted predicó aquí como dos o tres horas cada vez, luego, día tras día, y algunas veces dos veces al día; y luego tiene una línea de oración, todo ese discernimiento.” Dijo: “¿Ahora usted dice que se va a casa, y que va a tener dos servicios el domingo?” Yo dije: “Sí, señor”. Dijo: “¿Cómo lo hace usted?” Yo dije: “Mi ayuda viene del Señor”. ¿Ven? La hora es tarde, como uno, como alguien dijo hace un rato

en la oración, al momento que yo iba entrando. La hora es tarde, y la necesidad es grande, y nosotros estamos aquí para tratar de poner nuestra parte, para ayudar en esta gran hora en la que estamos.

9. Ahora, si es la voluntad del Señor, esta noche, yo quiero hablar sobre el tema: “¿Es su vida digna del Evangelio?” Siendo que yo quiero grabar eso.

10. Y ahora, yo no sé si ellos van a grabar esto esta mañana, o no. Yo veo a algunos en el cuarto. Están—están algunos de los hermanos allí; me supongo que lo harán. Hice... Yo pensé que el hermano Neville haría eso. Le pedí el domingo pasado, que sólo siguiera con su mensaje, y entonces que me permitiera decir algo después de él. Pero si ellos quieren grabar la lección de la escuela dominical, bueno, estaría bien.

11. Y después, si es la voluntad del Señor, el próximo domingo (eso es si el Señor lo permite y estamos aquí), yo quiero hablar sobre el tema del cual yo he querido por mucho tiempo, y prometí que primero predicaría los mensajes de esa índole en el tabernáculo, esos mensajes para grabación. Yo quiero acusar a esta generación por crucificar a Jesucristo; el próximo domingo por la mañana, si es la voluntad del Señor.

12. Y ahora, en esta noche, a las 7:00 en punto, o a las 7:30, es el mensaje: “¿Es su vida digna?” Ahora, algunas veces predicando estos mensajes de esa manera, yo digo cosas que son muy cortantes. Y yo no lo digo exactamente por esta iglesia aquí, o algo. Recuerden: cuando yo estoy predicando, eso va alrededor del mundo. ¿Ven? Y tenemos un ministerio de cintas alrededor del mundo, y ellos llevan estos mensajes allá a las junglas y todo. Y el Espíritu Santo algunas veces me guía a decir algo que pudiera ser la

mera cosa que Él quiere para alguien allá en Australia, en alguna parte, o algo así. Así que quizás, en algunas condiciones, usted diría: “Bueno, mire, esa condición no existe aquí. ¿Por qué dice él eso?” Quizás es para alguna otra parte, ¿ven ustedes? Así que, sí, estoy seguro que ustedes entienden eso, que estos mensajes no están dirigidos a nadie en particular. Sólo están dirigidos a la Iglesia, como un todo, en todas partes, y a todo lo que el Señor nos guíe a decir y hacer.

13. Tuve unos momentos gloriosos allá en Hot Springs, y en una reunión pentecostal chapada a la antigua. Yo estoy seguro que muchos de ustedes están convencidos que esa gente allá es pentecostal, ustedes que fueron allá. Bueno, simplemente yo no conocía al grupo. Yo debía haber ido allá por una semana, y estuve por dos o tres días. Pero yo quiero decir una cosa. En esa reunión, ellos ciertamente tenían fe para creer. Si alguno de ustedes estuvo allá...

14. Lo cual, yo sé que esta señora aquí, sentada en la esquina, yo no sé quién es ella. O, aquí, yo sé que ella estaba allá. Y yo sé que un par de hermanos estaban allá, el hermano Jackson, ellos, y el hermano Palmer.

15. Eso es lo que la gente recibe cuando ellos tienen fe. ¿Ven? ¿Se fijaron en esa línea de sanidad? No hubo ni uno que entrara o saliera, que Dios no lo sanara. ¿Ven? ¿Ven? Y así que, cuando ustedes tienen fe...

16. Y otra cosa, pudiera haber algunos de ustedes que no pudieran entender esa emoción, de danzar, de gritar. Bueno, ellos sólo... Ellos no están mirando a una cierta persona. Ellos sólo están gritando, delante de Dios. ¿Ven? Eso está bien.

17. Pero yo quiero decir que es uno de los grupos de mujeres de apariencia más decente que alguna vez yo haya vis-

to, con ese cabello largo, y gente de allá de los bosques, de allá de lo remoto. Pero yo no creo que vi a alguien por ahí con este tipo de apariencia moderna, ustedes saben lo que quiero decir, con toda clase de maquillaje y cosas puestas. Eso lo demuestra. Yo pudiera no estar de acuerdo con todo lo que ellos enseñan, pero de seguro puedo estar de acuerdo en eso. Ellas se miraban como cristianas para mí.

18. Así que el Señor me guió a hablar sobre un tema, ayer o anteayer, a medio día: “Sólo una vez más, Señor”. Y en la iglesia, algunos de ellos allí no sabían que yo hice eso con un propósito, porque el Señor me guió a hacer eso. Ese grupito se estaba desviando en algo, y el Señor me ayudó a hacerlo. Así que, eso fue maravilloso. Yo ciertamente...

19. Ustedes saben, las cosas pasan. Si ustedes no tienen un ojo espiritual, ustedes no lo captan. ¿Ven? Tienen que mirar con anticipación para esas cosas.

20. Yo entré, y este hermano Ungren, es como la segunda vez que yo he escuchado al hombre cantar. En el momento que yo entraba en el cuarto, él estaba cantando: “Yo camino y hablo con el Rey”. Yo pensé: “¡No es eso hermoso!” Cómo es que el Rey siempre... ¿Ven? Caminando y hablando, eso significa que es un compañerismo constante. No sólo en la iglesia, sino en todas partes, caminar y hablar con el Rey.

21. Y allí, miré en la pared, y allí estaba una tarjeta puesta en un cuadrito allí, una clase de escena que un hombre llamado Jorge Todd me había pintado. Yo no sé por qué el hombre lo hizo. Tal vez, quizás, él no pensó, y él lo pintó. Es un cuadro de una montaña, allá en el bosque, y el arroyuelo formando pequeñas olas en su descenso. Y al otro lado del arroyuelo, está parada una venada y un venadito,

con sus orejas paradas, mirando al otro lado del arroyuelo. Yo no sé si el Sr. Todd está aquí, yo no lo conozco; pero, quiero decir esto: que el Señor me habló cuando miré ese cuadro. Y quizás él no sabía, cuando él lo estaba pintando.

22. ¿Recuerdan mi pequeña historia respecto a la venada que el hombre iba a matar cuando la llamaba? Bueno, ella está allí con su venadito, al lado de las aguas de Vida. ¿Ven? ¡Inspiración!, cómo esa madre venada y su venadito estaban allí. Y yo pensé: “Sí. Y al otro lado, en donde está, al lado de los árboles siempre verdes, yo tengo una madre e hija allá también, que están esperando allí”.

23. Gracias hermano, hermano Jorge Todd, si el hombre está aquí en esta mañana.

24. Ahora, voy a empezar la lección de la escuela dominical. Yo por lo general soy algo extenso en ello.

25. Hay algo que continúa moviéndose en mi corazón, yo no sé, desde ayer. Ahora, nosotros... si el Señor... es un tema. Yo me estoy envejeciendo, y yo no sé cuánto más voy a estar aquí; pero hay una gran pregunta en la iglesia, que tiene a los hombres en desavenencia, y en diferentes ideas.

26. Como el comer de “la manzana”. Y yo prediqué sobre el mensaje, y yo creo, firmemente, puedo probarlo por las Escrituras, que no fueron manzanas. ¿Ven? Causó mucha confusión.

27. Así que quizás antes que nos vayamos... Tenemos que regresar ahora, como en treinta días, ustedes saben, regresar a Arizona. Y así que, antes que me vaya, si es la voluntad del Señor, me gustaría tomar la Escritura. Y que no lo graben. Si lo graban, no vendan la cinta. No permitan que salga. Yo quiero explicar la genuina verdad de casamiento y divorcio. Es una pregunta. Y estas son las úl-

timas horas “cuando todos los misterios de Dios deberían ser consumados”. Y ayer, cruzando las montañas, como al amanecer, el Espíritu Santo parecía decirme: “Graba eso y guárdalo”, yo no sé por qué, “la genuina verdad de casamiento y divorcio”.

28. Algunos de ellos dicen: “La gente puede casarse, si ellos pueden jurar que estaban en adulterio”. Y otros dicen: “Bueno, si ellos se maltratan uno al otro, y ellos no pueden vivir juntos; es mejor vivir en paz en la Tierra, que vivir en el infierno en la Tierra”. ¡Y todas esas diferentes controversias! Y algunos los casan de cualquier manera. Y algunos quieren rociar agua bendita sobre ellos, y los regresan a ser vírgenes, y dicen: “Ellos nunca estuvieron casados”. Y los bendicen, y los meten otra vez a la iglesia. Hay toda clase de confusión. Pero si hay tanto así de confusión, hay una verdad en alguna parte.

29. Yo creo, y digo esto con reverencia, yo creo que el Señor me lo ha revelado, y yo... la verdad. Y si llegara a las iglesias, haría pedazos la cosa. Lo cual, quizás debería ser. Pero es... Yo preferiría permitir que los pastores, sólo permitir que los pastores de las iglesias reciban la cinta. Y que ellos la toquen, y entonces ellos puedan guiar de allí en adelante. Pero me gustaría grabar sólo eso, para mostrar la genuina verdad de ello. Yo creo que esta es la hora cuando estos “misterios han de ser consumados”, terminados. Han sido tocados superficialmente por todas las edades, como lo hemos dicho en las cintas, como lo hemos dicho cuando trajimos esos “Siete Sellos”, y esas “Siete Edades de la Iglesia”.

30. Y ahora estamos encarando un tiempo para “Las Siete Trompetas”, y luego “Las Copas”. Y quizás pudiéramos poner dos semanas de reuniones y poner ambas juntas. Me

gustaría grabarlo.

31. Y entonces, aparte de eso, yo estoy procurando ahora corregirlos, y hacer libros de ello, de “Las Edades de la Iglesia”; siete libros de la edad de la iglesia, siete cintas, y hacerlo de esa manera. Podemos hacerlo tan barato como sea posible, para que todos puedan obtenerlo. Entonces, si el Señor tarda, y yo me voy, ustedes verán que las cosas que yo he dicho en el Nombre del Señor, sucederán exactamente como fue dicho. Nunca ha fallado todavía, y algo de ello tiene que suceder después.

32. Y yo confío que el Señor nos permitirá hacer eso rápidamente. Notificaremos a la gente con tiempo, porque hay muchos que les gusta venir y oír esas cosas. Y yo aprecio eso.

33. Si nadie lo creyera o lo escuchara, ¿qué bien me haría a mí pararme aquí, y decir algo acerca de ello? ¿Ven? Sería como echar pan sobre las aguas. Sería como... Si nadie lo iba a creer, entonces sería como echar perlas delante de los cerdos. Pero hay millares de millares que creen eso. ¿Ven? Y ellos se aferran a cada Palabra. Y nos gustaría tener tantos como sea posible, cuando nosotros estemos listos para tener estos servicios, y para la gloria del Señor. Y confiamos que Dios nos los dará.

34. Y yo no quiero hacer eso hasta que esté Divinamente inspirado para hacerlo. Dios tiene un tiempo para todo. ¿Ve? Usted no debe adelantarse. Si usted corta su trigo antes... Si ellos meten la cosechadora-trilladora antes que esté maduro, usted perderá la mayor parte de su trigo. ¿Ve? Así que, cuando la hoz está lista para meterse, Dios la meterá, entonces cegaremos. Pero yo sólo...

35. Así que, me siento presionado de esa manera. Yo pensé que se iría de mí, en un ratito. Todo el día de ayer, no

pude quitármelo de mi mente, toda la noche, anoche. Me fui a acostar alrededor de las doce. Dormí como tres horas, la noche anterior. Y anoche yo no podía dormir. Todavía, algo me decía: “Graba eso: ‘Casamiento y divorcio’”. ¿Ven? Así que yo... Si el Señor lo permite, si eso continúa en mi corazón y el Señor me muestra algo más sobre ello, bueno, entonces, yo haré... pueda que grabe eso. ¿Ven?

36. Pero recuerden: únicamente para los ministros. Ustedes vengan, pero sólo escuchen. Pero la cinta misma, que... ¿Ven?, porque se difunde entre las congregaciones y para algunos es de esta manera, y para otros de esa manera, sacan su propia opinión. Y yo quiero que los hermanos ministros tengan esto en su propio estudio, y luego que ellos decidan de allí en adelante, porque ellos son los que son responsables. Ellos lo son. Me gustaría ir allá y tocársela al juez, algunos de estos jueces de paz. Sí.

37. Veremos lo que el Señor dijo respecto a esto: “Casamiento y divorcio”. Es más sagrado que lo que la gente piensa que es. Y armoniza exactamente con “La simiente de la serpiente”. Es exactamente la misma cosa, sólo que es yendo más adelante; esos son esos misterios. Recuerden: “En los días del séptimo ángel, todos los misterios de Dios deberían ser consumados”, esas cosas desconocidas que el Señor terminará. Ahora, hasta aquí...

38. Ahora recuerden, ¿es a las 7:30 cuando ustedes empiezan su reunión? [El hermano Neville dice: “Sí”- Editor] Ahora, hermano Neville, si usted tiene un mensaje para esta noche, predíquelo. ¿Ve? [“No, señor”]. No me tomará más que una hora o cuarenta y cinco minutos, y grabaré el resto de ello.

39. Me gusta escuchar al hermano Neville. Lo amo. Él es mi hermano. Y yo pienso que él es un predicador maravi-

lloso, un ministro admirable. Y yo... Una cosa respecto al hermano Neville que me gusta, que cuando él dice algo, él vive lo que él está hablando. Ahora, esa es la cosa principal.

40. Ustedes saben, ustedes pueden vivirle a una persona un sermón mejor que predicarle uno. “Porque ustedes mismos son epístolas escritas, leídas de todos los hombres”. Ahora, antes que nosotros...

41. Podemos abrir las páginas, pero Dios tiene que abrir esta lección de escuela dominical, así que sólo pidámosle a Él que lo haga.

42. Padre celestial, nosotros por fe miramos hacia el futuro. Yo estoy mirando ahora por fe, hacia la venida de algo, Señor, sobre la Tierra, que va a reunir a Tu pueblo. Cuando vemos a las iglesias denominacionales tan sujetas a su propio credo y haciéndose tan diferentes, eso realmente está empujando a la gente a salir, al igual como fue en Egipto, levantándose un Faraón que no conocía a José.

43. Como fue en Alemania, y allá en Rusia, y en Italia, la gente levantó a Josés [el hermano Branham dice *Josephs*, lo cual, traducido es Josés - Traductor], a Hitler y Stalin, Mussolini, quienes odiaron a los judíos. Ellos tenían que regresar a su tierra natal. Dios, Tú tienes maneras de hacer las cosas, que nosotros no entendemos. Y Tú los presionaste. Sin hogar en Alemania; les quitaron todo a ellos. También en Italia, Rusia, sin lugar a dónde ir. Y ellos fueron enviados de regreso a su tierra natal, sólo para cumplir la Palabra.

44. ¡Oh, la mano amorosa de Dios! Cómo algunas veces se mira cruel, de la manera que la gente sufre, pero eso todavía es la mano tierna de Jehová guiando a Sus hijitos. Te damos gracias, Señor.

45. Ahora pido, Dios, mientras veo el día en el que la denominación está presionando a los creyentes, excomulgándolos, diciendo que “sus nombres deben estar en el libro de ellos, o están perdidos; y que no tengan nada que ver con el otro grupo”. Es solamente la mano tierna de Jehová guiándolos al Árbol de la Vida. Yo pido, Dios, eso, para cada uno. Yo sé que serán guiados, porque es Tu Palabra, y Ella no puede fallar. Y permite que seamos guiados al Árbol de la Vida, para que seamos poseedores de vida eterna; que veamos la mano de Dios, y mediante los ojos de fe miremos más allá de estas sombras en las que estamos caminando hoy, y veamos la tierra prometida, que está un poco adelante.

46. Bendice Tu Palabra en esta mañana, Señor, estas cuantas Escrituras y notas que tengo escritas aquí. Que el Espíritu Santo venga ahora, mientras yo mismo me dedico en la circuncisión de la lengua y del pensamiento, y de la mente. Y la iglesia dedica sus oídos de entendimiento, sus corazones, todos nosotros, juntos, para que Tú nos hables por medio de Tu Palabra; porque Tu Palabra es Verdad. En el Nombre de la Palabra, Jesucristo, lo pedimos. Amén.

47. Ahora, abran sus Biblias, al libro de Éxodo. Y ahora yo quiero leer una porción de la Escritura de Éxodo, el capítulo 3, del 1 al 12. Escuchen atentamente, mientras leemos. Éxodo, el capítulo 3, del 1 al 12:

Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande

visión, por qué causa la zarza no se quema.

Viendo Jehová que él iba a ver...

¡Quiero darle énfasis a eso!

Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias,

y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón...

48. ¿Se fijaron? “Yo he descendido.” Pero: “Yo te estoy enviando a ti.” Dios yendo en la forma de un hombre. “¡Ve!” Permítanme leer el versículo 10 otra vez:

Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?

Y él respondió: Vé, porque yo estaré contigo; y esto

te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas venido...

Perdónenme.

... cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.

49. No habiéndome fijado antes, pero sintiéndome muy profundamente inspirado por el Espíritu en esta mañana, acabo de captar eso. Dios, enviando a Su siervo de nuevo al lugar de donde había corrido, Él le dio a él la señal de un monte. Nunca lo había notado hasta ese momento. “Esto será una señal eterna para ti”. ¿Ven?

50. Ahora, vamos a hablar en esta mañana sobre el tema del segundo éxodo del pueblo de Dios, o del llamado del pueblo de Dios a salir fuera. “Éxodo” significa: “sacado; llamado fuera; llevado de”. Y yo quiero usar eso como un tema, del segundo éxodo del pueblo de Dios. [El Hermano Branham lo titula: “El Tercer Éxodo”, en el servicio de la noche - Editor].

51. Ahora, ellos habían tenido muchos éxodos, por supuesto, pero yo estoy hablando del tiempo cuando Dios llamó a un éxodo, a una separación de donde ellos estaban en ese tiempo presente. Aquí Dios se estaba preparando para cumplir Su Divina Palabra prometida que Él le había dado a Abraham, y a Isaac, y a Jacob. Años, cientos de años habían pasado, pero sin embargo Dios nunca olvida Su promesa. En la sazón, en el tiempo de cumplimiento, Dios siempre hace efectiva Su promesa.

52. Por lo tanto, ustedes pueden estar seguros que lo que Dios ha prometido en esta Biblia, Él lo va a hacer. No hay necesidad de tratar de pensar algo más, y decir: “Bueno, el profeta estaba, quizás, estaba errado”, o “eso no pudiera suceder en este día”. Parecía casi imposible en aquel en-

tonces, más imposible que lo que hoy parece. Pero Dios lo hizo de todas maneras, porque Él prometió que Él lo haría.

53. Y miren cuán sencillo Él lo hace: “Yo he descendido. Yo oí el clamor. Yo recuerdo Mi promesa. Yo he descendido para hacerlo. Yo te estoy enviando a ti. Tú hazlo. Yo voy a estar contigo. Ciertamente Yo estaré contigo. Mi Presencia que nunca, nunca falla, estará contigo adondequiera que tú vayas. No tengas temor”. ¿Ven? “Yo he descendido para liberar”. Yo estoy seguro que la mente espiritual capta eso. ¿Ven? ¿Ven? “Yo te voy a enviar a ti, para llevar a Mi pueblo a un éxodo, para llamarlos fuera, y Yo estaré contigo”.

54. Ahora, ¿cómo podemos descansar, cómo puede la fe captar esa ancla allí! ¿Ven? Dios lo va a hacer. Él lo prometió. No importa cómo, cuáles sean las circunstancias, o lo que alguien más diga, Dios lo va a hacer de todas maneras, porque Él lo prometió. Y Él lo hace tan sencillo que se pasa por encima del entendimiento de la mente culta que procurará razonarlo: “¿Cómo pudiera ser?”

55. Ahora, yo no quiero decir que un hombre con una buena y vigorosa inteligencia, y fina educación, que ese hombre no lo entendería. Eso está bien, y maravilloso, mientras él no use eso para razonar, sino esa cultura que él tiene, para creerle a Dios. Que sea convertida a la simplicidad de escuchar a lo que Dios ha dicho, y creerlo. Entonces su cultura le ayudará.

56. Fíjense. Pero cuando el hombre trata de razonarlo: “¿No se pudiera hacer!”, entonces eso lo desvía de Dios constantemente, todo el tiempo, cuando él está tratando de escuchar lo que su propio entendimiento le dice. ¿Ven? Si ustedes no lo entienden, y la Biblia dice una cierta cosa, sólo puntualícenlo con un: “Amén”. Déjenlo así de esa

manera.

57. Ahora, en lugar de referirme a estas Escrituras, ustedes pueden anotarlas en esta lección de escuela dominical. Pero yo lo haría, quizá, si ustedes quisieran leerlas. Pero en primer lugar, tengo tantas aquí. Veamos...

58. Antes que podamos darnos cuenta lo que este éxodo significa, yo voy a tipificar el éxodo de hoy; el éxodo de aquel entonces, con el éxodo de hoy, y ver si no va exactamente paralelo. Uno de ellos es natural. Y la mismísima cosa que Él hizo en lo natural, Él la está tipificando otra vez, un antitipo en lo espiritual, un éxodo espiritual.

59. ¡Es maravilloso ver la Palabra de Dios! ¿Cómo pudiera alguien decir que Ella no está inspirada? Esto fue hace como unos dos mil ochocientos años, ustedes saben. Y cómo Él prometió eso, y lo que Él ha hecho, y lo dejó allí como ejemplo de cómo Él hace que la sombra de algo testifique de lo positivo. Yo hablaré de eso en esta noche, entre la luna y el sol, si es la voluntad del Señor.

60. Pero primero, debemos revisar en Génesis para ver por qué ellos estaban en Egipto. ¿Por qué estaría el pueblo de Dios fuera de esa tierra? Después de todo, Dios prometió eso, allí en donde fue el principio, en Palestina, con Abraham, Isaac, y Jacob. Dios les dio esa tierra, y dijo: “Esta es”. Oh entonces, ¿por qué no estaría el pueblo en el lugar que Dios les proveyó?

61. Esa es la pregunta de hoy también. Dios nos dio un Pentecostés. Él nos dio el libro de los Hechos. Él nos dio el Espíritu Santo, para dirigirnos y guiarnos. Él nos dio una tierra. ¿Y por qué estamos fuera de ella? ¿Por qué está la iglesia fuera de ella? ¿Por qué no está la gran iglesia cristiana hoy viviendo otra vez como en el libro de los Hechos, produciendo la misma cosa? Hay alguna razón

por ello.

62. Todos nosotros sabemos que estamos desunidos y estamos en una condición terrible. Y la condición más terrible en la que el cristianismo alguna vez haya vivido, es hoy. Y estamos en el... en la mera orilla o en el borde de un grande y terrible juicio que está preparado para la iglesia. Y antes que pueda suceder este juicio, Dios está llamando a un éxodo, así como Él lo hizo en aquel entonces. Los pecados de los amorreos estaban apilados, así que Él está llamando a un éxodo espiritual. Ahora, regresemos sólo un momento, en tipo, y démonos cuenta.

63. Ellos fueron a Egipto, todo por causa de celos a un hermano. Esa es la razón que Israel estaba en Egipto en ese tiempo, fuera de la tierra. Recuerden: las promesas de Dios eran únicamente mientras ellos se quedaran en esa tierra.

64. ¿Ahora pueden ver lo que estábamos diciendo en oración, hace unos momentos? ¿Por qué tuvo Dios que endurecer el corazón de Faraón? Para poner otra vez al pueblo en la tierra prometida, antes que Él pudiera bendecirlos, para traerles el Mesías a ellos.

65. ¿Cómo podía Él endurecer el corazón de Hitler para estar en contra de los judíos, cuando él mismo era medio judío? ¿Cómo pudo hacer Él eso en Stalin, Mussolini? ¿Ven? Un pueblo que no está inspirado, como una nación, ellos... Dios tiene que tomar las cosas por las que ellos están viviendo, las leyes de la tierra, muchas veces, para hacer que Sus promesas se hagan realidad. Así que Él tuvo que endurecer los corazones de esos dictadores para regresar a los judíos a la tierra prometida. Tuvo que ser de esa manera.

66. Ahora, nos damos cuenta que yendo allá José... Sa-

bemos la historia, a medida que regresamos a Génesis, y ustedes pueden leerla. Debido a que empecé un poquito tarde en esta larga lección de escuela dominical, procuraré apresurarme.

67. Fíjense ahora. Lean la historia cuando puedan de José, siendo el último que nació de sus hermanos, el penúltimo. La mente espiritual captará eso de inmediato. Él no era el último hijo; fue Benjamín. Pero observen en la excomuni6n. José y Benjamín eran hermanos de sangre, y los únicos dos que eran hermanos. Benjamín nunca tuvo el reconocimiento hasta que él se encontró con José. Y sobrepasando al resto de ellos, a Benjamín se le dio una doble porci6n de todo lo que José dio. Muy bien. Fíjense ahora, encontramos eso allí. Ellos eran...

68. Él fue tomado de sus hermanos porque él era espiritual. Él era un gran hombre, sin embargo el más humilde del mont6n, lo menos del mont6n. "Y ellos lo odiaron sin causa". Ellos no deberían haberlo odiado. Ellos deberían haberlo respetado. Pero, ¿por qué lo odiaron?, ¿porque él era un hermano? No exactamente por eso. Ellos lo odiaron porque Dios lidió con él más que lo que lidió con el resto de ellos. ¿Ven? Él le dio a él un entendimiento espiritual. Él podía interpretar sueños, perfectamente. Y él podía profetizar cosas que sucederían, perfectamente, exactamente de la manera que eran. Y él no se detenía para decir la verdad.

69. Él vio el sueño de esos manojos inclinándose delante de su manajo, y entonces sus hermanos se enojaron con él. Uno dijo: "Me supongo, entonces, que tú, insignificante 'aleluya'... (en otras palabras) ¿que nosotros tendremos que inclinarnos a ti algùn día?" Pero sucedió de esa manera. ¿Ven? ¿Cómo iban esos grandes gigantes alguna vez a

inclinarse delante de ese hombrecito insignificante parado allí? Pero ellos lo hicieron, seguro que sí, y rogaron por misericordia. Pero él no había llegado todavía al poder, ¿ven ustedes? Él únicamente estaba en aquel entonces en la forma de niño.

70. Y entonces nos damos cuenta, al hacer esto, que José fue tomado de entre sus hermanos, las denominaciones, y lo dejaron solo. ¿Ven? Sus hermanos, todos en la tierra. Y luego vino una cosa tan grande. Nos damos cuenta que Israel... mientras que ellos moraran en su lugar de morada, y continuaran. Ahora, esa es una cosa buena quedarse en el lugar, posicionalmente, eso es correcto. Pero ellos se deshicieron del Espíritu.

71. Los fundamentalistas, hoy, posicionalmente ellos saben lo que son, por medio de una concepción intelectual de la Biblia, pero no hay Espíritu. Ellos han rechazado a José, lo han desechado. Ellos no querían nada que ver con ello. “Son un montón de ‘aleluyas’. Son un... No queremos nada que ver con ello”. Ellos lo han excomulgado a Él, lo han vendido al mundo. Estaban fuera de su compañerismo.

72. Ahora, por hacer eso, ellos fueron sacados del lugar, llevados a Egipto, tiempo después.

73. Ahora, la historia de estos hermanos celosos, ciertamente es de gran comparación con el lado espiritual de ello hoy. Todos nosotros estamos conscientes de eso, que es puro celo; no puro, es un celo inmundo, sucio. ¿Ven? No hay pureza en el celo. ¿Ven? No es nada más que celo inmundo. Cuando ellos ven la misma Biblia y la naturaleza del mismo Dios que escribió la Biblia, Él mismo vindicándose y luego rechazar Eso sin ninguna razón. Puro... Bueno, no puro. Como dije: “Es celo inmundo”. Obser-

vando a Dios sanar a los enfermos, levantar a los muertos, ¡el mismo Dios que vivió en los días de los apóstoles! El mismo Evangelio que ellos escribieron para esta jornada espiritual, es el mismo Dios que hace la misma cosa. Así que no es nada más que celo lo que ha excomulgado: “Y no lo aceptaremos entre nuestro pueblo”. ¿Ven? Lo desecharon.

74. Ellos pensaron, los hermanos, que ellos nunca tendrían necesidad de un hombre como ése, así que: “¿Por qué no nos deshacemos de él?”

75. Esa es la misma cosa que ha sucedido hoy. Ellos piensan que “porque nuestras iglesias han llegado a ser intelectuales, porque nosotros tenemos la gente mejor vestida, la organización más grande, los ministros más inteligentes, que no tenemos necesidad del Espíritu Santo en la manera que era allá en el pasado”. Que ellos están cabales. En otras palabras: las acciones hablan más fuerte que las palabras. Que sus seminarios y el cerebro que ellos tienen, y sus reuniones donde discuten esta cosa, son más capaces con sus propias mentes intelectuales, de establecer una iglesia en orden, mejor que lo que el Espíritu Santo pudiera hacer. Así que ellos ya no lo necesitan más. “Es algo que nosotros no necesitamos hoy. Los días de eso ya pasaron”. Ahora, ¿no es eso exactamente correcto? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. “Nosotros no necesitamos el Espíritu Santo para sanar los enfermos. Tenemos doctores. No necesitamos el Espíritu Santo para hablar en lenguas. Nosotros todos somos gente inteligente”. Y cuando ustedes hacen eso, quitan de allí, de su estructura, la línea de la Vida.

76. Jesús les dijo a esos judíos, en Sus días: “¿Qué, no han leído eso que la Piedra que fue rechazada es la Pie-

dra principal del ángulo, sobre la cual todo el edificio está asentado?”

77. Ahora, ¿ven ustedes lo que quiero decir? Estoy seguro que ustedes pueden captar eso. Que la razón de ello ahora, es porque ellos pensaron que nunca tendrían necesidad de ello. “Nosotros no necesitamos a los que hablan en lenguas. Nosotros no necesitamos intérpretes de lenguas. Ya no necesitamos a los profetas del Antiguo Testamento para establecernos en orden, por el Espíritu Santo. Lo entendemos”. ¿Ven? Ellos han adoptado un sistema hecho por el hombre para ocupar el lugar del Espíritu Santo.

78. Por lo tanto, hay gente que es elegida, tienen sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero; ellos no pueden aceptar eso. Ellos son de mente espiritual, y por lo tanto ellos no pueden aceptar eso. No pueden soportarlo, no importa si sus padres y madres hayan vivido en la iglesia organizacional que haya sido.

79. Cuando una iglesia hace eso, quizás no lo dice abiertamente. Oh, no. Ellos no lo dicen abiertamente, pero sus acciones lo prueban. Aquí está la Palabra. Y el Espíritu Santo lo prueba entre aquéllos, cuando Él puede reunirlos, que Él todavía sana a los enfermos, y levanta a los muertos, y habla en lenguas, y echa fuera demonios. Así que, depende en el... lo que está en el interior de una persona.

80. La Sra. Arganbright que está aquí, estaba pensando eso el otro día, sentada en la banqueta arrancando la hierba, cuando ella estaba cortando el césped. Yo pasé por allí, a un lado de ella. Ella no me reconoció, y la dejé que siguiera. Yo estaba observando. Ahora, fíjense: el Espíritu Santo en Su gran obra.

81. La iglesia siente que ella no necesita al Espíritu Santo. Las iglesias les dirán eso a ustedes. Y los hombres pue-

den pararse y darles a ustedes una plática intelectual, de tal manera que casi los hace que ustedes lo crean. Ahora, paremos aquí por un momento. ¿Qué no dijo Jesús que los dos serían tan semejantes, “que engañaría a los mismos elegidos si fuera posible”? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. Las pláticas intelectuales serían tan pulidas que engañarían a la gente. Es Evangelio, pero son hombres que pueden utilizar esa palabra de tal manera que pudieran hacer a cualquier persona intelectual, si ustedes están confiando en la intelectualidad de ellos, ellos los harán que condenen al Espíritu Santo, y tomen la dirección del hombre. Vemos eso.

82. Ahora, esa es la misma cosa que pensaron acerca de José, y ellos se deshicieron de él. Y oh, allá en Egipto, oh, cómo pudiéramos pensar, cómo pudiera quedarme horas. Uno pudiera quedarse aquí por tres años y nunca dejar ese tema, día y noche, y todavía estar encontrando las grandes pepitas del Espíritu Santo. La mente espiritual puede mirar allá en Egipto y ver esa persecución levantarse; puede ver a José siendo quitado para que la persecución pudiera levantarse. Y luego ver a Dios, con Su rueda en las ruedas, todo moviéndose alrededor perfectamente. Ver a Potifar rechazar a José; ver esa mentira ser dicha. Y ver a José en la prisión y su barba crecida, excomulgado de sus hermanos. Pero entonces, de repente, Dios se movió en la escena. ¿Ven?

83. ¡Cómo podemos ver esa rueda en las ruedas, moviéndose! El gran plan de Dios moviendo todo hacia este éxodo, a este tiempo cuando Él llamaría a Su pueblo a regresar a la tierra otra vez, regresar al lugar, en posición en donde Él puede bendecirlos y posicionar entre ellos aquél que Él prometió que Él posicionaría entre ellos. Ellos tenían que

estar en su tierra. Recuerden, ellos tenían que salir de la tierra en la que estaban, y entrar en la tierra de promesa, antes que su Mesías prometido pudiera venir.

84. Y la Iglesia tiene que hacer la misma cosa: salir de ese grupo de rechazadores, y entrar en la promesa, antes que el Mesías pueda ser manifestado delante de ellos. ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. La Vida del Mesías manifestada, preparando a una Iglesia, a una Novia.

85. Una mujer que se casa con un hombre, y no está de acuerdo con él, sería como un problema continuamente. Pero cuando un hombre y su esposa, su novia, su prometida, cuando ellos están en perfecta armonía, como un alma y una mente, es porque ellos van a ser una carne.

86. Entonces, cuando la Iglesia puede entrar en tal armonía con Dios, al grado que la manifestación del Novio es manifestada en la Novia, ¡es porque ellos van a ser Uno! ¡Oh, qué gran lección! Muy bien.

87. Ahora, recuerden, la mente espiritual captando esto, puede ver el tipo y el antitipo, y captarlo. Sólo por una parte, pudiéramos continuar horas en ello. Observen lo que sucede.

88. ¿Y por qué hemos esperado todos estos años, desde este oasis de tiempo? Ustedes saben, la Biblia habla que “la iglesia huyó al desierto, en donde ella fue sustentada por tiempo y tiempo”. ¿Y por qué ha sido todo esto? Para que nosotros... ¿Ven? Todavía son las ruedas de Dios en las ruedas.

89. ¿Por qué Dios no hizo esto hace mucho tiempo, cuando los hombres y las mujeres se sentaban con lápices e intentaban calcular el tiempo? Como Judge Rutherford y muchos de ellos que decían: “Jesús viene en el 14”. Y la

Madre Shipton también, mucho después de eso, y demás, todas esas fechas. Y, ¿ven?, cuando se basaron sobre eso, por lo que ellos habían tratado de entender de la Escritura, ¿ven?, ellos lo arruinaron. Está escondido. De hecho está escondido. ¿Y cómo pudiera la Escritura estar en contra de Ella misma, cuando Jesús dijo: “Ningún hombre sabe el minuto o la hora”? ¿Ven? ¿Ven? Ellos sólo cogen una porción de Escritura y se aferran de Ella.

90. Ustedes deben tomar toda la cosa. Entonces, si Dios está en eso, entonces Dios manifestará que eso es la verdad. Como sanidad Divina, si no es verdad, entonces no es verdad; Dios no tendrá nada que ver con eso. Pero si Él manifiesta que es la verdad, entonces ella es la verdad. Así como Jesús...

91. Dios dijo: “Si hay uno entre ustedes que es profeta o espiritual, Yo le hablaré a él. Y si lo que él dice viene a suceder, entonces escúchenlo. Eso es. Pero si su profecía está errada, entonces...” Dios no puede estar errado. Él es infinito, infalible, omnipotente, y Él no puede estar errado. Así que, si el hombre está hablando, entonces muestra al hombre. Si él habló sus propias palabras, fallará. Pero si él habla las Palabras de Dios, no puede fallar, porque es Dios hablando. Entonces su inspiración viene de Dios, y tiene que estar correcta. Esa es la manera que Dios dijo de saberlo. Esa es la manera que la Biblia...

92. En el Antiguo Testamento, Él dijo: “Si ellos no hablan de acuerdo a la Ley y los profetas, es porque no tienen Vida en ellos, no tienen Luz en ellos”. Correcto. Ellos tienen que hablar de acuerdo a la Ley y los profetas. Y una profecía, o algo más, debe ser de acuerdo a la Palabra. Si no es, está errada. ¿Ven?

93. Ahora, nos damos cuenta que todo esto ha acontecido

debido a la espera. Los avivamientos: los metodistas, los luteranos, los bautistas, los campbelistas, y todas las diferentes clases. Ellos han tenido grandes avivamientos. El nazareno, los santos peregrinos, los pentecostales, todos tuvieron grandes avivamientos. Pero el gran éxodo no ha venido. ¿Por qué? Dios le dijo a Abraham que lo mantendría allí en la tierra, porque la iniquidad del amorreo todavía no estaba llena. Y Dios ha esperado, pacientemente. Esa gente tratando de entenderlo, ellos pueden ver la Escritura llegar a algo, llegar a algo. Ellos dicen: “Este es el día, esta es la hora”. Pero ustedes fallan en entender que la iniquidad de los amorreos todavía no se ha cumplido.

94. Por cuatrocientos años ellos peregrinarían allá en Egipto, y serían sacados. Pero ellos de hecho se quedaron cuatrocientos cuarenta años, debido al rechazo del profeta. Ellos tuvieron que sufrir otros... como unos cuarenta años allá en el desierto, antes que Dios los sacara. Moisés estuvo en el desierto por cuarenta años antes que él regresara a liberarlos, ¿ven ustedes? Pasaron cuarenta años del tiempo señalado, transcurrieron, porque ellos rechazaron el Mensaje.

95. Ahora, cuarenta años, en el tiempo de Dios hubiera sido como un minuto y medio, de nuestro tiempo. Así es tanta la diferencia. “Mil años son únicamente un día”. ¿Ven? No sería ni siquiera un minuto, casi. Fíjense en eso.

96. Ahora, se nos está haciendo tarde. ¿Por qué? Dios ha sido paciente, esperando, vigilando. Permitted que los luteranos se levantaran en un avivamiento, luego se organizaron. Permitted que los metodistas se levantaran en un avivamiento; se organizaron. Permitted que Juan Smith, la Iglesia Bautista, se levantara con un gran avivamiento; se organizaron. Permitted que los pentecostales se levantaran

con la restauración de los dones; se organizaron. Hasta que la iniquidad llegue a llenarse completamente, luego Dios se cansa, y entonces allí viene un éxodo.

97. Y vemos que la gente misma puede ver allá en el transcurso del tiempo, que la cosa está maldita. Ellos tomaron un lingote y un manto fino babilónico, otra vez. Y esa es la cosa que maldice a la gente, cuando los hombres procuran inyectar sus propias ideas acerca de cosas.

98. Tenemos que quedarnos con esa Palabra. Ese fue el mandato de Dios. Fue: “No toquen nada en esa ciudad, esa ciudad maldita. No lo toquen. Déjenlo en paz”.

99. Y Acán pensó que él podía tomar este lingote de oro y vivir sin ningún cuidado como el resto del mundo, y el manto fino babilónico. ¡Oh, esos Acanes en los campamentos! ¿Ven? Pero la cosa está maldita, y continuará maldita. Fue maldecida desde el mismo Concilio de Nicea; en Nicea, Roma, ha estado maldecida desde entonces. Pero Dios ha permitido que la iniquidad siga llenándose, hasta que el tiempo de los amorreos ya está por cumplirse.

100. Y ahora, cualquiera con entendimiento espiritual, recuerde, continuó citando: “entendimiento espiritual”. Ustedes pueden ver que la iniquidad de esta nación está llena. Ella está organizada y reorganizada, y organizada y organizada. Y ahora está confederada y unida con algo más. La iniquidad está llena. Es tiempo de un éxodo, tiempo de un llamado fuera, a la tierra prometida. No la promesa de ir a otro país, sino a un Hogar, el Milenio, tiempo para un llamado a salir. La iniquidad de esta nación (lo tocaré otra vez en la noche, si es la voluntad del Señor) está llena. Ella es inmundada.

101. Ustedes dicen: “Hermano Branham: ¿la nación en la que usted vive?” Sí, señor. Seguro que sí. Ustedes dicen:

“Como un ciudadano de los Estados Unidos, usted no debería decir eso”. Entonces Elías no debería haber traído una maldición sobre Israel siendo él un israelita. El resto de los profetas no deberían haber maldecido esa nación bajo la cual estaban, siendo israelitas.

102. Pero sólo hablaron, no sus propios pensamientos, sino la Palabra del Señor. ¿Ven? Depende de dónde ustedes estén sacando su inspiración. Depende de cómo esté viniendo. Si es contraria a la Palabra, déjenla en paz. Yo le pido a alguien que pruebe que Eso es contrario a la Palabra.

103. ¿Qué no lo dice la Biblia, en Apocalipsis 13? Allí es en donde esta nación aparece. Esta nación es número trece, una nación de mujer. Ella es una mujer en la Biblia. La mujer está en nuestras monedas. Es una nación de mujer. Es en donde empieza la podredumbre de las mujeres, empieza, y en donde termina. La podredumbre empezó en el Edén, por no creer la Palabra de Dios. Aquí es en donde son empolladas las mujeres predicadoras y todo lo demás. La inmundicia del mundo sale de Hollywood, la peor nación en el mundo; más divorcios que en el resto del mundo puesto junto. ¿Ven? ¿Por qué? Ustedes se darán cuenta uno de estos días, si es la voluntad del Señor. Ustedes verán por qué esta cosa está maldita. Ustedes pueden ver la ceguera de este asunto de divorcio que Satanás ha puesto sobre los ojos de la gente. Estamos en una hora terrible. Nuestro fin está casi a la mano ahora, creo yo. Están podridos, podridos hasta el tuétano.

104. Ella aparece en Apocalipsis 13, número trece. Y recuerden, se levantó como un cordero: libertad de religión. Pero luego recibió poder de la bestia: una imagen semejante a ella. Y él habló con toda la autoridad, e hizo las mismas cosas podridas que la bestia hizo antes que él.

¿Díganme entonces si no está profetizado de esta nación? La condición amorrea está por madurarse, porque ellos ya están obrando en ello.

105. Y aun el nuevo Papa que tenemos, su propósito principal es unir a los hermanos. Y para el ojo natural, es la cosa que se debe hacer. Pero ante los ojos de Dios, es contrario al Espíritu Santo. Nosotros no podemos mezclarnos con eso. Y cada iglesia será llamada a que entre en esa federación. ¡Sálganse de esa cosa, tan rápido como puedan! Ustedes tomarán la marca de la bestia, sin saber lo que están haciendo. ¡Sálganse de ello!

106. Yo espero que la mente espiritual lo pueda captar. Yo estoy seguro que ustedes lo captan. Pero me pregunto de aquéllos allá. De todas maneras, uno no puede ir a cada nación. Uno puede enviarles cintas. Dios tendrá alguna manera de alcanzar esa mente allá en donde esa simiente es sembrada. Correcto. Y tan pronto como la Luz la toque [El hermano Branham palmea sus manos una vez - Editor], se enciende, toma Vida. Como la mujercita en el pozo, ella dijo: "Allí está". Ella lo captó.

107. ¡Sálganse de esa cosa! Está maldita. "¿Maldita?" Díganme de una que haya caído y que se haya levantado otra vez. Díganme de una que se haya levantado y que no haya caído. Así que, ustedes pueden ver que la cosa está errada. Muy bien.

108. La iniquidad todavía no estaba llena, la de los amorreos, así que ellos tenían que dilatarse y esperar antes del éxodo. Pero cuando los amorreos llenaron su iniquidad, entonces vino un éxodo espiritual, o éxodo natural mejor dicho, para llevar al pueblo a una tierra natural, en donde un amorreo natural una vez había habitado, y llamaba esa su tierra.

109. Y la iniquidad de la denominación amorrea, quienes ellos mismos se han llamado “la Iglesia” por tanto tiempo, al grado que su iniquidad está por cumplirse.

110. Viene un éxodo, en donde Dios mostrará quién es quién; en donde la Iglesia misma, la Novia de Jesucristo, será sacada en un éxodo para entrar a la Tierra que es prometida. “En la Casa de Mi Padre hay muchas mansiones, en este Lugar”. Ustedes no tienen que ir allá y pelear como ellos lo hicieron. Ya está preparado. “Si este tabernáculo terrestre en el que moramos se deshiciere, tenemos uno esperando”, “para que en donde Yo estoy, ustedes también estén”. ¡El gran éxodo está a la mano!

111. Fíjense cómo Dios hizo ese éxodo, lo que Él... qué preparaciones hizo Él, y estúdiendolo sólo por un momento, y luego miren hoy. Muy bien. Fíjense, antes de este éxodo, “se levantó un faraón que no conocía a José”. ¿Ven? “Un faraón que no conocía a José. No conocía a José”. ¿Qué estaba representando José? La parte espiritual en este éxodo espiritual.

112. Se levanta ahora allí: “Somos libres”. (“La mujer fue sustentada por un tiempo, y tiempo, y la mitad de un tiempo”). Pero finalmente se levantó allí un—un Jos—... o mejor dicho, un dictador faraón que no conocía la libertad de religión, uniéndolos. No permitan que se les pase a ustedes. Llegó un tiempo en donde tuvo que haber primero un faraón, tuvo que venir.

113. Y la organización vivió en deleites, vivió como una rama injertada en la verdadera vid del cristianismo, pero todavía está produciendo sus frutos originales: mujeres mal vestidas; hombres intelectuales y negando el poder del Espíritu. Pero ha vivido bajo el nombre de una iglesia cristiana. Es una vid injertada. Pero el Labrador viene

ahora a podar esa vid, como Él dijo que Él lo haría. Todos esos que no tienen el fruto, son cortados y echados al fuego y consumidos.

114. Es una cosa horrible decirlo, pero la verdad algunas veces se mira horrible. Como les acabo de decir a ustedes, cómo Dios lleva a Sus hijos a través de aguas profundas y las arenas cenagosas y cosas. Él lo hace de esa manera. Recuerden: el vaso debe ser quebrado en astillas, manojos, en pequeños pedazos para ser molido y moldeado otra vez. Parece ser una cosa terrible el destruirlo, pero tiene que hacerse así, para que el vaso sea hecho otra vez, el vaso o lo que ustedes estén haciendo.

115. “Hubo un faraón que se levantó, que no conocía a José”. Y eso fue el principio del principio. Eso fue el principio del éxodo. Y cuando esa cosa se empezó a formar bajo un—un poder político, se empezó a formar, Dios empezó a prepararse. La iniquidad de los amorreos estaba cumplida. El tiempo que Él le había prometido a Abraham estaba cumplido, y el tiempo de liberación estaba a la mano.

116. Y Dios permitió que se levantara un faraón que no conocía a José, y nació Ramsés. Y después de Seti, vino Ramsés. Y Ramsés fue ese que no conoció las bendiciones de José. Y él no sabía cuál era el lado espiritual. Él sólo era un genio político que podía tomar Etiopía y todo el resto de los países, bajo fuerza militar. Y eso era todo lo que él sabía, era la fuerza militar.

117. Yo pienso que si cualquier hombre fuera espiritual, pudiera ver lo que está aconteciendo ahora. Estamos recibiendo un faraón que no conoce la libertad de religión. Cuando nuestro presidente tomó su oficio, él no juró por eso, que él creía en libertad de religión.

118. ¿Qué del otro día cuando tuvimos esta pregunta de segregación allá en el sur? Cuando ese gobernador de Alabama... Quisiera que pudiera hablar con ese ministro, con Martín Luther King. ¿Cómo puede el hombre ser un líder y guiar a su pueblo a una trampa de muerte? Si esa gente fuera esclava, yo estaría allá quitándome mi saco, peleando por esa gente. Ellos no son esclavos. Ellos son ciudadanos. Ellos son ciudadanos de la nación. La cuestión de “ir a la escuela”.

119. Esa gente, si ellos tienen un corazón duro y no saben esas cosas, ustedes no pueden meterle a esa gente cosas espirituales, lo que ha sido metido allí con poderes políticos. Ellos tienen que aceptarlo, nacer de nuevo, entonces ellos verán estas cosas.

120. ¡Pero este hombre, si tan sólo yo pudiera hablarle; guiando a esa gente preciosa, bajo el nombre de religión, a una trampa de muerte donde él va a matar miles y miles de ellos! Ellos no... Ellos sólo captan el lado natural.

121. Ese hombre, el hermano de color, cuando vino ese gran levantamiento en Luisiana, yo estaba allí en ese tiempo. Cuando el... Había un ministro de color, un precioso hermano anciano, se paró allí y dijo, le preguntó a la milicia: “¿Pudiera hablarles a ellos? Ellos son mi pueblo”. Y este ministro anciano se paró allí, y dijo: “Yo quiero decir esta mañana, que nunca me he avergonzado de mi color. Mi Hacedor me hizo lo que yo soy”.

122. Así es como Él quiere que él permanezca. Así es como Él quiere que cada hombre permanezca. Él hace flores blancas, y flores azules, y flores de todos colores. No las hibriden. No las crucen. Ustedes están yendo en contra de la naturaleza.

123. Él dijo: “Yo nunca me he avergonzado de mi color,

hasta esta mañana”. Dijo: “Cuando yo veo a mi pueblo levantarse y hacer las cosas que ellos están haciendo ahora (dijo), me hace que me avergüence de ellos”. ¡Oh Dios, bendice esa voz! Él dijo: “Ustedes solamente van a causar problemas”. Dijo: “Miren las escuelas aquí. Si no tuviéramos escuelas (dijo), sería diferente. Pero, ¿quién tiene las mejores escuelas aquí en Luisiana?” Dijo: “Tomemos por ejemplo a nuestra ciudad, Shreveport”. Dijo: “Hay una escuela de blancos allí, la cual es la escuela vieja. Ellos nos edificaron otra. Ellos no tienen ni un instrumento, una cosa para que los niños jueguen. Nosotros tenemos un patio lleno. Y además de eso, ellos nos edificaron una enorme piscina de mármol para nuestros niños. Y tenemos lo mejor de los maestros que se pueden obtener”. Dijo: “¿Por qué quieren ustedes irse allá, cuando aquí tenemos una mejor? ¿Qué es lo que les pasa a ustedes?”, él dijo.

124. Y esa gente dijo: “¡Aaaa!” Ellos ahogaron la voz. Ahí lo tienen, ¿ven?, inspiración incorrecta.

125. Esa gente fue esclava. Ellos son mis hermanos y hermanas. Si ellos fueran esclavos, yo diría: “Unámonos con ellos y vayamos por la calle y protestemos esa cosa”. Ellos ya no son esclavos. Ellos son ciudadanos con los mismos derechos que cualquiera tiene. Sólo es un montón de inspiración proveniente del infierno, para causar la muerte de millones de ellos. Ellos empezarán una revolución. Seguramente que sí. No es correcto.

126. Hombres y mujeres tienen sus propios derechos. Nuestros hermanos de color, y nuestros hermanos japoneses, y amarillos, blancos, negros, y lo que ellos sean. No hay diferencia de color para Dios. Todos venimos de un hombre, Adán. Pero si Dios nos separó y nos tornó en diferentes colores, permanezcamos de esa manera. Si yo

fuera un hombre amarillo, yo desearía permanecer japonés, o chino. Si yo fuera un hombre de color, yo desearía permanecer de esa manera. Dios me hizo de esa manera.

127. Francamente, hay mucho respecto a la raza de color [raza negra - Traductor] que la raza blanca debería tener. Ellos no se preocupan. Ellos son más espirituales. Hay miles de cosas respecto a ellos que el hombre blanco ni siquiera les llega cerca. Dios los hizo así.

128. ¿Quién pudiera cantar mejor que un coro de gente de color? ¿En dónde pudieran ustedes encontrar voces? Yo los he visto venir allá de lugares remotos, en donde no sabían cuál era la mano derecha o la izquierda. Treinta o cuarenta tribus diferentes de ellos, y cantaban de tal manera que el maestro parado allí dijo: “Sencillamente no lo puedo superar”. Él entrenó coros por años, y uno estaba una octava alto y el otro bajo, y todo lo demás. Dijo: “Escuche eso, ¡está perfecto!, aun en lenguajes diferentes”. Ellos están dotados.

129. Pero, ¿ven ustedes?, toda esta cosa tiene que suceder, todo porque ustedes eligieron a un político con sus máquinas engañosas.

130. Y el otro día, cuando ese gobernador se paró allí, jurado y elegido por el pueblo para entrar en ese oficio, y la cuestión de la segregación de acuerdo a la Constitución, es que cada-cada estado puede hacer su propia decisión acerca de eso. A él no le importó, pero él leyó la Constitución, y dijo: “Bueno, la escuela apoya la segregación”. Ellos tienen una escuela allá. Y solamente dos niños de color quisieron entrar a esa escuela, cuando ellos tienen su propio colegio. Pero él se paró y dijo... Lo que hizo, fue leer la Constitución.

131. Entonces cuando se trató de este hombre que tenemos

aquí, que no conoce a José, la libertad, atrayendo esos votos de la gente de color que no saben que fue un partido republicano el que los libertó, en primer lugar. Vendiendo sus primogenituras a tal cosa como esa, para guiarlos dentro de una trampa mortal, para mostrar que cada sistema hecho por el hombre tiene que caer. Es exactamente correcto. Y el Sr. Kennedy nacionalizó a esa guardia, y envió a esos hombres de vuelta a confrontar a sus propios padres parados allá bajo la Constitución. Eso transgredió la Constitución otra vez.

132. Dijo: “Nosotros no peharemos. No, señor”. Y dijo: “Yo espero que la nación pueda darse cuenta que nosotros ya no estamos viviendo bajo una democracia, sino bajo una dictadura militar”.

133. Ustedes conocen el viejo refrán: “Una vez que es demócrata sureño eso es para siempre”. ¡Quién sabe ahora! Ajá. Seguramente que un hombre tendrá bastante sentido para despertarse a algo. ¿Ven? Dejen a esas preciosas personas en paz. No las maten allá.

134. Como ese hombre que mató a ese hermano por la espalda la otra noche con esa pistola, y sus hijitos y esposa en la casa. A mí no me interesa quién sea él, eso es vil y mezquino. Sí, señor. Me gustaría ser el juez sobre ese caso una sola vez. Ajá. Ajá. Mató a ese hombre, que iba a su casa para estar con su esposa e hijos. Él es un ciudadano, tiene el derecho de pararse por lo que él piensa que es correcto, un buen hombre. La fotografía está en la revista “*Life*”, de ese muchachito llorando por su papá. Y algún renegado allá, lo mató por la espalda, en una emboscada.

135. Eso es a lo que ustedes llegan cuando rechazan a Cristo. Correcto. Allí es a donde toda la nación ha llegado, todo bajo la política. ¡Es una vergüenza, pero eso es lo que

quisimos! Lo probamos en esta elección.

136. Mi hijito me dijo esta mañana: “Papá, los padres peregrinos cuando ellos vinieron aquí, ¿perteneían todos ellos a esta cierta iglesia denominacional? ¿Estaban todos ellos...?” Dijo: “¿Usaban vestiduras largas?”

137. Yo dije: “No, cariño. Ellos vinieron aquí por libertad de religión. Para eso vinieron ellos aquí, para salirse de tal cosa como esa en la que estaban metidos”. ¿Ven ustedes en dónde están ahora? Muestra que todos esos reinos deben caer. Debo apresurarme.

138. Una cosa: yo oro para que el hermano Martín Luther King verdaderamente despierte pronto. Él ama a su pueblo; no hay duda. Pero si él tan sólo viera de dónde viene su inspiración. ¿Qué bien haría si ustedes fueran a la escuela, y un millón de ustedes estuvieran tirados allá muertos? ¿No sería lo mismo que ir a la escuela? Ahora, por hambre, si eso fuera por algo más, por esclavitud, el hombre sería un mártir al dar su vida por una causa como esa, una causa digna, y eso sería una causa digna. Pero sólo por ir a la escuela, yo no lo entiendo. ¿Ven? Yo no pienso que el Espíritu Santo está de acuerdo con él en eso, en lo absoluto. Tiene al pueblo todo emocionado, en un montón de publicidad sensacionalista, ¿ven ustedes?

139. Lo mismo que hizo Hitler allá en Alemania, los guió directamente a una trampa mortal, a esos alemanes preciosos. Y ellos murieron por billones, o millones mejor dicho, apilados allí uno encima del otro.

140. Y eso es exactamente la misma cosa. Y recuerden: me están grabando. Ustedes lo verán quizás después que yo me haya ido. Eso es exactamente lo que va a suceder. Esas preciosas personas morirán allá como moscas. Empezará una revolución, ambos, blancos y gente de color [raza ne-

gra - Traductor], pelearán otra vez y morirán como moscas. ¿Y qué es lo que ustedes tienen cuando todo se termina? Un montón de gente muerta.

141. “Pero allí se levantó un faraón que no conocía a José”. Es la misma cosa hoy: un hombre se ha levantado y tomó juramento en la Casa Blanca, que no juraría por su juramento, que no tomaría su juramento de que él cree en libertad de religión.

142. ¿Qué está diciendo este papa nuevo? Uno... Él tiene cuatro cosas. Una de ellas es de unir a los protestantes y a los católicos. Y para cualquier persona intelectual, esa es la cosa que se debe hacer. Pero de acuerdo a la Biblia, es una cosa errada el hacerlo. Y la Biblia dice que ellos harán eso.

143. Vayamos un poquito más adelante. Para este tiempo, Ramsés en Egipto estaba creciendo, su poder estaba creciendo; el hombre natural, Ramsés, estaba creciendo.

144. El hombre natural, el anticristo, está creciendo hoy. Por medio de políticas, él ya está en la Casa Blanca. En religión, él tiene a todo el pueblo con tantos escrúpulos, que de hecho lo aceptarán. Y en cuanto los líderes denominacionales, prácticamente cada iglesia que hay en la nación, ya está en la confederación de iglesias. Ramsés está creciendo. Y todas ellas se están uniendo, y eso es lo que ellas tendrán. ¿Y qué es lo que eso hace? Forman un poder, una bestia semejante a la primera.

145. Entonces hay una persecución y un boicoteo que viene sobre todos aquellos que no se unirán con él. Entonces será muy tarde. Usted ya tomó la marca. No diga: “Yo lo haré entonces”. Más vale que usted lo haga ahora. Ramsés estaba creciendo.

146. Pero recuerde: mientras Ramsés estaba creciendo en

poder, en Egipto, Dios tenía a Moisés en el desierto. Él estaba creciendo también. Ramsés tenía un sistema político. Dios tenía un sistema espiritual, bajo un profeta, listo para venir a hablarle al pueblo.

147. Ambos están creciendo otra vez. Habrá un enfrentamiento uno de estos días. El tiempo no está lejos cuando habrá un enfrentamiento. Como lo natural... Como la Escritura dice: "Lo natural tipifica a lo espiritual". Ustedes no pueden evitarlo. Allí está. Está delante de sus ojos. Es la verdad. Mire a la Iglesia ahora, llamándola fuera, entrando en poder. El Espíritu Santo descendiendo, los misterios de Dios siendo revelados y puestos en orden. ¿Ven? Y aquí ahora, ella ya está en la Casa Blanca. Y la Iglesia se está reuniendo, amén, no en una denominación, sino fuera de la esclavitud de iniquidades, apartada de los amorreos, un pueblo que está libre. ¡Oh!

148. Dios ya tenía a Moisés antes de ser Su profeta. Aunque él ya había profetizado, y probado que estaba correcto, pero sin embargo, él estaba en la escuela del desierto, escondido del resto del mundo. Pero estaba siendo enseñado, siendo instruido allá en el desierto.

149. Los enemigos siempre propondrán su sistema, y la incredulidad lo aceptará, porque el enemigo es la señal intelectual.

150. Ahora, recuerden, sólo hay dos. No olviden esto. Solamente hay dos poderes. Uno es el poder espiritual del Espíritu Santo; El otro es el del diablo, obrando por medio del poder intelectual. Porque allí es en donde él entró, en el huerto del Edén, por medio de poderes intelectuales, para hacer a Eva creer en la concepción intelectual, contra la Palabra. Está tan claro como puede ser, los niños pudieran entender eso. ¿Ven? ¿Ven? Y esa es la manera que ha

sido desde el principio.

151. Aquí está, en Egipto, esta mañana. Hay un poder intelectual obrando en Ramsés, elevándolo al poder, y levantándolo a él, quien no conoce nada de libertad para permitir lo que José había hecho, lo que la iglesia había hecho en el principio.

152. Y ahora vemos la misma cosa, un poder intelectual entrelazándose entre las iglesias, y se ha levantado para ser la cabeza eclesiástica que no le importa lo que la Biblia dice. Ellos tienen su propio sistema. No es lo que la Biblia dice, es lo que la iglesia dice. Y los protestantes se entrelazaron dentro de eso, al grado que todos sus grupos pequeños dicen esto: “Bueno, seguro. Bueno, yo sé que Ella dice esto, pero déjenme decirles a ustedes, esos días ya pasaron”.

153. “Apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”. Toda Escritura en la Biblia señala directo a ello.

154. Ahora ustedes ven por qué quiero grabar esto y enviarlo a la gente. La hora ha llegado. La verdad tiene que ser conocida. El éxodo está a la mano. ¿Ven?

155. La parte intelectual se mira perfecta. Y es perfecta, es exacta; pero es la perfecta inspiración de Satanás.

156. Y luego todo el tiempo, este Ramsés intelectual estaba creciendo y llegando al trono. Y recuerden, él fue criado como hermano de Moisés, ¿ven?, un hermano de Moisés. Uno de ellos tuvo que tomar el trono intelectual, así como con José y sus hermanos. ¿Y qué hicieron ellos con el pequeño José? Lo excomulgaron de la Palabra. La Palabra es Dios. Y ellos excomulgaron la Palabra y aceptaron un credo. Y ahora el credo ha llegado a poder.

157. ¡Oh Dios, permite que la gente vea eso! ¿Cómo puedo hacerlo más claro? ¿Cómo puedo yo hacerlo más claro por

las Escrituras, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que ya estamos aquí?

158. “Oh”, ustedes dicen: “¡Bueno, mire, si eso viene del Papa Juan, o del Papa Tal y tal, o del Obispo Tal y tal!”
¿Ven ustedes que Dios tomó a un morador del desierto, pequeño e insignificante? Dicen: “¿Cómo puede estar todo errado?”

159. Dios lidia con un individuo, no con grupos, con individuos. Dios está tomando a los Suyos, está tomando a los Suyos. La única cosa que Él tenía que tener, era a un hombre con el que Él pudiera obrar. Eso es todo lo que Él quiere: un hombre. Él ha tratado de tomarlos a través de cada edad. ¡Si Él pudiera tomar a un hombre! ¡Él tomó a un hombre en los días de Noé! ¡Un hombre en los días de Elías! ¡Un hombre en los días de Juan el Bautista! Sólo un hombre, eso es todo lo que Él necesita. En los días de los jueces, Él trató de tomar un hombre, a Sansón, le dio gran poder, pero él se lo vendió a una mujer y fue cegado. Eran jueces; no debería haber sido así. Dios es el Juez. ¿Ven?

160. ¿Ven ustedes?, hoy, Él está tratando tomar a un hombre que Él pueda tomar en Su mano, que diga la verdad, que la diga sin temor, que no se detenga de nada, que no sea dogmático; un hombre que Él pueda tener en Su mano y mostrar que Su Palabra vive, y Él mismo mostrarse vivo. Yo creo que Él puede tener a esa persona lista. Yo creo. Yo lo creo. Yo creo la Biblia lo bastante como para creer que Él pudiera obtenerlo, correcto, que diría la Verdad.

161. Después de un tiempo, nos damos cuenta, después que pasó por estas escuelas. Ahora fíjense. El enemigo propone algo, la mente intelectual, porque el enemigo está obrando en la intelectualidad. Y la mente lo considerará y lo razonará, y dirá: “Ahora, espere un momento. ¿Qué no

es cierto que un concilio...?”

162. Yo hablé con un hombre el otro día, y él dijo: “¡Mire Billy!” Él trabaja para la compañía de servicios públicos, es un hombre fino. Y él dijo: “Quiero decirle algo”. Dijo: “Usted es irlandés”. Yo dije: “Sí, señor”. Dije: “Yo estoy algo avergonzado de ello, pero, a pesar de todo, lo soy”.

163. Y él dijo: “Bueno, ¿no sabe usted que realmente debería ser católico?”

164. Yo dije: “Lo soy, el católico original”. Usted sabe, la primera iglesia fue la Iglesia Católica.

165. ¿Ven ustedes a dónde ha llegado hoy? Ella empezó en Pentecostés, pero la organización la puso en donde ella está ahora. Miren a los pentecostales, se regresaron y se organizaron, hicieron las cosas de la primera Iglesia Católica. Y ellos están casi tan alejados hoy como los católicos, que les tomó dos mil años. Y en cincuenta años ellos casi han llegado a eso. ¿Ven?

166. Él dijo: “¿No cree usted que cuando un grupo de mentes ecuménicas (ahí lo tienen), se reúnen y razonan algo, y el grupo entero esté de acuerdo, no piensa usted que ellos estarían un poquito...? Y vengo a oírlo a usted predicar (dijo), pero yo no estoy de acuerdo con usted.”

167. Yo dije: “La única manera que usted puede probar que su desacuerdo es lógico, es probarlo por la Biblia”. Él dijo: “La Biblia no tiene nada que ver con ello”.

168. Yo dije: “Para usted quizás no, pero para mí tiene todo que ver con Ella. ¿Ve? Es la Palabra”.

169. Él dijo: “¿No piensa usted que en un grupo reunido de mentes ecuménicas, pudiera estar más correcto, y estar más seguro que está correcto, que sólo un tipito insignificante y sin educación como usted?” Yo dije: “Bueno...” Dijo: “¿Qué negocios tiene usted en decir algo en con-

tra de ese obis-... en contra de nuestra iglesia? Cuando ha habido, por toda la edad, cuando ellos tuvieron el primer Concilio de las iglesias, como usted lo habló allá una noche, nosotros oímos esto, en las edades de la iglesia, del Concilio Ecuménico reuniéndose en Nicea, Roma, y formó la Iglesia Católica Romana”. Dijo: “¿No sabe usted que había miles de hombres espirituales, hombres enviados por Dios en ese Concilio? ¿Y no piensa usted que sus mentes estarían más propensas para conocer la voluntad de Dios, que la de usted aquí, después de que Dios ha probado por dos mil años que esa iglesia está correcta?”

170. Yo dije: “Él nunca lo ha probado”. Yo dije: “Si esa iglesia es una Iglesia de Dios, veamos entonces que manifieste como la primera Iglesia lo hizo. Veamos que produzca las cosas que ellos hicieron en primer lugar. Cuando aun la Biblia dice que: ‘Ni una tilde, ni una jota fallará de Ella’. Y Él dijo: ‘Si alguno quitare una Palabra de Esta, o añadiere una palabra a Ella, su parte será quitada’, si es el Concilio Ecuménico o lo que sea, ‘del Libro de la Vida’. Él está acabado”. Dijo: “Billy, usted está loco”.

171. Y yo dije: “Entonces, creo que en una ocasión en la gran dignidad de Israel, cuando ellos se habían separado como los protestantes y católicos lo han hecho hoy, Israel quería permanecer Israel”. Pero yo dije: “Nos damos cuenta que ellos tenían un rey llamado Josafat, un hombre justo el cual trató de guardar las leyes de Dios. Pero ellos tenían otro por aquí llamado Acab, quien se casó con una mujer, por política, procurando tener amistad con otra nación, y se casó con una de sus hijas, Jezabel, y la trajo también, entre el pueblo de Dios”. Es la misma cosa que estamos haciendo, y metiendo. “Y ella llegó a ser una gobernadora; hacía a Acab decir esto, y hacía a Acab decir

eso”. La misma cosa que ellos están haciendo ahora. Y yo dije: “El enfrentamiento viene”.

172. Ellos querían unir ambas iglesias, como están procurando hacerlo hoy. Y para Acab... Y aun Josafat, el hombre de organización, dijo: “Sí. Eso sería bueno. Tu pueblo es mi pueblo. Todos somos cristianos. Todos somos creyentes. Unámonos”. Pero cuando él llegó al enfrentamiento, él dijo: “¿No crees que deberíamos orar respecto a esto? Deberíamos consultar al Señor”. Y él dijo: “Sí”, dijo Acab. Así que él dijo: “Te diré lo que vamos a hacer: consultemos al profeta del Señor”.

173. Pero, ¿ven ustedes?, Acab tenía un sistema que él pensaba que era del Señor. Él dijo: “Yo tengo cuatrocientos de ellos, educados e instruidos”. Y ellos reclamaban ser profetas hebreos, como los grupos ministeriales lo hacen hoy.

174. Y ellos los trajeron, y les hicieron una pregunta respecto al resultado de la batalla. Y cada uno de ellos se juntó y se unió, así como el Concilio Ecuménico lo hace hoy, y ellos llegaron a un acuerdo: “¡Sube! El Señor está contigo, porque esa tierra verdaderamente nos pertenece. Y echa a los sirios de allí, o a los filisteos. Échalos, porque la tierra nos pertenece”. Eso suena muy razonable. ¿Ven?

175. Pero sin embargo, en el corazón de Josafat no sonó bien. Él dijo: “Yo sé que tú tienes cuatrocientos ministros ecuménicos bien instruidos allí. Y que todos están en un acuerdo, aun al grado que ellos se hicieron cuernos de hierro y dijeron: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR’. Pero, ¿pudiéramos consultar a otro?”

176. Él dijo: “No diga así el rey”, el político dijo. “No diga así el rey, porque estos hombres son hombres instruidos. Yo mismo los instruí”. Eso es. ¿Ven? Eso es. “Yo he instruido a estos hombres. Pero hay uno más, y yo lo odio”.

¿Ven? Dijo: “Ese es Micaías, el hijo de Imla, pero yo lo odio. Él no es nada más que un renegado entre ellos. Siempre los está regañando. Él siempre me está diciendo que yo estoy errado. Mira mi reino”. Sí, mírenlo, miren en el enredo que estaba.

177. Miren su denominación hoy, “tendrían apariencia de piedad pero negarían la eficacia de ella”. ¿Ven? Oh, puede que ustedes tengan un millón más, o mil más, y hombres mejores instruidos, pero, ¿en dónde están ustedes en el Espíritu?, ¿en dónde está su fuerza?, ¿en dónde estaba en Sansón, cuando él se paró allí, como dije el otro día? Con toda su gran estructura allí, y cada fibra allí, pero sin Vida en él. El Espíritu lo había dejado. Él estaba impotente. El muchachito lo guiaba alrededor, ciego, por causa de alguna mujer. Así como la iglesia lo es hoy, guiada alrededor por política, obispos, ancianos, y por toda clase de cosas. Los hombres haciendo toda clase de tretas para conseguir algo, y todo. ¿En dónde estamos, cuando llegamos a este lugar?

178. Ellos enviaron y trajeron a Imla, o al... No a Imla, sino a Micaías, el hijo de Imla. Enviaron y lo trajeron. Y él profetizó y les dijo a ellos que Acab moriría si él subía allá.

179. Y ese arzobispo lo abofeteó en la boca. Él fue honesto al respecto. Él dijo: “¿Por dónde se fue de mí el Espíritu de Jehová para hablarte a ti?” Dijo: “Tú lo verás”. Ajá. Ajá.

180. Dijo: “Pónganlo en la prisión. Pónganlo en la cárcel de adentro. Susténtenlo con pan de aflicción, y agua de angustia. Y cuando yo regrese en paz (dijo) lidiaré con este tipo”.

181. ¡E Imla sabía que él estaba bien con Dios! ¿Por qué? Su visión se comparaba con la Palabra. Él era un profeta.

Y su espíritu y su visión estaban exactamente con el profeta Elías. Él dijo: “Si tú regresas, entonces Dios no me habló a mí”.

182. Ahora, yo le dije a ese hombre: “¿Quién estaba correcto: el Concilio Ecuménico en donde cuatrocientos hombres elegidos se sentaron juntos, elegidos por hombres, o un renegado insignificante elegido por Dios?” “Bueno (él dijo)... Bueno, ¿cómo sabría usted la diferencia?”

183. Yo dije: “¡Regrese al Plano!” ¿Cómo sabemos cómo construir un edificio si no hay un plano?

184. Si ellos se hubieran detenido un momento y se hubieran dado cuenta que el profeta Elías maldijo a Acab, y dijo: “Los perros lamerán su sangre”. ¡Y lo hicieron! ¿Cómo podía él bendecir lo que Dios había maldecido?

185. ¿Cómo pueden ustedes bendecir algo que Dios ha maldecido? ¡Sálganse de la cosa! ¡Apártense de ella! Vengan a Cristo. Amén.

186. Ahora fíjense. Pero el enemigo propondrá. El enemigo propondrá una cosa, la preparará, y la mente intelectual dirá: “Eso es correcto”.

187. Allí es en donde este precioso hermano estaba. Este hombre, él dijo: “Se mira como... Mire esto. Usted sabe que si todos nosotros nos juntáramos como una iglesia, ¿no piensa usted que estaríamos mejor que estar separados de la manera que ahora estamos?”

188. ¿No suena eso razonable, si todos los protestantes y los católicos pudieran juntarse y llegar a algún acuerdo mutuo? “¿Pero cómo pueden caminar dos a menos que estén de acuerdo?” ¿Cómo puede usted, cuando un grupo aquí no cree en sanidad, el otro dice que ellos sí creen, el otro lo pone en algún otro tiempo allá en el pasado? Algunos ni siquiera creen la Biblia. Y ponga eso junto: ¿qué es

lo que usted tiene? Dios no es un autor de confusión.

189. Antes que Dios pudiera poner Su Iglesia en orden, ellos esperaron diez días y noches, hasta que todos ellos llegaron a estar “unánimes y juntos”. Y allí vino el Espíritu Santo para guiar, no algún Concilio Ecuménico. ¿Ven? Yo espero que ustedes capten esto. Fíjense.

190. Ese es el incrédulo, desleal a la Palabra de Dios, que no se fija lo que la Palabra dice, sino se fija en sus propios razonamientos. Eso es lo que Eva hizo, en primer lugar. Ella se apoyó en su razonamiento.

191. Satanás dijo: “Mira, fíjate en esto. ¿No es razonable? Yo sé que la Palabra dice Eso. Pero, espera un momento, ¿no es razonable que tú estarías mejor si supieras el bien y el mal?” “Bueno, sí”. Entonces ella lo tomó. ¿Seguro?

192. De esa manera es el razonamiento. Ahora, la incredulidad siempre acudirá a los razonamientos, pero la fe no lo hará.

193. ¿No hubiera sido razonable para nuestro padre, el cual es el padre de nuestra fe, Abraham, los cuales somos sus hijos estando “en Cristo”, no hubiera sido razonable que una mujer de sesenta y cinco años de edad, y con la que él había vivido desde que ella era una jovencita, que no pudiera tener un bebé? Y cuando ella tenía cien años de edad, o noventa, y él cien, todavía no había bebé, ¿no sería razonable que un gran grupo de doctores y científicos le hicieran a Sara un examen, dijeran: “Bueno, su vientre está seco. Las venas de leche se secaron hace cuarenta años. Su corazón, a esa edad, no pudiera resistir el parto”? Bueno, sólo son razones.

194. Pero Abraham las rehusó. “Él no dudó por incredulidad de la promesa de Dios. Contra razonamientos, él no dudó de la promesa de Dios, no importaba lo que fuera.

Porque él había creído que Dios era poderoso para hacer todo lo que Él dijo que Él haría”.

195. Ahora, ¿en dónde están los hijos de Abraham en esta mañana? Ustedes ministros que tienen miedo, tienen miedo que los echen a la calle, y tengan que pedir su pan y su agua, si ustedes dejan esa Babilonia. ¿En dónde está su fe? David dijo: “Yo era joven, y ahora soy viejo. Nunca he visto al justo desamparado, o a Su Simiente mendigar pan”. No tengan miedo. Quédense fieles a Cristo.

196. Pero la incredulidad capta la razón. Eso es lo que hizo. ¿Ahora lo captan? La incredulidad se apoya en razonamientos, las cosas de este día presente. La fe no lo hará.

197. La fe mira a la Palabra. Pero la fe misma se coloca sobre la Roca inmovible, la Palabra Eterna de Dios. Amén. La fe no mira al razonamiento. A mí no me interesa cuánto más usted lo pueda mostrar que sería mejor. Si la Palabra dice: “No”, la fe descansa allí. Ese es el santuario del lugar de descanso de la fe.

198. Quiero preguntarles a ustedes luteranos, en esta mañana, a ustedes bautistas, a ustedes católicos, y lo que ustedes sean, ustedes gente denominacional alrededor del mundo: ¿Cómo pueden ustedes colocar su fe sobre su denominación, cuando es contrario a la Palabra? ¿Qué clase de fe tienen ustedes? Ustedes tienen poder de razonamiento, y no fe. “Porque fe viene por el oír.” ¿Oír al Concilio Ecuménico? ¿Pudieran ustedes alguna vez...? Bueno, ustedes pudieran encontrar eso en el “Almanaque de cumpleaños de las damas de antaño”, pero nunca lo encuentran en la Palabra de Dios.

199. “Fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios”. ¡Amén! Díganme qué hombre puede hablar algo contrario a eso, y decir que es la Palabra de Dios. Cuando: “Cielos

y tierra pasarán, pero esa Palabra no pasará”.

200. Fe encuentra en la Palabra su santuario de descanso. Va y se pone encima de esa Roca Eterna, Cristo Jesús, la Palabra, y se queda allí y descansa. Que los vientos aúllen. Que las tormentas sacudan. Ella está segura, eternamente. Ella descansa allí en esa Palabra. Allí es en donde la fe, la fe genuina cristiana descansa. El lugar de su descanso es la Palabra, porque sabe que Dios mismo siempre se probará superior, por encima de cada uno de Sus enemigos. No importa cuán mal se mire, y cuánto el enemigo ha entrado, y cuánto se mire como que usted está derrotado, sin embargo, la fe lo sabe.

201. Ahora, a ustedes personas enfermas, ¡oh, cómo me gustaría que esto penetrara en ustedes! Cuando ustedes captan esa fe, que van a ser sanadas, cada circunstancia, todo lo demás, todas las señales, todos los síntomas pueden señalar que ustedes se están muriendo, ¡pero ustedes nunca se moverán! Su lugar de descanso es en el santuario de la Palabra de Dios, cuando la fe, la fe genuina se asienta allí. Ahora, no una manufactura, es fe. No una esperanza, sino fe. La esperanza está aquí afuera, esperando estar adentro. La fe ya está adentro, mirando para afuera, y diciendo: “Consumado es”. ¿Ven? Eso es fe. Allí es en donde la fe toma su lugar de descanso, porque sabe que Dios nunca, nunca permitirá al enemigo que pase por encima de él. Él nunca lo ha permitido. Fe sabe eso; así que, sin importar cómo se miraba la cosa, Noé sabía que esa arca flotaría. ¿Ven? Seguramente que sí. Daniel sabía que Dios cerraría la boca de los leones. Los jóvenes hebreos sabían que Dios podía parar el fuego.

202. Jesús sabía que Dios lo levantaría a Él otra vez, porque la Palabra dijo: “No dejaré Su alma en el infierno,

ni tampoco permitiré que Mi Santo vea corrupción”. [El hermano Branham parafrasea Salmo 16:10 - Traductor]. Él sabía que la corrupción se establece en setenta y dos horas. Él dijo: “Dentro de tres días Yo me levantaré otra vez”. ¿Ven? Tomó su lugar de descanso eterno en el santuario de la Palabra de Dios, y allí se sostuvo.

203. La razón procurará todo lo que pueda de reconocer: “Bueno, este sistema está destinado a ser mejor. Esto es Eso”. Se mira mejor porque ustedes están mirando con la mente intelectual. Ustedes pueden probar razonamientos.

204. Pero ustedes no pueden probar la fe. Porque, si pueden probarla, ya no es fe. Pero la fe reconoce solamente la Palabra y la promesa, y mira a esa cosa que ustedes no pueden ver. “Fe es la certeza de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven”. Ustedes no pueden razonarlo. Yo no puedo probar cómo será hecho. Yo no sé cómo va a ser hecho. Yo no sé, pero yo lo creo. Yo sé que es así, porque Dios así lo dijo. Eso está concluido.

205. Esa es la razón que yo sé que Esto es correcto. Yo sé que la Palabra está correcta. Yo sé que el Mensaje está correcto, porque está en la Palabra. Y yo veo al Dios viviente moviéndose en él, para probarlo. Nosotros estamos en un éxodo, seguramente que sí.

206. Aun la muerte misma no puede sacudir a la fe. Un hombre parado en la muerte, en la... allí mismo encarando a la muerte, y aclamando la victoria de la resurrección. Pablo, dijo: “Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria?” ¿Ven? “Porque Cristo resucitó, y éstos que están en Cristo resucitarán con Él en Su Venida”. ¿Ven? No hay manera de cambiarlo. Sí.

207. Fe hace la Palabra de Dios su santuario de descanso Eterno. Ella se queda en la Palabra de Dios.

208. Fíjense, otra vez... Ahora, sólo tenemos un poquito más de tiempo, como unos veinticinco minutos, si ustedes lo permiten. [La congregación dice: “Amén” - Editor]. Yo quiero continuar esta cinta, sólo por un momento.

209. Fíjense el rey, ese nuevo rey que se levantó, que no conocía a José. ¿Cuál fue su primera treta para destruir el poder de Israel? Fue con sus hijos. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. Él trató de destruir a sus hijos. Ahora escuchen atentamente. El mismo diablo, en una forma diferente de monarquía, trató de destruir al único Hijo de Dios. ¿Ven? “Deshacerse de los niños, primero, antes que ellos pudieran empezar”. El diablo es un pájaro astuto, muy listo. Él sabe cómo atacar la cosa antes que empiece. Él lo sabe. ¿Ven?

210. Y la única cosa que ustedes pueden hacer para ganarle, es confiar en Cristo, y humillarse y dejar que Él los guíe a ustedes. ¿Ven? Ustedes nunca lo harán de ninguna otra manera. Los poderes intelectuales de ustedes nunca lo harán. Ustedes tienen que creerlo. Sólo confíen en Él. Él es el Pastor. No es asunto de las ovejas mantener al lobo alejado. Es asunto del pastor. Pero las ovejas deben quedarse con el pastor para estar seguras. Esa es mi zona de seguridad, es en Cristo; y Cristo es la Palabra. Esa es la zona de seguridad.

211. Fíjense. El diablo en la forma de Ramsés, un rey, la primera cosa que él hizo fue deshacerse de los niños con una muerte natural. Y tan pronto como el Hijo de Dios nació... Él se había cambiado de Egipto, porque Dios destruyó a Egipto, lo condenó. Nunca se ha levantado desde entonces. Luego él estuvo en Roma; Satanás cambió su trono a Roma. Y la primera cosa que Roma hizo para destruirlo todo, para tomarlos, para estar seguro, el diablo

en ese sistema romano procuró destruir, ¿qué?, al Hijo de Dios, para empezar. ¡El mismo diablo!

212. Y hoy, él ha hecho la misma cosa bajo la señal ahora de un espíritu religioso, profesando cristianismo, y tomando a nuestras jóvenes y casándolas con jóvenes católicos, y las hace que críen a sus niños católicos para romper el poder del otro lado. Ahí tienen su demonio. Ahí está su diablo sentado en siete colinas, usando una corona triple, tan sagaz e ingenioso, listo, intelectual como la serpiente, la simiente de la serpiente, sus hijos, usando las mismas técnicas intelectuales. Miren.

213. Entonces ellos mataron a los niños en las otras dos veces. Ellos mataron a los niños con ¿qué? Dos veces. Ahora, recuerden, observen esas dos, y esta tercera. ¿Ven? Él mató a los hijos, las primeras dos veces con muerte natural. Y esta última vez, él está tomando a los hijos y matándolos con muerte espiritual, casándolos, mezclándolos en matrimonio.

214. ¿No dijo Daniel la misma cosa en este reino de hierro y de barro, que ellos mezclarían esas simientes, procurando romper el poder del otro pueblo? Y eso es lo que ellos están haciendo, al grado que tienen la cosa ahora. Ellos metieron un presidente. Ahora, la cosa que sigue, que ustedes tienen que hacer, es meter al cardenal. Meter a todo el gabinete, y luego, ¿qué van a hacer ustedes?

215. La siguiente cosa que hacen ellos, toman su dinero y pagan la deuda de los Estados Unidos, y piden prestado a la iglesia, y luego ustedes están vendidos. Ahora, nosotros estamos viviendo hoy, pagando nuestras deudas de allá del extranjero, con dinero de impuestos que no serán pagados hasta después de cuarenta años. No tenemos más dinero. Pero la iglesia lo tiene. ¿Qué no dice la Biblia que “ella

estaba adornada de oro”? ¡Y, oh hermanos! Pero ustedes...

216. De esa manera lo hace, ¿ven?, casa a sus hijas, a las hijas las casan con sus hijos, crían a sus hijos católicos, exactamente, los mata con muerte espiritual. ¿Qué no dice la Biblia que “Él la arrojaría en una cama de mundanidad, y que mataría a sus hijas con muerte espiritual”? Apocalipsis 17. ¿Ven?

217. Siempre es la Palabra. A mí no me interesa a dónde vayan ustedes, todavía es la Palabra. Tiene que cuadrar bien en el cuadro. Si no, no es la Palabra, no es la Palabra. Si ustedes no pueden llevarla por toda la Biblia, entonces está errado.

218. Miren: Durante este tiempo, Dios estaba instruyendo a Su siervo para su obra. Instruyéndolo, fuera de la vista de ellos, fuera de sus planes, de sus tretas. ¿Lo están captando? Fuera de sus sistemas organizacionales, Dios estaba instruyendo a un hombre para Su propósito. Él le permitió continuar. Le permitió casarse y tener su esposa e hijos: al hijo Gersón. Él estaba viviendo una vida muy buena; lo bendijo allá. Pero todo el tiempo, Él lo estaba preparando, instruyéndolo.

219. Dios y Su enemigo hicieron en lo natural en aquel entonces, así como Dios y Su enemigo lo están haciendo en lo espiritual ahora. Ellos los mataron con muerte natural; ahora con muerte espiritual. ¿Ven? Dios estaba preparando a un hombre natural, Su profeta, para que fuera a Egipto. Y Satanás estaba preparando a Ramsés, su hombre natural, ¿ven?, preparando a un hombre natural, ¿para qué?, para aniquilar, o unir a todos los egipcios y hebreos juntos, haciéndolos que todavía le sirvieran.

220. Esa es la razón por qué es tan difícil para la mente que razone en contra de un sistema educacional que le puede

probar sus puntos. ¿Ven? Correcto. La mente siempre se inclinará a la educación. Las mentes intelectuales y razonamientos ni siquiera lo ven.

221. ¿Vieron ustedes los “Diez mandamientos” de Cecil DeMille? Creo que muchos de ustedes la vieron. Yo no creo en ir al cine, y todas estas cosas. Pero yo le recomendé a la iglesia, que todos los que quisieran ir, y si ellos no tienen nada más que eso, estaría bien si quisieran verla. Porque yo no permitiría... Primero, algunos de mis hermanos fueron. Vinieron y me dijeron. Yo no había ido a uno por muchos años. Finalmente, fui aquí, cuando estaba en este autocine. Yo la miré. Vi lo que era. Entonces le dije a la iglesia: “Si ustedes quieren ir a ver eso, está bien”. Allí estaba. ¡Era precioso, hermoso!

222. Cómo es que esa treta del diablo, cuán sagaz fue él allí, cómo él se metió allí para matar a esos niños. ¡Y cómo esa mente intelectual lo captó y lo creyó, porque ellos podían verlo! Eso era razonable. ¡Oh, cómo Dios estaba todo el tiempo instruyendo a este profeta! ¡Y cómo Egipto estaba instruyendo en política a este Ramsés, para que tomara control! Y luego la gran contienda vino un día, entre el poder intelectual y el poder espiritual. Y Ramsés con todos sus dioses estaba parado allí y echando agua para bendecir al dios del Nilo. Dios lo hirió, y sangre salió de él. Él tenía... Oh, yo pensé que eso era sorprendente, ¿ven?, de ver lo que sucedió. ¡Oh!

223. Ahora observen. El intelectual siempre se inclina al razonamiento. Y no puede ver el lado espiritual, porque es intelectual. ¡Oh, ni tampoco podía en ningún otro tiempo! Ellos no pueden verlo ahora.

224. Ellos no podían verlo en los días de Elías. Cómo este anciano profeta con cara vellosa podía.... Dios me perdo-

ne por decir una cosa como esa. Pero yo... Y Dios sabe que yo estoy procurando hacerlo tan ridículo como puedo, para que así ustedes puedan ver el Espíritu de Dios.

225. Como Pablo dijo: “Yo nunca vine a ustedes con palabras persuasivas y de sabiduría, para que sus mentes se desviaran a la sabiduría. Pero vine con el poder del Espíritu Santo, para que la esperanza de ustedes y la confianza descansara, no en la sabiduría humana, sino en el poder resurrectivo de Jesucristo”.

226. Por eso es que yo estoy haciendo esto tan ridículo, al describir al gran profeta piadoso “con una cara vellosa”. Porque él pudiera haber sido una cosa horrible al mirarlo, al pararse al lado de un sacerdote bien vestido, y llamarse a sí mismo un hombre de Dios.

227. Mírenlos a ellos. Ustedes pudieran ver la santidad de ese sacerdote, con la mente intelectual. Ustedes pudieran ver el turbante en su cabeza, y el cuello volteado... y el efod puesto en su pecho, aquí. Ustedes pudieran ver la unción del aceite, natural, sobre su barba, bajando hasta el borde de sus vestiduras. Ustedes pudieran ver los fuegos de los sacrificios quemándose, y todos los rituales en orden. Ahora, a eso es a lo que la mente natural se hubiera ido.

228. Eso es lo que ellos están procurando hacer hoy, el ojo, la puerta al alma. Pero, ¿ven ustedes?, el ojo espiritual, ¡detrás de ese ojo!

229. Ellos miraron a este hombre anciano de apariencia vellosa parado allí con pelos en su pecho, y vestido con un gran pedazo de piel de oveja, de piel, un cinturón sobre sus lomos, probablemente descalzo, con brazos pequeños y delgados, los músculos flácidos colgándole de esta manera, y con una barba blanca ondeándole en su rostro, y

una vara chueca en su mano, parado allí. Pero el ojo espiritual podía ver el poder de Dios moviéndose allí, porque estaba exactamente con la Palabra. No es lo que el intelecto ve, ¡es lo que el ojo espiritual ve!

230. Y el ojo natural hoy, ve una iglesia encantadora, un compañerismo con el alcalde de la ciudad, o con quien sea, en estas organizaciones denominacionales. Y ellos fallan en ver el poder del Espíritu Santo, cuando Él puede levantar a los muertos y sanar a los enfermos. Y cómo... ¿Ven? Ellos miran, y observan a Hollywood, y observan a la gente en la calle.

231. Las mujeres piensan hoy: “Bueno, esta mujer, Susie, ella pertenece a la iglesia. Tiene su cabello cortado. Usa maquillaje. Todos en el pueblo la quieren a ella”.

232. Me pregunto: ¿Qué del Cielo? ¿Ven? Cuando es contrario a la Palabra, Dios no lo puede aprobar. Él lo estuviera aprobando en contra de Sí Mismo. Él estaría negando Su Propia Palabra. Y sea sabido que Dios nunca hará eso, aunque pasen los Cielos y la Tierra. Una mujer con cabello corto es una maldición ante los ojos de Dios, o una mujer que se pone ropa que le pertenece al hombre. ¿Ven? El ojo espiritual lo capta; ellos viven por la Vida del más allá. La mente natural vive para razonar las cosas carnales del día.

233. Ahora fíjense, Dios haciendo esto, y sin embargo la gente no lo sabía. La mente carnal iba con la razón. Dios ahora está llamando a un éxodo espiritual. Donde Él llamó a Su pueblo a un éxodo natural, hoy Él está llamando a un éxodo espiritual, ¿a quiénes?, a Sus elegidos, únicamente a Sus elegidos.

234. Ahora, Egipto no podía ver que Israel estaba bien, aunque la sangre del cordero estaba en la puerta y en el

dintel, y las cosas que estaban sucediendo.

235. Y Dios estaba allá, moviéndose en ese profeta, y tomando la palabra de un hombre. Le permitió pararse allá, y tomar una vara sobre la cual él se recargaba, y extenderla hacia el Este, y decir: “Que vengan moscas, y cubran a todos los egipcios”. Se regresó allá. Y todos dijeron: “Nada sucedió. Nada sucedió”.

236. Pero sólo en un instante, una mosca verde empezó a dar vueltas. Después de un rato, probablemente había dos libras por yarda cuadrada [0.90 kg. por 0.84 m² - Traductor], que un hombre había hablado la creación de ellas a existencia.

237. Había un Ramsés intelectual parado allí, que estaba en contra, un hombre muy religioso, y en contra del Espíritu del Dios viviente. Y la mente natural sólo podía ver a Ramsés. Pero la mente espiritual veía la promesa, y la veía cumplirse.

238. Bueno, si Josué y Caleb podían decir de esos amalequitas, y heveos, y jebuseos, como que ellos no estaban allí, no obstante que eran el doble, o tres o cuatro veces su tamaño. Y la mente natural, en Cades Barnea, cuando los espías fueron, dijeron: “¡Ah, no podemos hacerlo! Nosotros... Ellos son de grande estatura. Bueno, parecemos langostas al lado de ellos”.

239. Pero Caleb y Josué vieron la promesa de Dios, dijeron: “Somos más que poderosos para hacerlo”. ¿Por qué? Ellos estaban mirando: “Dios dijo: ‘Yo les doy la tierra’. ¿Ven? La mente carnal no lo capta. La mente espiritual lo capta.

240. ¿Y por qué? Quiero preguntarles algo. ¿Por qué los egipcios no vieron estas cosas? Porque ellos no eran elegidos. Dios le dijo a Abraham antes que sucediera. ¡Cáptalo tú, iglesia que duermes! Dios le dijo a Abraham antes que

sucediera: “Tu simiente peregrinará en Egipto por cuatrocientos años, y Yo los sacaré”. Esa es la razón que ellos lo vieron, porque ellos eran elegidos para verlo. Ellos eran la elección. Israel fue elegido para ver la señal de Dios, y ellos salieron de Egipto mientras que los incrédulos perecieron.

241. Y hoy, Dios está llamando a Su Elegida, a la Simiente espiritual de Abraham, por la fe que él tenía en la Palabra de Dios. ¿No ven la Simiente espiritual hoy? [La congregación dice: “Amén”- Editor]. Esa no ve a la iglesia intelectual. Ve la Palabra. Y está siendo llamada de esas grandes denominaciones para entrar a la Presencia de Jesucristo. ¿Estuvo claro eso? ¿Lo captaron? [La congregación dice: “Amén”- Editor]. Muy bien. Seguiremos adelante. ¡El Elegido, únicamente! Los doctores D.L.Ph., ellos nunca lo verán. Ellos no fueron elegidos.

242. Y recuerden, esta elección que está viniendo ahora, no es solamente para ir a otra nación, es para ir a la Gloria, en donde sus nombres están escritos en el Libro de la Vida del Cordero. No bajo el corderito, el animal natural que sacó a Israel, en el cual ellos podían descarriarse de allí y regresar. Pero en ésta, no se puede. Esta está bajo la Sangre del Cordero de Dios que fue inmolado antes de la fundación del mundo. Y sus nombres fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo. Y ellos están allí adentro, elegidos. Y cuando esa Luz destella sobre ellos, de esa manera, esas paredes denominacionales caen de ellos, y ahí vienen. “Salid de ellos”, dijo el Espíritu Santo en estos últimos días. “No toquen sus cosas inmundas. Yo seré Dios a ustedes; ustedes serán hijos e hijas para Mí”. Vigilen.

243. Israel estaba vigilando. Ellos sabían que Dios lidiaba

con Sus profetas. Ellos... La Palabra vino a ellos, y ellos vinieron a verla. Y ellos la vieron.

244. Y ahora vemos la señal intelectual, vemos ahora que ellos están creyendo en sus organizaciones. Todavía están en sus credos. Sin embargo ellos....

245. Lo mismo como Balaam, que subió a la cumbre de la colina en dónde estaba Israel. Allí estaba Israel, no una nación, solamente era un pueblo errante, y eran culpables. Y Moab, su hermano, el intelectual, el hombre organizado, fue a la cumbre de la colina con el obispo o el profeta que ellos tenían, y edificó un altar y ofreció el mismo sacrificio. Pero él falló en ver la Columna de Fuego y la Roca herida en medio de Israel.

246. Así es hoy día. La mente intelectual estaba mirando a la celebridad parada allí. Ellos fallaron en ver la Roca herida. Aun el obispo mismo falló en ver el poder del Espíritu Santo, la aclamación del Rey en el campo. Ellos fallaron en verlo.

247. Así que, así es hoy día otra vez. Dios está llamando a Su pueblo elegido, y ellos son Elegidos hoy. Y son Elegidos hoy, ¿para qué? Para una resurrección. ¿Y qué clase de señal les está mostrando Él? La señal de la resurrección.

248. ¿Qué les estaba mostrando Él entonces? Una señal de liberación para librarlos de la esclavitud, una señal de poder, que podía cerrar los cielos o podía oscurecer los cielos.

249. Y ahora Él está mostrando el poder de la resurrección de Su Hijo viviendo entre ellos, para resucitarlos de esta su sepultura y cementerio en el que nosotros estamos, a una Tierra que Él nos ha prometido. La señal de resurrección, llamando fuera de un Egipto espiritual y de una Babilonia espiritual sabiendo....

250. Permítanme decir esto, pausadamente ahora, para que ustedes lo capten. Lo está haciendo a través del mismo sistema como Él lo hizo en el principio. Él está haciendo la misma cosa: cegando los ojos del incrédulo, abriendo los ojos del creyente. Y fíjense que la política lo está haciendo por el lado intelectual, la política y la iglesia, la política y las naciones, todo, y el otro lado está escondido de ellos; es una causa espiritual.

251. Dios tomó a un hombre en el desierto, lo instruyó, y lo regresó, y tomó la cosa bajo control, y sacó al pueblo. ¿Ven lo que quiero decir? Él no puede cambiar Su programa. Él es Dios. Él nunca lidiará con un grupo. Él nunca lo hizo. Él lidia con un individuo; Él lo hizo, y siempre lo hará. Y Él prometió, aun en Malaquías 4, que Él lo haría. Correcto. Así que, allí está Su promesa, lo que Él era; prometió lo que Él dijo que Él haría, y aquí estamos. ¿Qué gente tan feliz deberíamos ser; dándoles la señal por Su Palabra-señal prometida, la Palabra prometida! Él prometió que Él lo haría. Y un... “Restauraría la fe del pueblo, los corazones del pueblo, a la fe de los padres pentecostales originales”. Él prometió hacerlo, mostrando Sus señales.

252. “Y como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. ¿Qué clase de señal vieron las iglesias en Sodoma? ¿Qué vio la iglesia intelectual? Dos predicadores. ¿Qué vio la Iglesia espiritual, la Elegida, Abraham y su grupo? Vieron a Dios manifestado en un cuerpo de carne, de carne humana, que podía discernir el espíritu y decir lo que Sara estaba diciendo detrás de Él. “Como fue en los días de Lot, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. Vemos al Espíritu Santo entre nosotros, haciendo la misma cosa, obrando en carne humana. Esta es la hora. ¿Ven? Estamos exactamente aquí, amigos.

Eso es todo. Un éxodo está en progreso.

253. Pero ahora fíjense, Él lo hizo en ese entonces, ¿por medio de qué? Fíjense y piensen espiritualmente. Permitan que el Espíritu Santo quite la vieja manera de pensar con indiferencia en estos momentos, y pongan atención. Si Dios alguna vez hace una decisión para hacer algo de una sola manera, Él nunca la puede cambiar.

254. En el huerto del Edén, cuando Él quiso redimir a un hombre para regresarlo al compañerismo, Él hizo una decisión: esa fue la sangre. Ellos intentaron educación, han intentado denominación, han intentado nacionalizar, y todo lo demás, y nunca funciona. Solamente hay un lugar en el que Dios siempre se encontrará con un hombre, ése es bajo la sangre derramada, como lo fue en el Edén. Eso nunca ha cambiado. El único lugar en el cual Dios se encontró con él en los días de Job, fue bajo el sacrificio del cordero. El único lugar en el cual Él se encontró con él en los días de Israel, fue bajo el sacrificio del cordero; lo mismo que hizo en el huerto del Edén lo fue bajo el sacrificio del cordero.

255. El único lugar en el cual Él se encuentra hoy, no es en las denominaciones; ellas contienden y disputan entre ellas no en “iglesismo”: ellas todavía hacen la misma cosa. No en los intelectuales: ellos están todos enredados. Sino bajo la Sangre del Cordero todo creyente se puede encontrar en el compañerismo, en donde la Vida está.

256. Dios escogió en los días del éxodo, Él llamó fuera a un grupo. Y de ese grupo, quiero que ustedes se fijen en algo, Él únicamente tuvo dos que entraron a la tierra prometida. ¿Por cuál medio escogió Él para sacarlos?: ¿la política?, ¿la organización? Él escogió a un profeta, con una señal sobrenatural de una Columna de Fuego, para que el

pueblo no errara. Lo que el profeta decía era la verdad. Y Dios descendió en una Columna de Fuego, y Él mismo se vindicó, mostró Su Palabra. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. Eso es lo que Él trajo en Su primer éxodo. En Su segundo éxodo....

257. Dios siempre obra en tres. Él es perfecto en tres. Todos ustedes se fijan que en mi predicación siempre son tres y siete. Ajá. “Siete” es: “completo”. “Tres” es: Su “perfección”. Primero, Segundo, y Tercer Jalón. ¡Y oh, todo, todo! ¿Ven? Justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo. Padre, Hijo, Espíritu Santo. ¡Todo! ¿Ven? Fíjense.

258. ¿Qué hizo Él en el primer éxodo? Él envió un profeta ungido con una Columna de Fuego, y Él llamó fuera al pueblo. Ese fue Su primer éxodo.

259. Y cuando el tiempo de Israel se cumplió, Él envió otra vez a un Dios-Profeta con una Columna de Fuego. Juan la vio descendiendo del Cielo como una paloma. Y Él dijo: “Yo vengo de Dios y Yo regreso a Dios”.

260. Después de Su muerte, sepultura y resurrección, Saulo de Tarso, en su camino a Damasco, vio esa misma Columna de Fuego. Y él siendo un hebreo, bien enseñado en la Palabra, dijo: “Señor: ¿quién eres Tú?” Él sabía que era el Señor, esa Columna de Fuego. Él era un hebreo. Dijo: “¿Quién eres Tú?” Y Él dijo: “Yo soy Jesús”.

261. En el segundo éxodo, Él trajo a un profeta ungido, quien era Su Hijo, Dios-Profeta. Moisés dijo que Él sería un profeta; y tenía la Columna de Fuego, e hizo señales y maravillas. Y ese mismo profeta dijo que “el que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”.

262. Y aquí Él prometió la misma cosa en el éxodo en los últimos días, y Él no puede cambiarlo. Y por prueba cien-

tífica, por el testimonio del Espíritu Santo, por las obras del Espíritu, la vemos hoy, la gran Columna de Fuego moviéndose entre nosotros; y las señales y maravillas de la resurrección de Jesucristo, llamando al pueblo de un denominacionalismo a la Presencia de Jesucristo, para vivir, para ir a una Tierra. No hay error, amigos. No es lo que yo estoy diciendo, yo sólo soy su hermano. Pero es lo que Dios les está probando a ustedes, lo que lo hace la verdad. La misma Columna de Fuego que Él usó para los otros dos, Él la trajo entre ustedes hoy, y la probó por la ciencia. Como ustedes saben, la revista “*Life*” la publicó el mes pasado, allá. En donde...

263. ¿Cuántos estaban aquí y me escucharon decir acerca de lo que sucedería antes que sucediera? Creo yo que casi todos en la iglesia.

264. Ahí está. Ellos no saben de lo que se trata; los científicos están procurando... “Si alguien tiene una fotografía de Ella, llámenos...” “Una Nube de veintiséis millas de alto [41.86 km - Traductor], en la forma de una pirámide”. Los siete ángeles representados allí, regresaron y les trajeron a ustedes la Palabra de Dios, bajo inspiración. Eso les habla a ustedes de estas horas a las que están llegando y viviendo. La mente espiritual captará eso de inmediato, ¿ven?, y lo entenderá. ¡Es un éxodo! Nos vamos a ir uno de estos días. Gracias a Dios. ¡Recuérdenlo! Terminaré en un momento. Tengo diez minutos.

265. Fíjense, la Columna de Fuego que los llamó fuera, los guió a la tierra prometida, bajo la unción de un profeta. Una Columna de Fuego que ellos podían mirar, los guió a la tierra prometida bajo un profeta ungido. Y ellos constantemente lo desecharon. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. Seguro.

266. Ahora, yo sé que tenemos que tener un servicio bautismal. Tengo como unas seis páginas más aquí, creo yo. Pero voy a parar aquí, en un momento.

267. Obsérvenlo. Estamos en un llamado a salir fuera. “Salid de Babilonia, pueblo Mío”, dijo la Voz del Ángel”. ¿Salir de qué? De la confusión. ¿Está correcta la metodista, o la bautista, o la católica? “Salir de ella”. Dios está correcto. ¿Cómo sabe usted? “Toda palabra de hombre sea mentirosa, y la Mía veraz. Salid de ella”. ¿Cómo sabe usted? La misma Columna de Fuego, la misma unción del Espíritu, guiando a la tierra prometida.

268. Fíjense: los guió, los sacó, los condujo a la tierra prometida, a Israel, la nación.

269. ¡Y el mismo Dios, la misma Columna de Fuego! Eso únicamente... “Ellos dicen que la... que esa cámara...” Cuando ustedes leen lo que George J. Lacy; no yo. Ustedes leen en donde George J. Lacy examinó esa fotografía. El jefe del F.B.I. [Departamento federal de investigación - Traductor], para huellas digitales y documentos, allí está su declaración. “Alguien dice: ‘Es una doble exposición de lentes’”. Millares de millares de gente la miraron con sus propios ojos. Nosotros estuvimos aquí y la miramos. Ustedes la han mirado. [La congregación dice: “Amén” - Editor]. No lo es. “Ellos dijeron: ‘Fue una ilusión óptica’”. ¿Qué dijo el Sr. Lacy? “El ojo mecánico de esta cámara no tomaría sicología”. Ajá. No fue una ilusión óptica. Está allí, la misma Columna de Fuego. Luego dicen: “¡Ah bueno, eso fue una ilusión!” Bueno, ¡había cámaras por todas partes, por cientos de millas en Tucson!

270. Seis meses antes que sucediera, les dije a ustedes, por el Espíritu Santo, que yo iría allá a recibir lo que iban a decir. Porque el escrito en la parte de afuera de la pirámide,

como el hermano tuvo el sueño y yo se lo interpreté a ustedes. Esa es la total interpretación. Ahora, todos los misterios de justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo fueron explicados. Ahora está recogiendo los cabos sueltos de eso, los cuales están escondidos en los Siete Sellos, no en las Siete Edades. Los Siete Sellos revelan los misterios. Y entonces Él abrió esta cosa, en la cumbre, y encontró una Roca allí adentro, blanca, pero nunca se había escrito en ella. Eso era un misterio.

271. Ve a Tucson; se predijo antes que sucediera. Estando parado al norte de Tucson, hay testigos que están aquí, fue cuando vino un estruendo que sacudió las montañas casi hasta el suelo. Y al mismo tiempo un círculo de Luz estaba suspendido allá en el aire, cuando la ciencia tomó las fotografías. “Veintiséis millas de alto” [41.86 km - Traductor], como cinco veces la distancia en la cual pudiera haber neblina o algo. Y ellos ni siquiera pueden encontrar lo que la produjo.

272. “Habrá Luz al atardecer. El sendero a la gloria de seguro encontrarán”, si ustedes son elegidos. Si esa Semilla cae en terrenos áridos, sobre rocas, nunca hará nada, en corazones duros de piedra que quieren ser indiferentes. Pero si cae sobre el terreno blando y tierno de fe, producirá un cristiano dando frutos del Espíritu.

273. Fíjense cómo Dios hizo eso. Ahora Él tiene esa misma Columna de Fuego que está vindicada. Alguien dijo: “¿Por qué no va y les dice a los científicos respecto a eso?”

274. ¿Piensan ustedes que ellos lo creerían? “No echéis vuestras perlas delante de los cerdos”. Jesús dijo que no. Yo no tengo la dirección para hacerlo, sin embargo estoy viviendo allí mismo en la ciudad en donde ellos querían una explicación. Yo pensé ir. El Espíritu Santo dijo: “¿No

vayas! No es para ellos. Regresa y dilo al tabernáculo”. Muy bien.

275. “Y sucederá... Si lo que ellos dicen sucede, entonces, recuerden, Yo lo he hablado”, dice el Señor. “¿Ven? Antes que suceda”. Allí sucedió. Escuchen la Biblia, la Voz de Dios llamándolos a ustedes en este día.

276. Ahora, yo quiero que se fijen. Esta misma Columna de Fuego está guiando al pueblo otra vez a la Tierra prometida, al Milenio. En donde encontramos, bajo la inspiración de este Sexto Sello (esto nunca ha sido enseñado antes), cómo la Tierra tiene que ser purificada para el Milenio. La Columna de Fuego está guiándolos a un Milenio.

277. Y fíjense: la Columna de Fuego guió a Israel de la esclavitud, en ese éxodo, la Columna de Fuego, bajo el liderazgo de Dios. Dios era el Fuego, y la Columna de Fuego sólo ungió al profeta. La Columna de Fuego habría de pararse como un testigo celestial que Moisés fue llamado.

278. Recuerden a Datán, ellos dijeron: “Bueno, deberíamos empezar una organización. Moisés: ¡basta ya de ti! Tú procuras decir que tú eres el único santo entre nosotros. Toda la congregación del Señor es santa. ¿Cómo te puedes levantar sobre ella?”

279. Y Moisés se postró sobre su rostro y empezó a llorar. Dios dijo: “Sepárate de él. Yo abriré la tierra y los consumiré”. Un tipo. Cómo puede... Moisés les dijo que él les estaba diciendo lo que Dios había dicho, Dios vindicándolo que era la verdad.

280. Aun María misma, la profetisa, y Aarón, se rieron de Moisés por casarse con esa muchacha etíope; se burlaron de él. Y Dios se llenó de ira porque hablaron en contra de Su siervo. ¿Qué hizo Él? Él los llamó a que salieran a la puerta del tabernáculo. Y a María, a pesar de que ella era

una profetisa. Pero Moisés era más que un profeta, más que un profeta. Él dijo: “¿No tienes temor de Dios? Si hay un profeta entre ustedes, Yo el Señor hablaré a él en visiones, y Yo mismo me daré a conocer a él en sueños, pero (dijo) no así a Moisés.” Dijo: “¿No tienes temor de Dios?” Y ella estaba media muerta con lepra, en ese momento. Ustedes saben eso.

281. No dijo Él, de Juan el Bautista: “¿Salieron ustedes a ver un profeta? Sí, y más que un profeta”. ¿Por qué? ¿Por qué era él más que un profeta? Él era el mensajero del Pacto, el arco que unió esas dos dispensaciones.

282. Y hoy, el... lo que tenemos entre nosotros, este gran Espíritu Santo, es más que un profeta. Es Dios manifestado entre nosotros, probándolo con Su Palabra. Hace más que un profeta, miles de veces más que lo que los profetas hacen.

283. Elías, uno de los más grandes profetas de la edad, únicamente hizo cuatro cosas sobrenaturales en todos sus ochenta y algo de años de su vida. Y Eliseo, con una doble porción, hizo ocho.

284. Y nosotros vemos millares de millares con nuestros propios ojos, miramos al Ángel del Señor en una Columna de Fuego. La investigación científica lo ha llevado al mundo, sabiendo que ellos mismos van a ser juzgados por Ello. ¿Qué hizo ese Cordero, ese Ángel del Señor, el cual era Cristo? ¿Lo creen ustedes? [La congregación dice: “Amén” - Editor].

285. San Juan 6. Todos ellos estaban bebiendo de esa agua, y teniendo un gran momento y regocijándose. Él dijo: “Yo soy el Pan de Vida que vino del Cielo de Dios. Yo soy esa Roca que estaba en el desierto”.

286. Ellos dijeron: “Ahora sabemos que estás loco. Tú estás

loco. Tú tienes un demonio. Tú eres un hombre loco con un demonio”. Ustedes saben, la gente recibe un espíritu en ellos, algunas veces ellos se vuelven religiosamente muy activos. Ellos dicen: “Tú eres un demonio. Tú tienes un demonio. Tú eres un samaritano, y tienes un demonio en ti”. Dijo: “Y mira, Tú ni siquiera tienes más de cincuenta años, ¿y dices que Tú viste a Abraham?”

287. Yo puedo verlo hacerse unos dos pasos para atrás, y decir: “¡YO SOY EL QUE SOY! ¡Antes que Abraham fuera, YO SOY!” Él era el Fuego ardiendo, esa Columna de Fuego en la zarza.

288. Cuando Él murió y resucitó al tercer día, y Saulo lo encontró en su camino, Él había regresado a esa Columna de Fuego. Él dijo: “Yo vengo de Dios, y voy a Dios”.

289. Cuando Pedro estaba en la prisión, esa Columna de Fuego entró, abrió las puertas y lo llevó afuera. Correcto. ¿A dónde los guió esa Columna de Fuego?

290. Ahora, recuerden, Moisés no era la Columna de Fuego. Él era el líder ungido bajo esa Columna de Fuego, y la Columna de Fuego únicamente vindicó su mensaje con señales y maravillas.

291. Y esa Columna de Fuego los guió a la tierra que Dios les prometió en donde Él, Él mismo, se haría carne entre ellos, algún día. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén” - Editor]. ¿Qué hicieron ellos? Murmuraron y se incomodaron, y todo lo demás, mostrando que era bajo la sangre de un cordero ordinario.

292. Pero esta vez (¡gloria a Dios!), la Columna que vemos entre nosotros, la Columna de Fuego, nos guiará al Milenio, a donde Él regresará a Su pueblo en ese gran reinado milenarío después de este éxodo, en donde viviremos eternamente con Él. Él siempre tiene la Palabra del Padre,

siempre prueba que Ella está correcta.

293. Estamos en un éxodo. Y para irnos, y apagando las grabaciones en un momento. Oh, mis amigos, mis hermanos, ambos presentes y los que oirán las cintas, permítanme como su hermano y ciudadano del Reino de Dios: ¡Salgan en este éxodo!, porque todo lo que se quede llevará la marca de la bestia. ¡Salgan de Babilonia! ¡Salgan de esta confusión! ¡Salgan de estos sistemas y sirvan al Dios viviente!

294. Permitan que este gran Ángel del Pacto... “Jesucristo, en la forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios, como cosa a qué aferrarse”. Ahora Él está en una Columna de Fuego, en la misma forma que Él estaba allá en el pasado trayendo ese primer éxodo, trayendo el segundo éxodo, y aquí está Él en el tercer éxodo.

295. En el primer éxodo, ¿qué hizo Él? Él los sacó de una tierra natural a una tierra natural.

296. En el segundo éxodo, Él los sacó de una condición espiritual a un bautismo espiritual del Espíritu Santo.

297. Ahora Él los está llevando del bautismo espiritual del Espíritu Santo, de regreso a la Tierra Eterna del Milenio y al gran más allá. Es la misma Columna de Fuego, por el mismo sistema ungido, ¡el mismo Dios haciendo las mismas cosas! Y la misma Palabra que declaró el primero, declaró el segundo. La misma Palabra que declaró el segundo, ha declarado el tercero, y aquí lo vemos entre nosotros.

298. ¡Salgan! ¡Oh, salgan de este caos! ¡Vengan al Dios viviente! ¡Vengan a la Palabra! “Y la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros”. Y ahora Él está en nuestra carne, habitando entre nosotros. Salgan y sirvan al Dios viviente.

299. Mientras inclinamos nuestros rostros. [Un hermano habla en otra lengua. Otro hermano da la interpretación - Editor].

300. Con sus rostros inclinados. Desde lo profundo de sus almas, desde lo profundo de todo lo que está en ustedes, ¿están dispuestos a recordar...? ¿Están listos a parar todas las cosas del mundo, y vivir para Dios? Ahora, si ustedes no dicen esto en serio, no lo hagan. Pero si lo dicen en serio, con todo su corazón, es que ahora están convencidos. Como Jesús dijo al fin de Su ministerio: “¿Ahora creéis?” ¿Están ustedes convencidos que estas cosas son correctas, vindicadas por Dios, y que estamos en el fin del tiempo, y que verdaderamente quieren venir ahora a Cristo? Entren en este éxodo, del llamado a salir de la indiferencia, del denominacionalismo, de ideas y cosas del mundo. Y ustedes que quieren rendirse de todo corazón a Él y salir en el éxodo a la bendita Tierra prometida, ¿levantarían ustedes sus manos mientras oramos? ¿Están ustedes seguros que quieren salir, todos?

301. Padre celestial, éstos quienes tienen sus manos levantadas, permíteles salir ahora, Señor. Permite al Espíritu Santo, sobre la promesa de la Palabra, permite que el Espíritu Santo entre en sus corazones. De nuestra congregación hubo como veinte manos, me supongo, Padre, que están satisfechos y saben que es la verdad, y ellos quieren salir. Si hubo...

302. En los días de la salida de Israel, de dos millones y medio de gente, sólo dos entraron a la tierra.

303. En los días de Jesucristo hubo como unos ciento veinte que lo lograron.

304. Y ahora, en los días del fin del mundo, Tú dijiste: “Estrecha es la puerta y angosto es el camino, y pocos son los

que la hallan. Pero espacioso es el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran en ella”. [El hermano Branham parafrasea Mateo 7:13-14 - Traductor]. Esas Palabras no pueden fallar. Son Tuyas.

305. Ahora pido por ellos, Señor. Pido que Tú, en esta hora, por medio de Tu Espíritu Santo, circuncides sus corazones. Saca todas las cosas del mundo. Circuncida sus oídos, para que ellos puedan oír claramente la Voz de Dios, llamando por medio de Su Palabra y por medio de la Luz del día. Y concede, Señor, que sus ojos sean abiertos para que ellos puedan ver la gloria de Dios en esta última hora que está por cerrarse. Tú dijiste: “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá, y Yo los resucitaré en el Día Postrero”.

306. Señor, quizás haya muchos aquí que todavía no entienden. Yo pido que Tú lidies con ellos, y permíteles tener otra oportunidad, Señor, para que ellos puedan ser capaces de entender al oírte a Ti hablando a través de Tu Palabra, Tú mismo probándote; y luego hablarnos en la Voz sobrenatural, y luego con una interpretación para ver Tus grandes obras probando que es la Verdad, de acuerdo a la Biblia. Yo pido, Dios, que Tú nos perdones nuestros pecados ahora, mientras me tiendo sobre esta Palabra.

307. Dios, estoy pensando que hace sólo una semana, me tendí sobre un hombre muerto aquí en el piso. Yo vi al gran Espíritu Santo traerlo de nuevo a vida. Sus ojos volteados hacia atrás, yacía muerto. Sólo unas pocas, unas cuantas palabras clamando Tu Nombre, yo lo vi volver a vida. Aquí está él hoy, vivo todavía. Señor, Tú eres el mismo Dios de cuando Pablo se tendió sobre ese muchacho que lo había estado escuchando a él predicar largamente, ese muchacho que se cayó de la ventana. Tú eres el mismo Dios que puedes restaurar la vida. Te damos gracias, Pa-

dre. Permite... El incrédulo pueda que no crea. Pero nosotros creemos, Señor. Tú mismo te has probado a nosotros.

308. Ahora permite que la meditación de mi corazón, y los pensamientos de mi mente, mi fuerza y todo, sean fundidos en esta Palabra. Y permite que la Palabra y yo, juntos, Señor, con el pueblo, marchemos hacia el Reino de Dios. Concédelo, Señor. Perdona nuestros pecados. Sana nuestras enfermedades, y haznos súbditos de Tu Reino.

309. Y ahora, mientras éstos vienen, Señor, y mientras abren el bautisterio, el agua está lista, y el bautismo empezará en unos cuantos minutos, recordamos que cuando este mismo Evangelio fue predicado, la Biblia dice: “Todos los que creyeron fueron bautizados”.

310. Aquí hay pañuelos, Señor, que yo bendigo en el Nombre de Jesucristo, para la sanidad de los enfermos. Entonces cuando....

311. Nuestros servicios son largos, extensos, porque la hora es tarde. Debemos sembrar la Palabra mientras hay un terreno en donde sembrarla, porque el invierno frío se aproxima. Lo vemos. Las hojas están cayéndose, y sabemos que el invierno está ya a la mano. Debemos escarbar la superficie y enterrar la Semilla. Así que, te pido, Padre celestial, que Tú hables a cada corazón.

312. Y la Biblia dice: “Todos los que creyeron fueron bautizados”. Y Señor, si hay ahora aquí muchos que han creído y nunca han sido bautizados todavía en el Nombre de Tu amado Hijo, Jesús, que ellos vengan esta mañana, dulce y humildemente, y confesando sus pecados y muriendo a las cosas del mundo para ser enterrados, para tomar el Nombre de Jesucristo, y para vivir piadosamente de aquí en adelante con la ayuda del Espíritu Santo. Los encomendamos a Ti ahora, Señor, para este propósito, en el Nombre

de Jesucristo. Amén.

313. Ahora regresamos el servicio al hermano Neville, y lo que él tenga que decir mientras nos preparamos para el servicio bautismal.

314. Y a la noche, a las siete y media, si es la voluntad del Señor, yo quiero grabar este otro mensaje. Dios les bendiga, hasta entonces.

**CRISTO ES EL
MISTERIO DE DIOS
REVELADO**

CRISTO ES EL MISTERIO DE DIOS REVELADO

*Domingo, 28 de julio de 1963, A.M.
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.*

Gracias, hermano Neville. El Señor le bendiga. Permanezcan de pie un momento mientras inclinamos los rostros para orar.

2. Bondadoso Padre celestial, de nuevo nos acercamos a Ti en esta mañana buscando misericordia, y la dirección hoy del Espíritu Santo, siendo que hemos entendido que debemos congregarnos en esta mañana y enseñar Tu Palabra, para que sepamos cómo vivir en este día presente y qué tiempo del día es el que estamos viviendo. Pedimos hoy Tu dirección santa para nuestros pensamientos, para nuestros corazones; que nos guíes a toda Palabra que nos sea necesaria saber; que tengas libertad de abrir nuestras bocas, como también nuestros corazones, para que recibamos, y para aquello que Tú nos hables; y cierres nuestras bocas a las cosas que no son correctas, sabiendo que sólo Tú puedes revelar la Palabra de Dios.

3. Y teniendo ahora que dejar inmediatamente la iglesita para ir a otras partes del mundo, los encomiendo a

Ti, Señor; pues ellos forman parte, son la perla de mi corazón, por así decirlo. Ellos son los que han sido engendrados para Ti, por el Espíritu y por la Palabra de verdad. Y ruego que los bendigas, Señor; y mantenlos entrelazados con los lazos del amor de Cristo.

4. Bendice a nuestro querido pastor tan amado, el apacentador. Rogamos que lo unjas con el Espíritu Santo, de Tu Palabra, y revélales a ellos, y alimenta la manada.

5. Y una vez, no hace mucho, cuando mostraste la visión de este pequeño tabernáculo (acerca de almacenar el Alimento), de que llegaría el tiempo cuando habría necesidad de todo esto; cuando vimos al hermano Sothmann y al hermano Woods dispuestos a cruzar a otro país, para... Pero Tú dijiste: “Almacena este Alimento aquí para ese tiempo”. Señor, en reverencia he tratado de hacer eso.

6. Y ahora, esta mañana, en esta lección que tenemos pensada, pido que pongas el Sello Señor, para mostrar que Tú eres Dios, y que ésta es Tu Palabra y Tu verdad. Concédelo, Señor, que la gente pueda alimentarse y engordar, por así decirlo, en la gracia de Dios; que ellos vean que es la gran misericordia de Dios para nosotros en este día. Bendice a todos los que están presentes y a los que les gustaría estar presentes, Padre. Y recibe la gloria, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

7. El Señor los bendiga ahora a cada uno de ustedes.

8. Y creo que antes de comenzar, tenemos aquí un bebé, un Collins. Conocí al padre hace unos momentos, y él tenía un bebecito que quería dedicar. Y queremos hacer eso ahora; si el hermano o la hermana Collins, alguno, trae al pequeño aquí adelante, para que podamos tener el servicio de dedicación para este pequeñito.

9. El hecho de marcharme, pues ustedes saben, causa

que... siendo que éstos son miembros fieles, o... del Cuerpo de Cristo. Noten ustedes que en ningún momento dije “del tabernáculo”, “de los cuerpos de Cristo”, el... este cuerpo aquí, una parte de Su Cuerpo.

10. Y tienen aquí un pequeñito que quieren dedicar. Y este siempre es un trabajo que yo creo que mi esposa me envidia, el cargar los bebés. Ajá. Y hermano Neville, si pasa adelante, por favor.

11. ¿Cuál es su nombre, hermano? [El padre dice: “Clyde”. - Editor] Éstos son el hermano y la hermana Clyde Collins, el hermano de nuestro precioso hermano aquí, el reverendo Collins, Wilbur. Y han tenido un incremento aquí en el número de los Collins, según veo, y es un pequeño muy precioso.

12. ¿Cuánto tiene él, hermana Collins? [La madre dice: “Casi cuatro meses”. - Editor] Casi cuatro meses. Y ¿cuál es su nombre? [“Mark David Collins”] Mark David. Ése es un muy buen nombre. Parece ser un muy buen niño. Y también como que es un niño muy grande.

13. Pues sé que las madres aquí pueden apreciar a este pequeñito. ¿No es hermoso? [El hermano Branham levanta a Mark David ante la congregación - Editor].

14. Muy bien, inclinemos ahora nuestros rostros.

15. Padre celestial, este padre joven y la madre, vienen con este pequeño atadito precioso de carne humana que les ha sido otorgado en su unión, habiendo sido puesto en sus manos a su cuidado por Jehová Dios. En reverencia, ellos traen aquí a este pequeño Mark David para que sea dedicado al Todopoderoso, Quien ha dado este precioso niño, de buena salud y tan bonito, al cuidado de ellos, para que sea criado para la gloria de Dios.

16. Señor, bendice al padre y a la madre. Que el barril nun-

ca quede vacío, en la casa, o que la vasija nunca se seque. Que el padre tenga salud y habilidad, Señor, para trabajar y ganarse el alimento para el pequeño; que la madre tenga la salud y la habilidad para prepararlo; y que sus corazones estén preparados, Señor, para enseñarle al pequeño; para criarlo según la amonestación de Dios. Concédelo, Señor.

17. Ahora de sus brazos a los míos, pasa este hermoso niño, el pequeño Mark David. Y yo lo presento aquí, junto al anciano de la iglesia, a Ti, en el Nombre de Jesucristo, para una vida de servicio. Concédelo, Señor. Recibe la gloria por su vida. Que él viva una larga vida, aun hasta esta Venida del Señor Jesús, si eso es de Tu agrado. Y si es así, que él venga a ser portador del Mensaje del Señor Dios en la edad que vendrá; concédelo. Guárdalo con salud, feliz, y que su corazón siempre esté dispuesto a hacer lo que sea correcto delante de Dios. En el Nombre de Jesucristo, te ofrecemos el niño a Ti en dedicación. Amén.

18. Dios le bendiga. Dios le bendiga, hermana Collins, y a este bonito niño, y a usted hermano Collins. Que Dios esté con ustedes.

Traedlos A Jesús, todos juntos.
Ven a Él, ven a Él,
Ven al Buen Pastor, no vagues más,
Ven a Él, ven a Él,
Las ovejuelas a Jesús.

19. Eso me gusta. ¿Ven? Tráiganlos a Cristo antes de que el diablo pueda tener la oportunidad. Entonces ya quedan presentados ante Él para una vida de servicio.

20. ¿Alguien sabe si la familia Dauch, si alguno de ellos

llegó hoy o no, la hermana Dauch? Hermano Brown, ¿está usted aquí, hermano Brown? Sí, me alegro. Y el... ¿El hermano Dauch sigue con nosotros? ¡Maravilloso! [El hermano Tom Brown comenta sobre la condición del hermano William Dauch. - Editor] El hermano Dauch por poco nos deja. Veán, no podemos decir o pedir demasiado, él ya ha pasado veintiún años del tiempo que Dios le dijo que viviera; o sea el tiempo normal para una vida, pasando del tiempo que Dios le dijo que podía vivir.

21. No obstante, recibimos una llamada la otra mañana, de que él se estaba muriendo, y nos dimos prisa para llegar allá. Y el Señor Dios fue bastante bueno con él, permitiéndole vivir. Pienso que él está preparado y sólo espera la Venida del Señor. Pero, saben, todos nos aferramos el uno del otro. A nosotros simplemente... El anciano es como un padre aquí para mí.

22. Lo recuerdo a él sentado acá, en el antiguo tabernáculo, en la parte antigua, cuando él... esa Luz destelló, respecto al bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo, él de inmediato dio el paso. Y de ochenta y siete u ochenta y ocho años, con un bastón, vino acá directamente y dijo: “Quiero entrar allí de inmediato y ser bautizado”. Alguien fue y le trajo ropas. Él no podía esperar hasta la próxima vez; tenía que entrar allí de inmediato, de inmediato. Así que, me gusta eso.

23. Él dijo el otro día, hablando con él, dijo: “¿Piensa que ya estoy bien, hermano Branham?”

24. Le respondí: “¿Habrá ido usted a un médico para un examen físico?”

25. Él dijo: “Sí, señor”.

26. Le dije: “El médico se pone el estereoscopio a los oídos, y se lo pone al corazón para ver si su corazón late

correctamente; y un electro-cardiograma y después la presión arterial, análisis de orina y todo eso, instrumentos para averiguar sobre su ser físico. Ahora, la manera como él lo hace, es que él busca aquí en un libro donde escriben especialistas en estas diferentes áreas: ‘Si esto ocurre, esto es lo que está mal’.

27. Y le dije: “Ahora, el único estereoscopio que yo tengo es la Biblia (¿ven?), para el alma”. Y le dije: “Voy hacerle el examen”. Dije: “San Juan 5:24, dice: ‘El que oye Mis Palabras (le dije)...’ No es solamente sentarse a escuchar. Eso significa recibirlo (¿ven?), recibirlo. ¡Usted lo cree! Algo en su interior le dice que Eso es verdad. Usted lo ha aceptado, lo cree, Eso es suyo. ‘El que oye’, Eso ya es suyo, ‘Mis Palabras, y cree al que Me envió’. ¿Cree usted eso?”

28. Él respondió: “Lo creo”.

29. Le dije: “Entonces le diré lo que el gran Médico ha dicho: ‘Aquél ha pasado de muerte a vida, y no recibirá condenación, o juicio’”. Le dije: “Hasta donde yo sé, de acuerdo a los Libros, usted ha pasado el examen”.

30. Ese anciano, con casi cien años, para nada un hombre de iglesia, pero la primera vez que esa Luz destelló en su camino, él la recibió. ¿Ven esa Simiente predestinada yaciendo allí? Ajá. Sí, señor. ¿Ven? Tan pronto la Luz le impacta, viene a Vida rápidamente.

31. Ahora, sé que hace calor hoy, y me es difícil llamarlos a reunirse para un servicio donde tienen que sentarse así tan apretados. No obstante, yo pensé, por la gracia de Dios, en tener otro servicio antes que tuviera que dejarlos; confío que será por una corta temporada.

32. Y tengo que viajar mañana en la noche hacia Chicago, para comenzar el miércoles. Pensé posiblemente en llegar

allá temprano, y descansar un poco antes de empezar la serie de servicios. Y creo que lo tienen... Aquí, lo estaba mirando aquí mismo. Eso ha sido anunciado allá. Es llamado el Marengo... [Alguien dice: "Marigold". - Editor] ...área, sí, Marigold, Marigold, cierto, el coliseo del área. El coliseo Marigold es donde se llevará a cabo, comenzando el miércoles en la noche hasta el domingo. Y Los Hombres De Negocios Del Evangelio Completo también tienen un desayuno el sábado en la mañana. Y no sé exactamente dónde han anunciado eso, el lugar. No. Después, el sábado en la tarde, será en el *Lane Tech*, mirando aquí, donde ha sido anunciado.

33. Ahora, si ustedes se encuentran por esa área, o allá, será lo acostumbrado, un servicio de evangelismo normal como acostumbramos tener. La mayoría de los mensajes serán primordialmente de algo que ya ha sido enseñado aquí, porque aquí es donde grabamos nuestras cintas, ¿ven? Por allá ellos pueden discutir. Pero si reciben cintas grabadas aquí, ya depende de ellos si quieren escuchar alguna cinta. Eso sale directamente de aquí. Este es nuestro propio púlpito.

34. Por lo tanto, allá normalmente procuro escoger algo no muy profundo, pues muchos carecen experiencia, entre los que llegan. Pero aquí siento que tengo el derecho de decir lo que Dios me ponga en el corazón; decirlo directamente de aquí. Así que nuestras cintas son todas hechas desde aquí. ¿Ven? Y ellos se encuentran ahora mismo allí en el cuarto, ustedes pueden ver sus cabezas allí a través del vidrio oscuro, donde están con sus grabadoras.

35. Ahora, si quieren venir a la reunión nos daría mucho gusto tenerlos. Entonces, si llegan allí y no saben a dónde ir, pues contacten a cualquier persona del Evangelio

Completo, o-o al hermano Carlson, y él les dirá las... Él les podrá ayudar, o la Iglesia de Filadelfia, o cualquiera de ellos, podrán decirles correctamente cómo llegar al lugar.

36. Luego regreso el siguiente lunes en la tarde, en algún momento, después del mediodía, o por la tarde. Y el martes regresamos a Arizona, para ingresar los niños a la escuela y todo eso. Y luego no sé exactamente cuándo estaré de regreso, porque el Señor, quiero que Él me guíe exactamente en lo que debo hacer.

37. Algo muy extraño sucedió. Aprovechando que... Sé que esto es grabado, y aprovecharé incluirlo aquí. Y mientras las visiones y el liderazgo del Espíritu Santo se están moviendo, me gusta darlo exactamente mientras Eso se mueve. Es... Ahora, el año pasado ha sido uno de los tiempos de más visiones que yo jamás haya tenido, en todo mi ministerio, ha sido este año pasado, de cosas que han ocurrido, lo cual ustedes saben que han sido predichas antes de ocurrir, y acontecen de la manera exacta en que Eso lo ha dicho.

38. Ahora, regresamos aquí, y es de visita. El clima en este lugar, verdaderamente no me agrada, porque a mí... sencillamente me debilita tan pronto llego. Y simplemente me... Puedo pasar por los cerros de las montañas allí, y bajo a este valle, y no llevo aquí ni diez minutos y tengo irritaciones, me enfermo. Este clima, me mareo, todo se ve tenebroso, oscuro, y yo sencillamente tengo que salir de eso. ¿Ven? Y el otro día estaba hablando con mi esposa...

39. Pero lo que me trae primordialmente, lo que me trae aquí, son ustedes (¿ven?), esta iglesia. Se los diré, de todos los lugares a los que he llegado a ir en mi vida, éste es mi lugar preferido para venir a predicar el Evangelio. Y parece ser que podemos grabar una cinta aquí, que es diez

veces mejor que en cualquier otro lugar. ¿Ven? Veán, por eso es que digo: “Donde Dios esté haciendo algo, entonces permanezca allí con eso”. Pero pienso que lo tremendo está en que yo fallé en salir la primera vez cuando Él me llamó, y por eso es que Él me lo hace tan difícil cuando vengo. La obediencia es mejor que el sacrificio.

40. Y estaré yendo y viniendo constantemente, predicando en el tabernáculo. Y ustedes que no son de aquí de la ciudad, les será informado. Billy Paul estará aquí mismo en la oficina, y puedo ser contactado en cualquier momento por medio de él. Y regresaremos aquí, tendremos... Y lo que sigue inmediatamente son “Las Siete Trompetas,” Dios mediante, “Las últimas Siete Plagas” y “Las Copas” y todo eso, tan pronto podamos, que tengamos quizás un clima más fresco, o algo, como sea que el Señor guíe.

41. Y ahora, el otro día cuando llegué, surgió una pregunta de algo, sobre alguien que me dio un cheque, y decía: “personal”, exactamente, sólo para mí y para mí únicamente, “libre de impuestos”, y todo. Pues fuimos, y Billy sabía que yo tenía necesidad de ese cheque.

42. Y él fue y les preguntó a los abogados si podíamos hacerlo efectivo. Él respondió: “Pues, él es un ciudadano americano, ¿por qué no podría cobrarlo? ¿Ve? Decía ‘impuestos pagados’, y ‘libre’ de todo. Cualquier ciudadano puede hacerlo”.

43. Y él entonces no pudo quedar satisfecho con eso (Billy), así que fue al contador público. Él dijo: “Pues seguro, él puede hacerlo efectivo”. Dijo: “Él es un ciudadano de los Estados Unidos”.

44. Y pues, él tenía un presentimiento, así que llamó a Merle Miller, quien encabeza la Asociación de Impuestos allí en Indianápolis, ellos eran nuestros abogados (y

entonces...) Ice y Miller. Entonces: “Seguro, está bien. ¿Ven? Seguro, él puede aceptar ese cheque. Está hecho a su nombre ‘al portador únicamente’”. Yo era el único que podía firmarlo, y así, y no se podía sellar con nuestro...

45. Veán, yo no hago efectivo los cheques. Por eso me inculparon la otra vez. Alguien traía un poco de cheques, y decía: “Tenga, hermano Branham”, en la reunión. Yo ponía, “William Branham, William Branham...” Pero el Gobierno estaba al tanto de todo eso, todo el tiempo. Y yo me los estaba firmando a mí mismo y pagando allá las deudas; pero dijeron que de todas maneras yo debía impuestos de todo ese dinero, trescientos mil dólares. Y entonces por eso es que empezó el pleito.

46. Y entonces tan pronto consigné este cheque, ¡pumm!, allí llegó otra vez el agente, dijo: “Le abriremos de nuevo el caso”. Eso entonces como que agravó la cosa.

47. Y el hermano Lee Vayle, sentado aquí, me supongo que está bien si lo digo, nosotros sólo... Él había venido, y este fino erudito bautista había... Yo lo bauticé en el Nombre de Jesucristo aquí en la pila el otro día, al hermano Lee Vayle. Y, él realmente es un hombre fino, un hermano en Cristo. Él nos ha predicado aquí antes, y es altamente educado intelectualmente; y, no sólo eso, es un hombre guiado por el Espíritu. Cuando la Luz destelló delante de él, contó de cómo intentó escapar pero sencillamente no pudo, así que lo bauticé aquí mismo la otra mañana. Ya no soportaba más, así que vinimos acá y nos pusimos nuestras ropas y entramos, y fue bautizado en el Nombre de Jesucristo.

48. Bien, pensé, siendo que él había tomado ese alimento espiritual tan bueno, que quizás para hablar un rato tomaríamos alimento natural. Entonces nos dirigimos al *Blue*

Boar, y nos sentamos, estábamos hablando, y el tema surgió: “¿Cómo es que permite que la gente hable de usted de esa manera?”.

49. Ahora, el hermano *Vayle* es uno de los hombres más finos que yo haya conocido, pero él es “un poco rápido con el gatillo”, siempre se lo he dicho, ustedes saben. Y entonces, él, yo le dije... Espero que no haya problema, hermano *Vayle*. Así que él... Le dije: “No lo dispare todo de una vez. Quédese quieto. Dios es el que lo está haciendo”.

50. Él respondió: “¡Oh, quizás esté bien para usted!”, dijo él, respondiendo. Pero, pues, él... Yo creo que él es tan inteligente que con esos es que él se está encontrando, esas personas inteligentes e intelectuales; así que él sabe exactamente cómo exponerlo allí, y no les queda fundamento alguno donde pararse. Eso es todo.

51. Entonces le dije: “Mire, hermano *Vayle*”. Estábamos sentados en el *Blue Boar*. Le dije: “David, un día, después de ser sacado del trono por su propio hijo, corrido del trono, por un motín..., Israel se dividió, y David fue sacado del trono por su propio hijo; y salía de la ciudad, llorando. Y un individuo al cual no le gustó su mensaje de ese día postrero, ustedes saben; él no le agradaba; un ancianito, como lisiado, lo seguía allí burlándose de él, y escupió sobre David. Y ese guarda sacó esa espada, dijo: “¿Permitiré que le quede la cabeza a ese perro, que escupió sobre mi rey?” David respondió: “Déjalo, el Señor le dijo que lo hiciera”. ¿Ven? Escupió sobre él, burlándose de él, y después escupió sobre él. Dijo: ‘El Señor le dijo que lo hiciera’”. Bien, conocemos la historia, de cómo eso volvió a él. El hermano *Vayle* consideró que se requirió de bastante gracia para obrar así.

52. Así que acabando de regresar y entrando en la oficina, el contador público llamó a Billy Paul y le informó de esto. Y el hermano Vayle me había acompañado a la casa. Cuando entré, le dije a mi esposa... Ya para eso de la tarde. Entramos en un cuarto. Dije: “Tengo algo que decirte, cariño”.

53. Habíamos estado hablando antes de que yo saliera. Ella dijo: “Bill, sé que Dios te envió allá; todos lo sabemos, pero Él no te dijo que regresarás. Él dijo... Ahora, eso es lo que me preocupa”.

54. Le dije: “Pues, pienso que es por ti y los niños. Por mí, no importa, yo Le voy a servir, Dios mediante, adonde sea que vaya”. Y entonces entré allá, y así se lo dije. Entonces me di la vuelta, colgué el sombrero.

55. Y alguien dijo algo como: “¡Ehh, este cobrador de impuestos! Deberíamos ir a...”, sencillamente en enojo soltando algo así.

56. Sin pensar en lo que le había mencionado al hermano Vayle, dije: “Déjalo, quizás el Señor le dijo que lo hiciera”.

57. No había acabado yo de decir eso, cuando una Luz apareció en la pared y allí escribió (el hermano Vayle y mi esposa estaban allí sentados): “Regresa a Arizona”. Con letras escritas en la pared: “Regresa a Arizona”. Eso es verdad. Así que para allá voy, amén, de regreso a Arizona.

58. Ahora, esta semana ha sido una semana de grandes bendiciones. Tuvimos entrevistas privadas esta semana, con personas que habían estado esperando desde los Siete Sellos. Y no dudo que algunos de ellos, por supuesto, fueron llamados de lejos de aquí, de alrededor de la nación. Pero la mañana antes que empezaran las entrevistas, estando sentado en el cuarto, el Espíritu Santo me permitió

escribir exactamente todo lo que ellos sabían, todo lo que querían preguntar, rotando las preguntas justo de la manera como ellos las harían, y contarles sus sueños y su interpretación antes de que ellos me los contaran.

59. Ahora, las personas se encontraban aquí en el cuarto, allí. Y yo los dejaba que hablaran. Decían: “Pues, hermano Branham, yo vine por tal y tal cosa”.

60. Yo les dije: “Ahora, recuerden, no nos hemos congregado aquí para tener compañerismo. No hemos venido aquí por compañerismo el uno con el otro. Hay una duda en su mente, en su corazón, con lo cual han tropezado y no saben lo que es. Y quizás yo sea capaz, con la ayuda de Dios, de averiguarlo”.

61. Dije: “Recuerden, la reina del Sur también tenía algunas preguntas, cuando vino a Salomón. Y la Biblia dice que nada fue revelado o escondido que Salomón no pudiera responderle a ella”. Y yo dije: ‘Uno mayor que Salomón está aquí.’ ¿Ven? Correcto. El Señor Jesús prometió: ‘Donde dos o tres estén reunidos en Mi Nombre, allí estaré en medio de ellos. Y cualquier cosa que pudiesen pensar, o desear, y la pidan, les será concedida’. Y ahora su pregunta es un asunto del que usted no sabe, algo que usted no sabe cómo afrontar, algo sobre lo cual usted no sabe qué hacer”.

62. Y dije: “De nuevo, la Escritura dice esto: ‘Que los Ángeles de Dios acampan alrededor de aquellos que le temen a Él’, así que es en otro mundo donde no son los cinco sentidos los que declaran”.

63. Los cinco sentidos tan sólo hacen contacto con este mundo. Si usted no tuviera tacto, no pudiera palpar nada. El tacto no existiría para usted; ése sería otro mundo. Si usted no tuviera vista, lo que usted ve sería otro mundo,

usted no conocería nada al respecto. Por tanto, estos cinco sentidos son lo único en lo que Dios nos da libertad.

64. Ahora, hay otro más llamado fe. Y por fe uno sube una escalera, y finalmente puede subir tan alto que entra en otro mundo, el cual es una visión. Allí uno puede mirar.

65. Es como si usted nunca hubiese conocido lo que fuera esto que usted estuviera palpando con su sentido del tacto, nunca lo hubiera visto; y luego sus ojos fueran abiertos y que usted pudiera verlo. Sería un misterio por completo para aquella persona que nunca ha podido ver; le sería un misterio a él, sin embargo, así es.

66. Y en eso, el Señor... Antes que llegáramos aquí, la gente de todas partes de la nación, del norte, sur, oeste, vinieron para estas entrevistas. Y tan pronto terminaban de hablar, eran exactamente las preguntas que hacían, el asunto del cual preguntaban, yo les decía: "Fíjense aquí en esto", lo volteaba, y allí estaba el papel con cada pregunta, y en el mismo orden como las habían preguntado o las iban a preguntar, y su respectiva respuesta estaba escrita debajo de la pregunta justamente de la manera como fue respondida. El Señor es grande. Él conoce todas las cosas. Sin embargo, me tomó como tres días para recuperarme de esa tarde, por lo sucedido, de tal agotamiento. Pero pensé, no obstante, en hablar de eso antes de que partiéramos.

67. Y allí está la manera correcta, la verdadera manera, para los individuos. Ahora, hay cosas que podrían ser dichas.

68. Y si esas personas están aquí presentes, que conocen que esos secretos del corazón les fueron revelados, eso de seguro... Eso sería horrible; causaría crímenes, causaría que alguien le dispare a otro, o algo, si eso fuera revelado desde aquí de la plataforma de esta manera, en público,

ante el público. Esto causaría delitos con pena de cárcel, y todo lo demás, lo haría.

69. Pero cuando uno está sentado reunido de esa manera, con el Espíritu Santo, solamente los dos reunidos... Entendemos esto: que lo que ellos me preguntan es privado. Yo no cuento nada al respecto. Y lo que les digo, eso queda con ellos si lo quieren contar o no. ¿Ven? Sin embargo, se da a conocer entre nosotros, en la entrevista. Lo cual es tomar a la persona, una a la vez, y permaneciendo allí hasta que todo haya quedado completamente solucionado (¿ven?), el Espíritu Santo.

70. Y después al pensar en la gracia, el Espíritu Santo diciéndome todo al respecto, para cada uno, a una fila entera de ellos, antes de que aun llegaran aquí; viniendo de toda la nación, gente que nunca había visto en mi vida. Y habiéndolo escrito para que ellos supieran, justamente en el orden a las preguntas como eran presentadas.

71. Un hermano tenía preguntas respecto a la simiente de la serpiente, que no logré responder por completo, porque la media hora tan corta se les terminó. Espero que él haya entendido bien, la respuesta a eso, anotada en el papel. Yo... Él la tenía escrita, y él no recibió todas sus respuestas, así que simplemente le devolví el papel, con las respuestas anotadas en el papel. Si no la recibió, Billy Paul la tiene. Sé que el hombre está aquí sentado, acabo de verlo hace unos momentos. Entonces si él desea saber eso, está escrito en un papel, las respuestas a su pregunta.

72. Ahora, ¡oh, que bueno es el Señor! Espero que todos se sientan bien. Ajá.

73. Y ahora no olvidemos, y cuando ore por estos pañuelos ahora, de recordar al hermano Dauch. Él es un precioso hermano, y queremos recordarle en oración.

74. Y yo veo al hermano Ungren, pero no veo a la hermana Ungren por ninguna parte, si es que ya estará bien. ¡Sí, sentada allí frente a él! Seguro; sí. Me alegra. Pues fuimos llamados allá la otra noche, en una... en un caso de emergencia tratándose de ella y su hija, la hermana... yo... Downi, Downing. Se salieron de la carretera, y sólo es la gracia de Dios o las dos hubieran terminado aplastadas allí mismo en pedazos. Y sin embargo, están aquí en la iglesia, se subieron en un tren y vinieron.

75. Nunca los olvidaré a ustedes; les amo. Dios lo sabe. Yo les amo. ¡Cómo es que cruzan la nación, atravesando por un clima congelado!

76. Cuando veo a algunos hermanos aquí de Georgia y de Alabama, y de diferentes lugares, y de Tennessee y de los alrededores, desde donde vienen en su auto por la carretera, resbalando en el hielo, y de allá para acá de esa manera, para venir aquí por un servicio.

77. Cuando recibí esa llamada de emergencia del hermano Dauch el otro día, no me había dado cuenta que Lima, Ohio, quedaba tan lejos. Solo... Pensé que quedaba a un impulso y a un brinco. Pero (¡vaya!), salí de aquí bien temprano esa mañana y no llegué allí hasta la una de la tarde, conduciendo a todo lo que el límite de velocidad permitía, y en una autopista de doble carril. Y pienso en lo cerca que está eso, comparado a lo lejos en el sur de donde vienen estas otras personas, de lo lejos al norte y al oeste, de donde vienen.

78. Yo les amo, y por eso trato de ser sincero aquí así tenga que morir.

79. ¡Y los antiguos! Veo al hermano Creech y a los demás sentados allá atrás, y a los que me han acompañado todos estos años en todo, y cómo crecimos juntos. Estaba

mirando la fotografía de Mary Jo, creo que fue hace unas noches. Sólo era una cosita pequeñita cuando primero nos conocimos, y ahora ella está casada, me supongo, y tiene hijos. El hermano Creech y la hermana Creech jóvenes, de cabello oscuro, y Meda y yo, y aquí estamos canosos y encorvados. ¿Ven? Hay algo en personas así, que nunca lo deja a uno. ¿Ven? Uno quiere quedarse con ellos. ¿Ven? Hay algo que siempre hace que vuelvan los recuerdos. Sólo nombrándolos a ellos como ejemplo para otros que hay aquí, jóvenes y ancianos; estamos anhelando la Venida del Señor.

80. Así que en esta mañana lo he puesto... Dios, creo yo, lo puso en mi corazón enseñar una lección de escuela dominical aquí esta mañana, Dios mediante, por un rato largo. Yo... Y ahora, siendo que éste es mi último servicio por un tiempo, hasta donde sé, el...

81. Y quiero que recuerden que el hermano Neville aquí, se queda en la iglesia, a cargo de este tabernáculo, bajo el Espíritu Santo, es que él queda aquí, y él cree este Mensaje y lo enseña igual que yo. Correcto. Y en cualquier momento que quieran, que tengan la oportunidad de venir a escuchar al hermano Neville, él realmente les sería de provecho, estoy seguro. Él es un gran siervo de Jesucristo.

82. He conocido a Orman Neville desde que yo era un joven, y él no ha cambiado en nada, sólo que se ha acercado más a Dios. Recuerdo cuando por primera vez lo vi en una... Fui invitado a su plataforma metodista. Y cuando regresé aquí al tabernáculo, dije: "Algún día, yo lo bautizaré a él en el Nombre de Jesucristo". Y aquí está él ahora con el Mensaje, avanzando, un verdadero siervo valiente.

83. Y el hermano Neville pasa por muchas dificultades y angustias, que él no demuestra aquí en el tabernáculo; pero

siendo que el Señor me concede poder mirar un poco en la vida de las personas, yo sé por lo que él pasa; por bastante de eso, ¿ven? Y él verdaderamente pasa por mucho trabajo y tensiones y cosas. Y ustedes, ustedes aquí, sosténganlo igual que Josué y Caleb le sostuvieron las manos levantadas a Moisés, a medida que él trae la Palabra.

84. Ámense los unos a los otros, sobre todas las cosas. Ámense los unos a los otros. No... ¡No importa lo que el diablo intente decirles! Pues ustedes ahora son un gran grupo dulce, pero recuerden mi advertencia (¿ven?): Satanás no permitirá que eso permanezca así; no señor. Él les disparará de todo, ya sea que tenga que traer a alguien aquí para lograr su objetivo. Él traerá algún crítico o incrédulo, y lo sentará, y hará que él tenga compañerismo con ustedes en la quietud y todo eso; y después él inyectará a ese individuo con alguna clase de cosa venenosa, y él comenzará a pasar por la iglesia con eso. No se pongan al lado de eso. No tengan nada que ver con ninguna otra cosa. Permanezcan correctamente en amor y dulces y amables los unos con los otros. Oren por ese hombre, que él también sea salvo, o esa mujer, o quien sea, sólo ore por ellos. Y aférrense el uno al otro.

85. Y permanezcan con su pastor. ¿Ven? Él es el apacentador y ustedes muéstrenle respeto. Él los guiará, pues él ha sido ordenado por Dios para hacerlo.

86. ¿Ahora, recordarán eso ustedes? [La congregación dice: "Amén". - Editor] El enemigo vendrá. Y cuando lo haga, sencillamente aférrense aún más fuerte. Y aquel que el diablo esté usando como enemigo, o se irá, o entrará y será uno de ustedes. Eso es todo.

87. No se agrupen alrededor de alguno, ni hablen ni se hagan exclusivos; nosotros somos uno. Yo no pudiera decir:

“Mano izquierda, estoy enojado contigo, voy a desprenderte porque no eres una mano derecha”. Ésa es mi mano izquierda. Yo quiero que permanezca allí. Quiero que aun la puntita de mi dedo permanezca allí, cada pequeña parte de mi cuerpo quiero que permanezca allí donde está. Y Dios quiere que nosotros, como cuerpo de creyentes, que permanezcamos exactamente el uno con el otro, allí el uno con el otro.

88. Y ahora ustedes tienen cintas acerca de eso. Ustedes tienen las cintas acerca de lo que creemos. Ustedes tienen cintas sobre la disciplina de la Iglesia; de cómo nos comportamos en la Iglesia de Dios; de cómo es que tenemos que llegar aquí a reunirnos y sentarnos juntos en lugares celestiales. No se queden en casa. Si Dios está en su corazón, usted a duras penas puede esperar que se abran esas puertas para entrar aquí a tener compañerismo con sus hermanos. Si no, si no se siente de esa manera, entonces le diré, es tiempo que se ponga a orar.

89. Pues, estamos en los últimos días, donde la Biblia exaltó... o nos exhortó a “hacerlo mucho más, a medida que vemos ese día acercándose”, a amarnos los unos a los otros con amor cristiano y amor Divino; “a congregarnos juntos en lugares celestiales y en Cristo Jesús”, y amarnos el uno al otro. “En esto sabrán todos los hombres que sois Mis discípulos: cuando tengáis amor los unos por los otros”. Eso es correcto. Permanezcan unidos.

90. Si el hermano, usted piensa que él está un poco equivocado, o la hermana, diga: “Señor, no permitas que jamás tenga raíz de amargura, porque eso le afectará a él, y sacará a Cristo inmediatamente de mi vida”. Esos ácidos venenosos de malicia y envidia y odio, eso sacará inmediatamente el Espíritu Santo de usted; lo apartará a Él lejos

de aquí del tabernáculo. Eso matará al Espíritu de Dios, o lo alejará de aquí, lastimará a su pastor. Eso causará de todo. ¿Ven? No hagan eso.

91. Ustedes sólo únense mucho más. Únense con la... Tomen la hebilla, como testificó el hermano, un ministro aquí la otra noche, acerca de tener una hebilla, la vio en una visión. Sólo... Eso asegura toda la armadura de Dios. Simplemente póngansela, ajústensela, acérquense los unos a los otros. Ámense el uno al otro, a pesar de todo. Hablen bien el uno del otro, digan cosas bonitas los unos de los otros; y entonces Dios los bendecirá.

92. Ahora, en esta mañana, Dios mediante, con Su ayuda y gracia, tengo aquí una buena cantidad de preguntas, o de Escrituras más bien. Y ahora, antes de abordarlo... Creo que escuché que encendieron las grabadoras allí adentro. Vamos a traer el Mensaje ahora, por la gracia de Dios.

93. Primero, oremos.

94. Señor Jesús, le he hablado a este cuerpo de la Iglesia, que deben mantenerse unidos por la incambiable mano de Dios, el absoluto de ellos, la Palabra; advirtiéndoles, como Pablo advirtió a su rebaño, que “lobos” entrarían. Tú eres el mismo Dios que eras allá, y ese enemigo sigue siendo el mismo. Que este compañerismo y estos lazos de amor siempre existan entre este pueblo, en Cristo Jesús.

95. Ayuda en esta mañana, Señor, mientras leemos la Palabra. Que el Espíritu Santo la revele a nosotros, para que la Iglesia sea plenamente establecida “en la fe una vez dada a los santos”, para que los sustente. Y siendo que Tú diste la visión hace unos dos años “de almacenar el Alimento”, verduras bonitas, saludables, las cuales vi en la visión, siendo almacenadas aquí en este tabernáculo, permite que hoy recibamos un barril lleno de Eso. Concédelo,

Señor; o sea, una buena cantidad a través de la cinta, que nos pueda revelar a Jesucristo en la hora en que vivimos, para que nos dé fuerza de sustento, y fortaleza espiritual para la tarea que está por delante. Concédelo, Padre.

96. Bendice a éstos, Tus hijos. Están aquí esta mañana de muchas diferentes partes de la nación. Es una mañana calurosa y húmeda, sin embargo, sentimos la presencia del Espíritu Santo en todo esto.

97. Pensamos en John Wesley, y Calvin, y Sankey, y Knox, Finney, y muchos de éstos, que no tenían ventilador eléctrico, donde la gente se sentaba en los salones, y el sudor les corría por los rostros. Las mujeres, bien cubiertas y vestidas, se sentaban en esas audiencias y sudaban al punto que sus vestidos quedaban empapados, escuchando la Palabra de Dios, alimentando sus almas. Ahora, consideramos Señor, que están descansando en algún lugar más allá, esperando la Venida del Señor.

98. Manténnos unidos, Padre. Permite que el Espíritu Santo nos guíe y nos dirija. Concédenos una larga vida de servicio para Ti. Danos este gran Mensaje en esta mañana el cual estamos esperando de Tu Palabra, que pueda llegar a cada corazón. Haz que los labios que hablan, Señor, hablen verdad. Haz fértil el corazón que escucha para que reciba verdad, y que crezca en grandes árboles de vida eterna; que sean luces que alumbren y epístolas leídas de todos los hombres, para que ellos puedan saber que Jesucristo se ha levantado de los muertos y vive entre nosotros. Llénanos de tanto amor y del fruto del Espíritu al grado que otros hombres y las mujeres, niños y niñas, puedan ver los resultados de la Vida de Cristo aún viviendo en nosotros, después de dos mil años desde ese gran evento. Concédelo, Padre, para honrarte a Ti. Lo pedimos

en el Nombre de Jesucristo. Amén.

99. Ahora, quiero leer de las Escrituras. Y espero ahora que tengan sus lápices y papeles, y todo listo.

100. Y, hermano Neville, siéntese tranquilo. Sólo voy a quitarme el saco, ¿estará...? [El hermano Neville dice: “Está bien. Amén”. - Editor] Es una... Disculpenme por quitarme el saco, pero aquí arriba hace demasiado calor.

101. Ahora quiero que abran el libro de Colosenses, el capítulo 1 de Colosenses. Y entonces mientras leemos esto, empezando con... Quiero que cuando vayan a casa, lean este capítulo entero de estos Colosenses. Pero quiero que lean conmigo, en esta mañana, desde el versículo 15 al 29 incluyéndole.

102. Y ahora sean tan pacientes como puedan, pues siento que en esto aquí, si Dios me ayuda, revelará y les traerá a sus mentes todas estas otras cosas de las cuales he hablado con el pasar de los días en el tabernáculo; el porqué he dicho lo que he dicho, y por qué he hecho lo que he hecho. Este es el porqué.

103. Ahora, desde el versículo 15.

El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, ...dominios, ...principados, ...potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

y él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él toda la plenitud

habitara - habitase toda plenitud,

(Permítanme le ponga un poco de énfasis nuevamente a este versículo 19):

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

(Observen hacia dónde fue esa reconciliación).

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos... sin mancha... irrepreensibles delante de él;

si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumpro en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la Palabra de Dios,

el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

(Y quiero leer ese versículo otra vez):

el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en

vosotros, la esperanza de gloria,

a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;

para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

104. Ahora, como texto, quiero tomar de allí esto como texto, basándolo en toda la Biblia, pero quiero que titulemos esto: "Cristo es el Misterio de Dios revelado." ¡Cristo siendo el misterio de Dios revelado! Ahora, lo tomé como una lección de escuela dominical, para que así todos leyéramos juntos y tuviéramos este compañerismo juntos.

105. Ahora, el misterio secreto de Dios lo tenía Él antes que el mundo comenzara. Ahora, allá, en la parte de atrás de la mente de Dios, había algo que Él estaba queriendo y que iba a lograr, y Él tenía un motivo por el cual hacerlo, para de esa manera permitir expresarse a Sí mismo. Porque en el principio ni siquiera había una luna, estrella, átomo, molécula, ni nada. Él era Dios; pero en ese momento Él no era exactamente Dios, porque Dios es un objeto de adoración y no existía nada que le adorara.

106. Entonces, en Su gran mente Él quería que estos atributos fueran expresados. Y en Él había amor, en Él estaba el ser Padre, en Él estaba el ser Hijo, en Él estaba ser un Salvador, en Él estaba ser Sanador; y todos estos grandes atributos que ya vemos expresados, estaban en Dios.

107. Entonces, en mi opinión, lo primero que Él hizo fueron los ángeles; y luego ellos le adoraron, y eso le hizo Dios. Y Él comenzó de allí, como lo he intentado explicar en Mensajes anteriores, desglosarlo. Y entonces, por tanto, cuando los ángeles comenzaron a adorarle a Él, fue antes de que siquiera hubiera una molécula en la Tierra;

no había nada; todo era oscuridad. No existía sol, ni luna, ni estrellas, ni nada; pero Él era Dios. Tal como Él le preguntó a Job: “¿Dónde estabas cuando Yo fundaba la Tierra (¿Ven?), cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas, y los hijos de Dios gritaban de gozo? (¿Ven?) Pues, ¿dónde estabas?”. ¿Ven? Eso fue mucho antes de la Tierra. *108.* Ahora, Dios tenía un propósito y un misterio oculto. Y de eso quiero hablarle a la Iglesia en esta mañana, el misterio oculto de Dios que Él tenía en Su mente antes que el mundo comenzara, y cómo se ha venido desplegando hasta esta hora presente en la que vivimos. ¿Ven? Luego ustedes entenderán claramente en lo que yo creo que está siendo hecho.

109. El gran misterio de Dios, de cómo fue, es un secreto. Él lo mantuvo en secreto, nadie sabía nada al respecto; ni siquiera los ángeles lo entendían. ¿Ven? Él no lo reveló. Por esa razón, bajo nuestro séptimo misterio, cuando el Séptimo Sello fue abierto, hubo silencio. Jesús, cuando estuvo en la Tierra, ellos quisieron saber cuándo Él vendría. Él dijo: “No es... Aun el Hijo mismo no sabe cuándo sucederá”. ¿Ven? Dios se ha guardado esto para Sí; es un secreto. Y por eso es que hubo silencio en el Cielo por media hora, y siete truenos emitieron sus voces, y a Juan incluso le fue prohibido escribirlo (¿ven?), la Venida del Señor. Eso es algo que Él aún no ha revelado, de cómo vendrá y cuándo Él vendrá; y es algo bueno que no lo haga. No.

110. Él ha mostrado o lo ha revelado en cada tipo que está en la Biblia. Y por eso, la Biblia entera es la revelación del misterio de Dios en Cristo. ¡Jum! La Biblia entera es la expresión de una meta que Dios tenía, un propósito que Él quería lograr a lo largo de toda la Biblia. Y todos los

hechos de los creyentes en la Biblia han sido, en tipo, una expresión de lo que es la gran meta de Dios; y ahora en este día postrero Él lo ha revelado y lo muestra. Y con la ayuda de Dios, lo veremos aquí mismo en esta mañana, lo que el Señor ha tenido en Su mente todo el tiempo, y lo ha expresado.

111. Por tanto, ustedes pueden entender el gran significado de lo que ha sido el saber esto, y luego intentar traerlo a la gente. ¿Ven? Y por eso uno no... no he entrado en detalles para tratar de explicar Esto como Dios me lo ha revelado.

112. Ahora, si desean anotar esto. Tengo muchas citas de donde quiero leer. Y ahora, en el libro de San Lucas, el capítulo 24 de San Lucas, nos damos cuenta que son - esos son dos de los apóstoles en el camino a Emaús. Y Jesús salió allí después de Su resurrección, y ellos estaban en el camino hacia Emaús, andaban por el camino, pensando y hablando y llorando, a raíz de Su muerte, y de cómo le habían visto sufrir por lo que ellos pensaban que no tenía ningún valor; les habían quitado a su Señor y lo habían crucificado. Y ellos iban por allí, llorando.

113. Y Él salió del lado del camino y comenzó a hablarles de Cristo. Él dijo: “¡Oh, insensatos y lentos a entender! ¿No saben lo que todos los profetas y los Salmos...?” ¿Ven? ¿Qué hacía Él? Se identificaba a estos apóstoles: que todos los profetas y que todos los Salmos, y todo, era Él, expresado. ¿Ven?

114. Y ahora, la razón por la cual no prediqué en esta mañana fue porque pensé, que como enseñanza, lo entenderíamos mejor que sólo tomar un texto y cubrirlo ligeramente; simplemente lo enseñaremos.

115. Ahora Él estaba diciendo que todos los Salmos y todos los profetas hablaron de Él. Pues, eso allí entonces

muestra que todo el Antiguo Testamento, todo el Nuevo Testamento y todos los Salmos, el cantar, los cantos que fueron cantados, fueron cantados acerca de Él.

116. Tomen el Salmo 22 y cántenlo, y compárenlo con la mañana de la crucifixión. ¿Ven? “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Contar puedo todos Mis huesos. Horadaron Mis manos y Mis pies”. Aun teniendo todas esas cosas allí, ellos cantaban ese Salmo allá en el templo, y crucificaban allí a la propia Persona. ¿Ven? Veán, esos grandes líderes religiosos, esos grandes hombres, esos grandes maestros, y sin embargo tan cegados que estaban leyendo a los profetas; y cantaban los cantos, y cometiendo el crimen que estaba dicho que ellos cometerían.

117. ¡Lo mismo está aconteciendo en esta mañana!

118. Ahora escuchen atentamente, porque... ahora ni siquiera le voy a prestar atención a lo que dice ese reloj. Quiero que ustedes entiendan esto. ¿Ven? Aquello no me interesa. ¿Ven? [La congregación se regocija, dice: “Amén”. - Editor]

119. Entonces pueden ver aquí, básicamente, en el principio, que el propio pensamiento que Dios tenía en Su mente, Él lo escondió de todos aquellos eruditos. Y los... Sólo un número, un número selecto de predestinados, una gente predestinada, fueron los únicos que lo oyeron. Y ahora escudriñen allá en la Escritura a través de la edad de los profetas, y vean si no fue igual. ¿Ven?

120. Ahora, y Jesús aquí llevándolos a ellos a los profetas y a los Salmos, dijo que todos hablaron de Él. ¿Ven? Y aquí estos maestros judíos, rabinos, doctores de la ley, profesores, habían actuado exactamente como habían hecho antes.

121. Ahora noten, de nuevo Él dijo: “Escudriñad las Escrituras, porque Ellas son las que dan testimonio de Mí”. Escudriñad las Escrituras, las Escrituras, todas las Escrituras. ¿Qué estoy tratando de hacer? Mostrarles a ustedes que esta Biblia es lo que es correcto.

122. El otro día, parado en una habitación del hospital, hablando, una hermana me había pedido que explicara acerca de las denominaciones, el porqué nosotros estábamos en contra de las denominaciones, a unas personas denominacionales.

123. ¿Ven ustedes? Tiene que regresar a la Palabra, porque la Palabra es Dios. ¿Ven? Y Jesús aquí está declarando lo mismo, que la Palabra es Él. Usted no puede hacer que la Escritura se contradiga. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; ¡y el Verbo, fue hecho carne!”. ¿Ven?

124. Ahora, Él dice aquí: “Escudriñad las Escrituras, Ellas testifican de Mí. En Ellas pensáis que tenéis la vida eterna (y eso es cierto), y Ellas son las que dan testimonio de Mí. Y Yo estoy dando testimonio de Ellas. Y si Yo no hago las obras que fueron prometidas que haría, entonces no me escuchen; pero si hago las obras, y no me pueden creer, créanle a las obras, porque ellas testifican que Él es la Palabra”. ¡Oh, parece que no pudiera estar más claro! ¿Ven? Muy bien. Ahora: “Escudriñad las Escrituras”. Él dijo que Moisés y todas las Leyes y lo demás, y los profetas y Salmos, hablaron de Él. Y una vez más, Él dijo que las Escrituras testifican de Él.

125. Él es el tema principal de toda la Biblia. Si usted lee la Biblia y no ve a Cristo en cada versículo, regrese y léala de nuevo. ¿Ven? Si no puede ver a Cristo en cada versículo de la Biblia, entonces usted léala de nuevo, porque

algo se le escapó. La Biblia es Cristo. Él es la Palabra. Cuando usted lee: “En el principio creó Dios”, allí está Cristo. ¿Ven? Todo... De allí hasta el “Amén” en Apocalipsis, toda Palabra está testificando de Jesucristo.

126. Por eso estos libros añadidos, que llaman “El segundo libro de Daniel,” y “El libro de los Macabeos,” donde añaden el Purgatorio y cosas como esas (¿ven?), no son mencionadas en la Escritura. ¿Ven? El tema no cuadra con el resto de Ella. No hay lugar dónde ubicar al purgatorio en Ella. No hay lugar para ubicar la intercesión de los santos y todo eso. No hay lugar allí para eso. No hay lugar para una denominación. No hay lugar para credos ajenos a Ella, a la Biblia. ¿Ven? Así que cuando ustedes vean esas cosas, ellas simplemente no forman parte del cuadro. Y por eso es que la gente ha añadido esas cosas, y terminan con su rompecabezas todo revuelto. ¿Ven? No pueden resolverlo correctamente. “¡El mismo ayer, hoy, y por los siglos!”.

127. Pero si la cosa es armada correctamente, allí está el cuadro entero de la caída y la regeneración, el cuadro entero de la Creación, y el plan entero de Dios revelado justamente en Jesucristo. ¡Amén! Ése es el cuadro entero armado, cada curvita y esquina. Es igual como... Ahora, no es mi intención ser sacrílego con esto, pero es igual como armar un rompecabezas.

128. Por eso es que hoy tenemos cuadros que lucen horribles. Dicen: “Nosotros somos creyentes”, y la vaca comiendo pasto arriba en el árbol; no funciona. Eso es cuando dicen: “Seguro, Él lo es en toda manera, pero sólo en cierta... Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, todo menos en cierta cosa”. ¿Ven? Entonces usted ha arruinado su cuadro.

129. ¡La Biblia dice que Él es el mismo! En San Juan 5 o

San Juan 14:12, Él dijo: “El (‘el,’ cualquiera)... El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”.

130. “Bueno, eso era para otra edad”.

131. Allí nuevamente resulta usted con su cuadro errado. Usted tiene un hombre pescando peces allá en el desierto, en una cantidad de arena caliente donde no hay peces. ¿Ven? Veán, hay que traerlo de nuevo a donde él está pescando, en Galilea, donde hay suficientes peces, ¿ve usted? ¿Ven?

132. Usted tiene que hacer que el cuadro se vea correctamente. Es el gran cuadro de Dios. Y sólo hay una manera en que usted lo verá, es cuando usted vea a Jesucristo. Allí está toda la Biblia. Él es el tema principal de la Biblia.

133. Ahora se dan cuenta que en cualquiera de estas citas aquí uno podría tomar un texto, y es difícil para un predicador que se quede callado. Pareciera como que quisiera continuar de largo con eso, pero tenemos que regresar a lo que estamos enseñando.

134. Él es el tema principal de la Biblia. Era Él en los profetas. Él estaba en los Salmos. Él estaba en la historia de la Biblia. La Biblia es un libro profético, es un libro histórico, es un libro de amor, es un libro de cantos; es un Libro de Vida. Y allí usted encuentra a Cristo. Él estaba en los profetas, Él estaba en los Salmos, Él estaba en la historia. Y también Él, en la Biblia, es las cosas que han de venir. Así que, Él fue antes y aun después. ¿Qué lo hace eso entonces a Él? “El mismo ayer, hoy, y por los siglos”.

135. Y si usted le inyecta algo Allí, que no lo haga a Él “el mismo ayer, hoy y por los siglos”, hermano Lee, ¿dónde termina uno? Termina allí con un cuadro horrible. Pues, Él fue la historia (¿ven?), y Él es el Profeta; Él es los Salmos; Él lo es todo. Y si usted no puede hacer que Él lo sea todo,

y que aún sea el mismo, ¿dónde, cómo luce su cuadro? ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien.

136. ¡Él es la cosa! Él era los profetas. Él estaba en ellos. Él estaba en los Salmos. Él está en la historia, y de Él son las cosas que están por venir, “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. Hebreos 13:8, si lo están apuntando. Entonces debería ser, Él debería ser lo principal, si eso es lo que Él es. Y nosotros lo creemos, ¿no es así? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Entonces, si Él es todo aquello, entonces Él debería ser el tema principal de nuestra conversación, de nuestro pensar, de nuestro cantar, de nuestro caminar. [“Amén”.] Él debería ser el tema principal de nuestra vida. Si Él es el tema principal de la Biblia, y la Biblia está en nosotros, entonces Él debería ser el tema principal de todo lo que hacemos, decimos o pensamos; debería ser Cristo. ¿Verdad que sí? [“Amén”.] Muy bien.

137. Siendo que pensamos esto, siendo que Él ha sido hecho cabeza de “todas las cosas”, para nosotros. Dice así aquí en Colosenses, Él es la cabeza de “todas las cosas”, para nosotros. Pues Él fue hecho... Por nosotros, y nosotros somos considerados como “todas las cosas”. Usted dice: “¿Qué del pecador?”. Él fue hecho como Juez del pecador, si él no le acepta. Él fue hecho la gloria para el creyente que sí le acepta. Así que, todo, “todas las cosas fueron creadas por Él, y para Él”.

138. Y se requiere la noche, para expresar la gloria del día. Se requiere el vaso de deshonra, para expresar el amor y cuidado del vaso del honrado. Se requiere una mujer mala, que usa ropas inmorales y que vende su moralidad, para expresar la virtud de una genuina dama decente. ¿Ven? Se requiere un tramposo y un ladrón, en un hombre, para ex-

presar lo genuino en un verdadero creyente, un verdadero cristiano. Se requiere del hipócrita, para hacer relucir al creyente, lo que él es.

139. Así que: “Todas las cosas fueron hechas por Él”. Y siendo que Él se hizo todas las cosas... hecho así por todos nosotros, todas las cosas fueron hechas para, por Él. Entonces, siendo que eso es cierto, nosotros deberíamos hacer nuestra identificación (así debería ser) con Él. Deberíamos estar identificados nosotros mismos con Él, porque Él se ha identificado con nosotros. Deberíamos estar identificados con Él. ¿Cómo? Viviendo para Él; no simplemente por una confesión.

140. Tanta gente acepta una confesión, dicen... Yo digo que ha llegado a este extremo: “¿Es usted cristiano?” –“Soy un metodista”. Pues, eso está muy lejos de ser, de usted darse a conocer como un cristiano, pues miren lo que hacen los metodistas. “Yo soy bautista”. Pues, miren lo que hacen los bautistas. “Yo soy católico.” Miren lo que hacen ellos. ¿Ven?

141. Pero la única manera en que usted realmente puede ser un cristiano es que Cristo mismo se identifique en usted. ¿Cómo que tenemos algo, un agujijón allí! Espero que todos en la cinta también capten eso. ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven?

142. Usted dice: “Yo soy pentecostal”. Eso no significa nada.

143. Es Cristo identificado en usted. Allí es cuando Él le ha reconocido a usted.

144. Dicen: “Yo hablé en lenguas.” Los diablos también.

145. “Yo grité”. Los mahometanos, budistas y de todo, gritan. Los indios gritan en la danza de la culebra. ¿Ven? Seguro. Todos lo hacen. Sectas, clanes y todo eso, gritan y claman. Ellos gritan y exclaman en un juego de béisbol.

146. Pero cuando Cristo se ha identificado en usted, identificándose Él mismo, entonces usted es como Cristo. Pues, la palabra cristiano significa ser “como Cristo”. Allí tienen su identificación. Muy bien. Ahora, y siendo que Él es nuestra identificación, entonces nosotros debemos estar identificados con Él, al vivir para Él.

147. Noten, Dios ha tenido un propósito triple en este gran misterio secreto. Dios, en Su gran misterio secreto que tenía antes de que el mundo comenzara, tiene en eso un propósito triple. Y ahora de lo que queremos hablar, en esta mañana, es: ¿Cuál es ese propósito triple? ¿Ven? Ahora, yo creo, que con la ayuda de Dios, Quien está presente, que Él nos lo mostrará. Ahora, si Él tenía este propósito triple, nosotros queremos averiguar lo que es este propósito triple.

148. Lo primero fue, que Dios quería revelarse al pueblo.

149. Él no podía hacerlo como el gran Jehová Dios Quien abarcaba todo espacio, tiempo y eternidad; Él no podía. Él es demasiado grande para que fuera revelado a la gente, porque sería demasiado misterioso. ¿Cómo podría ese gran Ser que nunca tuvo comienzo... que después de usted ir más allá del ciclo de cientos de billones y trillones y trillones de años luz por el espacio, y allá afuera a lo infinito, a la eternidad, y una gran criatura que fue todo eso, y aún lo es?

150. Pero lo que Él quería hacer, Él amaba el ser padre, porque Él era Padre. Y la única manera como Él pudo expresarlo, era viniendo a ser un Hijo, del Hombre. Por eso es que Jesús continuamente decía: “El Hijo del Hombre”. ¿Ven? Ellos no sabían de lo que estaba hablando, muchos de ellos. Pero ¿ahora lo entienden ustedes? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] ¿Ven? Él quería expresarse a

Sí mismo. Ése fue Su, uno de Sus tres grandes propósitos, era expresarse a Sí mismo, identificarse a Sí mismo con seres humanos, para revelarse a Sí mismo en Cristo.

151. Segundo: para tener preeminencia en Su Cuerpo de creyentes, ésa es Su Novia, para que Él pudiera vivir en las personas.

152. Ahora, Él pudo hacerlo en Adán y Eva, pero el pecado los separó; por tanto, ahora tenía que haber alguna manera de volver a recuperar eso. ¡Oh, vaya! ¡Oh, cuando yo...! Esto, esto es rico, para mí, el sólo pensarlo. ¿Ven? ¿Entienden cuál era el propósito de Dios? ¿Por qué sencillamente no mantuvo a Adán y a Eva en su estado original? Entonces Él no hubiese podido expresar Su plenitud, Su atributo completo. Pues Él pudo haber sido un Padre allá, es cierto, pero Él también es un Salvador. Usted dice: “¿Cómo sabe usted que Él lo era?”. Él lo es, porque yo he tenido la experiencia. ¿Ven? ¿Ven? Él es Salvador, y Él tenía que expresarlo. Y ¿cómo podía hacerlo? Sólo por medio de Cristo. ¿Cómo podía ser Hijo? Sólo por medio de Cristo. ¿Cómo podía ser Sanador? Sólo por medio de Cristo. ¿Ven? Todas las cosas terminan en esa única Persona, Jesucristo. ¡Oh, vaya! Cuando yo... cuando yo...

153. Cuando pienso en eso, yo sólo veo las denominaciones pasar de la escena, y todo lo demás desaparece (¿ven?); cuando veo el gran propósito de Dios, revelándose, y teniendo primeramente que revelarse a Sí mismo en Cristo, “la plenitud de la Deidad corporal”; y después, para traer esa “plenitud de la Deidad corporal” a una gente, donde Él pudiera tener la preeminencia, el mando, el liderazgo.

154. Otra más, una noche, si no consiguieron la cinta, yo prediqué aquí una noche sobre “Un prisionero de Jesucristo”, ¡Pablo, un prisionero! ¿Ven? Cuando Dios logra que

usted sea Su prisionero, entonces usted sólo puede hacer lo que el Espíritu le dice que haga. Pablo, con todo su gran intelecto, enseñó... él fue instruido por Gamaliel, para ser un gran sacerdote o rabino algún día. Y él tenía grandes ambiciones. Intelectualmente él era un gran hombre, una gran autoridad, un gran hombre en la nación. Pero él tuvo que sacrificar todo eso (¿ven?), para llegar a ser parte de la Palabra, para expresar a Jesucristo. Él sabía lo que era decir...

155. Él tuvo la noción de ir a un lugar, donde algunos hermanos le habían llamado, pero a él le fue prohibido por el Espíritu hacer Su propia voluntad. ¡Oh, si la gente aun medio espiritual pudiera captar eso! ¿Ven? A él le era prohibido hacer su propia voluntad. Él sólo podía hacer... “El Espíritu me lo prohibió”. ¿Ven? Él era un prisionero de Cristo.

156. Entonces, un día, esta adivina (lo cual él sabía), Pablo sabía que tenía la potestad de expulsarle ese diablo, pero él sólo podía hacerlo siempre y cuando fuese la voluntad de Dios. Día tras día ella lo seguía, clamando tras él, pero un día el Espíritu le dio el permiso. Entonces él la reprendió, al espíritu que estaba en ella. ¿Ven? Él sabía lo que era ser prisionero.

157. Moisés, su intelecto, tuvo que perderlo para así poder encontrar a Cristo, para ser prisionero. Luego cuando Dios le había sacado el mundo a golpes, y todo lo de hombre poderoso que tenía, y cuando se paró en la Presencia de esa Columna de Fuego aquel día, él se quedó mudo. Él ni siquiera pudo ni hablar, dijo él. Dios entonces tuvo un prisionero. ¿Ven? Usted no lo intente con su propia búsqueda. Luego Dios tuvo que investir a este hombre, o dotarle con poder, suficiente para que él pudiera ir allá.

158. Y él dijo: “Señor, le dije a Faraón lo que dijiste, y él no lo quiso hacer”.

159. Él le dijo: “Entonces, toma ésta, tu vara”, Dios hablando, ésa es la Palabra de Dios: “Ve allá y apúntala hacia el Este, y llama las moscas”. Y moscas vinieron a creación, porque Él tenía un prisionero que Faraón no podía sobornar con nada; nadie más podía desviarlo a ningún lado. Él era un prisionero por completo en las cadenas de la Palabra de Dios, atado solamente por ASÍ DICE EL SEÑOR.

160. ¡Oh, si Dios pudiera conseguir prisioneros así! Ahora, allí es cuando Él puede expresar la preeminencia, ¿ven ustedes? Él, Él tiene al hombre, o la persona, para que así él sólo conozca a Cristo. ¿Entienden ustedes lo que quiero decir? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien. Eso es lo segundo.

161. Primero: para expresarse a Sí mismo plenamente, Dios en Cristo.

162. Segundo: para tener la preeminencia, por esto, en Su Iglesia (la cual es Su Cuerpo, la Novia), hasta que Él pueda tener la preeminencia para expresarse a Sí mismo a través de ellos. Muy bien.

163. Y tercero: para restaurar el Reino a su posición debida, que cayó a raíz del pecado del primer Adán; de nuevo a cuando Él caminaba en el fresco de la tarde, con Su gente, hablaba con ellos, tenía compañerismo con ellos.

164. Y ahora el pecado y la muerte los había separado a ellos de Su Presencia y de toda Su expresión. ¿Lo leen ustedes? Antes de la fundación del mundo, para expresar todos Sus atributos, lo que Él era.

165. Por consiguiente, si algún trinitario aquí se diera sólo un minuto, ¡Usted podría ver que Padre, Hijo y Espíritu Santo no son tres Dioses! ¡Son tres atributos del mismo

Dios! ¿Ven? Es Su expresión. Padre: Él lo era, y quiso ser Padre. Él fue Padre, Él fue Hijo, y Él es el Espíritu Santo. Y el Padre y el Espíritu Santo son el mismo Espíritu, ¿no lo ven? ¿Lo entienden? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] No son tres dioses. El diablo les ha dicho esas cosas para convertirlos en idólatras. ¿Ven? Es un solo Dios, expresado en tres atributos: para ser Padre, para ser Salvador, para ser Hijo, para ser Sanador (¿ven?), son Sus expresiones.

166. Quiero pausar aquí por un momento para que aun la gente escuchando la cinta capte la idea, para que puedan ver. Me tomaría varias vueltas de ese reloj, en cada uno de esos temas. Pero espero que lo esté haciendo lo suficientemente claro para que ustedes puedan ver a lo que quiero llegar. ¿Ven?

167. Dios expresado en Jesucristo, que era igualmente Padre, Hijo, y Espíritu Santo, “la plenitud de la Deidad corporal”.

168. Ahora “la plenitud total de la Deidad corporal” mora en Su Iglesia, las preeminencias. Todo lo que Dios era, Él lo derramó en Cristo; y todo lo que era Cristo, se derramó en la Iglesia, los creyentes.

169. ¡No en denominación! Llegaremos a eso en unos minutos, y lo sacaré de sus mentes para siempre, ¿ven? Les mostraré lo que causa eso, con la ayuda de Dios, si Él nos lo permite.

170. ¿Cuál es Su propósito ahora? De expresarse como Hijo (¿ven?); y ahora, que en Él habite “la plenitud de la Deidad corporal”. Estoy, tengo aquí a Colosenses ante mí. ¿Ven? Lo cual, por toda la Escritura ése era el propósito de Dios. Entonces, a través de esta Vida de Su Hijo, Su Cruz, “la Sangre” dice aquí, “de Su cruz”, para que Él pudiera

reconciliar a Sí mismo un Cuerpo, una Novia; la cual es Eva, la segunda Eva. Y Dios lo dio en tipo, como lo hizo en Moisés y todos ellos; igual como lo hizo en Adán y Eva, dando un tipo, que eran Cristo y la Novia. Él es el segundo Adán; la Iglesia es la segunda Eva.

171. Y mientras que la segunda Eva haga compromisos en contra de la Palabra, ¿no está haciendo ella lo mismo que la primera Eva? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Tratando de decir: “Pues, eso era para otra edad”. Y llegaremos a eso en unos minutos, si es que Él dijo que era para otra edad. ¿Cómo puede ser para otra edad, cuando Él es “el mismo ayer, hoy, y por los siglos”?

172. Pero Dios así lo ha diseñado y “escondido de los ojos de los prudentes y sabios, y lo reveló a bebés predestinados,” que estaban predestinados para recibirlo.

173. Ésa es la razón, miren por la edad, cuando esa Luz llegó a algunos, ellos la rechazaban, y la desechaban. Y los grandes intelectuales y aquellos tremendos sacerdotes estaban parados allí; había rabinos, desde grandes maestros y autoridades, diferentes, como Nicodemo y éstos, el hombre era eruditamente pulido, y él ni siquiera pudo entender Eso.

174. Y hubo esos grandes sacerdotes que se pararon allá, y rabinos que habían sido instruidos en esa Palabra. ¡Y vaya, la conocían, intelectualmente! Y Él dijo: “Vosotros sois de vuestro padre, el diablo, y sus obras haréis”. Piénsenlo, hombres santos, uno no los podría acusar de nada en cuanto a sus vidas o la vida de sus padres, o la vida de sus abuelos, o la vida de sus tátara-tátara-tátara-tátara-tarabuelos. Si tal fuera el caso, morían en vergüenza, morían apedreados. Pero aquí estaba Jesús, llamando aquel grupo: “¡un montón de diablos!”, ¡personas religiosas!

175. Ahora, ¡oh, la gran revelación hoy! Ahora para restaurar nuevamente Su parentesco, para traer nuevamente, pues Él tenía que permitir que ellos se extraviaran, ustedes lo entienden. Él tenía que permitir que pecaran, permitirles libre albedrío... Él no podía obligarlos a que pecaran, y permanecer siendo Dios, y después castigarlos por algo que Él los obligó a que hicieran.

176. Pero cuando Él entró en este arreglo con el hombre, entonces le permitió al hombre actuar según el libre albedrío (¿ven?), igual como Él lo tiene a usted hoy. ¿Ven? ¿Ven? Usted se comporta de la manera que quiera; usted tiene libre albedrío. Por lo tanto, si Él puso al primero de esa manera, Él tiene que poner al segundo también así; Él tiene que ponerlos a todos de esa manera, o para comenzar Él actuó equivocadamente. ¿Ven? Así pues, toda persona está sobre ese mismo fundamento.

177. Ahora nótenlo trayendo eso otra vez; y al permitir que ese hombre hiciera eso, y sabiendo que él lo haría, sabía que lo haría. Pero ¿qué se logró con eso? Desplegó Su atributo como Salvador. Y todo el propósito entonces queda en Jesucristo, para que llegara... Dios mismo para llevar el castigo de Su Propia ley (muerte); muriendo para redimir a la esposa que estaba perdida por rechazarlo a Él.

178. Cuando Eva se alejó de la Palabra, ella se alejó de su compañero. Y cuando la iglesia se aleja de la Palabra, a una denominación, ella rechaza y comete fornicaciones con el mundo de la sabiduría del hombre, rechazando la autoridad de la Palabra de Dios. ¿Suena claro eso? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] La Biblia dijo: “Cometiendo fornicación espiritual”. Cualquier Palabra en la Biblia, que es rechazada, o si le es dada cualquier interpretación personal, eso es absolutamente rechazar y

cometer adulterio en contra del Dios que es su Esposo. Una adúltera nunca entra en el Reino de los Cielos, eso lo sabemos. ¿Ven? Ahora (¿ven?), eso fue lo que hizo Eva en un principio.

179. Ahora noten de nuevo, entonces ¿cuál es Su propósito triple? Manifestarse a Sí mismo en Jesucristo; para entrar en el Cuerpo, por medio de Jesucristo, para tener las preeminencias para (¿qué?), restaurar de nuevo el Edén, traer nuevamente aquello que se había perdido. Eso era lo único fuera de orden. Todas las demás cosas Suyas estaban en orden.

180. Pero Él tenía que permitir, poner al hombre con libre albedrío moral, para que cayera, para que así Él pudiera ser Salvador, para desplegar lo que existe en Él (¿ven?), Su atributo de Salvador. Algo se tenía que perder. Y eso precisamente, que el hombre cayó y se extravió, Él llegó a ser el Salvador, tomando sobre Sí Su Propia ley. Y Él no podía hacer eso como el gran Jehová que abarcaba todo espacio y tiempo. Veán, Él no podía hacerlo; y Él tuvo que llegar a ser un hombre. Y Él formó parentesco con el hombre que estaba perdido, amén, y se hizo un hombre: ¡Dios! ¡Hecho carne!

181. ¡Aleluya! Piensan que estoy emocionado, pero no lo estoy. ¡Es algo por dentro!

182. Dios vino de ser Dios, a convertirse en mí, para cargar sobre Sí mi pecado, para poder convertirme a mí en Él, amén; de nuevo a Su gran propósito de hijos e hijas de Dios, pues Él es el Padre Eterno. Ese atributo estaba en Él (¿ven?), así que eso tenía que ser desplegado.

183. Ahora ¿ven todo el plan triple? ¿Ven? Para expresarse a Sí mismo, Él quiere llegar a ser... Ahora, el mundo está perdido, ahora Él tiene que expresarse a Sí mismo, en un

Hombre, para llegar a ser Salvador, por medio de la reconciliación de la Sangre, de Su Cruz. Ahora Él tenía que llegar a ser eso para morir, para de esa manera salvar y traerse Él mismo de nuevo a la Iglesia, para tener la preeminencia en Su Iglesia.

184. Ahora recuerden, ¡no puede, y no lo será y nunca será, y nunca ha sido una denominación! Él tiene que tener la preeminencia, y Él es la Palabra. ¡Amén! ¿Cómo se puede inyectar allí algún credo? Sería un... Convierte la iglesia en una ramera, el aceptar palabras de cualquier hombre o cualquier credo o cualquier denominación. Sería rápidamente marcada, en Apocalipsis 17, como madre ramera y rameras; la Iglesia Católica Romana siendo la madre ramera, y los protestantes siendo las rameras. Está exactamente tan claro que cualquier persona podría leerlo. Hemos venido a través de las edades de la Iglesia, y ustedes pueden ver eso en esas cintas si lo desean. Exactamente. ¡Entonces, cualquier cosa que se una con un credo ajeno a la Biblia, es una ramera delante de Dios! Y ha hecho lo mismo que Eva; se aparta de la Palabra, lo cual es Cristo. ¡Oh, vaya! Muy bien.

185. Ahora vemos Su misterio que Él tenía escondido en la mente desde antes de la fundación del mundo. Ahora ¿les gustaría leer un poco de esto? Sencillamente leámoslo. ¿Tendrán el tiempo suficiente? [La congregación dice: "Amén". - Editor] Lo leeremos. Ahora vamos todos, sólo para una lectura, de todas maneras, al libro de los Efesios, y comencemos en el primer capítulo de los Efesios, a leer. Y ahora, esta lección de escuela dominical avanza en esta manifestación triple de Cristo, leamos.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios,...
Ahora observen, no está dirigido al mundo, sino:

...a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efe-so:

186. ¿Cómo entra uno a Cristo Jesús? ¿Por unirse a la iglesia? [La congregación dice: “No”. - Editor] ¿Por un nacimiento! “Por un Espíritu (Primera de Corintios 12), todos somos bautizados en un Cuerpo”. ¿Ven?

187. Muy bien, a éstos es que él les está hablando. Eso no está dirigido al mundo de afuera. No podemos hablarle al pecador sobre esto, porque él no sabe nada al respecto. Pablo no dirigió esto a pecadores. Él dijo: “Esto es para ese Grupo allí que está en Cristo Jesús”.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual (¿En dónde?) en los lugares celestiales en Cristo,

188. “Lugares celestiales”. ¡Oh, cómo desearía tener tiempo! Lo tengo marcado aquí en mi Biblia, lo de lugares celestiales, lo que son lugares celestiales. Lugares Celestiales, sólo por un momento, es “la posición del creyente en Cristo (¿ven?), donde el creyente está en Cristo”, en lugares celestiales.

Según nos escogió (escuchen con atención) ...nos escogió en él antes de la fundación del mundo,...

189. ¿Cuándo nos escogió Él? “Antes de la fundación del mundo”, cuando lo de Su gran misterio oculto, Su gran secreto.

...Él nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en (¿qué?) amor.

Habiéndonos (¿qué?) predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro

afecto de su voluntad,

190. “¡Predestinado!”, allí está el misterio. Él, antes que Cristo o que otra cosa estuviera sobre la Tierra (¿ve usted Su gran misterio?), Él escogió la Novia. Sabiendo que Eva caería, por descreer la Palabra, sabiendo que ella caería; pero Él escogería una Novia que no caería, que se aferraría a esa Palabra sin importar lo que el resto del mundo tuviera que decir al respecto. ¡Ellos se aferrarían a esa Palabra! Ellos están predestinados a pararse allí, “la adopción de hijos por medio de Jesucristo”, ¡predestinó la Iglesia para esa gran y gloriosa posición!

191. ¿Ahora ven ustedes Su secreto? ¿Para qué? Para restaurar a la Eva caída, siendo ella un tipo previo de la Iglesia. Y ahora noten cómo Dios abrió el costado de Adán y sacó a Eva, de su propia carne y sangre, y dividió su espíritu entre masculino y femenino, a femenino, y lo puso en Eva. Tomó la costilla de su costado, y de ella creó a Eva; así Dios hizo lo mismo, tomando del costado de Cristo, la Sangre y el agua. Y Cristo es la Palabra, y tomó la Palabra y formó Su Iglesia, a Eva (¿ven?); de nuevo para Sí, redimidos por la Sangre que salió de Su Cuerpo. ¿Ahora lo ven? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

192. El gran misterio de Dios siendo desarrollado, que había sido escondido desde la fundación del mundo, pero desde allá ya lo tenía determinado. Ahora miren, encontramos eso que Él hizo eso. Y aquí en Efesios y en muchas otras citas, les dará lo suficiente para... Ahora, viniendo a través de las edades, Él ha estado lentamente desarrollando este misterio. ¿Pueden ver ahora? Ahora, por las...

193. ¿Cómo hizo Él? ¿Qué sucedió ahora con la figura? Él abrió el costado de Adán y tomó parte de su carne, lo cual era Adán, para hacer a Eva. La Novia tiene que ser la Pa-

labra, porque Él es la Palabra. Ella no puede basarse sobre credos. Ella no puede basarse en denominación. Ella no puede estar en base a un buen comportamiento. Ella tiene que permanecer solamente sobre la Palabra, porque forma parte de Ella. Ella fue tomada de Cristo. ¿Ven?

194. Y para estar seguro de que todo el Rapto ahora... Lutero fue una parte, Wesley fue una parte, los profetas fueron una parte. Si ellos no son parte... en la revelación tan sencilla de que ellos componen el cuerpo, los pies, los dedos del pie, brazos y todo eso, hasta la Cabeza (a la cual llegaremos en unos minutos), ¿lo ven?, eso compone la plenitud del Rapto. Es el Cuerpo de la Palabra, que es Cristo. ¡Amén!

195. Fuera de Eso, usted está perdido. No me interesa lo bueno que usted sea, o la relación que tenga, o cuál sea su compañerismo, o cuál sea su organización, usted está perdido, a no ser de que esa Palabra esté en usted.

196. “Si habitáis en Mí (la Palabra), si Mi Palabra habita en vosotros, entonces pedid lo que queráis”; por cuanto usted y la Palabra son lo mismo, Él tiene la preeminencia, Él tiene el mando. Usted es un prisionero de Él. El mundo está muerto. Usted ya no tiene más... Usted ve a las demás personas viviendo a su manera, sin embargo, usted no hace eso. Usted es un prisionero. Usted está unido en yugo con Él. “Mi yugo es fácil”. Unido en yugo con Cristo, con Su Palabra: “Sólo hago aquello lo cual el... le agrada al Padre. Y si no podéis creer que Yo soy, entonces creed la Palabra”. ¡Es tan perfecto! Noten.

197. Ahora noten, a través de las edades, Él gradualmente ha venido dando a conocer esto, lentamente desarrollando el misterio, por medio de los profetas y por medio de tipos. Ahora podemos ir a eso, y expresándose a Sí mismo.

198. Él se expresó en Moisés. Miren a Moisés: nacido en tiempo de persecución de los niños. Él nació para ser un libertador. Fue escondido entre los juncos, igual como Jesús fue llevado a Egipto. Él salió. Él subió al monte, y regresó con los mandamientos.

199. Jesús subió al monte, Su primer sermón, el sermón del monte, regresó con los mandamientos. “Oísteis que fue dicho a los antiguos: no cometerás adulterio. Pero Yo os digo que cualquiera que mirare a una mujer para codiciarla, ya adulteró”. Fue Dador de Ley, Sacerdote, Rey, Guía, ¡exactamente eso!

200. Él se expresó en José, nacido entre denominación, sus hermanos. Ellos le odiaron sin causa porque él era espiritual. Él veía visiones. Dios estaba con él. Él podía interpretar sueños; y sus hermanos le odiaron. Él fue vendido por ca-... por sus hermanos, por casi treinta piezas de plata. Exactamente como Él fue vendido por Judas Iscariote, uno de Sus hermanos, por treinta piezas de plata. Él fue lanzado en una cisterna y dado por muerto. Correcto. Al padre y a los demás les dijeron que había muerto. Como fue lanzado en esta cisterna; sacado, y llegó a la diestra de Faraón.

201. En el calabozo, ¡cuánto sufrió allí! Y hubo dos salvos: el copero y el panadero, uno se perdió y el otro fue salvo, más bien. Y el copero... Uno fue condenado y el otro fue salvo. Igual como en la Cruz, cuando Él estaba en Su prisión, clavado a la cruz por nuestros pecados, llegó a ser prisionero, un ladrón se perdió y el otro fue salvo. ¿Ven? Exactamente igual.

202. Después él llegó hasta la diestra de Faraón, el rey con el cual había soñado, habiendo tenido la visión que él se sentaría a los pies del rey, y toda autoridad en Egipto le fue

dada a él. Su visión tenía que llegar a cumplimiento. Él quizás meditó en ella, muchas veces, mientras estaba en esa prisión allá abajo, su barba creciendo y todo eso; pero él la examinó: algún día su visión tendría que cumplirse.

203. ¡Aunque tarda, eso tiene que acontecer! Como lo dije anoche, o la noche anterior, el miércoles en la noche aquí en el servicio. ¿Ven? Eso tiene que suceder. Cuando Dios lo ha dicho, tiene que acontecer. Es un profeta vindicado y eso tiene que acontecer, porque es la Palabra de Dios.

204. Y la Palabra únicamente viene al profeta. La palabra *profeta* significa “un revelador de la Divina Palabra escrita”, igual como uno que anuncia (¿ven?), o un vidente. Noten. Y de cómo el vidente, el cual usted sabe está anunciando, él es Divinamente vindicado al haber visto algo, y eso acontece. “Si hubiere alguno que se cree profeta, y os dice que cierta cosa sucederá; si eso no sucede, entonces no le oigáis; pero si llega a suceder, entonces Yo estoy con él, y es mejor que le temáis porque Yo estoy con él”. ¿Ven? Exactamente. Allí está la vindicación, y usted se da cuenta si es la verdad o no.

205. Dios está respondiendo por medio de Su Palabra a Su pueblo, por medio de personas. Vean, Dios únicamente habla a través del hombre; “Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos”. La Vid no da el fruto. Los pámpanos hablan, dan el fruto de la Vid. Noten, siempre ha sido de esa manera.

206. Entonces encontramos a José, que nadie podía tocar o venir a Faraón sin primero ver a José: “Ningún hombre puede venir al Padre, sino por el Hijo”. Y cuando José dejaba el trono, sonaban las trompetas: “¡Toda rodilla doblada!, ¡viene José!”.

207. ¡Gloria! Y algún día toda rodilla se doblará, y toda

lengua confesará, cuando Él deje el Trono de Su Padre (¿ven?) para venir. Toda persona será testigo que Él es el Hijo de Dios. O usted... Será demasiado tarde entonces; hágalo ahora.

208. Entonces vemos que a través de los tipos pudiéramos aun tomar a David, como mencioné hace un rato, dejando su trono, rechazado por su propia gente, subiendo el mismo monte, el Monte de los Olivos, mientras iba a su prisión. Él iba a su prisión porque había sido rechazado por sus hermanos y por su propia gente. Él subió allá, llorando. Ése era el Espíritu de Cristo en él, que sería rechazado mientras miraba sobre Jerusalén y lloraba; y dijo: “Jerusalén, ¿cuántas veces quise...?”. Un rey rechazado. Ochocientos años más tarde, el Hijo de David se paró en Jerusalén, allá sobre Jerusalén, rechazado y lloró por Jerusalén, y dijo: “Ahora ha llegado tu hora”. Correcto. ¿Ven?

209. Todas esas cosas fueron tipos de Él, sólo en tipo; sin embargo, el misterio estaba oculto. Esos hombres no sabían lo que hacían. Ellos sólo sabían que eran guiados por el Espíritu a hacer algo. Ahora, lo retenía para los postremos días, para la gran revelación; pero expresándolo, se expresaba en Moisés y David y José y Elías, y todos aquellos a través del tiempo. Uno... Pudiéramos tomar cada uno de esos profetas y sacar a relucir sus vidas, y mostrar que expresaron a Jesucristo perfectamente, exactamente, aunque nunca plenamente delatando Su secreto; esperando para darlo a conocer en los postreros días como Él prometió; esperando que fuera plenamente comprendido (¿ven?), antes de que Él lo pudiera expresar. Si Él lo contaba en su totalidad...

210. Pues, la Biblia está escrita en misterios. Jesús le agradeció al Padre por eso (¿ven?), porque fue escrita en mis-

terios.

211. Ahora la Venida del Señor está en misterio. Nosotros no sabemos cuándo viene Él o cómo viene, pero sabemos que viene. ¿Ven? Y así también todos los misterios de Dios esperaban por este día postrero. Después que ya haya sido completado, entonces Él revela y muestra lo que ha hecho. ¡Oh, vaya! Nunca dio Su misterio plenamente.

212. Es igual a esto, comparando los Siete Sellos. Ahora, cuando Dios usó a Martín Lutero para la salida de esa primera iglesia o de esa edad de la iglesia, y cuando usó a John Wesley, y gradualmente Él los sacó, y estaba revelando en ellos esa edad de la iglesia, cuando nosotros - cuando se regresa ahora por la Biblia, nos damos cuenta. Pero en los postreros días, es la razón que eso fue algo tan tremendo, por lo cual Él habló aquí y mostró esos Siete Truenos. Y *Look* y *Life* la revis-...

213. La revista *Life* publicó esa Nube en círculo y Luz allí, que no pudieron entender, y aún no lo saben. Sin embargo, dijo aquí: “Ve allí y espera que estos misterios sean revelados”, y aquí, meses antes de que aconteciera; y luego ocurrió de la manera exacta en la que Él dijo que sería. ¿Lo notaron en esa fotografía? Aun ese Ángel a la derecha, cuando se estaba materializando, descendiendo, con sus alas hacia atrás y su rostro de lado; está allí mismo en la fotografía, así exactamente. Meses antes de que sucediera, fue dicho aquí que “Él unirá al Cuerpo de creyentes; para revelar, para tomar esos cabos sueltos”.

214. Llegó Lutero, él sólo predicó justificación, simplemente golpeó fuerte en esa edad. Él no sabía lo que era esa edad. Vino Wesley, y él golpeo a través de su edad. ¿Ven? Y muchos se desprendieron de allí, surgiendo las otras iglesias. Luego llegó Pentecostés, golpeando fuerte-

mente; y ellos se organizaron y regresaron nuevamente a la muerte, como veremos en unos minutos, regresando de nuevo a la “muerte”.

215. Y después viene la revelación del misterio, para revelar de qué se ha tratado todo. Por lo cual, estas pequeñas doctrinas, como Lutero produciendo el catecismo y otras cosas; y Wesley trayendo esto, eso, y lo otro, y estas otras cosas; y luego Pentecostés trajo organización de igual manera, y bautismo en “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, y todo eso; no conociendo otra cosa, porque... Luego regresar en los días postreros y tomar todos estos misterios y claramente explicarlo, revelarlo. ¿Por qué? Es todo en los días postreros, cuando este gran misterio que Dios tenía en Su corazón esté siendo revelado.

216. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Si fallan, regresen de nuevo a esta cinta. No sé cuánto tiempo más estaré con ustedes. Recuerden, ésta es la verdad del ASÍ DICE EL SEÑOR; es la verdad, es la Escritura.

217. Es como los siete misterios de los últimos Siete Sellos, los misterios de ellos. Los Sellos ya habían sido rotos, cada edad se había cumplido; pero en eso ellos dejaron muchas cosas dispersas. Y Dios, no queriendo que estas cosas estuvieran dispersas, Él regresa y recoge esas cosas, esas doctrinas que ellos comenzaron, y las expuso y reveló la cosa completamente. Lo mismo que Él está haciendo ahora en revelar el misterio de Cristo, ¡de cómo Él era el propósito triple de Dios para la Iglesia! ¡Oh, vaya! Dándolo a conocer a Él. ¡Revelando!

218. ‘Revelar,’ dice el Webster [un diccionario - Traductor], es: “Dar a conocer. Dar a conocer, y en particular (dice el Webster) en una Verdad Divina”, que es el significado de

‘revelación.’ La revelación es la manera de Cristo darse a conocer a Su Iglesia.

219. Ahora decimos: “Pues, hermano Branham, usted está diciendo esto por decirlo”. Pues, no diríamos esto simplemente por decirlo.

220. Ahora fíjense, Él se dio a conocer a Pedro. Si quieren anotar esto, y abramos... Si quieren leerlo, lo leeremos si desean, en San Mateo 16:15 y 17. Lo citaré. Cuando venían del Monte de la Transfiguración, Él preguntó: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”.

221. “Algunos dicen o piensan que eres Elías, y otros dicen que eres uno de los profetas, Jeremías o alguno de ellos”. Pero eso no fue lo que Él preguntó.

222. Él dijo: “¿Quién pensáis ahora que soy yo?”. Ahora, allí está la Iglesia a la que Él le está hablando. ¿Ven?

223. “¿Qué piensan los hombres que soy?”

224. Hoy, “Él es un filósofo”, en esta religión social. “Él fue un Hombre bueno. Nosotros creemos que Su enseñanza es correcta. Es un buen lema por el cual vivir. Considero que nos haría mejores a todos, si lo practicáramos. Nosotros deberíamos tener nuestras iglesias, y nuestros - nuestros tales y tales”. Ése es un San Nicolás, como un cuento de San Nicolás.

225. No son expresiones de alguna iglesia, por lo cual debemos expresarla. Es una vida que usted no vive por su cuenta, sino que Él entra en usted y la vive Él mismo, y usted llega a ser un prisionero, apartado de cualquier intelecto humano; usted es guiado por el Espíritu. ¿Y uno cómo lo sabe?

226. Ahora, usted dice: “Tal vez lo sepa, yo estaba perdiendo la mente. Quizás un hombre que está perdiendo la mente actúa así”.

227. Pero si usted tiene la mente de Cristo, Cristo mismo se expresa a través de usted, mostrando que es Él, y no usted que ha perdido la mente.

228. Algunas personas, bajo ilusiones de cosas, salen y se vuelven dementes. Pues, eso, sabemos que eso está mal. Ese es el diablo queriendo personificar lo verdadero antes de que llegue aquí (¿ven?), siempre algo falso. ¿Ven?

229. Pero un verdadero hombre, ¡que pierda sus propios pensamientos y sus propias ideas! No llegar así a ciegas de esa manera. No, señor. Venga usted con sus sentidos correctos, y Cristo se apodera de usted y se expresa a Sí mismo. Y ahora para el mundo, usted es una persona demente.

230. Ahora, si usted estuviera demente, realmente demente, entonces no hay nada, el diablo no lo puede controlar completamente. Él intentará que usted haga todo contrario a esta Palabra.

231. Pero cuando Cristo se apodera de usted, Él expresará esa Palabra a través de usted, porque es Él. ¡Él es la Palabra! ¿Ven? Y entonces usted podrá ver la expresión de Cristo. No alguna clase de ilusión, sino el genuino Cristo expresándose a Sí mismo a través de usted. ¡Qué hermoso!

232. Ahora fíjense. Él preguntó: “¿Quién decís vosotros que soy yo?”. Él se lo está preguntando a la Iglesia, a Sus doce. Entre los millones de aquel día, Él le hizo la pregunta a doce, a Su Iglesia.

233. Entre los millones del día de Noé, se lo preguntó a ocho. Ajá. ¿Ven?

234. Y Él dijo: “Como fue en los días de Noé, así también será en los días de la Venida del Hijo del Hombre (¿ven?), donde ocho almas fueron salvas”.

235. No digo que habrá solamente ocho salvas hoy. Ahora,

no entiendan eso mal, en ningún momento dije eso. Yo no sé cuántas serán que van a ser salvas de eso, que esos son... en ese último momento en el que será raptado ese pequeño grupo. Será un grupo pequeño, eso se los puedo asegurar; “porque estrecha es la puerta, y angosto el camino, y pocos son los que la hallan”.

236. Pero cuando aparezca el gran Cuerpo de redimidos de entre todas las edades, ¡entonces allí será un gran trono! Apocalipsis 7 lo dice: “Una gran compañía, la cual ninguno podía contar”, subiendo de todas las edades, que caminaron en la Luz de la Biblia, hasta donde les fue revelado. Y ahora nosotros sabemos que Wesley tuvo más luz que Lutero, sabemos que Pentecostés alumbró aún más que Wesley. ¿Ven? Seguro que sí.

237. Porque, gradualmente fue dejando saber más, como sucedió con los profetas y demás, hasta que fue dado a conocer perfectamente, “la Deidad corporalmente en Cristo”.

238. Y ahora el Cristo en la Iglesia apenas se está dando a conocer. El asunto por completo es la revelación de Dios, para llevar a Eva de nuevo a su posición correcta con su Esposo. Noten, y Dios es el Esposo de la Iglesia, y la Iglesia es Su Novia.

239. Ahora, Pedro, cuando respondió, dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

240. Ahora observen: “Bienaventurado eres, Simón Ben Jonás,” dice, que significa: “hijo de Jonás”. ¿Ven? “Bienaventurado eres, porque no te lo reveló carne ni sangre, no lo aprendiste de alguna escuela; sino Mi Padre que está en el Cielo te lo ha revelado”. Noten lo que Él le dijo: “Sobre esta roca...”. Ese es Pedro, la Simiente predestinada de Dios que había recibido esta Luz, y le habían sido

dadas las llaves del Reino. “Sobre esta roca de revelación, respecto a Quien es Jesucristo”, Él es Dios completo y manifiesto. “Sobre esta roca...” No sobre un Padre, Hijo y Espíritu Santo, y Él siendo la segunda Persona. “Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del Hades nunca la tumbarán, nunca prevalecerán contra Ella”. ¿Ven? “Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia”, una revelación de Jesucristo.

241. Fíjense, Cristo en usted le hace a Él el centro de la vida de la revelación. ¿Lo ven? La vida de Cristo en usted lo hace a Él el centro de la revelación. Cristo en la Biblia, hace de la Biblia la revelación completa de Cristo. Cristo en usted hace de usted la revelación completa de todo el asunto (¿ven?), de lo que Dios está tratando de hacer.

242. ¿Qué es entonces el nuevo nacimiento? Preguntaría usted: “Pues, hermano Branham, ¿qué es el nuevo nacimiento?”. Es la revelación de Jesucristo personalmente a usted. ¡Amén! ¿Ven? No que usted se haya unido a alguna iglesia, o haya dado la diestra en compañerismo, o que haya hecho algo diferente, haya citado algún credo, prometió vivir según un código de reglas; sino Cristo, la Biblia, Él es la Palabra que le fue revelada a usted. Y no importa lo que cualquiera diga, o lo que suceda, es Cristo; ya sea pastor, sacerdote, lo que pudiera ser. Es Cristo en usted, esa es la revelación sobre la cual fue edificada la Iglesia.

243. Usted dirá: “Pues yo soy luterano, soy bautista, soy presbiteriano”. Eso no significa nada, no significa [el hermano Branham chasquea el dedo. - Editor] ni eso para Dios, no significa nada, ni el chasqueo de su dedo.

244. ¿Qué es? Es Cristo, siendo revelado; y Él es la Palabra. Y cuando la Palabra es revelada, entonces Ella misma se

expresa. ¿Ven? Ese es el propósito de Dios con Jesucristo, era expresarse a Él mismo, para tomar Sus propias leyes y vivir según Sus leyes cumpli-... y cumplir Su ley, según la muerte. Y Cristo, Dios, murió en carne, para así condenar el pecado en la carne, para poder traer a Sí mismo una Novia gloriosa, redimida de nuevo, la cual creará solamente en la Palabra de Dios; y no la canjeará como lo hizo Eva, por conceptos intelectuales de hombre. ¿Lo ven? Esa es la idea de Cristo. Esa es la idea de Dios. El nuevo nacimiento revela esto.

245. Y si un hombre dice que es nacido de nuevo, y trata de colocar estas promesas de Cristo de estos días postreros, para alguna otra edad, haciendo así Cristo ayer pero no hoy, entonces aquel hombre, o esa persona, ha estado en un engaño de Satanás. Y si ese hombre dice que cree Eso, pero eso no se manifiesta a través de él...

246. Jesús dijo en Marcos 16: “Estas señales seguirán a los que creen; por todo el mundo y para toda edad”. Echar fuera demonios y hablar en lenguas, y todas estas grandes manifestaciones de los dones que seguirían, que ¡seguirán! Y no fue “que quizás, o deben”; “¡ellas les seguirán!” Y cielos y tierra pasarán, pero Su Palabra no.

247. Así que es Cristo expresándose Él mismo en el individuo, ya sea intelectual o aunque no se sepa el abecé. La mitad de los apóstoles no se lo sabían, es cierto, pero sí conocían a Cristo. No les prestaron atención a Pedro y a Juan, por haber salido de algún seminario. Dijeron: “Les prestaron atención y notaron que habían estado con Cristo” cuando ellos sanaron al hombre cojo (¿lo ven?), en la puerta; así se dieron cuenta que ellos habían estado con Cristo.

248. El nuevo nacimiento es Cristo, es la revelación. Dios

le ha revelado a usted este gran misterio, y ese es el nuevo nacimiento. Ahora, ¿qué no ocurrirá cuando se reúna todo ese grupo, en donde la revelación está perfectamente en armonía, y Dios expresándolo a través de Su Palabra con los mismos hechos, las mismas cosas que Él hizo, haciendo manifiesta la Palabra! ¡Oh, si la Iglesia únicamente conociera su posición! Ella lo sabrá algún día. Entonces acontecerá el Rapto, cuando Ella lo sepa. Ahora, fíjense.

249. Ustedes dicen: “Hermano Branham, pero eso no...”
¡Oh, sí, seguro que lo es! Eso es la verdad.

250. ¿Notaron? Pablo nunca conoció a Jesús, físicamente. Pablo nunca lo conoció a Él. La única manera en que Pablo lo conoció fue por una revelación, por una visión. ¿Es correcto esto? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Pablo solamente conoció a Jesús a través de la revelación, igual como Pedro.

251. Pedro sí le había visto a Él en carne, pero no lo conoció según la carne, pues Jesús lo dijo: “Carne ni sangre te lo ha revelado; ni siquiera Mi propia vida te lo ha revelado. Sino Mi Padre que está en el Cielo te ha revelado la cosa a ti, que Él es la Palabra de Dios; y sobre esta roca edificaré Mi Iglesia”. Pedro no lo conoció a Él según la carne. Los hombres caminaron con él y le tocaron y todo lo demás.

252. Pablo tenía algo mucho mayor que cualquiera de los apóstoles. ¿Ven?

253. Ellos dijeron: “Pues, yo tengo más revelación que tú, Pablo, porque, como sabes, yo caminé con Él; un día fui de pesca con Él. Yo lo escuché hablar. Él se sentó conmigo en la barca, incluso me dijo: ‘Vamos acá y pesquemos en este lugar, y cogeremos más peces’. Y así lo hicimos”.
¿Ves? ¿Ves? “Nosotros le vimos a Él obrar cosas”.

254. Pero Pablo lo vio a Él después de muerto, sepultado,

y de resucitar, y se expresó en la Columna de Fuego que guió a los hijos de Israel. Sabiendo... Pablo, siendo judío, nunca hubiera llamado eso “Señor” a menos que no hubiese visto esa expresión; Él estaba allí de nuevo, el mismo ayer y por los siglos. Él dijo: “Pablo,” en otras palabras: “Yo soy el mismo Dios que fui ayer. Aquí estoy, en la misma Luz, la Columna de Fuego a la que Moisés le habló en la zarza ardiente”. Con razón él pudo separar la Ley de la Gracia, allá en el libro de los Hebreos; él se encontró con esa misma Columna de Fuego. Él dijo: “Yo soy Jesús, a Quien tú persigues”.

255. Y aquí está Él hoy de la misma manera, en la misma Columna de Fuego, expresándose y vindicándose igual, revelando el misterio de Dios que ha estado escondido desde la fundación del mundo. ¿Lo ven?

256. Pablo solamente lo conoció a Él por revelación. Pedro lo conoció a Él por revelación.

257. Él caminó con Él, habló con Él. Por eso usted puede mantenerse en esta Palabra. Ahora, acabo de decir que Él era la Palabra. Ahora, un erudito puede sentarse y leer esa Palabra hasta que le ate a usted la mente en cualquier cosa (¿ven?), si quisiera hacerlo, porque él es inteligente, brillante. Tome usted un sacerdote católico, o no tanto así, un teólogo bien instruido en la Biblia; hermano, o un bautista, presbiteriano o algún otro, él lo hará pensar que usted no sabe nada (¿ven?), cuando se trata de dialogar. ¿Por qué? Vean, es porque él le ha conocido a Él en la carne, la Escritura. [El hermano Branham palmorea su Biblia. - Editor]

258. ¡Pero la única manera de ser salvo es conociéndolo a Él por revelación!

259. Yo podría tomar la doctrina presbiteriana y atarlos a

ustedes, pentecostales, a tal punto que ustedes no sabrán. Puedo tomar la doctrina bautista y mostrarles a ustedes, pentecostales, un millón de cosas sobre las que ustedes no conocen nada. Eso es cierto, pero así no es. Esa no es Su Iglesia, esa no es Su Iglesia.

260. Su Iglesia es Él mismo, revelado (¡Amén! ¿Lo ven?), y expresado, por la Palabra misma de que Él es Dios. ¿Ven?

261. ¿Cómo pueden ustedes decir: “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y ser bautizados según eso? ¡Paganos! ¡Es la verdad! ¿Cómo puede usted decir que conoce a Jesucristo (Él es la Palabra) cuando no hay ni una Escritura en la Biblia, ni siquiera hay un lugar donde alguien haya sido bautizado en el nombre “del Padre, Hijo, y el Espíritu Santo”?

262. ¡Y ustedes personas de Sólo Jesús, usando solamente el nombre “Jesús” para bautismo! Yo mismo conozco a unos cuatro o cinco Jesuses, personalmente. ¿Ven entonces a dónde los guían sus denominaciones? Esas son tinieblas, la expresión de Caín, quien trajo frutas en lugar de sangre. ¿Ven?

263. Pero la revelación vino por medio de la Sangre (¿ven?), por medio de Jesucristo, Quien es la Sangre de Dios, Sangre creada en el vientre de María. Y Pablo lo conocía a Él por revelación. Así es como nosotros lo conocemos hoy día, es de la única manera en la cual usted puede conocerlo a Él. No es decir: “Soy metodista”; eso no significa nada. “Soy bautista”; eso no significa nada. “Soy católico”; eso no significa nada. Sino por la revelación, ¡que Dios le ha revelado la Palabra a usted! Él es la Palabra. Y la Palabra, ¿cómo sabe usted que Ella le ha sido revelada? Es porque vive y se expresa Ella misma a través de usted. ¡Oh!

264. Las iglesias desde hace mucho han olvidado esa gran revelación. Es cierto. Ellos han olvidado la Revelación de

la Verdad. Se fueron a...

265. Ahora, cuando surgió Lutero, él fue un gran hombre. Él tuvo la revelación para aquel día. Pero ¿qué sucedió? Entró una cantidad de rickies, con cortes militares, como diríamos hoy día, y ricketas, y todos esos rodearon el lugar. Y cuando uno menos se da cuenta, eso está allí.

266. ¡Lo que eso expresa! ¡Si ustedes sólo conocieran la numerología de la Biblia, y supieran lo que Elvis o Ricky significa, según la Escritura! Ajá. Igual como ¿por qué Jesús...? Ustedes dicen: “Eso nada tiene que ver, el nombre de uno”. ¿Que no? Ese nombre solamente podía aparecer en estos últimos días, para esta gente de los últimos días.

267. ¿Por qué entonces le cambió Jesús el nombre de Abram a Abraham, y a Sarai por Sara? ¿Por qué habrá cambiado Saulo a Pablo? ¿Por qué se lo cambió de Simón a Pedro, y así? ¿Ven ustedes? Ciertamente que significa algo.

268. Ese nombre no podía ser hablado hasta este día. Por eso es que tenemos esta cosa infernal sobre la Tierra hoy, es por esas cosas. La raza humana está corrompida por completo; ya no tiene arreglo (¿ven?), y es a raíz de eso.

269. Fíjense, ahora él estaba bien, allá en sus días, Lutero, y él tuvo la revelación; pero tan pronto él partió, miren lo que hicieron. Wesley tuvo un mensaje; miren lo que ocurrió. Los primeros pentecostales antiguos tuvieron un mensaje; miren lo que ellos hicieron. Reunieron a un grupo de hombres, exactamente la misma cosa que...

270. Dios, por gracia, envió a Israel una Columna de Fuego, un profeta, un sacrificio, y se mostró Él mismo entre ellos, y los sacó de Egipto, por el Mar Rojo. Mas ellos quisieron una ley, para que pudieran tener dignatarios importantes, para ellos poder tener algo que hacer en el asunto. Y ¿qué lograron? Fueron dejados en el desierto por cuarenta años,

vagando, y ni uno solo de esa organización jamás pasó al otro lado.

271. Caleb y Josué fueron los únicos dos que se levantaron y dijeron: “Podemos más que ellos, fijándonos en la Palabra de Dios”.

272. Todos ellos murieron en el desierto. Y Jesús dijo que estaban eternamente condenados, correcto, después que Él había mostrado Sus bendiciones y Su poder en esas edades; como con Lutero, Wesley y los demás. ¿No lo hizo Él?

273. Dijeron: “Nuestros padres comieron del maná en el desierto”.

274. Él dijo: “Y todos están muertos”. Eso es, separados eternamente de Dios. Sus cadáveres perecieron en el desierto. ¿Ven? “Están muertos. ¡Yo soy el Pan de Vida que descendió de Dios del Cielo!”. Ellos no podían verlo; sencillamente no podían verlo.

275. Muy bien, la iglesia hace mucho tiempo lo ha olvidado. Aceptaron un mensaje intelectual, a intelectuales, membresía, conocimiento en lugar de la revelación de la verdad de la Palabra.

276. Ahora miren aquí, ellos dicen hoy: ¿Creen ustedes que Dios nos comisionó a ir por todo el mundo, y sanar a los enfermos y predicar el Evangelio, y echar fuera demonios? “Oh, oh, sí, supongo que así es, pero...” ¿Ve usted?

277. Una señora hablando conmigo el otro día, dijo: “Pues todas las iglesias están en armonía”.

278. Le dije: “No hay ni una en armonía con otra”. Había católicos parados allí. Le dije: “Bien, y ¿qué de usted? Usted es metodista y ese es un católico, ¿están ustedes en armonía?”. Dije: “Este Papa vino para unirlos, eso es algo bueno para toda esa clase de gente”.

279. Pero la Iglesia de Dios no tiene nada que ver con eso, en lo absoluto. Ha salido de todo ese grupo. Ajá. Correcto. Sí, señor.

280. Ustedes quieren unir todo eso, y unos creyendo algo y los otros otra; los metodistas rocían, los bautistas escogen sumergir, y ambos rechazando al Espíritu Santo en Su plenitud del poder. Dicen: “Nosotros recibimos el Espíritu Santo cuando creímos”.

281. Pero la Biblia dice: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?”. Allí está la diferencia. ¿Ven? Eso es correcto. ¿Ven?

282. Y ellos dicen: “Nosotros somos la Iglesia Católica. Nosotros comenzamos desde el principio. Nosotros hicimos esto”. Los metodistas dicen: “Nosotros estamos fundamentados sobre la Biblia”.

283. Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”. Y hoy ¿dónde está eso? Ajá. ¿Ven? Seguro. “Las obras que Yo hago también vosotros las haréis”, toda criatura, toda persona que cree en Él. Hoy ¿dónde está eso? Ésas son Sus Palabras. “Cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”. Hoy mismo, ¿dónde está eso? ¿Ven? ¡Oh, eso sencillamente lo demuestra!

284. ¿Qué es? Es una condición híbrida. Fíjense, tome usted un grano grande de maíz que es híbrido, y tome usted ese grano híbrido, es un maíz bonito; pero siémbrelo, ¿qué obtiene? Un pequeño tallo crece así, y se pone amarillo y se marchita. De esa manera es toda denominación, cuando es híbrida, teniendo las palabras de hombres mezcladas con la Palabra de Dios. Crecerán hasta las señales y las maravillas, y lo que Jesús dijo en cuanto a creer la Palabra, y se torna amarilla y dicen: “No podemos aceptar Eso”, y regresan.

285. Igual como todos esos otros espías que fueron y vieron a Canaán. Ellos volvieron de allá y dijeron: “¡Oh, parecíamos langostas al lado de ellos! ¡No podemos vencerlos! Los amalecitas nos... todos éstos, lo que nos van a hacer”. Y ellos se regresaron.

286. Y Caleb y Josué siendo purasangres (¡amén!) por la Palabra de Dios, sabían que Dios había dicho: “Les doy esa tierra”. Ellos dijeron: “Poseámosla, porque más podemos nosotros que ellos”.

287. Depende de dónde ha nacido uno. Si usted ha nacido de la Palabra de Dios, la Palabra de Dios tiene la preeminencia en Su Iglesia; para eso es que Él murió. Ése es Su propósito, que Él pudiera lograr tener Su preeminencia obrando en Su Iglesia. Dejen que primero alumbre la Palabra de Dios, no importa cómo parezca lo demás. No me interesa si los intelectuales dicen esto, eso o lo otro; esas cosas no tienen nada que ver con Eso. ¡La Palabra de Dios así lo dice, y nosotros somos más que capaces de tomarla!

288. “Si yo predicara eso en mi iglesia”, me dijo un ministro, dijo: “quedaría predicándole a cuatro postes en la iglesia”.

289. Le dije: “¡Yo le predicaría a eso!”. Sí, señor. La Palabra de Dios así lo dice. Nosotros podemos hacerlo. Dios dijo que lo hiciéramos. ¡Amén!

290. ¡Oh, seguro!, usan esto como pretexto. ¿Ven? Por eso están ciegos al Mensaje del tiempo del fin, en estos días postreros, cuando Dios mismo se está vindicando. Tratan de clasificarlo como alguna clase de espiritista, o algún, oh (¿cómo le podría llamar?) algo mental, una ilusión, o algo así por el estilo. ¿Ven? Ellos tratan de hacerlo algo que no es.

291. Es igual como lo hicieron cuando Él estuvo aquí,

cuando Jesús estuvo aquí, ellos lo llamaron “Beelzebú”, un adivino. Hoy dicen que es como una telepatía mental. ¿Ven? Cuando ellos sabían que Él podía pararse allí y mirar a la gente y discernir los propios pensamientos que estaban en sus corazones. La Biblia lo dijo.

292. Pues, ¿no dice Hebreos, el capítulo 4: “La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y puede discernir los pensamientos y las intenciones de la mente?” Y Él era esa Palabra. Y cuando esa Palabra tiene preeminencia en el hombre, eso mismo vuelve a acontecer, ¡porque es la Palabra! ¡Amén! Vean ¿cómo pueden tropezar teniendo esto, de aquí en adelante? Allí está tan perfectamente claro. ¿Ven? Muy bien.

293. Por eso ellos están ciegos, igual como fue en los días cuando Cristo estuvo en la Tierra. ¡Oh, vaya! Ellos tropiezan de la misma manera. Ellos dijeron: “Él es Beelzebú. Beel-...”. Ellos vieron que Él sí podía hacerlo, así que dijeron: “Él no es más que... Él nació ilegítimamente, y es un individuo algo raro. Sólo es algún demonio que lo ha poseído. Él es un samaritano, y tiene un demonio. Así es como hace eso”.

294. Y Jesús dijo: “Yo los perdono por eso.” ¿Ven? Por llamar a la Palabra de Dios, a las obras de Dios, un espíritu maligno. Él dijo: “Los perdono por eso. Pero algún día vendrá el Espíritu Santo, y una sola palabra hablada en contra de Él, nunca será perdonada, ni en este siglo ni en el venidero, o en aquel gran Día. Eso no será perdonado”. Entonces ¿lo ven? Está escrito claramente en la Escritura.

295. Entonces cuando las personas comparezcan en aquel Día, no importará cuán intelectuales, o a qué gran denominación pertenezcan, están condenados; ¡tienen que estarlo! Han blasfemado contra el Espíritu Santo, llamándolo

“santo rodador” o algún otro sobrenombre desagradable, o algo así. Y todo el tiempo la Iglesia de Dios tuvo que tolerarlo.

296. Y aun Pablo ante Agripa dijo: “Conforme al camino que llaman ‘herejía’ (que significa locura), así sirvo al Dios de nuestros padres”. Ese gran erudito intelectual tuvo que llegar a ese punto, “en el camino que es llamado ‘herejía’”.

297. ¿Por qué? Le fue revelado a él. Esa Columna de Fuego suspendida ante él, dijo: “Yo soy Jesús, el gran Dios que estuvo en el desierto allá con Moisés. Yo soy Aquél, y dura cosa te es dar coces contra el agujón”.

298. Entonces Pablo parado allí, sabiendo que arriesgaba su vida, dijo: “Conforme al camino que llaman ‘herejía’, así sirvo al Dios de nuestros padres”. Le llamó así porque le fue revelado a él lo que era la gran verdad de Cristo.

299. Y hoy día, la gente dice: “Es una denominación”.

300. Es Jesucristo, el nuevo nacimiento, revelado en usted que Él tiene la preeminencia, para poder expresar Sus Palabras. Y cualquier cosa que Él ha prometido en estos días postreros Él puede traerlo a cumplimiento por medio de Su Cuerpo a medida que está obrando. ¡Amén! Es exactamente la Palabra de Dios manifestada. Nótenlo. Muy bien.

301. Igual que en los días de Cristo, Dios mismo tiene la llave de esta revelación de Cristo. ¿Lo creen? [La congregación: “Amén”. - Editor] Las escuelas de teología jamás podrán encontrarla; Jesús lo dijo. Si desean leerlo ahora, está en San Mateo 11:25 y 27: “Te alabo, ¡oh Padre, Dios del cielo y de la tierra!, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños” los cuales aprenden. ¿Ven? ¿Ven? No me importa...

302. Fíjense en los eruditos de ese día, esos judíos, hombres

muy finos, en sus organizaciones de fariseos, saduceos y herodianos, o lo que tal vez fueran. ¿Ven? Todas sus organizaciones tan grandes, y Jesús dijo: “Estáis ciegos; sois guías de ciegos. Bien habló Isaías de vosotros, diciendo: ‘Tienen oídos y no oyen, y ojos, mas no ven’. Porque Isaías dijo esto en el Espíritu, por eso el Dios del Cielo os ha cegado los ojos. Estáis haciendo como hizo Eva, aceptando el lado intelectual, y no sabéis nada del Espíritu de Dios. Por tanto, ¿no caerán todos al hoyo, tanto el guía como también el ciego?”. El guía caerá con el ciego, porque él también es ciego. El guía caerá, que es ciego, guiando al ciego, los dos caen al hoyo.

303. ¡Y solamente Dios posee esta llave! Él expresó lo mismo allí en una Escritura previa hace un rato cuando la leí, cuando Él dijo: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”.

304. Y Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

305. Él le dijo: “Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás. No te lo reveló carne ni sangre; ¡sino Mi Padre que está en los Cielos! Aquí sobre esta revelación, únicamente, edificaré Mi Iglesia. Las puertas del Hades no prevalecerán contra Ella”. ¿Ven? Ahora, ¿lo ven?

306. Por lo tanto, no hay escuela, ni teólogos, ni enseñanzas de la Biblia en cualquier escuela, que sepa nada acerca de Eso. Ellos no pueden saber nada al respecto. Es imposible que conozcan algo al respecto. Dios ha escondido los sentidos, con qué conocer Esto, de los propios maestros selectos y todo lo demás.

307. Es algo personal, un asunto individual con la persona, que Cristo les sea revelado.

308. Y si usted dice: “Él me ha sido revelado”, y luego la

Vida que Cristo produjo aquí en la Biblia, si esa misma Vida en Él no se produce en usted, entonces usted tiene la revelación equivocada.

309. Si yo pusiera la vida de una calabaza en la vida de un árbol de peras, ésta produciría calabazas. “Por sus frutos los conoceréis”. Exactamente correcto. Y si al principio usted sembró un árbol, una vid, y produjo un racimo de uvas; la primera rama que brotó produjo uvas, pero la siguiente produce limones, y la siguiente produce peras, la que sigue produce manzanas, allí existe alguna clase de injerto que está produciendo su propia vida. Cada denominación producirá vida a su semejanza. Pero si esa vid original llega a producir otra rama, producirá uvas como lo hizo la primera vez.

310. Y si la Vida de Jesucristo llega a producir otro cuerpo de creyentes, producirá el fruto que produjo la primera. Y escribirán un libro de los Hechos tras ellos, porque será la misma, la misma Vida. ¿Ven lo que quiero decir? No hay cómo resultar con otra cosa. Es la Vida de Cristo en usted, ha sido inyectada en usted, por el Espíritu Santo mismo viviendo Su Vida por medio de usted.

311. “¡Ciegos guías de los ciegos!” Noten, sólo Dios posee esta llave. Ningún teólogo se lo puede decir; no lo saben, está escondido de ellos. Ellos no saben nada al respecto.

312. Así que las escuelas, cuando usted dice: “Obtuve un Ph., un L.L.D.”, usted sólo se hace... Para mí, y yo creo que para Dios, y para cualquier verdadero creyente, eso solamente significa que usted está mucho más lejos; usted ha retrocedido. A Dios no se le conoce por la educación. Él no es conocido por saber cómo explicarlo.

313. Dios se conoce en la simplicidad y por la revelación de Jesucristo a la persona por más analfabeta, ¿ven? No

es por su teología, es una revelación de Jesucristo: “Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia”. No se aceptan otras rocas, no hay otra cosa que sea aceptada, ninguna roca romana, ni alguna roca protestante, ni otra escuela, ni alguna otra cosa, sino exactamente sobre la revelación de Jesucristo por medio del nuevo nacimiento. Él nace allí e inyecta Su Propia Vida, y la vida suya desaparece. Y la Vida de Cristo se proyecta a través de usted con las preeminencias, hacia las personas; para que ellos así vean la propia Vida, las obras y las señales y maravillas que Él hizo, obrando lo mismo a través de usted. Fuera de eso, lo demás no tiene ninguna importancia, en absoluto. ¡Observen la gran revelación de Dios desarrollándose!

314. Por falta de esta revelación es que tenemos tantas diferentes divisiones entre nosotros, y tanta burla. Tanto división entre nosotros, es porque la gente carece de esa revelación. ¿Ven? Ellos carecen de esa revelación, los maestros.

315. Pablo, después de su gran revelación de Cristo, dijo en Primera de Corintios, en el segundo capítulo. No vayan a dejar de leerlo, mientras escriben. ¡Observen! ¡Oh!, él dijo: “No vine a vosotros con sabiduría”. Miren a ese hombre que sí tenía la sabiduría, pero observen al hombre que sí era erudito: “No vine a vosotros con esa clase de palabras”. Primera de Corintios, el capítulo 2 de Primera de Corintios. ¡Oh!, desearía...

316. Pues, sencillamente leámoslo. Como... ¿Se pondrían de pie un momento, sólo para leer un versículo o dos? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Me gustaría leerlo para que ustedes no se con-... Conseguiría que aun la gente en la cinta pueda abrir allí, darles la oportunidad.

317. Primera de Corintios, el capítulo 2. Escuchen aquí a

este gran apóstol, a Pablo, el siervo intelectual de Dios. Miremos aquí.

Yo Pablo... *cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.*

318. “Nunca dije que yo era el Doctor Fulano de Tal. ¿Ven?”.

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

y ni mi palabra ni mi súplica fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y poder... de ese poder.

319. Allí (¿ven?), allí está el Evangelio. ¿Ven? Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”. No dijo: “Id a enseñar”. Él dijo “Id a predicar”. En otras palabras: “Demuestren el poder, y estas señales les seguirán”. Solamente enseñar no es suficiente. Se requiere el Espíritu mismo demostrando estas señales. ¿Ven? Escuchen esto.

para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

320. ¡Oh, vaya! ¿Ven? ¡Para cambiar al hombre! No es cuestión de que yo pueda explicarlo, y decir: “Él no es el mismo”, cuando Él sigue siendo el mismo. Si hago eso, me demuestra a mí que... Ciertamente, si un hombre me dice eso, me mostraría que él no tiene la revelación, la revelación triple de Dios. ¿Ven? Ahora, y...

Sin embargo... en debilidad... entre ustedes que han alcanzado madurez; y sabiduría, no del siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio... (¿Ven?)

El misterio triple de Dios), *la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció...*

321. Ninguno de los sacerdotes, ribbas - rabinos (discúlpennme), o cualquiera supo algo al respecto

porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.

322. Usted dice: "En eso de los rabinos y predicadores, usted está muy equivocado". ¿Quiénes le crucificaron? Ajá.

323. ¡Oh, pudiéramos seguir y seguir y seguir! Léanlo (¿ven?), más adelante, pero para ahorrar tiempo, porque tenemos que... No se hace tarde aún, pero tenemos mucho aquí para decir si el Señor nos ayuda ahora. Por falta de esto, ahora...

324. Y Pablo, este gran hombre intelectual, no trató de expresarse con su gran terminología teológica a la gente. Él humildemente aceptó la Palabra del Señor, y él vivió la Palabra al grado que Ella se expresó por medio de él. Él vivió tan piadosamente que ellos vieron a Jesucristo en él, al punto que querían su pañuelo para tomarlo y ponerlo sobre los enfermos. Allí está la Vida de Cristo.

325. Ahora, observen que algunos dijeron: "¡Oh, pues, vea, Elías hizo eso hace mucho tiempo, puso su vara; pero, oh, eso fue en los días de Elías!". Ahora, así fue como pensó el mundo. Los sacerdotes intelectuales y los demás, y las iglesias de ese día, pensaron así.

326. Pero para esos creyentes, lo creían diferente. Ellos vieron la revelación de Cristo que estaba en Elías, igual que como en Pablo, expresando la misma clase de Vida, porque él era un profeta. ¿Ven? Él predijo cosas que luego sucedieron exactamente como fue dicho; y ellos sabían que ésa era la identificación de Dios para un profeta; y

ellos sabían que él era el profeta de Dios. Usted no podía hacerles creer algo diferente, en lo absoluto. Aun cuando vieron a Pedro predecir aquellas cosas que vinieron a cumplimiento, ellos dijeron: “Que su sombra pase sobre mí”. ¡Amén! Ésa es la Iglesia. Ésos son los que lo creen; sí, señor. Fue revelado por...

327. ¿Cómo dijo Pablo: “Porque tengo un Ph., L.L.D., y todo eso, ellos me creen”? ¡No! Él dijo: “Olvidé todas esas cosas, la sabiduría humana (dijo), tuve que morir, y ahora le conozco a Él en el poder de Su resurrección. Y así es como vine a vosotros, con la demostración del poder de Dios”.

328. ¿Qué era? Hacer a Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Las mismas obras que hizo Jesús, las mismas hizo Pablo. Y ellos vieron a Dios, el gran Padre, quien se había demostrado en la zarza ardiente, se había demostrado a Pablo, y aquí estaba Eso siendo demostrado.

329. Y Él es el mismo en cada edad. La manera triple de Dios, “ayer, hoy, y por los siglos”. ¿Qué? Redentor; en Su Iglesia; preeminencia en el Reino venidero. ¡Amén! ¿Lo ven? No podría ser más perfecto.

330. ¡Oh, noten! El Espíritu Santo es el único revelador de la revelación Divina de Cristo. No hay ninguna escuela que lo pueda hacer; ningún erudito puede hacerlo; ningún hombre, por mucha educación que tenga, ni por piadoso, ni por ninguna otra cosa, no hay hombre que lo pueda hacer.

331. Aquí podría dar una punzada dura. ¿Cuántos son cristianos nacidos de nuevo? Levanten la mano. ¿Llenos del Espíritu Santo? Bien, prosigamos entonces. Muy bien. Noten.

332. Y Él solamente lo hará para con los predestinados. Así

es exactamente. “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí. Y ninguno puede venir a Mí a menos que el Padre primero lo traiga”. ¿Ven?

333. Fíjense en esos sacerdotes, diciendo: “Este Hombre es Beelzebú. Él es un adivino. Él es un diablo”.

334. Y aquella mujercita caminando por allí, viviendo con seis maridos; ella había vivido con cinco, y en ese momento estaba con el sexto. Y Jesús le dijo: “Ve, trae tu marido, y ven aquí”.

335. Ella le respondió: “No tengo marido”.

336. Le dijo: “Sí, tienes seis. Has tenido cinco, y con el que ahora vives no es tu marido”.

337. Ella dijo: “¡Señor!”. ¿Qué? Esa Luz llegó a esa Simiente.

338. Cuando llegó a aquellos sacerdotes, ellos dijeron: “Este Hombre es un adivino”. ¿Ven? No había Vida allí. Híbridos, llegaban hasta la organización, pero de allí en adelante morían.

339. Pero esta mujer no era híbrida; dijo: “¡Señor, paréceme...!” Puedo ver sus ojos hermosos brillando de esa manera, las lágrimas corriendo por sus mejillas. Clamó: “¡Señor!, paréceme que eres profeta. Yo estoy buscando un Mesías. Y cuando ese Mesías llegue, Él hará estas mismas cosas; Él nos dirá estas cosas”.

340. Él le dijo: “Yo soy”.

341. ¡Oh, Señor! Ella dejó su cántaro. “¡Él está aquí! Vengan y vean un Hombre que me ha dicho las cosas”. ¿Qué fue? Esa Luz dio en esa Simiente. Esa Vida estaba allí. Eso brotó.

342. ¡Es igual hoy!

343. Pero los teólogos dicen: “Ahora, espere tan sólo un momento. Averiguaré si el hermano fulano de tal, el pastor

Moody dijo, o...”.

344. ¿Qué tiene que ver el pastor Moody con esto acá, en este día? El pastor Moody vivió en su día, pero no hoy. Seguro. Lutero vivió en su día, pero no en el día de Wesley. Wesley vivió en su día, no en el día de Pentecostés. Pentecostés vivió en su día, pero están muy lejos de Esto, en esta hora; estamos en la última hora. Seguro.

345. Sus organizaciones y el enredo que tienen, comprueba que Él no está allí. La Palabra nunca ha sido correctamente vindicada; sólo por el poderío (semillas de denominaciones). Y ellos forman la denominación, incluyendo allí esas semillas de cizaña de estramonio [conocida como la hierba del diablo. - Traductor] con ese trigo genuino; murieron de inmediato. La cosecha se convirtió en cizaña, es cierto, en zarzales verdes y ortigas, ajá, (¿ven?), terminó otra vez en eso. Acabó muriendo. Luego araron el campo y comenzaron de nuevo, sembraron Simientes genuinas, y algunas brotaron, pero eso las ahogó.

346. Pero entonces Dios dijo que en estos postreros días Él sacaría un pueblo, lavado en Su Sangre, y serían predestinados para que estuvieran allí. Ellos tendrán que estar allí, Dios lo dijo. Y eso revelaría... Y la misma señal; “Yo envi...”, Malaquías 4 y lo que él haría, “restaurar de nuevo”, traería de nuevo en los postreros días estas grandes cosas que Él prometió; traería la revelación. ¿Sería para...? ¿Qué hará él, Malaquías 4? Debería traer de nuevo la fe de los padres a los hijos. ¿Ven? Es correcto, para traer lo mismo, la misma Columna de Fuego, a la escena; las mismas señales, las mismas maravillas, el mismo Jesús; haciéndole a Él el mismo, predicándole como el mismo, vindicándolo como el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

347. “Yo restituiré (dice Jehová) todos los años que se co-

mió el gusano metodista, la oruga, y el bautista y el católico; y lo que todos esos gusanos se comieron, acabando esa fe, hasta que quedó un tronco denominacional en el cual no quedan semillas. “Pero Yo restituiré de nuevo, ha dicho Jehová, todos los años”. ¿Qué? “Todas las señales y maravillas que ellos abandonaron. Yo se lo restituiré de nuevo a ese Árbol original, y Yo lo restituiré”, dice Jehová. Aquel profeta fue un profeta vindicado; sus palabras tienen que llegar a cumplirse. Amén.

348. El Espíritu Santo únicamente es el revelador de la revelación Divina de Cristo; y lo ha sido por todas las edades. Recuerden, “¡en todas las edades!”. ¿A quién vino la Palabra del Señor? Únicamente al profeta. Correcto. ¿Verdad que sí? Y el profeta tenía que ser vindicado primero. No era porque él mismo dijera que era profeta, sino porque nació profeta, y fue vindicado que era profeta; y todo lo que él decía estaba exactamente sobre la Palabra y llegaba a cumplimiento; entonces todo lo demás se apartaba. ¿Ven? Era así, la Palabra del Señor venía solamente por el Espíritu Santo. La Biblia dice: “Los hombres de antaño, movidos por el Espíritu Santo (¿ven?), escribieron la Palabra”.

349. Miren, Juan el Bautista nunca hubiera conocido a Jesús si no hubiera sido por el Espíritu Santo que se lo señaló. ¿Verdad que no? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

350. Juan el Bautista, ese gran profeta que salió, y dijo: “Hay Uno parado entre ustedes ahora mismo. Un hombre común, parado por aquí en algún lugar, que es el Cordero de Dios”. Juan dijo: “Entonces yo di testimonio. Yo fui testigo. Yo vi al Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, que descendía del Cielo como una paloma, y se posó sobre Él.

Y una Voz dijo: ‘Éste es Mi Hijo amado en el cual tengo complacencia’.

351. ¿Qué era? El Espíritu Santo dijo: “Yo Lo señalaré”.

352. Esa es la única manera en que usted le conocerá a Él hoy. La única manera que obtendrá la revelación triple de Dios, es por medio del Espíritu Santo. Y la única manera de hacerlo, es si usted es predestinado para verlo; si no, usted nunca lo verá. Si no está predestinado para verlo, usted nunca lo verá; porque esa Luz podrá destellar y usted se irá y se burlaría de Ella, y rechazaría Eso por algún concepto intelectual. Cuando Dios mismo se está manifestando y probándolo (¿ve usted?); pero si no está designado que usted lo vea, usted nunca lo verá.

353. Dios en ningún momento dijo: “Tomaré éste y escogeré ése”, sino que lo sabía por Su... La razón por la cual pudo predestinar fue porque Él es infinito, y Él conoce cada... Él es infinito, por eso lo sabía todo. Él conocía el fin y podía saber el fin desde el principio, Él es Dios. Si no puede hacer eso, Él no es Dios. Sí, señor. Él es infinito. Muy bien.

354. Juan no lo hubiera conocido, no señor, de no habérselo señalado el Espíritu Santo. ¿Ven cómo es que Dios esconde Su misterio, de los grandes eruditos y demás? Miren a cada una de esas personas, en simplicidad; se lo revela a quienes Él ha predestinado para que lo vean. ¡Fíjense allí! Otros parados allí cerca ni siquiera vieron la paloma, ellos no oyeron ninguna Voz, porque solamente fue enviado a esa Simiente predestinada. ¡Predestinada! Ciertamente, ¡fue predestinada!

355. Pues, Isaías, setecientos doce años antes de que él naciera, en el Espíritu fue levantado saliendo de estos sentidos humanos, y dijo: “Hay una Voz de uno que clama en el

desierto: preparad camino a Jehová; enderezad calzada...”.

356. Entonces, si Isaías pudo ver eso, ¿no podía Malaquías ver lo mismo siendo el último profeta predestinado, el sellamiento de todos los profetas del Antiguo Testamento, ese principal... ese gran profeta parado allí al fin de la edad? ¿Ven? ¡Él está diciendo que eso está predestinado! Seguro, él lo fue. Malaquías también le vio.

357. Jesús dijo: “Si podéis recibirlo, éste es aquél de quien fue dicho: ‘He aquí, Yo envío mi mensajero (Malaquías 3), el cual preparará el camino delante de Mí’. ¿Ven? Seguro, él había sido predestinado para ver ese mensaje. Con razón él pudo mirar más allá y ver esa paloma descendiendo, esa Luz que anduvo por el desierto con Israel, que venía bajando.

358. Dios mismo, que decía: “Éste es Mi Hijo amado en el cual Me place morar”. [Así está en La Biblia en inglés”. - Traductor] Dios y el hombre llegando a ser Uno.

359. “Doy testimonio (dijo Juan) que yo Lo vi, Él unigénito del Padre. Yo soy testigo”. ¡Amén!

360. Allí lo tienen. ¡Simplicidad! Con un predicador anciano, su padre, saben, su padre era un gran teólogo, que había salido de una escuela; y parecía que él tuviera que haber ido a la denominación de su padre. Ésa no hubiera sido la voluntad de Dios.

361. Cuando Dios lo tocó allá en su nacimiento, él recibió el Espíritu Santo tres meses antes de que naciera. Sí, señor. Cuando María fue allá, y el pequeño Juan tenía seis meses, en el vientre de su madre, y no se había... Esos pequeños músculos aún no se habían movido. Y María temía... Esos musculitos estaban creciendo, pero ella no le podía sentir con vida, Elisabet, su madre, más bien. Y cuando llegó María y la saludó y le dio un abrazo, se afe-

rró a ella, le impuso las manos. ¿Ven? Y dijo: “Dios me ha hablado, y yo también voy a tener un bebé”.

362. — “¿Están casados tú y José”?

363. — “No”.

364. — “María: ¿Cómo puede ser esto?”.

365. — “El Espíritu Santo hará sombra sobre mí, y será creado en mí. Y llamaré Su Nombre ‘Jesús’. Él será el Hijo de Dios”.

366. Y tan pronto esa palabra ‘Jesús’ fue hablada, el pequeño Juan comenzó a saltar, y a gritar, a brincar en el vientre de su madre.

367. Ella dijo: “¡Bendito sea el Señor Dios! ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? ¡La madre de mi Señor! ¡Oh, vaya! ¿Por qué se me concede que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, mi bebé saltó en el vientre, de alegría”.

368. Con razón él no quiso ningún seminario, algo que le adoctrinara con alguna otra cosa. Él tenía una obra importante. Él era un hombre del desierto, salió al desierto y esperó. Y Dios le habló allí, dijo, o mejor dicho se lo reveló a él. ¡Oh, allí está su revelación otra vez! “Ahora te voy a decir quién es Él. Tú eres un profeta; la Palabra viene a ti. Tú sabes quién eres; tienes que llegar”. Eso responde a una pregunta del domingo pasado. ¿Ven? “Sabes quién eres, Juan; guarda silencio, no digas nada. Ve allá. Y cuando Lo veas, habrá una señal descendiendo del Cielo, como una Luz, una paloma bajará. Ése será Él, cuando lo veas”.

369. Por eso es que cuando Jesús entró al agua, Juan miró y vio esa paloma descendiendo, él dijo: “¡He aquí el Cordero de Dios! ¡Allí está! Él es el que quitará el pecado del mundo”.

370. Jesús entró directamente al agua, hacia él. Esos dos ojos de Juan se hallaron con los dos ojos de Jesús. Ellos eran primos en segundo grado, según la carne. María y Elisabet eran primas. Sus ojos se encontraron. Allí estaba Dios y Su profeta, amén, parados allí.

371. Juan le dijo: “Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?”.

372. Jesús le respondió: “Deja ahora, pero recuerda, así conviene que cumplamos toda justicia”.

373. ¿Por qué lo hizo así Juan? Porque Él era el sacrificio. Juan era un profeta, él sabía eso, y el Sacrificio tiene que ser lavado antes de ser ofrecido. ¡Oh! ¡Oh! Y él se lo concedió a Él, y lo bautizó.

374. Y cuando lo hizo, he aquí los Cielos fueron abiertos (¡Oh, vaya!) y esa paloma descendió sobre Él, y una Voz dijo: “Éste es Mi Hijo amado en quien me place morar”. En la versión King James dice: “En quien pláceme morar”. Es lo mismo, como usted lo quiera poner, dice igual, “morar”, o... “Éste es mi Hijo amado en quien me place morar”, o “pláceme morar”, cualquiera de las dos que quieran usar, es lo mismo. Bien.

375. Vemos entonces que le fue revelado a él. Otros parados allí no oyeron nada de eso. Es el Espíritu Santo, únicamente, que lo revela.

376. Igual que cuando Él mismo se reveló a Pablo, otra Siemiente predestinada.

377. Pablo andaba por allí, tal vez diciendo: “Si llego a agarrar ese grupo, los haré pedazos, porque soy el Doctor Saulo. He sido instruido bajo Gamaliel. Vengo del Instituto Moody...”, o de algún otro, ¿ven? “¡Yo, yo soy un erudito! ¡Sé de lo que estoy hablando! ¡Yo haré pedazos ese grupo de fanáticos! Y déjeme decirle: ‘Santo padre altísi-

mo, deme usted el permiso para ir allá y arrestaré a todos esos escandalosos por allá'. Le pondremos fin a toda esta cosa de la sanidad Divina".

378. La guardó en el bolsillo, dijo: "Ya voy para allá".

379. Y ese día (¡Vaya!), como a las once del día, una Luz resplandeció en su rostro, y él cayó a tierra.

380. ¿Por qué? Él era una Simiente predestinada. Dios dijo: "Lo he escogido. Sí. Y le mostraré cuán grandes cosas sufrirá por causa de Mi Nombre. Lo mandaré a los gentiles y lo avergonzaré en toda manera que pueda ser avergonzado, sin embargo, él llevará Mi Nombre".

381. Pablo fue por allá hasta que le fue quitado todo lo eclesiástico, allá por atrás del desierto, por tres años y medio, allá en Arabia; hasta que aprendió la Palabra, y él vino a ser la Palabra. Entonces él vino a ser un prisionero; ¡regresó allí atado con las cadenas de amor! "¡Toda mi experiencia del seminario ha desaparecido!, soy prisionero de Jesucristo. ¡Amén! Filemón, mi hermano, soy prisionero de Jesucristo. Sólo puedo hablar y decir lo que Él me diga".

382. Dios necesita prisioneros hoy, que se rindan cautivos a Su Voluntad, a Su Palabra.

383. Eso es lo que era Pablo. No importaba cuánto intelecto había aprendido, él había conocido a Dios por revelación. Sí, señor. Todo aquel conocimiento intelectual había salido ya por completo del asunto, cuando llegó la revelación; lo cual, sobre esa roca está edificada la Iglesia. Sí, señor. Noten, él era Simiente predestinada.

384. El Espíritu Santo, únicamente, le muestra a usted quién es Él. No lo hace ningún hombre; ellos le mostrarán: "Padre, Hijo y Espíritu Santo", y cuanta cosa más, de eso. ¿Ven? Pero el Espíritu Santo lo revelará a Él como el Señor Dios del Cielo hecho manifiesto, que Ése es Él (¡Oh!).

385. Ahora noten. No profetas, ni reyes, ni otra cosa; sino que aquí, por primera vez, Dios fue revelado en Cristo, en la plenitud de la Deidad corporalmente, en carne humana. Ésa es la revelación. ¡Oh, vaya! Voy a cantarles ahora una estrofa.

Naciones confusas, Israel despertando
 (¿están despertando?),
 Señales que los profetas predijeron.
 La iglesia gentil en una denominación,
 Sus días contados han sido, con aflicciones cargada;
 “Oh, vuelve a tu reino Israel”.
 (Ustedes han sido expulsados de entre ellos.)
 La redención cerca está,
 Los corazones del hombre desfallecen del temor.

386. Todos sus chistes de Hollywood no pueden cubrirlo. Es como un niño silbando, al pasar de noche por el cementerio. ¿Ven?

Clama por Su Espíritu y sé lleno de Él
 ¡Tu redención cerca está!
 Profetas falsos, están mintiendo, La Palabra niegan
 Que Jesús el Cristo es nuestro Dios (¡Así es!);
 Esta generación rechaza la revelación de Dios,
 Pero seguimos las huellas de los apóstoles.
 La redención cerca está,
 Los hombres caen de temor.
 Clama por Su Espíritu y sé lleno de Él
 ¡Tu redención cerca está!

387. Obtenga la revelación, hermano. ¡Esta generación está

rechazando la revelación de Dios! ¿Ven? Profetas falsos están llevando eso a cabo. “Por sus frutos los conoceréis”. Ellos son híbridos. Son engendrados a una organización y no a la Palabra de Dios, a la revelación de Dios revelándose a Sí mismo a través de Cristo, Quien es la Palabra. ¡Oh, vaya!

388. Podríamos parar aquí, pero si... y lo retomaremos cuando regrese, si quieren. Ahora... ¿Quieren avanzar? Ustedes tienen la palabra. [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien. Sólo un poco... Me daré prisa, aunque, no obstante, tomaré suficiente tiempo para que ustedes... Tendrán tiempo para descansar, después de esto. Muy bien.

389. Igual, noten, ¡esa Simiente predestinada!

390. El Espíritu Santo, únicamente, les muestra quién es Él; ni profetas, ni Sus reyes. Y aquí Dios está manifestado en carne. Aquí está la plenitud. Él es completamente revelado y dado a conocer al mundo. ¡Oh, vaya!

391. Fíjese en el Monte de la Transfiguración, en el testimonio de Dios mismo: “Éste es Mi Hijo amado, ¡a Él oíd!”. Allí estaba Moisés representando la Ley; allí estaba Elías representando a los profetas. Pero Él... Ellos desaparecieron, y Él dijo: “Éste es Mi Hijo amado, ¡a Él oíd!”. Allí hubo tres representaciones: La Ley, los profetas y Moisés... y Cristo. Y Él dijo: “Éste es”. Dios, plenamente; no manifestado en profetas, no manifestado en la Ley, sino manifestado en Cristo; Él es.

392. Cristo tiene misericordia. La Ley lo encarceló a usted pero no podía sacarlo. Los profetas son la justicia de Dios, para condenarlo a usted y ejecutarlo por eso. Correcto. Pero Jesús fue el amor de Dios y la revelación, para hacerle saber a una Simiente predestinada que Él le había llamado: “Éste es, ¡a Él Oíd!”.

393. ¡Que supieran! La plenitud de la Deidad dándose a conocer. Este misterio secreto ahora ha sido revelado, que Dios se ha manifestado. Dios y el hombre llegan a ser Uno, el Hombre ungido, ¡Cristo! ¿Qué significa Cristo? “El Ser Ungido”, el Ungido que fue ungido con la plenitud de la Deidad corporalmente. ¡Oh, vaya! ¿Cómo puede dudarla la gente?

394. Donde una vez, en parte, Moisés lo tuvo; en parte, David lo tuvo (¡Oh, vaya!); pero aquí Él está manifestado en la plenitud, la Deidad misma de pie sobre la Tierra. Dios en Su plenitud, para morir por el pecado de la gente, y de esa manera poder traer una Vida santificada a Su Iglesia; para Él tener la preeminencia, en plenitud, en Su Iglesia, para manifestar toda promesa en estos últimos días, conforme lo había prometido para los últimos días. ¿Ven? ¿Para qué...?

395. Ahora escuchen. ¿Lo están haciendo? Pellízquense ahora un poco. ¿Ven? Observen.

396. ¿Para qué fue manifestado Jesús? Para mostrar a Dios. Él era Dios, tenía que serlo; ningún hombre podía morir, ningún profeta podía morir. Él era Dios. Él era el Dios de los profetas. Él era los profetas. Él era los reyes. Él fue la historia. Él era Aquél que debía de venir. Él, que era, Él, que es, y Él, que ha de estar en este día; el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él fue manifestado para ese propósito.

397. Y por medio de ese propósito Él logró una Iglesia, para que Él, la plenitud de Dios, pudiese traer a cumplimiento toda Palabra prometida de Dios en estos postreros días; cuando obtenga las preeminencias, la preeminencia en la Iglesia, la posición, Su lugar en la Iglesia. Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él también las hará. Y aún mayores que éstas hará, porque Yo voy a Mi Padre”.

¿Ven? Ése fue Su propósito. Allí estaba la manifestación. Y ahora, en este día, Él quiere tener a alguien que lo pueda ver tan claro, que puedan permitir que la Palabra...

398. Veán, Jesús así lo vio, había nacido tan perfectamente para ese día, al grado que Dios se expresó en cada movimiento que Él hizo. Él fue la revelación de Dios, Dios revelado.

399. Ahora Él santificó con Su Espíritu y Su Sangre, a una Iglesia, para que Él pudiera hacer que toda promesa para este día postrero fuera revelada. Ahora, ustedes ven, Él podía volver y recoger lo que estas otras personas habían dejado aquí, en los postreros días, y por Su Espíritu Santo revelar todos los misterios de los Siete Sellos. ¿Lo ven? Él está expresándose a Sí mismo; ése es Su propósito; por eso murió. Ésa es la segunda parte de Su manifestación triple. Primero, de expresarse a Sí mismo en Cristo, luego expresarse a través de la Iglesia. Y así lo mismo, Cristo era la Palabra, y la Iglesia viene a ser la Palabra cuando permite que la Palabra se exprese a través de ellos.

400. Pero cuando aceptan una denominación híbrida, ¿cómo puede entonces la Palabra expresarse por medio de ella? Hace tierra, y se produce un corto circuito y explota un fusible. ¿Ven?

401. Pero cuando la corriente fluye libremente, la Palabra de Dios se expresa a Sí misma: “Las obras que Yo hago, también vosotros las haréis”. Y en los postreros días acontecerá: “He aquí, os envío a Elías el profeta, y él convertirá el corazón de los hijos a la fe de los padres”.

402. Y en eso, vendría un tiempo en el que Él se podría expresar en la plenitud de Su Divinidad, Deidad, a través de Su Iglesia, tener la preeminencia, en esta Iglesia. ¡Oh, hermano! ¿En qué? En el Hombre ungido; ahora el Pue-

blo ungido, ¡oh, vaya!; para producir otra vez la Novia Ungida y el Novio. Ungidos ¿por qué? Al aceptar lo que Eva rechazó, y Adán; volviendo así con la unción de la Palabra, porque Él dijo: “Mi Palabra es Espíritu”. ¿Ven? Ungidos con la Palabra. Lo que Eva rechazó, Él vuelve y nosotros aceptamos.

403. ¿Ven ustedes cómo es de nuevo esa condición híbrida? Exactamente lo que él le hizo a Eva.

404. Él le dijo a Eva: “No hagas esto, y no vayas a hacer aquello; pero puedes hacer esto y aquello”.

405. Y Satanás le dijo: “¡Oh, vamos, tú sabes...!”; y ella se dio la vuelta y lo escuchó.

406. Pero la Eva de los postreros días no lo hará, porque está predestinada a no hacerlo. Sí, señor. Dios lo hará. Él lo sabe. Él hará que suceda. Él dijo que sin mancha... “Su Iglesia estará allí sin mancha ni arruga”. Ella estará allí en el esplendor de Él, Su Palabra manifestada.

407. Ella será una señal para el mundo. Ella será un ejem-... Ella será algo que el mundo podrá mirar y decir, pues, el resto del mundo, dirá: “Ah, ésa es una santa rodadora. Es una prima en segundo grado. Ella no pertenece a nuestro grupo”. Yo lo sé, eso es algo bueno, ¿ven? Ella, ella pertenece a este Grupo de acá arriba.

408. Un hombre me dijo el otro día, parados hablando, preguntó: “Bueno, ¿a qué denominación pertenece usted?”

409. Le respondí: “A ninguna”.

410. — “¿Cómo?”

411. — “A ninguna”. Le dije: “Yo pertenezco a un Reino”.

412. — “Y ¿cómo se une a eso?”

413. — “Uno no se une, uno nace allí”. Ajá.

414. — “¿Qué Reino es ése?”

415. Le dije: “El Cuerpo Místico de Jesucristo”.

416. “Por un Espíritu somos bautizados en este Cuerpo”, nacidos de Su Espíritu; entonces pertenecemos a un Reino. Y nuestras vidas no son americanas, no somos alemanes, no somos nada; nosotros somos cristianos. Estamos fundamentados, y caminamos en el Espíritu, un esclavo en el amor, libres de las cosas del mundo. Y hemos vendido nuestros derechos en el mundo, y hemos comprado esta Perla de Gran Precio, y caminamos y permitimos que el Espíritu Santo mismo se manifieste. Eso es lo que es Su verdadera Iglesia. Eso es lo que usted es, lo que soy yo, si nos rendimos y servimos a Dios; y esto por medio de Su Palabra, y no por lo que dice algún credo.

417. Noten, el Hombre ungido, el Cristo mismo aquí (¡Oh Dios!) es dado a conocer. Pero ahora... ¡Miren! Pero, pero ahora, pues, Él tiene la preeminencia; Dios plenamente manifestado en Jesucristo, el gran secreto de Dios, de Su revelación.

418. Esta gran Luz de revelación siempre ha cegado a la sabiduría de este mundo.

419. En los días de Jesucristo, cuando Él estuvo aquí sobre la Tierra, les habían cegado a ellos. Dijeron: “¡Pues, Tú mismo aun te haces Dios! ¡Tú te haces igual a Dios!”. Él no solamente era igual a Dios, Él era Dios mismo. ¿Ven? Ellos no lo captan. Y hablando de eso, algunos de ustedes tal vez...

420. Oí a paganos decirme en una ocasión que Jesús nunca dijo que Él era el Hijo de Dios; seguro que sí lo dijo. Por supuesto que Él lo hizo. Ustedes simplemente no conocen Su Biblia. ¿Qué le dijo Él a la mujer junto al pozo? ¿Ven? ¿Qué le dijo a ella?

421. — “Yo sé que el Mesías viene. Y cuando Él venga, Él hará estas cosas”.

422. Él dijo: “Yo soy, que habla contigo”.

423. Y a Pablo también, y a otros más.

424. Noten, pero ahora la Iglesia tiene la preeminencia.

425. El gran secreto de Dios siempre ha cegado la sabiduría del mundo. Ellos no lo pueden entender. Sencillamente no lo entienden. Satanás no lo entiende. Ninguno de los demás lo entiende, sino solamente aquellos que están predestinados para entenderlo: de cómo Dios y Cristo son Uno. Ellos Le harán tres, cada vez. ¿Ven? Seguro que lo harán.

426. Noten lo siguiente, segundo, el Cristo manifestado en usted, la esperanza de gloria. Ese gran Dios manifestado en Cristo; ahora Cristo manifestado en usted.

427. Nos daremos prisa.

428. ¡Miren! Lo que una vez fue el gran secreto de Dios, el gran secreto misterioso en Su mente, ahora es colocado en los corazones del creyente, es decir, en el Cuerpo de Cristo. Lo que una vez fue el gran secreto de Dios en Su mente, antes de la fundación del mundo, ahora es manifestado. ¡Piénselo, amigo! ¡Oh, oh estoy...!

429. Estoy seguro de que no, no lo captamos. Pues, no puedo verlo de la manera como debería, y estoy seguro de que ustedes tampoco. ¿Ven?

430. Pero el gran misterio de Dios, lo que el gran Dios Eterno tenía como misterio, ahora ha sido develado en Jesucristo, y después pasado directo a Su Iglesia. Lo que una vez estaba en la mente de Dios está ahora en el Cuerpo de Cristo. Jesús en amores con Su Iglesia, Su Novia, susurrándole secretos a Ella.

431. Sabe cómo usted le dice cosas a su esposa, usted sabe, la muchacha con la que se va a casar. Usted la ama tanto que sencillamente le cuenta los secretos, y la trae cerca a

su lado, y ella lo ama y todo. Usted sabe cómo es.

432. Eso es lo que Dios, Cristo, está haciendo con la Iglesia. ¿Ven? Él está dándole a conocer los secretos, sólo los secretos. No a estas coquetas; me estoy refiriendo a Su Esposa. ¿Ven? Muy bien. Ahora miren. No. Es por tener la revelación de Su secreto dado a ellos, ¡por Su gracia! ¡Es la gracia de Dios! Amigos, sé que... Espero que no piensen que esto suene como algo personal, para un grupo en particular, o esto o lo otro; pero es el secreto que Dios está compartiendo con la Iglesia entera, si solamente ellos lo recibieran. ¿Ven? No es solamente para mí y para usted. Es para la Iglesia, a la cual Él está tratando de entrar.

433. Y usted dice: “¿Por qué no lo reciben?”. Ellos no lo pueden recibir. Él dijo, repito, Él dijo estas cosas. “Y ¿cómo es posible?”. Porque Isaías dijo que ellos no podían verlo. ¿Ven? Y él siempre ha dicho...

434. El profeta Pablo dijo: “En los postreros días la gente serían amadores de sí mismos, avaros, amadores de los deleites más que de Dios, detractores, calumniadores, ingratos, y aborrecedores de los buenos; soberbios, hinchados, ¿ven? Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella; y a éstos evita. Porque de éstos son los que van de casa en casa, y llevan cautivas las mujercillas llevadas de diversas concupiscencias”, que usan pantalones cortos, se cortan el cabello, y cuantas cosas más. “Llevadas de diversas concupiscencias y luego dicen: ‘Eso no es malo. ¡Oh, aquellos allá están locos! No les presten...’”. ¿Ven? “Nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad. Y estos hombres Lo resisten, de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés”, pudiendo producir una iglesia y producir un grupo de individuos. Sí, señor.

435. “¡Pero su insensatez será manifiesta!”, cuando Jesús tome a Su Novia, y la establezca a Ella acá arriba, y diga: “Ésta es”, y Él se irá lejos con Ella. Correcto. Entonces la insensatez de ellos será manifiesta.

436. ¡Observen, habiendo sido dada a conocer la revelación de este secreto a ellos por Su gracia! ¡Observen! Cuando esta gran revelación, el misterio revelado, le sea dado a conocer a usted, después usted denuncia todas las cosas del mundo.

437. Ahora tomaré eso otra vez. Como sea lo diré. Estoy recalcando eso (por la cinta), y las que saldrán; esta cinta va por todo el mundo. ¿Ven?

438. Ustedes mujeres que reclaman que tienen el bautismo del Espíritu Santo, y no tienen la audacia de dejarse crecer el cabello; cuando la Biblia condena eso, y dice que una mujer es... que un hombre tiene el derecho de dejar a su mujer en divorcio si ella se corta el cabello; tiene honra delante de Dios, si lo hace. La Biblia dice, si ella se corta el cabello, deshonra su cabeza. Y es una cosa tan común; ustedes saben, es una cosa tan común que una mujer ore con el cabello cortado. ¿Ven?

439. ¡Usan pantalones cortos, y estos pantalones y todo eso! La Biblia dice: “Cualquier mujer que lo haga” (¡Oh, usted dice...!) “que se vista con ropa de hombre, es abominación a Dios”, es obscena, sucia, igual a un servicio sanitario, hediondo. ¿Ven? ¡Oh, hermano! ¡La hediondez en la nariz de Dios! ¿Y después tratan de orar o de ofrecer sus oraciones en condiciones como esas? Dios rechaza y repudia eso. Es la verdad.

440. “Pues (usted dice), espere un momento, hermano Branham. Usted está refiriéndose al Antiguo Testamento”.

441. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Es la reve-

lación completa de Dios. Cuando Dios dice algo, Él jamás puede cambiarlo. Él siempre lo amplía, no lo cambia. La Ley fue ampliada, no cambiada. ¡Ampliada!

442. “Cualquiera que comete adulterio será condenado a muerte, pero cualquiera (ahora ampliada) que mirare a una mujer para codiciarla”. Él en ningún momento cambió el mandamiento, Él lo amplió.

443. “Recuerden el día de reposo; guárdenlo en santidad”, un día en la semana; ahora Él lo amplió: el “reposo” viene al guardar el Espíritu de Dios. “Mandamiento tras mandamiento, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá. Retengan lo bueno. Porque en lengua de tartamudos y en extraña lengua hablaré a este pueblo. Y ése es el reposo. Ése es el refrigerio de la Presencia de Jehová”.

444. Mas no lo quisieron oír, menearon las cabezas y se alejaron, a sus denominaciones. Ajá. “Éste es el refrigerio”, vean, ampliando el séptimo día; para ustedes sabatistas y todo eso. ¡Oh, vaya! Él no cambia, Él lo amplía. “El infierno abrió a lo ancho sus puertas para recibirlos”.

445. Ahora, ustedes pueden ver en este día, el Mensaje del tiempo del fin, el por qué es rechazado; ¿pueden verlo? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Ahora, no es ninguna denominación, sino la revelación de Su misterio. ¿Ven? No es una denominación; ¡es la revelación! Dios no es conocido a través de la denominación, Él es conocido a través de la revelación.

446. ¡Miren! Dios en Su cuerpo, Cristo; y Cristo en Su Cuerpo, la Novia. ¡Oh, vaya! ¡Dios manifestado en Cristo!, ¡Cristo manifestado en la Novia! Y así como Dios sacó del cuerpo de Adán a la mujer, y ella cayó, igualmente Dios ha sacado del Cuerpo de Cristo, de Su carne, Su Cuerpo, lo cual es Su Palabra, y está sacando a una Novia

que no caerá por denominación o credo (no, señor); sino que Ella está volviendo con la Palabra de Dios pura, sin adulterar, siendo manifestada.

447. Espero que todo hombre que escuche esta cinta, y toda mujer, entienda eso. ¿Ven?

448. Ella es la segunda Eva, pero Ella no está quebrantando y echando a perder Sus faldas de pureza y santidad para con su esposo. Ella permanecerá con Su Palabra sin importar lo que cualquiera diga; ustedes pueden quedarse con todos los movimientos ecuménicos que quieran y todas las afiliaciones.

449. Y ellos van a iniciar una persecución, muy pronto, y cerrarán todas las iglesias. Ustedes ven eso. Luego, iglesias como ésta, que no son denominación, las utilizarán como bodegas o lo que sea. Y si un hombre va y ofrece oración por alguien que no pertenezca al movimiento ecuménico, será fusilado al instante. Ya todo está preparado. Ese ministro luterano que lo encabeza lo dijo; y ya está aquí, pueden leerlo aquí mismo en la revista que tienen. Es verdad.

450. No tiene importancia lo que ellos digan, esa Iglesia se mantendrá fiel en esta Luz. Ella ya lo probó allá en el pasado, y así lo hará de nuevo frente a todo; es la Palabra de Dios. Y ellos, todos los movimientos ecuménicos y demás cosas, desaparecerán. Ella estará presente allí sin mancha ni arruga. Correcto. Ella estará presente.

451. Noten: Dios mismo se manifestó en Su Cuerpo, Cristo. Ahora ¿pueden ustedes ver el propósito triple tan hermoso?

452. Cristo en Su Cuerpo, la Iglesia, vindicando Su Palabra prometida, como Dios lo hizo a través de Cristo.

453. “¿Quién puede condenarme de pecado? Si Yo hago las

obras del Padre, entonces ¿dónde habré fallado? Ahora, ustedes dicen que las están haciendo, ustedes la denominación, pues muéstrenmelo. Seguro. Muéstrenme en dónde he fallado en ser el Mesías. Muestran dónde he fallado, una sola señal que Dios dijo que haría el Mesías, la cual Yo no haya cumplido”, dijo Él. ¿Ven? Dios en Su Cuerpo.

454. Ahora Cristo: “Las obras que Yo hago, también vosotros las haréis”. ¿Ven? ¿Ven? El mismo Dios. ¿Ven? “Las obras que Yo hago, también las haréis; y aun más que éstas, porque Yo voy al Padre”. La Iglesia tendrá un poco más de tiempo en la Luz (¿ven?), vindicando Su Palabra prometida. Así como Dios lo hizo con Sus promesas en el cuerpo de Cristo, igual Cristo está obrando Sus mismas obras en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia (¿ven?), ahora dando a conocer Su misterio a Su Árbol-Novia en el día postrero, produciendo los frutos que estaban en el Árbol en el principio.

455. Fíjense, el árbol produce una rama, un luterano. ¿Qué hizo? Cuando el árbol comenzó a crecer, el fruto vino creciendo con él. ¿Qué sucedió? Ellos se denominaron. Entonces llegó el labrador, el Padre, el Esposo, y cortó, dice: “Está muerta”.

456. Surgieron los wesleyanos; comenzaron creciendo bien. ¿Qué ocurrió? El fruto entró de nuevo al árbol, así que Él cortó esa rama, ella murió.

457. Muéstrenme una, una iglesia... yo quiero saber. Tengo treinta y tres años en historia de la iglesia. Muéstrenme una sola ocasión, un lugar, cuando alguna iglesia alguna vez se haya organizado, que no haya muerto inmediatamente. Muéstrenme un lugar donde haya vuelto a surgir, que no sea sólo números y demás, no es un avivamiento. ¿Ven? No existe. No, señor. Ella queda toda condenada.

458. Entonces ¿qué hizo su Esposo? Pasó y la podó. ¿Ven? Produjo fruto denominacional; limones en un árbol de naranja, así que Él la cortó, ¿ven? Cuidándolo, manteniéndolo.

459. Pero ¿dónde está el corazón del árbol? En el puro centro. Y Él ha cortado todas las ramas, hasta llegar a la copa...

460. Él tiene una Simiente acá en la raíz. Igual que un árbol plantado junto a corrientes de aguas, aquel que toma las Leyes de Dios y el amor en su corazón. “Y él será como un árbol (Salmo 1) plantado junto a corrientes de aguas, su hoja no cae, y que da su fruto en su tiempo”. Y aquí está...

461. Y ¿dónde madura el fruto más rápido? En la copa del árbol. ¿Por qué? Allí recibe la luz. ¡Amén! Correcto. Y justo en la copa del árbol, en estos postreros días, Él está produciendo un Árbol-Novia.

462. Ahora recuerden, Él es ese Árbol de la Vida, lo contrario a “la simiente de la serpiente”, ¿ven ustedes? Él es esa Simiente, “la Simiente de la mujer”, el Árbol de la Vida allá en el huerto. “Y no sea que extiendan las manos y muevan este Árbol, ellos hubieran comido de ese Árbol y hubieran vivido para siempre”. Y Él es el único Árbol del cual podemos comer y vivir para siempre; Su Palabra es Vida. Y si esa fue la Palabra, la Palabra de Dios que Eva rechazó, en el huerto del Edén; entonces aquí está Cristo, la Palabra hecha manifiesta.

463. Y cuando Él llegó a la Tierra, Él fue el Árbol de la Vida. ¿Lo creen? [La congregación dice: “Amén”. - Editor]. Y Roma, ¿qué hicieron ellos? Él tenía que ser cortado. Y Él fue puesto sobre un árbol de desgracia: “maldito todo el que es colgado en un madero”, se hizo maldito por la raza humana.

464. Y ahora por medio de eso Él produce un Árbol-Novia,

que será el Árbol de la Vida restaurado de nuevo a Él, como Esposo y Esposa en el Huerto del Edén (¡Oh, gloria a Dios!); por la misma Palabra y el mismo Dios hecho manifiesto en el Esposo y la Esposa, el mismo Árbol-Novia aquí otra vez.

465. Noten, ¡dándolo a conocer! Cómo... Vaya, hay tanto aquí que sencillamente podríamos continuar. Fíjense, el Árbol del Cuerpo de Cristo en el Huerto, dando a... hoy dando a conocer Su misterio a este Árbol-Novia.

466. Observen, redimida por Cristo ¡el segundo Adán! ¿Creen ustedes que Él lo fue? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Regresando a Casa, al Edén, con Su esposa caída, ya redimida, de nuevo en Casa. Ese es Cristo en la Iglesia hoy día, llevando a Su Esposa de regreso. ¿Ven ahora el misterio triple? [“Amén”]. Dios manifestado en Cristo; Cristo manifestado en la Iglesia; todo junto, para traer de nuevo al Adán y a la Eva original, varón y hembra, los cuales son uno, hechos de la misma Sangre y del mismo Espíritu y todo lo demás.

467. La Iglesia es la Sangre de Cristo por medio del Espíritu, porque la Vida está en la Sangre. Ese es el bautismo del Espíritu Santo que nos bautiza en Su Cuerpo, que reconoce solamente Su Cuerpo, Su carne, Su Palabra. [El hermano Branham palmorea su Biblia. - Editor].

468. La denominación jamás tocará eso; es una revelación, Ella lo sabe. Eva también lo sabía, pero ella cayó; pero ésta lo sabe y no caerá. ¡Ella ha sido ordenada! ¡Aleluya! ¡Fiuu! Ella ha sido ordenada a no caer; Ella no fallará. Ella es predestinada a eso. “Bienaventurado el varón al cual Dios no imputó pecado”. Ustedes ministros saben de lo que estoy hablando, habiendo unas cuantas docenas de ustedes sentados aquí. ¿Ven? “Bienaventurado el varón al

cual Dios no imputó pecado (David).”

469. Noten. Redimiendo nuevamente, para juntamente volver con Él a Casa; volver a vida eterna en un cuerpo humano, comiendo, bebiendo, viviendo para siempre. Isaías dijo: “Edificarán casas y las habitarán; sembrarán las viñas y comerán el fruto. Ellos no edificarán para que otros entren a tomarlo”. Ni será que los hijos lo tomarán, sino que ellos mismos estarán allí con su descendencia. Edificarán y allí se quedarán. Amén. “Él no edifica para que otro coma; él edifica y come para sí mismo”. ¡Amén! ¿Qué es? Su Novia regresando juntamente con Él, de nuevo redimidos al Adán y Eva original, porque la muerte ha quedado atrás. Ellos miran atrás a la cruz y ven que la muerte ha sido pagada.

470. Y ahora, por fe somos resucitados con Él, sentados en lugares celestiales ahora mismo, mirando hacia atrás a lo que nos redimió; esperando que venga el Esposo, para marchar al Hogar con Él.

471. El propósito triple de Dios, manifestado en Adán y Eva y en todo profeta, y a través de las edades, y en Aquel que ha de venir; Aquel que fue, Aquel que es y Aquel que ha de venir. La manifestación completa, la revelación de la Palabra de Dios, Adán y Eva regresando a Casa redimidos. ¡Dios mismo dándose a conocer!

472. Allí Él se sentará sobre el Trono de David (¿verdad que sí?) y poseerá, gobernando todas las naciones con vara de hierro. Habrá un árbol a cada lado. Y cada nación que entrare, esta sanidad será para... estas hojas serán para la sanidad de las naciones. Los reyes traerán allí su honra. No habrá nada que pueda corromper, ni nada que pueda entrar. ¡Y el Monte Sion tendrá allí una Luz, de día y de noche, y los redimidos caminarán en esa Luz! ¡Oh, alelu-

ya!

473. Y pensar que no es un mito, no es alguna concepción teológica. Es una revelación de Jesucristo a través de Su Palabra, lo cual resplandece más que cualquier otra cosa. Ha sido verdad en todas las edades, y es verdad en esta edad. Es verdad aquí ahora mismo. Es verdad para conmigo y es verdad para con ustedes, y para con todo hombre y mujer que posea esta revelación. Amén.

474. Y ver a Dios mismo dándose a conocer, y palpitando Él mismo en esa vida, lo cual usted ahora es prisionero de Él. Usted es prisionero de Él por Su amor. El mundo puede reírse, mofarse de ellos, decir: “Salga de eso”. Usted podría irse, pero usted es prisionero. ¿Ven? Las otras mujeres se pueden portar como Hollywood, pero usted no; usted es una prisionera. Amén. ¿Ven? Usted es una prisionera de Cristo. Otros hombres pueden fumar y beber y vivir como les plazca, si así quieren, y llamarse cristianos, diáconos y aun predicadores, pero usted no. Usted es un prisionero, un prisionero de la Palabra. Sí, señor. Sí, señor.

475. Dando a conocer Su misterio a Su Árbol-Novia, redimido por Cristo, el segundo Adán; regresando a Casa para ser restaurado de vuelta al Edén original, libre de muerte, enfermedad, tristeza, vergüenza; volviendo con vida eterna.

476. Entonces escuchen, tanta gente tiene la idea errada. Convertir gente al cristianismo y a su gobierno, no es la idea de Dios, en lo absoluto. Ustedes dicen: “Convertimos gente al cristianismo por medio de Su gobierno.” Así no es. “Pues, ellos no deben beber, no deben mentir”. ¿Saben que los mahometanos pueden brillar más en su testimonio que ustedes? ¿Saben que los paganos del África, esos hombres negros, tienen leyes entre sus tribus que superan

cualquier cosa que ustedes puedan producir en el cristianismo?

477. ¡Oh, yo estuve en esa tribu allá de los Shungai! Si una joven no se ha casado al llegar a cierta edad, ella tiene que dejar la tribu, quitándose los colores de su tribu. Ella se va a la ciudad; sólo es una jornalera. Y si ella... Antes de casarse, a ella se le tiene que examinar su virginidad. Si es hallada culpable de haber cometido adulterio con algún hombre, ella tiene que confesar quién es, y los dos son ejecutados, juntos. Ajá. ¡Oh! Ellos pueden superar lo que estos así llamados...

478. ¿Qué tal si se hiciera eso con los así llamados cristianos? El noventa y nueve por ciento de ellos moriría antes del amanecer. Correcto. Es verdad, tanto hombres como mujeres. Ustedes saben que es así.

479. “¿Cómo?” dice usted, “¡pues, yo soy puro!”.

480. “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón”. Ahora ¿qué me dice de eso? Y ¿qué me dice usted, hermana, que se presentó ante ese hombre de esa manera? Usted es tan culpable como si lo hubiera hecho. ¿Ven?

481. “¡Oh, pero está bien!”! El pastor teme decir eso. ¿Por qué? La jerarquía de su denominación lo echará si corrige eso. Ellos son híbridos. Ellos no aceptan la Palabra. La Palabra dice que eso es la verdad; Jesús dijo que es la verdad, y Él es la Cabeza.

482. Ahora noten, Dios dándose a conocer. No, no debemos hacer convertidos al cristianismo por medio de un gobierno, sino a través de la revelación; el Cristo en usted, como Dios estuvo en Cristo. ¡Como Dios estuvo en Cristo, Cristo en usted! Cuando, lo que Dios hizo en Cristo, ¡Cristo hace eso en usted! ¡Las señales que Dios hizo en Cristo,

Cristo lo hace igual en usted! ¡Oh!, ¿no es hermoso? ¡Oh! ¡Oh, hermano! ¡Me gusta eso!

483. Jesús dijo: “En aquel día...” Ése es este día. “En aquel día (cuando esta revelación sea conocida), vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. Cuando la revelación sea hecha manifiesta, “en aquel día vosotros conoceréis que Yo y el Padre somos Uno; Yo estoy en el Padre y el Padre en Mí”. Entonces cuando venga la revelación, entonces es: “Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. Allí lo tienen. ¿Ven el múltiple, el propósito triple...? ¿Para qué? Para traerlo de nuevo. Nosotros tenemos que serlo.

484. Igual como Jesús fue la Palabra de Dios; Él vindicó eso.

485. Si Él no hubiera sido la Palabra, Él no hubiera hecho manifiesta la Palabra, Él hubiere sido un gran teólogo. Ése hubiera sido el verdadero mesías a la manera como el mundo lo esperaba. ¿Ven? Sí, señor, para ellos ése hubiera sido.

486. Eso es lo que están buscando hoy, algún - alguien que pueda superar a Billy Graham, o alguien que pueda abrumarlos con su organización, que tome control y les muestre a esos bautistas que no saben ni dónde están parados. Seguro. Ellos están esperando eso. Pero la Iglesia está buscando la humildad, y las señales del Dios vivo, a Cristo. ¿Ven?

487. Jesús no fue un gran teólogo. Él fue un campesino común, el hijo de un carpintero, según decían. ¿Ven? Él recorrió los alrededores, pero Dios... Él dijo: “Alguno entre ustedes muéstreme lo que dice la Biblia que Yo haría, que no lo haya manifestado”.

488. Por tanto, la Iglesia puede hacer lo mismo hoy. Lo que

hizo Cristo, igual lo hace la Iglesia hoy. “En aquel día conoceréis que Yo estoy en el Padre y el Padre está en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. ¿Ven? Allí lo tienen, marchando hacia Sion. ¿Hacia dónde? ¡Al Reino! “En aquel día conoceréis que Yo estoy en vosotros”.

489. ¡Y observen aquí! Esto es hermoso. No quiero que se pierdan esto. Ahora todos, y ustedes por la cinta, allá en las selvas y donde sea que lo oigan, escuchen.

490. “Y como el Padre me envió, así también Yo os envió”, dijo Jesús. ¿Ven? Ahora observen. El Padre que lo envió fue con Él, para vindicarse a Sí mismo correctamente, porque Él fue la Palabra. Y el mismo Jesús que lo envía a usted, va con usted y en usted para vindicar al mismo Dios. “Así como el Padre Me envió y Yo vivo por medio del Padre, así también Yo os envió, y vosotros viviréis por Mí”. ¿Qué es Él? Él es la Palabra. Usted vive por la Palabra. ¡Oh, cómo me gustaría tomar un texto de allí y predicar ahora un par de horas sobre eso (¿ven?), sobre eso, acerca de cómo es! Fíjense, noten: “Y el Padre que Me envió”, fue con Él, el Padre que envía.

491. Jesús, quien nos envía, va por dentro. “Un poco y el mundo no me verá más, empero vosotros me veréis porque Yo (pronombre personal)... Yo (la Persona, Jesús) estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo. Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis”. Ahora vuelvan y revisen lo que Él hizo, entonces vean lo que ustedes hacen, luego compárense.

492. “Y como fue en los días de Noé, así también será en la Venida del Hijo del Hombre. Y como en los días de Lot.” Cuando un Billy Graham moderno y Oral Roberts, fueron a Sodoma y les predicaron a esos sodomitas y les cegaron los ojos (¿ven?) con el Evangelio; un Ángel se quedó (un

Mensajero), con Abraham y el grupo Elegido. Y ¿qué clase de señal hizo Él? ¿Ven? Y ¿cómo Le llamó Abraham? Elohim, Dios manifestado en carne. ¡Jesús mostrando que Él mismo, Dios en Él, será manifestado en Su Novia en los postreros días! ¡Oh, vaya, vaya! Sencillamente no tiene fin; ¡es una revelación de Dios! Es Eterno, simplemente continúa avanzando y sigue y sigue.

493. Noten, entonces, Uno como el primer Adán y Eva, antes de que el pecado los separara por muerte; ahora Cristo, el segundo Adán, en Vida, redime a Su Novia de la muerte; y ahora está en camino de regreso al Edén original, restaurando a Su Novia en compañerismo, de nuevo con Dios, como Esposo y Esposa, en el Huerto del Edén, seguro, Cristo y Su Novia.

494. Y Dios, en aquel día: “El Reino será dado al Padre, para que Él sea el todo en todo”. “Mientras él aún habla yo le oiré”. David, Cristo, David sentado en el Trono, el Rey sobre toda la raza humana. “Y mientras todavía estén pensando, Yo sabré lo que están pensando. “Antes de que hablen, Yo les responderé.” “El lobo y el cordero comerán juntos.” “El león comerá pasto como el buey, y pastarán y reposarán juntos.” “No destruirán ni hurtarán en todo Mi santo Monte.” ¡Exactamente de nuevo al Edén!, tan rápido como se puede.

495. Allí está Su propósito triple. ¡Oh, Dios, ayúdanos a conocerlo! ¡Ayúdanos a conocerlo!

496. Escuchen bien ahora, mientras avanzamos; regresando al Edén original.

497. Entonces cuando nacemos de Él, somos llenos de Él. Veán, su vida, la Vida de Él está en usted. Entonces todas nuestras acciones lo deben declarar a Él.

498. Igual como sacarle la vida a un árbol e introducirla en

otro. Al tomar la vida de un árbol de pera y colocarla en un manzano, producirá peras. Tiene que ser así, porque la savia, la vida en él, ese germen es del árbol de pera. Muy bien.

499. Entonces todas nuestras acciones lo deben declarar a Él.

500. Nosotros tenemos Su Nombre, ¿verdad que sí? [La congregación dice: "Amén". - Editor] Debemos de llevar Su Nombre.

501. Y recuerden, estamos ahora, como Su Novia, embarazados con Su Espíritu. ¡Oh, vaya! La Iglesia concibiendo hijos (¿ven?), embarazados por Su Espíritu, con Su Nombre; llevando Su Nombre, produciendo Su Vida; produciendo las señales de Su Vida, evidente por las preeminencias, evidencia de Su resurrección; mostrando que Él no está muerto sino vivo para siempre. Esto es vida eterna, y una vindicación, le vindica al mundo que nosotros estamos vivos en Él. ¡Fiuu!

502. ¿Cómo lo sabe uno? ¿Porque es miembro de la iglesia? Es porque Cristo está viviendo a través de usted, y está tan embarazado con Su Espíritu que usted es prisionero para cualquier otra cosa. Usted está confinado (¡Oh, vaya!) al Evangelio, confinado a la Palabra, y todos los hijos que usted puede producir son eso, porque usted es un prisionero.

503. Usted no puede cometer adulterio, usted ya está embarazado. ¡Gloria! Aquel no puede aferrarse. La matriz de la Vida está cerrada a cualquier otra cosa. Usted ya es de Él, por predestinación. Esa Simiente ha venido a Vida, el mundo no puede entrar. ¡Oh! ¡Oh, cómo me gustaría quedarme en esto por una hora! Estoy seguro que ustedes comprenden. ¿Ven? De Cristo y solamente de Él, una obra

completa. Allí estaba la Simiente. Ya estaba la Simiente. ¿Cuándo fue puesta allí? “Antes de la fundación del mundo, nos predestinó para vida eterna”. Y tan pronto como entró la onda dadora de Vida, esa Simiente estando allí... Otras simientes entraban pero no se aferraban, porque sencillamente no podían. Pero cuando entró esa Simiente, rápidamente taponó el vientre; las otras simientes fueron despedidas (¿ven?), de esa manera.

504. Y usted viene a ser un prisionero, rodeado, en Cristo. Cristo en usted, Su Vida produciendo Su evidencia, Sus señales. ¡Oh, vaya, vaya, vaya! Miren, produciendo Sus señales de Vida como evidencia de Su resurrección; probándole al mundo que vida eterna le vindica al mundo que nosotros estamos vivos en Él. Y piénsenlo: vivos con Dios, nuestro Redentor, Quien nos creó con ese mismo fin, a la Iglesia, y Su Vida creativa dentro de nosotros.

505. Por eso Moisés pudo hablar, por la Palabra de Dios: “Que vengan”, y allí vinieron moscas. Un Dios que puede crear moscas, puede crear ardillas. ¿Ven?

506. Por tanto, Él puede hacer lo que quiera. Él puede crear; puede hacer lo que sea, Él es Dios. Es ese mismo Dios, esa Vida creadora (¿ven?), que está en usted, puede... Usted es un prisionero; usted no puede hablarlo mientras que Él no le diga que lo hable. Pero cuando usted ya lo habla, es Palabra de Dios. Él lo ha vindicado ser así. Todo lo demás ha sido correcto, y Él sabe que una vez que ha sido hablado, eso tiene que ser así. ¿Ven?

507. Moisés tomó su vara y dijo: “Que aparezcan ranas”, porque Dios ya había dicho: “Que aparezcan ranas”. Él simplemente fue el vocero. Correcto. Y hubo ranas en todo, por todas partes aparecieron ranas. ¿De dónde vinieron? Nadie sabe; no estaban allí antes. Pero el Creador,

Dios, obrando por medio de un hombre, creó cosas, seres vivientes.

508. El mismo Dios que creó la primera rana, puede crear la segunda rana. Él crea todas las ranas. ¡Oh, vaya! ¿Ven ustedes lo que quiero decir? Él creó la primera ardilla, crea la segunda ardilla, crea cualquier ardilla; puede crear ardillas donde no hay ardillas. Puede hacer lo que quiera, ¡Él es Dios! ¡Él es Dios! ¡Es Su Vida! ¡Oh, vaya! ¡Cuando pienso en eso me dan escalofríos! Ajá.

509. ¡Oh, para vivir con Él, yendo a Casa con Él para morar con Él! Yendo a Casa con Él para vivir con Él para siempre, ¡teniendo vida eterna!

510. Éste es el gran misterio del amor de Dios expresado, que Dios y el hombre llegaron a ser uno. ¿Ven? El asunto entero es Dios y el hombre, uno. Dios y el hombre fueron uno allá; y Dios y el hombre son uno ahora. ¿Ven? ¿Qué es? Estando llenos de Su Espíritu, Él teniendo las preeminencias. Ése fue el logro de Dios, el propósito de Dios al hacerlo: que Él estuviera en Cristo; y Cristo en nosotros; y todos juntos, siendo uno. El Espíritu Santo, de igual manera; se lo reveló a Cristo y lo revela aquí; el Poder creador, sobrenatural. ¡Oh, vaya!

511. El mismo Dios que pudo decirle a Moisés: “Que aparezcan ranas”, ese mismo pudo pararse allá: “Que esta agua se convierta en vino”. ¿Ven? Amén. ¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Él es el mismo Dios, el mismo.

512. Él simplemente no cambia. Es Dios en el hombre. Esa es Su manifestación. Eso es lo que Él está revelando. Eso es lo que Él está tratando de hacer, y la Propia Palabra de Dios lo revela. Eso muestra que el hombre no puede crear. Dios es el Creador. Y ya no es el hombre; es Dios el Crea-

dor, en el hombre, que ahora es Su Iglesia. ¡Amén!

513. Yendo camino a Casa al Cielo, para vivir con Él, para siempre. Dios le expresa amor Eterno a la Iglesia.

514. Escuchen, presten ahora mucha atención. Quiero que no fallen en captar esto: Ninguna otra iglesia, ninguna otra señal, ningún otro compañerismo, ningún otro gobierno, ningún otro testimonio, ningún otro credo, ninguna denominación, es aceptado fuera de Esto. Dios no acepta ninguna otra cosa sino: “Cristo en usted, la esperanza de la Gloria”, es lo único que Dios reconoce. Ningún compañerismo, ninguna iglesia, ningún credo, ninguna denominación, nada; todo lo demás está muerto. Son fragmentos que tienen que ser cortados, podados y apartados de la cosa para que Cristo pueda vivir con preeminencias en usted.

515. ¡Nunca mirando atrás! Tengo una rama aquí que dice: “Es mi organización”. Eso también tiene que ser cortado. “Tengo esto y esto aquí. Esto dice esto. Mi mamá me dirá que soy un santo rodador”, eso también tiene que ser cortado. ¿Ven? “Pues, sé que mi esposo quiere que me ponga estos pantalones cortos”, eso también tiene que ser cortado. ¿Ven? Tiene que ser cortado y podado hasta que sea solamente usted y Cristo, a solas. ¿Ven? ¡Oh!

516. ¡Piensen! Por medio de la Presencia viviente del Cristo viviente, por medio de la Palabra viviente (¡oh!), el Cristo viviente, Presencia viviente, ¡Palabra viviente! ¡Observen! Por medio de Su Propia vindicación personal, personalmente vindica a Su Iglesia.

517. ¡No es por miembros! Él no obró así en los días de Moisés. Él no lo hizo en los días finales del mundo con ninguna otra persona, cuando llegó al punto de la destrucción. En los días de Lot, no fue cuestión de membresía, fue

más bien vindicación personal, Dios encarnado (¿ven?), una vindicación personal.

518. ¡Recuerden! Piensen en eso, que personas nacidas de Su Espíritu, en un día como éste (en esta gran edad denominacional en que vivimos), y que el Dios viviente toma Su Palabra viviente y la vindica, personalmente, ¡esta Vida que está en la Palabra, o sea el germen que está en la Simiente! Y la Palabra es una Simiente que el sembrador salió a sembrar. Y la Vida es Cristo, en la Palabra, personalmente en usted; vindicando algo lo cual usted no puede hacer, probando Él mismo que no es usted, sino que es Él. Y Usted ha llegado a ser uno, un esclavo de amor para Él, para ser una Novia.

519. ¡Gracias al Dios viviente Quien creó los Cielos y la Tierra y todo lo que en ellos hay! Con razón “Él es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; Aquél que fue, que es y el que ha de venir; la raíz y el linaje de David; la Estrella resplandeciente y de la Mañana”. Él es el todo en todo.

520. Su Presencia, en el individuo, con una vindicación personal de Sí mismo expresándose, la Palabra viviente que es prometida para el día, expresándose por medio de usted, una vindicación de la gran revelación de Dios. Fíjense, únicamente en un individuo, ¡jamás en un grupo! En un individuo; ¡no un grupo! Su identificación es con un individuo. ¿Entienden eso? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] No es con los metodistas, no es con los bautistas, no es con los presbiterianos, no es con los luteranos, no es con los pentecostales, ¡sino como un individuo!

521. “Tomaré uno y dejaré el otro; Yo los separaré”. Correcto. “Habrá dos en el campo; tomaré uno y dejaré el otro. Dos estarán en cama, y tomaré uno y dejaré el otro”.

522. No es un grupo. Es una vindicación personal de un hijo de Dios, embarazado, lleno del Espíritu Santo y tan rendido a Dios que no se interesa en ninguna otra cosa. Y el Espíritu Santo viviendo Su propia Vida, palpita a través de él, mostrando la vindicación personal, personal, de la Palabra misma, expresándose Ella misma a la gente y al mundo.

523. ¿Cómo puede el mundo caminar ciegamente pasando por alto algo así? Es igual como cuando los católicos pasaron por alto a San Patricio y no lo reconocieron hasta después de que había muerto. Es lo mismo que hicieron con San Martín: no lo reconocieron. Es lo mismo que ellos han hecho en todas las edades.

524. Igual como lo hicieron con Juana de Arco. La Iglesia Católica la quemó, como bruja, porque ella era espiritual. Como ciento cincuenta años después, sacaron los cuerpos de aquellos sacerdotes y los arrojaron al río, como penitencia.

525. Eso se les pasa por alto, y ellos no lo reconocen hasta cuando ya ha pasado. Solamente recoge a la Simiente predestinada que Dios predestinó desde antes de la fundación de la Tierra. Lo mismo pasó en los días de Noé, lo mismo pasó en los días de Moisés, en los días de Elías, en los días de los profetas, en los días de Jesús, y así hasta esta misma hora. La persona embarazada con la Simiente de Dios, la Palabra misma allí manifestándose, tan rendida a la voluntad de Dios, que la Palabra y únicamente la Palabra, se manifiesta en esta persona, el prisionero, así al individuo.

526. No diciendo: “Mi iglesia...” Ahora, “mi iglesia” nada tiene que ver con eso.

527. Es con un individuo, ¡una persona! Todo el infierno está opuesto a esta Enseñanza. Todo el infierno está en

contra de esta Verdad, sin embargo, es la Verdad.

528. Jesús no dijo: “Ahora, Pedro, tú y Juan y todas las demás personas han captado la revelación, toda la iglesia ya es salva”. ¡No!

529. Fue para él, personalmente. “Yo te digo, te lo digo.” No a ellos. “Te digo a ti: tú eres Pedro; sobre esta roca edificaré Mi Iglesia”. Y la palabra Pedro significa “roca”. Roca significa “el que ha confesado” o “el que ha sido separado”.

530. Fue sobre cierta roca, sobre cierta cosa, ¿ven?; los llamados fuera, la Iglesia que fue llamada a salir; sobre esta roca, sobre esta “revelación”. “Carne ni sangre te ha revelado esto. Sino sobre esta revelación, el grupo llamado a salir, edificaré Mi Iglesia en ellos. Y todas las puertas del infierno no podrán prevalecer en contra”.

531. “Ni un solo cabello de tu cabeza perecerá. ¡Eres Mío! Te resucitaré en el día postrero, le daré a él vida eterna, y lo resucitaré en los últimos días”. Allí está, la revelación. ¡No fue a ellos, sino a “él”, a un individuo! No un grupo, ¡a un individuo! Todo el infierno está en contra de eso.

532. Pero Su misterio es revelado únicamente a Su Novia amada; es la única que puede verlo.

533. Él dijo: “Bien habló Isaías de ustedes, hipócritas, serpientes entre la hierba. Ustedes salen acá y dicen: ‘¡Oh, aquellos profetas tan santos!, enaltecimos sus tumbas, nosotros las pulimos’; Él dijo: “Fueron ustedes que los pusieron allí”. ¿No lo dijo Él?

534. Lo mismo que Él diría a las iglesias católicas en sus días, cuando les fueron enviados profetas del Antiguo Testamento antes de que tuvieran allá lo de Nicea, Roma, y eligieran. Esos antiguos profetas salían de allá comiendo larvas y cosas de la tierra, y sin tener siquiera ropa, en-

vueltos en pieles, y trataron de pararse por esa Verdad de la Biblia. Pero la Iglesia Católica quería su concepción intelectual. Entonces ellos sacaron... Y allí aparecieron San Ireneo, Policarpo, Martín y los demás. Y ¿qué hicieron? Los mandaron a la tumba, a Juana de Arco, a San Patricio y a los demás. Ellos los pusieron allí, y ahora regresan y blanquean los sepulcros como hicieron con Juana de Arco. ¿Qué hicieron? ¡Ellos mismos los pusieron allí!

535. Entonces les declaro, como Su Espíritu les clama a ustedes: “¡Paredes blanqueadas! Hipócritas, llamándose algo cuando aceptan la concepción intelectual de hombre, y sueltan la Palabra. En lugar de venir embarazados con la Simiente de Dios, la Palabra en ustedes, han aceptado toda clase de cosa híbrida”. Con razón ella se sienta como “ramera”, porque “comete fornicaciones espirituales”, enseñando a la gente cosas de hombre y no cosas de Dios.

536. Pero Él ha dicho: “No temáis manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino”. Eso es correcto. Seguro. Allí lo tenemos.

537. La Biblia, en Apocalipsis, dice: “Esta gran ciudad reinó sobre todos los reyes de la Tierra”. Dijo que ella era una “ramera”. ¿Qué es eso? Es una mujer que reclama ser una dama y comete fornicación. “Ella tenía una copa en la mano”, un brindis al mundo, “de las... llena de la inmundicia de sus abominaciones a raíz de sus fornicaciones”. Y ella tenía hijas, las iglesias protestantes, las cuales salieron con sus mismas doctrinas falsas, los mismos bautismos, y que es por estrechar de manos en lugar del bautismo del Espíritu Santo; y con su falsa doctrina de “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, y todo eso, en lugar de tomar el Nombre del Novio, y lo demás.

538. Ustedes dicen: “Da lo mismo, no tiene importancia”.

¡Sí tiene importancia!

539. Si yo pongo mi nombre en un cheque, y coloco: “el reverendo” o “el ministro”, o algo así, eso no podrá hacer efectivo nada; es verdad. Es rechazado en el banco. Ajá. Nótenlo. Muy bien.

540. Pero todo este misterio es revelado únicamente, tal como Él prometió, a Su Novia. Él infierno está en contra de esta verdad, de la revelación de este misterio; sin embargo, la Novia allí está parada firme. Esa es su posición.

541. Iglesia, ¿por qué pasas hambre? ¿Por qué tienes sed? Es el Padre tratando de revelarte este secreto escondido. Pero has permitido que tantas cosas te lo quiten. Permites que tu trabajo, permites que tu esposa, permites que tu esposo, permites que tus hijos, permites que las preocupaciones del mundo, permites que algún pastor, permites que alguna otra persona te lo quite, cuando muy bien sabes que en lo profundo de tu corazón estás sedienta, hambrienta. Es Dios tratando de revelártelo (¿ven?), la revelación. El día postrero ha llegado. Ahora observen.

542. Miremos hacia atrás de nuevo. No puedo saltarme todo esto. ¿Ven? Quiero ahora que miren aquí por un momento, y terminaremos en unos minutos. Sean... Sólo présteme toda su atención por un momento.

543. Noten, Colosenses, aquí en el versículo 18. En el libro de Colosenses, el versículo 18:

544. *Ahora, él es la cabeza de la iglesia, que es el cuerpo, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que-que en todo tenga las preeminencias.*

545. “Él es la Cabeza de la Iglesia, que es Su Cuerpo, y Él quiere tener las preeminencias”. Ahora escuchen, escuchen con atención mientras avanzamos. ¿Qué? Él tiene que ser la Cabeza del Cuerpo, el Cuerpo de Su Novia, la

cual es tomada de Él; carne y hueso, como fue con Adán (¿ven?), la Novia.

546. “Nacida de entre los muertos.” ¿Ven? Eso es, nacida de entre los muertos, el pecado de incredulidad.

547. ¿Qué mató a Eva? La incredulidad. ¿Verdad que sí? ¿Su incredulidad en qué? Por, ¿la incre-... la incredulidad en Dios? No. Ella tenía fe en Dios. Seguro. ¿Diría ella: “No existe Dios”? No, señor. Ella no era incrédula. “Pues”, ¿diría ella: “sabes, no creo Su Palabra, en lo absoluto?” ¡Oh, no! Ella la creyó toda, excepto una cosita. ¿Ven?

548. Ahora, ¿no dice la Biblia allá en el libro de Apocalipsis, Jesús mismo: “Yo Jesús, he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas”? “Si alguno quitare una Palabra o le añadiere una palabra”. Y si toda esta angustia y quebranto tuvo que venir a raíz de una mujer que dudó una sola Palabra de Dios, ¿le permitirá Él regresar a usted dudando una Palabra? Él sería injusto. Ajá. ¿Ven? Vean, eso no sería correcto. Condenó...

549. Aquí parado hay un hombre, y él causó toda esta angustia por una sola palabra que dudó; luego Él avanza y logra años de experiencia y de todo, y viene la Biblia y todo lo demás, y otros que hasta han dado sus vidas por esto; y entonces dice: “¡Oh, está bien, cómetelo! No hay problema, de todas maneras te dejaré regresar”. ¡Oh, no! Dios no hace acepción de personas, pero... ¿Ven? ¿Ven? Dios no hace acepción de personas. Ahora noten.

550. Noten ahora. “Él es la Cabeza del Cuerpo” que nace del pecado de incredulidad a la Palabra de Dios. Eso despide a toda denominación, todo credo (¿ven?), incredulidad a la Palabra, que es Él mismo, la Palabra de Vida. ¿Ven? La Palabra únicamente tiene la Vida. Cualquier otra

palabra es un híbrido. No importa cuánto se parezca, no es la Palabra.

551. La Palabra produce Su propia Vida, la cual Eva canjeó por conocimiento personal. ¿Ve usted cómo lo ha hecho la iglesia hoy, por entendimientos de algún hombre? Moisés tenía un gran entendimiento de Dios, hasta que se encontró con esa zarza ardiendo, luego pudo ver su fracaso. La zarza ardiente tenía lo que le faltaba a Moisés. La Palabra tiene lo que le falta a la denominación.

552. “Él, la Cabeza, es los primeros frutos de la resurrección”.

553. Ya concluiremos con esto de “revelación”; sólo un poco más, si es que ustedes lo desean. [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien. Muy bien, correcto, un poco más, y ya.

554. “Él es los primeros frutos de la resurrección”, ¿verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Observen. Entonces ¿qué es Él? “Él es la Cabeza, del Cuerpo; que es, Su Iglesia, la Novia”. Ajá.

555. Entonces, el Cuerpo-Novia tiene que seguir a la Cabeza, porque es parte de Su resurrección y parte del misterio. Es imposible que no se vaya. ¡Oh, hermano! Es parte del misterio de Dios, de cómo Dios se reveló acá y lo levantó por la Palabra, así revela a Su Iglesia y está levantándola por la misma Palabra. Es parte de Su misterio triple.

556. Como la Cabeza fue levantada del sepulcro, así el Cuerpo tiene que seguirle a Él de regreso al Edén. Donde la Cabeza de familia, el Hombre, el Novio, la Novia siendo el Cuerpo del Novio tiene que seguir al Novio, porque ésa es la Cabeza. Y la Cabeza es revelada y ha vuelto con vida eterna; y el Cuerpo tiene que seguir, a eso, porque de nuevo es Esposo y Esposa. ¡Amén! Y esto, si usted está

embarazado con la misma Palabra, lo cual es Su Cuerpo, ustedes han tomado Su Cuerpo, llegando a ser Él cuando tomaron la Palabra; no el credo, ¡la Palabra! ¡Oh, vaya!

557. ¿No sería ése un texto maravilloso para esta tarde, con el cual continuar? ¿Eh? ¡Vaya! ¿No sería maravilloso? ¿Ven? Piensen ahora en eso, en lo que significa.

558. Por lo tanto, el Cuerpo no puede reconocer... no fallen ustedes en esto. El Cuerpo, por consiguiente, no puede reconocer ningún otro liderazgo sino la Palabra. Pues, la Cabeza está conectada al Cuerpo, y la Cabeza es la Palabra, y es la misma Palabra, ¡un liderazgo! Por tanto, denominaciones y padres santos y cuanta cosa más, es estiércol muerto. Hay un solo Liderazgo, ése es Cristo. El Cuerpo sólo reconoce una cosa: ¡la Palabra!

559. Ahora, muéstrenme ¿dónde fue bautizado alguien, en el Cuerpo, en el nombre de “Padre, Hijo y Espíritu Santo?”. Y ¿qué está usted reconociendo? ¿Ven? Soy consciente de que le estoy hablando a miles, en la cinta, ustedes saben, y tenemos un ministerio de cintas alrededor del mundo. ¿Usted en qué nombre está bautizado? “Porque no hay otro nombre dado bajo el Cielo (dice la Palabra), en el que los hombres puedan ser salvos”. Si usted es bautizado para mostrar que cree en Cristo, y después acepta algún nombre de un credo, entonces usted es un híbrido. Si ustedes no son exactamente como esa iglesia y exactamente como la enseñanza de ellos...

560. Entonces, ustedes, personas católicas, miren, ¿cómo pueden ustedes sujetarse a la jurisdicción de un Papa ahora, profesando que él es el sucesor por causa de la sucesión apostólica desde Cris... desde Pedro? ¿Y este Papa y esta iglesia enseñan tan contrario a esta primera Palabra, la cual Dios reconoció por señales y maravillas, que

era Su Iglesia? Y ver esa misma Palabra siendo traída hoy en Su pureza, mostrando la misma resurrección como Él la tuvo allá, Dios viviendo entre Su pueblo, haciendo las mismas cosas, y ¿luego ustedes pueden reconocer una cabeza en Roma?

561. Nuestra Cabeza está en el Cielo. Yo no me iré a Roma, yo me voy al Cielo cuando muera. ¿Ven? ¿Ven? La Cabeza está en el Cielo.

562. Y el Cuerpo tiene que seguir a la Cabeza, así como la esposa sigue al marido. Siendo que Adán no fue engañado, él salió con Eva. Eva fue la engañada, ella estaba en trasgresión, de otra manera la resurrección completa del Cuerpo entero hubiera llegado en el día del Señor Jesús cuando Él salió del sepulcro. Pero Él tenía que redimirla a Ella, que es Su Cuerpo. Ella tiene que ser redimida para poder venir a Él. ¿Lo ven ustedes? [La congregación dice: "Amén". - Editor] ¡Oh, vaya! ¿Ven? Eso no pudo haber acontecido allá. La redención se está llevando a cabo.

563. ¿Ven ahora los Sellos? Cuando Él está en Su Obra de Mediador allá, redimiendo, pero algún día Él vendrá para reclamar este Libro que Él ha redimido. Y todos los que están en este Libro serían Él, pues ése es el creyente, las palabras en el Libro, y la Palabra es Él. Y todo eso que está allí, Él vino por este Libro de Redención, cuyos nombres fueron escritos en el Libro desde antes de la fundación del mundo, cuando Él fue inmolado como un Cordero.

564. Y Él está aquí hoy, en Su Palabra, manifestando lo mismo que Él hizo allá. Ella no puede reconocer ningún otro liderazgo. No, señor. No hay obispo ni nada. Ella reconoce un solo Liderazgo, ése es Cristo, y Cristo es la Palabra. ¡Oh, vaya! ¡Fiuu! Yo amo eso. ¡Oh! Sí, Señor.

565. Como la Cabeza fue levantada del sepulcro, así tam-

bién debe seguirle Su Cuerpo a Él al Edén. Por eso, el Cuerpo no puede reconocer ningún otro liderazgo, sino el Liderazgo de la Palabra.

566. Ninguna denominación puede añadirle a Ella algo. “Porque cualquiera que le quite una Palabra o le agregare una palabra, será quitado de Allí”. Usted queda muerto, híbrido, en ese instante. Ella está de nuevo acá, con este testimonio en sus manos, “la inmundicia de sus fornicaciones, cometiendo adulterio espiritual”, en contra de la propia Palabra que ella reclama crear. ¿Ven?

567. Por eso es la Palabra o nada. Correcto. Él, ¡la Palabra! ¿Cómo sabe usted que es correcto? Él, la Palabra, es vindicado. ¿Ven? Él, la Palabra, correctamente vindicada, es el Liderazgo, la Cabeza de la Iglesia. Él es la Palabra, el Liderazgo. Él es correctamente identificado, vindicado, por Su Propio Espíritu que está en la Iglesia misma, la persona. Mostrándose a Sí mismo, en vindicación, es la prueba directa a todo el Cuerpo. Ustedes entonces no necesitan de credos. Las denominaciones ya han perecido. Pero la Cabeza misma, reconocida en el Cuerpo por las identificaciones personales (¿ven?), identificándose a Sí mismo, le prueba el Liderazgo al Cuerpo. Entonces somos unidos bajo Un solo Liderazgo vindicado, ése es Cristo, la Palabra de Dios [Cinta en blanco. - Editor] no bajo alguna iglesia.

568. Entonces, nuestra Cabeza es un Reino. “El Reino de Dios está entre vosotros”, dice la Biblia, Jesús. ¡El Reino! Nosotros no somos una denominación. Pertenece a un Reino, y el Reino es la Palabra de Dios hecha Espíritu y Vida en nuestra propia vida, trayendo a cumplimiento toda promesa en este día, como lo hizo en aquel día cuando la Palabra y Dios eran uno. Y la Palabra y Dios son

uno en Su Iglesia hoy, haciéndola a Ella el Liderazgo del Cuerpo que ha sido redimido, para traer el Mensaje en el día postrero; y ser levantada de entre los muertos, en la resurrección, para regresar y ser restaurada de nuevo, como Adán y Eva, en el principio en el huerto del Edén. El misterio triple de Dios, ¡Su Cuerpo! ¡Oh, vaya!

569. Nótenlo detalladamente ahora en tipos, como Israel de la antigüedad.

570. [Cinta en blanco. - Editor]

571. ¿Me estaré tomando demasiado tiempo en esto? [La congregación dice: “No”. - Editor] No me dejen, no me dejen ir demasiado... Ahora escuchen. Pues no nos faltan sino como veinte páginas. ¿Ven? ¿Ven? Pero ya... sólo un momentito más, y entonces los dejaré hasta el próximo verano, o por un tiempo, Dios mediante. ¿Ven?

572. Ahora miren. Noten ahora, unidos juntamente bajo un Liderazgo, en manera similar al Israel de antaño. Ahora ¿lo están captando? Como Israel de la antigüedad; un Dios, vindicado por una Columna de Fuego, y Él mismo revelado a través de un profeta, de que es la Palabra. El mismo Dios, la misma Columna de Fuego, de la misma manera; Él no puede cambiar Sus maneras. Es ése... Tan perfecto como puede serlo, ¿verdad? ¿Ven? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

573. ¡Un Dios! ¿Cuántos Dioses tuvo Israel? [La congregación: “Uno”. - Editor] ¿Cuántos tiene la Novia? [“Uno”] ¿Cuántos habrá para siempre? [“Uno”] Seguro. Seguro.

574. ¿Ven? Bajo el liderazgo del Espíritu Santo, que fue la Columna de Fuego en los días de Moisés, el gran profeta. Él fue guiado por una Columna de Fuego, ¿es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien. Camino a una tierra prometida.

575. Y en la edad cristiana, hubo un solo Dios que apareció en la forma de una Columna de Fuego, a un profeta llamado Pablo, quien fue enviado a los gentiles para sacar un pueblo para Su Nombre. ¿Es eso correcto? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

576. Y en los postreros días ha descendido en manera similar, vindicándose a Sí mismo (¿ven?), en la misma señal, la misma maravilla, con la misma Columna de Fuego, el mismo Evangelio, la misma Palabra, la misma manifestación.

577. Su Cuerpo hará las obras que Él prometió, como en Marcos 16 y demás. Su cuerpo no fue retenido en el sepulcro, sino que fue reconocido con Él en la resurrección. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Entonces el Cuerpo de Sus hijos creyentes, no será retenido en el sepulcro cuando Él venga, sino que será reconocido con Él, porque Él murió con el fin de resucitar a Su Novia, el Cuerpo. Reconocidos, porque son Su Cuerpo, por cuanto es la Palabra. Están completamente rendidos a Él, de las cosas de denominación, y Él es la Palabra. ¿Ven? Y es reconocido con Él, porque ahora tenemos el primer fruto de nuestra resurrección, al saber que hemos pasado de muerte a Vida, viniendo a ser prisioneros Suyos. Y Dios, comprobándonos a nosotros por medio de Su Liderazgo personal, que Él es el mismo ayer y por los siglos, al hacer las mismas cosas por medio de la Iglesia, que Él hizo allá. “Él en Mí, y Yo en Él (en ustedes)”, ustedes saben, de esa manera. Correcto.

578. Su Cuerpo no fue retenido en la tumba, fue reconocido con Él en la resurrección, igual como está ahora; escuchen, lo cual significa esto: Su Palabra, que es Él, ha comenzado a ser levantada. La Palabra, que a través de la Edad

de Lutero, Wesley (¿ven?), ha comenzado a levantarse en Su poder; allá comenzó a moverse, luego se movió otro poquito, ahora está llegando a la identificación. ¿Ven? Fíjense. Ahora, para la Vida en el Cuerpo es una vindicación de que el Rapto está a la mano. Cuando ustedes vean la Cabeza y el Cuerpo llegando a ser uno, y la plenitud de la medida de Su manifestación, muestra que el Cuerpo está próximo a ser recibido en la Cabeza.

Naciones confusas, Israel despertando,

579. ¿Ven lo que quiero decir? Él ha comenzado a darle Vida a Su Cuerpo (¿por qué?) a Aquél que Él ha redimido. La Obra de Mediador ha terminado, Él está trayendo Su Cuerpo a Vida, en vindicación para el Rapto. Recuerden, ahora, en el día postrero...

580. Yo, si me permiten, sólo ténganme ahora un poco de paciencia en esto, estará bien. No quiero que se les escape. Yo, y tengo... Ahora tengo que terminar esta cinta, siendo que ya llegué hasta aquí. Un comentario importante más que quiero hacer, así tenga que correr un poco de eso.

581. Ahora fíjense. Escuchen esto. Ahora es la gran cosa. Ahora es cuando queremos vigilar. Recuerden, en los postreros días regresará exactamente y vindicará el primer día, ¿ven?; a Adán y Eva, esposo y esposa, sin pecado, Vida; luego la caída. Nótenlo, fíjense atentamente.

582. La tuerce a ella. Ajá.

583. Observen, ¿qué lo causó? ¡Lucifer! Lucifer lo está haciendo ahora igual como en el principio.

584. Así como comenzó el reino de los gentiles con el rey Nabucodonosor, vindicó la raza gentil por un profeta que pudo interpretar lenguas desconocidas, visiones, sueños.

Y eso ha venido entre los gentiles, sin nada, a través de los medo-persas, luego el hierro y demás, y en los pies termina de la misma manera, de nuevo el reino gentil.

585. Observen, Lucifer en los postreros días está obrando como en el principio. ¿Qué hizo Lucifer? Lo primero que hizo Lucifer para separar el compañerismo entre Dios y el hombre, quiso edificarse un reino unido, con mayor esplendor y aparentemente más culto, un reino más grande que el que Miguel, Cristo, tenía.

586. ¿Lo captaron? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Ahora, si les pasa por alto, levanten la mano, lo diré otra vez. ¿Ven ustedes? ¿Ven?

587. Lucifer en el principio, el propósito en su corazón era lograr algo mayor y más resplandeciente en el Cielo que lo que tenía Cristo. ¿Es eso cierto? Por, aparentemente un reino con más cultura, más hermoso, más esplendoroso, que el Reino de Cristo. ¿Piensan ustedes que tendremos automóviles en el Milenio, y aviones? ¿Ven? ¿Ven lo que está haciendo Lucifer?

588. Ahora, las grandes y lujosas denominaciones intelectuales están haciendo eso mismo, reuniéndose entre ellas para llevar a cabo eso mismo. ¿Ven? Ellas se están reuniendo y denominándose, cada una tratando de ganarle a la otra. Y ahora tienen tanto esplendor que no saben ni qué hacer, sino unirla con la iglesia católica. ¿Ven? Lucifer nuevamente edificando un reino más grande, para sacar a las personas que no creen en las denominaciones; y aun quitarles sus edificios de iglesia y hacer bodegas, y que los pastores de éstas no tengan derecho a nada.

589. Y un hombre que es enviado de Dios jamás se quedaría en una denominación después de oír Esto o de verlo, si él tiene lo que se necesita para salir y verlo. Seguro. ¿Ven?

No digo eso en crítica, lo digo sinceramente (¿ven?); para que vean eso revelado.

590. Noten, en estos postreros días, Lucifer está haciendo eso mismo. ¿Lo pueden ver ustedes? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] El diablo haciendo eso mismo, edificando una iglesia híbrida, algo híbrido formado de miembros híbridos; híbridos por el conocimiento que ha suplantado a la Palabra; con hombres intelectuales en el lugar de hombres nacidos de nuevo, construyendo un reino intelectual de mayor esplendor que el rebaño pequeñito de Cristo. ¿Ven? ¿Qué es lo que hizo eso? Ángeles caídos.

591. La Biblia dice que fueron ángeles caídos que escucharon a Lucifer, en lugar que a Cristo, al cual antes pertenecían, ¿no es así? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

592. Ahora escuchen atentamente, “ángeles caídos”. ¿Qué clase de ángeles? Lutero, Wesley, católicos, pentecostales, que no se mantuvieron firmes en su primer estado, igual que aquellos ángeles, y han caído en organización, como el baluarte principal de Lucifer allá en Nicea. Y ¿qué han hecho? Han organizado una gran asociación ecuménica de ministros, para hacerle una “imagen a la bestia”, como dijo la Biblia. Y están creando una economía cristiana que cerrará las puertas de esta iglesia y otras semejantes. ¿Ven a Lucifer en su obra?

593. Estoy tratando de traerles la revelación triple, o el misterio de Dios.

594. ¿Qué hicieron ellos? Se vendieron a razonamientos de sabiduría y de educación, igual que Eva; lo hicieron los ángeles caídos. Wesley fue un hombre de Dios; pero ¿qué le siguió? Ángeles caídos entraron allí. ¿Qué eran los ángeles en el principio? Seres creados de Dios, pero cayeron

por la sabiduría de Lucifer... cayeron por Lucifer... por la sabiduría de Lucifer. Y ¿ven lo que llegaron a ser? Ángeles caídos, y organizaciones de hombres de Dios que salieron a establecer las Verdades en la Tierra; pero antes de que esa Verdad pudiese salir y proclamar y llegar a la verdadera revelación de Cristo, ángeles caídos entraron y se apoderaron de ella, y formaron denominaciones de ella.

595. Por esa razón es que la revelación del misterio de los Siete Sellos tuvo que ser abierta.

596. ¿Ahora lo ven? ¡Lo que ellos abandonaron! Si Lutero hubiera continuado, hubiera llegado hasta acá. Si Wesley hubiera continuado, si Pentecostés hubiere seguido, ¿qué hubieran logrado ellos?

597. Ahora sólo hay una cosa que puede suceder: tiene que haber un Mensaje en el tiempo del fin, cuando no haya ninguna otra cosa que le pueda seguir. Y ahora el mundo ecuménico ha establecido tal régimen que no podrá haber denominación ni otra cosa que siga eso; usted o está en eso o no está en eso. El fruto está en la copa del árbol, y la Luz está brillando sobre ese fruto predestinado. Y ella está madurando en un fruto igual a Cristo, produciendo la misma suavidad y dulzura, y el mismo Espíritu que Él tuvo. ¡Espero que lo vean! ¿Ven?

598. Yo estoy tratando de incluir demasiado en un solo día, los agoto. [La congregación dice: “No”. - Editor].

599. Por tanto, miren, ellos se vendieron a razonamientos, se vendieron a razonamientos de denominación. “Si tan sólo pudiera pertenecer a esto, el alcalde asiste a esta iglesia”. ¿Ven? “Si yo pudiera ser metodista o presbiteriano”. Simplemente miren a dónde han llegado. Ahora, acabo de explicar que esas ramas han sido cortadas; están muertas. Ya no están conectadas con Cristo o estarían produciendo

la misma Vida. ¡Ellas no están conectadas con Él!

600. Pero ellas son como un fruto cítrico. Cualquier fruto cítrico puede vivir de un árbol cítrico, pero producirá su propio fruto. Ponga usted una toronja en un árbol de naranja, vivirá del árbol de naranja pero producirá toronjas. Póngale usted un limón allí a eso, es un fruto cítrico, le producirá un limón agrio; no obstante, se sustenta de la vida. Y eso es lo que están haciendo las denominaciones, pasando bajo el nombre de la Iglesia.

601. Es la Novia, Ella es ese Árbol original, el Espíritu original. La revelación viene de Cristo, no de la denominación; ¡de Cristo! Noten.

602. ¿Qué trata de hacer la denominación? Enaltecerse, igual que Lucifer. Ellas mismas se llaman “la Iglesia, la Novia”. Cuando ellas están en Apocalipsis 17, mencionadas como la novia falsa. Exaltándose sobre el pequeño rebaño de Cristo, la Novia; Lucifer se cree y se exalta por encima de la verdad de la humilde Palabra de Dios por medio del conocimiento de la revelación, y se ha ordenado él mismo a través de la educación de un seminario y de la teología, hasta que ellos mismos se han levantado. Y si usted no pertenece al grupo de ellos, entonces usted es desechado.

603. Igual como Lucifer lo hizo en el principio, le dicen a la gente exactamente lo que Lucifer le dijo a Eva: “¡Ciertamente Dios nos recibirá! Nosotros alimentamos a los pobres”; eso está bien. “Ciertamente Él nos recibirá. Nosotros somos una gran denominación. Somos una iglesia hermosa. ¡Pues, fíjese en nuestros grandes edificios! Mire la membresía tan grande, somos millones; ciertamente Dios no rechazará a tal grupo”.

604. Es lo mismo que hizo Caín, trajo los frutos bonitos que

le había producido la tierra que él había labrado, recogido y trabajado, y trajo los frutos, y ¡rechazó la humilde sangre del cordero!

605. Dios tenga misericordia; que los hombres y las mujeres no piensen que estoy diciendo esto para enaltecer algo, o alguna revelación personal o algo; sólo les digo a ustedes la verdad. Acaso ¿no ven lo que ellos hacen? ¿Ven? Yo lo hablo duro y fuerte, pero hay que meter el clavo hasta que agarre, si es que va a servir de algo (¿ven?), para que ustedes lo vean. ¿Ven?

606. Ahora, le dice a la gente: “¡Qué cosa! ¿Quiere decirme usted que es nuestra gran iglesia católica, la cual ha existido durante todo este tiempo, nuestra metodista tan grande, y todas? ¡Fíjese en nuestros antepasados!”. ¿Ven? Pero ellos quebrantaron la Palabra del Señor. Y Eva era de Dios, una de Sus... ella era un subproducto de Adán; y por cuanto ella dudó una sola Palabra de la Palabra de Dios, eso lo causó.

607. Y aquí está Lucifer hoy otra vez en su labor. Y recuerden, el anticristo no es el comunismo. El anticristo es tan parecido a lo verdadero, al punto que “engañará aún a los mismos Escogidos si fuere posible”, Jesús lo dijo, Mateo 24, “a los Escogidos si fuere posible”. Lucifer, de nuevo, Lucifer de nuevo está rompiendo la unidad de Dios en el hombre, al limitar la Palabra de Dios a sus razonamientos. Lo que él piensa que está correcto, y en lo que piensa, él quebranta la Palabra de Dios.

608. Y él hizo lo mismo en los días de Jesús. Y Jesús dijo: “Vosotros con vuestras tradiciones habéis invalidado la Palabra de Dios”.

609. Y las denominaciones, con sus razonamientos intelectuales de organización, han convertido la Palabra de Dios

en algo sin efecto para el pueblo; es cierto. Ellos simplemente no pueden ver Eso. Luego dicen: “¿Dónde está el Dios de la Biblia?”. Él está aquí mismo: Él es la Biblia, es lo que Él es.

610. Noten, ahora, Lucifer viene con astucia y rompe la unidad de Dios con el hombre, igual como lo hizo en el Edén, con grandes promesas tentadoras de poder propio y exaltaciones. “Pues, podrías llegar a ser obispo si sólo te quedas con nosotros. Podrías alcanzar a ser presbítero de un distrito. ¿Por qué habrías de irte a algo Así?”. ¿Ven? Ésos son los pentecostales, los católicos y demás, ¿ven?; una gran promesa falsa al hombre, de recibir poder fuera de la Palabra y de la promesa de Dios. Usted recibe Poder cuando haya venido el Espíritu Santo sobre usted, no cuando llega a ser obispo, o un diácono, o lo que sea. ¿Ven? No obstante, Lucifer está nuevamente en su labor.

611. ¿Esta iglesia entiende eso? Levanten la mano para que yo vea. [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Muy bien, entonces no hay por qué hablar más de eso.

612. ¡Apartándose de allí, de la Palabra de Dios! ¿Ven?

613. Él hizo lo mismo en Nicea, Roma. ¿Saben ustedes lo que les dio Constantino? Ustedes han leído “Las Edades de la Iglesia.” Él les dio... Ellos no tenían nada, sólo a Cristo. Y ellos se sentaban donde podían, en pequeños lugares, en pisos de piedras ásperas. Ustedes lo saben si han leído “El Concilio de Nicea, y el Pre-Concilio de Nicea y Los Padres de Nicea”, y otros, y la historia de la iglesia. Ellos no tenían nada. Pero cuando tuvieron este Concilio e inyectaron algo del paganismo romano en el cristianismo, y ordenaron hombres santos y obispos, y todo eso, y papas, y toda esta clase de insensatez, entonces ¿qué les dio Constantino? Yo ahora le pregunto a cualquier teólogo

que me responda. Él les dio propiedades; él les dio libertad y todo lo que ellos deseaban.

614. ¡Y ellos canjearon la Palabra de Dios por la sabiduría y la cultura del hombre! Y eso es lo mismo que hizo Lucifer allá, que había hecho en el huerto del Edén, y en ese instante ellos murieron. La iglesia pentecostal murió en Nicea, Roma, pero para resucitar en el Árbol-Novia en los postreros días.

615. Noten, Lucifer entra, astutamente, como lo hizo allá, y es por medio de tentaciones y falsas promesas de poder ajeno, aparte de la Palabra de Dios. Él hizo lo mismo en Nicea, Roma. Él está haciendo lo mismo hoy en el Concilio Ecuménico Mundial de iglesias.

616. “Unámonos todos”, dijo el Papa. “Yo quiero que todos mis hermanos ecuménicos se unan conmigo; somos uno”. Eso es verdad, en cuanto a la organización, sí, ustedes son uno; pero eso nada tiene que ver con la Novia de Cristo, ni en lo más mínimo, hermano. Usted jamás la involucrará a Ella en algo así.

617. Ahora, ha sido prometido en los postreros días, que la fe original, de semejante manera, sería restaurada a los hijos de Dios en el tiempo del Árbol-Novia. En Malaquías 4, Dios dijo: “Antes de que el mundo sea destruido con fuego, he aquí, Yo os envío a Elías el profeta, y él restaurará la fe a los hijos”. Ahora, ése no fue el primer Elías que vino; no, no.

618. Ahora, nosotros no enseñamos aquí mantos de Elías ni capas de Elías, ni todas esas cosas. Nosotros solamente enseñamos la Palabra de Dios (¿ven?); es lo que Él dijo. Veán, tenemos toda clase de Elías esto y Elías aquello, lo cual son tonterías. Eso es... Nosotros bien sabemos eso. Eso... Yo no estoy hablando de eso, y ustedes de mente es-

piritual entienden. Veán, ya es tarde, la hora se hace tarde, y por supuesto, no podemos ponerlo todo en esta cinta.

619. Ahora, la promesa para los postreros días. Ahora si...

620. Jesús dijo en Mateo, creo que el capítulo 11 o el capítulo 6, y el 11... No, es el capítulo 11 como en el versículo 6. Cuando Juan envió a sus discípulos allá para ver si Él realmente era Aquel, Jesús dijo: “¿A quién salisteis a ver? Un viento... ¿una caña que es meneada por los vientos? ¿Salisteis a ver esto o aquello?”, dijo Él. “¿O salisteis a ver un profeta?” Él dijo: “Más que un profeta”. Juan fue más que un profeta; él fue el mensajero del Pacto. Y Él dijo: “Si queréis recibirlo, éste es Aquel de quien hablaron los profetas: ‘Enviaré Mi mensajero delante de Mí’”.

621. Ahora, eso está en Malaquías 3, no Malaquías 4. Pues, el Elías que vendría en Malaquías 4, la Tierra habría de ser quemada con fuego ardiente, y los justos saldrían en el Milenio sobre la ceniza de los malos. ¿Ven? Así que ése no fue aquel. ¿Ven?

622. Ahora nosotros vemos la promesa siendo cumplida. Cristo, la Cabeza verdadera entrando, viniendo en Su Novia, haciendo las mismas obras que Él hizo en el principio, y aparejando y dando cumplimiento a Su Palabra como lo hizo la primera vez en Juan 14:12: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago también él las hará”. Entonces la Cabeza y el Cuerpo están llegando a ser Uno, en obras y en señal y en la Vida, vindicado por Dios mismo a través de Su Palabra prometida para los últimos días. Él prometió esto para los postreros días. Ahora, si usted es espiritual, lo captará.

623. Entonces podemos ver que la Cena de las Bodas está a la mano. Ahora, si nunca los vuelvo a ver, recuerden, la Cena de las Bodas está a la mano. Y luego el Reino,

según la promesa, está para comenzar, el gran Milenio, el arrebatamiento de la Iglesia y la destrucción de los malos. Y el mundo, bajo el Sexto Sello, deberá ser purificado por el fuego volcánico, para sacar toda la corrupción y pecado del mundo, y moldearlo de nuevo, y traer un nuevo Milenio resplandeciente para la edad que está por venir.

624. Cuando vemos todo esto, la gran revelación triple: Dios en Cristo; Cristo en la Iglesia; el Reino llegando. Adán y Eva redimidos nuevamente al Huerto del Edén, en la representación de Cristo y Su Novia, y entonces el Reino será restaurado según Su promesa. ¡Alabado sea Dios! Ahora, es por medio de la revelación del misterio triple, el secreto, y por medio de la Palabra vindicada personalmente ¡por Su Liderazgo original!

625. No es decir: “Pues, gloria a Dios, nosotros gritamos; aleluya, nosotros cantamos”. Eso, eso no es. Yo soy misionero, he estado siete veces, prácticamente, por todo el mundo, ¿ven? He visto paganos, diablos y cuanta cosa más, danzar y gritar. He visto toda clase de manifestación carnal; eso es carnal.

626. Pero estoy hablando del Liderazgo de Cristo. Fíjense, siendo identificado personalmente por el Liderazgo original, tenemos la respuesta a la pregunta del diablo. ¡Amén! ¡Gloria! Nosotros le tenemos la respuesta a la pregunta del diablo. Él, Cristo, ha resucitado y ha pagado el precio, y está resucitando la Cabeza... o sea el Cuerpo.

627. ¡El diablo no lo tolera! Por esa razón se establecen estos reinos ecuménicos. Por eso es que todos están entrando ahora en lo que están haciendo. El diablo, por eso es que ruge como lo hace. Su maldad ha sido... su plan ha sido descubierto por el Cristo vivo, resucitado en el Liderazgo sobre Su Cuerpo. ¡Gloria!

628. ¿Piensa usted que estoy fuera de mí? Pues no. Le tenemos la respuesta al diablo: “No soy yo el que vive, sino Cristo la Palabra viviendo en mí”. No es idea mía, es Su Poder; no mi idea, es Su Palabra. Él lo prometió y aquí está. Él dijo que estaría aquí y aquí está. Nosotros le tenemos la respuesta.

629. Cristo ha resucitado y ha pagado el precio por nuestra redención. Lo que Dios manifestó en Cristo, Él dio esa carne, eso y Sangre; que por la Sangre viniera la Vida, y la carne fuera redimida, eso para que Dios en esta carne redimida pudiera manifestar Su Palabra para este día como lo hizo en aquel día. ¡Fiuu! ¡Gloria!

630. ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] ¡Oh, vaya! ¿Cuándo podré terminar? Nótenlo [“¡Contínúe”!]

631. Entonces, estamos justificados en la Presencia de Dios. Como una gota de tinta cayendo en una tina llena de cloro, usted jamás hallará la mancha de la tinta; a algún lugar se fue, y jamás volverá. Y cuando el hombre verdaderamente es redimido, esa Simiente predestinada que ve Eso y Lo acepta, sus pecados son deshechos, ya no existen; eso es separado. Eso es echado en la tinta de la Sangre de Jesucristo, y nunca más es traído a la memoria; Dios lo olvida. Y la persona se encuentra como hijo e hija de Dios, en la presencia de Dios. ¡Amén y amén! “Ahora somos los hijos de Dios”. No es cuestión de que seremos, ¡ya lo somos! Ahora mismo ya estamos redimidos.

632. Le tenemos la respuesta a Satanás. Dios mismo se ha vindicado. Dios mismo se ha vindicado según Su promesa para este día. ¡Aleluya! La Cabeza está aquí. ¡Amén! Cristo, el Señor resucitado, está aquí en el mismo Poder de Su resurrección como Él siempre lo ha estado, manifestándo-

se Él mismo. Allí está la respuesta para el diablo.

633. Por eso es que cuando este hombre sentado aquí cayó muerto el otro día, estando sentado aquí, pudimos decir: “¡Vida, regresa!”; porque el Espíritu Santo lo dijo.

634. Por eso es que pudo hacerlo con ese bebé allá en México, llevaba muerto casi quince horas, cuando llegó la visión y dijo: “Llámalo de nuevo a muer-... a vida”. Y dijo: “Que el bebé viva”. Y ese bebé al que los médicos le habían firmado una declaración: “Murió a las 9:00 de aquella mañana”, y a las 11:00 de aquella noche regresó a la vida; está con vida hoy.

635. ¿Qué es? No aquellas personas. La Cabeza y el Cuerpo han llegado a ser una unidad. Es Dios manifestado en Su pueblo. Por eso es que el esposo y la esposa ya no son dos; son uno. Dios y Su Iglesia son uno. “Cristo en usted”, la revelación grandiosa de Dios. ¡Gloria a Dios! Incluso lleva Su Nombre; Su Nombre es Jesús, el Ungido. La razón por la cual Él es llamado Jesús, es porque Él es el Ungido. Es el Cuerpo ungido de Cristo, vindicando, manifestando a Dios como lo hizo Aquel Cuerpo. Y Aquel Cuerpo redimió a cada uno de estos cuerpos, y por esa vía Dios obra Su manifestación triple, yendo hacia el Reino. ¡Resucitó, pagó el precio! Estamos redimidos. Dios lo ha probado, lo ha vindicado. ¿Ven?

636. Y estamos justificados en Cristo, delante de Él. Porque Él no puede dictar sentencia, pues ya juzgó aquel Cuerpo, del cual yo formo parte. ¿Qué, cómo es que yo formo parte de Él? Aquí está; está en mí. “Si Mis... estuviereis en Mí y Mis Palabras estuvieren en vosotros, entonces digan... Pídanle al Padre cualquier cosa en Mi Nombre, será hecho, porque está allí”. ¡Justificados! ¡Gloria a Dios!

637. ¡Oh, si yo pudiera lograr que el mundo viera eso! ¿Por

qué? Allí lo tienen. Allí está el Cuerpo de Cristo, viviendo, de pie y redimido. ¡Redimido! ¡Oh, hermano!

638. ¡Justificados delante de Él! ¿Por qué estamos justificados? Nosotros somos Su victoria. La Iglesia es Su victoria. Nosotros hemos llegado en estos postreros días con este glorioso Evangelio, mostrando Su victoria. Él murió con este propósito, y nosotros somos la prueba de Su victoria. ¡Amén! Cuando lo vemos a Él bajar y viviendo entre la Iglesia, ésa es Su victoria. Muestra que no lo pudo retener a Él en la tumba, ni nos podrán retener a nosotros; ¡es verdad!... Y ya estamos, potencialmente, levantados, porque ya hemos resucitado de la muerte (incredulidad a Su Palabra), de credos denominacionales, a una Palabra Eterna del Dios Eterno; el cual es Él, Él Mismo, obrando a través de nosotros, Él manifestando que es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

639. Y luego la Palabra baja, entrando al Cuerpo, desde la Cabeza. ¿Qué es? Esta misma Palabra. A Ella nada le puede ser agregado ni quitado. Así que esa misma Palabra se mueve de la Cabeza, a medida que el día se acerca, al Cuerpo, bajando al Cuerpo, vindicando que son Uno; son Esposo y Esposa. Ellos son carne de Su carne, Palabra de Su Palabra, Vida de Su Vida, Espíritu de Su Espíritu. ¿Ven? ¡Amén! Y ¿cómo lo sabe uno? Porque produce el mismo testimonio, el mismo fruto, la misma Palabra. ¿Ven? Manifiesta a Cristo. ¡La misma Vida, el mismo Dios, el mismo Espíritu, la misma Palabra, el mismo Libro! ¡Amén! Las mismas señales: “Las obras que Yo hago, también vosotros las haréis”. ¡Oh, aleluya! ¡Vaya!

640. Noten, la Palabra vindicada en Su Cuerpo es Su propia victoria y la razón de Su muerte. Vean, la muerte, no en el Espíritu; cuando Él murió, Él solamente murió en la carne,

Su Espíritu fue al infierno y predicó a las almas encarceladas, ¿correcto? Sólo Su carne murió, luego Él la resucitó y la vivificó. Vivificar significa “dar vida”, Su carne, lo cual era Su cuerpo. Y ésa es la Palabra. Ha yacido muerta por años, pero gradualmente Ella ha comenzado a venir en la reforma, ¡y hoy Ella está de pie!

641. ¡Oh, cómo desearía tener tiempo para regresar a Ezequiel, y sacar aquellos “huesos secos” y mostrarles! Él dijo: “¿Volverán a vivir estos huesos?”.

642. Él dijo: “¡Profetiza!”.

643. ¿Cómo es que puede venir la profecía? Sólo a través del profeta; es la Palabra del Señor. “¡Huesos secos, oíd la Palabra de Jehová!” Y tendones y piel vino sobre ellos, y estuvo de pie un ejército poderoso, y comenzaron a marchar hacia Sion. ¡Gloria a Dios! Ése es Él. Ése es Él, la victoria.

Los redimidos del Señor llegarán a Sion con gozo;
En todos Sus montes santos,
nada lastimará ni destruirá. Sí.

644. Él entonces prueba Su Vida resucitada, a medida que Él mismo se vindica. Ella, la Novia, es independiente de todas las demás. Ella es una Mujer independiente, un ave manchada que es distinta a todas las demás. Ustedes recuerden en la Biblia sobre eso: “El ave de muchos colores”. No obstante, Ella tenía Su Nombre, Ella tenía Su Vida. Pues la...

645. ¿Cómo manchaban al ave? Ambas eran blancas, y entonces le quitaban la cabeza a un ave y vaciaban la sangre sobre la otra ave. Y la otra ave quedaba manchada con la sangre roja, y agitaba así sus alas, y la sangre clamaba:

“santo, santo, santo”, a medida que bañaba el suelo.

646. Entonces Cristo, el Compañero muerto, puso Su Sangre, la Sangre de Su Vida, en nosotros; rocea... portando Su Sangre, clamando: “¡Santo, santo, santo al Señor!”. Es un ave muy rara; seguro, lo es. Pero Ella, la Novia, es identificada por Él, y Ella es independiente de todas las demás. “Y te juntarás únicamente a ella todo el tiempo que los dos viviereis. Y te guardarás únicamente para Él, la Palabra”, sin adulterio, sin una señal de denominación, sin una señal de credo, sin absolutamente nada de adulterio; ¡la Palabra y para Él solamente!

647. “Sobre Cristo la roca firme me paro, cualquier otra cosa es arena movediza”, dijo Eddie Perronet. Ajá.

648. ¡Allí es, en Cristo, la Palabra! Él fue la Palabra; Él es la Palabra. Y la Iglesia llega a ser la Palabra, por cuanto Él la hace parte de Él, y ésa nuevamente es la Palabra. Personalmente, identificada por Él, ¡y solamente de Su propiedad! ¡Sólo de Su propiedad! Ella es redimida por Él, por medio de Él, para Él, y sólo para Él. Eso es correcto. Entonces, por eso son los alaridos del diablo, porque está siendo revelado.

649. Estamos en un tiempo peligroso. Recuerden, la Escritura dice: cuando estas cosas comiencen a suceder, “el tiempo no será más”. Ella se estará desvaneciendo, cuando nosotros veamos la manifestación.

650. “Terremotos”. ¿Vieron ustedes esos miles que murieron el otro día? “Terremotos en diversos lugares”.

651. Dijo: “Cosas horribles en los cielos, columnas de fuego”, flotando como platillos voladores. Ellos no saben lo que es. ¿Ven? Ellos no tienen ni idea.

652. ¿Notaron ustedes los Ángeles que bajaron e investigaron a Sodoma, antes que Sodoma fuera destruida? ¿Re-

cuerdan eso? [La congregación: “Amén”. - Editor] Hubo un grupo que descendió, tres de ellos. Uno se quedó con Abraham, ¿recuerdan eso? [“Amén”] Ellos fueron Luces del Cielo que bajaron para investigación de juicio. Unos...

653. Fíjense dónde los han encontrado. Los encuentran en los alrededores del Pentágono y demás. Ese es el juicio mundial, Sodoma. Y hay Uno representado, que será representado entre las iglesias, será Cristo mismo, vindicándose Él mismo. ¿Ven? “Cosas visibles en... arriba en los cielos, y señales abajo sobre la tierra”. Seguro.

654. ¡Identificado! ¡Oh! El diablo está dando alaridos por esto: la Verdad de la promesa de la Palabra manifestada en Ella solamente.

655. Ellos no tienen la respuesta. Cuando vino Jesús, ¿por qué no la tuvieron esos fariseos? Él dijo: “Si Yo echo fuera demonios por el dedo de Dios, entonces ¿por quién los echáis vosotros?” ¿Ven? Él se paró solo.

656. Y Su Iglesia se para sola. Ella no está enganchada con ninguna cosa. No obstante, Él fue identificado por Dios, siendo el cuerpo en el cual Dios moró; y la Iglesia es identificada por Su Cuerpo, al hacer lo mismo. Ella es el Cuerpo de Él, la Verdad manifiesta de Su Palabra prometida para los postreros días. Y Ella y únicamente Ella se para firme por Eso. Por eso el diablo está dando alaridos, estas grandes organizaciones han establecido algo para cerrarla. Ellas jamás lo lograrán. Ella será levantada, mas no cerrada. Ella ahora se ha levantado, y eso por el poder de la Palabra vindicada prometida a Ella. ¡Amén!

657. ¡Cómo se aferra una novia a esa promesa! “Él me dijo que regresaría por mí; yo lo creeré”. Ajá. ¿Lo ven? Sí, señor. Para encontrarse con su Cabeza, Su Redentor, Su Esposo, Su Rey, Su Señor, Su Amado, Su Salvador, ¡en el

lugar provisto para el encuentro!

658. Él tiene un lugar dónde encontrarse con ellos. Ustedes saben, Él... Sí, al Novio no se le escapa nada. Él tiene el anillo, la identificación. Él tiene el manto que Ella usa, Su vestidura. ¿Ven? Y Él tiene el lugar provisto para encontrarla, que es en el aire. Todo ha sido provisto. Él tiene la Cena de las Bodas ya preparada; los huéspedes ya invitados, ya escogidos. Todos los Ángeles parados alrededor, Sus siervos, en atención. ¡Oh-oh-oh-oh-oh!

Habrá en el aire un encuentro con Jesús,
 En el dulce hogar más allá.
 Quisiera verte, voy a verte en la gloriosa eternidad.
 Un canto se oirá, nunca oído de mortal.
 ¡Muy glorioso al declarar!
 Y el Hijo de Dios, nuestro guía será
 (la manifestación plena de Dios)
 En el encuentro celestial. (¡Oh, vaya!)
 Observen ahora Sus vindicaciones.
 Han oído la historia del pequeño Moisés en los juncos,
 Del valiente David y su honda,
 Han oído la historia de José el soñador,
 De Daniel y los leones a menudo cantamos.
 ¡Oh, hay muchos, muchos más (vindicados) en la Biblia!
 Mi anhelo es conocerlos a todos,
 En el más allá los conoceremos
 En aquel celeste hogar.

Porque habrá un encuentro en el aire,
 En el dulce hogar más allá;
 Y voy a verte, saludarte allá
 En esa gloriosa eternidad.

Un canto se oirá, nunca oído de mortal,
Muy glorioso al declarar,
Y el Hijo de Dios, nuestro guía será
En ese encuentro celestial. (¡Oh, vaya!)

659. ¿No aman eso? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Ahora el propósito triple de Su gran misterio de la revelación ha sido revelado. Él es el Ser Principal. Ése es Aquél. ¡Oh, vaya! Cantémoslo. Sencillamente no puedo predicar más. Me siento tan bien, ¿ven?

Oh, habrá un encuentro en el aire,
En el dulce, dulce más allá;
Y quisiera verte, saludarte allá,
En esa gloriosa eternidad.
Un canto se oirá, nunca oído de mortal,
Muy glorioso al declarar,
Y el Hijo de Dios, nuestro guía será
En ese encuentro celestial.

660. ¿Irán ustedes? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] ¡Amén! ¡Por la gracia de Dios, por la gracia de Dios! ¿Ven? ¡Oh, hermano!

Han oído del pequeño Moisés en los juncos,
Del valiente David y su honda, (todos son tipos)
Han oído la historia de José el soñador,
Y de Daniel y los leones mucho cantamos.
¡Oh, hay muchos, muchos más en la Biblia!
(lo cual es Él),
Y mi anhelo es conocerlos a todos
En el más allá el Señor nos dejará conocerlos,

En el encuentro en el...

661. ¡Pero hay uno que es el Principal!

¡Oh!, habrá en el aire un encuentro con Jesús,
 En el dulce más allá;
 Voy a verte, a saludarte allá
 En esa gloriosa eternidad.
 Un canto se oirá, nunca oído de mortal,
 Será glorioso al declarar,
 Y el Hijo de Dios, nuestro guía será
 En ese encuentro Celestial.

662. Bien, nos encontraremos allá del otro lado. Ahora, todos los metodistas, bautistas y lo que usted sea, que han nacido del Espíritu de Dios, vamos a estrecharnos las manos mientras lo cantamos.

¡Oh!, habrá en el aire un encuentro con Jesús,
 En el dulce más allá;
 Voy a verlos y a saludarlos allá,
 En esa mansión en la gloriosa Eternidad.
 Un canto se oirá, nunca oído de mortal,
 ¡Será muy glorioso al declarar!
 Porque el Hijo de Dios, nuestro guía será
 En el encuentro celestial.

663. ¡Oh-oh-oh! ¡Oh, eso es maravilloso! (¿ven?) ¿Ven lo que Él será? Ahora miren.

664. Amigos, tenemos que terminar. Ya son casi las 2:00 de la tarde (¿ven?), y estaremos aquí hasta la cena. Aquí todavía tengo página tras página (¿ven?), por tanto tendre-

mos que parar aquí. Esto no tiene fin.

665. Es una revelación. Es tan eterno como lo es la Palabra de Dios. Miren, no obstante, ¡el propósito triple del gran misterio de Dios es revelado! Dios manifestado en Cristo; Cristo manifestado en la Iglesia; para así redimir a la Eva perdida de nuevo a la condición original en el huerto del Edén. ¡Oh, vaya!

666. ¡Oh, habrá buenos momentos en aquel Día! Seguro. Está a la mano. Nosotros así lo creemos. ¿No lo creen ustedes? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Me viene a la mente ese himno, cada vez que pienso en eso.

667. Él mismo se vindicó en Daniel, y en Moisés y en Jeremías. ¿Qué eran ellos? Los profetas a los cuales vino la Palabra (¿ven?), aquellos grandes hombres. ¿Ven? Ustedes han oído relatar la historia de José el soñador (¿ven ustedes?), y de Daniel en el foso de los leones, y de todos estos otros, ustedes saben. Aquellos, quienes, ¿qué eran? Eran profetas. ¿Ven? Pero el Ser Principal... Dios sólo estaba, temporalmente, tipificándolo en ellos.

668. Él se tipificó en Adán, que conocía lo correcto, sin embargo salió para redimir a su esposa, porque ella estaba en error. Cristo no tuvo que hacerse pecado, sin embargo Él salió y tomó el pecado para redimir a Su hijo perdido. ¿Ven? ¿Ven? Él se tipificó así.

Han oído del pequeño Moisés en los juncos,
Del valiente David y su honda;
Han oído la historia de José el soñador (el profeta),
Y de Daniel y los leones cantamos.
¡Oh, hay muchos, muchos más en la Biblia!

669. Y yo...

670. Ellos, ellos son la Biblia. “Y...” Todos ellos fueron manifestados en Él. ¿Ven? Sin Él, ellos no son nada. ¿Ven? Y yo tengo que llegar a ser parte de Eso, para ser Él. ¡Amén! ¿Ven?

Y anhelo conocerlos a todos. (Así es)
 Pero el Hijo de Dios, nuestro guía será
 En el encuentro celestial.

671. Hebreos 11 dice: “Ellos no podían ser perfeccionados sin nosotros”. Los pies y las manos no pueden ser perfeccionados sin el cerebro, el conocimiento, la cabeza y todo eso. ¿Ven? Y todos nosotros somos perfeccionados en Él. “Así que por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo”, libres del Juicio; habiendo pasado de pecado, a muerte... ¡Amén! Y el propio Hijo de Dios será el guía supremo en aquel encuentro en el aire. ¿Le aman? [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

Yo Le amo, yo Le amo;
 Porque...

672. Señor Jesús, que la unción del Espíritu Santo venga sobre estos pañuelos, Señor, y sane a los enfermos. Que así sea, cuando los pongan. Oro para que así lo hagas, en el Nombre de Jesús. Amén.

... allá en la cruz.

[El hermano Branham tararea Yo Le Amo. - Editor].

673. Piénsenlo: “Cristo revelado”, en nosotros ahora, ahora mismo en nosotros. ¿Cómo lo hizo Él? ¿Cómo fue revela-

do? Porque Él primero me amó a mí. ¿Qué hizo Él?

Y me compró la salvación,
Allá en...

674. ¡Gloria! Aquel gran Ángel del Pacto, Aquel que estuvo con Moisés en el desierto; aquel que visitó a Pablo en el camino a Damasco; Ése mismo permitió que fuera fotografiado con nosotros; el mismo cuya fotografía apareció en la revista *Life* el otro día; la misma Palabra, por el mismo Dios, por los mismos canales, por la misma vía, ¡por la misma promesa! “Donde dos o tres se congregaren en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”. Entonces Él está aquí. “Los Ángeles de Dios están alrededor de los que le temen”, de aquellos que confían únicamente en Su Palabra. Ningún hombre puede tenerle respeto a esa Palabra sin temerle a Dios. ¿Ven? Entonces, aquí está Él en esta mañana con nosotros, mientras le adoramos en el Espíritu.

675. ¡Oh! Siendo un Mensaje tan duro como éste, pienso que debemos adorarle un poco en el Espíritu. ¿Ven? Sólo cierren los ojos y cantémosle eso a Él de nuevo: “Yo le amo, yo le amo”, mientras usted... Ustedes levanten las manos a Él.

Yo le amo, yo le amo,
Porque... a mí me amó.
Y me compró la Salvación,
Allá en la cruz.

676. ¡Oh, hermano, cuánto Le amamos!

Fe en el Padre, fe en el Hijo,

Fe en el Espíritu Santo, estos tres son Uno;
 Demonios tiemblan y pecadores despiertan;
 Fe en Jehová hace temblar cualquier cosa.

677. ¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Cuánto le amamos! Adórenle ahora en su corazón, sólo adórenle, sólo piensen en lo maravilloso que Él ha obrado. Miren lo que Él ha hecho por nosotros. En todos estos años las visiones, ni una jamás ha fallado. Todo lo que Él dijo que sucedería, aconteció exactamente como Él lo dijo.

678. Yo los amo. No se olviden de los mandamientos de Dios para ustedes, hijitos: “Amaos los unos a los otros”. Amen a toda persona. Correcto o equivocado, pecador o santo, de todas maneras ámenlos; si no, entonces pídanle a Dios que les ayude, porque Dios amó al pecador; y la naturaleza de Dios está en usted. Si el hombre está errado, ámelo de todas maneras. No sea usted partidario de sus pecados (¿ven?); no sea usted partidario de sus pecados. Pero en dulzura, no en amargura y reprimenda, en dulzura cuénteles de la esperanza de Vida que hay en usted por medio de Jesucristo siendo revelado a usted por el Espíritu Santo.

De Jesús el Nombre invoca,
 Búscales con vivo afán
 Dulce hará tu amarga copa
 Oh (no olviden) tus pesares cesarán.

679. ¡Oh, ese precioso Nombre! ¡Oh, nosotros tenemos Su Nombre! Somos llamados por Su Nombre.

De esperanza fe y amor;

Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

680. Ahora voy a darles un secreto, hasta que los vea nuevamente. Recuerden esto (mientras nos ponemos de pie), recuerden esto:

Postrándonos al Nombre de Jesús,
Cayendo a Sus pies,
Rey de reyes le coronaremos
(nosotros le coronaremos)
Al cesar nuestra jornada.

Suave luz, manantial,
De esperanza...

681. ¿Qué? ¡La revelación triple! Esperanza y gozo celestial, revelado en Él.

Suave luz, manantial,
De esperanza fe y...

682. ¿Qué? La esperanza de la Tierra y el gozo del Cielo, todo es manifestado en Cristo. Dios, la Iglesia, todo lo demás es manifestado en Cristo. La Biblia es Cristo. La Biblia es la Palabra escrita, lo cual, Él es la Palabra. Su manifestación es la evidencia de la Vida entrando a la carne de la Palabra, para manifestarla. ¡Oh! ¿no es maravilloso?

De Jesús el Nombre...

683. Ahora escuchen atentamente.

Que te sirva de broquel (ahora no lo olviden)
Alma débil perturbada...

684. ¿Qué debe hacer usted?

Hallarás asilo en Él.

Suave luz, manantial,
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

685. No sabiendo... Desde luego, siendo espiritual uno se fija en las cosas espirituales; sin estar consciente de esto, Dios lo sabe; pero si se dan la vuelta y se fijan en el reloj, está perfectamente en las 2:00, el final del Segundo Jalón; ¡el Tercer Jalón está a la mano! ¿Ven?

Postrándonos al Nombre de Jesús,
Cayendo a Sus pies,
Rey de reyes le coronaremos,
Al cesar nuestra jornada.
Suave luz,

686. ¡El Segundo Jalón ha sido manifestado!

De esperanza, fe y amor;
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

687. ¿Notaron que el Espíritu tomó ese mismo himno y nos lo hizo cantar una octava más alta? ¡El próximo Jalón está

a la mano! ¡Amén! Ajá.

De Jesús el Nombre invoca,

688. ¡Es más tarde de lo que piensan!

...con vivo afán
Dulce hará tu amarga copa,
Tus pesares cesarán.

Suave luz, manantial
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

689. Ahora, si vienen tentaciones, ¿qué hará usted?

De Jesús el nombre invoca,
Que te sirva de broquel;
Alma débil perturbada (algo que le haga descreer),
Recuerden: Hallarás asilo en Él.

Suave luz, manantial
De esperanza, fe y amor;
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador.

690. Inclínemos ahora nuestros rostros, todos, en reverencia. Observen ahora.

691. Postrándonos al Nombre de Jesús...

[El hermano Branham tararea otra estrofa “De Jesús el nombre invoca.” Un hermano habla en otra lengua. Otro

hermano da la interpretación. - Editor].

692. Ahora sí pueden entender, el Espíritu del Señor ha bajado en la reunión con lenguajes desconocidos, hablándolo a un hombre que nada sabía; para luego interpretarlo por otro hombre que nada sabía. ¡La Palabra del Señor! ¿Recuerdan allá cuando venía el enemigo y ellos no sabían qué hacer? El Espíritu del Señor cayó sobre un hombre, y reveló lo que se debía hacer. ¡Oh, vaya!

693. Inclinemos ahora nuestros rostros, humildemente. Dios les bendiga.

Hasta que nos encontremos,
A los pies de nuestro buen Jesús,
Hasta que nos encontremos.

694. Muy bien, pastor.

695. Dios los acompañe hasta que nos volvamos a encontrar.

LA SEÑAL

LA SEÑAL

Jueves, 28 de noviembre de 1963, P.M.

Tabernáculo Vida

Shreveport, Luisiana, E.U.A.

Gracias.

Creo sí.

Señor, creo sí; Señor, creo sí,
Todo es posible; Señor, creo sí.

2. Inclínemos nuestros rostros sólo por un momento para orar, y en lo sagrado de este momento, sabiendo que nos hemos reunido otra vez, congregados aquí en el Nombre del Señor para adorarle a Él, me pregunto, en esta audiencia, si habría uno que pudiera tener una petición especial que le gustaría hacerla saber a Dios en esta noche, mientras levanta sus manos para ser recordado en oración. Abajo en el sótano, y en los balcones, y por todo el lugar, no hay diferencia, Él ve sus manos.

3. Dios Todopoderoso, el Creador de los Cielos y de la Tierra, venimos a Ti, en el Nombre del Señor Jesús, porque se nos ha prometido que si viniéramos en Su Nombre, recibiríamos nuestra petición. Así que oramos, Padre, que

Tú nos perdones primeramente de todo lo que está estorbando en nosotros que impediría nuestras oraciones en esta noche; permite que la Sangre del Señor Jesús en estos momentos propicie en eso, mientras humildemente confesamos nuestras maldades. Y oramos por cada petición, por cada una de esas manos que se levantaron. Tú sabes lo que está debajo de esa mano, Señor, el significado. Y yo pido que Tú la contestes de acuerdo a Tu gran sabiduría, Señor, para que entendamos que Tú sabes todas las cosas, y las supiste desde el principio.

4. Y pedimos que esta sea una noche que siempre será recordada, debido a que Tu Presencia está con nosotros. Mientras afrontamos en esta noche este día de Acción de Gracias [*“Thanksgiving”*, es un día festivo en los Estados Unidos. -Traductor], al terminar el día, una gran celebración por toda la nación de cuán bueno fuiste Tú con nuestros antecesores, nosotros también tornamos nuestros rostros para darte las gracias, Señor, por lo que Tú has hecho por nosotros. Ahora, pedimos que Tú nos concedas todas estas cosas que hemos pedido, porque las pedimos en el Nombre de Jesucristo, y para Su honra. Amén. (Pueden sentarse).

5. Estoy verdaderamente muy agradecido por el privilegio de estar aquí otra vez, en esta noche, congregados en el auditorio de este Tabernáculo Vida, para hablarle al pueblo.

6. Lo sentimos mucho. El Hermano Moore dijo que nunca habían tenido en la historia de la iglesia, tanta gente. Ellos tuvieron que rehusarle la entrada a más en esta noche, que los que ellos han rehusado en toda la historia de la iglesia, allí afuera en frente. Todo lugar está atestado adentro, afuera, en el sótano, alrededor de las paredes, y

en los corredores, y afuera en las calles, y todavía la gente continúa viniendo. Así que estamos muy agradecidos que todavía hay una hambre por oír la Palabra de Dios, y ahora, estamos agradecidos por esto.

7. Y ahora, si es la voluntad del Señor, mañana en la noche posiblemente empecemos a orar por la gente enferma, como generalmente tenemos una o dos noches, cuando estamos aquí en estas convenciones, para orar por los enfermos. Y el Señor ciertamente ha estado bendiciéndonos recientemente en esas cosas.

8. Yo les estaba contando a ustedes esta mañana acerca de mi esposa, y que hace como más de tres años, tal vez, como cinco o seis años, que tomándole su mano una noche, tratando de mostrarle a alguien, a otra mujer, lo de la vibración, ustedes saben, y en ella no había nada mal, yo le encontré a ella un tumor. El doctor no lo podía encontrar. Tres o cuatro años pasaron; él no lo podía encontrar.

9. Finalmente se mostró hace como unos dos años, empezó a crecer rápidamente, del tamaño de una nuez, al tamaño de un limón, ahora al tamaño de una toronja. El médico... Nosotros estábamos esperando la fe. Y el médico dijo: “Debe de sacárselo. Se va a volver maligno. Usted tiene que hacerlo”.

10. Y ayer, o el día anterior, sabiendo que ayer ella tenía que ir a su examen final, antes del examen, yo me hincué en el cuarto, orando, con todo mi corazón. Y cuando me levanté, o empecé a... Antes de que me levantara, Él me dijo qué decir. Yo me levanté. Y el doctor no pudo encontrar ni un indicio de ello en ninguna parte. Todo desapareció. Yo no... y ha desaparecido y ya no existe.

11. Yo la llamé otra vez hace un rato, y ella estaba tan contenta. Ella dijo: “La semana pasada (dijo), Bill, los

dolores eran tan intensos que ni siquiera podía quedarme quieta, no podía dormir en la noche ni a ninguna hora”. Dijo: “Cada vez que trataba de voltearme, ese gran tumor se volteaba adentro”. Y dijo: “Yo tengo las palabras del doctor aquí, dijo: ‘Señora Branham...’ Tan pronto que ella se regresó de la mesa de examen, ella y algunas de las hermanas. Dijo: “No hay ningún indicio. Yo no sé lo que ha sucedido’. Dijo: ‘No hay ningún indicio”. Y Él dijo: “Ponte de pie”. Y lo que Él dijo que hiciera, yo lo hice. Y eso... El Señor hizo el resto.

12. Estoy mirando aquí abajo a un viejo amigo mío. No hace mucho tiempo, un amigo, su nombre es... Él es un Alemán. Su nombre es D-a-u-c-h, creo yo, esa es de la manera que él deletrea su apellido. Pero nosotros le decimos Dauch, porque no puedo pronunciar bien esa palabra alemana; tiene noventa y un años de edad. Yo lo bauticé en el Nombre de Jesucristo, no hace mucho tiempo, es un buen hombre; era un gran apoyador de Oral Roberts y de muchos otros hombres. Pero cuando él vino un día al tabernáculo, él no traía ropa, pero él se quiso bautizar de todas maneras.

13. El otro día, él tiene noventa y un años de edad. No solamente tuvo un ataque de corazón, sino una falla cardíaca completa. Su esposa sentada aquí, es una enfermera titulada por muchos años. Lo tenían en el hospital en Lima, Ohio, con algunos de los doctores más famosos que tenían en el país. Sin una oportunidad de que él viviera una hora o más, él estaba para morir; una falla cardíaca, noventa y un años de edad, y con un ataque de corazón. Yo pensé: “Pobre hermano Bill Dauch, probablemente lo voy a ver por la última vez. Debo de tratar de ir a verlo”. Oré toda la noche. Cuando ellos me dijeron que él estaba postrado

con una falla cardíaca, yo sabía que a los noventa y un años de edad, él no podía sobrevivir.

14. Un buen amigo mío ahora, y de mi familia; y salí para verlo al día siguiente por la mañana. En el camino hacia allá, yo estaba pensando qué tan buen hombre era él. Y yo pensé: “Algún día yo lo veré otra vez”. Y entré para...

15. Conduje rápidamente y tenía una llanta fuera de balance; yo ni siquiera tuve tiempo para balancearla o cambiar... Esa rueda estaba fuera de línea, cortarían la llanta a pedazos, yendo por esas carreteras de concreto. Y entré, yo dije: “Simplemente no tengo tiempo para cambiarla”.

16. El hombre dijo: “Usted la reventará en unas doscientas millas [321.8Km. - Traductor]”.

17. Yo dije: “Es que no tengo tiempo, señor. Gracias. Déjela que se reviente”. Y yo dije: “Yo traigo una de repuesto. Tengo que llegar hasta donde está un amigo que está muriéndose”.

18. Y empecé a caminar alrededor de allí. Y miré hacia arriba, y vino una visión. Yo vi al hermano Dauch sentado en la iglesia. Lo miré caminando, y venía caminando por la calle, y me saludó de mano. Él dijo: “Ve y dile a él: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR’”.

19. Aquí está sentado él. Y como para el siguiente servicio, sucedió que miré allá abajo, y allí estaba el hermano Dauch sentado en la iglesia, condujo trescientas millas [482.7Km. - Traductor], desde Ohio. Yo fui a Nueva York la semana pasada, y él estaba sentado allí en Nueva York, a pesar de todo eso. Él está aquí en Shreveport en esta noche, sentado aquí en estos momentos.

20. Cuando yo pase a través de los portales del tiempo a la eternidad, si Dios me permite pasar así en paz, algún día yo estrecharé su mano en el otro lado, porque el mismo

Dios...

21. Hace unos días, grandes cosas... yo simplemente no puedo decirles a ustedes lo que sucedió en estos últimos días. Parece que, creo yo, en los últimos... desde esa experiencia en Colorado, hace unas cuantas semanas que el Señor ha sido más benevolente conmigo para contestar oraciones. Y está supuesto a haber una tercera etapa, ustedes saben, del ministerio; y yo no puedo explicar lo que es. Y así que yo creo que el Señor está con nosotros y va a hacer grandes cosas.

22. En esta noche, yo pensé, siendo que esta es la celebración del día de Acción de Gracias, que en lugar de predicar yo tomaría algo así como una lección de escuela dominical, y poner el fundamento para el servicio que... o para el servicio de sanidad y para cualquier servicio, el fundamento del Evangelio. Y le pedí al hermano que leyera del libro de Éxodo, el capítulo 12. Yo voy a continuar sólo leyendo... o sólo leer de allí otra porción de la que él ya leyó. Me gustaría regresar para tomar mi pensamiento; el versículo 12 del capítulo 12, y el versículo 13, creo que es.

Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.

Y la sangre os será por señal en las casas en donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

23. Esta es una Escritura sobresaliente para mí. Y ahora, yo tengo muchas, muchas Escrituras aquí escritas, y algunas notas, de las que me gustaría hablar por unos cuantos minutos. Y yo no... solamente trataré de hacerlo como una

lección de escuela dominical, para que lo entendamos claramente.

24. Y yo estoy buscando la hora de una manifestación del Espíritu de Dios en estos últimos días en los que estamos ahora viviendo, por otro surgimiento del Espíritu Santo en la Iglesia para una fe de raptó, poco antes que venga. Y todo está dispuesto en orden para eso. Y yo creo que nosotros estamos ahora en el tiempo en que la Palabra debería de tener preeminencia. Yo creo que es el tiempo para poner a un lado nuestros credos y nuestros pensamientos y regresar a la Palabra.

25. Dios, en cada edad, como hablé anoche, Él dijo el fin desde el principio. Él dijo lo que sería en cada generación. También en... Dios en otros tiempos, Él envió a los profetas. Cuando el tiempo vino para que esas cosas sucedieran en cada edad, Él envió profetas. Y la Palabra del Señor siempre viene a Sus profetas, al profeta de la edad. Y cada vez, la única cosa que el profeta hizo, fue manifestar exactamente la promesa para esa edad.

26. Y cuando el día que nuestro Señor Jesús vino a la escena, Él fue la manifestación de la Palabra para esa edad. Él era Isaías 9:6: "Porque un niño nos es nacido", y demás. Y entonces Él también era Isaías 35, Isaías 28:19, era lo mismo. Esas, todas esas Escrituras que fueron profetizadas, Él vino a manifestar esa Palabra. Él hizo exactamente lo que estaba supuesto a hacerse en ese día. Pues la Palabra, este Libro es la Palabra, y la Palabra es Dios. ¿Ven?

27. Y ahora ya está todo preparado. Solamente se necesita que alguien venga a la escena para manifestar esas promesas, fe en el llamamiento de Dios. Y yo sé que hemos pasado por muchas personificaciones y demás. Moisés y Aarón pasaron por la misma cosa. Pero cuando eso sur-

ja, quédense quietos. Moisés, cuando él se encontró con esos percepciónistas extrasensoriales, él simplemente los ignoró. Ellos estaban haciendo exactamente lo que él hizo, pero él esperó hasta que la completa manifestación aconteció. Y está prometido que la misma cosa acontecería en los últimos días. “Como Janes y Jambres resistieron a Moisés”, así también lo harán hombres de este día. Pero ahora, eso no detendrá la promesa. Eso únicamente magnificará la promesa. Eso la hará real.

28. Ahora, yo quiero que ustedes se fijen en esta noche, sobre lo que nosotros vamos a hablar y es: “La Señal”. Una señal.

29. Ahora, ahora, primeramente, yo quiero que ustedes se fijen que una... cuál es el orden de esto, el orden de la pascua. La... Debe de ser un macho de las ovejas, y debía ser probado por catorce días.

30. Qué tipo tan perfecto es de Cristo, el antitipo, un Macho, un Cordero; y Él fue probado por tres años y medio de Su ministerio, pasando por críticas y todo, el clérigo de ese día, pero fue probado de quedarse firme con la Palabra del Padre. Aun en la presencia de Satanás, Él dijo: “¡Escrito está!” “¡Escrito está!” Constantemente Él derrotó al enemigo con la Palabra.

31. Un ejemplo perfecto para nosotros hoy día: siempre derrotar al enemigo con la Palabra de Dios que está escrita para el día.

32. Y Él les dijo a ellos: “Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que testifican de Mí”. En otras palabras: “Si Yo no hago lo que la Escritura dice que debo de hacer en este día, entonces Yo soy un incrédulo. Pero, entonces, ¿quién puede acusarme de pecado?” Pecado es incredu-

lidad. Él manifestó cada promesa que Dios hizo para ese día. Él la cumplió. Él afrontó el día porque Él era el Mesías, y ese era el día del Mesías.

33. Ahora, nos fijamos que en el tiempo del atardecer el cordero fue matado, después de la cena, al terminarse la tarde, de la misma manera que el Cordero fue matado.

34. Ahora fíjense, toda la congregación de Israel estaba... tenía que matar al cordero. Y fue Israel quien atestiguó de Su muerte y clamó por Su Sangre. Hablaremos de eso mañana en la noche, si el Señor posi... si es posible y le place al Señor. “La Sangre en las manos”.

35. Y fíjense, esta sangre no estaba mezclada con nada más, no podía ser mezclada. Era solamente la sangre pura de ese cordero. Y debía de ser puesta sobre el dintel y los postes. No podía ser mezclada.

36. Eso es lo que hacen hoy, ellos están tratando de mezclar todo lo demás con Esto, credos y afiliaciones, y toda clase de entretenimientos y todo, pero no se mezclará. En lo absoluto, no se mezclará con nada. La Sangre no se mezclará.

37. Y tenía que ser comido; listo, un pueblo vestido y listo para el viaje. Cuando esto fuera aplicado, el pueblo debía estar listo para el viaje.

38. No era para el incrédulo, parado afuera y simpatizando con ello. Era para el creyente que ya estaba debajo de la Sangre, ya vestido, calzado, con el bordón en su mano, sus lomos ceñidos, y listo para el viaje.

39. La razón que yo escogí esto hoy, un día de Acción de Gracias, una celebración, porque es una celebración hoy, a nuestros antecesores peregrinos que Dios bendijo al venir aquí para empezar una nación, una nación poderosa, y lo hicieron. Está por encima de todo en el mundo hoy en toda

su corrupción, pero tiene que caer. Nunca llegó a envejecerse, de acuerdo a las Escrituras. Nunca envejeció. Era joven, un cordero. “El cordero que habló después como el dragón en presencia de él”. Subía, no de las aguas, muchedumbres y multitudes de gente, sino que subía de la tierra. Así que nos dimos cuenta que el cordero tenía dos cuernos, los cuales eran poder civil y eclesiástico; por supuesto, ellos ahora se unen para hablar como un dragón, forman una imagen a la bestia, pero todavía nosotros tenemos la libertad de adorar a Dios en esta nación.

40. Y hoy, inclinamos nuestros rostros alrededor de nuestra mesa para dar gracias a Dios por la comida natural a la que Él ha dado crecimiento para nosotros, y prepararla para nosotros este año. Y si Él no hubiera hecho eso, todos nosotros habiéramos muerto. Porque de la única manera que uno puede vivir físicamente es porque algo tiene que morir cada día para que uno pueda vivir. Si uno come carne, la vaca murió. Si uno come borrego, bueno, él murió. Si uno come papas, es vida, ellas murieron. Si uno come verduras, ellas murieron. Uno solamente vive por sustancias muertas. Y si algo no muere, uno no vive.

41. Y si algo tiene que morir para que uno pueda vivir físicamente, ¿cuánto mucho más es eso, que algo tenía que morir para que nosotros pudiéramos vivir eternamente? Y es por la substancia de esta muerte de la que yo estoy hablando en esta noche, que nosotros estamos vivos en esta noche. Algo tiene que morir. La pascua fue un tipo de Cristo nuestra vida eterna. Ahora, queremos toda su atención.

42. Una señal... Él dijo: “La sangre será para vosotros una señal”, una señal.

43. Una *señal*, de acuerdo a Webster: “Es una señal de que

un precio ha sido pagado”. Una señal es la señal de que un precio ha sido pagado.

44. Como en las compañías de ferrocarril y en las compañías de autobuses, usted entra y pide... Usted solamente puede viajar en el autobús por medio de una señal, en muchos lugares o en los ferrocarriles. Usted compra su pasaje, usted paga por él, y ellos le dan a usted una señal que su pasaje ya ha sido pagado. Así que eso es lo que usted tiene que tener para viajar en un tranvía, o en la compañía de ferrocarril.

45. El cordero inmolido de Israel, era el requerimiento de Jehová. Para escapar de la muerte, debía de haber un sustituto muerto, y Jehová requirió el cordero inmolido; y la sangre fue una señal de que el requisito había sido cumplido. Ahora, la sangre era una señal de que algo había muerto, y la sangre misma era la señal. Ella estaba diciendo: “Esta casa ha llenado los requisitos de la Palabra de Jehová, y por lo tanto está protegida por esta señal; mostrando que nuestro pasaje ha sido pagado”.

46. ¡Qué hermoso tipo aquí Cristo es de esto! ¡Qué tipo de nuestra Señal de hoy!

47. La vida había salido del sacrificio. Y ahora, la sangre era una señal de que Sus órdenes habían sido llevadas a cabo. La sangre... Jehová no tenía que verlo a usted matar al cordero. Usted solamente tenía que tener la sangre en la puerta cuando el ángel de muerte pasara, y era una señal de que el cordero había muerto. La sangre era la señal de que los requisitos de Jehová habían sido cumplidos en esa casa, y que el precio había sido pagado, y la señal era: “Cuando Yo vea la señal, Yo pasaré de vosotros”. Cuando la señal estuvo allí, mostró el precio... ¿Ven? La sangre no era muerte, pero era la señal de la muerte. “Cuando Yo vea

la sangre, Yo sé que el precio de muerte ha sido cumplido, así que Yo pasaré de vosotros”.

48. Fíjense. ¿Ven? El creyente adorador estaba identificado con su sacrificio, por la señal. El adorador que creía a Jehová y había cumplido los requisitos de Jehová, él mismo se había identificado al aplicar la señal para sí mismo y para su casa; eso era, el adorador creía eso: un tipo perfecto de Cristo para este día. Entonces la sangre era una señal de identificación, de que este creyente ya había cumplido con el requisito de Jehová. “Y yo estoy seguro que el ángel de muerte pasará de mi casa, porque yo he cumplido con la señal de Jehová. Un cordero ha muerto en lugar de mi familia y de mis amados que están debajo de esta sangre, y allí está la señal que el cordero está muerto. (Amén). Allí está la señal. Los requisitos de Dios han sido satisfechos”. Amén. Cuando yo pienso en ello, mi corazón salta de gozo.

49. Ahora, la vida animal no podía regresar sobre el creyente; por lo tanto, la sangre tenía que representar la señal. ¿Ven? Toda la sangre dentro del animal, la cual empezó de una sola célula de sangre, había formado toda esta sangre que estaba en el animal... Cuando esa sangre fue separada, la vida dejó al animal. Ahora, el adorador, identificándose él mismo con la sangre, tenía que mostrar la química literal de la sangre. ¿Por qué? Eso es todo lo que él podía mostrar; porque la vida del animal no podía venir sobre el ser humano, porque la vida del animal no tiene alma; pero el ser humano tiene alma. Por lo tanto, la vida no podía regresar, así que la sangre tenía que representar la señal de la muerte.

50. Nosotros ahora tenemos la Señal en este día. Nos ha sido dado una Señal la cual es un antitipo de este tipo,

de esta señal natural; nos ha sido dado la suprema Señal, sobrenatural. Todo eso que representó le ha sido dado a esta generación, se le ha dado la Señal. Ahora, nosotros tenemos el Espíritu Santo como nuestra Señal, y Ella es nuestra identificación que hemos aceptado la muerte del Cordero. No sólo era Jesús una vida humana que iba a regresar a nosotros, sino que era Dios mismo manifestado en carne, que nos trajo la adopción de hijos, y ahora somos hijos e hijas de Dios. Esa es la Señal. Es nuestra identificación de la pascua. Es nuestra identificación de que nosotros hemos creído en Dios, y Dios lo ha aceptado.

51. En aquel tiempo ellos no tenían el Evangelio como nosotros lo tenemos hoy; era enseñado en formas y pasó a través de ritos, porque el Espíritu Santo no había sido dado.

52. Pero hoy, nosotros tenemos la Sustancia; no tenemos sólo la forma o sólo los elementos químicos. Usted no pudiera tomar la Sangre de Jesucristo y aplicarla a cada corazón; pero Dios envió de regreso al Espíritu Santo; ésa es la Señal que estaba sobre el humano, en el corazón humano. Y ésa es su identificación que usted ha aceptado el plan de Dios, y que llenó los requisitos de Jehová. Él los llenó por usted en el Calvario, y usted los ha llenado en sus rodillas. Y Dios le ha dado a usted la marca de la Señal, el retorno del Espíritu que estaba en Cristo, está en usted, y una garantía, la identificación de Su vida, muerte, sepultura y resurrección, y vive eternamente ahora en la Iglesia creyente. Amén. Es una Señal absoluta, una marca de la señal, que puede...

53. Se hablará mal de Ella, seguro. Esa es la razón por la cual está allí. Egipto se burló de Ella; así lo hace la gente hoy. Pero todavía es la Señal requerida de Dios. Ellos no

podían poner la Sangre, la química de la Sangre de Jesús, como lo hicieron con la del cordero; la razón que ellos ponían la química de la sangre del cordero sobre él, era porque no había vida en el cordero que pudiera regresar sobre el adorador. Pero aquí la Vida que estaba en la Sangre, lo cual, la vida está en la sangre... Hoy la Sangre fue derramada en el Calvario, bañó la tierra, y nosotros tenemos la Señal de la Sangre, lo cual es el bautismo del Espíritu Santo, para identificarnos a nosotros como creyentes.

54. “Y estas señales seguirán a los creyentes”, no a los que profesan, sino a creyentes identificados. “¿Pudieran seguir? ¿Probablemente seguirán, y tal vez seguirán?” Jesús dijo: “¡Seguirán a los creyentes!” Es absolutamente imposible que no suceda. “Las obras que Yo hago vosotros también haréis”. Esa es la identificación. La identificación de Jesús fue de manifestar la Palabra de Dios, la cual Él era. Y la identificación de la Iglesia hoy, es de manifestar la Palabra de promesa de este día por el mismo Espíritu que manifestó y vivificó la Palabra en ese entonces. El mismo Espíritu vivifica la Palabra al creyente hoy, y manifiesta la misma cosa, mostrando que la Señal está sobre esa persona, la cual es la Vida resucitada de Jesucristo viviendo en Su creyente. ¡Oh, eso debería de encender el fuego en una iglesia! Y eso es la verdad, tan cierto como la misma verdad.

55. Nosotros mismos tenemos que identificarnos con nuestro Sacrificio. Tenemos que ser identificados en Su muerte. Cuando un judío ponía su mano sobre el sacrificio, él mismo se estaba identificando, transfiriendo sus pecados a su sacrificio, y el sacrificio moría. Ahora, nosotros ponemos nuestras manos por fe sobre Jesucristo y somos identificados con Él en Su muerte.

56. No solamente en Su muerte, pero si somos aceptados, nosotros estamos identificados no solamente en Su muerte, sino en Su resurrección. La Vida que estaba en Él es enviada sobre el creyente como una señal, un memorial, de que la muerte ha pasado de él, y Dios lo ha sellado a usted dentro del Reino de Dios hasta el día de su redención: Efesios 4:30.

57. El Evangelio genuino y verdadero, tan puro como sé que es... Yo sé que es verdad. Yo lo he experimentado. No hay "ismo", emoción, ni arreglos, ni artimañas, nada. Es solamente la fe pura sin adulteración en la Palabra de Dios, y la Obra terminada que Dios requirió en el Calvario, sabiendo que no hay nada que pudiéramos hacer para salvarnos a nosotros mismos. Solamente aceptamos lo que Él hizo por nosotros.

58. Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia. Entonces Dios le dio a él el sello de la circuncisión como una señal que Él había recibido Su fe. ¡Allí está el Evangelio!

59. Ahora, cuando reclamamos que creemos en Dios, entonces Dios identifica nuestra fe dándonos la Señal de la Sangre de Jesús, de que Él terminó la Obra por nosotros en el Calvario; entonces nuestra vida está en la de Él. La Vida de nuestro Sacrificio está en nosotros.

60. No podía venir por los elementos químicos de la sangre del cordero, porque no había nada allí para regresar, era sólo una química. Usted no pudiera transferir la sangre dentro del ser humano. No funcionaría, la sangre de un animal no se mezclaría con la sangre del humano. De la misma manera los elementos químicos no funcionarían, mostrando que eso era la sombra.

61. Pero ahora, la Vida que estaba en la Sangre llega a ser

la Señal. Y ahora, cuando nosotros mismos nos identificamos en Su muerte, sepultura y resurrección por creer en Él y siendo bautizados a Su muerte, sepultura y resurrección... Cuando resucitamos, el Espíritu Santo está allí para darnos una Señal, una Señal eterna escrita en todo su corazón, alma, hechura, mente, cuerpo, todo lo demás, de que usted es una persona separada de la incredulidad. Usted es una persona separada de las cosas del mundo. Usted está separado de la muerte. Usted está separado de todo. Y usted es un producto que Dios ha sellado dentro del Reino por Su Espíritu Santo.

62. Ningún diablo, ninguna enfermedad, ni muerte, ni sufrimientos, ni ninguna otra cosa puede molestarlo mientras usted mantenga esa Señal sobre eso. Amén. Su fe incambiable pulsa eso, y eso forma una forma de Jesucristo, la imagen en la que usted está caminando hoy.

63. “Y cuando Yo vea la Señal, pasaré de vosotros”. Es una señal; es una señal que el precio ha sido pagado. Jesús pagó el precio, y usted lo recibió de Él. Manteniendo la Señal en su mano, usted tiene una seguridad de resurrección. Usted tiene la seguridad que todo de lo que usted tiene necesidad en esta jornada, está provisto en esa Señal de Su sufrimiento en el Calvario, en donde Él cumplió el precio de toda maldición que pudiera ser puesta sobre usted. Esa Señal habla de paz. Amén.

64. No hay demonio que pueda pararse delante de Ella. No hay nada que pueda pararse delante de Ella, porque Dios la ha aceptado. Y usted mantiene la Señal en su mano mostrando que el precio está pagado. ¡Oh, es una Señal absoluta!

65. Usted sabe, en una corte cuando un juicio está listo, cuando usted sabe que está encarándose con la muerte,

como este hombre de cabaret que acaba de matar al Señor Oswald... Si usted supiera que estaba encarándose con eso, o algo similar a eso, usted contrataría al mejor abogado que pudiera encontrar.

66. Yo lo haría. Si yo supiera que mi vida estaba en peligro, yo contrataría al mejor abogado que yo pudiera encontrar. Toda persona lo haría. Es la cosa más sensata de hacer.

67. Ahora, en este caso, el saber que usted va a ir a la silla eléctrica, y usted se va a separar de su familia para siempre, al electrocutarlo a usted, o lo que pudiera ser, porque usted sabe que es culpable... Y este abogado está tratando de abogar su caso.

68. Ahora, el abogado pudiera pensar que él lo tiene todo bajo control. Pero ¿ve usted?, el juez es quien va a decidir el caso, sin importar si el abogado puede hacerlo claro a él que usted está justificado en su hecho. El abogado tiene que hacerlo tan claro al juez, que el juez verá la justicia de su acto.

69. ¡Oh, Dios, si el pueblo únicamente pudiera ver esto! Nuestro Juez es nuestro Abogado. El caso está concluido. Todo se acabó. El mismo que es Juez es el Abogado, es nuestro Abogado. El caso está concluido; nosotros tenemos la Señal. Ambos, Juez y Abogado es la misma Persona. Cuando Dios fue hecho carne y habitó entre nosotros, nuestro Juez llegó a ser nuestro Abogado, y el caso está concluido. Y el Espíritu Santo está aquí como la Señal de que estamos listos para pasar de aquí a las tierras del más allá.

70. Estamos libres de pecado: no pecamos ya más, no somos del mundo. "Hijitos, vosotros no sois del mundo". Nuestro Juez y Abogado era la misma Persona, y así es

que el caso está concluido. El caso contra nosotros era tan grande... El caso de que habíamos pecado era tan grande contra nosotros, que ni siquiera el Arcángel podía abogarlo; él no podía llenar los requisitos. Ningún ángel, ningún querubín, ningún serafín, nada podía pagar el precio. La única cosa que podía hacerse para salvar la raza humana, era que el Juez tomara el lugar y llegara a ser también el Abogado. Y eso es exactamente lo que Él hizo.

71. Si la señal, o la sangre, en el tiempo de la salida de Egipto, el éxodo de ellos, si la señal era la señal suprema... Ahora si... La señal no servía de nada a menos que la señal fuera desplegada. La señal tenía que ser desplegada, no ser un simpatizante con la señal; sino que la señal debía de ser aplicada.

72. Y no importa cuánto pudiera probar cualquiera que él era judío, y un judío de pacto por la circuncisión, eso no tenía nada que ver con ello en lo absoluto. La... Se requirió la señal, no el pacto. Él nunca dijo: “Cuando Yo vea la señal del pacto”, sino: “Cuando Yo vea la señal”.

73. Así hoy, usted pudiera profesar ser un cristiano; usted pudiera estar en un pacto con Cristo; pero a menos que esa Señal sea desplegada en esta última hora a la que estamos llegando ahora, no hay manera que Él pase de nosotros. La Señal debe de ser desplegada. Debe estar puesta.

74. Ahora, recuerden; un judío pudiera haberse levantado y decir: “Quisiera decirles algo a ustedes. Yo creo que eso es la verdad. Yo creo en Moisés, el profeta. Yo creo en la Columna de Fuego que lo está guiando a él. Yo creo que Ése es Jehová”, atestiguar de todo eso, creer toda la Palabra, todo el mensaje, pero todavía decir: “Miren, yo soy tan bueno como ustedes, porque yo soy un judío circuncidado”. Si él no tenía esa sangre en la noche de la pascua,

él moría sin remedio.

75. Y hoy, cada iglesia, cada individuo, que no está y no puede desplegar esa Señal del Espíritu Santo, está muriendo espiritualmente y morirá. No importa cuánto usted crea en la muerte, sepultura, y resurrección; no importa cuánto usted pueda repetir el credo de los apóstoles, repetirlo, o cualquier cosa que usted pudiera hacer; no importa qué tan bien usted esté educado, y qué experiencia teológica usted haya tenido; usted pudiera tener títulos de Doctorados, y de Licenciado en Letras, y todo lo demás, un DD., LD., Doctor en Latín, o lo que usted pudiera ser, o de Literatura, pero eso no la producirá. La Señal debe de ser desplegada.

76. Eso era solamente una sombra de lo Verdadero para este día, el antitipo. La Señal debe de ser desplegada. Un judío podía mostrar la evidencia de que él estaba en el pacto; pero la señal no estaba allí, el pacto no tenía ningún efecto. Y así es hoy, mi hermano, mi hermana.

77. Yo quiero que recuerden esto. Ustedes adentro, afuera, en el sótano, en donde ustedes pudieran estar, la hora ha venido. Y cualquiera puede ver el entorpecimiento de vida de la iglesia hoy. Todos pueden ver a muchos de los miembros sin vida. Es porque ustedes se han descuidado; ustedes tomaron sensaciones y ustedes tomaron otras cosas. Y ustedes han puesto su confianza en la sabiduría de algún hombre, en una teología de alguna organización, en la membresía de la iglesia de su madre, y de algún pastor fiel. Pero todas esas cosas son buenas, no tengo nada en contra de ellas, no es más que lo que la circuncisión era para el judío, pero eso no era el programa de Dios. “Cuando Yo vea la sangre”, y eso únicamente...

78. Y hoy el Espíritu Santo es el Pacto de Dios con el pue-

blo del pacto de Dios. El Espíritu Santo, la Vida del Cristo resucitado, tiene que ser desplegada en la iglesia entre la gente, haciéndolo a Él el mismo ayer, hoy y por los siglos.

79. No importa qué tan fiel miembro sea usted. Usted pudiera ser, lo que usted pudiera ser, un buen hombre o una buena mujer, eso es muy bueno, apreciamos eso; pero solamente la Señal lo guardará a usted vivo, la Señal de Dios. Usted pudiera ser un estudiante de la Biblia, usted pudiera ser una buena persona, usted aun pudiera ser el Presidente, usted pudiera ser todo lo que usted quiera ser. No hay excusas.

80. Cuando Dios empezó el éxodo de Egipto, sacando a Israel de Egipto a Su tierra prometida, no había excusas. Cada hombre tenía que desplegar la sangre.

81. Y hoy, el éxodo está sacando de los sistemas para entrar a la Novia. No importa qué tan metido esté usted en el sistema, todavía se requiere la Señal de la Vida de Jesucristo otra vez. Nada más funcionará. Todavía se requiere la Señal.

82. Cada hombre, no importa si él era un hombre fiel. Él pudiera haber sido el Faraón de Egipto, y él era el hombre más importante de ese día, pero la señal tenía que ser aplicada a él, no importa cuán importante era él. Si él era un obispo, sacerdote, lo que fuera, presidente, rey, potentado, monarca, eso no tenía nada que ver con ello. Dios únicamente reconocía la señal, el pueblo del pacto. Es la misma cosa hoy; el Espíritu Santo solamente reconoce al pueblo del pacto.

83. Nos damos cuenta que la muerte estaba lista para herir a Egipto en cualquier momento. Dios les había mostrado a ellos Su gracia, poder y señales.

84. Yo quiero que sepan que eso es lo que sigue a cada

avivamiento: gracia, poder y señales: Gracia viniendo al pueblo; poder para Él mismo darse a conocer; y la señal del tiempo, exactamente lo que Él ha hecho hoy, otra cosa. Él lo ha hecho en muchas maneras. Ustedes pudieran tomar esa sola Escritura allí y predicarla y predicarla por diez semanas aquí y nunca dejarla.

85. Simbolizaría las tres etapas por las que nosotros hemos pasado. Simbolizaría las tres misericordias de Dios, a través de Martín Lutero, y Pentecostés... Martín Lutero, y también a través de Wesley, y los Pentecostales, las tres etapas de la jornada. Las tres etapas de la jornada de Israel, los tres mensajeros a Sodoma, simbolizaría todas esas tres cosas diferentes.

86. Simbolizaría el ministerio de hoy. Simbolizaría el mensaje de Billy Graham, de la gracia para el mundo; el de Oral Roberts, como el poder para el mundo; y de la Presencia de Jesucristo, como la última señal para el mundo. Porque Sodoma recibió su última señal, la Iglesia espiritual, los que fueron sacados, recibieron la última señal antes que el mundo gentil fuera quemado. Jesús dijo: "Así será en la Venida del Hijo del Hombre", la misma cosa.

87. Y nos dimos cuenta que estas grandes cosas habían sido desplegadas en Egipto, y todavía sus deseos no eran para arrepentirse o creer el mensaje.

88. Y si eso no está en el mundo hoy, entonces yo no sé lo que es el mundo. Ellos han tenido gracia, poder y han visto las señales de la edad, las señales del tiempo: Dios escribiendo, y con Su mano en la naturaleza, grandes señales espantosas en los cielos que ellos no conocen, platillos voladores los llaman ellos, y todo; satélites, o como ustedes quieran llamarlos, astronautas volando en los cielos; señales espantosas, terremotos en diversos lugares,

el bramido del mar, los corazones de los hombres desfalleciendo por el temor, tiempos confusos, angustia de las naciones... Todas las cosas que Él ha prometido, nosotros hemos visto esas escrituras en la pared. Nosotros lo hemos visto con nuestros propios ojos.

89. Vemos en la iglesia en dónde la gracia ha salido para llamarlos. Vemos en dónde el poder ha sido demostrado por el grupo pentecostal para traer otra vez el bautismo del Espíritu Santo, poder. Y hemos visto el poder sobrenatural de la identificación de Jesucristo mismo parado en nuestros medios, entre nosotros, haciendo las cosas que Él hizo en el principio, los mismos testigos, exactamente.

90. Israel saliendo, igualmente con una señal como lo es hoy. Fíjense lo que Israel recibió en su éxodo.

91. La primera cosa que ellos tuvieron que identificar concienzudamente, que la hora estaba a la mano, fue un profeta con el Mensaje. Moisés descendió con el Mensaje. La Palabra de Dios estaba con Moisés.

92. La siguiente cosa: Moisés tenía que ser identificado. Y él fue identificado por una Columna de Fuego. Eso identificó su obra para la cual Dios lo había enviado. Y Moisés tenía la Palabra de Dios, aun para crear cosas y para traerlas sobre la Tierra.

93. Y la señal que Dios les dio por medio de la sangre fue la identificación, o la seguridad, mejor dicho, de que pasaría de ellos en el tiempo de la muerte.

94. La misma cosa ha sucedido hoy, la misma cosa. La Palabra de Dios ha sido traída a nosotros; la Columna de Fuego está entre nosotros, identificando que Jesucristo resucitó de los muertos, el mismo ayer, hoy y por los siglos; y la seguridad del bautismo del Espíritu Santo sobre nuestros corazones, poniendo nuestro amor para Dios. El

éxodo está en acción otra vez.

95. Israel saliendo, como dije, es un tipo de la Iglesia saliendo, o la Novia saliendo de la iglesia. La Novia será el remanente, será el grupo pequeño, el seleccionado, el predestinado.

96. Cuando una mujer extiende un pedazo de tela, pone su patrón sobre ella, de la manera que ella va a cortarla, y ella tiene su propia manera de escoger. Pero lo que sobra de ese patrón, es de la misma clase de tela que estaba en el patrón, pero fue ordenado por ella tomar este. Ella misma lo arregló.

97. Dios hizo lo mismo. “Y el remanente de la simiente de la mujer que fue dejado en la tierra...” Hoy es el llamado de la Novia para salir de la iglesia, el éxodo para el rapto. Pues la iglesia verdaderamente pasa por el período de la tribulación, como ustedes hermanos pentecostales lo han predicado. Yo creo eso. La iglesia pasa por ella, pero no la Novia. ¡No, señor!

98. Alguien discutiendo eso conmigo no hace mucho tiempo, dijo: “La iglesia tendrá que pasar para ser purificada”. Yo dije: “Eso es verdad, porque ella rechazó la Sangre”.

99. ¿Pero que el período de tribulación atrape a la Novia, Su propia Esposa, en la tribulación? ¡No, señor! La Sangre de Jesucristo nos ha limpiado de todo pecado, y no hay ya más que purificar. Y la Sangre de Jesucristo, y esa Señal, como identificación de que ha sido purificada (amén), esa es la Señal de la Novia usando el anillo.

100. El ministerio de Moisés para Israel, era de reunir a toda su congregación dentro de un lugar para orar y adorar. Cuando estas cosas llegan, como él estaba leyendo en esta noche, ellos tenían que mantenerse allí y perseverar. Así también está la congregación del Señor reuniéndose

fuera de todo credo y doctrina del mundo. Venían de todas partes de Egipto a un lugar a donde ellos habían sido reunidos.

101. Nosotros aquí, pudiéramos leer Hebreos 10:26, y verlo tremendamente claro. Mientras vemos las grandes señales del tiempo del fin en la Tierra, advirtiéndonos que el tiempo está a la mano, deberíamos de amarnos uno al otro más de lo que lo hicimos en toda nuestra vida. Debería de haber una gran hambre por ir a la iglesia. Debería de haber una hambre en nosotros por vernos uno al otro. ¡Debería de ser un asunto de amor!

102. Yo casi no puedo esperar para llegar a Tucson. ¡Oh, Dios sanó a mi esposa. Ella es parte mía. Yo casi no puedo esperar para llegar allá! Las horas, yo estoy contando los días y las horas, cuando yo pueda llegar allá para estar con ella.

103. De esa manera la Iglesia debería de ser. Viendo que el poder de Dios, lo que ha hecho por nosotros, nosotros deberíamos de estar contando los momentos, reuniéndonos en amor, para que podamos volar algún día a encontrar a Jesús.

104. Alguien dijo, no hace mucho tiempo, dijo: “Hermano Branham, usted asusta a la gente diciendo que la Venida del Señor está tan cerca”.

105. Yo dije: “Ellos no deberían estar preocupados por eso. Eso debería de ser la cosa más feliz que se nos hace saber”. ¡M-m-m, sí!

106. “Y Él aparecerá la segunda vez a todos aquellos que aman Su Venida”, quienes aman y anhelan eso. Es un asunto de amor. Y cómo deberíamos de amarnos unos a los otros, porque somos conciudadanos en el mismo Cuerpo. Nosotros deberíamos de amarnos unos a los otros.

107. Advirtiéndonos, que el tiempo está a la mano... Los creyentes deberían de estar ellos mismos separándose de las cosas del mundo, de los cuidados del mundo. Esa es la razón que yo le hablo duro a las mujeres y demás de la manera que lo hago. Y luego ustedes, sepárense de estos programas de televisión. Sepárense de este evangelismo de Hollywood. Regresen a una sinceridad profunda. Nos paramos en el púlpito, y brincamos, y nos reímos, y gritamos, y nos comportamos escandalosamente, y las mujeres danzan en la audiencia, los vestidos de ellas muy apretados, y toda clase de joyas y cosas colgando, con el cabello cortado, y algunas de ellas con maquillaje. Y ellas tienen un pastor intelectual allí, un predicador que puede ligar la Palabra tan perfecto. ¡Eso no es! No venimos al altar de Dios, riéndonos, comportándonos escandalosamente y chisteando. Nosotros venimos al altar con una gran sinceridad y profundidad, porque allí es en donde morimos. Usted no va a la muerte, riéndose y regocijándose, si usted está en su mente cabal. Es una persona enferma mentalmente la que hace eso.

108. Aquí, hace unas cuantas semanas, cuando estaba viendo un programa en una de las estaciones de gasolina, yo estaba adentro, nuestro gran hermano Billy Graham, cuando él estaba teniendo su más grande avivamiento que había tenido, o tuvo el más grande avivamiento en California. Yo estaba observando; la televisión enfocaba los rostros de ellos yendo al altar: jovencitos dándose puñetazos uno al otro, y peleando, mientras iban al altar, y riéndose y chisteando, sin sinceridad, masticando chicle, mirando todo alrededor. Llegar allí y decir "sí", hacer una confesión y regresarse. Billy dijo que él puede tener treinta mil de ellos, y en un lapso de un año, no le quedan ni

treinta. No hay sinceridad. Ya no hay sinceridad.

109. La gente no está lista para confesar. Ellos quieren orar: “Dios, Tú sáname, haz esto, o haz eso, haz lo otro”. Pero cuando se llega al hecho de morir, y confesar sus pecados, y ponerse bien con Dios, eso ya no se ve más. Esa es la razón que no vemos más sanidades que las que tenemos. Esa es la razón que estoy predicando estas cosas. Tengamos estas cosas listas para un servicio de sanidad. Uno tiene que hacer funcionar la cosa primero. Dios lo sana a usted para Su gloria. Y debemos de estar listos para Su gloria.

110. Ahora, eso es lo que Egipto tenía que hacer. Recuerden: ellos probaron el cordero por catorce días. Egipto... Él dijo: “Saquen toda la suciedad de vuestros hogares. Saquen todo lo leudado fuera”.

111. Ustedes no pueden tener levadura. Cuando esta marca entra en su hogar, esta Señal, ustedes no pueden tener levadura en Ella. Eso es el mundo. Ustedes no pueden amar a Dios y a Mammón, al mundo, al mismo tiempo; todos los cuidados del mundo, todos los cuidados, y sus credos, y sus pleitos, y sus diferencias. Ustedes están viniendo a Jesucristo.

112. ¿Pudieran ustedes imaginarse a un judío en el Antiguo Testamento, viniendo con su cordero para ofrecer una ofrenda? Él estaba obedeciendo a Jehová; lo que Él le dijo a él que hiciera, eso se hizo; Él aceptó el sacrificio. Él vio al cordero morir. Sus manos estaban ensangrentadas con el cordero moribundo; él regresaba al hogar, justificado, porque él había venido con sinceridad. Eso estaba bien.

113. Pero después de un tiempo, eso llegó a ser una tradición. Y el hombre decía: “¿Sabes qué? Este es el tiempo de la pascua, es mejor que vaya a hacer eso, tengo que ofrecer un cordero”. Eso llegó a un punto en el que usted

podía comprar un cordero, y conseguir a alguien más que lo ofreciera en su lugar. Llegó a ser un credo. Llegó a ser un dogma en la iglesia. Y Dios dijo que el mero sacrificio que Él requirió llegó a ser una hediondez en Su nariz, porque era ofrecido sin sinceridad.

114. Y nosotros, pueblo pentecostal, estamos entrando en esa misma condición. Correcto. Hemos llegado a tal grado que la sinceridad se ha ido de nosotros. Entramos y tratamos de meter gente a la iglesia, como las otras iglesias lo hacen, para obtener grandes multitudes y demás en nuestras iglesias. Nunca deberíamos de hacer eso.

115. Tenemos que llegar a ser sinceros, y allí morir totalmente, para que la Sangre de Jesucristo y la Señal puedan venir sobre nosotros. Eso hace a una persona una persona diferente. Una mujer puede levantarse de allí e irse; ella quiere obedecer cada Escritura que está en esa Biblia, sin importar lo que suceda; un hombre, de la misma manera. Ninguna denominación, ningún credo o ninguna otra cosa puede separarlo a él del amor de Dios que él encontró allí en ese altar, si él continúa siguiendo el camino del Señor. Pero hoy nosotros no tenemos la sinceridad respecto a ello, solamente lo tomamos como una tradición: “Nuestros padres hicieron esto”.

116. Así como el Día de Acción de Gracias. Mucha gente hoy nunca pensó, diez mil veces mil, y millones de gente de América cenó hoy en una celebración de Acción de Gracias, con un pavo en sus mesas, y ni siquiera ofreció una oración de agradecimiento. Pero ellos no hubieran tenido esto, sin tener esto otro. En la misma mesa en donde ellos tenían el pavo, estaba puesta una botella de *whiskey* y un montón de cerveza en la mesa... Ha llegado a ser una tradición. Usted dice: “¡Eso es ridículo. Eso ni siquiera es

americanismo!”

117. Yo los hago a ustedes responsables. El venir al altar con una confesión de ojo seco, es una tradición. Ustedes deberían de morir allí con su sacrificio, identificándose ustedes mismos que están muertos (¡amén!), sepultados en Cristo hasta que el mundo quede muerto para ustedes. Y ustedes tienen que caminar en una vida nueva con Cristo Jesús en Su resurrección, amando Su Palabra, tomando Su Palabra, observándolo a Él identificándose Él mismo en Su Palabra, mientras les está dando a ustedes la identificación que ustedes han pasado de muerte a Vida. ¡Qué tiempo en el que estamos viviendo! Sí, señor.

118. Ahora, vemos que estamos viviendo en las últimas horas, los creyentes deben de aceptar toda la Palabra.

119. Fíjense, no era nada más de reunirse y hablar acerca de eso, de que todos los judíos se reunieran y dijeran: “Miren, déjenme decirles algo, decirles, compañeros. Ustedes saben, yo creo que Moisés está correcto, porque miren, nosotros vemos a Dios identificándose Él mismo con Moisés. Porque vemos esa Columna de Fuego; sabemos qué sucedió. Nosotros sabemos todas las identificaciones que Dios le ha dado a Moisés. Está correcto. Ustedes saben, él dijo que tenemos que tener la sangre en la puerta. Yo creo eso. Pero, ustedes saben, después de todo, yo creo que yo soy tan bueno como cualquiera. Yo realmente soy un judío del pacto. Yo he sido circuncidado y yo pago mis ofrendas y diezmos en la congregación. Y caray, aun cenó con el sacerdote. Bueno, yo soy tan bueno como el resto de ustedes.” Eso no es lo que sucedió.

120. No hemos venido a reunirnos para hablar acerca del Mensaje. Hemos venido a reunirnos para entrar al Mensaje. Y el Mensaje es Cristo; Él es la Palabra. Correcto. Ve-

nimos para entrar en Él, meternos debajo de Él. Sí, señor. Eso es lo que se supone que debemos de hacer.

121. Él no era responsable por ninguna persona fuera de la sangre, ni una; no importa quién fuera él, él no era responsable. Tenía que tener a todos, no solamente él, sino a toda su familia. Ellos solamente estaban seguros cuando la señal era desplegada.

122. Nosotros no podemos sentirnos seguros hasta que esta Señal sea desplegada. Correcto. Ustedes deben de entrar debajo de esta Señal, el Espíritu Santo de Dios. Y Ella despliega a ustedes a Jesucristo, porque viene y vive en ustedes.

123. Como yo dije anoche, y allá en Nueva York, en uno de los mensajes. Si yo les dijera a ustedes que Shakespeare vive en mí, yo haría las obras de Shakespeare. Porque yo no pudiera evitarlo; yo ya no soy más yo mismo; yo estoy muerto. Shakespeare y yo no podemos vivir juntos aquí adentro. Shakespeare fue un poeta, y yo soy un ministro; no podemos vivir juntos. Pero si yo estoy muerto a mí mismo, y Shakespeare vive en mí, las obras de Shakespeare yo haré. La vida de Shakespeare viviría en mí como en Shakespeare. Si la vida de Beethoven viviera en mí, yo sería Beethoven. Si la vida de John Dillinger, viviera en mí, yo sería John Dillinger. Correcto.

124. Y si la Vida de Jesucristo vive en la persona, ellos llegan a ser identificados con Él. Es Cristo en usted, no un miembro de iglesia, no un sistema, sino un poder resurrectorio. Es el Espíritu Santo, es una Señal sobre usted, de que su vida dice “amén” a toda la Escritura. Las promesas escritas allí adentro.

125. Y usted ya no es más usted mismo. Usted es de Cristo. Usted no piensa sus pensamientos. Usted no piensa sus

pensamientos. Usted dice: “Yo pienso”, usted ya no piensa más. La Vida que estaba en Cristo está en usted. La mente que estaba en Cristo está en usted. Las obras que estaban en Cristo están en usted, y Cristo mismo está en usted. Usted está muerto; su vida está escondida en Dios por medio de Cristo, sellado allí adentro por el Espíritu Santo. Usted ya no es de usted mismo.

126. Él no era responsable por nadie. Toda la familia debía de ser metida dentro, y la señal debía de ser desplegada. Tenía que ser. Si no era desplegada, entonces no tenía efecto. Usted pudiera creer en ello; usted pudiera decir: “¡Oh, sí, yo lo creo”. Pero eso no era suficiente. Usted dice: “Bueno, yo le diré qué haré yo. La echaré en una cubeta, y la pondré por aquí en la pared. Pues realmente pienso, que mientras yo la tenga aquí adentro, si yo tengo la sangre aquí...” ¡No, señor!

127. Usted no puede ser una persona reservada al respecto. ¡No, señor! Usted tiene que tenerla. ¡Usted tiene que tenerla desplegada! Ese fue el propósito de ponerla sobre las puertas, para que Él pudiera verla en el dintel y en los postes de la puerta. Es algo de lo que usted no se avergüenza. Usted quiere que todo el mundo sepa que usted está muerto y que su vida está escondida en Dios por medio de Cristo.

128. Hablando de un día de Acción de Gracias, déjenme decirles, no una tradición, no en lo absoluto. Tenemos muchas tradiciones ahora. Lo que nosotros necesitamos hoy es un bautismo refrescante del Espíritu Santo de regreso en la iglesia, no una celebración, pero una llenura. Entonces eso debería ser nuestra celebración del día de Acción de Gracias, como nosotros lo llamaríamos. Debería de ser el Espíritu Santo entrando en nuestras vidas. Si

pudimos comernos un pavo como nuestros antepasados lo comieron, deberíamos de recibir el Espíritu Santo como los antepasados lo tenían (amén), no una tradición, sino un mandamiento de Dios. Deberíamos de recibirlo.

129. Miren a Josué, si ustedes leen el segundo capítulo de Josué. Yo tengo escrito aquí: “Léanlo”. Yo no tengo tiempo. Pero quiero que sepan, que cuando Moisés y Josué iban en camino a través del desierto, yendo en el éxodo, ellos enviaron algunos ministros, espías, para ir a espiar la tierra. Y recuerden que había una gentil allá al otro lado del río llamada Rahab. Ella era una ramera. La pobre muchacha era una prostituta, tal vez rechazada por su familia. Pero nos damos cuenta que cuando ella vio a esos hombres conoció que ellos eran hombres de Dios. Ella era una ramera, y ella quería saber si podía haber algo de misericordia que pudiera otorgársele a ella.

130. Dios da misericordia a aquellos que claman por misericordia. Todo el que clama por misericordia recibirá misericordia.

131. Fíjense en esta ramera, ella dijo: “Yo mostraré benevolencia”. Fíjense, ella no tuvo que ver a Josué. Ella no sabía de la manera que él se peinaba su cabello, o la ropa que él usaba. Ella dijo: “Yo he oído que Dios está con ustedes.” Eso es todo lo que ella quiso saber.

132. Y yo le digo hoy, hermano, no es cómo usted se peine su cabello, o lo que usted haga, o qué clase de ropa use usted, qué clase de Ph.D. [Siglas en inglés por Dr. en Filosofía.-Traductor] usted tenga. “¡Yo oigo que Dios está entre ustedes!” Esa es la cosa principal. Nosotros queremos saber en dónde está Dios en todo esto.

133. Observen a las organizaciones. Miren a dónde van ellas. ¿Está Dios entre las organizaciones? Si está, enton-

ces Él está guiándolas directamente al Concilio de Iglesias, y de regreso a la marca de la bestia. ¡Dios no está en eso!

134. Dios está en Su Palabra, porque Él es la Palabra. Eso es exactamente. “Yo he escuchado”. Y fe viene no por oír al concilio, sino a la Palabra, oyendo la Palabra.

135. Ellos vieron esto, y ellos supieron. Ella supo que era la verdad. Ella pidió misericordia (fíjense), para ambos, para ella y su familia. Ella pidió por ella y por su familia, al igual que ellos lo hicieron en Egipto.

136. Y fíjense, le fue dada a ella una señal, una señal roja. Que el cordón escarlata por el que ella bajó a los espías por la ventana, iba a ser una señal. Dios no... Ángel destructor... El ángel destructor de Dios no se acercaría a ella mientras que ella tuviera esa señal. Pero... Y ¿qué si ella hubiera dicho: “Oh, yo los bajé. Yo hice una obra buena. Así que ahora, para que nadie me critique, viendo esta cuerda escarlata colgando aquí afuera, voy a quitar la cuerda de allí”? Entonces el ángel del juicio nunca hubiera pasado sobre su hogar. Ella tenía que tener la señal desplegada. Tenía que permanecer allí.

137. “¡Aleluya!” Oh, quiere decir: “Alabado nuestro Dios”. En estas horas. Recuerden esto. Yo no estoy aquí por un sustento. Yo no estoy aquí predicando por un sustento. No, señor. Yo puedo trabajar todavía por eso. Yo no hago esto por eso. Si yo pensara que hubiera alguna otra manera correcta aparte de esta... Recuerden: éste soy yo; yo tendré que darle cuenta a Dios. Es mi alma. Tengo que ser yo. Pero no solamente soy yo; yo tendré más condenación. La Palabra de Dios es Dios. Ese es el Programa de Dios que está puesto allí, y esa es la verdad.

138. Yo creo que el cordón escarlata tenía que ser desple-

gado, o el ángel, el ángel destructor, nunca hubiera honrado algo más que esa señal cuando estaba desplegada. Los mensajeros le dieron a ella una señal, y ella debía mantenerla desplegada.

139. Fíjense, Jericó había oído lo que Dios había hecho, pero no hizo nada para tomar la advertencia.

140. El mundo hoy... No está encerrado a un lado en alguna parte, todo el mundo sabe que estas cosas están sucediendo. Todo el mundo lo ha sabido. Los episcopales, el católico, el luterano, todas las denominaciones saben que hay un Dios que obra en Su Palabra en este día, y mantiene Sus señales y maravillas operando. No está encerrado solamente en una esquina. Ellos lo oyeron, pero ellos no quisieron recibirlo. Ellos tenían su...

141. Su gran poder y Sus señales habían sido obradas, desplegadas, pero ellos no quisieron recibir las. De la misma manera como lo fue en Sodoma, Sus grandes señales y maravillas habían sido desplegadas allí, pero ellos no quisieron recibir las. Así que no había nada que quedara, sino lo que seguía era el juicio. Ellos debían creer toda la Palabra para ser salvos. Pero pensaron que ellos eran salvos, tal vez, en su enorme organización de Jericó, su ciudad. Ellos pensaron que eso era suficiente, pero no fue así.

142. Pero una ramerita... Han de haber sido algunos muchachos de las cintas que entraron sigilosamente allí y tocaron algunas de las cintas. Y la simiente predestinada lo captó y lo creyó. Así que de alguna manera ellos entraron allí para un mensaje. Ellos tuvieron un servicio esa noche en su casa. Ella usó su hogar como una iglesia para recibir el Mensaje.

143. Oh, Dios, permítenos abrir nuestros corazones y recibir el Mensaje, que Jesús está vivo en esta noche. Él está

aquí mismo entre nosotros. Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ¡Abran sus hogares y permitan al Mensajero, el Espíritu Santo, entrar e identificarlos a ustedes por Su propia Presencia, la Señal que está sobre ustedes! Entonces ustedes ya no tienen que tomar la palabra de alguien más por ello; Él está allí para hablar por Él mismo. Y Él es la Palabra. Correcto. Es la Señal de Dios, para identificarse Él mismo.

144. Ella usó su hogar para los mensajeros. Luego ella metió a toda la ciudad que creyó bajo la misma señal.

145. Y de esa manera la iglesia debería de estar actuando hoy, metiendo a todos los que crean debajo de la Señal. La Señal es el Espíritu Santo. Sólo recuerden, ellos debían de entrar debajo del Espíritu Santo.

146. Y cuando Dios... Los ángeles destructores... El ángel destructor pasó, y cuando ellos vieron la muestra de la señal, su hogar quedó en pie. El resto de Jericó se derrumbó. Sólo al sonido de la trompeta, ¡piénselo!, y toda la pared se derrumbó. Ellos entraron enseguida y mataron absolutamente a todo lo que allí había, pero todo lo que estaba debajo de esa señal estaba seguro. ¿Por qué? El mensajero de Dios había llegado. Ellos les habían dicho la verdad, y ellos entraron bajo la señal. Sí, señor. Pero muchos de ellos no quisieron creerlo. Así que si ellos no querían creerlo, tenían que sufrir las consecuencias.

147. La misma vida que estaba en la señal en Egipto (¿ven?), vida, la misma cosa que la señal de vida en Egipto.

148. Cuando ellos pusieron el cordón, eso era la señal. En ese mundo gentil no estaba todavía la sangre aplicada para ellos, pero ellos mostraron el símbolo rojo, el de la señal. Así que cuando ellos vieron la señal, Josué, un tipo de Jesús, fue verdadero a la señal y al indicio que sus mensaje-

ros habían predicado, cuando Josué dio las órdenes de que ninguno debería de subir a ese hogar en donde esa señal estaba (no, señor), porque ninguno debía de ser matado debajo de esa señal. Y Josué realmente significa: “Jehová Salvador”, igual que lo que Jesús significa. Y cuando él envió a sus mensajeros, Josué, otro tipo para el mundo gentil, y el gentil, esa pequeña minoría que creyó y desplegó esta señal, aun el ángel destructor reconoció esa señal. ¿Ven? Esa es la única cosa que Él reconocerá hoy.

149. Él nunca reconoció al presidente de esa compañía. No. Él no reconoció a los hombres principales, a los jefes militares, a los hombres grandes. Él nunca los reconoció. Él únicamente reconoció en donde la señal estaba desplegada. Muchos de ellos pudieron haberlo creído. Muchos de ellos pudieron haber creído que ellos iban a ser tomados, pero eso no lo detuvo. La señal tenía que ser desplegada. Sí, señor. Eso es todo. Todo lo que estaba debajo de ella fue salvo en Egipto. Y de la misma manera, todo lo que estaba debajo de Ella, fue salvo en Jericó.

150. El Cordero ensangrentado es nuestra Señal en esta noche. En Hebreos 13:10 y 20, es llamado el pacto eterno, si a ustedes les gustaría leerlo. Las promesas ligadas a la Sangre de Dios nos hicieron libres del pecado y de la carne. Es un pacto eterno para adorarlo a Él y mostrar Sus señales prometidas. El Nuevo Testamento es el nuevo pacto en Su Sangre. La Biblia así lo dijo. El “Nuevo Testamento” significa el “nuevo pacto”, la Vida de la Sangre, la Vida nueva de la Señal en nosotros. Mientras que la química de la sangre antigua, una señal simple, significó que un cordero había muerto, el Espíritu Santo es la Vida que estaba en la Persona de Jesucristo que está desplegada en ustedes y en mí en esta noche. Fuera de eso, no hay mi-

sericordia. “Únicamente cuando Yo vea la sangre, pasaré de vosotros”.

151. Yo estoy tratando de hacerlos comprender en sus mentes, amigos, de que la hora ha llegado, de que algo tiene que hacerse al respecto. Debemos hacer algo. O es adentro o afuera; eso es todo. La hora ha venido en que la Señal debe de estar allí. Si ésta alguna vez... Si esta iglesia espera alguna vez permanecer viva hasta que Jesucristo venga, la Señal tendrá que estar aquí. Eso es todo. Si la muerte no la toca, ella tomará la marca de la muerte. Y pronto, ya está en el congreso en estos momentos, la gran maquinaria ya está lista para hacer a todas las iglesias entrar en esa confederación de iglesias.

152. Y es mejor que ustedes verdaderamente tengan la Señal resplandeciendo, pues la hora está aquí para el éxodo. Y esta vez nosotros vamos a una tierra prometida, la promesa de vida eterna. Esta Señal muestra que Jesucristo... El Espíritu Santo muestra que Jesús ha llenado todo requisito por nosotros; que somos, en nuestra naturaleza, hijos de Dios caídos, y no tenemos poder dentro de nosotros, no tenemos Vida dentro de nosotros; somos una raza caída de Adán. Pero cuando podamos desplegar la Señal, de que la Palabra y nosotros llegamos a ser lo mismo, muestra que Jesucristo llenó los requisitos por nuestro pecado y muerte, y ha desplegado Su Señal dentro de nosotros. ¡Oh, cuán sencillo puede ser! Usted está condenado. Todos nosotros estábamos condenados. No había manera de salvarnos nosotros mismos, y Dios nos envió una Señal. Él mató a Su Hijo en el Calvario por nosotros. Y la Vida que estaba en esa Sangre, al ser derramada en el Calvario, ha regresado para ser una Señal sobre nosotros.

153. La Señal eterna, para siempre de Dios. Es vida eterna

por medio del Dios Eterno. Y todo lo que tuvo un principio tiene un fin, y todo tuvo un principio, excepto Dios. Y Dios es la única forma de vida eterna que hay. Y cuando Dios pone Su Espíritu Santo en usted, lo cual es Dios, y cuando Dios mismo se posiciona dentro de usted, usted es tan eterno como Dios lo es. Porque usted es una parte de Él, porque usted ha llegado a ser un hijo o una hija de Dios y usted está desplegando Su Palabra. ¡Aleluya! Me siento religioso. Eso es verdad. Dios mismo lo identifica. Usted tiene vida eterna, y eso es Dios en usted. Y esta Palabra es Dios. Y esa Palabra vive y se produce a Sí misma. Exactamente lo que Dios ha ordenado para esta edad, usted lo tiene (amén), el Espíritu Santo, el Espíritu Santo siendo desplegado. Sí, señor. ¿Qué es? El Espíritu Santo, la Palabra ha sido vivificada a usted por el Espíritu Santo, para vindicar esta edad, que usted ha pasado de muerte a Vida.¹⁵⁴ Y ahora usted es de Él. ¡Oh!, porque Él es, nosotros tenemos el derecho a todo lo que Él ha comprado para nosotros. Toda promesa en la Biblia es de usted. Le pertenece a usted cuando esta Señal está sobre usted y Dios lo ha sellado. Ahora, queremos examinarnos a nosotros mismos sólo por un momento. Cuando Dios le ha dado a usted el verdadero bautismo del Espíritu Santo, entonces la Vida de Jesucristo está dentro de usted. Ahora eso es verdad; todo teólogo tendrá que admitir que eso es la verdad; es el nuevo nacimiento. Usted ha nacido de nuevo, del Espíritu de Dios. Y por cuanto Dios ha hecho esto, y usted sabe que no hay nada bueno en usted, y usted acepta lo que Dios hizo, entonces Él lo sella a usted dentro de Su Reino por el Espíritu Santo. Y todo lo que Jesús compró y le prometió en la Biblia, es de usted. Es su propiedad porque ya está pagada. ¡Amén! La Vida es mía; Él pagó por

Ella. La Vida es de usted; Él pagó por Ella. La sanidad es mía; Él pagó por ella. La sanidad es suya; Él pagó por ella. La libertad es mía; Él pagó por ella. El Cielo es mío; Él pagó por Él. Él pagó el precio. Todo lo que Él compró le pertenece al hombre que retiene la Señal. ¡Amén! “¡Despliega Mi Señal en el tranvía, en este día de juicio, y Yo pasaré de ti!” ¡Amén! Manteniéndola en... Manteniendo su confesión en la Palabra, de que Jesucristo murió por usted. Y cuando Él lo hace, Él mismo se despliega a través de usted. ¡Amén! Sí. Cuando usted reconoce la Señal, la Vida que se necesitó para que la Sangre hablase.

155. Usted diría: “¿La sangre habla? Un momento, hermano Branham”. La sangre habla. La Biblia dice que habla. Muy bien.

156. La Sangre habla. Recuerde: la Sangre del pacto no es reconocida sin la Señal. Ahora, la Palabra nos asegura de la promesa. La Señal es la muestra de que la compra ha sido hecha por nosotros, y Dios la ha aceptado.

157. Cuando usted va y dice: “Yo quiero un pasaje a la ciudad de Nueva York”. ¿Qué hacen ellos? Le dan a usted un boleto. ¿Qué es eso? Es una señal. No es dinero. Es una señal, pero se necesita dinero para comprarla.

158. Ahora, cuando usted quiere vida eterna, usted recibe una Señal, mostrando que el precio ha sido pagado. No es la Sangre, pero es la Señal de la Sangre. Es Vida en Sí. ¡Amén! Total obediencia a toda la Palabra de Dios, a toda la Palabra de Dios, le dará a usted el derecho a esta Señal.

159. ¿Cómo la obtiene usted? Pedro dijo en el Día de Pentecostés: “Arrepentíos cada uno de vosotros y bautícese en el Nombre de Jesucristo para la remisión de pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo, la Señal. Porque la promesa es para vosotros, y para vuestros hijos, para

aquellos que están lejos, y para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

160. Cuando ellos vieron ese maravilloso despliegue del poder de una resurrección, él (Pedro) se levantó allí y citó las Escrituras de Joel, y demás, dio la promesa para esa edad, y mostró que los requisitos de esa edad habían sido cumplidos en Jesucristo, y que Él había enviado de regreso una Señal de Su muerte. Y esa Señal estaba sobre ellos. Y Él dijo: “La Señal es para vosotros, y para vuestros hijos, y para aquellos que están lejos, y para cuantos el Señor nuestro Dios llamaré, tendrán que tener esta Señal”. ¡Amén! No es que ellos “quizás debieran” de tenerla. “¡Ellos la tendrán! ¡Recibiréis el Espíritu Santo!”

161. Cuando usted obedece totalmente la Palabra de Dios, en una rendición total a Ella, usted tiene el derecho a la Señal. Sí, señor. Obediencia: “No el que dice: ‘Señor, Señor’, sino el que hace la voluntad”. Y cuando oramos, nosotros debemos de tener la Señal para presentarla con nuestra oración.

162. Exactamente como nosotros lo hacemos cuando vamos a la central de autobuses y decimos: “Quiero viajar”. “¿A dónde va usted?” “A tal y tal parte”.

163. Usted tiene que tener la señal, si una señal es requerida. Usted debe de tener la señal. Usted dice: “Bueno, espere un momento, yo soy el Señor Jones. Ahora, permítame...” Eso no significa nada en lo absoluto; usted tiene que tener la señal. “Bueno, déjeme decirle a usted; yo tengo prisa para llegar a mi trabajo. No tengo tiempo que perder”. O usted tiene la señal o usted no tiene la señal. Si usted no tiene la señal, usted no viajará.

164. Si usted adquirió un boleto y va aquí al aeropuerto y dice: “Yo quiero ir a la ciudad de Nueva York”. “¿El bo-

leto? ¿La señal?”

165. Usted dice: “Mire, déjeme decirle a usted, yo no lo tengo. Yo soy una buena persona. Yo pagaré algún día”. ¡No, señor! Usted tenga la señal; usted tiene que tenerla en su mano. Tiene que ser desplegada. Tiene que ser. ¡Oh!

166. ¿Ve usted lo que quiero decir? ¡Usted tiene que tenerla! Usted no solamente tiene que pensar que la tiene; tiene que ser una señal identificada. Correcto. Eso le da el derecho a usted, cuando usted paga la... Cuando usted acepta el precio que ha sido pagado... Sí, señor.

167. Pablo nos dice, hablando de que la sangre habla, Pablo nos dice que la sangre habla. ¿Creen ustedes que la sangre habla? En Génesis 4:1 ó 4:10, Dios le dijo a Caín; Él dijo: “¿En dónde está tu hermano?” Él dijo: “Su sangre, su voz... La sangre de su... La voz de su sangre clama en contra tuya”.

168. Ahora, nosotros también encontramos en Hebreos el capítulo 12 y el versículo 24, que el Nuevo Testamento, la Sangre habla mejores cosas. La Sangre está hablando. Entonces la Sangre tiene una Voz. Y la Voz de la Sangre es la Palabra. ¡Aleluya! Eso es lo que muestra si está correcta o incorrecta. La Palabra está identificada por la Voz de la Sangre. La Voz de la Sangre es el Espíritu Santo que trae Vida. Es Vida, y trae Vida a la Palabra y la vivifica. ¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!

169. Seguro, la Sangre habla; habla una cosa mejor. En el Antiguo Testamento, la sangre habló de culpabilidad. En el Nuevo Testamento habla de redención. En el Antiguo Testamento habló de muerte y dolor. En el Nuevo Testamento habla de resurrección y Vida, habla de sanidad, habla de gozo, habla de poder, habla de Vida, habla del Cielo. Y esa misma Sangre que fue derramada sobre la

tierra, que clamó contra su hermano muerto, o la... clamó contra su hermano que lo había matado a él. La Sangre de Jesucristo cubre todos nuestros pecados, y habla de paz y resurrección, y poder, y Vida, y sanidad, y todas las bendiciones redentivas por las que la Sangre fue derramada; habla por nosotros. Seguramente que sí, la Sangre habla. ¡Oh, hermano!

170. Nosotros debemos creer por nosotros mismos, como ellos lo hicieron allá en Egipto, y también por el hogar, como ellos lo hicieron en Egipto y Jericó, y demás. Y nos dimos cuenta, yo tengo una Escritura que escribí aquí, está en Hechos 16:31, cuando ese centurión romano se iba a quitar su propia vida, y él se iba a matar a puñaladas, y Pablo le dijo a él: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y toda tu casa”. Tiene que haber una familia. ¿Qué es lo que hace a tantos muchachitos...? ¿Qué es lo que hace que haya tantas mujeres en la calle? ¿Qué es lo que hace tanta delincuencia juvenil? Porque no somos capaces de poner nuestra familia debajo de la Sangre.

171. Alguna gente dijo: “Bueno, yo pertenezco a la iglesia. Mi mamá asistía allá, y yo fui dedicado allí cuando era un bebé”.

172. Usted debe de desplegar la Señal. Sí, señor. Quite toda su basura mundanal, todas las cosas del mundo, porque usted no puede amar las cosas del mundo. Toda su incredulidad en la Palabra de Dios... Recuerde, Él prometió todas estas cosas en los últimos días. Todo lo que esté en su vida que sea en contra de Eso, ¡sáquelo, y prepárese, y meta la Señal! Entonces aplique la Señal, en oración con consagración, y esté convencido y preocupado al respecto.

173. Si pudiéramos leer aquí, Efesios 2:13, sería una cosa sorprendente para nosotros. Fíjense: sirvan al Dios vivien-

te con señales vivas, ordenanzas vivas, Hebreos 9:11-14, nos dice lo mismo. Y nosotros no servimos a artículos muertos; nosotros no... u oráculos. Nosotros servimos al Dios viviente con señales vivas.

174. No: “Yo voy a la iglesia. Yo me uní. Yo sé el credo. Yo sé el catecismo.” Esas son formas muertas.

175. Pero la Señal verdadera de la Sangre, hablando, habla de una Presencia viviente, resucitada, Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos, aquí, viviendo entre nosotros ahora. ¡Amén! Habla mejor, no de formas y credos muertos, sino de una Señal viviente de un Cristo viviente resucitado, que vive en nosotros. No, ellos niegan que hay tal cosa, pero nosotros sabemos que es la verdad. Pero nosotros quienes creemos la Palabra, sabemos que Dios lo prometió y Él cumple Su promesa, y sabemos que es Su Presencia viviente, porque Él lo hace como Él lo hizo.

176. Si está en usted, y usted dice: “Bueno, yo no robo, yo no miento”. Bueno, eso es solamente algo que usted puede dejar de hacer. Usted puede dejar de robar, dejar de mentir; un hombre con una buena moral hace eso. “Yo guardo los diez mandamientos”. Ellos hicieron eso antes que Jesús muriera. Sí.

177. Pero la verdad del asunto es que Cristo está viviendo en usted. Hebreos 13:8: “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos”, probando que Dios lo ha resucitado a Él por nosotros, de entre los muertos, de acuerdo a Su Palabra prometida. Es una identificación de que Jesucristo está viviendo en esta noche. Nosotros aceptamos Su Sangre de Sacrificio, de que Él dio Su Vida. El sello de la Señal del Espíritu Santo es nuestra promesa. Efesios 4:30 dice: “No contristéis el Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados hasta el día de vuestra redención”.

178. Siendo bautizados por esta Señal dentro del Cuerpo de Cristo, 1 Corintios 12, ahora estamos sujetos a los dones del Espíritu que están ahí adentro. El mundo no cree en dones, la iglesia no cree en dones; pero la Palabra de Dios dice que hay dones. Y únicamente se necesita esa Señal para identificar esos dones. ¡Absolutamente!

179. Y en Él está toda la plenitud. En Él está toda la plenitud de Dios, toda la plenitud de la promesa. Cuando somos bautizados dentro de Él, nosotros tenemos cada promesa que Dios hizo, a nuestro alcance. No hay pecado allí. No hay muerte allí. Y aun las enfermedades no pueden permanecer en Su Presencia. Entonces si Satanás pone sus manos en usted y trata de tentarlo a que usted se meta en algo, usted mantenga su Señal en sus manos y muéstrele, probando que usted es un producto redimido de Jesucristo. ¡Amén! Permita que su fe sin adulteración, despliegue esa Señal ahí, y diga: “Yo soy un producto que Jesucristo compró”. ¡Amén! Las enfermedades huyen.

180. ¿Qué hizo que ese gran tumor desapareciera de mi esposa ayer? Sólo hace unos días ella estaba lista para ser llevada a la mesa de operaciones, y ahora ellos no pueden encontrar nada. Es debido al poder de la resurrección de Jesucristo, esa Señal de Dios, de que Él vive todavía. Eso lo destruyó.

181. ¿Por qué suceden estas cosas? Es porque Dios lo prometió. Usted es un producto. Mantenga la Señal en su inmovible fe en la Palabra prometida de Él. Una vez Dios nos dio la Señal...

182. Ya estoy terminando, yo no quiero detenerlos por mucho tiempo. Vamos a salir a las 9:30.

183. Dios en una ocasión le dio al mundo una señal; era un arco iris. Él les dio una señal que Él nunca destruiría

al mundo ya más por agua. Y Él siempre ha permanecido verdadero a esa señal. Amén. Él nunca ha fallado en desplegarla. Dios hizo una señal, dijo: “Yo les daré una señal. Y como Yo les prometí esto, cada vez que llueva yo les mostraré a ustedes esta señal”. Y Dios, cuando Él hace una señal, Él despliega Su señal, porque eso es lo que Él prometió hacer. Y Él espera que nosotros hagamos la misma cosa. Él siempre permaneció verdadero a Su señal.

184. Y si somos nacidos del Espíritu de Dios, siempre permaneceremos verdaderos a Ella. Si usted está en alguna clase de emoción mística, usted ha tenido alguna clase de excitamiento, se unió a alguna iglesia, hizo alguna clase de emoción, tal vez habló en lenguas, o gritó, o dio brincos, o cantó en el Espíritu, como usted lo llama... Yo he visto todas estas cosas desplegadas entre paganos. ¿Ven? Eso no quiere decir nada. Pero cuando verdaderamente el producto, la Vida nueva de Jesucristo entra en un hombre o en una mujer, él es una nueva creación, el hombre viejo está muerto, está terminado; está acabado. Esa Señal siempre debe desplegarse.

185. Dios desplegó la Suya. Miren, en todos estos miles de años Él nunca ha fallado en desplegarla a nosotros. Él es fiel y verdadero a Su señal, mostrándonos que Él nunca falla en honrar lo que Él ha hecho, nunca falla en honrar. Nosotros vemos el arco iris, y eso muestra que Dios nos dio esa promesa. Y Él lo dijo que sería de esa manera, y Él nunca falla en honrar Su Palabra; Él honrará para siempre Su Palabra. Él lo prueba en eso. Cada señal que Él dio, Él cumple Su Palabra.

186. ¡Oh, Dios! Él nos prometió una Señal. “Y cuando Yo vea la sangre, Yo pasaré de vosotros. Y la sangre os será por señal”.

187. Oh, pecador, en esta noche, ¿cómo puede usted salirse de este lugar, salirse de debajo de esa Señal? ¿Cómo puede usted tomar el riesgo en cualquier membresía de iglesia o algo más? ¿Cómo puede usted darse el lujo de hacerlo, viendo que estamos viviendo en un tiempo cuando no hay esperanza en la política, no hay esperanza en el futuro? La única cosa está en la Venida de Jesucristo, la Venida de Cristo para tomar a Su Iglesia.

188. ¿Cómo pudiera usted sabiéndolo, salir de este sótano, salir de este cuarto, o de cualquier parte, y poner su confianza en algún credo o algo que usted ha estado citando, que no muestra ninguna marca de Señal de Vida y lo que es propio de Jesucristo, y-y salir y producir el mismo ayer, hoy y por los siglos, y manifestar Su Palabra como Él prometió hacer; y luego poder pararse y decir: “Los días de los milagros han pasado”, con la misma Señal de Dios mismo en su Vida?

189. Dios está desplegando Su Señal ahora. Y Él siempre será verdadero a Ella. En la hora de su muerte, los Ángeles de Dios vendrán y lo librarán de la muerte, y antes que el gran juicio caiga en el mundo.

190. Y leemos aquí en San Juan 5:24: “El que oye Mi Palabra...” Ahora, la verdadera traducción de eso, no es “el que oye”. Esa es la de King James. La verdadera traducción en el hebreo, de eso, es esto: “El que recibe Mi Palabra.” No el que la oye. Cualquiera puede oírla, los pecadores y todos los demás. Pero “el que la recibe”, puede tomarla toda. No “el que recibe una de Mis Palabras”. “El que recibe Mi Palabra, y cree en el que me envió...” Cuando usted recibe la Palabra, usted lo recibe a Él. Todo lo que Él dijo que hiciera, usted está dispuesto y contento de hacer eso. “El que recibe Mi Palabra y cree en el que me envió,

tiene vida eterna, y no vendrá a juicio, pero ha pasado de muerte a Vida”. ¡Oh, qué promesa! “Cuando yo vea esta Señal, Yo pasaré de vosotros”.

191. Él espera ahora que nosotros despleguemos Su Señal a todos los cultos y denominaciones incrédulas de Satanás de este mundo, que nosotros creemos eso que Él ha prometido. Al igual que la simiente de Abraham, Él es capaz de cumplir... No importa cuán científico, cuántos astronautas, cuántos científicos se levanten y prueben esto y prueben eso, y al siguiente año tienen que retractarse; a nosotros no nos importa lo que ellos dicen. Toda nuestra educación nunca puede darle Vida a usted.

192. Yo vivo en una ciudad en donde está la Universidad de Arizona. Y lo que allá encuentro es sólo perversidad e inmundicia, y las escuelas secundarias y cosas de esa ciudad... El otro día, ellos encontraron a cuatrocientos muchachos y muchachas sin ropa, con barriles de cerveza, bailando en un lugar grande allá arriba del Cañón Sabino. Todos estos jovencitos vienen de hogares, y demás, de allí de los alrededores, de la universidad; los encontraron allá arriba. ¿Qué es lo que tenemos? La universidad puede decirle a usted de lo que está hecha una semilla, pero no puede darle vida a una semilla. Su educación sólo lo aleja más de Dios.

193. Solamente hay Uno quien puede darle Vida a usted. Solamente hay Uno que puede darle Vida a usted, y Él lo hará. Si usted aplica la Señal, en esta noche, Él está aquí para Él mismo darse a usted y darle Vida. Jesucristo es Su Vida. ¿Por qué no lo recibe usted a Él en esta noche mientras inclinamos nuestros rostros?

194. Todos reverentes, adentro y afuera, en los sótanos, y en donde sea. Este es un día solemne. Este es un día de

estar agradecido. Este es un día en que usted le da gracias a Dios en su mesa hoy, ustedes hermanos (yo espero que lo hicieron), por el alimento que Él le ha dado, la sustancia muerta, probando que algo murió para que usted pudiera vivir, y usted le da gracias a Dios por darle crecimiento para que usted viva por ella.

195. Ahora, en esta noche, ¿por qué usted no acepta, no esa vida natural la cual tiene que regresar con la sustancia muerta a la tierra, pero por qué usted no acepta la vida eterna, en donde Él dio algo, lo resucitó: Su propio Hijo, para que usted pudiera ser conforme a Su propia imagen por la renovación de su espíritu, para quitarle el suyo y recibir el de Él, lo cual es la Señal de que usted tiene Vida? Y Él pasará de usted y lo resucitará en el día de la resurrección.

196. Este sería un verdadero día de Acción de Gracias. Esto mostraría su gratitud hacia Dios quien abrió un camino para usted, y puso vida eterna delante de usted sobre Su propia mesa, y lo está invitando a usted a ella en esta noche. ¿Cómo pudiera usted despreciarlo? ¿Cómo pudiera usted sentarse a la mesa y estar agradecido por los alimentos naturales, en una tradición que hicieron nuestros padres peregrinos en un día de Acción de Gracias; por qué no ahora, cuando se ha hecho tan claro para usted en esta noche por medio de esta manera simple de predicarlo?

197. ¿Por qué no lo acepta usted ahora, y dice: “Yo quiero esa clase de Vida, hermano Branham. Yo aceptaré eso. Jesús murió por mí. Y yo, tal vez, me he unido a la iglesia; yo he tenido un credo; pero verdaderamente el ver la Vida de Cristo pulsando en mí, hasta que el mundo esté muerto, y Él viviendo Su Vida en mí como Él la vivió aquí en la Tierra, yo no la veo, hermano Branham. Y yo quiero tener-

la. Yo quiero estar seguro”?

198. Usted no puede tomar el riesgo. Es muy tarde para nosotros ahora. Es muy tarde para nosotros tomar esos riesgos. ¡Recibámosla ahora!

199. Ahora, yo no puedo llamar gente a este altar, yo no puedo hacerlo; no hay lugar suficiente aquí. Pero también los llamamientos al altar son una tradición. Los llamamientos dieron principio en los días de Wesley. Lo verdadero es: “Y todos los que creyeron fueron bautizados”, la Biblia dice.

200. ¿Cuántos aquí, de los que yo puedo ver visiblemente, arriba en los balcones, alrededor en los corredores, y a los lados de las paredes arriba y abajo, y en las bancas, yo no sé cuántos hay afuera o abajo en el sótano, pero cuántos de ustedes los que quieren esa Señal, el Espíritu Santo en su vida, que Ella misma se despliegue delante de ustedes, delante de los cultos y cosas de este mundo, para que ustedes puedan ver que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos, que la Sangre ha sido aplicada; levantarían sus manos y dirían: “Hermano Branham, yo ahora, al levantar mi mano, le indico a Dios que yo quiero eso en mi vida. Ore por mí, hermano Branham”?

201. Hay veinte manos o más, creo yo, levantadas. ¿Hay más? Sólo levántela. Si yo no la veo, Él la verá. Allá arriba en el balcón, allá en los cuartos de vidrio allá arriba, si ustedes sólo levantan sus manos, Dios los verá a ustedes. Allá afuera, Dios los verá a ustedes. Abajo en el auditorio de abajo, Dios los verá si ustedes levantan sus manos.

202. Hermano, hermana, ahora, a ustedes quienes han recibido a Cristo hace años, y tal vez ustedes sienten que ustedes recibieron esa Señal... Yo espero que sea correcto. Si es así, ustedes no tienen que preocuparse al respecto. Se

refleja a Sí misma. ¿Cómo pudiera negarme de ser Bethoven si él viviera en mí? Y si Cristo está en ustedes, sólo mírense a ustedes mismos en el Espejo de Dios aquí, la Biblia. Vean cómo algunos caracteres bíblicos se comportaban, vean si ustedes cuadran con Daniel, con Ezequiel, con los cristianos de la Iglesia primitiva. Vean si ustedes cuadran con ellos. ¿Son ustedes mundanos? ¿Aman ustedes al mundo o las cosas del mundo? ¿Ha muerto todo eso y ustedes han llegado a ser una nueva criatura?

203. Allá atrás a mi derecha, atrás, aquí en la ala, ¿levantarían ustedes sus manos y dirían: “Recuérdeme, hermano Branham, yo verdaderamente quiero desplegar esa Señal. Y la quiero en mi vida. Yo debo de tenerla”? Dios le bendiga. Dios le bendiga, y a usted. A muchos de ustedes, sí, el Señor los ve. Dios les bendiga.

204. Yo quisiera que hubiera alguna manera, en estos momentos, después de que ustedes levantaron sus manos de esa manera, y no hay duda que hay probablemente tantos aquí, abajo casi como hay aquí arriba, y así que nos preguntamos... ¿Qué puedo hacer yo ahora? Aquí tengo... yo les he predicado la Palabra, yo soy un... en la manera sencilla que yo tengo, porque yo soy una persona sencilla. Y eso es lo que ustedes quieren ser en estos momentos, sencillos. Hágase usted sencillo. ¡Y Dios es tan sencillo!

205. Si ustedes nunca han sido bautizados en el bautismo cristiano, vengan. Ellos los bautizarán a ustedes en esta noche, si ustedes quieren ser bautizados. Estén agradecidos con Dios que hay una manera de vivir. Ustedes estuvieron agradecidos hoy de que viven en América. Denle gracias a Dios que ustedes tienen una iglesia aquí que cree la Palabra de Dios. Ustedes le dieron gracias a Dios porque Él les dio comida para comer, para que pudieran

vivir un poquito más, y ¿por qué no recibirlo a Él y estar agradecidos por el Espíritu Santo que les da a ustedes vida eterna? ¿Por qué no vienen y aceptan Eso? ¿Hay aquí otro que no haya levantado sus manos, le gustaría hacerlo ahora, visiblemente aquí, para que yo pueda ver? Muy bien. Dios le bendiga, jovencita. Dios bendiga a esa mujer joven. Y Dios le bendiga a usted. Muy-muy bien.

206. Con mucha sinceridad en estos momentos, verdaderamente sinceros. Estamos para terminar, tenemos cinco minutos más antes de terminar, hasta las 9:30. Permanecemos quietos sólo por un momento, adentro y afuera. Pensemos en esto, sinceramente. No es... Trae emociones, seguramente que sí. Pero no pensemos en emoción en estos momentos. Pensemos en la sinceridad de lo que estamos haciendo: “Por fe yo pongo mis manos sobre mi Sacrificio, Jesucristo. Yo quiero ser identificado en Su muerte. El mundo para mí se terminó. Hollywood para mí se terminó. Las modas para mí se terminaron”.

207. Las mujeres: “Para mí se terminó eso de cortarme mi cabello. Para mí se terminó eso de usar ropa inmoral. Para mí se terminó eso de usar maquillaje. Para mí se terminó eso de jugar baraja. Para mí se terminó la basura del mundo”.

208. Ustedes hombres, de la misma manera: “Para mí se terminó eso de beber. Para mí se terminó eso de fumar. Para mí se terminó eso de mentir. Para mí se terminó eso de los chistes. Para mí se terminó eso de jugar. Para mí se terminaron todas estas palabras ociosas que la Biblia dice que nosotros daremos cuenta por ellas”.

209. “Yo quiero el Sello. Yo quiero la Señal en mi vida. Yo estoy poniendo mis manos por fe en estos momentos sobre mi Sacrificio, Jesucristo. Yo mismo me estoy iden-

tificando como un hombre muerto, o una mujer muerta, muchacho o muchacha. Yo muero ahora, con Él, porque Él murió para que yo pueda vivir. Y yo estoy aceptando mi vida en Él. ¡Y, oh, Señor!, házmelo saber a mí en esta noche, que la vida eterna mora ahora dentro de mí”.

210. Piense esos pensamientos. Crea esas cosas. Permita que todo este grupo de gente parada aquí, arriba, abajo y alrededor del lugar, permita que todos ellos tomen eso profunda y sinceramente. Ustedes verán un servicio de sanidad que ustedes jamás han visto antes, cuando esto empiece - eso empiece. Lo que nosotros necesitamos hoy es sanidad para nuestras almas, una fe, algo en nosotros que se agarre de la Palabra, para que cuando ustedes vean la Palabra hecha real... Sólo hable la Palabra, y será así. Como el romano le dijo a Jesús: “Sólo habla la Palabra, y así será”.

211. Padre celestial, yo me doy cuenta que mi oración ahora está entre los vivos y los muertos. ¿Qué debo de decir, Señor? ¿Qué clase de palabras puedo usar? ¿Con qué expresión puedo llegarme a Ti, Señor? Yo no sé qué decir. Ellos levantaron sus manos. Tú sabes lo que estaba detrás de ella, si ellos lo hicieron en serio, o sólo lo están haciendo como rutina, o si ellos lo dicen en serio. Si ellos lo dicen en serio, Señor, yo sé que Tú lo dices en serio en Tu Palabra. Tú estás listo para desplegar todo lo que Tú prometiste.

212. Y yo oro por esa gente ahora. Cada uno de ellos, yo los reclamo para el Evan- ... para Cristo. A cada uno, yo los reclamo como un trofeo para este mensaje de esta noche de la Sangre de Jesucristo, y del Espíritu Santo el cual vino de la Sangre. La química, seguro, Él dio Su Sangre. Él resucitó a Su carne, pero Él dio Su Sangre. Los elemen-

tos químicos se secaron hace mucho tiempo allá en el Calvario. Pero la Señal que estaba en los elementos químicos, el Espíritu Santo que estaba en esa química es tan fresca y tan real en esta noche como lo era en el día en que las células fueron rotas en Su cuerpo. Esa es la Señal. Esa es la Señal, la Señal eterna; es vida eterna. Yo oro que venga sobre cada uno de los que tienen sus rostros inclinados en estos momentos, y que ellos la reciban.

213. Ellos están agradecidos en esta noche, Señor, de que Tú hayas abierto un camino. Ellos están agradecidos por Jesucristo, la sustancia muerta que Tú resucitaste para nuestra justificación, para mostrar que si nosotros tomamos de Su Vida, podemos vivir para siempre. Permite que venga sobre este grupo, esos que levantaron sus manos. Y tal vez algunos de estos aquí, sabiendo que ellos lo debían de haber hecho, pero lo pospusieron por mucho, mucho tiempo, hasta que después de un tiempo, formó una cicatriz allí. No hay más deseo. ¡Dios, sacude a esa persona otra vez! Tal vez esta sea la última noche que vivirán en la Tierra. Mañana tal vez sea muy tarde.

214. ¿Cómo podía saber el Señor Kennedy que yendo por la calle, riéndose, que en un minuto más, él estaría muerto sobre el regazo de su esposa? La semana pasada él estaba contento, regocijándose, jugando con sus hijos, en esta noche su cuerpo está pudriéndose en la tumba. Un hombre de renombre, nuestro Presidente, pero la muerte no tiene respeto de nadie. Debe de llegar.

215. Y ahora, Señor, que nos preparemos para esa muerte en esta hora. Yo lo acepto, Señor, de nuevo. Yo me encomiendo de nuevo Contigo en esta noche, Señor, mientras yo estoy parado en el púlpito. Como le hablé al pueblo en esta mañana acerca de Tu visitación arriba de la monta-

ña, Señor Dios, yo te prometo de nuevo, permíteme vivir tanto como Tú desees que yo viva, y permíteme ser fiel a los principios de esta Palabra. Que pueda yo vivir de tal manera, que yo pueda rechazar mis propios pensamientos, rechazar mi propia vida, y dejar que la Vida de Jesucristo se refleje a través de ella, en Su Palabra prometida para este día. Y permite que esta gran promesa venga sobre cada uno que está presente ahora, porque lo pedimos en el Nombre de Jesucristo.

216. Con nuestros rostros inclinados ahora.

Hay una fuente sin igual
De Sangre de Emanuel,
Y queda puro en su raudal
Quien se sumerge en Él.
Quien se sumerge en Él:
Y queda puro en su raudal
Quien se sumerge en Él.

217. Ahora, con nuestros rostros inclinados... Ustedes quienes hicieron esa aceptación: “Jesucristo, yo te acepto. Yo quiero Tu Señal”. ¿Ven? Es su oración la que los salva a ustedes; es su fe la que los salva a ustedes ¿Creen ustedes ahora con todo su corazón, y están listos para el bautismo cristiano, levantarían su mano? Sólo digan: “Yo estoy listo”. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Correcto. En el piso de abajo, yo no sé cuántos hay allá abajo. Sólo prométale a Dios. Aquí atrás en este cuarto a mi derecha...” Yo estoy creyendo ahora en Jesucristo, y yo estoy listo para el bautismo cristiano”.

218. “Arrepentíos cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para remisión de pecados”. ¿Para

qué? ¿Para qué se bautiza usted en el Nombre de Jesucristo? Para remisión, para remitir. “No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres”. Para remisión de pecados. “Y recibiréis la Señal. Porque para vosotros es la promesa y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.

219. Y si Dios lo llama, y usted levantó su mano, entonces la promesa es para usted. Esté agradecido. Suba usted aquí e identifíquese con Cristo, mientras viene al bautismo de agua. El ministro lo encontrará a usted aquí y lo preparará para el servicio bautismal, cuando usted quiera ser bautizado. Me supongo que tienen batas y cosas listas en estos momentos en el sótano, para el servicio bautismal, si así lo desea. No lo deje para mañana. Hágalo hoy. “Aquel que pone su mano sobre el arado y voltea para mirar atrás no es digno de arar”. [Porción no grabada en la cinta. -Editor]

220. “Mi fe espera en Ti”. Hermana Anna Jean, si usted por favor acompaña en el piano: “Mi fe espera en Ti”, mientras nos ponemos de pie en estos momentos, para dar testimonio a Dios. Cada uno ahora, cante esta alabanza antigua de la iglesia para el futuro, por si acaso nos fuéramos de aquí, de este mundo, antes del próximo día de Acción de Gracias otra vez, el día de Acción de Gracias, que cada día de nuestra vida sea una acción de gracias, de que la Palabra todavía vive, de que estamos identificados con Él en muerte, sepultura, y resurrección.

221. Y ahora, ustedes allá abajo, ustedes arriba en el balcón, y ustedes afuera en los corredores, alguien los encontrará aquí para darle instrucciones para el bautismo de agua, en un momento.

222. Cerremos nuestros ojos, levantemos nuestras manos, como nuestra ofrenda de acción de gracias a Dios, allá

abajo, arriba, en dondequiera. Muy bien.

Mi fe espera en Ti,
 Cordero, quien por mí
 Fuiste a la cruz:
 Escucha mi oración,
 Dame Tu bendición
 Llene mi corazón Tu santa luz.
 A ruda lid iré, (¡sea una luz!)
 Y pruebas hallaré, (¡Despliegue su Señal!)
 Mi guía sé: (¡Oh!)
 Líbrame de ansiedad,
 Guárdame en santidad,
 Y por la eternidad te alabaré.

[El hermano Branham empieza a tararear: “Mi fe espera en Ti”. Lenguas e interpretaciones son dadas. -Editor].

223. Sean bien reverentes. Con un llamamiento como ese, yo siento que debería llamar a esos candidatos a venir aquí ante este altar. ¿Su fe mira a eso? ¿Recuerdan ustedes en una ocasión cuando la congregación estaba parada, y el Espíritu cayó sobre un hombre y él profetizó? Hablar en lenguas con interpretaciones, es profecía. Así que yo estoy pidiendo a los candidatos ahora, si pasan adelante, ustedes quienes no saben con seguridad que tienen Esto. ¿Oyeron ustedes esa advertencia? No tienen mucho más tiempo. Pudiera ser para ustedes la última oportunidad en esta noche; pudieran contristarlos por última vez.

224. ¿Vendrán ustedes, mientras continuamos con nuestros rostros inclinados. Y cantamos otra vez, suavemente: “Hay una fuente (confíeselo aquí mismo ahora), llena con Sangre, proveniente de las venas de Emanuel”? Muy bien.

Con sus rostros inclinados. Vengan, candidatos. Yo quiero... Dios le bendiga. Vengan en estos momentos, de arriba o de abajo, vayan y júntense y envíen un ministro allá en estos momentos para que se encargue de eso. Vengan ahora hacia adelante. Ustedes los que han de venir, vengan, en estos momentos. No lo pospongan más. No permitan que Satanás les diga: "¡Ah, en otra ocasión!" ¡Hágalo en estos momentos! En estos momentos, rápido, muévanse. Tengan su bordón en su mano, el bordón en su mano, sus lomos ceñidos, la pascua viene.

...se sumerge en Él:
Y queda puro en su raudal
Quien se sumerge...

225. Sigán saliendo, bajen, vengan aquí alrededor...

Quien se sumerge en...

226. No trate; no tome el riesgo. Es demasiado tarde para tomar el riesgo, amigo. Si usted no está seguro, venga ahora. Ahora es el tiempo.

El malhechor se convirtió
Pendiente...
(¡Oh, un verdadero día de Acción de Gracias!)
...una cruz;

227. Alguien está agradecido de que Dios envió a Su Hijo para que Él pudiera ser identificado con el pueblo.

...se salvó, Creyendo en Jesús,...

228. Permítanle pasar a la señora que está en el pasillo. Correcto. Venga, hermana.

Creuyendo en Jesús.
Creuyendo... (Oh, qué tiempo hoy).
... Jesús: Él vio la fuente y se lavó,
Creuyendo en...

229. ¡Oh, la Fuente está aquí ahora! Levantemos nuestras manos en todas partes en acción de gracias a Dios: acción de gracias.

230. Padre, Dios, recibe nuestra acción de gracias en esta noche. Recibe a esta gente en Tu Reino, Señor. Te damos las gracias y la alabanza, por medio de nuestro Señor Jesús.

231. Alguno de ustedes, hermanos, vayan a estas personas ahora mismo. Bajen allí entre la gente.

232. ¡Alabado sea Dios! Yo estoy muy agradecido por el Espíritu Santo y por las cosas que nosotros sabemos que Él está haciendo.

233. Ustedes alrededor del altar, rindan sus vidas a Él. Permitan que este sea el tiempo cuando la Vida entra. Creuyendo en Jesús...

234. Estén agradecidos con el Señor, cada uno de ustedes, sólo con acción de gracias. Él les prometió a ustedes el Espíritu Santo; estén agradecidos por eso. Eso es lo que ellos estaban haciendo, dando gracias y bendiciendo a Dios por la promesa. Sólo créanlo en estos momentos. Hermano Don, venga.

FIESTA DE LAS TROMPETAS

FIESTA DE LAS TROMPETAS

Domingo, 19 de julio de 1964, A.M.

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

Inclinemos nuestros rostros. Señor, en una ocasión fue dicho por Tus amados discípulos: “Enséñanos a orar”. Pues cuando divisamos al gran Dios de los Cielos, en verdad nos damos cuenta cuán insuficientes somos. Así que enséñanos a orar, Señor, ahora en nuestros corazones, por las cosas que serían beneficiosas para Tu Reino y para Tus siervos. Tú conoces la necesidad de cada persona aquí.

2. Y aquí sobre el púlpito, esta mañana, hay pañuelos y delantales, y pequeñas prendas de los necesitados de ayuda física y doméstica, y cualquier cosa que pudiera ser. Pero Tú eres Dios y sólo Dios, el único Dios verdadero que existe. Y te pedimos en el Nombre de Jesús, Tu Hijo amado, que Tú sanes a cada uno de éstos. Y quizás haya algunos aquí que necesitan sanidad, que no tienen aquí un pañuelo o una prenda.

3. Pudiera haber algunos a través de las naciones, alrededor del mundo, que aun esta cinta llegará a sus hogares o a sus iglesias. Rogamos, Señor, que mientras el servicio está tomando lugar, en... o la cinta esté siendo tocada, o en

cualquier posición en que nos encontremos, o condición, que el gran Dios de los Cielos honre esta sinceridad de nuestros corazones esta mañana, y sane a los necesitados, les dé lo que ellos necesitan.

4. Bendícenos ahora durante el servicio. Habla a través de nosotros, como nunca antes, por el bien del Reino de Dios. Esperamos Tu respuesta, en el Nombre de Jesús. Amén.

5. ¿Me podría ayudar con esto? [El hermano Branham quita cosas del púlpito. - Editor].

6. Es bueno estar nuevamente aquí en la iglesia esta mañana. Y estaba hablando a unos amigos que acaban de llegar de Ohio, a una niña que fue traída aquí hace unos meses, que se estaba muriendo con leucemia. Las personas son muy pobres, los padres. Y no tengo tiempo esta mañana de leer el testimonio que va a ser archivado. Pero allí está la fotografía de la niña después de tres días, creo que fue, después de que se oró por ella. Los doctores sólo le dieron tres días de vida, y tres días después no podían encontrar ni rastros de ello. Y así que ella está en la escuela, muy feliz. Estoy seguro que la iglesia se acuerda cuando la tuvimos aquí en el cuarto.

7. Y también el pequeño bebé que había nacido con los intestinos como por fuera. De alguna manera los doctores, y esta condición de la forma en que fueron formados los intestinos, no podían ponerlos de nuevo en su lugar. Ellos tenían miedo de tocar al pequeño, era un bebé recién nacido. Y ahora, el pequeñito tiene como un año de edad, me supongo, algo así, con intestinos normales, todo tan normal como pudiera serlo. Es sólo la gracia de Dios, de cuán bueno es Él con nosotros.

8. Ahora, hoy, quiero anunciar que las reuniones que es-

tábamos planeando, yo estaba planeando ir al África esta próxima semana, con el hermano Joseph Boze, a Kenia y Tangañica. No podemos tener las reuniones, llegó un telegrama del hermano Boze: “La semana pasada tres de nuestros propios misioneros fueron matados y asesinados”.

9. Y allá hay una sublevación ahora. Y los comunistas, China Roja y Rusia, están metiendo armas de contrabando para los indígenas, diciendo que tienen barcos pesqueros en los alrededores; y dándoles armas a los indígenas, y ellos no saben otra cosa más que usarlas en cualquier cosa en la que ven que las pueden usar. Así que allí el gobierno pensó que no sería prudente tener las reuniones en este tiempo. Y también tengo entendido que el hermano Boze ni siquiera puede tener abierta su escuela en esta área, adonde yo iba, por ahora. Pero no se han cancelado, sólo se han pospuesto hasta que puedan aquietar la situación de nuevo.

10. Estoy muy contento esta mañana, de ver de nuevo entre nosotros, después de muchos años de ausencia, al hermano Jackson, el hermano Sidney Jackson y la hermana Jackson, de Sudáfrica. ¿Hablaron ellos? [El hermano Neville dice: “Sí”. - Editor] Y estas personas fueron mis verdaderos hermano y hermana, y colaboradores en la campaña en Sudáfrica, el último viaje en que estuve allí. Lo cual, confiamos que algún día, por la gracia de Dios, regresaremos a estar con ellos, pues hay necesidad.

11. Y he estado tratando de regresar durante nueve años. Pero, por causa de las organizaciones y demás, no me permiten regresar. Así que les escribí recientemente una carta, y dije: “Entonces que la sangre de esas almas sea sobre ustedes y no sobre mí”. Pues, yo creo que Dios desde hace

un tiempo ha estado queriendo usar mi ministerio allá, para esa gente; y por sus diferencias denominacionales no me permiten regresar. Pero, muy bien, el Señor se hará cargo de eso.

12. Ahora, lo que deseo decir esta mañana, eso si el Señor quiere, el hermano Neville me ha pedido que tengamos servicios esta noche, en el Tabernáculo. Así que nosotros... Ustedes están invitados. Y luego el siguiente domingo, si el Señor quiere, también voy a estar aquí; luego quizás los siguientes dos o tres domingos, por causa de la ausencia de esto, la cancelación de esas reuniones que se iban a llevar a cabo.

13. Ahora, también nos gustaría decir que, yo dije que quizás predicaríamos las Siete Trompetas durante este tiempo. Nos preguntábamos cómo es que lo íbamos a hacer por la insuficiencia del tamaño del edificio y la inconveniencia del aire acondicionado, no hay aire acondicionado en el auditorio. Aún no tiene aire acondicionado. Y tratamos de alquilar esta escuela de aquí arriba, que tiene aire acondicionado, en la cual se pueden sentar como a... Oh, yo no sé; tiene una buena capacidad de asientos, muy buena escuela. Pero no pudimos hallar nada.

14. Y, nos darían, ellos nos darían la semana siguiente. Pero, ¿la siguiente semana? ¿Ven? Vienen delegaciones de diferentes partes del mundo; de Jamaica, y de las Islas, y del Sur, aun de América del Sur, y Canadá, y México, y de todas las naciones. Y enviamos las notificaciones el lunes, luego ellos no las van a recibir hasta como el miércoles o jueves; y tienen que pedir tiempo libre, y demás, lo cual lo atrasaría mucho.

15. Las siguientes semanas, en adelante, hasta el tiempo de clases, eso es que uno tendría que tomar una noche,

y luego dejar pasar una o dos noches, y luego continuar de nuevo, luego... No podríamos hacer eso. Ustedes no podrían venir.

16. Yo me pregunté por qué, ya que yo había orado sinceramente. Y luego ya casi es hora de que regresemos de nuevo a Arizona, para que los niños vayan a la escuela. Y entonces nosotros... Yo estaba hablando con mi esposa.

17. Y, pues, ayer entré al dormitorio, y yo dije: "Señor, yo quizás no use muchas palabras, pero, por favor, entiende, Dios, lo que quiero decir en mi corazón. ¿Qué es lo que pasa que se canceló todo para predicar esas Trompetas?" Y entonces Él llegó y lo reveló. Y ahora, esta mañana, quiero hablarles sobre la razón de porqué.

18. Y ahora permitan que, los que tengan Biblias y lo quisieran hacer, abramos nuestras Biblias. Primero abriremos en Levítico, el capítulo 23 de Levítico.

19. Si el Señor quiere, esta noche voy a predicar sobre el tema: "Yendo más allá del campamento." Y va a ser corto, y así pueden tener tiempo para regresar a sus lugares para trabajar.

20. Estamos contentos de ver visitantes, gente de fuera de la ciudad. ¿Cuántas personas de fuera de la ciudad hay aquí, mientras estamos viendo? Noventa y cinco por ciento, sí, noventa y ocho por ciento de la congregación. Así que, ustedes ven que no es Jeffersonville, es la gente que viene a Jeffersonville, la que hace... Estamos aquí por la gracia del Señor.

21. Y ahora quiero leer tres lugares, esta mañana. Uno de ellos se encuentra en el capítulo 23 de Levítico, y el otro está en Isaías 18, e Isaías 27, para ustedes que lo están anotando.

22. Y ahora en vez de predicar... Si el Señor quiere, haré

eso esta noche. Pero esta mañana quiero enseñar sobre “La Fiesta de las Siete Trompetas.” Que por cierto, este mes es la fiesta de las siete trompetas, comenzando... y el cual es el séptimo mes, lo cual sería el 15 de julio, era el principio de la Fiesta de las Trompetas en las leyes levíticas.

23. Ahora, y si ustedes tienen sus papeles y cosas, y desean tomar nota de Escrituras y textos y demás, mientras seguimos adelante.

24. Hay una cosa sobre esta reunión, hace calor, y a través de los años nos hemos acostumbrado a eso; pero alguien pudiera pensar que yo creo que cuando entramos a este edificio que detenemos el tiempo, quizás, y en parte, parcialmente en la eternidad, por la forma en que retengo a la gente tanto tiempo. No es mi intención que sea de esa manera. Pero yo creo que estamos viviendo tan cerca de la Venida de Jesús, que debo aprovechar cada minuto en que tengo reunida a la gente.

25. Y yo estaba pensando, mientras manejaba por la carretera hace un rato, habiendo salido para orar un poco antes de venir al púlpito, como hace cualquier pastor sincero. Yo estaba pensando: “Sabes, ¿estamos disfrutando del momento más glorioso cuando nos reunimos aquí! Pero, la gente reuniéndose de muchos estados, sentados aquí ahora mismo, de muy lejos, de centenares y centenares de millas, y nos congregamos para tener compañerismo alrededor de la Palabra. Pero vendrá un tiempo, pronto, cuando esto será tan solo un recuerdo agradable”. Eso es correcto.

26. Nos van a quitar estos momentos, por lo tanto debemos hacer todo lo que podamos para hacer que esto, cada minuto, cuente. Y piensen en esto ahora mientras sufrimos en el calor de la mañana. Y, ustedes saben, cada cuerpo

humano en sí mismo es un dinamo de calor, y eso lo hace un poco difícil para uno; y, pero yo quiero que ustedes reciban la Palabra.

27. Ahora, antes de que leamos, oremos.

28. Señor, casi cualquiera de estas personas que están aquí que pueden mover sus manos, podrían voltear las páginas de esta Biblia. Pero no hay más que Uno entre nosotros esta mañana que la puede abrir; ese es el gran Espíritu Santo, el cual está entre nosotros. Ábrenos la Palabra, Señor, mientras leemos, así como lo hiciste con los discípulos mientras iban camino a Emaús y comenzaste a explicarles las Escrituras. Y que nosotros, cuando nos vayamos, digamos como aquellos que regresando a Jerusalén de Emaús dijeron: “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino?” Pues lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

29. Pongámonos de pie en reverencia a la Palabra.

30. Ahora, mi tema, esta mañana es: “La Fiesta de las Trompetas.” Quiero leer ahora del versículo 23 del capítulo 23 de Levítico.

Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.

31. Ahora en el libro de Isaías, comenzando con el versículo 1 del capítulo 18, esto conecta esto.

¡Ay de la tierra que hace sombra con las alas, que está tras los ríos de Etiopía;

Que envía mensajeros por el mar, y en naves de junco sobre las aguas! Andad, mensajeros veloces, a la nación de elevada estatura y tez brillante, al pueblo temible desde su principio y después, gente fuerte y conquistadora,

cuya tierra es surcada por ríos.

Y vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando se levante bandera en los montes, mirad; y cuando se toque trompeta, escuchad.

32. En Isaías 27:12 y 13.

Acontecerá en aquel día, que trillará Jehová desde el río Eufrates hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno.

Acontecerá también en aquel día, que se tocará con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido desterrados a Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.

33. Oremos de nuevo. Señor, bendice estas Palabras en nuestros corazones. Que nuestros pensamientos y nuestra meditación sean de acuerdo a Tus mandatos. En el Nombre de Jesús. Amén.

34. Pueden tomar asiento.

35. Hay tantas cosas que a un pastor le gustaría decirle a su congregación, a la cual ama, de diferentes personas de lugares distintos, lo cual no se puede por causa del tiempo.

36. Ahora, a medida que abordamos este tema, queremos que se sientan en libertad. Y muchos de ustedes están de pie; y cuando pasé, los pasillos estaban llenos, y afuera de las puertas, y la parte de enfrente, y alrededor del edificio, y alrededor junto a las paredes. Así que, ahora, si desean cambiar asientos el uno con el otro, está bien.

37. Ahora, “La Fiesta de las Trompetas.” Ahora, esta era una reunión de Israel, donde se reunían, la Fiesta de las Trompetas.

38. Ahora, he estado esperando por algún tiempo para hablar sobre el tema de “Las Siete Trompetas” en el libro de

Apocalipsis. Y ahora vamos a repasar esto, un momento, para dar a conocer la verdadera causa de que yo no hable esta vez, porque el Espíritu Santo no me permite hablar esta vez sobre estas cosas. Yo sé que quizás eso le suene muy infantil, a la gente de gran educación y entendimiento, pero para el cristiano es distinto. Nosotros seguimos la guianza del Espíritu, sólo eso.

39. Ahora, yo comencé a notar mientras predicaba “Las Siete Edades de la Iglesia,” las cuales son el patrón o el pronóstico de todo lo que Dios iba a hacer por las iglesias, y a través de las iglesias, y colocándolas en posición.

40. Los primeros tres capítulos del libro de Apocalipsis le revela todos los acontecimientos a la Iglesia. Luego, desde el capítulo 3 hasta el capítulo 19 de Apocalipsis, no se vuelve a ver la Iglesia. La Iglesia asciende en el capítulo 4 de Apocalipsis, y regresa en el capítulo 19 de Apocalipsis, la Novia y el Novio juntos, viniendo a la Tierra. Y luego desde el capítulo 19 hasta el final del capítulo 22, se trata del Milenio y qué habrá en los años que le siguen. Desde el 4 hasta el 19, Dios está lidiando con Israel.

41. Ahora, entonces, cuando terminamos con el libro de la revelación de la iglesia, lo que Dios le hizo a esas siete iglesias, las cuales estaban entonces en su infancia, o su sombra, en Asia Menor. Entonces el Espíritu Santo nos reveló y abrió todos los misterios que había Allí, de cómo Él ha traído Su Iglesia a través de la historia. Y si ustedes no tienen “Las Siete Edades de la Iglesia” en cinta, fuera bueno si las oyen. Y pronto van estar en forma de libro.

42. Luego lo dejamos así, y suponíamos que después de un tiempo predicaríamos sobre “Los Sellos,” sin saber lo que los Sellos eran.

43. Yo tenía mi propia idea, como todo ministro, por leer

quizás lo que otros hombres habían dicho; y creía tanto como me era posible, con ellos, sobre las cosas que ellos habían sacado, su conclusión. Yo había leído el libro del Sr. Smith, Uriah Smith, el cual es el maestro adventista, y yo había leído sus pensamientos al respecto. Y yo había leído lo del Sr. Larkin. Había leído, oh, tantos distintos, de sus comentarios sobre Esto. Pero, de una u otra forma, pensaba que yo mismo tenía un pequeño punto de vista al respecto, que pudiera ser diferente en algunas partes. Pero tratando en una ocasión, de hablar de tres temas, el primero... o los cuatro temas de los cuatro jinetes. Prediqué sobre eso cuatro noches, una sobre un caballo, y los otros.

44. Pero entonces antes de que sucediera, se me dio una visión, la cual está en cinta, como todos ustedes saben: “Señores, ¿qué Hora es?”, que yo debía ir a Tucson, Arizona. Y allá en la parte de atrás del desierto, arriba en la montaña, donde estaba con algunos hermanos, y dije acerca de que habría una gran explosión, y yo... siete ángeles descendieron. Yo mismo pensaba que era el fin de mi vida; le dije a mi esposa que se reuniera con Billy, y qué hiciera con los niños y demás, hasta que nos encontráramos de nuevo al otro lado.

45. Entonces un día en el Cañón Sabino, ya que Dios me llamó temprano en la mañana a que subiera allá arriba, yo estaba con mis manos levantadas en el aire, orando, y una espada cayó en mis manos. Ustedes saben eso. Yo estuve allí parado y la miré, tan natural como lo es mi mano ahora, sin saber lo que significaba. Y me dejó con una voz que me dijo: “Esta es la Espada del Rey”. Y luego, más tarde, cuando el Ángel del Señor lo reveló, Esa era la Palabra en la mano.

46. Inmediatamente después de eso, los ángeles del Se-

ñor aparecieron y dijeron de las Siete Trompetas... o los Siete Sellos, que yo debía regresar a Jeffersonville y predicar “Los Siete Sellos.” Y, allí, si alguna vez he dicho algo que fue inspirado, fue eso. Allí donde el Ángel del Señor se encontró con nosotros, y la Biblia se volvió una Biblia nueva. Allí se abrió y reveló todas las cosas que los reformadores y cosas habían omitido. Era la revelación completa de Jesucristo, totalmente nueva para nosotros, pero perfecta y exactamente con las Escrituras. Esa era la Palabra la cual siempre ha sido. Yo estaba tan inspirado y dirigido.

47. Luego cuando yo llegué aquí a esta parte, de predicar las Siete Trompetas, yo pensé: “Pues, yo no voy a tratar de pensar nada. Voy a esperar hasta ese tiempo y dejaré que Él me lo revele”. Y ayer cuando yo estaba... Yo entré en el cuarto y me preguntaba el porqué... O, discúlpenme, fue anteayer. Cuando yo entré en el cuarto, para tratar de entender, fue allí que el Espíritu Santo abrió esto, para mostrarme la razón de que no es provechoso aun para la Iglesia en este tiempo, porque no tienen nada en lo absoluto que ver con la Iglesia.

48. Ahora, los misterios escondidos de Cristo fueron totalmente revelados en “Los Siete Sellos.”

49. Reveló primero “Las Siete Edades de la Iglesia,” abrió las edades y las colocó en su posición, con la historia y con la Biblia, y las colocó en posición, cómo fueron. Y encontramos que estábamos en la última edad de la iglesia, siendo la Edad de la Iglesia de Laodicea, la cual era la más corrupta de todas las edades de la iglesia. Aun desde la primera, desde Efeso, fue una gran edad de la iglesia.

50. Y luego cómo, el Espíritu Santo me dio una visión aquí, y viendo lo que iba a suceder, lo dibujé en un piza-

rrón, hace dos años. Aquí está, allí arriba en el dibujo, de cómo es que la Luz estaba desvaneciéndose de la Tierra, la cual sería exactamente la forma en que la Luz vino a la tierra como el Evangelio, y cómo iba a entrar y a salir. No sabiendo, en ese tiempo lo que quería decir y cómo iba a ser.

51. Pero el gran mundo ecuménico tuvo una reunión con Roma; y Roma, la cual es la madre de todas las organizaciones. El Papa, por primera vez en la historia, dejó el Vaticano y fue a Jerusalén y a muchos lugares. Ahora, Jerusalén es el antiguo centro de toda nuestra religión, eso es Jerusalén. Y en este antiguo centro, el Papa de Roma, el cual ha sido el enemigo más grande de la Iglesia de todos los tiempos, sale para venir a visitar Roma... o de Roma para Palestina, Jerusalén.

52. Y como vemos, yo mismo, no teniendo educación, sin conocer las palabras y cómo hablarlas, siempre he enseñado en tipos, con ejemplos de la naturaleza. La naturaleza obra de acuerdo a la naturaleza. La naturaleza es de Dios.

53. Cuando usted ve un momento en que el ganado, estando en el campo, todos se juntan en un rincón del campo, saque su hilo de pescar fuera del agua; los peces no van a morder. Usted no los va a pescar; ¿ve?, el ganado está descansando; a menos que sucediera que lo tire directamente encima de uno. Pero cuando el ganado va a pastar, fíjese, al mismo tiempo que el ganado hace eso, los pájaros también se van a los árboles; dejan de comer. ¿Ven? Es la naturaleza. Toda ella armoniza. Usted nota que las abejas en ese momento están zumbando sobre su miel, no recogiéndola. Toda la naturaleza trabaja al unísono.

54. Y por lo tanto, así como vemos a un árbol dejar caer una hoja, ahora muy pronto, en los siguientes dos meses,

la hoja dejará el árbol. Y la vida, la savia, descenderá a las raíces. Y la hoja del árbol se soltará y caerá en la tierra, y se pudrirá. Y el calcio y la potasa que están en la hoja, se pudrirán en la tierra. ¿Y qué sucede? La vida continúa adelante, y la absorberá de nuevo dentro de sí misma, y traerá de nuevo a esa hoja. Es una muerte, sepultura, y resurrección.

55. ¡Y toda la naturaleza! Y la luna es la esposa del sol, es la lumbrera menor. Y entonces, también, cuando el sol se ha ido, en la ausencia del sol, la luna refleja la luz sobre la Tierra, lo cual es un tipo de la iglesia. Y cuando el Papa salga, el antiguo enemigo de la iglesia, y venga a Jerusalén, la cual es el centro de la iglesia; la nueva Jerusalén y la vieja Jerusalén; notamos, antes de que lo hiciera, hubo un oscurecimiento total de la luna.

56. Y en los periódicos, a través de la nación así como lo tenemos en el pizarrón, mostró cómo fue que esa luna se volvió de luz a tinieblas. Y el mismo fenómeno de eso, que la luna dibujó exactamente en los cielos, la misma cosa me hizo dibujar aquí el Espíritu Santo hace dos años, y mostrando la... cubriendo la... Cuando fueron seis fotografías, yo puse la séptima allí, porque la séptima edad de la iglesia, sólo una sombra de Luz, la salida del... Allí es donde Jesús está a la puerta, llamando. Pero entra totalmente en tinieblas.

57. Y ¡qué reflexión, qué Mensaje de Dios mismo, que estas cosas son la verdad! Lo testificó primero en Su Palabra, luego por medio del Espíritu en la plataforma, y luego lo declaró en los cielos. No hay ninguna equivocación al respecto en lo absoluto. Esos Sellos y Edades están perfectamente en línea, perfectamente, Dios dando testimonio por medio de señales y maravillas sobrenaturales, con

la Palabra y la historia, todo junto colocado en posición, en la edad en la que ahora estamos viviendo.

58. Ahora, es difícil para las iglesias ver esto. Es difícil para las denominaciones verlo. Ellas siempre están pensando que uno está siempre tratando de regañar a la gente. No es así; uno está tratando de advertirle a la gente. No es tratando de ser malo con ellos; uno está tratando de apartarlos del mal. No es la gente que está en las organizaciones; es el sistema en el que están metidos, lo que los está condenando. Personas honradas y sinceras son católicas, protestantes, judías, y demás. Son los seres humanos los que...

59. Las monjas no entran al convento para ser malas mujeres; entran para ser buenas mujeres, están tratando de acercarse más a Dios; pero es el sistema la que las contamina. Las personas se unen a la iglesia, no para ser malas personas, sino para ser buenas personas; pero es el sistema de la iglesia lo que los aleja de la Palabra y los principios que Dios ha dispuesto para este día; y eso es lo que los saca.

60. Ahora recuerden, Dios es la Palabra, y a cada edad Él ha asignado la Palabra para cada edad que habría en la Tierra. Él la asignó en la edad de la iglesia, y los Siete Sellos revelaron todo al respecto. ¿Ven?

61. ¿Por qué allí... había allí misterios que todavía estaban escondidos? En Apocalipsis 10, hallamos, al final del Mensaje del séptimo ángel, que estos misterios que habían estado ocultos iban a ser revelados, Apocalipsis 10:1 al 7. Noten, la razón es que no había habido profetas durante esta edad. La Biblia dice que: “No hace nada Jehová el Señor hasta que Él se lo revela a Sus profetas, Sus siervos los profetas”. Y la Palabra del Señor en todas las edades

ha venido siempre a los profetas, nunca a un sistema, nunca a un grupo.

62. Dios nunca usó a un grupo. Cada vez que cualquier grupo de gente se organizaba, Dios lo dejó y nunca regresó. Escudriñen la historia y vean si es cierto o no. Nosotros ya lo hicimos. Él nunca lidia con un sistema o un grupo después de que se organizan; eso es en contra de Dios.

63. Por lo tanto, durante el tiempo de las reformas, vinieron reformadores, así como los Siete Sellos probaron que sucedió. Pero ahora en los últimos días, debía ser revelado de nuevo. Porque hallamos en las Escrituras, en Malaquías 4, que debe descender una unción y restaurar de nuevo aquella fe original: “y para traer la fe de la gente de nuevo al Pentecostés original, la fe de los padres”.

64. Y tomamos al Elías de la primera manifestación; tomamos al Eliseo que le siguió; tomamos a Juan el Bautista después de eso, que fue el Eliseo de ese día; y una promesa de otro para este día.

65. Ahora, Juan el Bautista no fue el Eliseo de Malaquías 4. Él fue el Eliseo de Malaquías 3. Así lo dijo Jesús. “He aquí, Yo envío Mi mensajero delante de Mi faz, a preparar el camino”. Encontramos que él era eso.

66. Ahora, al hacer eso, al encontrar esas posiciones, sabemos que todo el resto de las Escrituras, inspiradas por Dios, nos revela que estamos en los últimos días.

67. Ahora, si yo vengo con el Mensaje de Pentecostés, yo estaría en la Edad de la Iglesia de Laodicea, y no estaría correcto.

68. Esa es la razón de que Wesley no podía tomar el Mensaje de Lutero. Lutero estuvo en una edad, en una edad de la iglesia, y Wesley estuvo en otra edad de la iglesia. Si Jesús hubiera venido en la... con el Mensaje de Moisés,

no hubiera funcionado. Si Moisés hubiera venido con el Mensaje de Noé, no hubiera funcionado.

69. Pero Dios ha asignado a Su pueblo, de cada edad, una Escritura. Y antes de que la edad pueda llegar a existencia, en el tiempo, entonces las iglesias lo tienen tan confundido que ellas no saben dónde están.

70. Esa es la razón de que fallan en reconocer que Jesús es el Hijo de Dios. Ellas, sus tradiciones habían cegado sus ojos, pero Él cuadró exactamente con las Escrituras.

71. Con los profetas fue lo mismo. Jesús dijo: “¿Cuál de ustedes, de sus padres, no apedreó a aquellos profetas que fueron enviados a ustedes?” Entonces Dios envía a Su profeta, para... y el profeta es la Palabra viviente de Dios, manifestada.

72. Jesús dijo: “¿Cómo pueden condenarme a Mí, por decir: ‘Hijo de Dios soy’, y ustedes llaman, en sus propias leyes...? Ustedes dijeron, a aquellos a quienes vino la Palabra del Señor (los cuales eran los profetas), ustedes los llamaron ‘Dioses’. Y lo son, pues la Escritura no puede ser quebrantada”. Él dijo: “Entonces, ¿cómo pueden condenarme a Mí?” Cuando Él es... Ellos eran una parte de la Ley, ellos eran parte de la Palabra de Dios, pero Jesús era la plenitud de la Palabra de Dios. Todo Su plan de redención, toda la suficiencia de Dios, estaba en Él.

73. Y ahora, a través de las edades han hecho lo mismo. Y los Siete Sellos han de revelar todos los misterios que fueron omitidos durante ese tiempo, porque estábamos sin profetas, y la Palabra no viene a reformadores. ¡A profetas!

74. Dios es incambiable. En Malaquías 3, dice: “Yo soy Jehová, y no cambio”. La primera forma de Dios para hacer cualquier cosa, esa es la forma en que siempre hace

cualquier cosa. Dios decidió que Él iba a salvar al hombre por medio de la sangre derramada de Un inocente, en el huerto del Edén; y Él nunca lo ha cambiado desde entonces, y no puede cambiarlo. Hemos tratado por medio de educación, de edificios, de sistemas, de denominaciones, de éticas, y todo lo demás; y todo ha fallado. Pero sólo hay un lugar donde Dios encuentra al hombre, eso es bajo la Sangre derramada del Inocente. ¡Sólo por medio de la Sangre! Esa fue Su primera decisión. ¿Ven?

75. Nosotros podemos hacer una decisión, y al año siguiente podemos pensar mejor; tenemos una mejor idea al respecto al siguiente año. Dios no puede. Él es infinito. Su primera decisión es perfecta, nada la puede mover. Yo puedo aprender más, nosotros somos finitos; yo puedo aprender más, ustedes pueden aprender más; pero Dios no puede aprender más. Para comenzar, Él es perfecto. Y por lo tanto, descansen sus almas sobre Su primera decisión. ¡Lo que la Biblia dice, eso es!

76. Dios tiene que juzgar al mundo algún día. Y los católicos dicen que Él lo va a juzgar por medio de la Iglesia Católica. Si eso es así, ¿cuál Iglesia Católica? Ellas difieren las unas de las otras. Si lo va a juzgar por medio de la protestante, ¿cuál Iglesia Protestante? Ellas difieren las unas de las otras; y sería un poco confuso, nadie sabría dónde pararse. Si los metodistas están correctos, los bautistas están perdidos. Si los protestantes están correctos, los católicos están perdidos; si los católicos están correctos, los protestantes están perdidos. Pero la Biblia dice que Él va a juzgar al mundo por medio de Jesucristo, y Él es la Palabra. Entonces, Él lo va a juzgar por medio de la Palabra.

77. Y todas las denominaciones se salen de esa Palabra, para hacer sus credos. Yo sólo le pido a cualquiera, que

me pruebe que ellos toman toda la Palabra. No lo pueden hacer, porque está controlado por un sistema de hombres. Donde se tiene al hombre...

78. Dios no lidió nunca sino con una persona a la vez. Él ni siquiera tuvo alguna vez a dos profetas al mismo tiempo. ¡Uno! Dios puede tomar a un hombre en Su mano. Él no lidia con usted, su organización; Él lidia con usted.

79. Ahora, sobre esa base llegamos a la Fiesta de las Trompetas, los misterios escondidos. Ha sido profetizado que iba a ser de esa manera, por lo tanto tenía que ser revelado en la forma en que lo fue. Pero sería revelado en este último día, para cumplir exactamente lo que acabo de decir. Malaquías capítulo 4, Lucas el capítulo 17 y el versículo 30, cómo Él lo iba a hacer, y Hebreos 13:8, Hebreos 4:12, y muchas de esas Escrituras que nos dicen. Ahora, si eso es desconocido para algunos de ustedes, permítanme decir que Dios siempre... La forma en que Dios es conocido entre el pueblo es por ser profético.

80. Los judíos siempre supieron creerle a sus profetas. Él dijo: "Si hubiere uno entre ustedes, Yo Jehová le hablaré a él en sueños espirituales y en visiones. Y si lo que él dice se cumple, entonces escúchenlo". Ellos fueron siempre...

81. Así es como fallaron ellos en reconocer a Jesús, y tuvieron que clasificarlo como algo más, así que lo clasificaron como un espíritu maligno: "Beelzebú", porque Él fue capaz de discernir los pensamientos que estaban en sus corazones. Nosotros sabemos que esa siempre es una señal de la Palabra.

82. En Hebreos capítulo 4, el versículo 12, dice: "La Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón".

83. "Cuando Él, el Espíritu Santo venga sobre vosotros, Él

os recordará de estas cosas que Yo os he dicho, y os hará saber las cosas que habrán de venir”.

84. “Dios habló muchas veces y de muchas maneras (Hebreos 1) en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días ha hablado por el Hijo, Jesucristo”. El mismo Dios; sólo cambió de los profetas al Hijo; eso es todo. ¿Ven? Siempre es el mismo Mensaje, la misma manera de hacerlo.

85. Ahora, ha sido profetizado que las iglesias estarían en esta condición, tenían que ser restauradas de nuevo. Y Él dijo en Malaquías 4, que Él “enviaría el profeta Elías, y restauraría al pueblo de nuevo”, con el... lo traería. Noten. Y poco antes de... O, inmediatamente después de Su Mensaje, habrá un tiempo en que la Tierra se va a quemar, y los justos caminarán sobre las cenizas.

86. Ahora, para algún teólogo que pudiera estar escuchando en una cinta, en alguna parte alrededor del mundo, si usted piensa que ese era Juan, recuerde, entonces, las Escrituras están erradas, pues el mundo no se quemó después del Mensaje de Juan. Jesús no vino a llevarse al pueblo al Milenio. Pero Él ha prometido hacerlo después de que el Espíritu de Elías venga sobre la Tierra de nuevo.

87. Fíjense ahora en Malaquías 4. Vemos que esto debe ser hecho para restaurar (¿qué?), la fe del pueblo a la de los padres originales, la doctrina pentecostal, los padres originales. Y él va a restaurar al pueblo a los padres.

88. Hallamos en Lucas 17, que Jesús dijo que cuando Él venga en estos últimos días, en Lucas 17:33, hallamos que Jesús dijo: “Como fue en los días de Lot, así será en la Venida del Hijo del Hombre, cuando el Hijo del Hombre esté siendo manifestado”.

89. Ahora fíjense, Él viene en el nombre de tres hijos. Él

viene en el nombre del Hijo de David... O, el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, el Hijo de David.

90. Ahora, Él tenía que venir como Hijo del Hombre, porque Él era un profeta. Jehová mismo llamó a los profetas “hijo de hombre”. Y Jesús nunca se refirió a Sí mismo como Hijo de Dios. Él siempre se refirió a Sí mismo, como Hijo del Hombre. Y fíjense, luego Él se reveló a Sí mismo como el Profeta, el Vidente. Dijo: “Si no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis”. Él cuadró con toda descripción que se dio de Él en las Escrituras, aun en Su muerte, sepultura y resurrección; en Su crucifixión, en Su nacimiento, en todo. Y en Su obra, Él cuadró con la descripción del Vidente, el Hijo del Hombre.

91. Ahora Él ha sido revelado por las edades de la iglesia; ahora fíjense, por las edades de la iglesia, como el Hijo de Dios. Siendo Dios un Espíritu, el Espíritu Santo, Él se reveló a Sí mismo en las edades de la iglesia, en la congregación, como el Espíritu Santo entre el pueblo.

92. Hallamos, en la Edad de la Iglesia de Laodicea, la última edad de la iglesia, que Él es echado fuera de la iglesia. En ninguna otra parte fue Él echado fuera, en ninguna edad, sino en la Edad de Laodicea. “Porque ellos dijeron: ‘Somos ricos y de ninguna cosa tenemos necesidad’. Y no saben que son miserables, pobres, desnudos y ciegos, y no lo saben”. Él fue echado fuera de la edad de la iglesia.

93. Y luego, de acuerdo a Lucas 17, Él dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. Ahora, Él estaba leyendo el mismo Génesis que nosotros leemos. Fíjense qué sucedió en Sodoma. ¿Qué fue en Sodoma? Abraham...

94. Siempre hay tres clases de personas. Estaba Abraham, el elegido y llamado fuera, afuera de Sodoma. Allí estaba

Lot, el miembro de iglesia, u hombre denominacional; él se volvió parte de ese mundo al ser el alcalde de esa ciudad, se sentaba a la puerta; él era el juez, el cual es un alcalde. Y allí estaba Sodoma.

95. Ahora, en el tiempo del atardecer, o a la mitad del día, cuando Abraham estaba debajo de su encino, tres Ángeles se le aparecieron. Dos de ellos fueron a Sodoma, y predicaron el Evangelio y trataron de llamarlos fuera. No lo quisieron hacer; estaban pervertidos. Sólo Lot y su esposa, y dos de sus hijas, salieron. Y la esposa se volvió una estatua de sal.

96. Pero Aquel que se quedó y le habló a Abraham, al que Abraham llamó: “Elohim, el Topoderoso”. Génesis 1: “¡Dios! En el principio Dios...” Elohim, el Todosuficiente, el Autoexistente. Abraham lo llamó: “Elohim”. Y Él se sentó y comió con Abraham; Él bebió; Él estaba en carne humana. Y fíjense en la señal que le dio a Abraham.

97. Ahora, ellos estaban esperando un hijo que iba a venir, un hijo prometido, Isaac. Por veinticinco años, durante una larga jornada, ellos lo habían esperado, pero estaban al final de la jornada. Dios se había aparecido en muchas formas, así como Él lo ha hecho por las edades de la iglesia, en luces, y demás, así como le habló a Abraham, y por medio de voces. Pero antes de que llegara el hijo que iba a venir... Ahora, ya lo hemos visto, y ustedes saben que sólo estoy repasándolo, para mostrarles esto. Que, Él cambió el cuerpo de Abraham y de Sara, inmediatamente después de esto, para que pudieran recibir al hijo.

98. Fíjense, la última señal que ellos recibieron, antes de que el hijo llegara, fue a Jehová hablándoles en la forma de un hombre. ¿Y cómo sabían que este era Jehová? Era porque Él dijo: “Abraham”, no Abram. Unos días antes,

Dios le había cambiado su nombre. “¿Dónde está Sara tu mujer?” No S-a-r-a-i; sino S-a-r-a, “princesa”.

99. Y Abraham dijo: “Ella está en la tienda, detrás de Ti”.

100. Y Él dijo: “Yo”, ese es un pronombre personal. “Yo te visitaré de acuerdo a Mi promesa. En el tiempo de la vida, en los siguientes veintiocho días, algo le va a suceder a Sara”.

101. Y se rió Sara entre sí, en la tienda, y dijo en su corazón: “¿Cómo puede ser esto, siendo que soy vieja; y tener deleite con mi señor, Abraham, quien también está viejo?”

102. Y el Ángel, o el Hombre, dijo: “¿Por qué dijo eso Sara en su corazón?” ¡En la tienda detrás de Él! “¿Por qué dijo ella que estas cosas no pueden ser?” ¿Ven? Un Hombre en carne humana, como un profeta, sin embargo era Elohim discerniendo el pensamiento que estaba en el corazón de Sara, detrás de Él.

103. Y Jesús dijo: “Como fue en los días de Lot, así será en la venida del fin del mundo, cuando el Hijo del Hombre (no el Hijo de Dios), cuando el Hijo del Hombre se esté manifestando”.

104. No lo habían tenido en la edad. ¿Ven la continuidad perfecta de las Escrituras? Aquí estamos viviendo en ella. Los misterios, aun el bautismo en el Nombre del Señor Jesús, y lejos de la idea de los Unitarios; y estas otras cosas, cómo el Espíritu Santo ha traído eso y lo ha mostrado perfectamente; y el verdadero bautismo del Espíritu Santo, la Señal, y todo, y lo ha colocado en su posición; y cómo colocó a cada reformador y todo, exactamente. Y, ¿ven?, justamente delante de nuestros ojos, y no está en una esquina. Se conoce mundialmente. Jesús, el Hijo de Dios, revelándose a Sí mismo por medio de las Escrituras, haciendo vivir aquella Escritura que ha sido predestinada

para este día, así como fue para aquel día y todos los otros días. Y, creerlo, es la evidencia del Espíritu Santo.

105. En justicia, ustedes no pueden declarar que sólo “ir a la iglesia” es la evidencia del Espíritu Santo. Si lo hacen, entonces aquellos fariseos lo tenían. ¿Ven? Ustedes no pueden declarar que “estremecerse o saltar” es la... Si lo hacen, los paganos lo tienen. Si ustedes dicen “hablar en lenguas”, ¿qué adoración del demonio no habla en lenguas? Díganme una.

106. El hermano Jackson que está aquí sentado por África, de África, él les podría decir eso. Yo he estado aquí en los campamentos indios, vi a los brujos y hechiceros cortarse a sí mismos, y derramar su propia sangre, y hablar en lenguas; y al médico brujo interpretarlas, y los he visto poner allí un lápiz y escribir en lenguas desconocidas. Así que eso no es. Pero si...

107. ¿Cuál es la verdadera evidencia? Jesús dijo: “Para que creáis que Yo soy”. Y Él es la Palabra.

108. ¿Por qué no lo recibieron? ¿Por qué no lo recibieron los judíos? Eran hombres justos; eran hombres buenos; eran hombres santos, y había toda clase de gente; sino, ¡a quien está predestinado a oír la Palabra!

109. “¿Y cómo sabe usted si es o no la Palabra? Cada uno dice esto”.

110. Es la promesa de la Biblia siendo vindicada para esa edad, ahí lo tiene, entonces usted regresa a donde está el Espíritu Santo. Observen en unos minutos, lo que declara el sonido de la trompeta. La trompeta, la trompeta del Evangelio, vean quién la puede oír. Recuerden, aquellos en las ciudades amuralladas no podían salir en el jubileo. No, señor. Ellos estaban dentro de las paredes; ellos se quedaban allí. Era muy tarde; ellos eran esclavos por el

resto de su vida, y tenían que ser marcados. Ahora fíjense, mientras vemos estos ejemplos.

111. Ahora, estos hechos, Malaquías 4, y todo esto, y Hebreos 13:8: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”, Él permanece para siempre como la Palabra, la Palabra manifestada. Eso es exactamente lo que Él le declaró a los profetas. Un profeta no sólo quiere decir “un vidente o uno que predice”; quiere decir “un revelador de la Palabra que está escrita”. En su propia vida, sus propias obras, revelan y vindican la Palabra de ese día; como Noé construyendo el arca; Moisés allá, y demás; y cualquier promesa, la Palabra prometida para esa hora.

112. Ahora, sabemos que Él está con nosotros. Nosotros creemos eso. Ustedes ven Su Palabra manifestada, por fotografías, por Escrituras, por declaraciones en el Cielo, en la tierra, todo lo demás que Él dijo. Ni una sola vez ha fallado. Yo le pido a cualquier persona que me muestre, de las distintas partes del país, o por el mundo, ustedes están obligados a escribirme y decirme dónde alguna vez ha fallado. Ahora, esa es la promesa, perfecta, Palabra por Palabra.

113. ¿Por qué debía aparecer Él en estos últimos días? Si ustedes, y ustedes oidores de cintas, regresan al Árbol-Novia, y ven en dónde estaba Cristo, aquel Árbol que estaba en el huerto del Edén. El primer Adán que cayó; y este segundo Adán fue cortado por el pecado. Lo colgaron en un árbol romano, y de eso sacó a la... salió el Árbol-Novia que Él prometió, que vemos en las Escrituras, ahora, para poder obtener a la Novia.

114. Como la pirámide, cómo viene disminuyendo todo el tiempo; de la gran anchura; de Lutero, Wesley, Pentecostés, y luego la piedra de corona en la parte superior de ella

está tan pulida, y cada una de esas piedras están unidas tan perfectamente. Y nosotros todavía no sabemos cómo lo hicieron, pero ¡están tan perfectamente unidas en esa pirámide! Y no estamos enseñando sobre la pirámide ahora, sólo estamos...

115. Enoc y demás la construyeron, hace años, y está ahí como un símbolo. Así como el sol sale y se pone; así como en el árbol desciende su vida, su hoja, y vuelve de nuevo; como un pez, y el ganado, y todo lo demás lo simboliza. Esa pirámide está ahí como un símbolo.

116. Vaya a la cámara del profeta y observe esos siete escalones. ¿Dónde hacía el guardia el anuncio para llevar al que llega, a la presencia del rey? En la parte de arriba de los escalones; era en el séptimo escalón. Eso muestra que debemos venir de nuevo con ese mismo Espíritu que estaba en Juan; él introdujo al Mesías. Él fue mayor que todos los profetas; él lo introdujo. Y de nuevo debemos llegar a un lugar, a algo que va a introducir al Mesías.

117. ¿Y cómo va a saberlo el Mesías... la gente que le está creyendo a Él a menos que estén constantemente en la Palabra, para saber lo que Él es? Daniel dijo: "Los entendidos sabrán; pero los insensatos, los impíos, no sabrán. Ellos conocerán a su Dios". Ahora, ahora, cómo aparecerá Él en los últimos días, es para traer al pueblo de nuevo a la Palabra, para que la Novia conozca a Su Marido, conozca a Su Compañero, la Palabra revelada. Por eso es que esto tiene que suceder.

118. No fue en los reformadores; no fue en Lutero, Wesley y los Pentecostales, y demás. Las Escrituras dicen que no fue.

119. Pero va a venir. Esa es Su promesa para esta edad. Estamos viviendo en la edad en la cual va a ser Su Ve-

nida. Ella debe estar identificada en Él. Cualquier mujer debe estar identificada con su esposo, pues los dos son uno. Y la Novia de Cristo debe estar identificada con Él, pues los dos son Uno; y Él es la Palabra, no la denominación. ¡La Palabra! Nosotros hemos de ser los hijos de la Luz, y la Luz es la Palabra la cual es hecha Luz para esta edad. ¿Cómo conocemos la Luz a menos que venga de la Palabra? Muy bien. La Palabra hecha carne es la Luz de la edad; cuando ustedes la ven, y la Biblia así lo dice.

120. Aquella gente vio a Jesús ahí, y dijo: “Bueno, este Hombre, ¿Quién es Él? Pues, Él ha nacido allá de un nacimiento ilegítimo. Pues, su papá y su mamá son esto, aquello y lo otro, y todo esto”. Pero ellos no lo conocieron a Él. Si hubieran conocido las Escrituras, lo hubieran conocido a Él. Él así lo dijo.

121. Ellos dijeron: “¡Nosotros somos discípulos de Moisés!”

122. Dijo: “Si conociereis a Moisés, Me conoceríais a Mí, porque de Mí escribió Moisés”. ¡Y aún son demasiado ciegos para verlo!

123. ¿Ven cuán humilde? Lejos de todas las cuadrillas, y las denominaciones, y los credos, y de todo. Dios entró directamente, en carne, en la forma de un Hombre, un Redentor Pariente.

124. Ella debe estar identificada con Él. Hemos sido invitados a ser los hijos de la Luz, que andemos en la Luz.

125. Yo recuerdo aquí en Kentucky no hace mucho tiempo, yo tuve una reunión. Afuera, después de que salí de la iglesia, había un anciano de pie, con una linterna en su mano. Él pertenecía a una iglesia que no cree en sanidad y demás. Dijo: “Yo difiero con usted, hermano Branham”.

126. Yo dije: “Bueno, usted tiene derecho a hacer eso”.

127. Él dijo: “¿Ve usted?, yo no aceptaré nada a menos que lo vea. Lo tengo que ver, bien claramente”.

128. Yo dije: “Entonces, ¿vio usted alguna vez a Dios, muy claramente, parado delante de usted?” Por supuesto, él no creía en visiones y cosas.

129. Él dijo: “No”.

130. “Pues (dije yo), entonces usted no es un creyente, señor. Yo no podría hablar con usted. ¿Ve? ¿Ve? Nosotros vemos lo que Dios promete y nos aferramos a Eso”.

131. Él dijo: “¿Cómo llega usted a esa conclusión?” Yo dije... Él dijo: “Venga, vaya a la casa conmigo y hablemos esta noche”.

132. Yo dije: “No puedo; me gustaría. ¿Dónde vive usted?”

133. Él dijo: “Usted vaya aquí por esta montaña”.

134. Yo dije: “¿Cómo va a llegar allí? ¿Usted no ve su casa?” Uh-huh. Uh-huh. Sí. Sí.

135. Él dijo: “Bueno, hay un sendero que pasa por la colina”.

136. Yo dije: “Usted no ve el sendero”. Uh-huh.

137. Él dijo: “Bueno, yo tengo una linterna”.

138. Yo dije: “La linterna no da la luz directamente en la casa. Oh, no. Pero ese sendero lo llevará hasta la casa. Pero la linterna sólo dará luz para dar un paso a la vez”.

139. Andaré en la luz, preciosa Luz; un paso a la vez, Señor, acercándonos más a Él. Sí. Hijos de la Luz, acepten Su Palabra, sigan caminando y observen más ser revelado. No la dejen, no importa lo que alguien más diga. Quéden-se allí mismo en Eso y sigan caminando con Ella, obsér-venla descubrirse y revelarse a Sí misma. La Palabra es una Simiente; una simiente en la clase correcta de tierra producirá según su género.

140. Fíjense en Apocalipsis 10:1 al 7, todos los misterios

van a ser revelados a la Novia, por el mensajero de la Iglesia de Laodicea. ¿Tiene alguien una Biblia de la Versión Revisada? [Una versión de la Biblia en Inglés. -Traductor] Si la tienen, notarán allí donde dice: “El ángel”, está en paréntesis y dice: “el águila”. ¿Ven? Uh-huh. Uh-huh. ¿Ven? El mensajero a la Iglesia de Laodicea, ¿ven?, Apocalipsis 10:1 al 7.

141. Y él dijo que este... en ese día que él lo vio a Él descender, y él se comió el Librito. Y hubo... “Él puso un pie sobre la tierra, y uno sobre el mar, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que: ‘El tiempo no sería más’”. Y cuando Él lo hizo, Siete Truenos emitieron sus voces. Y cuando los Siete Truenos emitieron sus voces, Juan dijo que él iba a escribir. Y Él dijo: “No lo escribas”. Uh-huh. ¿Ven? Y él lo selló.

142. Ahora, alguien dijo: “Bueno, entonces esos Siete Sellos, hermano Branham, ¿va a ser eso revelado en los últimos días, algún gran misterio de cómo acercarnos más a Dios?” No, señor, no puede ser.

143. “Quienquiera que quite una Palabra de esta Biblia, o le añada una palabra a Ella, su parte será quitada del Libro de la Vida”. Lo que es, es una revelación de lo que fallaron en traer allá. Ya está escrito Aquí. Está Aquí adentro. Es para revelar lo que ya ha sido escrito. ¿Ven? Porque, uno no le puede añadir ni una cosa, o quitar una Palabra de Ella.

144. El primer capítulo de Apoc-... de la Biblia, en el principio, en Génesis. Una mujer no dejó de creerla, pero ella la interpretó mal; dejó que Satanás se la interpretara mal, una palabra: “ciertamente”. ¿Ven? Y luego, a causa de eso causó todo este problema. Y ese era Dios hablando la Palabra de Dios.

145. Y en el último capítulo de Apocalipsis, Jesús mismo, el mismo Dios, dijo: “Quienquiera que le quite una Palabra, o le añada una palabra a Ella”.

146. Esta es la revelación completa de Jesucristo. [El hermano Branham da unas palmaditas a su Biblia. - Editor] Y los Siete Sellos tenían escondidos los misterios de lo que toda Ella se trataba; y debe abrirla en los últimos días, en la Edad de Laodicea, al final del tiempo. ¡Gracias a Dios! Eso termina el Mensaje a la Iglesia. Eso la termina. Cuando miran hacia atrás y ven lo que ha habido, y ven hasta dónde ha llegado, eso la termina, la edad de la Iglesia.

147. Ahora fíjense, las trompetas de las cuales estamos hablando, son un llamado a reunirse ya sea para una fiesta, una guerra, para una persona, por algún día sagrado, o algo así. Fíjense. Ustedes dirán: “¿Para una persona?” Sí. O, para el año del jubileo, el anuncio de que venía la libertad, cuando ellos podían regresarse; ahora, podríamos tomar toda una mañana sólo en esa cosa. Pero, ahora, entraremos en las trompetas. Ahora ya tienen la base de los Sellos y la Iglesia, ahora vamos a entrar en la trompeta. La trompeta sonaba, y la trompeta indica ya sea guerra o un día de fiesta. O, lo que la trompeta quiere decir es: “una reunión juntando al pueblo”.

148. Pablo dijo: “Cuando la trompeta diere un sonido incierto, ¿quién se puede preparar para la guerra, o para paz, o lo que sea?” ¿Quién sabe? Usted debe saber cómo suena la trompeta.

149. Por tanto, cuando suena la trompeta, vemos hoy en día algo en la Tierra. Hay una gran inquietud en alguna parte. Todos lo saben. Todos se han vuelto unos neuróticos. Todo el mundo es un mundo neurótico, y nosotros sabemos que algo anda mal. En el Pentágono, por todas partes,

nosotros sabemos que algo anda mal.

150. Ahora, la única forma en que uno sabrá cuál es el sonido de la trompeta, es ver lo que dice la Hoja de Música. ¿Ven? Eso es todo. Es una gran sinfonía, ¿ven?, y está sonando.

151. Como “Pedro y el lobo”, ¿ven? Cuando uno... si el... Y el compositor ha escrito el libro, y el director debe estar en el mismo espíritu del compositor. Si no, él da el ritmo incorrecto, y entonces toda la cosa está fuera de ritmo.

152. Eso lo que pasa hoy en día. Tenemos demasiados directores en el... que no están en el Espíritu del Compositor. Ellos dicen: “Bueno, en la denominación nosotros creemos esto”.

153. No importa lo que usted diga, la Biblia está correcta. Dele el ritmo de acuerdo a la Hoja de Música aquí mismo frente a ella, entonces la gran sinfonía del gran acto de Dios está siendo ejecutado bien; entonces podemos ver la hora, y dónde estamos parados.

154. Ahora fíjense, la trompeta es para llamar a reunión al pueblo, a congregarse para algo. Algunas veces anunciaba a una persona importante.

155. Como con José, sonaban la trompeta, que José iba a aparecer; lo cual es un símbolo de la “Gran Trompeta” de la cual hablamos y veremos después de un rato en Isaías. Eso dice: “Cuando la Gran Trompeta suene, cuando aquella bandera sea levantada, allá arriba; y entonces vendrá un tiempo cuando la Gran Trompeta será sonada, y todas las naciones se reunirán en Jerusalén”. Entonces es cuando comienza el Milenio; la Gran Trompeta.

156. Ahora, este llamado de la Fiesta de las Trompetas, algo que se aproxima. Fíjense en Apocalipsis 8:7, si lo quieren anotar. Notamos que la Primer Trompeta, esparció grani-

zo, sangre y fuego sobre la Tierra; exactamente como en Éxodo, cuando Dios estaba llamando fuera a Su pueblo, el del éxodo.

157. Ahora, la razón de que estas Siete Trompetas no pertenecen a esta Iglesia y a esta edad, es porque son sólo para Israel. Es el llamado de la reunión del pueblo. Y ahora sólo hay una cosa importante aquí que yo quiero que capten y vean, en unos cuantos minutos, es donde verán por qué esto no pertenece a esta edad en la que estamos viviendo, las Siete Trompetas.

158. Yo sé que muchas personas difieren con eso, pero yo sé que es esto. Yo lo sé. No porque estoy diciendo que ustedes lo están diciendo; porque yo no lo obtuve de mí mismo. Mis pensamientos no son los míos propios. Sea lo que sea que me dijo, si Eso está errado, entonces está errado. Pero no lo estoy diciendo por mí mismo, lo estoy diciendo por lo que Alguien más ha dicho. Ese Alguien más es el Dios que nos habló e hizo todas estas cosas que Él ha hecho, y aparecieron, ¿ven? Así que yo sé que está correcto.

159. Las Trompetas son la reunión de Israel. Las Trompetas han de reunir a Israel. Fíjense, en el sonido de la Primer Trompeta; sangre, fuego, granizo y de todo, esparcido en la Tierra. ¿Ven? ¿Qué estaba haciendo Él? Sacando a Israel fuera del Egipto espiritual, ¿ven?, de regreso a su tierra.

160. Ahora permítanme decir esto aquí mismo, que toda Trompeta que sonó, sonó bajo el Sexto Sello. Vamos a verlo en unos minutos, ahí donde vimos el Sello. Todas las Trompetas sonaron bajo el Sexto Sello.

161. Porque, en el Séptimo Sello, hubo silencio. “Nadie sabía; ese era el minuto o la hora en que Cristo vendría”,

como Él nos lo reveló.

162. Pero todas las Trompetas sonaron bajo el Sexto Sello, bajo la persecución de los judíos. Fíjense, en Apocalipsis 8, y comenzando con el versículo 7. Todo era el llamado fuera de Israel, en lo natural, en Egipto; ahora es el llamado fuera de Israel, en sentido espiritual. Él los estaba preparando para que vinieran a la Fiesta de la Expiación.

163. Fíjense, la Fiesta de las Trompetas era primero, la cual era Pentecostés. La Fiesta de la Expiación le seguía cincuenta días después. La Fiesta de la Expiación, léanla aquí. Probablemente lo haremos, si tenemos tiempo nos vamos a referir a ella y se las leeré en la Biblia, aquí en Levítico 12, ahora, o en Levítico 23, más bien, y Levítico 16. Nos damos cuenta que la primera era la Fiesta de las Trompetas. Era la expiación y la... al seguir después de Pentecostés, ahora nos damos cuenta... La Fiesta de la Expiación seguía a la Fiesta de las Trompetas.

164. Ahora, fíjense, una Trompeta sonaba, y eso era para reunirlos. Ahora, la Primer Trompeta sonó, hubo granizo, sangre, y fuego, regado sobre la tierra, exactamente como fue en Egipto, preparándose para llamarlos al Día de la Expiación. ¿Ven? Ellos rechazaron la verdadera Expiación. Y estos años han sido alargados hasta ahora, ha sido el Año de Pentecostés. ¿Ven? Ahora lo que sigue es que suene para los judíos.

165. Este ha sido el llamado fuera de la Iglesia. Fíjense muy bien. Ahora, lo cual, después Él los llevó a la tierra prometida; lo cual Él hará lo mismo, en lo cual, en símbolo, Él lleva a la Iglesia a la tierra prometida.

166. Recuerden, cada Trompeta sonó bajo el Sexto Sello, sólo entonces, cuando sonó.

167. Fíjense ahora, exactamente, en la continuidad de las

Escrituras, es exactamente lo mismo. Bajo la Séptima Trompeta, es para Israel lo mismo que el Séptimo Sello fue para la Iglesia. Nos damos cuenta, bajo el Séptimo Sello, que cuando estas almas que estaban ahí bajo el altar, que recibieron vestiduras... Se les dio vestiduras, no porque se las ganaron, porque ellos estaban en la dispensación en que Dios con gracia estaba lidiando todavía con los gentiles, no con los judíos. Israel es salva como nación. Dios lidia con Israel como nación. Los gentiles son un “pueblo para Su Nombre”, no una nación para Su Nombre. ¡Israel!

168. Y cuando Hitler y demás persiguieron a los judíos, e hicieron las cosas que hicieron bajo eso; miren, ellos, Stalin, Hitler y todos esos dictadores se habían levantado. Si tuviéramos tiempo para repararlo para algunos de los nuevos que han venido, pero ya lo hemos visto. Bajo esa misma edad, ha habido en Alemania y todas las demás naciones, judíos que se han esparcido por toda la Tierra. Pero se ha levantado una dura persecución contra los judíos en los últimos veinte años.

169. Yo he estado allá en los lugares donde quemaron sus cuerpos y los incineraron, y usaron las... usaron sus cenizas para fertilizar la tierra, niños judíos, y mujeres, y de todo. Luego tratan de negarlo; se les puede llevar y enseñar dónde fue hecho.

170. Ha sido una dura persecución contra Israel, porque ha sido el tiempo en que es llamado de nuevo a la Expiación. Todavía está bajo la expiación de un cordero natural. El verdadero Cordero de Dios es la Expiación, y lo ha rechazado, y la Sangre ha estado sobre él desde entonces. Fíjense, ¡está preparando al pueblo! Cuán perfectos son la Séptima Trompeta y el Séptimo Sello, juntos perfectamente, la persecución de los judíos.

171. Noten, en Apocalipsis el capítulo 9 y el versículo 13, ahora, fíjense muy bien, bajo la Sexta Trompeta. Apocalipsis 9:13, bajo la Sexta Trompeta, noten, habían doscientos mil jinetes que habían estado atados en el río Eufrates, que fueron desatados bajo la Sexta Trompeta. Ahora no hay doscientos mil jinetes en el mundo; pero había doscientos mil jinetes. Fíjense en eso. Quiero que lo anoten, para que lo puedan leer.

172. Esos no eran caballos naturales. Respiraban fuego, y tenían corazas de jaspe, y tenían colas. Y el extremo de la cola parecía una serpiente, tenía la cabeza de una culebra en el extremo de ella, picando. ¿Ven? Eran caballos espirituales, diablos espirituales, caballos de guerra que habían estado atados en el Eufrates todos estos años, diablos sobrenaturales. ¿Qué es? El viejo imperio romano siendo revivido; la persecución de los judíos. Habían estado atados por casi dos mil años en el río Eufrates, no podían cruzar hacia la promesa; una secta religiosa que estaba tratando de llegar al otro lado. El Eufrates, ustedes saben, pasaba por el Edén. Pero fueron atados allí, doscientos mil diablos de persecución.

173. Y fíjense en lo que pasa bajo la Sexta Trompeta. Ellos fueron desatados contra los judíos; la persecución de los judíos. Diablos sobrenaturales, casi dos mil años, luego desatados por Stalin, Hitler, contra los judíos. Usted dirá: “Pues, eso no es romano”. Es el mismo espíritu. Hicieron las mismas cosas que le hicieron a los cristianos en los antiguos días paganos de Roma. Ahora observen al Israel natural y a la Iglesia espiritual ahora, mientras los separamos aquí. Fueron desatados contra los judíos.

174. Ustedes recuerdan bajo el Sexto Sello cómo cada uno de los mártires, de acuerdo a la Palabra de Dios, recibieron

vestiduras. Se las dieron por la gracia, porque ellos fueron cegados para que no pudieran ver el Evangelio, para que este pueblo pudiera ser llamado fuera de los gentiles para la Novia. Se les dieron vestiduras, dice aquí la Biblia, bajo esa Trompeta. Esos judíos que están absolutamente en contra de Cristo y de todo; la razón de que lo están, es porque la Biblia dice que ellos fueron cegados. Y ellos fueron cegados por el bien de ustedes. Y el justo Dios sabe que ellos lo hubieran recibido, pero fueron cegados por el bien de ustedes. La Biblia así lo dice.

175. Allí está ese imperio romano, atado por (¿qué?) los poderes eclesiásticos. La cual, Roma, la Roma pagana se volvió la Roma papal, y fue atada por sus tradiciones de cristiana. La parte de cristiana, y las supersticiones que tenía de Roma, uniendo todas estas; adoración de mujeres, y todas estas otras clases de cosas, y días de Navidad, y feriados, y días santos, y cosas. Ha estado atada por esa tradición que no se puede desatar, porque es contra los principios cristianos. [El hermano Branham toca varias veces en el púlpito. - Editor] ¡Todavía es el mismo espíritu impío y pagano! Y ese espíritu pasó a las naciones del mundo, de acuerdo a las profecías de Ezequiel y los demás.

176. Y fueron desatados contra los judíos, quienes no sabían nada del Espíritu. Ahí están sus misterios que están escondidos bajo el Sello. ¿Ven? Fíjense en eso. Nosotros lo vimos. Y yo les mostraré esta Trompeta, en esta última Trompeta, lo que sucede. Ahí están. Estas Trompetas son desatadas contra los judíos (¿no lo ven?), no contra los gentiles. Los gentiles, cuando esos Sellos fueron abiertos, fueron sellados; el tiempo ha terminado; la Iglesia es llamada.

177. ¿Recuerdan ustedes la visión del otro día? ¿Recuerdan la re-... la vista anticipada de ella? ¿Cuántos se acuerdan del domingo antepasado? Cómo estaba ahí exactamente, al pasar. La vimos, exactamente, vimos esa cosa sucia e inmunda, llamada la iglesia, pasar, con vulgaridades hasta más no poder. Y esa pequeña Novia, de cada nación, cada una de ellas vestida conforme a la nación de donde proviene, caminando perfectamente delante del Señor.

178. Fíjense ustedes que vendrá un tiempo, en algún momento, en que dirán: “Bueno, yo pensé que la Iglesia se iba a ir antes de la persecución. Yo pensé que iba a haber un Rapto”.

179. “Ya aconteció y no se dieron cuenta”.

180. Ustedes saben, eso es lo que Él dijo una vez acerca de Juan.

181. Dijeron: “¿Cómo, por qué dicen los profetas que un... los escribas que es necesario que Elías venga primero?”

182. Él dijo: “Él ya vino”. Y aun los discípulos no lo sabían. “Hicieron con él lo que quisieron”.

183. El Rapto va a ser de la misma manera. En una hora... Él prometió hacer eso. Él no prometió mostrar así a Elías, pero Él prometió llevarse a la Novia de esa manera. “A la hora que no pensáis”, sólo un cambio, en un momento de un abrir y cerrar de ojos, será arrebatada. ¡Entonces serán dejados, entonces ese es el tiempo!

184. Por dos mil años este espíritu a través del pueblo romano, la iglesia romana, no se podía mover. Pero ese mismo espíritu apareció, primero, allá en Roma con Mussolini, el dictador. Ustedes saben las cinco...

185. Siete cosas me mostró Él, en 1933, que sucederían. Cinco de ellas ya han sucedido. El doctor Lee Vayle está ahora escribiendo un libro sobre eso. ¿Ven? Cinco cosas,

perfectamente, y sólo dos cosas más por suceder. Dijo: “Sucederán antes de la Venida”. Aquí estamos ahora justamente en el fin, y parece como que esa sexta cosa está aproximándose. ¿Ven? Perfectamente, exactamente, aun las guerras y cómo sucederían, exactamente al pie de la letra, y ni una sola vez falló.

186. Escuchen, amigos, deberíamos de tomar inventario cada hora. Ustedes no saben dónde estamos parados. ¡Muy cerca!

187. Ahora, él desató en contra, a estos doscientos mil demonios espirituales, bajo el Sexto Sello, comenzando en Roma, Alemania, Hitler. Y fíjense en la Biblia, donde ellos recibieron, nunca... Ellos recibieron poder como los reyes, pero no tenían corona. Un dictador no es un rey coronado; sólo recibe poder como un rey.

188. Oh, el Espíritu de Dios está moviéndose a través de mí ahora, ustedes saben, diciendo algo. Yo no sé cómo decirlo, ni qué decir, y tal vez es mejor que no lo diga.

189. Fíjense, dos mil... doscientos mil demonios desatados contra aquellos judíos, cuando los quemaron, los crucificaron; metieron burbujas de aire en sus venas; los mataron, hasta que ya no tuvieron más gas con qué matarlos; y los fusilaron, hasta que ya no tenían balas para dispararles; y ellos hicieron todo lo que pudieron, incineraron sus cuerpos, y de todo; y los colgaron en las cercas, a niños y a todos, gente inocente; porque eran judíos, se les hizo eso. Pero Dios dijo que Él le daría a cada uno de ellos una vestidura, aunque eran indignos, pero era Su gracia al cegarlos para que nosotros pudiéramos ver.

190. Ustedes saben, el Séptimo Sello no ha sido abierto aún. Esa es Su Venida.

191. Así que mientras tanto ellos aún están bajo eso, pero,

Él nos lo muestra aquí, en una vista anticipada. Como a Juan, Él se lo llevó arriba.

192. Y en una ocasión, al caminar sobre el mar, ustedes saben, él dijo: “¿Qué de este hombre que se recuesta en Tu pecho?”

193. Él dijo: “¿Qué a ti si él queda hasta que yo venga?” ¿Ven? Él no quedó, pero Él lo llevó arriba y le enseñó que – lo que iba a suceder hasta que Él viniera. Sólo se lo mostró, repasó todo el plan para Juan.

194. Fíjense, ahora nos damos cuenta que ese poder natural bajo lo natural, para una nación natural, Israel, fue desatado allí. ¿Y qué hizo? Fue e hizo guerra, y cómo asesinó y persiguió.

195. ¡Ahora en el reino eclesiástico de eso!

196. Yo... están ustedes... Yo espero que Dios les abra ahora los ojos a esto. Porque me doy cuenta que no sólo se está hablando aquí a la iglesia. Esta cinta va por todo el mundo. Y no es mi intención herir los sentimientos de nadie, sino sólo decir la verdad.

197. Ahora ha sido abierto el reino eclesiástico, del avivamiento natural de la antigua Roma pagana, salió contra esos judíos, los cuales siempre han sido su enemigo. El león, con dientes y todo, llegó pisando fuertemente y quebrantó a la gente. ¡Roma, siempre ha sido enemiga de Dios! Y fue desatada en el mismo espíritu, por los dictadores del mundo, porque el sistema religioso estaba todavía detenido. Ahora ha sido desatado.

198. ¿Y qué ha hecho? Con la “astucia”, así como Él dijo, entró como con lisonjas. ¿Y qué ha hecho? Él está trayendo al Concilio Ecuménico Protestante de las Iglesias del Mundo, con el espíritu de anticristo sobre las dos, trayéndolas al matadero, así como hicieron con el otro, en la

hora de llamar a la Novia. ¿Cómo? Desató el espíritu eclesiástico de la iglesia. ¿Desatado contra qué? No contra las denominaciones; ¡contra la Novia! Pero aquí ustedes... lo captarían, la Novia no va a pasar por ese tiempo. La Biblia dice que no. La iglesia sí, pero no la Novia. ¿No lo pueden ver? ¿Hermanos ministros, no pueden ver eso?

199. Ustedes dirán: “La Iglesia tiene que pasar por la persecución, para la perfección de ella”. La Sangre de Jesucristo perfecciona a la Novia.

200. Un hombre que escoge una esposa no la hace pasar por un montón de castigos; él también ya ha hallado gracia con ella; ella ha hallado gracia con él; él se compromete con ella. Y en todo caso, él evitará que ella haga algo en todo lugar. Su gracia es tan grande sobre ellos.

201. Y así mismo lo será con la Novia, y así mismo lo es con la Novia. Nosotros, criaturas indignas, merecedores del infierno, pero Su gracia nos sostiene al pasar a través de eso. ¡Miren cuántos están perdidos y ciegos! ¡Cuántos, cuántos pecadores había en el mundo, la hora en que fui salvo! Dios me salvó con un propósito; y estoy determinado, por Su voluntad, en cumplir ese propósito. A mí no me importa qué otra cosa sucede; yo quiero cumplirlo.

202. Y en la hora en que veo todas las iglesias, su gran encanto, “y ricas, y de ninguna cosa tienen necesidad”, dicen ellas; y las veo, miserables, desventuradas, ciegas; luego dándole a uno palmaditas en la espalda, desean que uno se comprometa con ellas. Yo nací con un propósito, y es para condenar eso y para llamar fuera. Esto hago.

203. Recuerden, cuando Jesús vino a la Tierra, ni siquiera hubo una centésima parte de la gente sobre la Tierra que haya sabido que Él estaba aquí. Él vino para llevarse a ese grupo elegido. Dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si el

Padre no le trajere. Y todos los que el Padre me ha dado (tiempo pasado), vendrán. Ellos lo sabrán. Lo oirán”.

204. Fíjense en el desatar de este espíritu eclesiástico. Ahora, veinte años más tarde, después de la guerra, vemos el desatar del espíritu eclesiástico. ¿Bajo qué? El Séptimo Sello; la Séptima Trompeta para los judíos.

205. Miren a la luna oscureciéndose. ¿Bajo qué? Véanlo dibujado, el Hijo del Hombre siendo echado de la iglesia.

206. ¿Qué es? Uniéndose con el grupo eclesiástico. El movimiento ecuménico y el Concilio Mundial de Iglesias ha hecho que todo hombre... ¿Qué representa esa cosa? Pues, ustedes tienen que renunciar a todas sus enseñanzas evangélicas y cosas. “¿Cómo andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” No pueden. Jesús dijo que no pueden. ¿Y cómo puede una iglesia, los metodistas y los bautistas andar juntos? ¿Cómo puede la Iglesia de Cristo andar con los presbiterianos? ¿Cómo pueden los católicos andar con los protestantes? ¿Cómo pueden los protestantes andar con los protestantes?

207. Pero la Novia puede andar con la Palabra, la cual es Cristo. Debe de estar de acuerdo. No el sistema eclesiástico; pero la Palabra. Uno tiene que estar de acuerdo con la Palabra para andar con la Palabra. Jesús así lo dijo. Eso lo hace correcto.

208. Fíjense, allí está ahora. Ella ha sido desatada para llamar todos estos cabos sueltos: “Oh, bueno, de todas maneras no hace ninguna diferencia”.

209. Eso es lo que Satanás le dijo a Eva: “No hace ninguna diferencia. Está bien. Ciertamente, Dios es un Dios bueno. Él nos ama a todos”. No es así.

210. Uno oye tanto sobre que es un Dios bueno. Él es un Dios bueno; pero, siendo bueno, Él tiene que ser justo. No

hay bondad sin justicia. No hay justicia sin ley, sin castigo, pena. Así que estamos en esa hora, en la que estamos viviendo.

211. Fíjense, rápidamente, en estos demonios sobrenaturales. Luego, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, grupos unidos, del este y del oeste.

212. Así como el pie izquierdo y el derecho de la imagen que vio Daniel, cómo no se ponían de acuerdo y ni se mezclaban el uno con el otro. Y la palabra Eisenhower, durante ese tiempo... Eisenhower significa "hierro". Khrushchev significa "barro". Y él se quitó su zapato y golpeó con él [El hermano Branham toca en el púlpito. - Editor] en el escritorio en las... cuando la Liga de Naciones, o las U... en las N.U. [Naciones Unidas. - Traductor], Khrushchev lo hizo, quitando el polvo de... ¡Oh, hermano! ¡La hora en la que estamos viviendo! ¡La iglesia y su condición!

213. Pero, gracias a Dios, la Noviecita se ha preparado a Sí misma. No falta mucho. Sólo manténganse firmes. No falta mucho tiempo. Yo no sé cuánto tiempo, no sé cuándo; nadie sabe eso. Pero sabemos que ahora está muy cerca.

214. Fíjense en la iglesia. Observen eso, en lo natural, lo que le hizo a aquellos judíos. Ese era un pueblo que se aferraba a las leyes de Dios. No importa cuántas iglesias se levantaron o qué otras cosas, ellos estaban ciegos a Cristo, y se aferraron a esa ley. Y Dios les dio vestiduras, a cada uno de ellos, porque cayeron siendo martirizados. ¿Ven? Ellos son... Ellos fueron cegados para nuestro bien.

215. Ahora, he aquí a la Iglesia, que no conoce otra cosa sino la Biblia. A pesar del sistema eclesiástico, la denominación, ellos no saben nada sobre eso. Todo es extraño para ellos. Ellos lo conocen a Él, y a Él nada más.

216. La gente hoy es algo así como lo eran Pedro y los de-

más, en el Monte de la Transfiguración. Se entusiasmaron cuando vieron acontecer lo sobrenatural, y uno dijo: “Haremos una iglesia para los profetas, y una para Moisés”.

217. Y eso es lo que hizo la gente, los pentecostales. Ellos dijeron: “Haremos una, las Asambleas de Dios; y una, la Iglesia de Dios; y una, la de la Unidad; y una, la de los que creen que Dios es dos”, y demás de esa manera.

218. Pero mientras él aún estaba hablando, Jehová exclamó: “Este es Mi Hijo amado”, Quien es la Palabra, “¡a Él oíd!” ¿Ven? Él es la Palabra.

219. La hora en la que estamos viviendo, de espíritus eclesiásticos uniéndose ahora y trayéndolos a todos a esta gran matanza para liquidarlos. Ya está escrito aquí, en esta nación, que estas iglesias tienen que ser cerradas, a menos que uno esté con la organización. Es una unión, es un boicot, así como la marca de la bestia.

220. Y ahora ven ustedes lo que es la bestia, ¿no es así? Es un poder. Y un poder, poder eclesiástico, Jesús dijo: “Sería tan parecido a lo verdadero, que engañaría a los escogidos si fuera posible”. Pero Él prometió tener algo aquí para nosotros en ese día, para que no fuéramos engañados, y eso es la Palabra, y a Cristo para que nos la manifieste. Son sobrenaturales, diablos, invisibles para el ojo, pero uno puede ver lo que ellos están haciendo. ¿Ven?

221. Fíjense, mientras ese grupo está cabalgando, preparándose para eliminar todo lo que no esté de acuerdo con ellos, hay otro grupo que está siendo preparado, después de un tiempo, Apocalipsis 19. La siguiente vez que se oye a la Iglesia, Ella viene también, no exactamente sobre caballos, sino que la Biblia dice: “Él estaba sobre un caballo blanco, y las huestes del Cielo le seguían en caballos blancos”. ¿Es correcto eso?

222. Mientras este grupo aquí tiene dos mil atados en el río Eufrates, y han estado atados por dos mil años, también esa iglesia ha atado al Espíritu Santo por casi dos mil años, bajo martirio allá, y bajo las edades de la iglesia. Ha estado atado, no en el río Eufrates, sino a las puertas de credos y dogmas, de manera que el Espíritu Santo no puede obrar en la iglesia por causa de sistemas hechos por el hombre. Pero Ella va a ser liberada, Ella va a volver, eso es lo que la Biblia dice. Y esos dos se encuentran en los campos de batalla, Lucifer y Miguel, una vez más, como en el principio. Han estado atados por casi dos mil años, casi dos mil años.

223. No exactamente dos mil, porque los romanos siguieron yendo, Tito en el año 96 D.C., y así sucesivamente, mataron a los judíos. ¡Los romanos! ¿Quién fue el que mató a los judíos? ¿Quién era Tito? Un general romano. La sangre corrió hacia afuera por las puertas allá, hasta la... oh, y los mató, las mujeres, niños, y todo. ¿No dice en Ezequiel 9 que harían eso? “Pasa por en medio de la ciudad y ponles una señal a las personas que gimen y claman”, el Espíritu Santo. Y el resto de ellos, “los verdugos que han llegado”, que habían estado atados; los detuvo, los detuvo, hasta que salieron y mataron todo lo que había ahí. Mujercitas, mujeres, niños, bebés, y todo lo demás, fueron matados. Exactamente.

224. Aquí está nuevamente, repitiéndose. Y aquí está ese sistema eclesiástico regresando, eliminando, pisoteando todo lo que se llama Dios. Oh, ellos tienen sus sistemas, y organizaciones, y denominaciones, pero eso no tiene nada que ver con la Biblia. Ellos rápidamente le dicen a uno que ni siquiera creen en Ella. Sí, señor. “Decimos lo que dice la iglesia”.

225. ¡Es lo que Dios dice! Esa es la Palabra. La Novia está con las Palabras; son Uno. ¿Cómo pueden ser Uno? Cuando esa Palabra, que está escrita Allí, se manifiesta en uno, y hace que uno y la Palabra sean uno. Eso es exactamente lo que Él prometió.

226. Entonces, Ella interpreta. Dios no necesita un intérprete. Ellos dicen: “Pues, nosotros lo interpretamos así”. Ustedes no tienen ningún derecho de interpretar nada. Dios hace Su propia interpretación. Dios dijo: “Sea la luz”, y fue la luz. ¿Quién interpreta eso? Él dijo: “Una virgen concibirá”, y ella concibió. Eso no necesita ningún intérprete; ya fue interpretado. Dios dijo que estas cosas sucederían en este día, y están sucediendo. No necesita ninguna interpretación. Se interpreta a Sí misma. ¡Oh, hermano!

227. En Apocalipsis 9:1, bajo la Quinta Trompeta, su rey... Fíjense, ahora en Apocalipsis 9:1, el rey de este gran grupo de doscientos mil caballos. Ellos tenían un rey sobre ellos, y si nos fijamos, era una estrella caída. “¿Por qué caíste del cielo, oh Lucero?” Oh, cómo enredó eso el doctor Smith allá, pero, está bien, ¿ven?, no era para su hora. ¿Ven? Muy bien. Era del pozo del abismo; su rey era el “rey del pozo del abismo.”

228. Apocalipsis 17:8. Yo escribí algo aquí. Sólo lo voy a leer. Lo ven ustedes aquí, en Apocalipsis 17:8. Yo quiero ver lo que dice aquí, porque no sé cómo abordar esto que sigue, 17:8.

Y la bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia la cual era y la cual no es, y la cual será.

229. ¿Ven?, “era”, un Papa muere, otro asciende. “La bestia

la cual era, la cual no es, la cual es; la cual no es, la cual es”. No cambia su orden; es un Papa, al mismo tiempo, de todo. Todo tiene que entrar en el mismo sistema.

230. ¿Y a dónde vendrá? “A los pozos del abismo”. Y la Biblia dice aquí que: “El líder de estos hombres era del pozo del abismo, y ese era su rey”, y está sentado con una corona triple, y uniendo a los protestantes con él.

231. El otro día, oí a un sacerdote luterano decir, dijo... o, un predicador luterano, dijo: “Bueno, la gente me pregunta por qué uso un cuello. ¿Cómo pueden distinguirme de los...?” ¿Estaba usted allí? [Un hermano dice: “Sí”. - Editor] Sí. Y eso, ¿no fue ridículo eso? Yo casi sentí ganas de vomitar, me bajé de la plataforma. Ellos dijeron: “Pues, no debería de haber ninguna diferencia”.

232. Si Lutero, Martín Lutero, oyera eso, se daría vuelta en la sepultura, diría: “Hipócritas, ustedes no pertenecen entre los míos”. Uh-huh. ¿Ven?

233. ¿Pero saben a lo que ha llegado? “No hay diferencia”.

234. Hay una diferencia. Incluso difiere en lo individual. Dios dijo: “Apartadme a Pablo y a Bernabé (correcto), para la obra”. ¡Separar! Dios es un separador, no un mezclador. Un separ-... La iglesia quiere a un mezclador bueno, hoy en día, que puede permitirles usar trajes de baño y pantalones cortos y todo lo demás, y salir y comportarse de esa manera. Pero Dios dijo: “¡Apartadme!” ¡Sepárense del mundo!

235. En Apocalipsis nos damos cuenta aquí, que “su rey era del pozo del abismo”, y el mismo que “fue a perdición”, entrando y saliendo, entrando y saliendo, salió.

236. Fíjense en Levítico, el capítulo 23, cuán perfecta es la interpretación con el orden con la Palabra, con lo que estamos tratando de decir ahora. Observen ahora esto, el or-

den. Ahora nos damos cuenta. Abramos ahí y leamos eso por un momento. En Eclesias-... no en Eclesiastés, sino en Levítico. Levítico 23, ahora fíjense en esto aquí, Levítico el capítulo 23. Y ahora no queremos fallar en captar esto en lo absoluto, de manera que podamos captarlo exactamente así como el Señor nos lo tiene escrito aquí. Ciertamente no puedo encontrar Levítico, en Éxodo, ¿no es así? Muy bien, Levítico. “Y habló Jehová...” El 23.

...habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. (¿Ven?)

Ningún trabajo de siervos haréis; y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová.

237. Ahora observen. Ahora fíjense.

También habló Jehová a Moisés, diciendo:

A los diez días de este mes séptimo será el día de la expiación;...

238. ¿Ven? La expiación siguió después de la... Observen. La expiación siguió después del sonido de la trompeta. ¿Ven? ¡Qué hermoso! ¿Ven? El día de la expiación siguió después de la trompeta.

239. Ahora, los cincuenta días de las trompetas, para nosotros simbolizan cuando la trompeta sonó en pentecostés, lo cual era cincuenta días. Ahora, después de esto, los judíos rechazaron Eso.

240. Ahora las Trompetas van a llamarlos de nuevo a esa Expiación, ¿ven?, la Expiación que ellos rechazaron. Y ellos rechazaron para que nuestros ojos pudieran ser abiertos; los de ellos fueron cerrados. Y durante este tiempo, estos Sellos se abrieron, y las Trompetas sonaron. Y aho-

ra, al sonar las Trompetas, justo antes de que el Mesías venga, porque ellos tienen que estar en Palestina. Y ustedes se acuerdan que Dios tuvo que endurecer el corazón de Faraón para sacarlos de Egipto; y Él endureció a Stalin, a Mussolini, y todos esos, para hacerlos volver a la tierra prometida, en donde los ciento cuarenta y cuatro mil deben estar.

241. Y ahora, por primera vez en miles de años, dos mil quinientos años, Israel es una nación con su propia bandera, propio ejército, y todo, y es considerada en las Naciones Unidas. Es la primera vez que lo ha sido. La bandera más antigua que haya ondeado alguna vez sobre la Tierra, en este tiempo ondea nuevamente, la Estrella de David de cinco... seis puntas. Él dijo que Él levantaría esa bandera en los últimos días, cuando ella volviera. Estamos en el fin. Simplemente no hay ninguna duda al respecto. Hemos llegado.

242. Fíjense ahora, rápidamente, en Apocalipsis 9, bajo la Séptima Trompeta, “su rey es del pozo del abismo”.

243. Luego en Levítico, ¡cuán perfecta está aquí la interpretación con la Palabra! Porque, ¿ven?, siguiendo inmediatamente, el jubileo pentecostal seguía al día de la expiación; el orden del tiempo de la fiesta. Entre la Fiesta Pentecostal, a la expiación, el sonido de las trompetas para la expiación, estaba la Fiesta Pentecostal, el período largo de tiempo. Miren, había un período largo de tiempo entre la Fiesta Pentecostal, al llamado de la tromp-... el sonar de las trompetas, que las trompetas sean sonadas; un período largo de tiempo. Francamente, eran cincuenta días, desde la Fiesta de Pentecostés a la Fiesta de la Expiación, eran cincuenta días. Ahora, cincuenta días son exactamente siete días de reposo.

244. Y siete días de reposo son los siete años de la iglesia, las Edades de la Iglesia. ¿Lo captan? ¿Ven? ¿Ven? Ahora, los judíos han sido cegados, esperando todo este tiempo, mientras las Primicias pentecostales han sido derramadas sobre la Iglesia. Y hemos venido a través de las edades de los mártires, y por las edades de los reformadores, y ahora la edad del llamado fuera; tres secciones, el mismo Espíritu; como Padre, Hijo y Espíritu Santo, el mismo. ¿Ven? Pero, Siete Edades de la Iglesia, siendo siete días de reposo.

245. Exactamente siete días de reposo desde la trompeta del jubileo pentecostal... una fiesta de jubileo pentecostal, hasta... El mecer de la gavilla, y luego el jubileo pentecostal. Y luego del jubileo a la expiación son siete días de reposo, cincuenta días, y al final de los cincuenta días es hecha la expiación. ¿Lo captan? Ahora, y esto ha sido un tipo, de que la Iglesia...

246. Cuando Él fue revelado, Él mismo, como Hijo de Dios, ha estado revelándose a la Iglesia en el bautismo del Espíritu Santo, por las edades, en la edad pentecostal, ¿ven? Siguió obteniendo más y más; justificación bajo Lutero, santificación bajo Wesley, bautismo del Espíritu Santo.

247. Aquí está ahora el tiempo de llamar fuera. En el Sexto Sello, cuando se abrió, comenzó la persecución de los judíos, del punto de vista literal; y aquí viene la persecución de la iglesia, del punto de vista eclesiástico; porque, la Novia ya ha sido llamada. Los días de reposo terminaron, y está listo para llamar a los judíos. ¿A dónde? A la Fiesta de la Expiación. Oh, iglesia, ¿no ven eso? Llamados a la Fiesta de la Expiación (¿a qué?), para reconocer la Expiación; ya no gallinas y gansos, y lo que han estado haciendo. “El Cordero de Dios inmolado desde el principio del

mundo”, Israel va a saber Eso.

248. Fíjense, aquí hay algo grande. ¡Miren! ¡Oh, hermano! El Espíritu Santo ha estado atado por las denominaciones, todos estos dos mil años. Nos dimos cuenta, que así ha sido. Ahora fíjense en los días de reposo, siete días de reposo, no podían salir del todo. La Biblia dice: “Habrá un día que no será ni noche ni día”.

249. “Y toda Escritura (dijo Jesús) debe de ser cumplida”. ¿Es correcto eso? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”. - Editor].

250. El profeta dijo: “Va a haber un día que no podrá ser llamado ni día ni noche, pero al caer la tarde habrá Luz”.

251. ¿Qué es? El mismo sol que brilla en el Este es el mismo sol que brilla en el Oeste.

252. Cada vez que ese sol sale, y cruza de un lado al otro y se pone, representa la vida de ustedes. Un pequeño bebé recién nacido, débil, por la mañana. Como a las 8:00 va a la escuela. A las 11:30 ya salió de la escuela, es el calor del día. Luego empieza a ponerse, de cincuenta años de edad, sesenta, setenta, ochenta, noventa. Se pone allá a lo lejos y muere; sólo para volver al día siguiente, y dice: “Hay una vida, muerte, sepultura y resurrección”.

253. Y, fíjense, la civilización ha avanzado con el sol. La civilización más antigua es China. Cualquiera sabe eso.

254. ¿Dónde cayó el Espíritu Santo? En el país del Este, en gente del Este. Y el Evangelio ha viajado con el sol. ¿De dónde vino? De allá del Este a Alemania, de Alemania a Inglaterra... Cruzó el canal tres veces. Del Mediterráneo a Alemania, de Alemania... Del Mediterráneo, del Este, a Alemania, a través del Mediterráneo; de Alemania, cruzó el Canal Inglés, a Inglaterra; del Canal Inglés, cruzó el Pacífico a... o el Atlántico, a los Estados Unidos.

255. Y ahora está en la Costa Oeste. Ella ha cruzado la nación que civilizó y cruzó, y continuó. La civilización ha viajado; el Evangelio ha viajado con ella. Ahora toda la chusma está en la Costa Oeste, donde está todo lo que recogió, como las olas de la marea al entrar.

256. Pero el profeta dijo: “El Hijo no brillará en este día; será un día de penumbras”. Ellos han tenido suficiente Luz, como un verdadero día lluvioso, ellos se podían hacer miembros de iglesias, y creer en el Señor, y cosas como esas. Pero, él dijo: “Al caer la tarde, las nubes se van a alejar, las denominaciones se van a desvanecer”. Y el mismo Evangelio, la misma Palabra hecha carne, como Él lo prometió en Lucas 17:30... 3. El mismo Evangelio, con la misma cosa, acontecería al caer la tarde, justamente cuando las sombras están cayendo. El mismo Evangelio, el mismo Cristo que vivió en carne allá en el principio, en la gente del Este, vivirá nuevamente en la gente del Oeste en el tiempo del fin. “Habrá Luz al caer la tarde”.

257. “Toda la Escritura es inspirada”, y no puede ser quebrantada.

258. Los grandes cincuenta días ya pasaron. La fiesta pentecostal ya pasó, siete días de reposo; hasta las trompetas, un tipo de la séptima edad de la Iglesia. Recuerden, recuerden, la sex-... bajo la Sexta Trompeta, los judíos... Ahora, ¿están escuchando? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Bajo la Sexta Trompeta, los pentecostales rechazaron la Biblia; los tibios, no sólo los pentecostales, todos los demás. El mundo eclesiástico rechaza a Cristo y Él es echado afuera. Y en la misma Trompeta... Y el mismo Sello, más bien, cuando fue abierto, para mostrar a Jesús en la parte de afuera de la iglesia, tratando de volver a entrar; al mismo tiempo la Trompeta suena para los judíos,

y los judíos reconocen la Expiación. ¡Gloria! ¡Aleluya!
¡Oh, hermano!

259. El Espíritu Santo ha estado atado por estos ríos denominacionales, por casi dos mil años, pero ha de ser desatado en el tiempo del atardecer, por el Mensaje del tiempo del atardecer. El Espíritu Santo de regreso en la Iglesia nuevamente; Cristo mismo, revelado en carne humana, en el tiempo del atardecer. Él lo dijo. Él lo prometió.

260. Como dije, hubo tres etapas de eso. Los mártires, la edad de los mártires, para eso; y luego la etapa de los reformadores; y ahora el tiempo del llamado fuera.

261. Cuando haya terminado, en la Edad de Laodicea, de acuerdo a Apocalipsis 10, el misterio de la Biblia sería conocido por la Novia. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Apocalipsis 10. Ahora escuchan bien. Uh-huh. La Novia llamada fuera por la Palabra; Cristo mismo llamando fuera a la Novia, manifestando claramente Hebreos 13:8, que Él “es el mismo ayer, hoy, y por los siglos”, hace lo mismo, es el mismo. “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. ¿Ven? Lucas 22... O, Lucas 17:30, y también Malaquías 4, Hebreos 4:12, todas estas Escrituras que han sido prometidas, esto va a ser entre el Sexto y el Séptimo Sello, y entre la Sexta y la Séptima Trompeta.

262. La Fiesta de Pentecostés termina en el período de la Séptima Trompeta, pues lo que sigue es la venida de... El Séptimo Sello, pues lo que sigue es el misterio de la Venida de Cristo, y también, la Trompeta es tocada para los judíos. La Sexta Trompeta de ellos es tocada, y cuando lo es, les da a conocer a ellos al Hijo de Dios revelado; un espacio de media hora. Recuerden, todas las Trompetas suenan en el Sexto Sello. El Sexto Sello termina el misterio.

rio, bajo el Sexto Sello, poco antes de que el Séptimo es abierto.

263. Fíjense, aquí está Levítico 23:26. ¡Qué ordenada es la Escritura! Después del largo período de Pentecostés, el cual Israel en verdad rechazó allá; y Él llamó fuera a la Iglesia gentil, por medio de esta Fiesta Pentecostal. ¿Cuántos entienden lo que es la Fiesta Pentecostal? Es el fruto de... primeros frutos de la cosecha, los primeros frutos de la resurrección, la Fiesta Pentecostal.

264. ¡No se pierdan esto, gente! ¡Y, ustedes en la cinta, escuchen bien!

265. Este ha sido el tiempo de la Fiesta Pentecostal. Los judíos han permanecido en silencio; ellos la rechazaron. Ahora tienen que ser llamados de nuevo a la Expiación. Nosotros sabemos Quién era la Expiación; ellos no lo supieron. Y el sonido de la Trompeta después del jubileo pentecostal, llama a los judíos a que se reúnan. ¿No pueden ver cómo sonó esa Trompeta, de la persecución por Hitler y los demás? Y los judíos fueron forzados a reunirse, para cumplir las Escrituras.

266. ¿Lo captaron ahora? Todos los que lo captaron digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Bien. Muy bien.

267. Fíjense aquí en Levítico, el 26, el orden de las Escrituras. Después del largo período de Pentecostés, el cual termina con el llamado fuera de la Novia, la Novia es llamada fuera por un siervo. Lo que sigue, El Rechazado, será dado a conocer a Israel, la Fiesta de la Expiación. Fíjense, aquí está ahora lo mismo que en Levítico el capítulo 16, cuando Él ordenó la fiesta de pentecostés... o la fiesta de la expiación, pero en este lugar son llamadas...

268. ¡Oh, qué perfecto! Predicadores, cáptenlo. ¿Ven? Mi-

nistros, no se lo pierdan.

269. En esta Fiesta de Pentecostés, la cual está representada en Levítico 23:26, o 23 y 24, es una fiesta de lamentación, no una matanza, como fiesta. Se mataba la fiesta... Se mataba la expiación, más bien. Se mataba la expiación. Levítico 16, es exactamente un paralelo de eso. Sólo que, en este lugar, Israel es llamado a lamentarse por sus pecados. ¡Cuán perfecto es, hoy! No es el matarla de nuevo; lo cual Moisés simbolizó, al golpear la roca por segunda vez; eso no funcionó. No una matanza, como fiesta; pero una lamentación, por rechazar la Expiación. ¡Oh, hermano! Esta va a ser la Trompeta; la fiesta, será rechazada, entonces se dará a conocer su Mesías.

270. Fíjense, ellos van a reconocer a su Mesías cuando lo vean a Él. Él viene en poder esta vez, Aquel que ellos esperaron. Él viene en poder, por la Novia Gentil, y los judíos lo van a reconocer a Él. Y luego dice la Biblia... Acabamos de predicar aquí sobre eso, hace como seis meses o más. La Biblia dice, cuando ellos dicen: “¿Dónde recibiste esas heridas?” ¿Cuántos recuerdan el Mensaje? Levanten su mano. Seguro, ustedes... ¿Ven? “¿Dónde recibiste esas heridas?”

271. Él dijo: “En casa de Mis amigos”.

272. ¿Recuerdan que yo prediqué sobre la ocasión en que Jacob había enviado a los hijos de Israel a conseguir las cosas, y los alimentos y cosas, y cómo José actuó como si no los conocía; y cómo todas estas cosas sucedieron, luego él mismo se dio a conocer? ¿Recuerdan ustedes? Y ellos tenían tanto miedo que se pusieron a llorar. Lo mismo que la angustia de Jacob.

273. Y aquí encontramos a los judíos bajo persecución; no saben dónde están parados ahora, pero están regresando.

274. Y cuando en verdad vean aparecer la Expiación, la Biblia dice: “Cuando ellos... ellos dijeron que iban a apartar un hogar del otro, y llorarán por días, como una familia que ha perdido a su único hijo. ‘¿Dónde recibiste esas heridas?’”

275. Él dijo: “En casa de Mis amigos”. ¿Ven?

276. Recuerden, la Novia ya está en el Cielo; la esposa de José estaba en el palacio. Y José despidió a todos de su alrededor, y se dio a conocer a sus hermanos. ¿Ven ustedes? Su Esposa e hijos y demás están en el palacio cuando Él regresa para Él mismo darse a conocer a los judíos. Allí está la Expiación. Allí tienen ustedes el sonar de la Trompeta. Allí es cuando dicen: “¡Oh!” ¿Qué es? Allí está la Expiación. “¿De dónde vinieron esas heridas?” Allí está.

277. “En casa de Mis amigos”.

278. ¿Recuerdan lo que dijeron los hermanos de José? Pues, ellos dijeron: “Ahora seguramente nos van a matar. Nosotros hicimos eso. Nosotros hicimos el mal de esa manera”.

279. Él dijo: “No, Dios hizo esto para salvar la vida”. ¿Recuerdan ustedes la historia, en Génesis? ¿Ven? ¿Ven? Así mismo lo hizo de esta manera, para salvar la vida de los gentiles, la Novia. Dijo: “Las recibí en casa de Mis amigos; pero no se enojen, ¿ven?, no tengan miedo de ustedes mismos”.

280. Ellos dicen: “¡Oh, hermano! ¿Fallamos realmente en verlo a Él? ¿Era esa la Expiación, y fallamos en verlo? ¡Oh Dios!” Y ellos dijeron: “Se apartaron ellos mismos, y lloraron por días”. ¿Qué es? La Expiación; tristeza. Esta vez, la venida para darse a conocer, la Expiación, no se está matando la expiación normal, como en Levítico 16. Pero Levítico 23 es un tiempo de lamentación por sus pecados; y sus pecados eran que la rechazaron.

281. Oh, ¿no ven ustedes dónde estamos? ¿No ven por qué esas Trompetas no significan nada para nosotros? Todas sonaron bajo nuestro Sexto Sello. ¿Ven ahora por qué el Espíritu Santo no me dejó predicarlo? Y el Padre celestial sabe, con esta Biblia delante de mí, que esa es la verdad. No lo sabía hasta ayer, anteayer; allí en mi cuarto donde Él lo reveló, vino a mí y habló conmigo. Salí de allí, yo dije: “Esposa, ahora lo tengo. Él acaba de estar conmigo allí adentro y me lo dijo. Aquí está, querida”. ¿Ven? ¿Ven? Allí está, ¿ven?, perfectamente en armonía.

282. ¡Oh, gente que está sin Él, entren rápidamente! Quizá sea la última oportunidad que usted pudiera tener. Uno no sabe en qué hora Él pudiera venir.

283. La Fiesta de las Trompetas. La Biblia dice: “Ellos mismos se apartarían, el uno del otro, y orarían y llorarían, porque es como una persona que perdió a su único hijo”.

284. Miren, deseo decir una cosa más. Ahora escuchen bien; no se pierdan esto. ¡Qué tremendo! Del Mensaje del séptimo ángel (el mensajero del Séptimo Sello), en Apocalipsis 10, era el Séptimo Sello, a las Siete Trompetas, entre esos dos tiempos...

285. [El hermano Branham aplaude una vez con sus manos. - Editor] Oh, Dios, ¿cómo podemos decir Esto, para hacer que la gente lo vea?

286. Es entre esa Sexta Trompeta, y la Sexta Trompeta y... La Sexta Trompeta y el Sexto Sello suenan al mismo tiempo. Y entre la Sexta Trompeta y la Séptima Trompeta, hay un profeta que aparecerá ante los gentiles, para llamar a la gente de nuevo a la doctrina pentecostal original; y los dos testigos de Apocalipsis 11 aparecen a los judíos para enviarlos a Jesús, mientras la Iglesia está siendo arrebatada. Todos ellos, ¡son profetas! ¡Amén! La Palabra del

Señor no puede ser quebrantada. ¡No va a ser una denominación! [El hermano Branham toca varias veces en el púlpito. - Editor] ¿Lo ven?

287. Lean en su libro y vean si entre la Sexta y Séptima Trompeta no es inyectado eso allí, los judíos siendo llamados fuera entre la Sexta y Séptima Plaga, llegamos a los ciento cuarenta y cuatro mil (¿recuerdan ustedes eso?), lo cual está en medio de eso. ¿Se acuerdan ustedes? Entre el Sexto, el Quinto Sello y el Sexto Sello... Entre el Sexto Sello y el Séptimo Sello, hubo un llamado fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil. ¿Recuerdan ustedes eso? Ahora allí es donde entran estas Trompetas, allí mismo, ¿ven?, y persecución, y caballos desatados allí.

288. Luego, en medio de eso, entonces iba a haber un Mensaje de un séptimo ángel, que había estado predicando y condenando a los pentecostales. Y Jesús había sido echado fuera; no tenía ninguna cooperación de nadie, fue puesto afuera, rechazado. La Biblia así lo dice. Pues, es Cristo manifestado entre nosotros, Jesús entre todos nosotros, manifestado en la pureza de Su Palabra, dándola a conocer. Y si eso es...

289. Esto no es algo inventado, amigos. Esto es ASÍ DICE EL SEÑOR, las Escrituras.

290. Y al mismo tiempo... Ahora, tan pronto como esta Iglesia (la Novia), es reunida, Ella es arrebatada; y ese misterio del Séptimo Sello, del Séptimo Sello, el misterio de irse. Y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, el cual es dos profetas, Elías y Moisés, y ellos regresan. Y allí es donde los pentecostales están todos enredados; están esperando que algo suceda, y la Iglesia ya se ha ido. Y eso es para los judíos.

291. Ahora, yo siento que en la mente alguien dice: “Ese no

puede ser Moisés”. Sí, lo es. Ahora, recuerden ustedes, Él me puede decir los pensamientos de ustedes. Uh-huh. Uh-huh. Yo sigo sintiendo ese re-... Muy bien.

292. Permítanme aclararles eso. Ese era Moisés. Pues, aquí está su pensamiento. Usted dice que: “Moisés, no puede ser Moisés, porque Moisés murió”. Usted piensa que es Elías. Es Elías, es cierto. Cuando usted piensa: “Es Enoc”. Usted dice: “Moisés ya está muerto”. Pero, recuerde, él pudo volver a la vida nuevamente. Así fue. Ochocientos años más tarde, cientos de años más tarde, él apareció en el Monte de la Transfiguración. Usted dirá: “¿Después de que un hombre ha muerto?” Sí, señor. Lázaro estaba muerto; resucitó nuevamente; y luego tuvo que morir de nuevo. ¿Ven? Seguro. Uh-huh. Y aun los malos serán resucitados nuevamente, y luego tienen que morir la segunda muerte. ¿Es correcto eso? Así que saquen eso de sus mentes. Ese es Moisés. Observen su ministerio, exactamente lo que Moisés y Elías hicieron; cerraron los cielos y esparcieron fuego sobre ella. Ustedes saben qué cosas hicieron.

293. ¡Piénsenlo! Es el tiempo del fin, amigos. ¡Aleluya! El gran Día del Señor está a la mano. Júntense. La Fiesta del Mesías; ellos lo van a rechazar a Él, y ellos se van a dar cuenta que allí está su Mesías. La Biblia dice que cosas tremendas como esta acontecerían.

294. En Apocalipsis 11, el llamado, su ministerio será el ministerio de Moisés y Elías llamando a Israel fuera de las tradiciones judías; así como el Mensaje del séptimo ángel llamó a la Novia fuera de la tradición pentecostal. Recuerden, Moisés y Elías van a llamar a Israel fuera de la antigua expiación del cordero, y ovejas, y sangre, y machos cabríos, y sacrificio, al verdadero Sacrificio viviente, a la Palabra.

295. Y el Mensaje del séptimo ángel bajo la misma Trompeta, todo exactamente lo mismo, el mismo Sello, va a (¿qué?) llamar al pueblo, la Novia, fuera de la tradición pentecostal y del mundo, a la Expiación genuina, la Palabra, Cristo personificado aquí en Su Palabra, hecho carne entre nosotros. La ciencia lo ha probado por medio de fotografías. La iglesia lo sabe por todo el mundo. Lo sabemos firmemente, pues Él nunca nos ha dicho una sola cosa con ASÍ DICE EL SEÑOR, que no haya sido la verdad. ¿No dijo Él allá en el río: “Como Juan el Bautista fue enviado, así este Mensaje...”?

296. Yo miré hacia arriba, y ya son las 12:00. La hora de la medianoche ya está aquí sobre nosotros, amigos. ¿Ven qué perfectas son las Escrituras? Perfectas, cómo Ellas...

297. Esa, miren, esa no va a ser alguna organización que va a ir allá y va a llamar a los judíos. Van a ser dos hombres, Moisés y Elías. Profetas, los dos.

298. Ahora miren. Para llamar fuera a los gentiles, a la Novia. Él prometió en Malaquías 4 hacer la misma cosa.

299. Y la Biblia dice que Él sería echado afuera de la Iglesia, en la séptima edad de la Iglesia. Él sería echado afuera de la Iglesia. Se va a oscurecer completamente, y va a... ¿Dónde es que se oscurece? Entra en este sistema eclesiástico, a este concilio ecuménico, el Concilio Mundial de Iglesias. Ella... Él es dejado completamente afuera. Ellos no pueden estar de acuerdo con Ella, con Su Palabra. Ustedes saben que no pueden. Ni siquiera pueden estar de acuerdo en sus propios grupitos locales, ¿cómo van a estar de acuerdo con Eso? Así que, reciben otra marca de la bestia, una imagen de la bestia. Recuerden, la Biblia dice que: “Se hizo una imagen a la bestia”.

300. Y Estados Unidos siempre ha sido el número trece.

Comenzó con trece estados, trece colonias; trece estrellas, trece franjas; el número trece, y es siempre una mujer. Ella aparece en el capítulo trece de Apocalipsis. Y primero es un cordero; mansedumbre, libertad de expresión, libertad de religión, y demás; y luego ellos recibieron poder, y hablaron con todo el poder que el dragón tenía delante de él. ¿Qué es? ¿Qué era el dragón? Roma. ¿Ven? Tenía una marca, una imagen de la bestia, se levantó contra la verdadera Iglesia de Dios. ¡Bajo esas denominaciones, plagará esta cosa! Pero, cuando ellos comiencen a hacerlo:

El Cordero ha de llevar, a Su Esposa en bodas ya,
A Su lado en el Cielo a morar;
Qué glorioso ha de ser, santos miles juntos ver;
Con Jesús irán por siempre a gozar. ¡Amén!

“Vengan todos”, dice Cristo, “a cenar”. ¡Amén!

301. ¡Qué día en el que estamos viviendo, la hora! Gente, ¡corran, corran por sus vidas!

302. Fíjense ahora, para terminar, el ministerio como el del séptimo ángel. Los dos testigos... Séptima Trompeta, justo antes de... o, la Sexta Trompeta, justo antes de la Séptima Trompeta en-...

303. Ahora, recuerden, y yo les dije que traería de regreso esta: “Gran Trompeta”. Él dijo lo que Él iba a hacer en Isaías. Él dijo en... “La Gran Trompeta sonaría. ¡La Gran Trompeta!” No Trompetas. La Fiesta de las Trompetas; hay dos de ellos, Moisés y Elías, para llamar la Trompeta. Pero, bajo “la Gran Trompeta”, la Venida del Señor, para anunciar el regreso de José, ¿ven?, para que todas las naciones se congreguen en Jerusalén. Amén. Uno encuentra

eso en el libro de Isaías. Se los acabo de dar a ustedes, hace un rato, uno de esos capítulos que leímos; eso está en Isaías 18:1 y 3. Y en Isaías 27:12 y 13, es donde Él suena esa “Trompeta”, y todas las naciones reconocerán a Israel en su tierra, a Dios con ella.

304. Luego la Novia vendrá a estar con el Novio, y el Novio con la Novia; y luego el gran Milenio, después de que toda la Tierra es destruida por medio del poder atómico. Y va a haber “un cielo nuevo y una tierra nueva”, que vivirá para siempre.

305. Miren, directamente bajo... Ahora fíjense, el ministerio de Moisés y Elías va a... Ahora, ¿lo captaron todos? Permítanme decirlo de nuevo. El ministerio de Moisés y Elías, entre la Sexta y Séptima Trompeta, serán dos profetas que van a... ellos... Israel siempre cree a sus profetas.

306. Ahora, ¿por qué me dijo el Espíritu Santo, cuando yo iba para allá a enseñarles a ellos que Él era el Hijo de Dios, me dijo: “Todavía no”? ¿Recuerdan ustedes eso, cuando iba hacia India, hace como cinco años? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Dijo: “No lo hagas”.

307. Yo dije: “Ellos dijeron: ‘Si este es el Mesías, veámoslo a Él hacer la señal del profeta. Nosotros creemos a los profetas”.

308. El hermano Lewi Pethrus y demás me enviaron aquellas Biblias; cuando les dieron un millón de ellas a aquellos judíos que venían de Irán y de todas partes, regresando, congregándose juntos, convirtiéndose en una nación.

309. Yo pensé: “Este es mi tiempo”. Yo ya estaba en... Cairo, Egipto.

310. Él dijo: “No lo hagas ahora. Todavía no es la hora”. Luego yo regresé a casa. Uh-huh. ¡Oh, hermano!

311. Moisés y Elías tienen que hacer el llamado. El jubileo

pentecostal todavía está en acción, o lo había estado hasta este tiempo. ¿Ven? Ahora la Fiesta de las Trompetas tiene que ser conocida. Y esta de aquí de Malaquías 4 no tiene conexión con aquella de allá; de ninguna manera, de ninguna manera. Fíjense, observen aquí, el ministerio será el de Moisés y Elías, cambiando y llamando a Israel de las tradiciones judías, escuchen, de las tradiciones judías en las que han estado enredados. Siendo profetas, ellos les creerán, llamándolos a la Fiesta de la Expiación, Cristo, permitiéndoles reconocer a Cristo. Ellos dirán: “Él viene. Él va a estar aquí”. Los judíos se estarán juntando, cosas como esas.

312. Y entonces cuando Él venga, dirá: “Aquí estoy”. ¿Ven?

313. — “¿Dónde recibiste esas cicatrices?”

314. — “En casa de Mis amigos”.

315. Ahora, ¡lo mismo que esos dos profetas hicieron! Recuerden, la Novia gentil debe tener un profeta llamado Elías, Elías, que va a llamarlos fuera de sus tradiciones, a la Novia; de la misma manera que estos profetas llamaron a los judíos fuera del judaísmo, a Cristo, la Expiación. Y los gentiles ya conocen la Expiación, pero es para llamar a la Novia a la Expiación original, cuando estos (cincuenta) días de reposo... Todos estos siete días de reposo de los cuales ellos se han alejado; llamándolos que regresen en el tiempo del fin. El séptimo... ¡Escuchen! El mensajero de la séptima iglesia, el mensajero de las Siete Trompetas, todos son profetas. Ahora, eso es correcto.

316. Inyectados ahí, están los ciento cuarenta y cuatro mil.

317. Llamando, los Sellos, los cuales eran para los gentiles. Tenía que ser para los gentiles, para que se abrieran para los gentiles, para ver la Iglesia gentil. Eso es todo lo que sabemos. Eso es todo a lo que le prestaremos atención; lo

que ya ha sucedido. Esperamos a Jesús.

318. Ustedes dirán: “Ahora, espere un momento, hermano Branham, yo creo que ellos van a hacer esto”.

319. La última señal que Abraham... Y nosotros somos la Simiente real de Abraham; la Novia. ¿Cuál fue la última señal que Abraham vio antes de que la señal prometida llegara... el hijo prometido llegara? A Dios, en la forma de un ser humano, que podía discernir los pensamientos de la gente; un hombre, no una docena; un hombre, no importa cuántas personificaciones. Ellos tuvieron Uno, y Él discernió los pensamientos que había allí adentro. ¿Qué? Y la siguiente cosa que sucedió, Abraham y Sara volvieron a ser un hombre y una mujer jóvenes. Sabemos eso.

320. Ahora, yo sé que eso como que los ahoga un poquito. Pero, recuerden, sólo para que ustedes estén seguros de saber ahora... Uno no lee la Biblia así; uno lee entre líneas y ve, haciendo que el cuadro se aclare.

321. Observen. Sara era una mujer anciana. La Biblia dice que ella, ellos... “Su matriz era estéril”. ¿Es correcto eso? “La vida de Abraham, su simiente, estaba como muerta en él”. ¿Es correcto eso?

322. Ahora, recuerden, la simiente de Abraham estaba muerta. Cuarenta años más tarde él tuvo siete hijos con otra mujer. ¿Qué hizo Él? Él cambió sus cuerpos.

323. Observen, emprendieron una jornada de trescientas millas, a Gerar, una jornada bastante larga para un anciano. Dijo...

324. Y Sara hasta pensaba que no podían tener relaciones de familia. Ella dijo: “Yo...” Veinte años antes o quizás más, ellos habían tenido relaciones de familia. Dijo: “¿Siendo yo una mujer vieja, y también mi señor; tener deleite nuevamente, como jóvenes?”

325. Él dijo: “¿Hay para Dios alguna cosa difícil?”

326. Fíjense en lo que pasó. Inmediatamente ella volvió a ser una bella y joven mujer. Mostrando, en eso, la representación de lo que Él le va a hacer a la Simiente real de Abraham, para recibir el Hijo que ha sido prometido. Ella volvió a ser una joven...

327. Miren, ellos fueron a Gerar. Y ¿qué sucedió? Abimelec, el rey, se enamoró de ella, dijo: “Ella es hermosa y bella”, e iba a casarse con ella. ¿Es correcto eso? La abuelita; y todas aquellas otras muchachas bonitas estaban allí. La abuelita, “Ella es bella. Ella es de hermoso aspecto”. ¿Ven?

328. Dios cambió su cuerpo, y los rejuveneció. Es un misterio que va a ser revelado ahora en este día, por el Hijo del Hombre, ¿ven?, el Mensaje del atardecer. ¿Ven? ¡Los rejuveneció! Y esa fue la última señal que ellos vieron, fue (¿qué?) ese discernimiento, antes de que viniera el cambio del cuerpo.

329. Y antes de que podamos recibir al Hijo, ¿qué sucede? “La trompeta de Dios sonará; los muertos en Cristo resucitarán primero, un cuerpo nuevo; y nosotros los que vivimos y hayamos quedado seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos (¡aleluya!), y seremos arrebatados juntamente, para recibir al Señor en el aire”. El secreto ha sido dado a conocer; los Sellos están abiertos.

330. La Trompeta sonó para los israelitas; los dos profetas están listos para aparecer. ¿Qué es? La Iglesia debe salir de la escena ahora mismo, para que ellos puedan aparecer. Él no puede lidiar con dos al mismo tiempo; Él nunca lo hizo así. ¿Ven?

331. ¡Oh, hermano, observe! Exactamente, para llamarlos

a todos, llamarlos fuera de las denominaciones y tradiciones. Ahora vemos que la iglesia de la Edad de Pentecostés ha terminado.

332. La Novia debe salirse del camino, para irse hacia arriba ahora; para que los dos siervos, los dos siervos de Dios, en Apocalipsis, los dos profetas, puedan aparecer en la escena, para sonarles la Séptima Trompeta a ellos, darles a conocer el Cristo.

333. El séptimo ángel mensajero dice: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” No: “He aquí a mi metodista, mi bautista, mi pentecostal”. Sino: “La Palabra, el Hijo de Dios, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, ¡pues no existe otro fundamento! ¿Ven ustedes?

334. ¿Cuánto tiempo nos queda? Los judíos están en su tierra. La Novia ha sido llamada. Escrituralmente, todo está exactamente como Él lo prometió. Estamos listos. La hora ha llegado.

Naciones confusas, Israel despertando,
 Son señales que el profeta habló;
 Los días gentiles contados han sido;
 La eternidad pronto será.

La redención cerca está,
 La humanidad teme ya;
 Clama por Su Espíritu y sé lleno de Él,
 La redención cerca está.

Profetas falsos mintiendo,
 La verdad de Dios están negando,
 Que Jesús el Cristo es nuestro Dios; correcto,

Pero andaremos donde los apóstoles anduvieron.

La redención cerca está,
La humanidad teme ya;
Clama por Su Espíritu y sé lleno de Él,
(no se arriesguen),
La redención cerca está.

335. El profeta dijo: “Habrá Luz al caer la tarde”.

Habrá Luz en el atardecer,
La senda a la Gloria seguramente hallarán;
Por medio del agua, es la Luz de hoy,
Sepultada en el precioso Nombre de Jesús.
Jóvenes y ancianos arrepíentanse de todos sus pecados,
El Espíritu Santo seguramente entrará;
Las Luces del atardecer han llegado,
Es un hecho que Dios y Cristo uno son.

336. ¡Aquí estamos! Estamos en el fin. Eso no sólo es una cosa absurda de un hombre. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR.

337. Inclínemos nuestros rostros.

338. Misericordioso Dios, Jehová, el Todopoderoso que tronó en el Monte Sinaí; y el pueblo clamó: “Que Moisés hable y no Dios, para que no muramos”. Tú dijiste, Gran Jehová: “Profeta les levantaré. Ya no les hablaré a ellos de esta manera”. Pero Tú prometiste lo que Tú ibas a hacer, y lo hiciste; Tú nos levantaste al Señor Jesús. Él es la Palabra. Tú dijiste que lo era. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”.

339. Vemos las cosas que Él nos profetizó aquí, por me-

dio de su profeta Juan, en la Isla de Patmos; las vemos cumplidas, al pie de la letra. Vemos al Espíritu Santo manifestado entre nosotros aquí en la Tierra. Vemos las denominaciones ponerlo a Él afuera de la iglesia; la Palabra. Ellos no tienen nada en contra de la gente; lo que odian es esa Palabra. Está en contra de sus tradiciones. Así como cuando Tú estuviste aquí en la Tierra, Tú eras la Palabra, y Tú estabas en contra de sus tradiciones; y ellos te echaron fuera de sus iglesias, en todas partes.

340. Y ahora, Señor, no hay ninguna cooperación en ninguna parte. He estado tratando de entrar a África del Sur, donde sé que aún hay unas almas allí esperando. Todo lugar, y parece como que no me van a recibir, Señor. No es por mí, Señor; es por causa de este Mensaje. Pero Tú dijiste que sería de esta manera, y Tú nos lo has dado a conocer para que no nos desanimáramos. Nosotros conocemos la hora en que estamos viviendo.

341. Dios, esta gente ha estado sentada aquí esta mañana, aquí en este cuarto caliente como un horno. Ellos han escuchado con atención. Ellos lo ven ahora, estoy seguro. Si no es así, revélaselos, Señor: por qué no me permitiste hablar de esas Trompetas. Veo que no tienen nada que ver con nosotros. En esa Sexta Trompeta, todo sucedió, y ya hemos visto el Sexto Sello abrirse. Y hemos visto una visión aquí, hace dos semanas, de la vista anticipada de la Novia y la iglesia, yo la he contado aquí. Yo la conté así como Tú me la mostraste, Señor. Aquí estamos. Puede ser más tarde de lo que pensamos.

342. Oh Padre, si hay aquí una persona esta mañana, que sólo ha aceptado alguna superstición, alguna influencia teológica, o la palabra de algún teólogo, ¡la cual es contraria a la Palabra de Dios! Y no conocen al verdadero

Cristo, el verdadero Espíritu Santo; no se les ha revelado aún la Palabra, cómo va a ser la Palabra en este día. Ellos sólo ven una tradición. Ellos están viviendo en una Luz que está cegando. Como el robo más grande que se haya cometido en el mundo, fue en Inglaterra, fue cometido por medio de una luz falsa. Y el robo más grande que Tu iglesia haya tenido, ha sido cuando ellos aceptaron una luz denominacional y rechazaron la genuina Luz de la Biblia, el Cristo.

343. ¡Oh Dios, sé misericordioso! Salva a los perdidos, Señor. Por favor, Jesús, yo sólo pido un poquito más de tiempo. Tenemos seres amados. Sólo un poquito más de tiempo. Pronto aquella gran Piedra será cortada del monte. Concede, Señor, si hay aquí alguno sin Ti esta mañana, que puedan venir ahora, dulcemente, y te reciban.

344. Mientras tenemos nuestros rostros inclinados. Si ustedes levantaran su mano, diciendo: “Recuérdeme, hermano Branham”. No tenemos ninguna... El altar y cosas están llenos. Que Dios le bendiga. Sólo diga: “Recuérdeme”. Que Dios le bendiga. Que Dios le bendiga. Que Dios le bendiga. ¡Hay literalmente cientos de manos!

345. Padre, Dios, hay una pequeña sombra en alguna parte. Quítala, Señor. Ellos están sentados aquí en este cuarto. No... Quizá Satanás haya cegado sus ojos en tiempos pasados, pero yo ruego que Tú pases eso por alto, como Tú nos lo hiciste hace muchos días pasados. Pero ahora que Tú nos llamas de nuevo para ver... La Biblia dice que ellos estaban ciegos. No lo sabían. Dijo: “Yo te aconsejo que de Mí compres colirio”. Dios, usa esta mañana el colirio en sus ojos, para que vean. Aunque sea humilde, en un montón de personas humildes; y humildes, sin educación, y demás, pero sin embargo así era en el principio. Concé-

delo, Señor, que ellos lo reciban ahora. Yo te los doy, en el Nombre de Tu Hijo, Jesús.

346. Y Tú dijiste: “El que oye Mi Palabra...” Y estoy seguro, Señor, según lo mejor de mi entendimiento, que ellos la han oído. “Y cree al que me envió...” No fingir, sino que realmente cree, y cree lo que la Palabra ha dicho. “Tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida”. Juan 5:24.

347. Concede, Señor, que ellos sean Tuyos, desde esta hora en adelante. Si hay alguna duda en sus mentes, quítala. Si hay una persona enferma entre nosotros, permite que el gran Espíritu Santo, Señor,... Lo cual, yo sé que hay; y revelando los pensamientos, estando parado aquí en la plataforma. Ellos saben todo al respecto. Yo ruego que Tú los sanes, Señor. Contesta todas las preguntas.

348. La pila va a estar abierta para aquellos que nunca han sido sumergidos en el Nombre de Jesucristo, aceptando el Nombre del Novio. Ellos tienen uno denominacional, eclesiástico; nadie fue bautizado alguna vez en esos títulos de “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, o rociado; y estas cosas tradicionales que pertenecen a iglesias de esta edad, el movimiento anticristo, la imagen de la bestia. Nadie fue bautizado alguna vez en el nombre de “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, hasta en la Iglesia Católica. Toda la Biblia y toda la historia después, dice, que ellos fueron bautizados en el Nombre de Jesús.

349. Pablo dijo, en Gálatas 8:1: “Si aun un Ángel del Cielo viniera y anunciare otro Evangelio, sea anatema”. Y tú mandaste, en Hechos 19, a aquellos que habían sido bautizados por Juan, el mismo que bautizó a Jesús, que vinieran y fueran bautizados de nuevo en el Nombre de Jesucristo. Y dijo: “Ni siquiera permitan que un Ángel les

diga alguna otra cosa”.

350. Vendrá un mensajero en los últimos días, que guiará a la gente de regreso a los primeros frutos, de regreso a la fe original. Concédelo, Señor, que ese gran Mensajero que está entre nosotros en estos momentos, el gran Cristo, el Espíritu Santo hecho real, entendible, abriendo la Palabra y revelándonosla, que Él los guíe de regreso a la fe pentecostal original. Como dijo Pedro, en el Día de Pentecostés: “Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. Y para siempre fue de esa manera, para cada persona, hasta la iglesia romana en Nicea.

351. Dios, sé misericordioso ahora. La pila estará lista; los corazones abiertos. Entra, Señor Jesús. Estamos en las últimas horas. Si hay posibilidad, Señor, de que ellos entren en esta hora; lo cual, espero y confío de que sí la hay. Y nosotros los que estamos adentro, Señor, que tomemos inventario ahora, que hemos visto y oído la Voz de Dios hablando a través de Su Palabra, y nosotros sabemos en qué hora estamos viviendo. Concédelo, Padre. Te los encomendamos, en el Nombre de Tu Hijo.

352. Ahora con nuestros rostros inclinados.

Suave y tiernamente Jesús está llamando,
Llamándote a ti...

RECONOCIENDO EL DÍA Y SU MENSAJE

RECONOCIENDO EL DÍA Y SU MENSAJE

*Domingo, 26 de julio de 1964, A.M.
Tabernáculo Branham
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.*

Buenos días, amigos. Permanezcamos de pie por un momento. Amado Dios, en este afán y los apuros de la vida, hemos pausado por estos siguientes momentos u hora (cual sea, que Tú nos has provisto), para darte la honra y la gloria a Ti, para predicar Tu Palabra, para conocerte mejor; por eso nos hemos congregado en esta mañana. Te damos las gracias, Dios, porque hay personas que están dispuestas y se han preparado para venir a oír. No importa las condiciones y el tiempo en el cual vivimos, ellos aún creen. Y Te damos las gracias por ellos.

2. Dios, estamos agradecidos Contigo por Tu gran poder sanador, esas promesas de Tu Palabra. ¡Cuánto arden nuestros corazones al oír estos testimonios! ¡Toda clase de aflicciones que han sido traídas sobre los hijos de hombre, Tú, con Tu gracia y poder, y con Tu promesa, los has sanado! Y ellos están aquí testificando, dando la gloria a Dios. Te damos las gracias por esto.

3. Y ahora, que podamos escuchar el Mensaje que Tú nos has provisto para esta hora. A medida que leemos Tu Pa-

labra, danos el contexto de aquello que leemos. Y que Tu voluntad sea hecha en todas las cosas, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

4. Pueden tomar asiento.

5. Es un privilegio estar aquí esta mañana. Estoy muy contento por todos ustedes. Y, el hermano Woods, el hermano Roy Roberson, y muchos otros hermanos, han trabajado fielmente los últimos dos días, instalando el aire acondicionado a este edificio con este propósito; pues, el domingo pasado vieron cuánto sufrieron ustedes. Y ellos tenían algo de dinero en la tesorería de la iglesia, y se pusieron a la obra y lo pusieron a funcionar para tenerlos cómodos, con el dinero que ustedes pusieron en la ofrenda, para... mientras ustedes se sientan y oyen el Mensaje. Está más fresco hoy que en esa ocasión. Así que estamos agradecidos con Dios, y con ustedes, por esta oportunidad.

6. Nos da gusto... El hermano Roy Borders, él quería permanecer atrás en la parte de atrás esta mañana. Y le dije que tomara su asiento y se acomodara acá con estos ministros, pero él no quiso. Como todos ustedes saben, el hermano Borders nos representa en el campo misionero. Así que estamos muy contentos de tener aquí al hermano Borders, y a muchos otros ministros y amigos.

7. Durante la semana me pongo a pensar, y digo: “Cuando llegue allá el domingo, le voy a dar un saludo a cada ministro, a cada persona”. Luego cuando uno llega aquí, se concentra tanto en el Mensaje que casi se olvida todo, de lo que tenía.

8. Ahora tengo que regresar a Arizona. Tengo que regresar el próximo lunes, dentro de una semana de nuevo a Tucson, para tener los niños allá para la escuela. Y regresaré después de eso. Y mi esposa tiene que estar allí

previamente, para empezar el... para registrar a los niños; dos semanas antes que comience la escuela. Y después, yo regresaré aquí por un tiempo.

9. Y ahora éste es mi tiempo de vacaciones. Como saben, he predicado desde diciembre; enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio. Ahora, si Dios lo permite y no hay algún llamado especial, ésta es la temporada en la que me tomo el descanso, mis vacaciones; me voy de cacería. Y, yo...

10. Ahora, si el Señor me llamara a otra cosa, esas cosas quedan fuera del cuadro; Dios siempre viene primero. Y yo quiero que Él sea primero, y ustedes quieren que Él sea primero. Pero entonces si no hay un llamado en particular, y ésa es Su voluntad, eso será lo que haré ahora el próximo par de meses, es ir de cacería; ahora, es para darme un reposo. Yo...

11. Ustedes no se dan cuenta, el mundo nunca sabrá por lo que tengo que pasar. ¿Ven? Y sencillamente es muy agotante. Con razón el Señor les dijo a Sus discípulos, cuando caminaba con ellos: “Venid aparte a un lugar en el desierto, y descansad un poco”. ¿Ven? Soy más consciente de eso cada día, y especialmente mientras mis días aumentan sobre la Tierra, ¿ven ustedes? A medida que uno envejece uno se da cuenta. Ustedes escuchan a nuestro pastor diciéndole “amén” a eso. Él, podemos darnos cuenta de que no somos muchachos después de que pasamos los cincuenta años; ahora tenemos que tomarnos un descanso.

12. Estamos muy agradecidos por los testimonios que acabamos de oír. Mi esposa estaba diciéndole ayer a la Sra. Woods, cuando llegaron algunas personas de Alabama (de algún lugar por allá), y estaba contando de las grandes maravillas que el Señor hizo en esa reunión; acerca de niños

que fueron sanados y diferentes cosas. Y tantas cosas que (¡vaya!), sencillamente tomaría demasiado tiempo para relatar.

13. Entonces, también tengo que recordar que... creo que algunos me dijeron que la hermana Larson ha estado aquí dos domingos con un bebecito. No sabría, pero creo que dijeron que quizá era su nieto, para que fuera dedicado, lo trae desde Chicago. La señora ha sido muy amable con nosotros, y la apreciamos. Y ella trajo un bebecito desde Chicago para que fuera dedicado. Lo cual a ella le queda poco tiempo para traerlo, creo yo, para dedicarlo; pero está interesada en que este niño sea dedicado al Señor. Entonces si la hermana Larson, por favor, mientras estoy hablando, si trae a ese bebé para este servicio de dedicación.

14. Y entonces, tal vez, mientras ella se prepara, yo quiero decir que éste ha sido el Mensaje más difícil que jamás haya intentado preparar, hasta anoche. Durante la semana, entraba en la habitación queriendo apartarme, después de mis llamadas y todo eso, buscando pensar en algo para esta hora. Y cuando iba, yo ni siquiera lograba... tenía la mente en blanco. Y ayer, bajé al sótano. Pensé que hacía demasiado calor, así que bajé al sótano, me senté allá. Y tomaba mi Biblia para leer, y me quedaba dormido. Luego me paraba y tomaba agua, y trataba de sacudirme, y salía y caminaba; me senté en el escalón.

15. Alguien pasó y me sorprendió sin camisa, sentado en el escalón; hacía demasiado calor. Ellos me saludaron. Yo no sabía si saludaron... Alguien, tal vez haya sido alguno de la localidad, en la ciudad, o tal vez haya sido alguno de la iglesia, que me saludó. Y estaba tan concentrado, que apenas alcancé un vistazo del carro mientras pasaba. Saludé.

16. Anoche subí al auto y me dirigí hacia los alrededores de Charlestown, queriendo obtener algo. Parecía que el Señor me quería decir algo, pero yo... Satanás quería estorbarme, para que no lo consiguiera. Entonces pensé: “Bueno, si él hace eso, sencillamente continuaré persistiendo, continuaré esperando, golpeando a la puerta, hasta que Él abra”. Y entonces, hace unos momentos, o un poco después de las 7:00 esta mañana, me encontraba despierto desde bien temprano.

17. Ayer, estando un poco enfermo, trataba... me había comido un maíz que no estuvo muy de acuerdo conmigo, hacía mucho calor, y yo buscaba escapar eso. Y luego esta mañana, como a las 8:00, sucedió que tomé una Escritura que me ha asombrado. Y miré de nuevo aquella Escritura, y de nuevo me asombró. Y me puse a seguirla por la Escritura, y apenas terminé hace unos minutos. Entonces puede ser que el Señor nos tiene un Mensaje en esta mañana, que Satanás nos ha querido impedir.

18. ¿Trae aquí al pequeño, hermana Larson? [El hermano Branham dedica al bebé. Cinta en blanco. - Editor] Que Dios vaya con ellos y los ayude.

19. Ahora, les he demorado, con el domingo pasado, ya dos días, y pienso... o por dos servicios, mañana y tarde, y eso lo hace difícil para ustedes. Me enteré que... Algunos de ustedes tienen que viajar lejos, y perder un día de trabajo y todo eso. Entonces, aunque vayamos a partir el domingo o lunes, dentro de una semana, anunciaré el servicio para el próximo domingo, Dios mediante (¿ven?), a no ser que la congregación quisiera que permaneciera, pasando la noche. ¿Ven? Eso, eso depende... ¡Hay tantos de ustedes!

20. ¿Cuántos lo prefieren esta noche, veamos, tener los

servicios esta noche? Ahora, los que prefieren tenerlo el domingo entrante, ¿levanten las manos? ¡Vaya, está muy parejo! ¡Hmm! [Alguien dice: “¡Un empate!”]. - Editor] ¿Qué dice? [“Hágalo ambas veces”] ¡Ah! [El hermano Ben Bryant dice: “Y también esta noche, tenga dos”] ¡Oh, vamos, Ben! [El hermano Branham se ríe].

21. Tengo este mensaje, es largo, para esta mañana, pero no sé exactamente cómo... Y sé que ayudé a establecer las normas de la iglesia, pero allí, si ustedes se fijan, yo dije: “Con la excepción de que esté grabando”. ¿Ven? Así que, aquí se está grabando. Ajá. Entonces, tal vez tratemos de regresar en ambas ocasiones, esta noche y el próximo domingo, si es la voluntad del Señor, ¿ven? Ahora, si no reciben un mensaje esta semana, entonces vengan el próximo domingo.

22. No me gusta hacerlos venir dos veces de esa manera, pero siento que sólo nos queda un poco de tiempo. Y sólo recuerden, si el tiempo continúa no vamos a tener este privilegio por mucho tiempo. ¿Ven? Recuerden, algo acontecerá: o la ley nos impedirá o Satanás se moverá entre ustedes y los esparcirá; siempre ha sido de esa manera. ¿Ven? Algo acontecerá, así que apreciemos cada minuto que estemos juntos.

23. Ahora, para los que tienen que regresar a sus hogares, esta noche será como el domingo pasado en la noche, sólo di un corto Mensaje. Y por tanto, si lo quieren en la cinta, pues, con toda seguridad les enviaremos la cinta si necesitan regresar a casa; de no ser así, predicaré esta noche, Dios mediante.

24. Tenía un apunte ayer o antier, un corto mensaje que anoté de memoria concerniente a algo, y es de hace mucho tiempo. No obstante, son dos mensajes. Está como entre

los dos, uno es: “Una cisterna que gotea” o “Sembrando al viento y segando un torbellino”, sólo un mensaje evangelístico. Esta mañana es una enseñanza. Y entonces, esta noche o hablaré sobre: “Sembrando al viento y segando un torbellino” o “Una cisterna que está goteando”.

25. Y esta mañana, quiero leer ahora de las Sagradas Escrituras.

26. Y ¿están cómodos? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Bien.

27. Ahora, quiero que en sus Biblias vayan conmigo al libro de Oseas, los que desean leer. Y leamos unos versículos del capítulo 6 del libro de Oseas, el profeta.

28. Y ¿nos ponemos de pie?

29. Amado Dios, somos indignos de tomar este Libro en nuestras manos, porque leemos en las Escrituras que ningún hombre en el Cielo o en la Tierra, o debajo de la tierra, era digno o siquiera capaz de tomar el Libro, o de siquiera mirarlo. ¡Oh, y allí vino Uno que había sido como un Cordero, había sido inmolado! Él tomó el Libro, porque era digno, y Él desató allí los Sellos. Y estamos mirando a Él en esta mañana para que revele estos contextos que están escritos en el Libro, porque es el Libro de Redención. Todo lo que ha sido redimido está escrito Allí. Que podamos encontrar nuestra posición esta mañana, en la hora en que vivimos. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Venid ahora y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

Y conoceremos, y prosequiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros

como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.

¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece.

Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale.

Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.

Mas ellos, cual Adán, traspasaron el pacto; allí prevaricaron contra mí.

Galaad, ciudad de hacedores de iniquidad, manchada de sangre.

Y como ladrones que esperan a algún hombre, así una compañía de sacerdotes mata en el camino hacia Siquem; así cometieron abominación.

En la casa de Israel he visto inmundicia; allí fornicó Efraín, y se contaminó Israel.

Para ti también, oh Judá, está preparada una siega, cuando yo haga volver el cautiverio de mi pueblo.

30. Señor Jesús, extrae de Aquí, por Tu Santo Espíritu, el contexto determinado, mientras continuamos esperando en Ti. En el Nombre de Jesús. Amén.

31. Ahora, mi tema en esta mañana es: “Reconociendo el Día y su Mensaje.”

32. Ya lo vimos de la lección del domingo pasado, habiendo enseñado: “La Fiesta de las Trompetas.” Y quiero que le presten atención ahora, al tiempo de Israel en el reloj de Dios.

33. Hoy estamos viendo una lección de escuela dominical, porque quiero que ustedes se den cuenta y reconozcan el

tiempo en el que estamos viviendo. Estamos a punto de finalizar, como ustedes ven. Y entonces, de acuerdo a esto, ustedes sabrán la mismísima hora y el tiempo, y la señal y el Mensaje que ustedes deberán recibir.

34. Ahora, como empezamos el domingo pasado, veníamos hablando que íbamos a predicar acerca de las Trompetas, las últimas Siete Trompetas de la Biblia. Y yo, personalmente pensé que vendrían igual que los Sellos. Pero noté que en cada una de estas aperturas ha acontecido una cosa tremenda.

35. Y cuando predicamos “Las Siete Edades de la Iglesia,” y fueron tan perfectas, al grado que el Espíritu Santo mismo descendió entre nosotros y vindicó eso, y lo puso en los periódicos y lo esparció por toda la nación, y lo mostró en la luna, en los cielos; y nos lo probó a nosotros, semanas y meses antes de que sucediera, la manera en que acontecería, perfectamente. Él lo dio a conocer aquí en el tabernáculo. Aquí en el... En el tiempo lo dio a conocer. Él lo dio a conocer en la luna y en el sol. Y por la posición de las naciones en este tiempo Él lo ha dado a conocer: en que la jerarquía de Roma se marchó y regresó a Palestina; supuestamente había sido el primer Papa que había regresado desde que (según ellos) Pedro era el Papa. ¡Ahora, eso fue muy tremendo!

36. Entonces lo vimos, antes de los Siete Sellos que escondían todos los misterios.

37. Yo no sabía lo que dibujaba en la pizarra, para mostrar las Edades de la Iglesia, en ningún momento; Dios lo sabe. Lo dibujé sólo a base de la visión; no sabiendo que Dios, un año y seis meses después iba a vindicarlo en los cielos, por la luna, y lo mostraría en los periódicos nacionales. Yo no sabía eso. Yo no sabía que habría un oscure-

cimiento misterioso en la luna, en representación de esta Edad de Laodicea.

38. Ahora, en los periódicos sólo se captan las seis edades. Es porque la iglesia de Laodicea estaba completamente oscura. Y si se fijan en la aplicación espiritual (tal como Dios lo puso en el cielo), cuando yo lo puse aquí en la Tierra, dejé un pequeño espacio, como ven, simplemente un poquito de luz. Eso es un poco antes que los elegidos habrían de ser llamados de la Tierra, por eso lo puse allí para la séptima edad. Pero cuando Dios lo puso en los cielos, estaba totalmente oscuro, significa tal vez que el último ya ha sido llamado de esa Edad de Laodicea; no lo sabemos. Podría haber un sermón en cuanto a eso.

39. Ahora nótenlo de nuevo, fue antes de “Los Siete Sellos,” lo cual yo no tenía idea que fuese de esa manera.

40. Él habló de eso aquí en el tabernáculo y me envió a Tucson, Arizona, diciéndoles a ustedes lo que sucedería. Y hay hombres sentados aquí hoy, quienes estuvieron allí para verlo suceder, exactamente en la manera que fue dicho aquí que sucedería: “Siete ángeles vendrían”. Luego los periódicos publicaron eso, y las revistas, a través de la nación: “Círculo misterioso de luz en forma de pirámide”, tal como lo dibujé aquí y se los mostré. Subió de donde aquellos ángeles estaban, y alcanzó treinta millas de altura [48kms - Traductor], y tuvo veintisiete millas de ancho [43kms - Traductor]; o ya fuera veintisiete millas de altura y treinta millas de ancho, no recuerdo cómo era. Y fue visto a través de los estados, sobre Tucson, Arizona, allí justo donde sucedió, a la misma hora.

41. Veán, la Biblia, Dios no sólo está... Esto no es sólo alguien tratando de convencerlos a ustedes de algo, sino de revelarles a ustedes la propia aplicación espiritual de

esta hora.

42. Y luego, el siguiente mensaje abrió los Siete Sellos, que desató todos los misterios ocultos de la Biblia, las doctrinas, y todo eso; las cuales el mundo tan atrevidamente ataca hoy; ataca Eso y dice que está errado, esto, aquello.

43. Allá en Arizona el otro día, editaron cintas para tratar de hacerme decir cosas que yo no dije. ¡Sólo recuerden la visión acerca de la propuesta de Arizona! La Biblia dice: “Sería mucho mejor que usted tuviera una roca al cuello”. Y otra cosa, que “cualquiera”, ya sea predicador o lo que sea, “¡que le quite una Palabra, o le añadiere una palabra!”. Individuos poniéndole su propia interpretación a la Palabra, cuando ha sido dada, tratando de hacer que diga algo que yo no dije; y no es Palabra mía; es la Palabra de Él. “¡Y es el que le añadiere, o le quite!”

44. Y luego, en la visión, vimos estos profetas descender en un torbellino, como les expliqué, creo que ya hace varios domingos. Todo eso sucederá. Dije: “Sólo déjenlo quieto”. Mientras yo esté batallando eso, entonces Dios no puede batallar. Más bien dejémoselo a Él, Él es Quien se encarga de eso. ¿Ven?

45. Ahora, notamos el domingo pasado, que hubo... en la predicación de los días de las fiestas, y hubo una Fiesta de Pentecostés. Y entre la Fiesta de Pentecostés y la Fiesta de las Trompetas hubo un largo período de tiempo; exactamente cincuenta días, entre Pentecostés y la Fiesta de las Trompetas. Y cincuenta días, siendo que Pentecostés significa “cincuenta”, era la Fiesta de la Gavilla Mecida, o la recol-... se recogían los primeros frutos de la cosecha. Y vemos que allá en el pasado eso era un tipo, con los primeros frutos naturales, representando los primeros frutos

del Espíritu Santo que serían derramados sobre la gente.

46. Y entonces encontramos que esos cincuenta días fueron recibidos por los gentiles, siendo que: “Dios llamó de entre los gentiles a un pueblo para Su Nombre”, la Fiesta de Pentecostés. Y nosotros hemos estado atravesando esa larga Fiesta de Pentecostés.

47. Ahora, en realidad, de los cincuenta días saldrían exactamente siete sábados. Y siete sábados representaban las Sietes Edades de la Iglesia, para ser llamados durante el tiempo de la Fiesta Pentecostal, de Pentecostés, para llamar a un pueblo de entre los gentiles para Su Nombre.

48. Ahora, al final de estos siete sábados que han pasado, habría de venir el día de la expiación, que eran las siete trompetas. Y las siete trompetas eran para anunciar un día de luto, nuevamente al sacrificio, o la expiación. Y nos damos cuenta entonces, que Israel, las siete trompetas tenían que ver solamente con Israel.

49. Y entonces, pues Él no me permitió predicar esas Siete Trompetas. Yo incluso estaba listo para anunciarlo, tenía los auditorios reservados y todo adonde ir, para predicar las Siete Trompetas. Y dije: “Hay algo perturbándome demasiado”, dije yo. Continuamos trabajando, y Billy y todos nosotros, tratando de tener todo listo, el aire acondicionado para el edificio, para esta semana entrante, para las Siete Trompetas; teníamos diez días u ocho días, reservamos el auditorio de la escuela. Pero, por alguna razón el Espíritu Santo no me permitió hacerlo, y yo me pregunté ¿por qué?

50. Y cuando entré a orar, le dije a mi esposa: “Voy a entrar”. Y me arrodillé en sinceridad ante Dios, para orar, y Él me reveló que esas Siete Trompetas sonaron bajo el Sexto Sello, y yo ya lo había predicado, sobrenaturalmen-

te. ¿Ven? Es la mano de Dios en todo el asunto. Eso tiene que ver con Israel, y lo vimos bajo el Sexto Sello (todos ustedes que lo tienen), en cuanto a la persecución de los judíos.

51. El tiempo para los gentiles ha sido durante esta Fiesta Pentecostal.

52. Las Trompetas, bajo... todas ellas sonaron bajo el Sexto Sello. Y nosotros lo vimos el domingo pasado, bajo “La Fiesta de las Trompetas,” por si ustedes quieren obtenerlo. ¿Qué habría de hacer? Apuraría a los judíos, de todas partes del mundo, a que regresaran a su patria. Tienen que estar allí. Y la apertura de los Sellos, bajo el Sexto Sello, y bajo el... Las Siete Trompetas sonaron en el Sexto Sello.

53. Ahora, el Mensaje del séptimo ángel es para abrir el misterio de los Sellos, llamando a los obreros gentiles de la hora undécima a recibir el mismo pago que recibieron los obreros de la primera hora. ¿Ven?

54. Ahora, Jesús lo enseñó. Él dijo que había personas que entraron en la cosecha. Ellos fueron contratados. Y cuando así fue, desde temprano en la mañana, ellos recibieron una jornada, un centavo por el día. Y luego al mediodía, alguien más entró y se puso a trabajar. Y luego a la hora undécima, que es la última hora del día, fue cuando alguien entró, y recibió el mismo pago que los de la primera hora del día; a la última hora.

55. Eso es tan perfecto, cómo los mensajeros de la primera hora con la Palabra, con el Evangelio, con la verdad, ellos entraron en el Día de Pentecostés. Luego hubo una edad oscura que los opacó. Luego, al mediodía, Lutero y Wesley, y ellos entraron. Y después habría un Mensaje al caer la tarde, y recibirá lo mismo que ellos en el principio. El Mensaje de la tarde es para restaurar nuevamente, para

restaurar eso mismo otra vez.

56. Y recuerden la visión de la semana pasada, de cuando la Novia vino a ser... esa vista anticipada. Allí venía la pequeña Novia, hermosa, en la visión. Y yo, sin pensar en eso, simplemente estaba sentado allí mirando afuera. Y allí venía la Novia. Oí una Voz junto a mí que dijo: “Aquí está una vista anticipada de la Novia”. Y Ella pasó. Yo me fijé en ella, la manera en que estaba, muy hermosa, bonita, joven. Ella caminaba al paso que podía, no era una marcha; sólo al paso de una mujer, como caminan ellas elegantemente, como dama. Así es como Ella estaba caminando, llegando por mi izquierda, por este lado, y Ella desapareció de mi vista.

57. Luego Él me volteó hacia el lado derecho, y me mostró cada iglesia a medida que surgían de las edades. Y, ¡oh, qué vulgar! Y la última era esta iglesia de la última edad, la cual era guiada por una bruja. ¡Y ellas estaban vestidas muy inmoralmente, una apariencia muy inmundada! Y ellas marchaban al ritmo del *twist* y el *rock and roll*. Y esas mujeres moviéndose, daban giros, sosteniendo tan sólo un papel gris (hipocresía), el pe-... El gris está entre el blanco y el negro, el cual es un color engañoso. El gris ni es blanco ni es negro, es un color engañoso. Y tapándose de frente con papel gris, con faldas tejidas al estilo hawaiano, sostenían esto en su parte frontal, y completamente desnudas de la cintura para arriba. Y estaban marchando al... o al ritmo o haciendo el *twist*, y comportándose de esa manera con esa música, mientras pasaban. Y dijo: “Esa es la iglesia”.

58. Y cuando pasó delante de mí, el corazón por poco me falla. Pensé: “¿Será eso lo que se le está tratando de presentar a Cristo como Novia? De todos los esfuerzos

y cosas que el hombre ha hecho, para tratar de traer una Novia para Cristo, ¿y que una prostituta vulgar, perversa, de apariencia inmunda como ésa sea la Novia de Cristo?”. Me enfermó el corazón.

59. Y mientras pasaba, después de que ella... Pasando delante de donde nosotros estábamos parados, ella sostenía el papel, cubriéndose de frente, bailando el *twist* y el *rock*, y meneándose hacia un lado y luego al otro, mientras pasaba, como los bailes modernos que tienen en este día, usándose ella en un acto inmoral, mientras pasaba marchando.

60. Yo no soy responsable por estas cosas. Sólo puedo decir lo que he visto. Y Dios es mi Juez, pero ésa era la iglesia de los Estados Unidos.

61. Ahora, mientras ella pasaba, toda la parte de atrás estaba descubierta por completo. Y luego mientras ella pasaba, me sentí débil y enfermo.

62. Entonces Él dijo: “La Novia pasará nuevamente”. Y aquí venía la Novia tras ella, la misma Novia con la misma apariencia como la que pasó en un principio. Entonces mi corazón saltó de gozo, al saber de que habrá una Novia; y ella estará compuesta de lo mismo, y estará vestida con lo mismo que la del principio. Ella deberá ser llamada.

63. Y yo sé que esa es la verdad. Si esa no es verdad, entonces toda visión que he tenido en el pasado ha estado errada. Y cualquiera sabe que Él no nos ha dicho ni una sola cosa que no haya sido la verdad. Todo ha acontecido, tal y como...

64. Y ¿pueden ver ustedes entonces la inmundicia de la iglesia moderna, llamándose ella la “iglesia”?

65. Como dijo alguien el otro día; el hermano Ruddell, un precioso hermano mío, parado allá ahora mismo junto a la

pared; que él la había visto como un parásito en la vid. Y estábamos comentándolo en el cuarto el otro día. Y el hermano Ruddell estaba perturbado por las condiciones de la hora y el sentir del espíritu en las iglesias hoy, de cómo ha empezado a decaer. Ministros acudiendo de todas partes, y entrevistas por acá, preguntando: “¿Qué ha sucedido, hermano Branham? ¿Qué ha sucedido?”. ¡Oh, qué cosa!

66. El hermano Ruddell me hizo la pregunta: “¿Están viviendo ellos del espíritu de Satanás, o de qué?”.

67. Le dije: “No, el parásito vive de la fuerza de la vid”. Él vive por cuanto el fruto cítrico, un limón crecerá en un árbol de naranja; pero no dará naranjas, aunque vive de su vida.

68. Y la que dice ser la iglesia, sólo es un parásito injertado, viviendo bajo el nombre de religión, bajo el nombre de la iglesia. Católicos y protestantes, simplemente parásitos, extrayendo la... de la fuerza de la Vid; y no obstante, produciendo el fruto de lo que son, porque no fueron convertidos. Ellos no figuraban en el plan original predestinado de Dios, por eso tienen que negar la Palabra y producir otro tipo de fruto. El verdadero árbol genuino, en su raíz, fue predestinado a producir naranjas, en un naranjo.

69. Jesús dijo: “Yo soy la vid; vosotros sois los pámpanos”.

70. Pero si ese árbol llega a producir otra rama, producirá su fruto original. Y tiene que haber una restauración de todas estas cosas, allí al final de la Vid. Deberá haberlo, una restauración, una Luz al caer la tarde para iluminar eso, y ponerlo en orden. Pero saldrá de la Vid, no de una denominación que ha sido injertada allí; sino un producto original de la Palabra. Deberá venir, para el tiempo de la tarde. “Y sucederá que al caer la tarde habrá Luz”. Se requiere de la

Luz para que madure.

71. ¡Vean lo perfecta que es la Escritura! “Un día que no será ni día ni noche”. El fruto no puede madurar a menos que el sol lo madure. No importa cuánto uno predique, ni qué tanto se hace, no puede ser madurado, no puede ser manifestado, no puede ser vindicado; sino que solamente es por Él, Quien dijo: “Yo soy la Luz del mundo”, la Palabra. Así que tiene que surgir un Poder, el Espíritu Santo mismo, para que madure, o para que vindique o para que demuestre, o para que haga manifiesto eso que Él ha predicho que acontecería en este día. La Luz del atardecer produce eso. ¡Qué tiempo!

72. La Novia pasó en la misma condición que estaba en el principio. Pero yo estaba observando que Ella perdía el paso, y trataba de ponerla en orden. Ahora, hay mucho que pudiera decir sobre estas cosas, acerca del día que vivimos.

73. Ahora, Oseas dijo, en el 6:1: “Volvamos a Jehová”. Recuerden, él dijo que ellos serían esparcidos, y así fue. Él dijo: “Ellos volverán al Señor, después de haber sido esparcidos, y Él los vendará”. Noten: “Volvamos... Serían esparcidos; lo segundo... Ellos fueron heridos, y fueron cegados”. Eso es exactamente lo que sucedió. “Él nos curará y nos vendará”. Como Ezequiel 37: “Los huesos secos, el valle lleno de huesos secos”. Ezequiel lo vio, el regreso de ellos.

74. Entonces noten, Oseas dijo: “¡Después de dos días!”. Después de dos días Él regresaría a ellos. “Él nos recibirá y nos revivirá” [la Biblia en inglés dice: “revivirá”. - Traductor]. Ahora, revivir no se refiere a “resurrección”. Revivir allí, es la misma palabra usada en cualquier otro lugar, acabo de buscarla, significa “un avivamiento”. “Él

nos revivirá después de dos días”. Eso vendría a ser: “Al tercer día Él nos volverá a revivir; después de que Él nos esparció, y nos cegó y nos hirió”.

75. ¿Saben? Los judíos fueron cegados con el propio fin de que nosotros pudiéramos tener la vista. Ellos fueron separados y esparcidos como nación, y rechazaron a su Mesías, para que nosotros pudiéramos recibir al Mesías; para que pudiera haber un pueblo llamado fuera de los gentiles por causa de Su Nombre.

76. Ahora el hombre pasa adelante, y la mujer toma su nombre. ¡Estos gentiles cegados que no pueden ver ese Nombre del “Señor JesuCristo”, en el bautismo! Eso simplemente es muy lamentable, pero tiene que ser de esa manera. Los judíos, ellos tuvieron que fallar en ver aquello. Sólo hay uno que puede verlo, es el que está predestinado para verlo; de otra manera, usted jamás lo verá.

77. Los judíos no podían ver que Ése era su Mesías. Y esto a pesar de que eran eruditos y teólogos, hombres muy reconocidos por su conocimiento; leían la misma Biblia que ustedes leen. Ahora, después de que eso nos ha sido dado a conocer, nosotros podemos ver claramente que era el Mesías. No obstante, ellos no pudieron verlo, ni tampoco lo pueden ver éstos hoy. Ha sido profetizado que ellos también serían cegados.

78. La iglesia, en este día, ha sido profetizado que sería cegada, para rechazar el Mensaje del tiempo de la tarde. Así lo dice Apocalipsis 3: “Eres desventurada, miserable”, noten la condición de la Novia la otra noche, o sea de la iglesia: “desnuda, ciega, y no lo sabe”. ¡Señor Jesús, sé misericordioso con nosotros! La Biblia dice que ella estaba “desnuda”. Yo no lo había visto apenas hasta ahora. La iglesia de Laodicea estaba desnuda. Y cuando ella apa-

reció la otra noche, estaba “desnuda”, yo no había notado eso, “y no lo sabía”.

79. ¡Oh, cuán agradecido! Cuán... ¡Con razón estamos tan agradecidos! Siento que no somos lo suficientemente agradecidos por las cosas que Dios nos está dando a conocer.

80. “Desnudos”. Y las visiones dijeron, me mostraron que ella estaba desnuda, y no lo sabía, y “cegada”. Así como Israel fue cegado para que los gentiles pudieran entrar, ahora los gentiles son cegados para que la Novia pueda ser sacada, y entonces Israel podrá recibir la Fiesta de las Trompetas. ¡Perfectamente!

81. “Después de dos días Él nos revivirá, o nos dará un avivamiento, reuniéndonos, a los judíos”; hablando ahora de estas Trompetas. Y Él... “Y nosotros viviremos delante de Él, o tendremos vida eterna. Vean, estaremos delante de Él”. La Biblia dice aquí en Oseas, dice: “Y viviremos delante de Él; Vida, tendremos Vida delante de Él”. Ésa es Su Propia Vida, vida eterna, “tendremos Vida delante de Él”.

82. “La que se entrega a los placeres, viviendo está muerta”. Entonces nos... promete que Israel nuevamente tendría Vida delante de Él. Ella ha estado muerta a los hechos, y a la Fiesta Pentecostal.

83. Ahora noten, detenidamente. “Después de dos días...” Ahora, eso no se refirió a dos días de veinticuatro horas, porque han pasado... eso sucedió allá hace mucho, hace muchos cientos de años. ¿Ven? Eso significó: “dos días con el Señor”, después de dos mil años. Ahora, ¿saben cuánto ha pasado desde ese tiempo? Han pasado dos mil setecientos años, desde aquello, porque aquí en Oseas es 780 años a.C., a 1964, ¿ven? Ha sido algo más de dos

mil setecientos años. Él dijo: “Después de dos días, en el tercer día, Él nos revivirá nuevamente, y nos dará Vida delante de Él”. Allí es donde entran las Trompetas. Esa es la hora en que vivimos, el día en el que vivimos.

84. Ahora, ellos han sido esparcidos, cegados, reunidos, y ya bastante entrados en el tercer día. ¿Lo ven? Ellos fueron esparcidos, de Palestina a todo el mundo; fueron cegados para rechazar al Mesías; y ahora han sido reunidos en su patria, listos para las Trompetas, para reconocer la Expiación.

85. Como dijo la Biblia: “Cuando ellos le reciban, y le encuentren a Él con las cicatrices de los clavos” después de que sea llevada la Iglesia, “y ellos digan: ‘¿Dónde recibiste estas cicatrices?’ Él responderá: ‘En casa de Mis amigos’”. Y Él dice: “Ellos se apartarán, cada familia, y llorarán y gemirán, por días, como una familia que perdió su único hijo”. Recuerden, esa Fiesta de las Trompetas era para lograr eso. “Para gemir, hacer luto por el Sacrificio matado”, y ellos lo habían rechazado.

86. Ellos están en su tierra. Fueron esparcidos, cegados, y ahora están reunidos. Y todo fue bajo ese Sexto Sello, sus Siete Trompetas que sonaron, para reunirlos, la Sexta Trompeta. La Séptima es “aquella Gran Trompeta”, como lo vimos el domingo pasado. La Sexta Trompeta sonó bajo el Sexto Sello. Así como se abrió nuestro Sexto Sello, todo fue a la vez; lo único es que todas las de ellos sonaron de una vez, donde nosotros llevamos dos mil años en la Fiesta Pentecostal.

87. Ahora, estamos a dos mil setecientos años desde aquel tiempo, Él dijo: “Al tercer día seremos recogidos de nuevo. Después de dos días, al tercer día, seremos recogidos de nuevo, y recibimos Vida delante de Él”. ¿Ven ustedes

la promesa? La hora, perfectamente escrita sobre la pared. Nosotros vemos dónde estamos viviendo.

88. Ya en la patria, esperando la Fiesta de las Trompetas, o el reconocimiento de la Expiación, y para esperar la Venida, para lamentarse por su rechazo de la primera vez que ellos lo rechazaron. Se encuentran en la patria para eso, esperando. ¿Todos ellos están qué...? Todo está posicionalmente en su lugar.

89. Como ministro del Evangelio, no puedo ver ni una sola cosa que falte sino la partida de la Novia. Y la Novia tiene que ser llevada antes de que ellos puedan reconocer lo que ha sucedido. Ellos fueron vendados, esparcidos... quiero decir, fueron esparcidos, cegados, y ahora reunidos. ¿Qué más falta? Que la Novia sea recogida. Esperan la partida de la Novia, para que sus profetas de Apocalipsis 11 puedan llamarles a la Fiesta de la Trompeta, para hacerlos reconocer lo que han hecho.

90. Recuerden, allí entre esos Sellos, vino el Sexto Sello. Y hubo ciento cuarenta y cuatro mil, llamados y escogidos. Y entre la Sexta y la Séptima Trompeta aparece Apocalipsis 11, allí mismo exactamente en línea con el Sexto Sello.

91. ¿Para hacer qué? ¿Qué era lo que haría? Y esto era para traer dos testigos, a Moisés y Elías, profetas - siendo que los judíos sólo les creen a sus profetas. Y ellos vendrán con la señal de los profetas, y su obra será la del profeta, porque así obraron ellos exactamente.

92. Mostrando una cosa: que el hombre, cuando muere o lo que sea, cuando uno abandona este mundo, su naturaleza no cambia. Si usted es un mentiroso ahora, allá usted será un mentiroso. Si usted es de mal genio aquí, allá usted será de mal genio. Si usted es uno que duda aquí, allá us-

ted sería uno que duda. Hombres y mujeres, es tiempo que ustedes mismos se sacudan y se examinen, y vean dónde estamos parados, porque la muerte no cambia eso.

93. Ellos habían estado ausentes por dos mil años. Moisés como por dos mil quinientos años, y Elías desde... casi por dos mil quinientos años, desde que desapareció Elías, y Moisés ausente, y aquí regresan con la misma naturaleza y obran las mismas cosas.

94. La muerte no le cambia nada al hombre excepto su lugar de morada; no le cambia su naturaleza, no le cambia su fe, no cambia nada en usted sino su lugar de morada.

95. ¡Por tanto, es hacia donde se incline su naturaleza en esta mañana! Si usted es uno que duda de la Palabra de Dios, usted será uno que duda allá. No me interesa lo santo que usted sea, cómo viva, ni lo bien que viva; el morir no le cambiaría a usted en nada, sólo su lugar de morada. Y si usted no puede aceptar toda la Palabra de Dios tal como está escrita, usted no lo haría Allá; así que no se preocupe, usted no estará Allá.

96. Usted tiene que aceptarla en Su plenitud, en el poder de Su vindicación y en la revelación de lo que Ella es, entonces usted viene a ser parte de Ella. Solamente será Su Palabra lo que Él resucitará, así como lo hizo con Su Palabra la primera mañana de Pascua; solamente Su Palabra se levantó y aquellos que habían muerto en Su Palabra, creyéndole a Su Palabra; y así vindicó Su Palabra.

97. Noten, ahora eso hace ya dos mil setecientos años. Noten, ellos fueron esparcidos, fueron cegados, y ahora han sido recogidos. Ahora, lo que sigue es que ellos deben recibir Vida.

98. Y los gentiles son llamados fuera. La Novia está lista. El Rapto está a la mano. ¿Podremos estar conscientes

de eso? ¿Podremos nosotros realmente creer eso? ¿Será una fábula que haya sido contada? ¿Será un mito, para nosotros? ¿Será algo que suena real? ¿Será algo que nosotros, externamente, podemos creer? O ¿será algo que está adentro en nosotros, que es parte de nosotros, que es más que la vida para nosotros? ¿En qué actitud estamos en esta mañana, en este tabernáculo? Recuerden, será un pequeño rebaño que lo recibe.

99. Ahora están en la patria, esperando las Trompetas. Ahora, esperando la partida de la pequeña Novia, para que Apocalipsis 11 se pueda cumplir. La edad de la iglesia ha terminado; los Sellos han sido abiertos, mostrando lo que ellos dejaron por fuera en la edad de la iglesia, y el Mensaje ha sido dado. Israel está en la escena, aleluya, lista para la Fiesta de las Trompetas.

100. ¡Oh, ustedes hombres en otras tierras donde escucharán esta cinta!: ¿No podrá usted despertar, hermano mío? O ¿esto le enceguece? ¿Lo descartaría y lo llamaría profecía falsa? Cuando es vindicado allí ante usted, por el mundo, por la edad, por las gentes, y por el Espíritu Santo, Quien lo escribió. Es vindicado tanto en lo natural, lo espiritual y lo material. Todo lo que Él dijo se ha cumplido y ha sido probado.

101. Israel está en su tierra; los corrieron allí, los reunieron allí como a rebaño. Los lobos los persiguieron y los corretearon de nuevo a salvo, a su propia tierra. Recuerden, a Israel solamente le fue prometido ser bendecida mientras estuviera en su tierra. Dios nunca bendice a Israel afuera de esa tierra. Abraham salió de la tierra y fue censurado. Todo el que abandone la tierra es censurado. Dios sólo puede bendecir a Israel mientras ella permanece en su patria, y ella está allí ahora como nación. Y la Iglesia ha sido

llamada; ella sólo espera por el Rapto de la Novia, que sea sacada.

102. Los Sellos están abiertos. Eso nos ha sido revelado. Nosotros vemos lo que a ellos se les escapó. Ustedes que quieren debatir y discutir en cuanto a la simiente de la serpiente y el bautismo en agua y todo eso; ustedes están cegados y no lo saben. El dios de este mundo los ha cegado a Eso, y ustedes no lo saben. ¡Con razón pasé todo eso esta mañana, combatiendo esas presiones!

103. Para que sus profetas puedan ser revelados en este último día; no se puede, hasta lo de las Trompetas, la Fiesta de las Trompetas.

104. Él dijo por medio de Oseas: “Yo los corté”. Ahora miren, es a Israel que Él le habla. “Los corté”. En otras palabras: “Yo los he separado, cortándolos, por medio de los profetas”. Así es como Dios hace con Su pueblo. Él los cortó de entre las demás naciones. ¿Con qué? Su Espada de dos filos, Su Palabra. Él los separó, a Su nación, de entre las naciones. Él separó Su nación de entre las naciones, por los profetas, Su Palabra vindicada.

105. Así también ha separado Él a Su Novia de entre las denominaciones en el día postrero, por Su Palabra prometida por Malaquías 4. ¡Cortó a Su Novia, la separó de entre las demás iglesias! ¡Separó, sacando a Su Novia! Él separó, Sus profetas; con Sus profetas, por medio de la Palabra separando a Israel. “Sepárate tú de entre ellas”.

106. Observen cuando ellos quisieron portarse como los demás. Ellos vinieron al profeta Samuel. Él dijo: “¿Alguna vez les acepté su dinero? ¿Alguna vez les dije algo, en el Nombre del Señor, que no aconteciera?”. Ellos dijeron: “No, eso, eso es cierto, pero sin embargo queremos un rey”.

107. Eso es lo que han hecho las iglesias. “¡Oh, nosotros creemos la Palabra! Toda está bien, pero sabe, dicen que nosotros debemos hacer esto”. A mí no me interesa lo que digan ellos. ¡La Palabra es la correcta! Esperan. Él los ha separado por medio de los profetas.

108. ¿Qué hora es, hermano? ¿Qué hora es, ministro? ¿Ven ustedes la hora del día, y la señal bajo la cual ustedes viven? ¿Pueden ustedes entenderla? ¿La ven?

109. Por todo lugar ahora, no hay avivamiento. Todo el mundo está quejándose, hay ministros llorando. Leía uno de los periódicos sobresalientes que llegan aquí a la iglesia, un periódico muy bueno. Y conozco al editor y conozco a la gente. Y ellos son gente piadosa, muy fina, el hermano y la hermana Moore, de *El Herald de Su Venida*. Uno de los mejores periódicos en ese medio, *El Herald de Su Venida*. Pero ellos difícilmente imprimen algo a menos que se trate de “¡Ayuno, oración! ¡Ayuno, oración! ¡Suena la trompeta! Hagan...”. ¿Cuántos lo leen? Ustedes lo saben. Lo ven constantemente, “¡Ayuno, oración! ¡Ayuno, oración!”. Es todo lo que se escucha. “¡Ayuno, oración! ¡Vamos a tener un gran amanecer! ¡Algo grande acontecerá! ¡Todos ustedes oren, oren, oren! ¡No es demasiado tarde aún para nosotros!”.

110. ¿Por qué hacen eso? ¿Por qué hacen eso? Quieren un gran despertamiento. Ellos están clamando, creyendo que habrá un despertamiento. Ellos son gente buena. ¿Por qué será? ¿Qué han hecho? Ellos no han reconocido el despertar de la Novia. ¿Ven? Al ser cristianos, sienten la atracción de la hora, pero no han reconocido lo que ha sido hecho. Eso es lo que los está haciendo sentir de esa manera. Ellos saben que algo debe acontecer; pero vean, ellos esperan que venga muy allá en el futuro, siendo que

ya sucedió al lado suyo.

111. Así mismo hicieron allá en los días antiguos. Ellos estaban creyendo en un Mesías que vendría. Ellos creían que habría un precursor que vendría; pero lo tenían allí mismo, y no lo sabían. Ellos no lo reconocieron. Ellos creían que vendría un precursor que precursaría al Mesías, y le cortaron la cabeza. Y mataron a su Mesías, porque fue profetizado que serían cegados. Oseas lo dijo.

112. Y el mismo Espíritu que habló a través de Oseas, habló por Juan y dijo que la iglesia en estos postreros días estaría “desnuda y ciega, y lo sacaría a Él de la iglesia”. Ellos fallaron en ver aquellas profecías cumplidas. No obstante, estando allí, se dan cuenta de que algo tiene que acontecer. Ellos sencillamente no lo captan, no se dan cuenta de eso. Muy parecido a los judíos de antes; Laodicea cegada; riquezas, teología, hostiles contra la Iglesia, hostiles contra el Mensaje. Miren lo hostil que fueron aquellos judíos con Juan. Miren lo hostil que fueron con Jesús, cuando Él era el mismo a quien ellos reclamaban estar esperando.

113. [El sistema de amplificación emite un sonido. - Editor] Creo que quemamos un fusible. Supongo que eso desactiva las grabadoras también. No lo hace. Muy bien.

114. Ellos eran hostil hacía el Mensaje.

115. Lo que sucede es que hay demasiado movimiento; cada uno de ustedes es una unidad de calentamiento. No hay manera de mantener la iglesia perfectamente normal en aquellas, bajo estas condiciones. Pues vean, cada uno de ustedes tiene una temperatura corporal de noventa y ocho [37°C], normalmente. Y ustedes no solamente permanecen allí así; constantemente están emitiendo calor. Hay suficiente aire aquí adentro ahora para congelar el lugar; pero, con la unión del calor siendo emitido, no es

posible.

116. Noten, ¡hostiles! Pero hoy, como los judíos de antes, ¡cegados!, ellos están en Laodicea. Están “desnudos, miserables, desventurados, y no lo saben”. Un día de riqueza, de grandes enseñanzas teológicas, de gran educación, y ahora se han tornado hostiles hacia el Mensaje. Ellos no quieren tener nada que ver con Esto, así como fue allá en los días cuando Jesús de Nazaret estaba sobre la Tierra.

117. La razón por la cual la gente, en el día de Noé, no entró en el arca, fue porque nunca reconocieron el Mensaje ni al mensajero. Ésa es la única razón por la que perecieron, es porque ellos no reconocieron la hora en que vivían. Ellos no reconocieron que Dios lidiaría con el pecado de acuerdo a como lo había prometido. “Él destruiría al hombre de la faz de la Tierra”. Él lo había profetizado, era en serio. Y Él habla en serio hoy tal como lo hizo allá.

118. Pero la gente, en vez de ser favorable hacia Noé, lo consideró un desquiciado. Ellos no le creían ser un profeta. ¿Saben?, Jesús mismo nos dijo de cómo se mofaron en los días de Noé, se burlaron de él, le llamaron un fanático y toda clase de cosa. Pero ellos no reconocieron su hora, no reconocieron el día. Ellos no reconocieron la señal, no reconocieron el Mensaje. Ellos no reconocieron al mensajero, sino que lo expulsaron de entre ellos y se burlaron de él. Jesús dijo: “¡Como fue en los días de Noé!”.

119. Con Israel en su tierra y todo ahora en su lugar, y el Mensaje progresando perfectamente, ¿en qué día estamos viviendo, hermanos? ¿Dónde estamos?

120. Ellos no reconocieron el día, no lo sabían. Por eso es que se les pasó por alto, fue porque no lo reconocieron. Ellos eran como hoy, bastante como la gente de hoy: Cegados por pruebas científicas, por sistemas educa-

les, por seminarios teológicos. Y cosas que les cegaron en aquel día, han hecho eso mismo hoy; nuevamente los ha cegado.

121. Y también, ¡la simplicidad del Mensaje y del mensajero! Noé no era científico. Él no era un hombre educado. Él era un pobre granjero, humilde, con un mensaje sencillo. Era demasiado sencillo para el gran entendimiento de ellos.

122. ¡Así también es hoy! Dios siempre lo hace sencillo para la gente que crea y confíe en Él. Es diferente, un Mensaje diferente, pero el mismo Dios. Ahora yo quiero que ustedes lo crean y entiendan que Dios lo ha hablado.

123. Jesús dijo que ellos se mofaron de Su profeta, Noé. Y así como ellos se mofaron en aquel día, así también lo harán en Su Venida. Ellos harían lo mismo.

124. Por eso es que el Faraón se ahogó en el mar; él no reconoció su día, él no reconoció lo que estaba aconteciendo. Él estaba demasiado ocupado en los logros de su edad científica, en construir ciudades con labor de esclavos; él estaba demasiado ocupado para reconocer la oportunidad que tenía, y expulsó al profeta mensajero de Dios al desierto. Él no lo reconoció. Por eso es que sucedieron las cosas de la manera en que sucedieron. Él no reconoció. ¡Si él sólo hubiera reconocido la Palabra prometida de Dios para ese pueblo!

125. Y si las iglesias de hoy tan sólo reconocieran, si las iglesias tan sólo reconocieran la Palabra de Dios que ha hecho esta promesa para esta hora, para el pueblo, ellas no perecerían.

126. Si América tan sólo pudiera reconocer la Constitución que ella misma redactó, no estaría dispuesta a sacar las Biblias de las escuelas, ni a quitar el Nombre de Dios de

las monedas, ni a quitar el juramento de alianza bajo Dios. Pero ella no la reconoce. ¿Por qué? Está ciega, y desnuda. Ella no puede reconocer la sangre de aquellos preciosos muchachos que han muerto en los campos para mantener este privilegio. Ellos quedan olvidados, son polvo.

127. Pero hay Uno que sí recuerda el derramamiento de la sangre de los profetas, el precio que se ha requerido para traernos este Evangelio hoy. ¡Cómo es que miles han sido devorados por leones, y lanzados en las fosas, han sido mutilados, quemados, crucificados! Dios reconoce eso.

128. La iglesia se ha olvidado de sus profetas. “No los necesitan más”, dicen ellos. Pero Dios sabe que le es necesario tenerlos; Él separa a Su pueblo por medio de Su Palabra. Pero Eso es demasiado anticuado para ellos en este día. Ellos no lo reconocen. Por eso es que se encuentran en la condición en que están. Por eso están “desnudos, miserables, ciegos, desventurados, y no lo saben”, por cuanto no reconocen la hora en que vivimos. Ellos no la distinguen.

129. Moisés, él reconoció su día y su llamado, cuando vio la vindicación de la promesa de la Palabra de Dios para ese día. Él entonces sabía, y se dio cuenta de lo que él era y lo que debería hacer, por medio de la Palabra prometida. Entonces él no temió lo que nadie dijera. Él no se avergonzó de su Mensaje, aunque todo sacerdote y todo faraón, todo, toda autoridad, estuviera en desacuerdo con él. No obstante, él reconoció cuando vio aquella Luz, esa Columna de Fuego, suspendida en ese arbusto, la cual le habló a él la Palabra que fue prometida para ese día, y dijo: “Te he llamado a ti para que vayas y lo hagas”. Él no temió esas tremendas amenazas del rey. Él fue allá para sacar a aquella gente en un éxodo, tal como lo había prometido la Palabra de Dios.

130. Habiendo visto la promesa vindicada, él preparó a la gente para su éxodo. ¿Cuándo? Cuando él vio vindicada la promesa de Dios. Recuerden, él corrió con su teología, corrió con su entrenamiento; pero cuando él vio la Palabra de Dios que fue manifiesta, la vio vindicada, “YO SOY EL QUE SOY”, entonces a él no le importó lo que cualquiera dijera. Él no temió de lo que Faraón hiciera con él. Él no temió de lo que los demás hicieran. Él sólo temía a Dios, de que tal vez él fuera a malentender a Dios, o que de alguna manera él quizá entendiera mal a Dios. Él no temía a la gente ni lo que dijeran, ni lo que hicieran. Él sólo temía a Dios, después de que él había reconocido que era la Palabra de Dios.

131. Él no lograba entender cómo un hombre como él sería enviado allá. Pero cuando él reconoció, por medio de la Palabra vindicada, lo que eso era, entonces él no temió los mandatos del rey. ¡Si ustedes sólo reconocieran, si nosotros hoy pudiéramos tan sólo reconocer! Moisés lo reconoció cuando vio la Palabra vindicada, viendo la vindicación como prueba, él estuvo listo para el éxodo del pueblo.

132. Job no reconoció que era Dios. ¡Mientras el diablo pueda llegar a hacerle creer a usted que las pequeñas pruebas que usted atraviesa, son de Dios que lo castiga!; era Dios tratando de mostrarle algo a él. Job no reconoció eso hasta que vio una visión. Igual que Moisés; cuando Moisés vio la visión, la Columna de Fuego en el arbusto, eso fue vindicado. Y cuando...

133. Job, en su pregunta: “Si un hombre muriere ¿volverá a vivir? Veo a un árbol que muere, y vuelve a vivir. Veo una flor que muere y vuelve a vivir”. Ésa era su pregunta. “Pero el hombre yace, entrega el espíritu, y es cortado; sus

hijos vienen a lamentar, pero él no lo sabrá. ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, hasta apaciguarse tu ira!”. Él no podía entender por qué una flor moría y vivía de nuevo; cómo una hoja se desprendía de un árbol, caía, y permanecía en la tierra, y regresaba de nuevo en la primavera. Él dijo: “Así el hombre yace y ¿a dónde se va? Yo lo creo a Dios, pero ¿qué le sucede al hombre?”.

134. Pero entonces un día los relámpagos empezaron a destellar, los truenos empezaron a rugir, el Espíritu vino sobre el profeta. Y él vio la venida de un Hombre que podría colocar Su mano sobre un hombre pecador, y a un Dios santo que haría un puente en el camino. Entonces él gritó: “¡Yo sé que mi Redentor vive! ¡Aunque los gusanos destruyan este cuerpo, en mi carne he de ver a Dios!”. Él reconoció lo que era la resurrección.

135. Balaam no reconoció al Ángel hasta que el asna habló en lenguas. Balaam no pudo reconocer que un Ángel estaba parado en su camino. Un predicador cegado, no pudo reconocer que era Dios parado en el camino, intentando evitarle que vendiera su don, por dinero. Y cuando el asna habló en voz humana, entonces Balaam reconoció que era el Ángel parado en su camino, tratando de evitar que hiciera lo que estaba haciendo.

136. ¡Oh, denominaciones cegadas! Si Dios puede usar el asna que es muda, para hablar en un lenguaje que ella no sabe, para revelarle al ministro que él se ha salido del camino, ¿no podrá Él usar un hombre para hacer lo mismo? ¡Gente cegada!

137. Si Acab tan sólo hubiera reconocido su día, él jamás hubiere condenado al profeta Miqueas, el cual le traía la promesa de la Palabra de Dios.

138. Cuando Acab se paró allí aquel día, él y Josafat. Y

cuando tenían allí a cuatrocientos profetas profetizando, diciendo: “¡Ve! Todo está bien. Acab, tú estás viviendo en pecado. ¡Tú nos has hecho una gran denominación! Somos un gran pueblo. Somos un gran ministerio. Aquí estamos, somos cuatrocientos sacerdotes entrenados, o profetas. Somos cuatrocientos, entrenados en la Palabra y en teología. Nosotros sabemos todo al respecto”.

139. Ahora, allí se comprobó que no sabían todo al respecto. El hombre que ellos llamaron un loco en la generación anterior, Elías, el verdadero profeta de Dios, él había profetizado: “ASÍ DICE EL SEÑOR: ‘¡Los perros lamerán tu sangre, Acab!’”. ¿Ven?

140. Pero aquellos sacerdotes, profetas formados por el hombre, pensaron que lo tenían todo bien cuadrado. Dijeron: “Padre Abraham... o, padre Acab: ¡Vé allá, el Señor está contigo! La Escritura te respalda, porque Dios le entregó esta tierra a Israel. Ella le pertenece a Israel. ¡Vé allá! El Señor está contigo”. ¡Qué cosa!

141. Pero ¿saben? Josafat era uno que no se había mezclado en pecado como Acab, él veía las cosas un poco diferente. Él dijo: “¿No habrá otro?”.

142. Él dijo: “Tenemos uno por aquí, pero le odio”. ¿Ven? ¿Qué estaba haciendo Dios? Nuevamente separando a Su gente, con un profeta. “Yo le odio. Él no hace más que condenarme constantemente. Y tú sabes que soy un gran hombre; no tendría este seminario si yo no fuera un gran creyente. Tengo hombres bien entrenados. Los tengo allá con libros y Biblias y todo lo demás, para enseñar esto. Y yo sé que ellos son grandes hombres”.

143. Pero si Acab tan sólo hubiese reconocido quién era ese individuo, este pobre sujeto de apariencia harapienta, el hijo de Imla, parado allí, diciéndole: “ASÍ DICE EL SE-

ÑOR”; él nunca hubiera cometido aquel error fatal que cometió. Sin embargo, él condenó a Miqueas. Él no reconoció...

144. ¡Oh, pueblo, reconozcan la edad en que están viviendo! Miren lo que ha sucedido. Miren lo que está prometido. Reconozcan el día en que ustedes están viviendo.

145. ¡Si la iglesia denominacional hoy tan sólo pudiera reconocer por qué están siendo condenadas, y sus miembros huyendo de ellas, como Israel de Egipto! ¡Si las denominaciones tan sólo dejaran de condenar esas cintas, y las oyeran! ¡Y usted predicador, escuchando esta cinta, oiga! Si usted tan sólo reconociera la hora en que está viviendo, si usted tan sólo reconociera la señal de la hora, usted vería por qué la gente está huyendo de esas denominaciones. ¡Es el Espíritu del Señor, llamando! “Ningún hombre puede venir a Mí” dijo Jesús, “a menos que Mi Padre le traiga. Y todo lo que el Padre (en tiempos pasados), me ha dado, vendrá”.

146. Como la mujercita junto al pozo, y esos sacerdotes, ¡cuán diferentes que eran! La Escritura está sobre la pared de hoy, nuevamente. Ellos la ven, pero no la reconocen.

147. ¡Si los judíos tan sólo hubieran reconocido la señal prometida de su Mesías, de acuerdo a su último profeta! Malaquías 3 dijo: “He aquí, Yo envío Mi mensajero, el cual preparará el camino delante de Mí”. Y ellos reclamaron que lo estaban esperando.

148. ¡Qué paralelo tan exacto a hoy! Ellos reclaman estar esperando que algo suceda. Las iglesias están todas orando y ayunando, y diciendo: “Ahora vamos a orar. Vamos a unirnos. Necesitamos tener un gran acontecimiento. Sabemos que hay algo grande que acontecerá. La Iglesia tiene que prepararse”. Por eso es que están orando.

149. Por eso es que ellos estaban orando allá; y allí llegó Juan el Bautista. Pues rechazó sus seminarios, por cuanto obró contrario a lo que sus padres enseñaron. Él salió del desierto sin educación. Él salió sin su cuello volteado, como se diría hoy. Él salió sin una gran cantidad de teología; pero él vino sabiendo, por la promesa de Dios, que él anunciaría al Mesías.

150. Dijo: “Él está parado entre ustedes ahora”. Y ellos pensaron que estaba loco, porque él no venía de sus escuelas. La escritura estaba sobre la pared y ellos no lo sabían. Decían que estaban esperando por esa Persona que viniera; y Él estaba allí mismo entre ellos. Y no le reconocieron, aunque decían que lo estaban esperando.

151. Muy similar a los judíos, así como ellos se encuentran es que los gentiles están en lo suyo; por cuanto está profetizado de igual manera, lo mismo. Reclamaban estar buscándole a Él. Pero las denominaciones ahora en la edad gentil de Laodicea, están tan ciegas como lo estaban ellos, ¿por qué? Está profetizado que así estarían. Eso debe llegar a cumplirse.

152. Si Israel tan sólo hubiera podido reconocer su señal, hubiera sabido que el tiempo de la aparición del Mesías estaba a la mano. ¡Si ellos hubieran reconocido!

153. ¿Saben?, los discípulos le preguntaron eso a Jesús. “¿Por qué dicen los escribas que ‘Elías debe venir primero’?”

154. Y Jesús dijo: “Elías ya vino, y ellos no le conocieron. Él ya estuvo aquí, y ellos ya lo mataron. Hicieron exactamente lo que la Escritura dijo que harían”.

155. Si tan sólo hubieran reconocido que aquel “fanático” que condenó todas las cosas de doble ánimo que habían hecho, que condenó todo lo que ellos hacían... Él dijo:

“¡Hipócritas! No empiecen a... Serpientes en la hierba, generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? No vayan a pensar dentro de ustedes: ‘Tenemos a Abraham como nuestro padre, tenemos esto, aquello, o lo otro’; porque les digo, Dios es capaz de levantar de estas piedras hijos a Abraham”.

156. No empiecen a pensar que tienen el Concilio Mundial a la mano, y que tienen los miembros mejor vestidos allí entre todos. Dios es capaz de tomar ratas del callejón y de allí levantar hijos para dar cumplimiento a Su Palabra; prostitutas, vagabundos, borrachos, apostadores. Él es capaz de hacerlo. Él aún es Dios.

157. Denominaciones cegadas, igual que Israel cegado, fue profetizado que las dos estarían así. Estoy mostrándoles paralelos, hasta que llegue ahora a este punto que quiero llegar. Cegados, como las denominaciones de los gentiles de la Edad de Laodicea; están cegadas hoy como ellos en aquel tiempo.

158. ¡La Edad de Laodicea debe recibir un Mensaje! Malaquías 4 dijo que lo recibirían.

159. ¿Pero qué están buscando ellos? “Nuestra denominación lo producirá. Si eso no viene a través de nosotros los bautistas, los presbiterianos, las asambleas, los de la unidad, los... si nosotros no lo producimos, entonces no es la verdad”.

160. ¡Lo mismo que hicieron en aquel día! Y eso vino y pasó, y ellos no lo supieron. Ellos no lo reconocieron, aunque cumplió toda Palabra. Jesús dijo: “Han hecho como fue escrito que harían. Así harán con el Hijo del Hombre”, Él sería rechazado.

161. Ahora noten, es igual hoy en los días gentiles, de acuerdo a las Escrituras prometidas de Malaquías 4.

162. Lo cual, Jesús dijo: “Toda Escritura es inspirada, y no se puede impedir que ni lo más mínimo de Ella se cumpla”. No hay manera de impedir que la Escritura sea cumplida; toda debe cumplirse. Y Jesús dijo que sucedería. Y aquí vemos que ha sucedido. Nosotros lo vemos.

163. ¿“Restaurar” qué, en estos postreros días? ¡Ustedes hermanos denominacionales, escuchen! Restaurar la Fiesta Pentecostal original. Como lo fue en el principio, así será restaurado antes que la Fiesta de las Trompetas suene para Israel. ¡Tiene que ser restaurado! Tiene que haber algo que lo haga. Malaquías 4 dijo que restauraría nuevamente la fe de los padres a los hijos, sería lo que acontecería.

164. Si Israel hubiera reconocido a su Mesías, la señal prometida, no estarían donde se encuentran hoy. Si ellos... Pero, ¿por qué no lo hicieron? Es lamentable. ¿Por qué no lo hicieron? Porque Dios dijo que ellos no lo harían. ¿Cuántos lo creen? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “¡Amén!”]. - Editor] Dios dijo que ellos no lo harían.

165. Y es el mismo Dios que ha dicho, en la Edad de la iglesia de Laodicea, que esto sucedería, y aquí está delante de ellos. ¿Cómo podrán ellos hacer otra cosa?

166. ¡Si ellos sólo hubieran reconocido la señal prometida del Mesías, la señal del Hijo del Hombre! Él vino en el nombre del Hijo del Hombre. Ahora, Él estuvo en el nombre, el Hijo de Dios, el Espíritu Santo durante la edad pentecostal. Ahora, lo siguiente es el Milenio, el Hijo de David. Tres “Hijos”, el mismo Dios. El mismo “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, el mismo Dios. Hijo de David, Hijo de Dios... el Hijo de David, Hijo de Hombre, Hijo de Dios, es el mismo Dios todo el tiempo, sólo que en tres oficios diferentes.

167. Así mismo “Padre, Hijo y Espíritu Santo” no son tres Dioses, sino el mismo Dios en tres dispensaciones, tres oficios de trabajo, como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

168. Pero igual que hoy, están cegados por la tradición, igual que allá; tradicionalmente cegados, ellos no lo ven. ¿Por qué no pueden verlo? Ellos nunca lo verán. Recuerden, eso es ASÍ DICE EL SEÑOR.

169. Usted dirá: “¿Entonces por qué está usted diciéndolo?”.

170. Igual como lo hizo Juan, igual como lo hicieron los demás. Hay uno aquí y allá, que tiene que ser sacado. ¡Oh, ovejas de Dios, oigan la Voz de Dios! “Mis ovejas oyen Mi Voz”.

171. La mujer junto al pozo reconoció su día, por la señal del Mesías. Ella estaba en muy mala condición. Ella no quería perder su tiempo con esas viejas iglesias, la forma en que obraban. Ellos estaban viviendo de cualquier manera, y esas cosas que estaban haciendo, ella no creía en esas cosas. Sin embargo, ella sabía que un día llegaría Uno. La pobrecita allá, caminando hacia el pozo, ella encontró Aquello que estaba buscando, cuando Él comenzó a revelarle el secreto de su corazón, le dijo del pecado en el que ella estaba viviendo.

172. Ella dijo: “Señor, me parece que eres Profeta”. Ahora, ellos no habían tenido uno por cuatrocientos años. Dijo: “Me parece que eres Profeta. Y yo sé que cuando el Mesías venga Él hará estas cosas”.

173. Él dijo: “Yo Soy”.

174. Ella reconoció. No hubo más duda, “¿Cómo puede usted probarlo?”. Ya estaba probado. “Cuando venga el Mesías, esto es lo que Él hará”.

175. Bien, si ella pudo reconocerlo por las Escrituras, ¿no

podremos nosotros reconocer las Luces de la tarde, y la señal de hoy?

176. “Sabemos que cuando venga el Mesías Él nos mostrará todas estas cosas. Él nos dirá esto”.

177. Él dijo: “Yo Soy, el que habla contigo”.

178. No había más duda. Ella corrió, y le dijo a la gente: “¡Venid, ved!, Él está aquí”. No quedó más duda para ella. Eso estaba resuelto, porque ella reconoció el día en que estaba viviendo. Ella lo reconoció.

179. Así también Natanael, un gran hebreo, cuando vio allí aquella señal del Mesías que fue prometida; no importó cuántos sacerdotes, ni cuánta cosa más.

180. ¿Qué causó eso? Perturbó a los sacerdotes al ver a esas personas abandonando las iglesias y yéndose. Se les dijo: “Si alguno de ustedes asiste a Su reunión, será excomulgado. Los sacaremos inmediatamente de la denominación”.

181. Así también es hoy. “Los sacaremos de nuestra organización si ustedes asisten a su reunión”.

182. ¿Recuerdan al hombre ciego? El padre y la madre ni siquiera pudieron responder; ellos temían. Pues les habían dicho: “Cualquiera que fuera a ver a Jesús, o asistiera a Sus reuniones, serían excomulgados”. Pero ese hombre ciego podía hablar por sí mismo, él, que una vez estuvo ciego ahora podía ver.

183. Yo, que una vez fui ciego, ahora puedo ver. Yo, que no sabía estas cosas, me han sido dadas a conocer por medio del Espíritu Santo. ¡Denominaciones, suéltelos, porque de todas maneras ellos vendrán! “Si yo fuere levantado de la Tierra, a todos atraeré a Mí mismo”.

184. Natanael reconoció eso; él lo supo.

185. Igual como las pruebas escriturales de Moisés, la Palabra vindicada. Moisés sabía que ésa era la promesa del

día, porque era escritural, sin importar lo extraño que fuera. Él dijo: “¿Quién les diré...? ¿Les diré que vi una Luz por acá en el desierto? ¿Pues cómo podré decirles que había una Luz acá, y que esta Luz me dijo que fuera allá?”.

186. Él dijo: “Ciertamente, Moisés, Yo estaré contigo”. Y no sólo...

187. Él no se mostró a Sí mismo allá en Egipto, sólo por milagros y señales; pero cuando los hubo reunido a todos, Él apareció ante ellos nuevamente, y vindicó el ministerio de Moisés ante los elegidos y llamados fuera. Cuando aquel profeta los había separado, liberándolos de esa nación y los hubo traído a un lugar, entonces la Columna de Fuego apareció nuevamente, y en la cima del Monte Sinaí.

188. Compárenlo con hoy. ¡Amén! ¡Alabado sea Dios, es más que la vida para mí! Y veo que la vejez me está ganando, y veo la hora de la vulgaridad e inmoralidad abarcando las tierras y todo eso. Entonces miro hacia atrás y veo lo que ha sucedido. Mi corazón salta de gozo, sabiendo que de aquí a poco tiempo este tabernáculo terrenal de habitación será disuelto, pero tengo uno esperando allá. Estoy intentando sacar un pueblo, separarlos de estas cosas y todo eso, sacarlos; para mostrarles por las Escrituras que Dios está parado allí, con la vindicación de la Columna de Fuego que cientos y miles han visto, e incluso ha permitido que fuera captada con una cámara, vez tras vez, para probarlo.

189. Los personificadores se levantan. Seguro, tiene que ser así. Personificadores se levantaron en el día de Moisés e hicieron igual a él. Dios dijo: “Sepárate, Moisés, no te juntes con ellos. Yo los consumiré”. Y el mundo los consumió. Y es igual hoy; regresan directamente al mundo, con actividades financieras y todo lo demás. ¿Ven?

190. ¡La señal escritural de Moisés! Él fue ese gran profeta de Dios que fue allá para liberarlos, y ellos lo reconocieron; ellos reconocieron la señal. Él fue la promesa escritural exacta, vindicada.

191. Jesús fue esa promesa de la Escritura, vindicado a esa mujer; o más bien, Él fue la interpretación. Jesús fue la interpretación de la Escritura. Su propia Vida interpretó la Escritura.

192. ¿No ven ustedes el Mensaje de la hora? ¿No pueden reconocer ustedes dónde estamos? El Mensaje mismo, de la Escritura, les interpreta la hora en que vivimos; es la interpretación.

193. Jesús le dijo a Israel: “Si tan sólo hubieran reconocido su día”. En una ocasión, sentado en el Monte de los Olivos, Él miró, diciendo: “¡Jerusalén, oh, Jerusalén!”. Él lloró. Miró hacia abajo, Él vio.

194. De ninguna manera queriendo comparar. La otra noche, la otra mañana, como a las 10:00, vi aquella iglesia prostituta. En lo profundo del corazón, uno siente al Espíritu Santo derramando lágrimas.

195. “¡Jerusalén, oh, Jerusalén, cuánto hubiese querido reunirse! ¿Pero qué hiciste? Mataste a los profetas que Te envié; ¡los asesinaste!”.

196. Y los Mensajes que han sido enviados a la iglesia hoy, han sido asesinados por sus dogmas denominacionales. La Escritura ha sido asesinada por sus dogmas. Jesús dijo: “¡Si tan sólo hubiesen reconocido su día! Pero, ahora está muy avanzado, ya es muy tarde”; ¡también lo es para las iglesias!

197. Yo creo, con todo mi corazón, que ella está más allá de la redención. No importa lo que ustedes quieran pensar, ésa es su propia opinión; ésta es la mía. ¿Ven? Ustedes no

tienen que aceptar mi opinión. Pero yo creo que ella está más allá de la redención, y ha estado así por los últimos cinco o seis años. Recuerdo... ¿Recuerdan ustedes lo de Chicago? Observen lo que ha sucedido desde entonces, y miren cómo continúa sucediendo. ¿Ven? Recuerden, mi nombre está allí ante eso; está puesto allá, es ASÍ DICE EL SEÑOR. Vean si ella no ha decaído, y así continúa.

198. Miren en 1933, cómo fue dicho que actuarían las mujeres en estos postreros días. Cómo dijo que la gente... Cómo Mussolini, cómo él llegaría a su fin. Cómo Hitler llegaría a un fin misterioso. Cómo es que los tres ismos terminarían en comunismo. Cómo es que las máquinas vendrían, con apariencia de huevo. Y cómo es que las mujeres usarían ropa y lucirían como hombres, aun en sus prendas interiores; y finalmente llegarían a ponerse algo similar a hojas de higuera. Lo de los actos inmorales, la manera que actuarían en este día. Miren lo que han hecho. Y eso está ahora mismo ante ustedes.

199. Si las mujeres cristianas pudieran tan sólo... si las así llamadas mujeres cristianas pudieran tan sólo reconocer, pudieran reconocer que el espíritu inmoral sobre ellas es del diablo, para hacerlas cortarse el cabello. El diablo es el único que haría eso. Eso es contrario a la Palabra de Dios para ustedes, igual como fue en el Huerto de Edén. ¿Qué hicieron? ¡Si tan sólo pudieran reconocer! Intentan decir: “¡Oh, ese predicador fanático anticuado, diciendo eso!”. No soy yo; yo no les estoy diciendo lo que deben hacer; sólo estoy citando la Palabra. Si tan sólo ellas pudieran reconocer que aquello es el diablo.

200. Ellas se llaman cristianas. Jesús dijo: “¿Cómo pueden llamarme ‘Señor’, y no hacer las cosas que digo que hagan?”. Ellas no pueden ser cristianas. No soy su juez, pero

sólo estoy diciendo lo que dice la Palabra. “¿Cómo pueden llamarme ‘Señor’, y luego no hacer las cosas que Yo dije que hicieran?”. Y toda esta Palabra es la revelación de JesuCristo. “¿Cómo me llamáis, ‘Señor’”?

201. Si ellas tan sólo pudieran reconocer que es el diablo, un espíritu inmoral. Algunas buenas mujercitas allá...

202. Yo creo que éste es el lugar más vulgar que jamás haya visto en mi vida, Jeffersonville, Indiana, en cuanto a mujeres desnudas. He estado en Hollywood. He estado por todas partes. He estado por todo el mundo y he visto toda clase de inmundicia. He visto eso en París; lo he visto en Inglaterra, que le gana a todas.

203. Yo pienso que esa Inglaterra será hundida algún día bajo el océano. Se lo merece; ¡inmundicia, suciedad, degenerados! Ése es el estanque de inmoralidad del mundo, la gente más anti-Escritural que yo jamás haya visto en mi vida. Ella ha llegado a eso porque rechazó la verdad.

204. Billy Graham dijo que tuvo que llevarse a su esposa de los parques; cosas sexuales sucediendo entre hombres y mujeres, muchachos y muchachas, allí mismo en el parque, al aire libre. Ha llegado a ser un estanque de inmoralidad; así también Francia, como el resto del mundo. ¡Y así también los Estados Unidos, convirtiéndose en líder de todas ellas!

205. Miren hoy. Hacen que se corten el cabello, usan pantalones cortos, pantalones, fuman, y se llaman creyentes. No se da cuenta, hermana, o mujer... Quiero decir, disculpe, no mi hermana; ella no haría una cosa como ésa. ¿No se dan cuenta que es el diablo? Pero ¿qué...?

206. Igual que los judíos de antes, ustedes no creerán la Palabra vindicada cuando es probada ante ustedes. Se aferran a sus tradiciones de denominación que les dicen que todo

eso está bien. Ustedes hablan en lenguas, saltan, cantan en el espíritu, ¡y se cortan el cabello! ¿Se podrían imaginar a una cristiana haciendo eso?

207. He visto diablos, he visto a médicos brujos, les he visto hablar en lenguas e interpretarlas y saltar y danzar en el espíritu, beber sangre de un cráneo humano, y a la vez maldecir el Nombre de Jesucristo.

208. Usted dice: “Yo pertenezco a la iglesia. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Yo...”. Usted pertenece ¿a qué?

209. ¡La Iglesia es la Palabra! Y la Palabra dice que es vergonzoso que usted haga eso.

210. Ustedes fariseos ciegos, guiando aquellos pobres hijos al infierno de esa manera; porque ustedes temen perder su boleto para comer, y porque serían echados de su denominación si dijeran algo al respecto. ¡Vergüenza debería darle, hipócrita! Avergüéncese de eso. Viendo la hora acercándose de esta manera, y usted se aleja de la Palabra de Dios por sus tradiciones. ¡Cómo se atreve usted, ciego!

211. ¿No dice la Biblia que usted fue cegado? ¿No puede entender que usted está ciego? La Biblia así lo dice. “Y usted está desnudo, miserable, desventurado, ciego, y no lo sabe”. Cuando usted piensa que tiene la iglesia más grande de la ciudad, y usted hace esto, aquello u lo otro; y la Biblia dijo que usted no pudiera ser más pobre, y usted está ciego. Y Él aún está parado a la puerta, tratando de venderle un poco de colirio; no vendérselo, sino regalárselo, y usted no lo recibe. Eso da cumplimiento a la Escritura.

212. ¿En qué día están viviendo, pueblo? ¿Reconocen ustedes la hora, reconocen la señal?

213. Si tan sólo se dieran cuenta, aquellas mujeres, que ése es el diablo. Es un diablo indecente, bajo el nombre de

religión; él siempre ha sido de esa manera. Él vino a cada profeta, él vino a cada sabio, incluso vino a Jesucristo, como una persona religiosa. Y la Biblia dice que él sería “tan parecido en los postreros días” aun entre pentecostales, “y engañaría a los propios elegidos” de esa Iglesia Pentecostal, “si fuese posible”.

214. [Cinta en blanco. - Editor]

215. “Pocos”, dijo Él: “Porque estrecha es la puerta y angosto es el camino, pero pocos serán los que lo hallarán. Porque como fue en los días de Noé, cuando ocho almas fueron salvas, así también será en la Venida del Hijo del Hombre”. ¡Piénsenlo! ¿En qué día estamos viviendo? ¿Reconocen ustedes la hora, reconocen el día?

216. Estoy tomando mucho de su tiempo, pero tengo unos minutos más. ¿Ven?

217. Haciéndoles cortarse el cabello. Pues ellas dicen: “Nuestra iglesia no le presta atención a eso”. ¿Saben ustedes por qué? Están ciegas.

218. “No perjudica cortarse el cabello”. ¡La Biblia dice que sí! Es incluso algo indecente que usted se corte el cabello y aun que ore.

219. Usted dice: “Pues, una mujer debe cubrirse”. Y la Biblia dice que su “cabello” es su cubierta, no un sombrero; ¡su cabello!

220. ¿Qué si Moisés hubiera dicho: “Me quitaré el sombrero en lugar de mis zapatos”? No hubiera funcionado. Dios dijo: “zapatos”, y Dios quiso decir zapatos.

221. Él dijo: “Cabello”, ¡no un sombrero! ¡Gloria a Dios! A Él le gustó eso, estoy seguro. ¡Alabado sea Dios! Él quiere decir justo lo que dice. La Escritura no es de interpretación privada. No quiere decir que sólo es para su denominación; quiere decir exactamente lo que dice, y Él

es el intérprete.

222. Dicen: “Conozco a una mujer que hace eso”. A mí no me interesa lo que usted conozca. Yo sé lo que Dios dijo al respecto. Haga lo que usted quiera.

223. Si pudieran reconocer lo que es, dama. ¡Umm! ¡Si usted sólo pudiera reconocer!; o “mujer”, no dama.

224. Yo vi un letrero, viniendo del *Blue Boar* [un restaurante. - Traductor], por, creo que es la Calle Quinta, alguna taberna de cerveza decía: “Mesas para damas”. Simplemente me detuve allí; dije: “Jamás han atendido a una”. Una dama no entrará a tal lugar; una mujer quizás, pero no una dama.

225. ¿Notaron ustedes que la caída del mundo comenzó con la inmoralidad de una mujer? ¿Saben ustedes que deberá terminar de la misma manera, con la inmoralidad de la mujer? ¿Y la iglesia se representa por la mujer? La iglesia es una mujer, espiritualmente hablando.

226. La Novia también es una mujer, hablando espiritualmente.

227. La inmoralidad de la iglesia, ¡cómo se lleva a cabo! Miren las visiones, miren las cosas, vean incluso las visiones que Dios da, y esa visión es verdad. Tengo mi Biblia sobre el corazón, para ustedes personas en la cinta, y la audiencia puede verlo. ¡Yo vi aquello! El Dios Todopoderoso sabe que ésa es la verdad. No me di cuenta de eso hasta ahora mismo. Allí está, “desnuda, y no lo sabe”. Ella simplemente estaba pasando un buen rato. Allí lo tienen.

228. Pero cuando esa pequeña Novia entró a la escena, eso fue diferente. “¡El Alfa y Omega!” Ajá.

229. El diablo lo hace. Pero así como los judíos de antes, cuando ellos ven la Palabra...

230. Y Jesús le dijo a los Suyos, le dijo esto a Sus discí-

pulos: “Escudriñen las Escrituras. Ustedes, ustedes saben, están desconcertados en cuanto a Mí y Mi ministerio. Escudriñen las Escrituras. En Ellas os parece que tenéis la vida eterna, y Ellas testifican de Mí; Ellas les dicen cuál es Mi Mensaje. Si no pueden creerme a Mí, crean las propias Palabras que Dios les está interpretando”.

231. “No permitiremos que este Hombre nos gobierne. Tenemos nuestros propios sacerdotes, y demás”. Adelante entonces, no hay más que se pueda decir. Es demasiado tarde de todas maneras. Tradiciones denominacionales que dicen que eso está bien, y ellos oyen eso. Ellos prefieren oír... Ustedes creen la palabra de un hombre más de lo que le creen a la Palabra de Dios. Ellos no reconocen. Las iglesias de hoy no reconocen Segunda de Timoteo 3. Si usted...

232. Veo a algunos anotando las citas. Ahora, éstas son Escrituras de las que estoy citando. Donde, si alguien me llamara la atención en eso, o me cuestionara, puedo mostrarles la Escritura para eso. ¿Ven?

233. Ellos no reconocen Segunda de Timoteo 3, donde dice: “En los postreros días, habrá hombres impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, implacables, calumniadores, intemperantes, y aborrecedores de aquellos que son buenos (la Novia). ¿Ven? Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. Porque éstos son los que van de casa en casa y llevan cautivas a las mujercillas, mujercillas arrastradas por diversas concupiscencias, siempre están aprendiendo y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. ¡Nunca! Ellos no lo harían y no lo harán; Dios lo dijo.

234. Y, fariseo ciego, ¿acaso no lo ve usted? No estoy enojado, sólo estoy hundiendo el clavo y remachándolo; ni

tampoco las iglesias reconocen Esto. Las mujeres no pueden entenderlo. Ellas se supone... “Mujercillas, arrastradas por diversas concupiscencias”, Hollywood, toda esta clase de cosas, cabello cortado, usando pantalones cortos, usando maquillajes, toda esta clase de cosas que no es conveniente. ¿Sabían ustedes que la mujer juega un gran papel en los postreros días?

235. ¿Sabén ustedes que la Biblia dice: “Aquellos que escapen de esta gran maldición serán una rama hermosa delante del Señor”? Algún día llegaré a eso, Dios mediante, a eso, para ustedes mujeres. Les mostraré lo que Dios piensa de la mujer que verdaderamente escape esta maldición de este día. Dice: “Ella sería hermosa”.

236. Oí a una mujer el otro día, burlarse de... Una muchacha, un grupo de mujeres medio desnudas, con moralidad más baja que la de una madre perra, burlarse de una mujer anciana con un vestido largo. Escúcheme, mujercita torcida, ella tiene algo de lo cual usted no sabe nada. Ella tiene moralidad. Usted ni siquiera sabe lo que significa esa palabra. Usted la perdió casi en la cuna. Usted ni siquiera distingue entre el bien y el mal; ella sí. Ella tiene algo guardado en su corazón de lo cual usted no sabe nada. Usted lo perdió, jamás podrá encontrarlo. No la llame a ella anticuada, y todo eso así. Ella sabe algo de lo cual usted no sabe nada. Ella tiene guardado en su corazón un tesoro de decencia. Usted ni conoce una sola palabra de eso. Su mamá la crió de esa manera. Su pastor lo permitió; eso muestra dónde está parado él. Estoy predicando acerca de él aquí ahora mismo. ¿Ven? ¿Ven ustedes dónde se encuentran, las iglesias?

237. Jesús dijo: “Toda esta Escritura debe cumplirse”. Y Ella se cumple.

238. Noten: “De la manera que Jannes y Jambres resistieron también a Moisés”, él vendrá por ahí, algunos de ellos. No, ahora él no está hablando aquí de metodistas y bautistas; ellos están fuera del cuadro. ¿Ven? “De la manera que Jannes y Jambres resistieron a Moisés y Aarón, así también éstos; hombres corruptos de entendimiento en cuanto a la verdad”, han sido pervertidos en dogmas y enseñanzas de la iglesia, en vez de la Biblia.

239. Y allá Jannes y Jambres pudieron hacer todo lo que hizo Moisés. ¿Ven? “De la manera que Jambres”. ¿Ven allí el paralelo?

240. “De la manera que Jannes y Jambres resistieron a Moisés, así estos hombres réprobos de mentes, concerniente a la verdad, la resisten”, no la recibirán en sus barrios, ni siquiera cooperarán con Ella, no tendrán nada que ver con Ella. Pero dice: “Su necedad será manifiesta”. Cuando esa Novia tome Su posición y suba hacia los cielos, eso será conocido, no se preocupen; como Moisés, cuando sacó a los hijos de Israel, y salió de Egipto, y Egipto se hundió. Muy bien.

241. Jesús dijo: “Toda Escritura es dada por inspiración, por eso toda Escritura se tiene que cumplir”. Cuando Él...

242. Ellos le preguntaron a Él, diciendo: “Tú te haces Dios”.

243. Él dijo: “Vosotros en vuestra propia ley, llamáis esos profetas a quienes vino la Palabra del Señor, los llamáis ‘Dioses’, y lo son”. Dijo: “Entonces ¿cómo podéis condenarme a Mí cuando digo que soy el Hijo de Dios? Todas estas Escrituras son dadas por inspiración; todas tienen que ser manifestadas, todo se tiene que cumplir”.

244. ¿Ven eso? Por cuanto están tan ciegos, ellos estaban más preocupados de la palabra de hombre en lugar de preocuparse de la Palabra de Dios. Eso es lo que causa que

las mujeres hagan eso. Eso es lo que causa que los predicadores hagan eso. Ellos están más preocupados por el obispo que por Jesús. Se envuelven en eso, por su bolsa de dinero, una gran congregación.

245. Sólo vea si yo soy popular. Tome la gente de Jeffersonville, con el pequeño grupo que está aquí de Jeffersonville; saquen los que no son de Jeffersonville, de este tabernáculo en esta mañana, no me quedaría ni media docena a quién predicarle. ¿Qué es? Ella está compuesta de todas partes del país; de Nueva York, de Massachussets, hasta Boston, Maine, Tennessee, Georgia, Alabama, y por todo el país. Ellos se están reuniendo. ¡Amén! Eso es lo que Él dijo. “Habrá Luz al caer la tarde”.

246. Ellos no pueden reconocer la Luz de la tarde; ése es el problema. Ella sencillamente no la reconoce, está demasiado ciega; así dice la Biblia de ella.

247. Rusia apenas recibió su posición en el mundo, en la ciencia, no hace más de cuarenta años. ¿Sabían ustedes que cuando la Primera Guerra Mundial llegó, ellos nunca...? Ellos ignoraron a Rusia. Hermano Roy... sólo eran un montón de ignorantes, siberianos grandotes, con sus rostros todos barbudos, y no distinguían entre la mano derecha y la izquierda. Correcto, Rusia; pero ella reconoció su lugar. Ella tuvo que hacerlo para que se cumpliera la Escritura. Ustedes conocen mis profecías sobre lo que dije que acontecería; de cómo todos ellos se juntarían en comunismo. Ahora ella encabeza al mundo en ciencia. Nosotros estamos bien atrás de ella. El resto del mundo va detrás de ella. Ella es la que está adelante. Simplemente reconoció; ella también tenía inteligencia.

248. Noten, el hombre tiene los mismos seis sentidos que tenía hace seis mil años. Hace seis mil años, con los sen-

tidos que tenía, él contactaba su hogar terrenal, y servía a Dios. Y ahora, en los últimos setenta y cinco años, ese hombre ha venido desde el caballo y la carreta, a un astronauta. ¿Por qué? Él se apartó de su fe en Dios, y se entregó a sus sentidos y a su habilidad como un ser humano. ¿Lo notaron ustedes? Él dejó de confiar en Dios, él confía en sí mismo.

249. Así como esta mujer impía. ¿Cuál es su nombre, allí en Washington, que cambió todo esto? [Alguien dice: "Murray". - Editor] ¿Cuál es su nombre? ["Murray"] Murray, ella dijo: "Mientras tengamos un ejército y la armada naval, no necesitamos al viejo Jehová".

250. Ajá. A mí no me interesa qué tanto tengamos. Para mí es Jehová o nada. Dejen que el ejército y la armada naval se hundan, y así será, pero Jehová permanecerá para siempre. Y mientras yo sea parte de Él y Su Hijo, yo permaneceré con Él para siempre; no por escogencia o elección mía, sino por elección de Él. ¡Amén, amén! Yo no tuve nada que ver en eso. ¡Fue Él! Dénmelo a Él o denme la muerte. Dejen que las naciones se levanten y caigan; Jehová permanecerá. Él lo ha hecho a través de todas las edades; cuando Roma cayó, cuando Egipto cayó y cuando las demás cayeron; y Él aún permanece Jehová. ¡Oh, alabuya! Me siento religioso.

251. La razón que Rusia se dio cuenta quién era, fue porque así tenía que ser; igual como Israel tenía que entrar en la patria. Dios tuvo que llevar a Israel de regreso a la patria, para las Trompetas. Y así también Dios tuvo que llevar a Rusia allá, al comunismo, para hacer exactamente lo que ha sido profetizado que ella haría.

252. El hombre en sus seis sentidos venía avanzando, con el caballo y la carreta, confiando en Dios. En los últimos

setenta y cinco años, él dejó de confiar en Dios. Cuando firmaron la Constitución de estos Estados Unidos, incluyeron a Dios en todo lo que hacían. Hoy ellos ni siquiera hacen una reunión, y ellos ni siquiera mencionan Su Nombre. Eso es verdad. Ellos dependen de la arrogancia de su ciencia, ellos, en la astucia de su ciencia, un grupo depravado. Esa es exactamente la verdad. El mundo entero está absorbido en ignorancia en cuanto a la Biblia. La bi-... el mundo entero ha abandonado a Dios.

253. Pero, sólo piensen, allí de en medio de todo eso, y de las denominaciones de las iglesias y de todas sus depravaciones seminaristas y todo, Dios ha tomado la Palabra de Su profeta y ha sacado una Novia que creará. Dijo que Él lo haría. Él ha cortado de esa cosa lo que Él prometió que haría.

254. Ellos dependen de su inteligencia humana, de su ciencia humana y todo eso; dejaron a Dios afuera, en Quien en un tiempo confiaban. Los Estados Unidos han dejado a Dios afuera. Ellos incluso lo sacaron a Él de las escuelas, para que nuestros niños ni siquiera puedan oír de Él. Lo sacaron a Él de las escuelas. Ahora están tratando de sacarlo a Él de los dólares: “En Dios confiamos”. Ellos van a sacarlo del juramento de lealtad a la bandera: “Una nación bajo Dios”. Lo van a sacar.

255. ¿Ven? Se han ido tras sus propios sentimientos y sus propios sentidos. Pues en los últimos setenta y cinco años él no ha cambiado nada en sus sentidos, él sigue siendo el mismo hombre que Dios creó en un principio.

256. Pero en estos postreros días, ¿no pueden ustedes reconocer dónde estamos? Y la iglesia se ha desviado de Dios, hacia eso, al seminario y experiencias y demás cosas, en vez de la Palabra. Ni siquiera Lo reconocen en sus reunio-

nes, en sus escuelas, ni en nada.

257. Israel, en los últimos veinticinco años, ha reconocido que algo los ha traído a su patria, como fue prometido. Ellos no entienden cómo llegó a suceder. Ellos sufrieron de todo, martirio, bajo aquellas Trompetas; pero se encuentran en su patria. Ellos no saben por qué.

258. ¿Por qué se despertó Rusia? ¿Por qué se despertaron las naciones? ¿Por qué ha sido el hombre capaz de obtener logros? Cuando los científicos, trescientos años atrás, un científico francés rodó una bola a una cierta velocidad por el piso, y comprobó a través de estudios científicos: “Si un hombre alguna vez alcanza la increíble velocidad de 30 millas por hora, la gravedad le levantaría a él de la tierra; de acuerdo a su peso, de acuerdo al peso de la bola”. Hoy él viaja a diecisiete mil millas por hora, ¿ven? Y aún intentando más. Él apenas reconoció eso, recientemente. ¿Por qué? Tiene que ser de esa manera.

259. ¡Oh, la iglesia antes se paraba sobre la roca de Jesucristo! No importaba lo que cualquiera dijera, ellos permanecían justo con esa Palabra, el mensaje de la hora; Lutero, Wesley y desde allá. Y ahora ellos han vuelto a las tradiciones. ¿Por qué lo habrá hecho?

260. En los últimos veinticinco años, Israel apenas ha reconocido que por algo están en su patria. Fue profetizado que tendrían que ser reunidos nuevamente; Oseas lo dijo. Leímos eso hace un momento. ¡Dios nos ayude a entenderlo! Muy bien.

261. Al mismo tiempo, la Novia ha reconocido la Luz de la tarde; apenas empezó a reconocer. Los pentecostales con hambre han empezado a reconocer que esas organizaciones no tienen nada de lo que ellos buscan, están tan enredadas y hechas pedazos. Veán, es el tiempo para reco-

nocer, de reconocimiento. Ustedes tienen que reconocer.

262. El mundo ha reconocido. Las naciones han reconocido. La ciencia ha reconocido. El diablo ha reconocido que es el tiempo en que él puede dañar a las mujeres, dañar a la iglesia, dañar a la gente; él lo ha reconocido.

263. Y Dios ha reconocido que hay un pueblo sobre la Tierra que Él predestinó a Vida. Él ha reconocido que éste es el tiempo para enviar Su Mensaje. Él lo ha hecho. La gente ha reconocido eso, el tiempo de la Novia, se han dado cuenta de la Luz de la tarde.

264. Si Sodoma hubiera reconocido sus días, cuando ella vio a aquellos mensajeros llegar allá, ¡como Billy Graham y Oral Roberts!

265. Ahora, alguna persona inescrupulosa en Phoenix, se levantó y dijo... puso a sonar esa parte de una cinta, y dijo que yo había dicho aquí: “Se tiene que bautizar en el Nombre de Jesús”, que yo dije eso. Y luego dijo: “Ahora vean aquí, que por acá él dijo...”. Cuando yo me refería a África, de cómo ellos bautizaban tres veces con el rostro hacia delante y luego hacia atrás. Dijo que yo había dicho: “No hay diferencia alguna”. ¿Ven? Él no dejó sonar el resto de la cinta; sólo esa parte y la paró.

266. Lo cual, sería una pena de cárcel hacer eso. Esas cintas están absolutamente bajo franquicia. Nadie puede manipularlas; más vale que no lo hagan, ustedes sufrirían el peso de la ley. Pero ¿lo haríamos? No. Él dijo: “Déjalos”. Dios me dijo lo que va a suceder. Sólo estén pendientes, vigilen a esa persona. ¿Ven?

267. Al mismo tiempo, la Novia se ha dado cuenta de la Luz de la tarde.

268. ¡Si Sodoma hubiera reconocido su hora!

269. Ahora, esta misma persona que puso la cinta, dijo:

“Miren, ustedes pentecostales (dijo) y ustedes bautistas: Este hombre, profeta falso, William Branham (vean), ha dicho que Oral Roberts y Billy Graham están en Sodoma”. Vean, y luego paró la cinta; eso fue todo. ¿Ven?

270. No dejó continuar para decir que “ellos eran mensajeros para Sodoma”. No en Sodoma, “ellos estuvieron allí como mensajeros a Sodoma”. Cualquiera sabe que dije eso. Ponga a sonar su cinta.

271. “Cualquiera que le añadiere o le quitare, igual le será quitado”. Ésa es la Palabra del Señor, y eso aplica.

272. “Si Sodoma hubiera reconocido a su mensajero, aún permanecería hasta hoy” dijo Jesús; si ella hubiera reconocido de la misma manera que reconoció Abraham.

273. Abraham sabía que venía un hijo prometido. No obstante, sabía que de alguna manera tenía que haber un cambio, porque él estaba demasiado anciano, y Sara también. Mas cuando vio a Aquel que pudo discernir los pensamientos de Sara, detrás de Él, reconoció la hora en que estaba viviendo. Él dijo: “Mi Señor, permíteme traer un poco de agua y lavarte los pies”. Ellos comieron un bocado de pan. “Te ruego que permanezcas un poco más”, noten aquí, “mi S-e-ñ-o-r”, S-e-ñ-o-r en mayúscula, “Elohim”. Él reconoció que Dios le estaba hablando desde carne humana. Él reconoció su señal, y fue bendecido del Señor.

274. Sodoma no reconoció su día, y fue consumida. Jesús dijo: “Así como fue en ese día, así será cuando el Hijo de Dios esté... o el Hijo del Hombre se esté manifestando”.

275. Ahora, la iglesia no ha reconocido su día. Así como Israel, obligada a regresar a Palestina, ella será obligada a entrar en el Concilio Mundial de Iglesias. ¿Por qué? Ella no reconoció su hora. “Pueblo, ¡salgan de ella, no sean partícipes de su pecado!”. Huyan por su vida, o serán

sorprendidos con la marca de la bestia y no podrán hacer nada más al respecto.

276. “El que es inmundo, sea inmundo todavía. El que es santo”, no que será santo, “que es santo ya. Aquel que es santo...” No una mujer de cabello cortado; ella no puede serlo. Ahora, eso suena muy duro, pero es la Escritura. La Biblia dice: “Ella deshonra su cabeza”, y su cabeza es su esposo. La Cabeza de él es Cristo, así que ella deshonra a Cristo. ¿Cómo puede ser ella “deshonrosa” y no ser “inmunda”? “Que la que tenga cabello cortado se quede así. Que él, ella que usa pantalones cortos continúe usándolos. Que él, quien niega la Palabra, continúe negándola”.

277. “Pero aquel que es santo, santifíquese todavía. Y el que es justo, practique la justicia todavía; la Palabra justa de Dios, el Hijo de Dios manifestado. ¡Sea santo aún, aún justo!”. ¡Reconozca! ¡Sí, señor! Los días, no...

278. La iglesia no ha reconocido su día.

279. Como Israel, de regreso en su tierra prometida, ella no sabe cómo regresó allí. Ella fue automáticamente puesta allí. ¿Por qué? Fuerza nacional la puso en su lugar.

280. Ahora voy a decir algo. Fuerza nacional puso a Israel en su patria; fuerza nacional pondrá la iglesia en el Concilio Mundial de Iglesias; pero el poder de Dios pondrá a las personas en la Novia. El mundo empuja hacia este lado, y el mundo empuja hacia ese lado, pero Dios empuja hacia arriba. El Espíritu de Dios, lo cual es la Palabra de Dios: “Mi Palabra es Espíritu y Vida”, pondrá a la Novia en su lugar. Pues Ella reconocerá Su posición en la Palabra, y Ella entonces está en Cristo, poniéndole a Ella en su lugar. Ninguna fuerza nacional lo hará. Pero la fuerza nacional sí empujó a Israel a su patria; las fuerzas nacionales del Concilio de Iglesias forzarán a toda organización a entrar

en ella; pero el Poder de Dios levantará a la Novia hacia la gloria, sacándola de eso.

281. ¡Oh, pueblo, reconozcan su día!, como les advirtió Jesús; por la señal de Sodoma, y las condiciones de las iglesias de este día.

282. Miren lo que Él dijo que acontecería en este día. Escuchen esto atentamente. La señal de Sodoma ocurriría en aquel día; señal como Abraham, que fue llamado a salir, ese día antes de Sodoma. Todas estas cosas que fueron profetizadas, estarán aconteciendo ahora. Vigilen el día en que ustedes viven; lo hemos repasado una y otra vez.

283. Ahora, Él ha prometido enviarles Luz Celestial, para madurar la Palabra Simiente que sería sembrada para este día. La Simiente está aquí adentro. La Simiente es la Biblia. ¿Por qué? Jesús lo dijo: “La Palabra es la Semilla que un sembrador sembró”.

284. Y ahora, antes de que uno pueda tener cualquier cosecha, sin importar que uno haya sembrado la semilla, necesita tener luz para madurar esa semilla, o se pudrirá y no servirá para nada, perecerá. Pero si hay semilla en la tierra, en el terreno apropiado, con la clase correcta de luz solar, ella tendrá que madurar.

285. Y Él prometió que en los postreros días, en el tiempo de la tarde, el Hijo vendría a madurar esa Simiente. La Simiente está siendo predicada. Él Hijo de Dios está madurando esa Simiente, al vindicarla, haciendo que brote delante de ustedes y probando que es lo correcto. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] Reconozcan su día.

286. Estoy cerrando ahora. Ya es tiempo de cerrar.

287. Y Laodicea rica, instruida, cegada, sacaría de entre ella la Palabra. ¿Lo habrán hecho? [La congregación dice

“Amén”. - Editor] Él dijo que lo harían.

288. Como los profetas de la antigüedad que fueron enviados a vindicar la Palabra prometida de su día, para que la gente que era predestinada en su día, lo viera. Como la mujer junto al pozo, como Natán, como el ciego Bartimeo, como Pedro, y los demás que lo reconocieron. Él fue esa Palabra. Y el resultado: “Si no hago las obras que el Padre prometió que Yo haría, entonces no Me creáis. Mas si hago las obras, aunque no Me creáis, creed a esas obras. Ellas os dicen quién Soy”. ¿Lo captan? Muy bien, no se pierdan el día, enviado. Hombres y mujeres de otros días lo reconocieron, y entraron y fueron salvos.

289. Pentecostales (¡Oh, vaya!), ¿por qué no reconocen su día? Reconozcan el día del tiempo de la tarde. Está aquí, y está aquí para vindicar la Venida de Cristo, para vindicarla; estamos al final. Reconozcan su día.

290. Yo sé que los he retenido por mucho tiempo. Son ya las 12:00. Pero a mí me gusta este Alimento, esto es Vida; lo es, lo es para el creyente. Reconozcan el día en que ustedes viven y la señal del tiempo.

291. Vean dónde está ubicado todo: Israel; dónde está la iglesia, por dónde va lo inmoral; dónde está parada la Novia. ¿Qué falta? Lo que sigue: que la Novia sea arrebatada. Por supuesto, toda iglesia está esperando una gran cosa. Los pentecostales dicen: “¡Gloria a Dios! Vendrá un día cuando van a hacer esto, y van a hacer aquello”. ¿Ven? Ellos profesan. Ellos creen.

292. Como una vez que Caifás dijo: “¿No será conveniente que un hombre debiese morir, y no que perezca toda la nación?”. Él era sumo sacerdote, dice la Biblia, por lo cual dijo eso. Él profetizó, no sabiendo lo que decía. ¿Pero se habrá dado cuenta él de la verdadera realidad de eso, qué

él estaba sacrificando al propio Dios del cual él reclamaba ser sumo sacerdote?

293. ¡Así también es hoy! Ellos esperan, más allá en el futuro, un tremendo tiempo que vendrá.

294. ¡Oh!, yo participo con ellos en la Convención de los Hombres de Negocios. Ellos dicen: “¡Gloria a Dios!”. Aquellos predicadores se levantan y sólo emocionan la multitud, y dicen: “Va a venir un gran avivamiento. ¡La mano del Señor va a estar sobre la Tierra!”. Y cómo la gente avanza, corriendo como si... Y no se dan cuenta que eso está bajo las Trompetas para Israel. ¿Por qué lo hacen? Es porque sólo son profesantes del cristianismo, y no se dan cuenta. Tampoco se dio cuenta Caifás de lo que él hacía. Y ellos no se dan cuenta que están rechazando el propio Mensaje que es enviado para ellos. ¡Amén!

295. Hemos escudriñado toda porción de la Escritura, día tras día y semana tras semana, hasta que ha quedado como la indisputable verdad. “Si el ciego no lo puede recibir”, dijo Jesús, “déjenlos quietos. Si el ciego guía al ciego, todos caen en el hoyo”. Yo no sé cuándo, yo no sé dónde, pero sé que viene.

296. ¿Saben? Ya veo por qué Satanás no quería que hiciera esto. Ayer, me sentí tan mal, no pude recibir Palabra del Señor. Hice todo lo que sabía, y no pude. Y esta mañana cuando me levanté... Comí un poco de maíz ayer, y me parecía tenerlo allí en el estómago. Estaba tan enfermo que yo simplemente no podía entenderlo. Pensé: “¿Qué será que sucede? Voy para allá y no sé ni lo que voy a decir. Y Señor, ni siquiera logro hallar una Escritura en mi mente para anotar. No puedo encontrar nada”. Sencillamente no sabía qué hacer.

297. Luego, después de que el Mensaje comenzó a venir

a mí, Satanás repetía: “Te sientes muy mal. La cabeza te está doliendo. Estás enfermo. No puedes ir allá. No puedes pararte allí; va a pasar esto, va a pasar aquello”.

298. Recuerdo, una vez, una historia de un pequeño londinense en Inglaterra; era un hombre común. Y decían que el rey, uno de los reyes de los días antiguos estaba entrando en su palacio. Y, él no tenía a nadie... Tenía un mensaje que tenía que enviar, un mensaje urgente, a causa del enemigo. Así que él le dijo a este individuo parado allí, le dijo: “Toma, lleva este mensaje, ¡lleva este mensaje! Date prisa, a tal y tal lugar, y manda que se haga esto”. Y él dijo: “Lleva mi cetro en tu mano. Eso te vindicará, de que yo... que eres mi enviado”.

299. Y él lo metió bajo su manto, y se marchó. Los guardias por todo lugar lo detenían, y los demás. Gritaba: “¡Háganse a un lado! Tengo el mensaje del rey”. Amén. “Soy el mensajero del rey”, una palabra vindicada.

300. Yo pensé: “¡Satanás, quítate de mi camino! Tengo el Mensaje del Rey. Yo tengo que ir”.

301. En una ocasión mataron al Príncipe de Paz, y lo pusieron en la tumba, y sellaron la tumba, y la muerte le retuvo por tres días y noches. Pero en la mañana de Pascua Él tenía el cetro en Su mano, y gritó: “¡Apártate, muerte! ¡Sepulcro, apártate! ¡Ábrete! Yo soy el Mensaje del Rey. Tengo que levantarme para vindicar esta resurrección. Yo soy la Resurrección y la Vida”. ¡Aleluya! Ahora ya me siento muy bien.

302. Es el Mensaje del Rey. Reconozcámoslo, amigos, porque somos llamados a reunirnos para el sonar de la Trompeta. “Porque se tocará la Trompeta del Señor, y entonces el tiempo no será más”.

303. Él ha reunido a Israel. Los tres días, al tercer día dijo

Él que lo haría. Dos mil setecientos años han pasado. En ese tercer día Él dijo que los reuniría, y Él lo ha hecho. Él dijo que daría a conocer el camino de Vida. Allí lo tienen, sólo esperando que la Novia se quite del camino para que ellos puedan venir, los dos profetas, profetas hebreos, los cuales reconocerán.

304. Recuerdan cuando yo estaba parado en El Cairo, ya para ir allá, cuando Lewi Pethrus dijo: “Hermano Branham, si ellos llegan a ver eso... Ellos les creen a sus profetas”.

305. Yo dije: “Eso es algo bueno para mí”. ¿Ven cómo es el hombre? ¿Pero ven la gracia de Dios? Yo dije: “Leeré este Nuevo Testamento”. Ellos lo leyeron. Lewi les envió allá más de un millón, el hermano Lewi Pethrus de Suecia. Ellos allá los leían, yendo y viniendo, aquellos judíos; no como esta cantidad de judíos modernos, sino estando en su patria. Y vino, él dijo: “Si éste es el Mesías, veamos que él haga la señal del profeta, nosotros lo creemos”.

306. Lewi Pethrus dijo: “Hermano Branham, allí está la oportunidad. Allí está la oportunidad. Alguien me dijo que, que habría una oportunidad. Tengo quién le lleve (dijo) directo allí”.

307. Alguien vino y se sentó allí, el hermano Arganbright, dijo: “¡Hermano Branham, eso sólo alarmaría a Israel! Traígalos ante Esto y muéstreles la señal del profeta; ellos lo creerán”.

308. Yo dije: “Señor, heme aquí, listo”. Me subí al avión; tomé el dinero y me compré un boleto; hice escala en El Cairo. Dije: “Sí, estoy listo”.

309. El Espíritu Santo dijo: “Éste no es tu lugar. Ésta no es tu hora”. ¿Ven? Uno se adelanta. Pensé: “¡Oh, vaya! Ya vine hasta por acá; voy a ir”.

310. Algo dijo: “¡Detente aquí mismo! No te dirijas hacia allá. Voltea hacia la India. No vayas a eso. Ve a la India, pero no vayas allí”.

311. Pensé: “¿Por qué?” Mientras caminé atrás del hangar, dije: “Señor Jesús, ¿qué quiere decir esto?”

312. Entonces Él me dio a saber: “No es gentil. Serán estos profetas”. Eso tiene que ser conforme la Escritura. “Moisés y Elías tienen que venir”. Y además, la Novia aún no ha sido quitada del camino. “Y esos profetas regresarán y ellos harán la señal del profeta”. Esa es la Escritura. Allí es que entonces todo se cumple, perfectamente, Israel como nación nacerá en un día. ¡Amén! ¡Las Luces del atardecer están brillando!

Habrá Luz al caer la tarde,
El camino a gloria ciertamente hallarás.
Por la vía del agua, está la Luz hoy,
Sepultado en el precioso Nombre de Jesús.
Jóvenes y ancianos arrepíentanse del pecado,
El Espíritu Santo ciertamente entrará;
Las Luces de la tarde han llegado,
Es un hecho que Dios y Cristo uno son.

313. Estamos en el tiempo del fin, amigo. Y entonces pensamos en este himno del escritor inspirado, cuando dijo:

Las naciones se derrumban
(esto hace como quince años),
Israel se está despertando;
Las señales que los profetas predijeron,
Los días gentiles contados han sido
(vean la inmundicia de ella hoy),

cargados de horrores;
Regresen, oh dispersos, a lo suyo.

El día de la redención cerca está,
Los corazones de los hombres
están desfalleciendo de temor;
Sean llenos de Su Espíritu,
sus lámparas limpias y brillando;
Miren hacia arriba, su redención cerca está.
(Correcto).

Profetas falsos están mintiendo,
la Verdad de Dios están negando,
(¡si no será ésa la verdad!)
Que Jesús el Cristo es nuestro Dios.

314. Ellos no creen Eso. ¡Tienen toda clase de ismos y cosas!... Cierto. Pero el profeta dijo, o el escritor inspirado dijo:

Caminaremos donde los apóstoles han andado.

315. ¿Recuerdan en mi visión? Dije: “Si la gente de Pablo entra, entonces la mía también, porque yo he hecho exactamente como él”. Me estoy quedando exactamente con eso.

316. Aquellos millones levantaron las manos, diciendo: “¡En eso estamos confiando!”.

317. ¿En qué? Reconozcan el día en el que estamos viviendo, el tiempo que vivimos, la señal del tiempo en el que vivimos. Puede ser más tarde de lo que pensamos. Uno de estos días, el que esté afuera quédese afuera. El que está

adentro debe para siempre permanecer adentro. La puerta se cerrará.

318. Si hay algunos aquí en esta mañana que nunca hayan entrado todavía, ¡oh, en el Nombre de Jesús, mi gente amada...!

319. No miren a este siervo ignorante parado aquí, analfabeto, sin instrucción, sin educación; no miren eso. Más bien miren a la Palabra que está siendo probada. Miren al gran Espíritu Santo Quien la vindica como la verdad. Estamos en el tiempo del atardecer. Es más tarde de lo que piensan. No...

320. Mujeres, déjense crecer el cabello. Hermana, por favor quítese esas ropas obscenas, arroje esos cigarrillos; pues, la hora vendrá en la que: “El que esté inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía. El que está adentro, está adentro; el que está afuera, está afuera”. Ese margen es muy pequeño: “Si el justo con dificultad se salva, ¿qué del pecador y del impío?” El que niega la Verdad, ustedes saben, “¿dónde aparecerán ellos?”.

321. Inclínemos nuestros rostros.

322. Ahora, a la Luz de esta hora en que hoy vivimos, la Luz del día que ahora estamos viviendo; preciosos y amados, ustedes que han venido de diferentes estados del país, yo juntamente con ustedes, tomemos inventario aquí en este altar. ¿Cómo estará hoy el Espíritu de Dios en nuestros corazones? Recuerden, es ese Espíritu, sin condena, sin contaminación; cualquier doctrina de iglesia y todo eso ha desaparecido por completo.

323. Usted sería atrevido si tratara de añadirle o quitarle a ella. Porque si usted mismo intenta ponerle alguna interpretación, su parte es quitada del Libro de la Vida. ¿Estará

usted tratando de decir algo que el Espíritu no ha dicho? ¿Estará usted tratando de hacer que suene como que haya dicho algo? O ¿estará tomándola exactamente por lo que ha dicho, y dejándola de esa manera? ¿Estará usted empalmando, cortando, grabando, haciendo cosas que no son correctas? ¿Lo habrá hecho?

324. Dice usted: “Pues, sólo es que no siento que yo debería hacer esto. O, quizás, yo sé que mi iglesia no lo cree. ‘Eso tan sólo es la palabra de un hombre en cuanto a Eso’”.

325. Ese “un Hombre” allí es Dios. Aquí la Biblia dice que usted no debería cortarse el cabello. Éstas... la Biblia lo dice. “Acontecerá que las mujeres vestirán prendas como el hombre, y de cómo ellas serían una abominación a Dios”. Cómo el Espíritu Santo habló a través de este humilde vaso indigno, que sucedió que estaba parado presente en la edad en la que el gran Rey dijo: “Aquí está Mi sepulcro... Mi Palabra. Aquí está Mi Cetro, más bien. Toma Mi Cetro y ve allá, y lleva el Mensaje”.

326. Yo sé que las denominaciones tratan de detener Eso, y lo rechazan, y lo sacan, y lo expulsan, y de todo. No obstante, por la gracia Dios, sigo en mi camino, gritando de nación en nación, de lugar en lugar, de iglesia en iglesia: “¡Salgan de eso!” No es popular, pero es la verdad.

327. ¿Lo recibirán ustedes en el Espíritu en que está escrito? ¿Lo recibirán ustedes en el Espíritu en el que ha sido dado? Si aún no lo han hecho... No tenemos espacio para un altar; su corazón es el altar. Levantarían la mano, diciendo: “Dios, sé misericordioso conmigo. Permite que el Espíritu de Dios entre en mí, condenándome ahora de todos mis pecados y frustraciones, de todos mis malos hábitos, y mal genios, y discusiones, y peleas, y riñas, y de todo lo que he tenido. Y algo sé, que mi espíritu no está

maduro para el Cielo. Madúrame Señor, en este último momento. Éste puede ser el último sermón que yo jamás oiga. Ésta pueda ser la última vez que yo oiga el Mensaje. Levanto mi mano: Dios, sé misericordioso conmigo”.

328. Dios los bendiga, docenas de manos. Ahora, sólo un momento de oración en silencio por ustedes. Usted que levantó la mano, muestra que aún está interesado. Me parece como que el Espíritu aún está llamando a alguien.

329. Amado Dios, Tú Quien conoces todas las cosas. Y Tú has hecho todas las cosas con un propósito, pues, algunos tenían que ser condenados, algunos tenían que ser ciegos; algunos: “Como el alfarero que hizo el vaso”, como dijo Pablo, “uno para honra y el otro para deshonor”. El que fue hecho para deshonor, fue sólo para hacer relucir al que debería ser honrado. Pero ¿no está en la mano del Alfarero el hacer lo que Él quiera? ¿No está en el plan predestinado de Dios, llamar? “A los que conoció Él ha llamado. A los que Él llamó, Él justificó; y a los que Él justificó, Él glorificó”.

330. Tal vez algunos de ellos aquí hoy sean como la mujercita junto al pozo, descarriados en inmundicia, descarriados en incredulidad, descarriados en tradiciones de hombre, en doctrinas hechas por hombre. Quizás es la primera vez que hayan escuchado estas cosas, pero algo extrañamente ha dado advertencia a sus corazones. Hay muchas, muchas manos que se levantaron, Señor. Permite que el gran Alfarero tome ese vaso ahora y lo moldee en un vaso de honra. Yo creo que hay alguna razón, Señor, o ellos no lo estarían haciendo, no estarían diciendo eso. Yo aún estoy creyendo, me paro a favor de ellos.

331. Permítele a Tu humilde siervo rogar, Señor. Permítenos rogar por ellos, como uno quien se para entre los vivos

y los muertos; como uno quien en Sodoma estaba rogando por los sodomitas: “¡Salgan de allí! ¡Salgan de allí, rápidamente!”.

332. Que ellos vengan, Señor, humilde y dulcemente ahora al Trono de Dios; diciendo en su corazón: “Jesús, de este día en adelante, Tú serás mío. Yo Te hago aquí este juramento ahora, estando en este asiento donde Tu Espíritu me ha tocado. Si Él me tocó aquí, no tengo que ir más allá sino aquí. Aquí mismo es donde me encontraste; aquí mismo es donde vamos a concluirlo; aquí mismo en este segundo asiento, tercer asiento, quinto asiento, cualquiera que sea. Aquí mismo es donde se concluirá, porque aquí es donde Tú me condenaste, y aquí es donde Tú prometiste dejarlo resuelto. Porque aunque estuviese sucio e inmundo, seré hecho blanco como la nieve. Yo creeré toda Tu Palabra. Estoy dispuesto a caminar en Ella, creerla, aceptarla.

333. “Y ahora yo hago esto para la gloria de Dios, sabiendo que mi vida de nada me sirve, no le sirve a Dios, no les sirve a mis vecinos, no sirve para nada más; sólo sirve para el diablo, para hacer de mí un títere; para lanzarme por doquier, tal vez para ser el juguete que algún hombre contemple, tal vez el ídolo de alguna mujer. Dios, hazme un siervo Tuyo”. Concédelo, Señor. Te los entrego ahora a Ti, en el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo.

334. Con nuestros rostros inclinados, y nuestros corazones.

Puedo oír la voz de Cristo,

335. En sinceridad, amigo. Podría ser su última oportunidad. ¿Puede usted oír esa tierna Voz?

... llamando,

Puedo...

336. Cómo llama... ¿Qué lo estará llamando, si es su Salvador? ¡La Palabra!

... Salvador llamando,

337. ¿Qué debe hacer usted? Negar el mundo.

Trae tu cruz, y ven...

338. “He ignorado el bautismo en el Nombre de Jesús, Señor”.

Yo Te seguiré en el huerto,
Por el...

339. Con Él, ¿a dónde? A las aguas, por el huerto, por donde sea; casa de oración, a la pila, a cualquier lugar. ¡Decídanlo!

... Te seguiré en el huerto,
Dondequiera fiel Te seguiré.
Sufriré por Ti, Maestro
(Si la Palabra está correcta o la iglesia está correcta),
Yo...

340. “Si yo tengo la razón, o si Él tiene la razón. ¿Estará mi conciencia en lo correcto, o estará Su Palabra en lo correcto?” Usted ahora está en el lugar de juicio. “Lo que yo he creído ¿será correcto, o estará correcta Su Palabra? ¿Pensaré yo que tener el cabello corto está bien, usar pan-

talones cortos? ¿Pensaré yo que está bien pertenecer a una denominación?" ¿Qué dijo Él?

Dondequiera fiel te seguiré.
Ahora seguiré do Tú me guíes,

341. También estoy con mis manos levantadas, Señor. Señor, donde sea, ¿dónde será predicado el próximo mensaje? ¿Será nuevamente aquí, esta noche, allá en África, Alemania, Suiza? ¿Dónde será, Señor?

Seguiré... (Donde Tú guíes, Señor)...
do Tú me guíes,
Dondequiera fiel Te seguiré.

342. Ahora inclinando sus rostros.

343. ¿Irán ustedes con Él a donde los guíe? ¿Irán ustedes con Él cuándo los tiempos no sean los mejores, con la gente persiguiendo, riéndose y burlándose? "Yo aún seguiré con Él, de todas maneras iré. Avanzaré contigo más allá, Señor, donde Tú estés. Aún seguiré leal y sincero. En el furor de la batalla, permaneceré leal y sincero. Si caigo, Tú me volverás a levantar, Señor. 'El que pierda su vida por Mi causa la encontrará'".

Yo Te seguiré en el...

344. Ahora, todos los que son sinceros, en su corazón, levantemos ahora las manos y nuestros corazones a Él.

Seguiré do Tú me guíes,
Seguiré do Tú me guíes,

Salvador, seguirte quiero
Dondequiera fiel Te seguiré.

Me darás Tu plena gracia,
Yo veré Tu...

345. Señor Jesús, sopla ahora sobre estos pañuelos. Sana a estos enfermos y afligidos, Señor. Concédelo, Señor. Concédeles sanidad, Señor, en el Nombre de Jesús.

Y por siempre Tú me guiarás.

346. ¿Se sienten bien ahora? [La congregación dice: “Amén”. - Editor] ¿Sienten que ahora todo está listo? [“Amén”] Si Él...

Cuando la Trompeta suene, en aquel día final
(ésa es esa última trompeta),
Y que el alba eterna rompa en claridad.

347. Cantémoslo, todos ahora. “Cuando la Trompeta suene”. Denos la nota.

Cuando la Trompeta suene en aquel día final,
Y que el alba eterna rompa en claridad,
Cuando las naciones salvadas a su patria lleguen ya,
Y que sea pasada lista, allí de estar.

Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
A mi nombre

Yo feliz responderé.

En aquel día sin nieblas, en que muerte ya no habrá
 Y su gloria el Salvador impartirá;
 Cuando todo aquí fenezca y nuestra obra cese ya,
 Y que sea pasada lista, allí he de estar.

Cuando allá se pase lista,
 Cuando allá se pase lista,
 Cuando allá se pase lista,
 A mi nombre
 Yo feliz responderé.

348. Levantemos nuestras manos, digamos: “Por Tu gracia, Señor”. ¡Por Tu gracia, Señor! [La congregación dice: “Por Tu gracia, Señor”. - Editor]

349. Ahora, somos hermanos y hermanas en Cristo. Demos la vuelta y estréchenle la mano a alguien a su lado, y digan: “¡Con la ayuda de Dios, cuando allá se pase lista!”

Cuando allá se pase lista,
 Cuando allá se pase lista,
 Cuando allá se pase lista,
 Cuando allá se pase lista, allí he de estar.

350. ¿Qué es lo que esperamos?

Cuando esa Trompeta (la última)... el Señor sonará, y el tiempo no será...

(Se habrá entrado en eternidad, “en un momento, en el parpadeo de un ojo”)... en claridad;

Cuando los salvos sean reunidos más allá, al otro lado,

Cuando sea pasada lista, allí he de estar.

351. ¡Cantémoslo!

Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando allá se pase lista,
Cuando sea pasada lista, allí he de estar.

352. ¡Oh, qué tiempo será! Caminando por allí, algún día, y allí aparece alguien. “¿Quién es? ¡Mamá!”. ¡Amén! “Ya no falta mucho”. En sólo unos minutos uno es cambiado. Y seremos... nos reuniremos con ellos, luego seremos arrebatados juntamente con ellos, para encontrarnos con el Señor en el aire. ¡Oh, en un momento, en el parpadeo de un ojo! Diremos: “¡Aquí está el hermano Seward, el anciano que antes venía aquí a la iglesia! ¡Pues, aquí está el hermano DeArk! Aquí está el hermano Tal... ¡Pues, miren esto, todos están alrededor! ¿Qué sucede? Aquí en unos minutos... Sé que ya me han aparecido, no faltará mucho ya. Ahora voy a ser cambiado, en un momento, en tan sólo un momento”. ¡Oh, sí! Y el alba eterna rompa en claridad, hermosa y resplandeciente. Y todas las nubes místicas...

353. Como Él dijo: “Israel, tú has sido como neblina de la mañana, un vapor, y tu justicia se desvanece”. Y cuando se haya desvanecido toda en la Luz del Hijo Quien lo posee todo (amén), entonces: “Será pasada la lista allá, y allí he de estar”. Muy bien.

354. Hasta esta noche:

355. ¡Hasta que nos encontremos! ¡Hasta que nos encontremos!

356. No sabemos en qué momento acontezca esto, amigos.

Ha sido una historia por mucho tiempo, pero es la verdad, y sucederá. Estamos justo en el tiempo ahora mismo.

Hasta que nos encontremos, hasta que...

357. Por la gracia de Dios, esperamos que sea a las 7:30 esta noche.

358. Dios esté con ustedes hasta que nos reunamos nuevamente.

359. Pongámonos ahora de pie.

360. ¡Oh! ¿No es maravilloso? “Estos son lugares celestiales en Cristo Jesús”. No cambiaría esto por nada. Ustedes saben cuánto me gusta pescar y cuánto me gusta cazar, porque veo a Dios allá en la naturaleza. Eso me fascina. Pero (¡Oh!), no lo cambiaría por un minuto de esto, por todas las experiencias de cientos de años. ¡Un minuto de esto, eso es satisfacción!

361. Dios, crea en mí un avivamiento. Permíteme que yo sea el avivamiento. Permite que cada uno de nosotros sea el avivamiento, el avivamiento en mí. Hazme, Señor, hambread, hazme tener sed. Crea en mí, Señor, aquello que es necesario en mí. Permíteme desde esta hora en adelante ser Tuyo; un siervo más consagrado, un mejor siervo, más bendecido por Ti; más capaz, más humilde, más amable, más dispuesto a trabajar; mirando más a las cosas que son positivas y olvidando las cosas que están en el pasado, y lo negativo. Permíteme presionar hacia la marca del alto llamamiento de Cristo. Amén.

362. Ese es nuestro deseo, ¿no es así? [La congregación dice “Amén”. - Editor]

363. Muy bien, hasta que nos veamos esta noche, vamos invocando ahora el Nombre de Jesús, cada uno de ustedes.

De Jesús el Nombre invoca,
Búscale con vivo afán
Dulce hará tu amarga copa,
Tus pesares cesarán.

Suave luz manantial
De esperanza fe y amor;
Sumo bien, celestial,
Es Jesús el Salvador;

364. Ahora inclinemos nuestros rostros.

De Jesús el Nombre invoca,
Que te sirva de broquel.
Alma débil perturbada...

YA SALIDO EL SOL

YA SALIDO EL SOL

Domingo, 18 de abril de 1965, A.M.

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, E.U.A.

Inclinemos nuestros rostros. Señor, mientras nos congregamos aquí, en esta hermosa mañana de resurrección, viendo las flores comenzando a brotar, las abejas entrando y obteniendo su porción, las aves cantando como si sus corazones fuesen a reventar del gozo, por cuanto en verdad hay una resurrección. Creemos que Tú levantaste a Jesús de entre los muertos hace muchos años, por este mismo día, y por eso celebramos este día en conmemoración.

2. Y permite que surja hoy una resurrección en medio de todos nosotros. Permite que nosotros, como Sus siervos, entendamos Su Palabra; que estábamos en compañerismo con Él desde aquel tiempo, y que ahora somos resucitados con Él y estamos sentados en lugares celestiales.

3. Bendice el servicio aquí en el tabernáculo y a través del país a donde esté llegando, por teléfono.

4. Sana a todos los enfermos y afligidos; que sea también una resurrección para ellos, y un éxodo de la enfermedad a la fortaleza. Y aquellos que estén muertos en delitos y pecados, que puedan vivir hoy por medio de Cristo. Y te

alabaremos, porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

5. Ciertamente considero este un privilegio maravilloso, en esta mañana, el estar nuevamente aquí en Jeffersonville, Indiana, con esta congregación; la iglesia está completamente llena y gente de pie, todo alrededor y hasta por fuera, en los estacionamientos y por dondequiera. Para ustedes allá por los teléfonos, a través de la nación: Tenemos una mañana hermosa aquí.

6. A las cinco de la mañana, mi amiguito con el pecho rojo voló a mi ventana y me despertó. Parecía que su pequeño corazón iba a reventar, diciendo: “Él ha resucitado”. Yo siempre he pensado en este pajarito como un amiguito para mí, porque me agrada.

7. Como dice la leyenda en cuanto a él: “Había un pajarito de color café, que le vio sufriendo a Él en la cruz, donde el pecado lo había colocado”. Desde luego, el pajarito no tenía pecado. Él no tuvo que morir por el pajarito. “Pero él voló a la cruz e intentó sacar los clavos con su pequeño pico, y se manchó de rojo todo el pecho”. Y de igual manera quiero que esté el mío también, como un escudo, al intentar proteger esta cosa tan gloriosa por la cual Él murió.

8. Sabiendo que nuestro tiempo aquí es limitado, particularmente para aquellos amigos que están escuchando por el teléfono, deseo llamar su atención en esta mañana a una fotografía que fue captada por la cámara hace ya algún tiempo; respecto a una visión que tuve aquí en el tabernáculo, de salir de Indiana para Arizona, en donde debería encontrarme (en forma de una pirámide) con siete ángeles; no sabiendo lo que iba a suceder, pero después, cuando llegué allá, pensando que sería el fin de mi vida; pues nadie podría resistir tal explosión; y estoy seguro

que todos ustedes conocen la historia. Luego en el Cañón Sabino, una cierta mañana así como ésta, estando allá en oración, en mi mano fue colocada una espada, y me fue dicho: “Esta es la Palabra, y es la Espada de la Palabra”.

9. Después, aparecieron los ángeles, así como fue profetizado; y al mismo tiempo un gran bólido de Luz ascendió al aire desde donde yo estaba parado, y subió a una altura de treinta millas en el aire [48 kms.] y formó casi un círculo, como las alas de los ángeles, y dibujó en los cielos la forma de una pirámide, la misma constelación de ángeles que había aparecido.

10. La ciencia tomó la fotografía, desde México, mientras se movía por el norte de Arizona, donde el Espíritu Santo dijo que yo estaría parado: “A cuarenta millas al noreste de Tucson”. Y subió al aire, y la revista *Life* publicó las fotografías: “Algo místico por allá en la atmósfera, donde no podía haber humedad, donde no podían existir evaporaciones de ninguna clase; a treinta millas de alto y con veintisiete millas de ancho”, y viniendo de donde aquellos ángeles habían estado.

11. Ahora, ellos preguntaron sólo por saber. La ciencia (uno de ellos allá en Tucson), quiso saber si había algún significado, pero no se los dije. Ustedes lo sabían, porque fue dicho de antemano; pero eso no era para ellos, era para ustedes.

12. Y entonces, allí Él me habló y dijo: “Los Siete Sellos serán abiertos. Los siete misterios, el misterio séptuple de la Biblia, que ha estado cerrado desde la fundación del mundo, será revelado”. Y nosotros, siendo un grupo pequeño y humilde en comparación con el resto del mundo, nos hemos gozado con estas bendiciones, habiendo escuchado esos misterios. Casamiento y divorcio, la simiente

de la serpiente, y todas estas diferentes preguntas, nos han sido completamente revelados, no por el hombre, sino por Dios mismo, que ha abierto esos siete misterios; de lo que fue la Iglesia, cómo estuvo en Cristo en un principio, y cómo sería revelado en el día postrero.

13. Y ahora, a medida que esto subía (tenemos la fotografía allá afuera en la cartelera), pero, aquí mismo tengo la fotografía; si ustedes notan, así como la revista *Life* la publicó; pero yo me pregunto si mi audiencia, aquí visible, habrá realmente mirado esta fotografía (¿ven? ¿ven?), en la manera correcta.

14. ¿Recuerdan ustedes? Yo estaba predicando cuando esta visión llegó, sobre el tema del libro de Apocalipsis, en cuanto a los antiguos jueces, donde vimos a Jesús en Apocalipsis 1. Cuando comenzamos a abrir los Siete Sellos... o más bien “Las Siete Edades de la Iglesia,” justo antes de la apertura de “Los Siete Sellos,” Cristo estaba parado con “cabello blanco como la lana”. Y yo les describí eso en detalle, de cómo los jueces en Inglaterra y los jueces de la antigüedad, cuando éstos subían al tribunal a prestar juramento, la autoridad suprema les era otorgada, ellos se ponían una peluca blanca, como era, sobre su cabeza, para demostrar su autoridad suprema.

15. Pues, si le dan vuelta a la fotografía de esta manera y la observan (es posible que la alcancen a ver desde la audiencia), es Cristo. ¿Ven Sus ojos mirando aquí, tan perfectamente como puede ser? Luciendo la peluca blanca de Deidad Suprema y Juez sobre los Cielos y la Tierra. ¿Pueden ver Sus ojos, Su nariz y Su boca? [La congregación dice: “Amén”] Solamente denle vuelta a la fotografía, de como lo tenían, a esta posición, como debe ser. Y ¿así pueden verlo? [“Amén”] Él es el Juez Supremo, no hay otro

aparte de Él. Y esa es una identificación perfecta, una vez más, una vindicación que este Mensaje es la verdad. Esta es la verdad. Es cierto. Y haciéndole a Él, no una tercera persona, sino la única Persona.

16. Con lo blanco. ¿Ven? ¿Ven ustedes lo oscuro, Su cara, Su barba y Sus ojos? Y noten: Él está mirando... de Él mismo procede esta Luz, resplandeciendo por el lado derecho, hacia donde Él está mirando. Y estando en la cruz, Él miró hacia la derecha, donde Él perdonó al pecador. A raíz de la Luz de Su resurrección aún continuamos marchando en Su Nombre.

17. Desearía, en esta mañana, tener suficiente tiempo para hablarles en cuanto a estos fenómenos que están mucho más allá de cualquier sombra de duda, y han sido probados durante estos últimos treinta años, o treinta y cinco años, aquí mismo en esta iglesia; desde allá junto al río, cuando esa misma Luz bajó aquí en Jeffersonville, en 1933 y habló esas Palabras: “Como Juan el Bautista fue enviado a precursar la primera venida de Cristo, tu Mensaje precursará la segunda”. Estamos en el tiempo del fin, y nosotros lo vemos. A veces nos preguntamos: ¿Por qué no se habrá extendido por toda la tierra? Quizás en alguna ocasión tendremos la oportunidad de explicar eso, si Dios lo permite.

18. Ahora quiero que abran en sus Biblias, puesto que siempre creemos que la Palabra debe venir primero, o sea la lectura de la Palabra. Yo siempre la leo, porque mis palabras son palabras de un hombre, y fallarán, pero la Palabra de Dios nunca podrá fallar.

19. Ahora vamos a leer un texto de las Sagradas Escrituras. Y queremos que abran primeramente a tres pasajes en la Biblia que he escogido para leer. Uno de ellos está en

Apocalipsis, el primer capítulo, y los versículos 17 y 18; aquí es en donde Él aparece con “el cabello blanco como lana, y Sus pies como latón fino”. Y también deseo que busquen en sus Biblias, Romanos 8:11. He escogido en esta mañana tres citas de las Sagradas Escrituras de donde leer para mi mensaje de hoy, lo cual el Señor ha puesto sobre mi corazón para el tema de la resurrección. Y también quiero que abran en Marcos 16:1 y 2. De allí sacaré mi contexto.

20. Ahora, en Apocalipsis 1:18, leemos estas palabras, el 17 y 18:

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciendo: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

21. Y en Romanos el capítulo 8 y el versículo 11, leemos así:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

22. Y ahora en Marcos el capítulo 16 (el capítulo de la resurrección), el capítulo 16, los versículos 1 y 2:

Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, la madre... María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas, para ir a ungerle.

Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.

23. Ahora, mi texto para esta mañana, deseo tomar como texto: “Ya salido el sol.” Y como tema, quiero emplear:

“El Poder Vivificador”.

24. Ahora, ustedes saben, quizás han estado escuchando la radio y a los distintos ministros hablar; y a nuestro noble hermano Neville en esta mañana hablando de su tema de Pascua, sobre la resurrección. Y pensé en quizás tomarlo por un camino un poco distinto, no para ser diferente sino solamente para añadir un poco más para ustedes, quizás desde otro ángulo. Las Escrituras, cualquier ángulo que uno tome en las Escrituras, siempre le declararán a Jesucristo. Uno no se puede apartar de eso, de ninguna manera. Ellas siempre lo declaran a Él.

25. Ahora, el mundo estando hoy en un servicio de conmemoración, o cuando menos en los Estados Unidos en este lado de la Tierra, en esta mañana; en las iglesias y en todo, están celebrando una conmemoración del triunfo más grande que el hombre haya conocido.

26. Pienso que como Salvador, cuando Él murió, o más bien como niño cuando nació, pues no pudo haber estado aquí sin haber llegado a la Tierra; y cuando murió, ciertamente Él pagó la deuda por nuestros pecados. Pero sin embargo, han nacido muchos buenos bebés, y ha habido muchos hombres que han sufrido y han muerto por causas muy buenas; pero jamás ha habido uno que pudiera levantarse de nuevo, hasta este día.

27. Siendo ahora la semana más importante en la historia, la celebración más grande de todos los tiempos, este día de resurrección es cuando Él probó lo que había dicho. El hombre puede decir cosas, pero sin embargo no es algo que se pueda creer exactamente en su totalidad, hasta ser probado ser la verdad. Y como fue Dios Quien dijo: “Examinadlo todo; retened lo bueno”, Él no le diría a usted que hiciera algo que Él mismo no estaría dispuesto a hacer.

Entonces Él dio la prueba de Quién era éste que murió por nuestros pecados.

28. Y hoy no es solamente un día de conmemoración, con todas estas flores de Pascua, y sombreritos de Pascua, y conejitos rosados y todas esas cosas que hemos introducido. Y aun las celebraciones santas, lo cual está bien, pero todo esto no es el asunto verdadero, hablando de estas cosas.

29. Como la gente hoy intenta decir: “Debemos lavar los pies, una vez al año, el día jueves [santo]; y el viernes debemos tomar la Santa Cena”, y toda clase de doctrinas de... Ellos discuten que si debe ser en este día o aquel día; o si debe ser el día sábado o el primer día de la semana, o... Todas estas cosas son nada más que tradiciones. ¿De qué beneficio le serían estas cosas, ya sea que usted celebre la cuaresma o no, si no hay Vida en usted? Solamente es algo conmemorativo. Lo cual, nada en contra, pero la verdad es que han llevado a cabo sus tradiciones, pero se han desviado de lo principal.

30. A Satanás no le importa cuán religioso sea usted, o lo correcto que pueda estar usted en su doctrina. Si usted falla en obtener esa Vida, de todas maneras no va a subir. No importa cuán religioso, cuán bueno, a cuántas iglesias ha pertenecido o a cuántas pertenecerá; nada de eso tiene importancia a no ser que usted haya nacido de nuevo.

31. Por lo tanto, si Dios levantó a Jesús de entre los muertos, ¿lo levantó solamente para una conmemoración? ¿Y es esta mañana de resurrección sólo un día en todo el año, o cierto día cuando lo celebramos? O ¿somos nosotros beneficiarios de Su resurrección? ¿Qué significa esto para mí? ¿Qué significa esto para usted? Ahora nosotros creemos, por fe, que Él ciertamente resucitó de entre los muer-

tos; pero, ¿qué tiene que ver eso conmigo? Eso fue hace dos mil años.

32. ¡Ahora continuemos con el texto!

33. Siendo que estaba cansado, mi brazo me dolía a raíz de las inyecciones que me aplicó la enfermera. Eso es para salir al exterior, como ustedes saben, en pocos días; y era necesario que tuviéramos estas inyecciones, yo y mi hijo. Y con la del cólera, fiebre amarilla y lo demás, yo estaba un poco cansado, me estaban enfermando un poco. Lo cual, César requiere que uno tenga estas vacunas antes de salir de aquí a otras naciones. Y Él dijo: “Dad lo que es de César a César, pero entonces dad a Dios lo que es de Dios”.

34. Y mientras estaba sentado allí, pensaba de qué le hablaría a esta congregación que me estaba esperando en esta mañana (por la cual estoy muy agradecido); siendo que son hombres y mujeres que darían sus vidas por lo que uno dice. “¿Cómo lo haré? ¿Qué debo tomar como texto?”

35. Y entonces, mientras estaba allí sentado, casi dormido, la puerta estaba vibrando, en la parte delantera de la casa. No había nadie más, yo estaba sólo, hasta donde sabía. Presté atención, no me parecía haber escuchado muy bien. Después de un rato la puerta del estudio a donde entro para estudiar, esa también estaba vibrando, y alguien seguía golpeando la puerta. Y yo fui a la puerta y la abrí, y ¿cuál fue mi sorpresa cuando vi parada allí una niñita con su cabello amarillo y sus ojos azules? Al mirarla parecía una florecita de Pascua [primavera]. La veo ahora sentada aquí, mirándome.

36. Ella me entregó una tarjeta. Y era... Por supuesto, cuando vuelva allá a mi casa encontraré tarjetas de este tiempo de Pascua; pero ésta era la única que yo había recibido,

estando fuera de casa. Y ella dijo: “Hermano Branham, esto es de parte de mi papá y de mí”. Quería asegurarse que ese “de mí” estuviera incluido. Y su padre artrítico, estando en una silla de ruedas, había enviado esta tarjeta. Cuando tomé la tarjeta le di las gracias a la niña; mientras ella dio la vuelta y se alejó de la puerta, yo abrí la tarjeta.

37. Y de lo que estaba en esa tarjeta obtuve mi texto; pues en la tarjeta estaba escrito, San Marcos 16:1 y 2, salido el sol. Tenía allí el sol saliendo. Entonces pensé en eso, y luego el tema de “la vivificación” de Jesucristo para ser levantado de entre los muertos, y allí obtuve mi tema.

38. Ahora, el sol, a la salida del sol. Bien, hubo un tiempo cuando el mundo estaba en completa oscuridad. Estaba sin forma y estaba vacío, y estaba todo cubierto de agua y se encontraba allí en penumbra, en oscuridad y en una atmósfera tenebrosa. Y el Espíritu de Dios se movió sobre las aguas y dijo: “Sea la luz”. Dios tuvo un propósito al hacer eso, por cuanto debajo de esas aguas había semillas que Él había sembrado, y precisaban de esa luz del sol para vivir.

39. Y la primera Luz que fue dada en la Tierra fue la Palabra hablada de Dios. La primera Luz que brilló sobre la Tierra fue la Palabra hablada de Dios. Él dijo: “Sea la luz”, y hubo Luz, que convirtió las tinieblas en luz, para así producir una creación de gozo y vida sobre la Tierra. Luego, el Espíritu de Dios, a medida que se movía con amor y compasión en aquel gran día, el primer día del amanecer de la Creación, sobre la Tierra, salió el sol y bañó todo con sus rayos, y secó las aguas de la Tierra, y produjo una atmósfera por encima. Y por primera vez habría de traer gozo y vida a la Tierra por medio de una semilla. Esa fue una hora grandiosa.

40. Pero, oh, esa salida del sol no fue nada, como fue la salida del sol aquella madrugada en ese día de la resurrección. En esta ocasión, con el sol subiendo en el firmamento, se produjo una salida de sol más importante que nunca; puesto que llegaron mayores noticias con esta salida del sol, que con esa salida del sol allá en el principio. Esta salida del sol trajo una noticia: “¡Él ha resucitado! Él ha sido vivificado de entre los muertos, así como Él lo prometió. ¡Él ha resucitado de entre los muertos!”

41. La primera vez que salió el sol, allá en Génesis, estaba proclamando un mensaje que habría vida sobre la Tierra, vida mortal.

42. Pero en esta ocasión cuando el sol salió, hubo una doble salida; el Hijo, saliendo, fue la otra. Fue el... no solamente el s-o-l saliendo, sino que también era que el H-i-j-o había salido para traer vida eterna a toda la Simiente prometida por Dios, que por previo conocimiento Él había visto que estaba sobre la Tierra. [En el idioma inglés, la palabra “hijo” se traduce: *son*, y la palabra “sol” se traduce: *sun*. La pronunciación de ambas es similar a la pronunciación de la palabra en español: “son”, y por esa razón el Rev. William Branham deletrea ambas palabras - Editor].

43. Así como la vida botánica no podía vivir allá en el principio sin que el s-o-l la trajera a vida; de igual manera, hoy, cuando hay hijos de Dios sobre la Tierra, se requiere la Luz del H-i-j-o para traerlos a vida eterna, Sus escogidos que Él conoció desde antes de la fundación del mundo. Él los había escogido en Sí mismo antes de la fundación del mundo.

44. Y allá en la mañana de la resurrección, en alguna parte de esta tierra se encontraban nuestros cuerpos, en esa misma hora, puesto que somos del polvo de la tierra. Y

en el Cielo había un Libro de memoria, y Sus atributos estaban en Él, sabiendo que por cuanto este Hijo de Dios había resucitado, esto también resucitaría a Vida todo hijo que estaba preordenado para esta gran hora. Él sabía que así sería. ¡Y cuánto más gloriosa salida de sol fue ésta que aquella en el principio, en la hora que por primera vez amaneció!

45. ¡Y ahora, este gran amanecer del Sello de resurrección!

46. Ahora, tenemos hoy un sello de Pascua de la Tuberculosis. La gente envía mensajes el uno al otro, y es para apoyar este gran fondo o campaña, para que los doctores y la ciencia médica puedan trabajar en algo para disminuir o ayudar en lo de la tuberculosis. Este es un sello, lo que nosotros llamamos el sello de Pascua, cuando nos enviamos mensajes el uno al otro. Mas cuando recibimos el mensaje, ese sello es roto [la estampilla], por cuanto este sello es lo que trae el mensaje asegurado adentro.

47. Y ahora, el verdadero Sello de la Pascua, con esta salida del sol, fue roto; y el secreto de la Vida después de la muerte fue revelado. Antes de ese tiempo no sabíamos. El mundo andaba a tientas en tinieblas, a ciegas, con sospechas humanas. Teorías llenaban el corazón del hombre, tradiciones fueron fabricadas. Los hombres adoraban ídolos; adoraban el sol, adoraban toda clase de dioses. Y toda clase de personas que hacían afirmaciones, todos ellos terminaron en el sepulcro, y permanecieron allí en el sepulcro.

48. Pero el verdadero Sello había sido roto, y Uno —que una vez vivió como nosotros vivimos y murió igual como nosotros moriremos— se levantó de entre los muertos. ¡Qué tremenda mañana! Nunca ha habido otra igual en

toda la historia del mundo. El secreto fue dado a conocer, que Él era la Resurrección y la Vida.

49. Y Él dijo, cuando resucitó en aquella mañana: “Porque Yo vivo, vosotros también viviréis”. Él no fue el único beneficiario de la resurrección, sino que todas esas Simientes que estaban esperando en la gran promesa de Dios, fueron beneficiarios de esa resurrección a Vida. Por cuanto Él dijo: “Porque Yo vivo, vosotros también viviréis”. Allí fue cuando se rompió el Sello. Por cuanto Él fue levantado, entonces todo aquél que esté en Cristo también será levantado juntamente con Él.

50. En esta gloriosa salida del sol, Dios había probado o vindicado Su Palabra. Toda tiniebla y duda que había entrado en la mente de la gente fue sacada; porque aquí estaba Aquél que una vez había vivido, comido, bebido, y tenido compañerismo con seres humanos, que había dicho: “Tengo poder para poner Mi Vida, y tengo poder para volverla a tomar”. Y ahora, no sólo había hecho la declaración, pero Él comprobó que era la Verdad. ¡Oh, qué cosa tan gloriosa que es esa!

51. Estoy seguro en esta mañana que aun nosotros, los que creemos esto, no podemos comprender lo grandioso que fue. ¡Por cuanto Él ha resucitado de entre los muertos, nosotros también ya hemos resucitado de entre los muertos, por cuanto estábamos en Él!

52. Fíjense. Ahora, las tinieblas cubrían la Tierra, y las semillas no podían vivir si no saliera el sol, porque tinieblas habían cubierto la Tierra. Y ahora el Hijo había resucitado, y toda tiniebla fue desvanecida por esta Luz, a medida que era proclamada por todas las naciones, a la gente: “¡Él no está aquí, sino que ha resucitado!” ¡Qué declaración! Él había probado Su Palabra. Él la había probado que era la

verdad, por cuanto Él ahora había conquistado la muerte, el infierno y la tumba.

53. La trinidad del diablo: La muerte, el infierno y la tumba. Puesto que Satanás es el autor de la muerte, él es poseedor del infierno, y también del sepulcro. Y esa fue la trinidad de Satanás, siendo producida por una cosa: la muerte. En la muerte usted va al sepulcro; y siendo un pecador cae en el infierno. Todo siendo una sola cosa: la trinidad de Satanás, que era muerte, la cual había tenido al hombre en cautividad todos estos años.

54. Pero ahora la verdadera trinidad de Dios, siendo Uno, manifestado en Cristo, el cual fue la Vida, y habiendo roto los Sellos y conquistó al enemigo, y resucitó, el único y verdadero Dios Viviente. “Yo soy el que estuve muerto y vivo ahora para siempre, y poseo las llaves de la muerte y del infierno”. Dios, siendo Uno, hizo al hombre, y habitó entre nosotros y conquistó a todo enemigo. Y había probado que la trinidad de Satanás fue conquistada, y que la trinidad de Dios se había dado a conocer, porque sólo Dios tenía el poder de traer la Vida de nuevo. ¡Él fue aquel Emanuel! Dios se había manifestado en carne.

55. Con razón Él pudo reclamar allí, en Mateo capítulo 27 [28:18]: “Toda potestad me es dada en el Cielo y en la Tierra. Yo os envío para que seáis Mis testigos, a todo el mundo”. Él había conquistado la muerte, el infierno y la tumba. No sólo hizo eso, sino que salió triunfante con todo el poder del Cielo y la Tierra. Todo lo que era el Padre, todo lo que era el Espíritu Santo, y todo lo que alguna vez haya existido, todo estaba en Él. “Toda potestad me es dada en el Cielo y en la Tierra”. ¡Todo lo demás quedó impotente! Él lo había conquistado.

56. Ahora, y no sólo eso, Él envió Palabra a Sus discípu-

los, quienes eran creyentes: “No temáis, porque Yo soy Aquél que estaba muerto; mas ahora vivo para siempre jamás, y tengo las llaves de la muerte y del infierno. ¡Yo los conquisté! ¡No temáis más! Porque toda Simiente preordenada, predestinada de Dios, vendrá a Vida cuando esa Luz del glorioso Evangelio se difunda por toda la Tierra. En cada edad producirá la cosecha que Dios ha ordenado”. ¡Él ha resucitado de entre los muertos!

57. ¡Oh, qué cosa tan maravillosa! “Yo estoy vivo, o vivificado”. La palabra significa, la palabra *vivificar*, la palabra griega significa algo al cual “se le ha dado vida después de la muerte”.

58. Así como la semilla colocada en la tierra tiene que morir, toda la semilla, por competo. Tiene que pudrirse, toda la semilla por competo. Y toda la vida que estaba en la semilla, tiene que salir de nuevo.

59. Él fue “vivificado”. No sólo eso. “Y enviaré la misma Vida que me vivificó a Mí; el Poder que me levantó del sepulcro, ese mismo Poder lo derramaré sobre vosotros, para que seáis vivificados, para que donde Yo estoy vosotros también estéis”.

60. En Lucas capítulo 24:49, Él dice: “He aquí, Yo enviaré la promesa de Mi Padre sobre vosotros; pero quedaos (o esperaos) vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de Poder de lo Alto”. Para así demostrar que no sólo fue Él quien obtuvo los beneficios de todo eso, pero que Él compartió esos beneficios.

61. Él vino para redimir, o para darle Vida a esas simientes predestinadas que Dios vio desde antes de la fundación del mundo y que había puesto sus nombres en el Libro de la Vida. Y ahora aquí se encontraban sobre la Tierra sin ninguna esperanza. Él no sólo vino para ser la bendición,

sino para compartir esa bendición con toda Simiente predestinada. Ahora, si la Simiente no estaba sobre la Tierra, no podía vivir. Tenía que estar sobre la Tierra, y también estar germinada. No importa el tiempo que fuera mantenida en oscuridad, brotará cuando el H-i-j-o brilla sobre ella. Ahora noten: Él vino para compartir eso con nosotros.

62. Con razón el Evangelio viene siendo buenas nuevas. La propia palabra Evangelio significa “buenas nuevas”. ¿Cuáles buenas nuevas? Si un hombre muriera a favor nuestro, esas son las buenas nuevas. Si Cristo nació, esas son buenas nuevas. Pero jamás una noticia, jamás ha habido noticia como esta, que Aquél que hizo la Promesa, ha confirmado la Promesa. Que “Él vive para siempre jamás, y tiene en Su mano las llaves de la muerte y el infierno”. Todas las tinieblas fueron eliminadas. No quedaron más tinieblas, porque el Hijo había salido del sepulcro. Ya no era: “Pues, Él habrá de venir, o es posible que Él venga”. ¡Él ya había venido, el Evangelio, las buenas nuevas!

63. Noten: el Mensaje del Evangelio en sí, es para probarle a la gente que Él ha resucitado. “Ve y diles a Mis discípulos que Yo he resucitado de entre los muertos, y que me encontraré con ellos para confirmarles esto”. ¡Oh Dios, de cómo en estos últimos días habría Luz de nuevo por toda la Tierra! “¡Y les probaré esto a Mis discípulos! Ve y diles que Yo no estoy muerto, y que tampoco soy una tradición, sino que soy un Cristo vivo. Yo me encontraré con ellos. Llévales este mensaje a Mis discípulos, y diles que he resucitado de entre los muertos”, el Evangelio, las buenas nuevas.

64. Usted dirá: “¿Será eso correcto?”

65. Hebreos 13:8 dice: “Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Nosotros, Sus beneficiarios, debemos probar

que Su Vida ahora mora en nosotros, los beneficiarios de esta Vida. La Vida, nunca hubo una vida vivida como esa, Él fue el Hijo de Dios. Y Él murió, y con eso se apagó; pero cuando Él resucitó de entre los muertos, en aquella mañana de resurrección, entonces nosotros, como Sus siervos, fuimos comisionados por Él para ir a todo el mundo y llevar estas buenas nuevas a toda persona: que Él vive. Y ¿cómo podremos hacerlo solamente por medio de palabras? Pues está escrito: “El Evangelio no vino solamente en palabra sino que también vino en el poder y manifestación del Espíritu Santo, para probar que Él vive”.

66. Ahora, si hubiese otro evangelio, tal como lo mencionó Pablo a uno de los grupos: “Estoy muy sorprendido de que os hayáis vuelto a otro evangelio (que por cierto no hay otro, sino un evangelio manufacturado), a una fábula denominacional, desviándose de las buenas nuevas.

67. “Por cuanto Yo vivo, vosotros también viviréis; y Yo vivo en vosotros, y las obras que Yo hago (Juan 14:12)... las obras que Yo hago me identificarán a Mí entre vosotros”. ¡Qué tremendo Mensaje! Con razón hemos tenido un mundo de tinieblas teológicas, pero al atardecer habrá de venir Luz nuevamente. ¡Habrá una resurrección al atardecer! Habrá Luz al atardecer.

68. Ahora, la propia esencia del Mensaje que ha sido enviado: “Él ha resucitado de entre los muertos”. Nosotros como beneficiarios Suyos, los que hemos compartido de Su resurrección, recibimos beneficios de todo esto al probarle al mundo que Él sí vive. No lo podemos hacer solamente con palabras; no lo podemos lograr por medio de alguna tradición humana. Sólo reflejamos exactamente lo que estamos enfocando.

69. Mi temor hoy es que muchos de nosotros no estamos

guiando la gente a Cristo. Estamos guiándolos a una iglesia, a una teoría; pero tenemos que traerlos a Cristo. Él es el Único, y el Único que tiene Vida. “El que tiene al Hijo, tiene la Vida”.

70. Y si la vida de un hombre que ha muerto es proyectada a través de usted, entonces usted vivirá la misma vida que él vivió.

71. Si la sangre de un hombre es de cierto grupo sanguíneo, y usted toma la sangre de un hombre y cambia la sangre, o sea transfiere la sangre de un hombre a otro, entonces él absolutamente sería del mismo grupo sanguíneo.

72. Y si el espíritu que está en usted es considerado como muerto, entonces usted es ungido con la Vida que estuvo en Cristo, y eso mora en usted. Romanos 8:11 nos dice: “Y si el Espíritu que levantó a Cristo de los muertos mora en vosotros, vivificará también vuestros cuerpos mortales”. Esa misma Vida, con los mismos poderes y los mismos beneficios que Él tuvo aquí en la Tierra, de parte de Dios. Él lo redimió a usted, una Simiente que fue conocida previamente por Dios – cuyos nombres fueron puestos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

73. ¡Y la Luz del Evangelio de la resurrección es la confirmación de la Palabra! ¿Cómo supimos nosotros que Él era el Cristo? Porque Él probó lo que antes había dicho. ¿Cómo conoceré el Mensaje de la hora? ¡Dios prueba lo que Él ha prometido, y Él habla al respecto! Esa es la identificación, de que nosotros somos beneficiarios juntamente con Él en la resurrección. Él prueba lo que ha dicho.

74. Lo que Él prometió hacer en Cristo, lo probó en la resurrección. Lo que Él prometió hacer en los días de Moisés, Él lo probó. Lo que Él prometió para los días de Enoc,

lo probó; en los días de todos los apóstoles, Él lo probó.

75. Y ahora en este día, Él prueba lo que ha dicho, porque éstos son parte de aquella Simiente que estaba representada en el Libro de la Vida, la cual Él vino a redimir de nuevo para Dios. ¡Oh, qué Mensaje!

76. En la mañana de la resurrección, no sólo resucitó Él, sino que Sus beneficiarios resucitaron juntamente con Él. Ellos estuvieron en Cristo en Su crucifixión. Estuvieron en Él en Su resurrección. Nosotros somos Sus beneficiarios, vivificados después de haber estado muertos en tinieblas.

77. En un mundo entenebrecido por la incredulidad, a donde las iglesias y denominaciones y demás nos tenían. Y hay algo en nosotros clamando: “¡Oh, deseamos a Dios! Estamos hambrientos y sedientos de Dios”. Nos uníamos a los metodistas, bautistas, pentecostales, presbiterianos y cuánto más; y todavía algo andaba mal, sencillamente aún no podíamos hallarlo. Y de repente, mientras andábamos a tientas en la oscuridad, la gran resurrección llegó a nosotros en la manifestación de la Palabra prometida de Dios.

78. Igual como Él fue la manifestación de la Palabra prometida de Dios: “No dejaré Su alma en el infierno ni tampoco dejaré que Mi Santo vea corrupción”. Él manifestó toda Palabra de Dios que le fue prometida. Él lo comprobó cuando resucitó en la mañana de resurrección.

79. Ahora, aquellos que en un tiempo anduvieron a tientas en las tinieblas, y no sabiendo si debieran lavar los pies en este día, o si debieran guardar un cierto día, o guiarse por ciertos reglamentos – para ellos todas estas cosas pasaron. Pues, hubo una resurrección gloriosa que desafió toda cosa jamás hecha por el hombre, todo razonamiento por el hombre.

80. Hasta ese tiempo no había existido un hombre que

podía entregar su vida y volverla a tomar. Él desafió esa prueba científica que ellos tenían, al levantarse de nuevo.

81. Cuando ellos dicen que “Jesucristo no es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, y que: “Su poder no es el mismo”, y que: “Su Evangelio tampoco es el mismo”, ¡cuando la Biblia dice que sí es el mismo! Dios desafió a toda denominación, a todo credo y prosiguió adelante con Su Espíritu Santo, como lo prometió, y lo probó a nosotros, que Él está vivo.

82. Nosotros somos los beneficiarios de Su resurrección, vivificados después de haber estado muertos en el mundo, en delitos y transgresiones. Él nos ha vivificado juntamente con Él, levantándonos con Él, y ahora sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús. Él trae...

83. Su Espíritu trae Su misma Vida de nuevo a la Tierra. Si el Espíritu de Dios que levantó a Cristo —el Cuerpo, el Cuerpo ungido— si el Espíritu de Dios ungió ese Cuerpo en tal forma que cuando esa Simiente cayó en tierra, Él simplemente no le iba permitir descansar allí. No, Él le vivificó y le resucitó. “Ese mismo Espíritu”, de acuerdo a las mismas obras, por el mismo poder, por las mismas señales: “si estuviere en vosotros, también os vivificará”.

84. Quisiera leerles aquí una Escritura. Desearía que abran a otra Escritura que tengo apuntada. Les podría ser de ayuda; es hallada en el libro de Levítico, el capítulo 23, el versículo 9 al 11. Escuchen atentamente. En la Ley, la ley levítica, Dios hablándole a Moisés (escuchen), todos estos son ahora tipos, y vamos a hacer una pausa aquí por unos momentos para entrar en este tipo.

Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy...

85. “Al lugar, a la posición, que Yo os he dado”. “Ahora háblales tú a los hijos de Israel: cuando hayan entrado a este cierto lugar adonde Yo les he prometido que les llevaría, cuando lleguen allí a esa tierra”. Hablando ahora aquí en lo natural, tipificando lo espiritual.

...y *seguéis su mies* (habiendo recibido lo que os he dicho), *traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega.*

Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá.

86. Si hubiera algún rito santo, debiera ser celebrado el día sábado, el cual era el séptimo día de la semana, el cual es el sábado. Pero, ¿notaron ustedes, que en esta conmemoración, se debía mecer en el primer día de la semana?

87. “La gavilla –la primicia de la semilla que habéis sembrado– cuando ésta sale y madura, habéis de cortar esta gavilla y la lleváis al sacerdote. Y permitid que él la lleve y la mece ante el Señor, para la aceptación vuestra, mostrando que sois aceptados. Habéis venido con vuestra gavilla, y él deberá mecerla ante el Señor, el...”

88. No el día sábado, el séptimo día, sino más bien el primer día, el cual nosotros llamamos domingo, d-o-m-i-n-g-o. [En este caso, la palabra “domingo” se traduce al idioma inglés como: *sunday*. La palabra en inglés: *sun*, significa “sol” en español, y por esta razón el Rev. William Branham deletrea la palabra “domingo”- Editor].

89. Por supuesto, esta es una palabra romana, lo cual ellos le llaman así en nombre del dios del sol. Pero, ¡cuánto ha cambiado!

90. Ya no es el s-o-l. Es el d-í-a d-e-l H-i-j-o, el día del Hijo; en que el Grano de Trigo (el primero de Dios en

levantarse de entre los muertos) debe ser mecido sobre la congregación, mostrando que nosotros somos Su simiente. Y esa fue la primicia de la Simiente de aquellos que durmieron, mecido el primer día de la semana, el día domingo. Él resucitó, se despidió y ascendió a lo Alto, en presencia del pueblo.

91. Fíjense: Fue el primer grano del trigo de Dios que había sido levantado de entre los muertos, el primer Grano del trigo de Dios. Por medio del Poder vivificador de Dios, había Dios vivificado Su Vida, levantándole de entre los muertos, y Él vino a ser la primicia de los que dormían, la Primicia. Él fue esa Gavilla.

92. Y fue por eso que tuvieron que mecer esa Gavilla, porque fue la primera en llegar a madurez; y fue mecida como una conmemoración de acción de gracias a Dios, creyendo que las demás también se levantarían. Era una señal.

93. Y hoy día, por cuanto Él fue el primer Hijo de Dios en llegar a plena madurez, para estar en Dios, fue arrebatado de la Tierra y es mecido ahora sobre todo el pueblo. ¡Oh, qué lección tan gloriosa! Fue por el Poder vivificador, ¡el primero! Aunque Él había sido tipificado, y muchas veces, como veremos más adelante que Él fue tipificado. Pero esta fue realmente la Primicia de los que habían dormido. Él fue mecido sobre la Simiente prometida que tenía la promesa de la Vida.

94. Él fue mecido en el Día de Pentecostés, “cuando vino un estruendo del cielo como de un viento recio”; y fue mecido sobre la gente, sobre la gente pentecostal que estuvo allí en el Día de Pentecostés, esperando que bajara la bendición.

95. Y para ser mecido otra vez en los últimos días, como nos damos cuenta, según San Lucas 17:30, en el día del

Hijo, “cuando el H-i-j-o del Hombre será revelado nuevamente”, o mecido nuevamente sobre la gente.

96. Ahora, ¿quién es este Hijo del Hombre? “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Y si toda la enseñanza que tenemos, y la confirmación de la Palabra de Dios, a través de la Palabra de Dios, y por las señales y las maravillas (las cuales nosotros vemos hoy en el libro de Lucas aquí, del cual acabamos de citar, de Lucas el capítulo 17 y el versículo 30, y Malaquías 4 y las demás Escrituras que conocemos), que esa Palabra es de nuevo mecida sobre la gente, que las tradiciones muertas de hombre han quedado muertas; y el Hijo de Dios ahora está vivo de nuevo entre nosotros por el bautismo del Espíritu Santo, y dándonos Vida.

97. Así como Cristo fue el Primero en levantarse de entre todos los profetas y demás (aunque tipificado en muchos lugares), Él fue la Primicia de los que durmieron. En la Venida de Cristo con respecto a la Novia, que sale de la iglesia, tendrá que haber una Gavilla mecida de nuevo en los últimos días. ¡Oh qué cosa!

98. ¡La mecida de la gavilla! Y ¿qué fue la gavilla? El primero que llegó a madurez; el primero que probó que en verdad era trigo, que probó que era una gavilla.

99. ¡Aleluya! Estoy seguro que ustedes pueden ver lo que estoy diciendo. Él fue mecido sobre el pueblo. Y por primera vez habrá, para la edad de la Novia, para una resurrección de entre el denominacionalismo tenebroso, habrá un Mensaje, en el que la plena madurez de la Palabra ha vuelto de nuevo en todo Su Poder, y será mecido sobre el pueblo por medio de las mismas señales y maravillas que Él obró allá.

100. “Por cuanto Yo vivo, vosotros también viviréis”, hablándole a Su Esposa. “Por cuanto Yo vivo, vosotros también viviréis”. ¡Qué tremenda resurrección fue aquella! Y qué tremenda resurrección es ésta, el ser resucitados de entre los muertos, “para así ser vivificados en Cristo Jesús”, por medio del Poder vivificador de Dios.

101. Él fue mecido ante todos ellos. La Palabra (que fue Él) fue mecida sobre ellos en el Día de Pentecostés, la Palabra manifestada. Ahora, como antes dije, será mecida de nuevo en el día postrero. Ahora, por ejemplo... Usted dirá: “Espere un momento, hermano Branham, yo conozco cierta iglesia que...” Pues, yo también. ¿Ven ustedes?

102. Pero ahora, por ejemplo: ¿Qué si fuésemos a regresar-nos a Tucson esta misma tarde? Ahora, y que cada uno de nosotros tuviera... fuese a viajar en un carro Cadillac grande y nuevo; y todos los asientos estuvieran forrados de piel de gama, la piel más suave, cómoda y suave en la cual sentarse; y los pisos fueran de lujo, los volantes cubiertos de níquel y con diamantes incrustados todo alrededor; y el motor probado mecánicamente para que fuera el motor ideal; y las ruedas fueran... todas con sus rodamientos y bien engrasados; y las llantas fuesen a prueba de perforaciones y de estallidos; que todo hubiese sido probado científicamente.

103. Estos acababan de salir de la línea de ensamble, ambos, y ambos con sus tanques llenos de gasolina. Ese es el poder para hacerlos andar, la gasolina, porque en ella está el octano. Pero ahora cuando los vamos a encender, aunque aparentemente son idénticos, pero uno de ellos no tiene chispa, no tiene el poder para encender.

104. “Pues”, me dirá usted, “el poder está en la gasolina, hermano Branham”. Pero no me interesa cuánto poder

tenga la gasolina, a no ser que haya chispa allí para manifestar ese poder, a menos que haya allí un poder para confirmar que esa es gasolina, daría lo mismo si fuese agua. Hasta que...

105. No importa cuánto reclamen los teólogos, ni cuán bien ordenada tenga su iglesia, ni cuánta educación tenga, ni cuánto se asemeje a la Biblia; hasta que esa Gavilla mecida, hasta que el Espíritu Santo no venga sobre la persona para vivificar esa Palabra. La gasolina representa la Palabra, es la verdad, pero sin el Espíritu no se moverá.

106. Hemos dado demasiada importancia a la mecánica y ninguna importancia a la dinámica. Se necesita del Poder dinámico de Dios, el Poder de la resurrección de Jesucristo sobre la Iglesia, para manifestar y traer a cumplimiento que Esto es gasolina. Puede ser que se encuentre en una lata de gasolina, sin embargo podría ser agua. ¿Ven ustedes? Pero la única prueba de esto, está en aplicar esta Vida, y allí se probará si es gasolina o no.

107. Y cuando usted trata de poner el Espíritu Santo en una denominación, es igual a como si... Podrá obtener un renqueo; pero arruinará su motor, al llenarlo de carbón.

108. Pero oh, estoy tan contento porque hay un Poder de diez mil octanos (la Palabra de Dios y el Espíritu Santo) para encender, y así resucitar el Poder de Dios en la vida de un hombre, o en la vida de una mujer, o en una iglesia. Eso impulsa a ese Cadillac para avanzar por la carretera bajo el Poder dinámico del Espíritu Santo que regresó y fue mecido sobre el pueblo en el Día de Pentecostés, mostrándolo a Él ser el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

109. Allí estaba la primera Gavilla que surgió de todos los profetas, el cual fue el Hijo de Dios, el Rey de todos los profetas.

110. Ha habido iglesias, iglesias, novias, novias, iglesias, novias, novias.

111. ¡Pero debe aparecer Una, aleluya! ¡Debe aparecer una verdadera Novia! Tiene que aparecer Una que no sólo tenga la mecánica sino también la dinámica del asunto, para hacer que esa Iglesia viva y se mueva en el Poder de Su resurrección. Mientras no lleguemos a ese lugar, mientras no hallemos ese lugar, ¿de qué nos vale pulir las copas de las ruedas? ¿Qué beneficio hay en estar cambiando la apariencia o darle una pulida completa, cuando allí no hay nada de dinámica? No importa; cuánto más probemos lo correcto de la mecánica, tiene que estar presente la dinámica para que funcione.

112. ¡Eso fue lo que Él probó! ¡Aleluya! Esa fue la prueba de la resurrección. Él no fue solamente la Palabra, sino Dios mismo – la Dinámica en la Palabra. Esto hizo que el cuerpo de Jesucristo (frío, tieso y muerto en el sepulcro) se sacudiera a Vida y se levantara de nuevo, y moviera la piedra. “Yo soy Aquel que estaba muerto”, tan muerto que hasta el sol lo declaró muerto, la luna lo declaró muerto, las estrellas lo declararon muerto; toda la naturaleza declaró que Él había muerto. Pero ahora el mundo entero tiene que reconocer que Él está vivo nuevamente. Él no solamente fue la mecánica (la Palabra de Dios), Él fue la dinámica para probarlo.

113. Y Él, siendo el Novio, la Novia tiene que aparecer porque Ella es parte de Él. Y solamente puede ser la manifestación del cumplimiento de todas las revelaciones y lo demás dicho de la Novia; sólo puede manifestar. Si muestra algo distinto que el Novio, no es la Novia. ¡Porque ella es carne de Su carne, hueso de Su hueso, Vida de Su Vida, Poder de Su Poder! ¡Ella es Él! Así como el hombre y su

esposa son uno, y la mujer habiendo sido tomada de su costado, Ella ha recibido un espíritu, el espíritu femenino de Él mismo. La carne de Su costado formó la mecánica y la dinámica: la Esposa. El Espíritu de Él y la carne de Él, unido, y formó la mecánica y la dinámica. Mientras la iglesia, o la gente...

114. Todos estos conejitos de Pascua, y las ceremonias, y las iglesias tan grandes y lujo, todo perecerá y no será más.

115. Mientras la Iglesia no llegue a ser dinámica y mecánica, y el Espíritu de Dios que le impulsó a Él para hacer las cosas que Él hizo – si Él funcionó con dieciséis cilindros, entonces la Novia hará lo mismo. ¡Amén! Porque Él dijo en Juan 14:12: “Todo aquél que cree en Mí, las obras que Yo hago, él también las hará.” Le daré un impulso de Mi dinámica en su mecánica, que el mundo no podrá contrarrestar, y Yo lo resucitaré en el día postrero”. Ese es el Mensaje para este día de resurrección: ¡La dinámica y la mecánica, juntas! La mecánica sin la dinámica no sirve, como tampoco sirve la dinámica sin la mecánica.

116. Usted puede gritar y clamar, y brincar y saltar todo lo que quiera, y a la vez negar esta Palabra; de nada le servirá. Simplemente está moviendo los pistones. Tiene allí la chispa para encender, pero no tiene la gasolina para echarla a andar.

117. Esto solamente funciona cuando las dos cosas se combinan. ¡Amén! Así que, una se va a quedar, mientras la otra sube. Es todo lo que se puede decir al respecto. Sin embargo, ambas podrían parecerse, ambas reclamando ser iglesias, ambas reclamando ser Novia. Mas una sola tiene la mecánica y la dinámica, ella lo trae a cumplimiento, lo que Él dijo ser la verdad.

118. Eso sencillamente no se moverá, no importa lo per-

fecto que sea la mecánica, hasta no llegar la dinámica. Cuando llegue la dinámica, esa Chispa hará contacto con el octano en la gasolina. Y cuando eso hace explosión, se produce una combustión, y esa combustión impulsa todo movimiento, cada paso, porque Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. ¡Esa es la resurrección! Ese es el verdadero Poder de Dios: La mecánica con la dinámica. Noten: “Es el Espíritu el que vivifica”, es la Chispa la que enciende. No es la gasolina la que enciende, es la Chispa la que enciende la gasolina. ¿Ven ustedes?

119. “Sin Mí, nada podéis hacer; pero conmigo podéis hacer todas las cosas”. Así como Él es la Palabra, es el Padre viviendo. “El Padre me ha enviado, también Yo os envío. Así como el Padre me ha encendido y me ha impulsado a todo; Yo hago sólo aquello que le agrada a Dios. Ahora, así como Él me ha enviado, así también Yo os envío, con la misma mecánica, y se requiere la misma dinámica para hacerlo funcionar. Y estas señales seguirán a todos aquellos que reclamen tener la mecánica. La dinámica ocupará Su lugar”.

120. Pablo dijo: “El Evangelio no vino solamente en Palabra (solamente en gasolina), sino a través de chispa también”, para hacerlo mover. Allí lo tienen, vino a nosotros de esa manera.

121. Es el mismo Espíritu que lo levantó a Él, el que vivifica al verdadero creyente a vida eterna. Ahora, recuerden: Potencialmente... Observen bien, siendo que se nos está acabando el tiempo. Observen: “El mismo Espíritu”, ahora Romanos 8:1. Sencillamente leámoslo de nuevo, en Romanos 8:1, y veremos lo que dice allí. Muy bien. Y, no Romanos... quiero decir, 8:11; disculpen.

122. En Romanos 8:11; “Y si...” (Allí está el problema. Allí

está el asunto).

Y si el Espíritu de aquel (Dios, el Espíritu Santo) que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros,...

123. Ahora, allí lo tienen: “¡Si el Espíritu del Novio mora en la Novia!”

124. Cuando Dios produjo Su primer novio, hizo primero al novio; y este era hombre y mujer, en espíritu; lo formó del polvo de la tierra, para que existiera en lo físico. Y noten: Cuando formó a Eva, de Adán, Él no tomó otra porción de barro, sino más bien tomó del mismo barro – la misma Palabra, por cuanto Adán era Palabra hablada. ¿Ven? Él sacó de él, y entonces tomó eso... Él tenía espíritu masculino y espíritu femenino. Y Él sacó el espíritu femenino de Adán y lo colocó en Eva; y así siguió siendo parte del espíritu de Adán, es carne de Adán. Luego, fue el espíritu de Adán, la dinámica, que vivificó la mecánica de su cuerpo.

125. Así también la Novia tiene que ser carne de Su carne y hueso de Sus huesos. Ahora, ¿cómo llegará esta carne mortal a ser parte de Su carne? Llegaremos a eso en unos momentos. ¿Cómo se desarrolla esto? ¿Cómo? ¿Cuál es esta gran transformación? Fíjense:

Y si el Espíritu de aquel (Dios) que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

126. ¡Oh, hermano! Los predestinados, desde luego, igual que la Simiente puesta sobre la tierra, los que tenían Vida. Muchas se encontraban muertas; eran simplemente simiente podrida; las aguas y demás cosas las asfixiaron. Pero ¿saben? Había allí una simiente, lista para recibir la vida. Dios sabía que allí estaba.

127. Ahora, aquellos predestinados son los primeros en ser

vivificados por el Espíritu Santo, puesto que el Espíritu Santo viene precisamente para reclamar lo Suyo. Ahora, esto es profundo, y asegúrense en captarlo bien.

128. Ahora, como el sol fue enviado por toda la tierra, no para traer rocas (las cuales también son polvo) a vida; no fue para traer todo el polvo a vida, sino para vivificar solamente aquella parte del polvo que encubría vida.

129. No todos los hombres recibirán a Cristo. Oh no. Sino sólo aquellos quienes Dios preordenó a Vida, que tienen su morada en el polvo de la tierra, a éstos es que Él viene a vivificar. Son ellos los que...

130. Ahora, ese polvo permanecerá allí bajo el sol, y dirá: “¡Oh, este sol es tan caliente!” Esa piedra dirá: “¡Este sol es muy caliente!” Pero la pequeña simiente dice: “Esto es lo que yo estoy buscando”, y ella comenzó a brotar a vida. Eso vivificó esa parte del polvo; porque el sol fue enviado, no para vivificar la piedra, no para vivificar el polvo, sino para vivificar la vida de la simiente.

131. Ahora, entonces viene el Espíritu Santo. Por supuesto, no fue enviado a... ¿Por qué será que no toda la gente lo recibe? No fue enviado para ellos.

132. Una persona me dijo: “Yo no creo. No importa lo que usted pueda decir. Usted pudiera resucitar los muertos o lo que fuese, y sanar a los enfermos, y probarlo de cualquier forma; de ninguna manera creería yo eso”.

133. Respondí: “Por supuesto que no. Usted es un incrédulo. Esto no significa nada para usted. Esto ni siquiera fue enviado para usted. Esto fue enviado para los que creen”.

134. El Mensaje es para el creyente. Para aquellos que perecen, esto es insensatez; mas para los que están en Cristo y son parte de esa Simiente, esto es Vida.

135. Mi relato tan sencillo del campesino colocando el hue-

vo debajo, o sea el huevo del águila debajo de la gallina. ¿Ven ustedes? Ese aguilucho era absolutamente, él era una criatura muy rara. Cuando este campesino había hecho lo que hizo, al colocar este huevo de águila debajo de la gallina; y ésta empolló un pollito muy extraño, y era una criaturita rara. Él no se parecía a ellos, sus plumas no eran como las demás, y él simplemente... Él era un pequeñito bastante raro. Y los demás pollitos reconocían que éste era raro. Y la gallina se daba vueltas...

136. A él ni le gustaba la dieta que ella le alimentaba. A él sencillamente no le gustaba eso de escarbar allí en la granja. Él, él no quería nada que ver con eso; por lo cual él se preguntaba por qué tenía que ser el raro. ¿Ven? Y él nunca saboreaba algo que... Él solamente comía lo suficiente como para mantenerse vivo, porque no le gustaba el sabor de todo eso (¿ven?), porque para empezar él no era gallina. ¿Ven ustedes?

137. Y la gallina cloqueaba, y ustedes saben: “Los días de los milagros han pasado, no hay tal cosa para hoy. Únanse a la iglesia”. Eso simplemente no cuadró con este pequeñito. Así que él continuamente seguía a la gallina, hasta que un cierto día, su mamá...

138. La madre águila sabía que había puesto cierto número de huevos, y faltaba uno. Ella sabía que ese aguilucho se encontraba en algún lugar, y entonces comenzó a buscarlo. Y ella voló sobre los cerros y por los valles, y por donde era posible que él pudiera estar. Para este tiempo ya debiera haber nacido; ya era tiempo para que hubiera salido de la cáscara. Dijo: “Quizás entró un cuervo y se robó mi huevo, quizás un buitres. Yo no sé. Algo se llevó mi huevo. Pero yo sé... Tengo ese huevo en mi mente. Yo tengo un hijo en algún lugar, y tengo que hallarlo”.

139. Así también Dios. Él es el Gran Águila. En Sus pensamientos Él sabía que tendría una Iglesia. Él sabía que tendría un pueblo. No importa quién los ha mimado, no importa debajo de qué cosa hayan sido empollados; Él los está buscando. Él está buscando a los Suyos.

140. Y un día, según el relato, esta madre águila voló sobre el gallinero. Ella estuvo buscando por todas partes, y allí lo halló. ¡Oh, por esa resurrección, para reconocer que después de todo él en verdad no era un pollo! ¡Él era un águila! Y siempre se le había enseñado a mirar hacia abajo, en busca de un insecto o algo en el gallinero; pero él oyó un chillido, que le dijo: “¡Mira hacia acá!” Y él miró hacia arriba, y allí había una criatura con alas que abarcaban más de cuatro metros, más poderosa que todos los pollos en todo el gallinero, y lo reclamó a él como su hijo.

141. Él dijo: “Mamá, ¿cómo puedo llegar a ti?”

142. Le dijo: “Salta, y comienza a batir tus alas, pues eres un águila”.

143. ¿Ven? Ella sabía que tenía un hijo en alguna parte. No importaba en dónde se había criado; ella tiene un hijo en algún lugar.

144. ¡Y Dios sabe! ¡Aleluya! ¡Él tiene una Iglesia predestinada, preordenada! Él sabe que tiene hijos e hijas, y una Novia, esperando en alguna parte. Cuando el Espíritu Santo comience a volar sobre ella, siendo esa Gavilla mecida. ¡Oh hermano! Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, no una historia mítica, sino una realidad.

145. No importaba cuántos intentaban decirle “águila”, él ni sabía lo que era un águila; sin embargo, él era un águila. Él no lo pudo entender hasta poder ver algo que lo reflejara a él, o más bien algo de lo cual él era el reflejo.

146. Y cuando nosotros vemos, no una denominación, no

algún alto grado de educación de Ph.D., o un L.L.D., no un buen vecino, sino más bien un Hijo de Dios, moldeado a la imagen de Dios, con el Poder dinámico de Dios para responder al requisito de este día presente; de que Él en verdad es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. No habrá ninguna gallina que le detendrá. Él busca a su Mamá. Desde el comienzo él es un águila. Él reconoce. Esta verdadera águila reconoce el llamado de la Palabra de Dios. ¿Por qué? Porque es un águila. ¡Es de águila a águila! ¡La Palabra desde antes de la fundación del mundo, de Palabra a Palabra! La Palabra predestinada a la Palabra escrita para la hora. Uno entonces es consciente de su posición. Él va tras eso.

147. Esto entonces, este cuerpo terrestre, es vivificado y traído por el Espíritu vivificador de Dios a obediencia a la Palabra de Dios.

148. Rápidamente. Cuando él quiso saber cómo llegar allá con ella, le habían enseñado que él no podía lograr eso. “No puedes subir más alto de lo que puedes brincar”. Así es el pollo. ¿Ven?

149. Pero esta águila respondió: “Eso no es cierto”.

150. — “¡Pero mira las gallinas!”

151. — “No importa lo que hagan las gallinas, tú eres es un águila. Simplemente comienza a extender esas alas, y ejércitalas un poco. ¡Comienza a subir!”

152. ¡La Palabra a la Palabra! “Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis.” “El que cree en Mí, las obras que Yo hago también él las hará”. ¿Ven? “Por cuanto Yo vivo, él también vivirá”. “Y si el Espíritu de aquel que le levantó a Él de entre los muertos mora en vosotros, este mismo vivificará vuestro cuerpo mortal”. ¿Ven ustedes?

153. ¿Qué es lo que hace? Ahora, escuchen bien para que

sepan. Y este domingo de resurrección, yo quiero que esto signifique más para ustedes que lo que haya significado cualquier otro domingo de resurrección anterior. Quiero que ustedes lo vean. Sabemos lo que hizo por Él, pero quiero que ustedes lo vean; no lo que hará; ya ha hecho lo mismo por ustedes. ¿Ven? ¿Qué es lo que hace? Vivifica el cuerpo mortal. Este cuerpo mortal en el cual vivimos, este Poder lo vivifica; en otras palabras, lo trae a Vida.

154. Ahora, usted que alguna vez caminó por allí con un gran tabaco en la boca, y todo eso, o con una cantidad de cigarrillos; y ustedes mujeres que en alguna ocasión tenían el cabello corto, maquilladas, y comportándose así, y usaban pantalones cortos, y cosas como esas; y de repente algo emitió un chillido y usted miró hacia acá, y era la Palabra. ¿Ven? Eso vivifica su... Usted dijo: “Nada de pantalones cortos para mí; no más licor para mí; no más mentir; no más robar, ni más de esto o eso”. ¿Ven? El Espíritu que lo levantó a Él de entre los muertos, al morar en ustedes, traerá también sus cuerpos mortales (el polvo de esta tierra), a servidumbre. ¿Ven ustedes? ¿Qué es? ¿Servidumbre a qué? A Cristo. Y ¿quién es Cristo? La Palabra. No a la teología, sino a la Palabra.

155. Luego usted dice estas cosas: “Oh yo creo que está bien si una mujer desea vestirse con pantalones”. Cuando la Palabra dice: “No”. ¿Ven ustedes? Esto le vivifica a eso. ¿Ven? Usted es atraído a eso. ¿Ven? Entonces es usted. Eso se convierte en... Usted llega a ser parte de la Palabra. Eso trajo su cuerpo, no...

156. Pero dirá usted: “Pues déjeme decirle algo, mi pastor...” No me importa lo que diga su pastor. Es más bien lo que dice la Palabra. Si usted quiere ser un pollo, continúe con él. Pero si el pastor habla contrario a esta Palabra, en-

tonces él no es uno que alimenta las águilas. Él es uno que alimenta gallinas, no águilas. ¿Ven? El águila se alimenta con Alimento de águila. ¿Ven? Esta vivifica.

157. La Biblia nos dice que es pecado hacer eso, y lo del hombre y las diferentes cosas que hace, están erradas. Dicen: “Los días de los milagros han pasado”. Esta Biblia nos dice que Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Ellos dicen: “Eso es telepatía mental. Y es alguna forma de leer las mentes, este discernimiento. Y todas esas visiones y demás cosas, son insensatez”, vean, ellos son gallinas. Ellos no saben lo que es Alimento de águilas.

158. Pero hermano, cuando usted escucha ese chillido, ¡hay algo dentro de usted! Para empezar, usted es un águila. ¿Por qué? Porque usted es esa Simiente, por la cual se llevó a cabo la resurrección del H-i-j-o, y por la cual también fue mecida la Gavilla sobre la tierra; para que usted pudiera reconocer que usted es un águila, y no un pollo denominacional. ¿Lo ven? Ajá.

159. “Si el Espíritu que lo levantó a Él de entre los muertos (la Palabra, la dinámica de la Palabra) mora en vosotros, ésta también vivificará vuestros cuerpos mortales”. Entonces, ¿cómo es que somos carne de Su carne y hueso de Sus huesos? Porque (rápidamente) mientras aún éramos pecadores mortales (meros mortales, listos para morir, en estos cuerpos mortales) esto vivifica ese cuerpo. ¿Qué cosa es vivificar? “Traer a Vida”. El espíritu que en una ocasión se deleitaba en tomar, andar en parranda, cometer adulterio y todas estas cosas, ya es vivificado; pues, esa cosa murió, y usted ahora ha sido resucitado. Eso vivifica su cuerpo mortal.

160. Por eso, sus cuerpos son el templo de la dinámica, porque (¿cómo?) desde el principio ustedes han sido parte de

la mecánica. ¡Oh! Allí tienen la resurrección. Allí está la Iglesia en la resurrección, juntamente con Él. Estos cuerpos son vivificados ahora mismo. ¿Ven? Lo han escuchado, lo han creído. Esto les ha cambiado, de una denominación a la Palabra. ¿Ven ustedes?

161. La dinámica, si viene sobre agua, sólo renquea: “Los días de los milagros han pasado”. Pap-pap-pap. “Oh, yo creo en la Biblia”, pap-pap-pap, “pero es que no existen...” ¡Pap-pap-pap! ¿Ven?

162. Pero cuando pega en mil octavo, “Burrrrr”, sale corriendo perfectamente, ¿ven ustedes? ¡Cómo es cuando la dinámica cae en eso! Pero si viene sobre una gallina, no produce beneficio. Pero cuando viene sobre un águila, él sale volando. ¡Amén! ¡La dinámica juntamente con la mecánica! ¿Ven lo que quiero decir? Esto es, si él entonces es un verdadero águila, él “entenderá”.

163. Permítanme enderezarles aquí un poco la Escritura. Creo que ya desconectaron los teléfonos, pero aún estamos nosotros. En San Juan 5:24, Jesús dijo: “El que oye Mi Palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna”. Ahora, observen: Yo voy caminando por la calle, y tomo eso literalmente, por lo que dice, sin el entendimiento espiritual. No haciendo que diga otra cosa, sino simplemente repitiendo lo que dice, ¿ven ustedes? La palabra correcta allí en el griego, en el original, dice: “El que entiende Mis Palabras”.

164. Ahora, para probar lo correcto de eso. Yo voy caminando, y por aquí viene un borracho por la calle, y con la mujer de otro hombre agarrada del brazo, y maldiciendo, y tomando el Nombre de Dios en vano, y comportándose de esa manera. “Oiga, ¿escuchó usted lo que dijo aquel predicador? ¿Lo escuchó?” —“¡Sí, yo escuche eso!” Eso

no significa que él tiene Vida Eterna. ¿Ven? ¿Ven?

165. “Aquél que entiende Mis Palabras”. ¡Aquél que es águila!

166. “Pues, hermano Branham, yo quiero que me dé más Escritura al respecto”.

167. Muy bien. “Mis ovejas oyen Mi Voz, y no seguirán al extraño”.

168. Como en el caso de “Casamiento y Divorcio,” el otro día. Cuando el Espíritu Santo me dijo aquello, y yo vine y lo repetí tal cual como Él me lo dijo.

169. Una dama predicadora me dio una buena regañada al respecto. Ella dijo: “¿Me supongo que usted ocupa el lugar de Dios?”

170. Le dije: “No señora”.

171. Dijo: “Pues, usted les dijo que sus pecados les eran perdonados”. Dijo, “¿Dónde?”. Dijo, “Sólo Dios tiene el poder”. ¿Ven ustedes? Otro fariseo más. ¿Ven?

172. Le dije: “Mire, para que usted sepa, Jesús se lo dijo a Pedro y a los apóstoles, después de éste haber recibido la revelación de quién era Él”.

173. Le dije: “Tú eres Cristo, el Hijo de Dios”.

174. Él le dijo: “Bienaventurado eres (¿ven?), hijo de Jonás. Carne ni sangre te lo ha revelado; mas Mi Padre que está en los cielos te lo ha revelado; y sobre esta piedra edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no podrán prevalecer contra ella. Y a ti te doy las llaves. Lo que tú atares en la tierra, Yo ataré en el Cielo; lo que desates en la tierra...”

175. Esa es aquella revelación Divina de la Palabra hecha carne. Si fue carne en aquel día por el Hijo, el Novio, es carne hoy por la Novia. “A quienes remitieris los pecados, les son remitidos; a quienes se los retuviereis, les son retenidos.” [Juan 20:23]

176. Ahora, la iglesia católica saca eso y lo atribuye directamente a sus sacerdotes; pero eso es carnal.

177. Observen. ¡Fue la Palabra revelada espiritualmente la que logró eso!

178. Esa fue la razón por la cual les mandó a bautizar en el “Nombre” del Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Él sabía que ellos conocían Quién era Él.

179. Hablando con un predicador el otro día, él me dijo: “Pues, hermano Branham, yo he salido y me he unido, me pasé a una cierta, cierta iglesia, a una iglesia pentecostal”.

180. En la cual, los pentecostales ahora han comenzado a tomar la hostia redonda, ustedes saben. Ustedes han oído de eso, me supongo; el *kosher*, el dios de la luna, ustedes saben. Y todos ellos la han aceptado y la están tomando. Este hombre me dijo... Su congregación fue a él; y él les dijo: “Lo que yo bendigo es bendito”. Y ¿no es eso lo que dice el cura, que él “tiene el poder para convertir eso de nuevo en el cuerpo de Cristo?” Vean, seis del uno y media docena del otro, siendo lo mismo.

181. Y él dijo: “Quiero preguntarle algo”, él estaba tratando de evadir el tema del bautismo en el Nombre de Jesucristo, porque este era el hombre que había dicho que era anticristo el hacer eso. Él dijo: “¿Piensa usted que sea algo muy necesario que un hombre sea bautizado en el Nombre de Jesucristo?”

182. Le respondí: “Sí señor”.

183. Dijo él: “¿Aun después de haber sido bautizado en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?”

184. Le dije: “Sí señor. El tal ni aun ha sido bautizado. ¿Ve usted? Él no ha sido bautizado, de ninguna manera; eso no es nombre. Esos son títulos”. Le dije: “Eso no se reconoce”. Le dije: “¿Por qué fue que Pedro...?”

185. Él dijo: “Pues, déjeme decirle algo (dijo él), pues en Hechos 10:49 [10:44], él dijo: ‘Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían’”.

186. “Pero (le respondí yo), inmediatamente él se dio vuelta, y les dijo: ‘¿Puede acaso alguno impedir el agua para que no sean bautizados éstos?’”

187. Entonces dijo: “Pues, usted hablaba hace unos momentos acerca de Hechos capítulo 19, en donde Pablo pasó por la costa de Éfeso, y halló a aquellos discípulos (y dijo), pues ellos tampoco fueron bautizados en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

188. Le dije: “No. Ellos fueron bautizados ‘hacia el arrepentimiento’ no para remisión de sus pecados. ‘Para arrepentimiento’, porque Jesucristo todavía no les había sido declarado. El sacrificio aún no había sido ofrecido”.

189. Él dijo: “Entonces ¿por qué tuvieron ellos que ser bautizados de nuevo?”

190. Le dije: “El hombre con las llaves dijo esto: ‘Pues sea conocido entre vosotros que no hay otro nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos’”.

191. La salvación es solamente en el Nombre de Jesucristo: “Y todo lo que hagáis, sea de palabra, o de hecho, hacedlo todo en el Nombre del Señor Jesucristo”. No hay ningún otro nombre, ninguna iglesia, ninguna jerarquía, ningunos títulos, ni nada; sin embargo, Él es la Rosa de Sarón, el Lirio de los Valles, la Estrella resplandeciente de la Mañana, el Alpha y la Omega, el Principio y el Fin, Jehová-Jireh, -Rapha, -Manasseh, todos estos. Él es todas estas cosas, sin embargo no hay salvación en ninguno de esos títulos. En Jehová no hay salvación; Rosa de Sarón, aun siéndolo Él, pero no hay salvación. Padre, Hijo y Espíritu Santo, no

hay salvación; únicamente en el Nombre de Jesucristo. Y luego la Biblia nos dice que: “Arrepentimiento y remisión de pecado debe ser enseñado en Su Nombre, empezando en Jerusalén y hasta las partes más remotas de la Tierra”.

192. Él entonces dijo: “¿Cree usted que tiene importancia?”

193. Le respondí: “Señor, quiero hacerle una pregunta”. Él y yo y mi esposa, estábamos sentados a la mesa. Él se había pasado... Le dije: “Ambos somos ciudadanos del estado de Arizona, aquí vivimos. Y ambos conocemos nuestro concejo y a nuestro representante, y a todos, a nuestro alcalde, gobernador, a todos”.

194. Él dijo: “Cierto”.

195. Entonces le dije: “Ahora, si yo le dijera a usted hermano, que fuera a la caja y firmara por nuestra cena, en el nombre del Gobernador del Estado de Arizona. ¿Lo firmaría usted de esa manera? ¿Piensa usted que le aceptarían eso en la caja?”

196. “Pues (dijo), me supongo que no”. Dijo: “¿Por qué lo dijo Jesucristo de esa manera?”

197. Le dije: “Aquí está la cosa. ¿Ve? Porque si yo le dijera a usted que fuera y firmara por esta cena en el nombre del Gobernador del Estado de Arizona, y siendo nosotros ciudadanos de Arizona, y conociendo quién es el Gobernador, pues, usted entendería que tendría que firmarlo en el nombre de Sam Goddard, ¿entiende?” Le dije: “Por cuanto él es el Gobernador del estado, yo no tendría que dudarle a usted. Usted bien sabe quién es el Gobernador. Y cuando Él dijo: ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’, Él ya sabía cómo era que ellos iban a bautizar. Ellos sabían Quién era Él. ‘Mis ovejas oyen Mi Voz.’ ¿Ven? ¿Ven?”

198. Él respondió: “Oh, ya entiendo”.

199. Pero ahora, lo siguiente es: ¿lo creerá usted? ¿Ve? “El

que oye Mi Palabra, y cree al que Me envió, tiene vida eterna”. [Juan 5:24] Y cuando esta nueva vida eterna mora en usted, es el potencial.

200. Cuando usted haya recibido este Espíritu Santo, así como aquellos en Pentecostés; ellos eran la mecánica, y ahora la dinámica tenía que venir. Ellos habían creído. Ustedes saben lo que dicen nuestros buenos amigos bautistas, que cuando creemos ya lo tenemos. Pero éstos acá no lo tenían, y sin embargo habían creído.

201. Hechos 19, estos aquí habían creído pero todavía no lo tenían. “¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis?” ¿Ven ustedes? Ellos tenían la mecánica, porque los apóstoles estaban... o quiero decir Apolos les estaba instruyendo, y probándolo por la Biblia, la mecánica, que Jesús era el Cristo; pero ellos aún no tenían la dinámica. ¿Lo ven? Así fue. Muy bien.

[Cinta en blanco]

202. ...mecánica, usted potencialmente tiene las arras, está esperando.

203. Ahora, cuando usted recibe la dinámica, usted ha sido vivificado de mortal a la inmortalidad. Hace que el cuerpo completo se sujete a la Palabra. Esto hará que usted actúe diferente, que se vea diferente y viva diferente. Sencillamente lo cambiará.

204. Ahora vean. [Cinta en blanco]

205. ...siendo vivificados. “Vosotros que en un tiempo estabais muertos en delitos y pecados, y en tinieblas, ahora Él os ha vivificado”. ¿Con qué? Con Su Espíritu, el cual resucitó a Jesús de entre los muertos en la mañana de resurrección. “Y si esto mora en vuestros cuerpos mortales (ahora observen), también vivificará, traerá a Vida, y os hará sujetos a la Palabra”.

206. Ahora, ¿cómo puede uno reclamar tener ese Espíritu, y al mismo tiempo apartarse de la Palabra? Es que está siendo vivificado por alguna otra cosa. Porque, esto a la verdad vivificará sus cuerpos mortales hacia la Palabra. Seguro, lo hará.

207. Usted no puede avanzar sin esto. Sencillamente estará renqueando si no lo cree todo. Si tiene una parte gasolina y otra parte agua, usted no irá a ningún lado. ¡Usted tiene que tomarlo ciento por ciento gasolina! Si no, entonces el tiro le saldrá por la culata y no tendrá nada de poder. ¿Ven? “Pues yo, yo creo esto, pero no creo esto acá”, pap-pap-pap-pap. Usted no irá a ningún lado.

208. ¡Pero, oh, cuando usted toma la plenitud! Que se encienda con eso, toda Palabra es la verdad.

209. Entonces, noten ahora, mientras estamos terminando, noten esto. Noten: Es como una semillita en la tierra.

210. Ahora, potencialmente usted ya ha resucitado. Usted ha resucitado cuando recibe el Espíritu Santo por dentro. En ese momento usted ha resucitado. Su cuerpo, potencialmente ha resucitado.

211. Veamos la pequeña semilla. Siémbrela en la tierra. Ella tiene que beber de Su fuente, las aguas que caen. Y mientras bebe, va creciendo hacia Él, llegando a semejar-se más a la semilla que entró en la tierra. ¿Ven?

212. La Iglesia se ha desarrollado de esa misma manera: Por medio de la justificación, santificación y bautismo del Espíritu Santo, y ahora está en la etapa de la florescencia. ¿Ven? El Espíritu de Dios se movió a través de todo eso.

213. Y el espíritu del mundo ha venido a través del anticristo, de la misma manera, y ahora está en su florescencia en esta gran unión de iglesias (¿lo ven?), en todo eso.

214. Y el individuo viene por el mismo proceso. Todo fun-

ciona así, en la misma escala de Dios, porque Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Noten, en su camino, creciendo a la plenitud de la resurrección, guiado por el Espíritu.

215. Como el sol, s-o-l que va atrayendo a la pequeña planta que está bebiendo de la fuente de Dios, sencillamente continua... ¿Ven? Ella únicamente puede beber de una sola fuente. Derrame usted aceite sobre esa semilla una sola vez; la mataría. Es cierto. Báñela una vez con agua sucia, con agua que no sirva, agua contaminada, verá como le detendrá el crecimiento, no producirá fruto. ¿No es cierto? Pero báñela usted con agua de lluvia (¡Amén!) que no contiene ninguna química hecha por el hombre; el cual viene directamente de lo alto en los cielos, y observe esa pequeña planta. No hay mejor agua para su crecimiento que el agua de lluvia. Agréguele cloro y esas cosas, como lo que intentan hacer con nosotros, y de repente notará que eso mata la planta.

216. Eso es lo que sucede hoy. Intentan darles aguas de fuentes denominacionales, y les han frenado el crecimiento. ¿Ven? Pero permitan que...

Venga al rocío, de misericordia,
Brilla a mi rededor de día y de noche,
Jesús, la Luz del mundo.
Entonces lo habrá obtenido.
Andaremos en la Luz, esa hermosa Luz,
Que llega donde brillan
Las gotas del rocío de misericordia;
Brilla por todo mi rededor.

217. ¡Quítenme todas estas fuentes hechas por el hombre!

¡No conozco ninguna otra fuente, sólo la Sangre de Jesús! Esa es la única fuente que deseo conocer. Señor, permite que la Palabra more en mí. Riégala con Tu Espíritu.

218. Notemos. Ahora, si ese Espíritu que levantó a Jesucristo de entre los muertos, mora en usted, potencialmente usted tiene Vida; guiado por el Espíritu, para vivificarle a usted la Palabra, para que la pueda creer. Y aquella cosita continúa empujando hacia arriba mientras crece.

219. Noten, allá en Pentecostés, sus cuerpos fueron vivificados hacia una nueva Vida. Fíjense en aquel grupo de cobardes.

220. ¿Los estoy deteniendo demasiado? [La congregación dice: “¡No!”] Apenas me estoy calentando, me estoy sintiendo bien. ¡Oh, vaya!

221. Fíjense. ¡Ellos eran cobardes! Noten. Pero ellos tenían la mecánica. ¿Ven? Pero todos estaban sentados por allí, diciendo: “Oh, yo les tengo miedo. Oh, tengo miedo de salir allá a proclamar esto, porque allí están todos aquellos grandes obispos y los demás. Oh, yo tengo miedo de hacer eso. Esos sacerdotes y aquellos, yo temo hacer esa declaración, temo decir que he creído en Él. Oh, simplemente no soy capaz de hacerlo.” ¿Ve usted?

222. Pero, de repente bajó la dinámica. Sí, y ¿qué hizo? No solamente llenó su espíritu, por dentro, sino que vivificó su mecánica. Sus cuerpos fueron vivificados. Ellos ya no eran cobardes. Ellos salieron directamente a encarar a la gente. ¡Sí señor! “¡Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén!” Cuando, antes que bajara la dinámica eran sólo mecánica. ¿Ven? “Vosotros varones que habitáis en Jerusalén: ¡Esto os sea notorio, y oíd mis palabras! Estos no están borrachos como vosotros pensáis”.

223. Yo soy uno de ellos. ¡Esto es Aquello! Les voy a mos-

trar lo que es: Es la Escritura. ¡Esto es Aquello! Y yo siempre he dicho: “Si esto no es Aquello, entonces permítanme quedarme con esto hasta que Aquello llegue”.

224. “No, esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: ‘Y será que en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne’. ¿Ven? La dinámica bajó a la mecánica. Ellos ya no tenían miedo.

225. Algunas de ustedes que temen porque alguna mujer se burlará de ustedes por tener el cabello largo, o por dejar de usar el maquillaje. Algunos de ustedes varones que temen que su organización los expulse si bautizan su congregación en el bautismo escritural; necesitan aposentarse hasta que llegue la dinámica. Es la verdad.

226. Eso los cambió, los vivificó. Les hizo ser diferentes. Ellos fueron una gente cambiada de allí en adelante. Eso los vivificó, de la antigua vida cuando eran cobardes, hasta ser como el León de la tribu de Judá. Sin titubear, ellos encararon el martirio, siendo clavados en la cruz, crucificados cabeza hacia abajo, quemados, y hasta echados en el foso con los leones. En ellos ya no había cobardía. La muerte no tenía nada de victoria sobre ellos. La dinámica estaba en la mecánica, sí señor. Eso vivificó sus cuerpos mortales.

227. Ahora escuchen bien. Aquí tenemos otra cosa como prueba. Eso los vivificó de tal manera que (¿saben qué?) ellos fueron levantados a lugares celestiales, y sus cuerpos mortales fueron tan vivificados a tal grado que les cambió el lenguaje. Eso sólo... Eso vivificó su lenguaje. Eso dice la Biblia. Y habiendo sido vivificado sus cuerpos mortales, su lenguaje fue vivificado; sus pensamientos fueron vivificados; sus espíritus fueron vivificados; sus vidas fueron vivificadas. ¡Ellos fueron completamente vivificados!

Ellos intentaron hablar, y no pudieron hablar en ninguno de los idiomas humanos. Estaban vivificados en la Presencia de Dios a tal grado que hasta hablaron en nuevas lenguas, en un idioma celestial. ¡Fiuu! ¡Qué Poder vivificador!

228. “Si el Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos mora en usted (¡Oh! ¡Aleluya!), vivificará su cuerpo mortal”. Le hará hacer cosas que antes usted no hacía. Estuvieron entonces llenos del Poder vivificador. ¿Ven ustedes?

229. Su cuerpo ya no está sujeto al pecado, usted, sus deseos.

230. Él le dirá: “¡Sal acá afuera!”

231. Usted le responde: “Cállate la boca”.

232. “Oh, nosotros tenemos la más grande...”

233. “Cállate la boca”. ¡Oh, es que usted es un águila!

234. ¿Se han dado cuenta en alguna ocasión qué tan independiente camina un águila? Él no anda saltando como un buitres (¿ven?), a cada cosa muerta, y a toda carroña tirada en el suelo. No señor. Él camina orgullosamente.

235. “Calla la boca”.

236. “Oh, pero acá hay buena comida”.

237. “Para mí no”. ¿Ven? “Mis deseos han cambiado. Mi apetito es muy distinto. ‘Porque el hombre no vivirá solamente por la carroña del mundo, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios’. Un verdadero águila vivificado vive de eso. ¡Amén!

238. Oh, y Él levantó a Cristo del sepulcro, y morando en usted ha vivificado su cuerpo mortal en Su Presencia. Usted lo reconoce. Usted ya no es un ave de rapiña. Usted es un águila. Ya no desea las cosas del mundo. Usted es un hijo e hija de Dios. Usted está festejando en la Fuente, de la cual el mundo no sabe nada. Usted allí está bebiendo.

Alguien sabe... de lo cual el mundo no conoce nada. Usted está comiendo del Maná escondido del cual el mundo ni siquiera sabe que existe, por cuanto usted es un águila. Usted ha sido vivificado a tal altura que lo puede alcanzar. Usted no puede alcanzarla desde acá abajo; tiene que subir acá arriba. Es necesario que usted sea vivificado, levantado allá arriba, para que lo vivifique.

239. Y, ¿qué hicieron? Hablaron en otro idioma. La Biblia dice que así lo hicieron. “Hablaron en todos los idiomas debajo del Cielo”.

240. ¿Podría usted imaginarse eso, esos cuerpos mortales que estaban allí, que hubiesen dicho: “Pues, yo no sé si puedo creer esto o no”?

241. De repente, ellos fueron vivificados a tal grado que la valentía del León de la tribu de Judá cayó en ellos, sobre esa Gavilla que era mecida. ¡Oh, esa águila vino a reclamar lo Suyo! “Y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. ¡Amén!

Y habrá otros que entregarán hasta su propia sangre,
Por este Evangelio del Espíritu Santo
y Su torrente carmesí.

242. Y el Hijo tiene que ser revelado de nuevo, en la Novia en los últimos días; el Poder vivificador tiene que venir, vivificándolos de entre estas denominaciones y credos muertos, hacia la Palabra Viva del Dios Vivo. ¡Oh!

243. No, los vivificó a una nueva Vida. Y hace lo mismo para nosotros hoy. Noten, allá entonces ellos fueron tan vivificados en este Poder vivificador; ahora yo...

244. Ahora escuchen atentamente, estoy intentando mostrarles.

245. El Poder vivificador no estaba solamente en sus almas, sino que estaba en toda fibra. No entró la dinámica solamente para vivificar, sino que vivificó también la mecánica. ¿Entienden lo que digo? Ellos fueron vivificados al grado que sus lenguas comenzaron a hablar en otros idiomas. Ellos fueron tan vivificados por el Poder de la resurrección de Cristo, hasta que impusieron sus manos... Fueron tan vivificados con el Poder vivificador, que cuando imponían sus manos sobre los enfermos, éstos sanaban. “Vivificó su cuerpo mortal”. Fueron sanos, por la imposición de sus manos.

246. Y el Espíritu les vivificó la comunión con Dios, al grado que ellos también fueron tan vivificados en la Presencia de Dios, que cuando una persona había muerto y su alma había partido, lo llamaban de nuevo a la vida. ¡Amén! ¡Gloria! Ahora sí me estoy sintiendo religioso.

247. ¡Eso es cierto! ¡Vivificados! Su resurrección no fue solamente para Él, sino para el que quiera, para la Simiente predestinada que esté allí. ¡Vivifica, vivifica el cuerpo mortal!

248. Ellos imponían manos sobre los enfermos, y sanaban. Ellos oraron y en el Espíritu veían visiones; llamaron los muertos nuevamente a la vida. Correcto. “Vivificó sus cuerpos mortales”.

249. Y si esto entra a usted, si tal fuera el caso... (Ahora, usted puede decir que así es) pero si en verdad es el caso, estas señales seguirán. ¿Ven? Le vivificará su cuerpo mortal. Eso le vivificará a usted.

250. Ahora, noten. Vivificados hacia la Presencia de Dios. ¿Por qué? Porque fue el Espíritu de Dios el que levantó a Jesús del sepulcro. Y el Espíritu de Dios: “Yo les doy vida eterna”, que viene de la palabra griega (si lo desean

buscar) *Zoe*, la cual mueve esto a través de usted, y hasta les vivifica la mente.

251. Ahora fíjense. ¿Cómo podrá usted decir que ese Espíritu mora en usted? Aun cuando usted haya hecho todo lo que creyó ser lo correcto, aquí está la evidencia, mostrando si usted lo tiene o no: Si el Espíritu que estuvo en Cristo está ahora en usted, entonces lo vivificará también hacia la Palabra, porque Él es la Palabra. Y si es algo contrario y lo vivifica y lo aparta de la Palabra, entonces no es el Espíritu de Cristo. No importa lo que usted haya hecho, mientras no lo traiga a la Palabra. “Mis ovejas oyen Mi Voz y vivirán de toda Palabra”, de toda Palabra. Yo estaba hablando sobre eso el otro día.

252. Mi propia madre, ella ya partió; y ella fue una mujer muy rara. Y ella era, como ustedes saben, como mitad india, y era algo rara. Pero con todo eso, ella era una persona que no soñaba. Pero no creo que ella tuvo más de unos cuatro o cinco sueños en toda la vida. Pero cada vez que soñaba un sueño, resultaba ser la verdad. Ella soñaba alguna cosa y era la verdad.

253. Recuerdo de una ocasión cuando primero comencé a predicar, ya hace muchos años. Estábamos viviendo aquí por esta misma calle, un poco más arriba. Y yo estaba predicando aquí en esta iglesia. Y ella soñó un sueño que yo estaba parado aquí junto a tres escalones. Y yo estaba parado, predicándole a la gente, que ellos tenían que subir estos tres escalones antes de poder subir a la carretera. Y en la carretera había una pequeña línea blanca como perla, que corría directamente hasta las puertas del Cielo, o sea a las puertas de perla. Y esa perla había sido estirada hasta llegar a estos escalones. Y ese es exactamente mi Mensaje hoy día: justificación, santificación y el bautismo del Espí-

ritu Santo. Y yo estaba diciendo que una persona tiene que venir por medio de estos tres escalones para poder llegar a caminar sobre esa carretera. Y dijo que hubo una dama que pasó por allí.

254. Ahora, ustedes recuerdan los zapatos que usaba la gente hace 35 años. Hubo una dama que pasó por allí, y traía puesto un par de zapatos muy altos como los que usan hoy, zapatos con tacones altos. Y ella pasó; y yo le dije: “Espere un momento hermana. Usted no puede caminar sobre esa carretera con esos”. Y le dije: “Usted no puede hacer eso”.

255. Y ella me respondió: “¡Ah!” Así dijo, y miró alrededor a las demás mujeres, y dijo: “No le crean; él es un demente. ¿Ven? No le crean. Les mostraré que puedo estar justificada, santificada y llena del Espíritu Santo, y aún caminar allí”. Y ella... Yo simplemente la dejé ir. No podía hacer más al respecto, no podía detenerla. Y ella se dio un brinco a la carretera, y volteó hacia la hermana, diciéndole: “¿Ves? ¡Te lo dije!” Y comenzó a correr, y ella...

256. Ustedes saben, como dice la Biblia en Isaías, capítulo 5 [3], que andarían con “cuello erguido”. Tiene que ser así, de lo mal balanceadas que están. ¿Ven? “Andan danzando...” Es inevitable, teniendo que menearse de esa manera: “Van danzando, y haciendo son con sus tacones” (¿ven?), las hijas de Sion en los últimos días.

257. Y ella comenzó a correr sobre esta carretera lo más rápido que podía. Y pasado un rato, la carretera se puso más y más angosta. Entonces la mujer comenzó a girar y a danzar de esa manera, y de repente se fue cayendo por un lado.

258. Mamá dijo: “Los gritos más horribles que he oído en mi vida fueron cuando esa mujer cayó en ese fuego y

humo, descendiendo más y más de esa manera”. Dijo que yo me di la media vuelta y dije: “¿Ven?”

259. Ella obedeció todo, menos una sola Palabra. ¡Todo menos una sola Palabra! Seguro que las mujeres pentecostales pueden ser salvas, santificadas, y llenas del Espíritu Santo, y luego fallar. Absolutamente. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra”. ¿Ven? ¿Lo ven? Y en eso ella falló. Y como dije (¿ven?), ella hubiera entrado sin problema; pero, vean, ella falló al no escuchar el anuncio de lo que estaba más adelante. Y Él ha escrito el Evangelio por medio de los discípulos, los apóstoles, la doctrina de los apóstoles y los profetas, y demás, y aún no escuchan.

260. Ahora noten este Poder vivificador, *Zoe*, trayendo la Palabra; el mismo sentir que estaba en Cristo también está en ustedes. Estoy procurando mostrarles que ustedes, cuando se levantaron, o sea cuando Dios levantó a Jesús de entre los muertos, también los levantó a ustedes. Y también los vivificó a Vida juntamente con Él; ahora mismo están vivificados a Vida, aunque en aquel entonces eran apenas un atributo en Sus pensamientos. Pero Dios los ha visto a todos en Él, al final. ¿Ven? Cuando Dios miró sobre el cuerpo...

261. El Espíritu lo había dejado en el Huerto de Getsemaní. Él tenía que morir como un hombre. Recuerden amigos, Él no tuvo que hacer eso. Ese fue Dios. Dios ungió esa carne, la cual era carne humana. Y Él no... Si Él hubiera subido allí como Dios, nunca hubiera sufrido esa clase de muerte; es imposible matar a Dios. Pero, Él no tuvo que hacerlo.

262. Pero recuerden, Él fue allí con ustedes por dentro de Él. ¿Lo ven? Dios aún no había separado la Novia del

Novio. Entonces, cuando Dios miró sobre el cuerpo de Cristo, Él vio ambos, masculino y femenino. ¡Fue todo redimido en ese mismo Cuerpo! ¿Lo ven? Ellos son uno, lo mismo, la misma Palabra. La misma Palabra que habla del Novio también habla de la Novia.

263. Entonces ¿cómo puede venir la Novia, y no manifestar todo lo que fue prometido de Él, y luego que venga el Novio, y que no fuera la Novia? Pero cuando Él habiéndolo hecho todo, aun probándolo al resucitarse después de entre los muertos, entonces, ¿no tendrá la Novia que hacer lo mismo? ¿No tendría que ser exactamente lo que la Palabra dice que Ella sería en estos últimos días? ¿No tendrá que volver por medio de Malaquías 4? ¿No tendrá que ser manifestada igual a como lo fue en los días de Sodoma? ¿No tiene el mundo que estar en las mismas condiciones, tal como está? ¿No son estas cosas una perfecta identificación de la Palabra de Dios dada a conocer a nosotros?

264. Pues amigos, sé que los estoy deteniendo por mucho tiempo, faltan apenas quince minutos para la comida, pero quizás pueda terminar para entonces. Pero noten, observen aquí qué tan perfecto es. Yo no sé cuándo los vuelva a ver. ¿Ven?

265. Miren, noten esto. Pero Dios vio de antemano a la Novia en el Novio. ¡Aleluya! Miren, para rescatar a Su Esposa, igual que Adán, Él tuvo que ir juntamente con Ella. Adán conocía muy bien lo que estaba haciendo; Eva no sabía lo que ella estaba haciendo, pero Adán salió juntamente con su esposa. ¿Ven? Y Jesús tomó el lugar de Su Esposa y llegó a hacerse pecado por Ella. Recuerden: Él llegó a ser usted, Él sufrió el castigo suyo, para que usted pudiera entonces pararse en el lugar de Él. Él se paró en su lugar, para que usted pudiera pararse en el lugar de Él.

¡Qué amor! ¡Qué compañerismo! ¿Cómo podemos negarlo? Amigos, ¿cómo podemos hacer otra cosa sino amarle? Podría permanecer en esto por horas, pero avancemos un poquito más.

266. Como la experiencia pentecostal hoy día, y la venida del Espíritu Santo en estos últimos días, como fue prometido, es como el abstracto de un título de propiedad. ¿Ven?

267. Ahora, se puede obtener un título. Seguro. ¿Ven? Se puede obtener el título de cierta propiedad, pero eso aún no significa que le pertenece, no señor. Alguna persona de por allá lejos podría venir y reclamar esa propiedad. Pero, cuando usted obtiene el abstracto, eso muestra que todo reclamo que haya existido en contra, ha sido borrado, desde la fundación. ¿No es cierto?

268. Y cuando un hombre ha dicho que él cree la Palabra, y luego cuando baja el Espíritu Santo, eso viene siendo el abstracto del documento. Y eso le da a usted permiso –cuando usted tiene ese abstracto– que todo eso le pertenece, y que todo lo que esté por encima también le pertenece. ¡Amén! Y eso nos da a nosotros el abstracto, cuando el Espíritu Santo baja sobre este título de propiedad que Dios vio allá desde antes de la fundación del mundo, y colocó su nombre en el Libro de la Vida, pero que nació de un hombre y una mujer, y entonces fue sujeto al pecado ¡y culpable de pecado! Pero cuando yo creí en eso, yo recibí el documento; mas cuando vino el Espíritu Santo, ese fue el abstracto que todo lo que estaba en mi contra – ya fuese algo que hizo mi mamá, que hizo mi papá, o que hubiere hecho mi abuelita...

269. Como lo del niño epiléptico por el cual oré, hace algunos momentos; eso le vino de los abuelos, de allá vino la epilepsia sobre la criatura, como dije.

270. Pero cuando haya venido el abstracto, eso lo borró, omitiéndolo todo. Soy entonces un poseedor del abstracto. ¡Amén! Y tan cierto como el Espíritu levantó a Cristo de entre los muertos, yo tengo un abstracto del título de propiedad, mostrando que soy parte de ese Cuerpo, poseyendo el abstracto del Espíritu Santo, haciendo que ese cuerpo de la Palabra viva exactamente como lo hizo en Él, tal como Él lo prometió para este último día. ¡El abstracto! Todos mis pecados son borrados, todos sus pecados son borrados, por la Sangre de Jesucristo, y el Espíritu Santo ha venido como el abstracto sobre el título de propiedad que Dios me dio por gracia, y por conocimiento previo. ¡Oh, hermano!

271. ¿De qué tiene miedo usted? Con razón Él dijo: “No temáis. Yo soy Aquél que estaba muerto, y ahora estoy vivo de nuevo y vivo para siempre; y tengo las llaves del infierno y de la muerte”. No se preocupen por nada. Ni siquiera la muerte les hará daño. Nótenlo. ¡Es hermoso!

272. Prosigamos ahora rápidamente.

273. ¡El título abstracto! La deuda ha sido pagada; todo lo que tenía en contra ha sido borrado. ¡Gloria! Puede ser que yo actúe como un tonto, pero me siento bien. Noten. ¿Ven? Oh, el abstracto del documento ¿entienden lo que eso significa? Hermano ¿entiende usted lo que eso significa? No hay nada que se lo pueda quitar. Amén. Yo soy el poseedor. ¡Amén! ¿Qué...?

274. ¿Qué documento? Yo ahora he cobrado como beneficiario de Su muerte, sepultura y resurrección. Él llegó a ser mí, para yo poder llegar a ser Él. Ahora, Él llegó a ser pecador para que yo pudiera llegar a ser un hijo. ¡Amén! Y tengo en la mano el abstracto del documento. “Porque estas señales seguirán a los que creyeren”. ¿Ven? ¡El abs-

tracto del documento!

275. Ahora, rápidamente; antes que... Nos quedan como diez minutos más.

276. Fijémonos ahora rápidamente en la vivificación del Espíritu. Les voy a mostrar algunas señales para que entiendan. Miren, ahora observen que este “Poder vivificador” es mi tema. Después que el Hijo resucitó, fíjense lo que hizo con aquellos en Pentecostés, lo que les hizo, o sea lo que ese Poder vivificador les hizo, los vivificó.

277. Ahora veamos lo que esto hizo con Esteban. Esteban estaba repleto del Poder vivificador. ¿No fue así? ¿Ven? Él estaba lleno del Poder vivificador. No lo convirtió en un miedoso, más bien dijo: “Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas, los cuales señalaron la venida del Justo, a cuál de ellos no apedrearon vuestros padres?” ¡Oh, vaya! Eso causó algo tremendo en él; seguro, él estaba lleno del Poder vivificador.

278. Ellos dijeron: “¡Nos desharemos de este individuo!”

279. Y cuando moría, le apedrearon; y su pobre cabeza, las piedras golpeando contra ella de esa manera. Él miró hacia arriba y dijo: “Veo los cielos abiertos”. El Poder vivificador estaba funcionando. “Yo veo los cielos abiertos, y veo a Jesús a la diestra de Dios”. Eso fue lo que hizo el Poder vivificador por Esteban.

280. Noten, otra persona tuvo este Poder vivificador, su nombre fue Felipe. Él estaba tan lleno del Poder vivificador y se encontraba en una tremenda campaña allá en Samaria. Los demonios estaban siendo lanzados fuera; la gente estaba siendo bautizada en el Nombre de Jesucristo. Ellos estaban gozando de un tremendo servicio; y

entonces le habló el Espíritu. Oh, la dinámica bajó y le dijo: “Abandona este avivamiento”. Pero ¿qué dirán los ministros? No importa lo que digan ellos. Él estaba lleno del Poder vivificador. Él tenía la gasolina, y la dinámica estaba cayendo sobre él. Le dijo: “Ve ahora al desierto”.

281. Y allá se encontró a un eunuco, y lo bautizó en el Nombre de Jesucristo. Un solo hombre que llevó el Mensaje a Etiopía. ¿No fue así? Y él le obedeció a Dios.

282. En obediencia a Dios, si usted nunca ha sido bautizado en el Nombre de Jesucristo, hágalo, y vea cómo entonces el Poder vivificador lo levantará.

283. Cuando Esteban hizo esta gran cosa... o no Esteban sino Felipe, cuando hizo esta gran cosa, de dejar ese gran avivamiento y obedecer el mandato de Dios —lo cual cumplió al bautizar a este eunuco, en obediencia a Dios— él fue tan lleno de este Poder vivificador, a tal grado que lo arrebató. “Vivificará vuestro cuerpo mortal, si mora en vosotros este Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos”. Eso vivificó a Felipe a tal grado que no se vio hasta por unas 150 millas, allá en otro lugar, en otro país. Eso vivificó su cuerpo mortal. ¿Cómo lo logró? Al estar tan lleno del Poder vivificador.

284. Oh, Iglesia del Dios vivo, no podemos seguir por aquí sostenidos con tetas azucaradas en las cuales hemos estado mamando en estos días. Tenemos que estar llenos, y hartos de oración con Poder vivificador hasta la vivificación del Espíritu Santo. Tenemos que ser arrebatados algún día, en el Rapto. Sí señor. ¡Amén! ¡Oh hermano!

285. Disculpen esa expresión. Pensaba en una madre que hace esas bolsitas, que solíamos usar, para el bebé. Algunas de ustedes madres mayores se acuerdan. Cuando el bebé comenzaba a llorar, tomábamos un poco de café

molido y un poco de azúcar, se envolvía en una bolsita, y permitían que él lo chupara, sólo para apaciguarlo. Eso no tenía nada de provecho; lo mataría. ¿Ven? Esa cafeína allí y todo eso, endulzado un poco para hacer que él se lo tragara, era dándole cafeína.

286. Ya estamos cansados de semejantes cosas. ¡Regresen! Ustedes son águilas. ¡Regresen a la Palabra de Dios! Sean fornidos; nada puede lastimarles los sentimientos. Por lo tanto están libres de todo escándalo del hombre, de cualquier cosa que alguien diga en su contra, eso sólo producirá más amor. ¡Amén! El Poder vivificador, que arrebató a lo celestial; el águila vuela por encima de las gallinas, allá arriba en los lugares celestiales en Cristo Jesús. ¡Oh!

287. Eso estaba sobre Felipe, lo vivificó y lo arrebató.

288. Veamos a otro hombre. Hubo un hombre por el nombre de Enoc. Ahora, él había caminado con toda Palabra de Dios, por cerca de quinientos años. Él tenía este testimonio: “Yo no he fallado en Su Palabra ni una sola vez”. Él llegó a estar tan lleno del Poder vivificador que cuando le bajó la dinámica, sobre la mecánica, él ni siquiera tuvo que morir, sencillamente fue levantado a Casa. Simplemente comenzó a caminar, estaba tan... Así como Felipe que fue tan lleno del Poder vivificador, que en vez de ir allá a Gaza, y luego al otro lugar, más bien lo hallaron por allá en la costa. En vez de ir por allá, él se fue, y dijo: “De todas maneras soy un anciano. Tengo tanto Poder vivificador, que simplemente caminaré y me iré de la Tierra”.

289. ¡Ese es el mismo Poder vivificador que tenemos ahora mismo! ¿Ven? “Vivificará vuestros cuerpos mortales”. ¿No es así? Es el Poder vivificador.

290. Enoc, con ese testimonio perfecto, que: “Todo lo que Dios me dijo que hiciera, lo hice. Todo lo que alcancé a

ver que Él me dijo que hiciera, lo hice”. Y él llegó a estar lleno de la dinámica, o sea de la mecánica, al grado que cuando le impactó el Poder vivificador en esa mecánica, simplemente le levantó. Él caminó fuera de este mundo, al Cielo.

291. Ahora, noten bien, tocante a Elías. Después que... Miren, Elías, el gran profeta, el hombre en su día. (Discúlpenneme) hermano y hermana, en ese día él les había dado duro a esas mujeres que se pintaban la cara, a esas Jezabeles y a los Acab. Y se paró firme. Y parecía que nadie estaba parado a su lado. Y él reprendió, y desafió, y se mantuvo firme, y Dios lo había cuidado y le había ayudado en todo lugar. Y ¿saben qué? Un cierto día el anciano se cansó. Él dijo, “Estoy envejeciendo, y ya no puedo continuar más”. Ya estaba, me supongo, por los noventa años, bastante anciano, y aún caminando por ahí. Y él estaba tan lleno del Poder vivificador, que ¿saben qué? Él miró hacia el otro lado del Jordán.

292. ¡Oh Dios! Casi puedo ver la otra ribera. ¿Y usted también?

293. Tan lleno del Poder vivificador, a tal grado que vio un carro enganchado allá, unos caballos de Fuego y un carro de Fuego, amarrado allá a un árbol. Él simplemente cruzó el río y se fue a Casa, sin ni siquiera morir. El Poder vivificador causó que el carro bajara del Cielo para levantarlo. Incluso se quitó el manto y se lo arrojó a Eliseo. Correcto.

294. Ahora, entonces ese compañero recogió ese manto, de nuevo un tipo de la Iglesia. ¿Ven? Levantó ese manto. Ahora, él obró dos veces los milagros, lo cual es un tipo de Cristo en la Iglesia. ¿Ven? Elías obró cuatro; él obró ocho. ¿Ven? Ahora, él tuvo el doble del poder, porque así lo pidió. “Mayores obras que éstas que hago haréis voso-

tros”. ¿Ven? Pero él estaba tan lleno del Poder vivificador y todo, que hizo hasta todo esto, el doble de lo que hizo Elías, más que los que obró él. Y noten, él vivió una vida madura como de ochenta o noventa años, él envejeció y murió. Él murió, y lo llevaron y lo enterraron.

295. ¿Saben? Ese Poder vivificador no le abandonó. Años y años después, cuando la carne ya se le había podrido de los huesos, él yacía en la tumba. Y un día llevaban por allí a un muerto, y vieron al enemigo, y simplemente echaron este hombre sobre los huesos de Eliseo. Había tanto Poder vivificador en aquellos huesos que este hombre volvió de nuevo a vida. ¡Oh!

296. “Él vivificará vuestro cuerpo mortal”. Aunque muerto y podrido en el sepulcro, y sin embargo ese Poder vivificador estaba sobre ese polvo. ¡Aleluya! “Aquél que levantó a Cristo de los muertos también vivifica vuestros cuerpos mortales”. El Elías de allá, Eliseo y Elías.

297. Recuerden, aquel hombre muerto, aquel profeta, lleno del Poder vivificador, yacía en el sepulcro y ya podrido; había allí tanto Poder vivificador que cuando le arrojaron un hombre muerto encima, éste volvió a la vida. Él todavía podía imponer manos sobre los enfermos. ¿No es así? Amén. Allí lo tienen.

298. Y recuerden: Nosotros somos carne de Su Carne – Jesucristo. “Nosotros somos carne de Su carne y hueso de Sus huesos”. Oh, no hay ninguna otra salida. Vamos a resucitar, y eso es todo. Usted va a resucitar, eso es todo.

299. La pascua significa más que una tradición. Es también para hoy, porque nuestros cuerpos son vivificados juntamente con Él, y estamos sentados en lugares celestiales.

300. Ya sea que este cuerpo se pudra en el mar; ya sea que se pudra en la tierra; y puede ser que no quede ni siquiera

una cucharada de ceniza, pero siempre resucitará. Porque el Espíritu que resucitó a mi Señor de entre los muertos, ha vivificado este cuerpo mortal; ha vivificado el cuerpo mortal de usted. Y nosotros somos los beneficiarios de Su resurrección, Su póliza de vida eterna de la cual tanto hablo, ustedes saben. Con razón Él dijo: “No temáis”. Él sabría.

301. Porque como dijo Pablo: “Muerte ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro ¿dónde está tu victoria? Yo estoy lleno del Poder vivificador. Gracias sean dadas a Dios, Quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Sí señor, el Poder vivificador. ¡Oh, hermano!

302. Él vive para siempre jamás, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos (Hebreos 13:8). Noten, el Mesías, el Ser ungido; e igualmente es Su Novia, los pequeños Mesías (¿ven?), los ungidos.

303. Noten. La muerte no pone fin al Poder vivificador de Dios. La muerte no lo puede detener. Cuando usted lo obtiene, eso entonces es eterno. No hay nada que lo pueda detener. No se puede controlar; no se le puede hacer nada. Usted vive su vida hasta el fin, y eso aún no lo detiene, sigue igualmente de eficaz.

304. Noten, Moisés estaba lleno de ese Poder vivificador. ¿No fue así? Él fue un profeta al cual vino la Palabra. Él fue parte de la Palabra. Él fue la Palabra para ese día. ¿No es cierto? Y después de haber estado muerto por ochocientos años, allí estaba parado en el Monte de la Transfiguración junto con Elías. ¿No fue así? La muerte nunca acaba con el Poder vivificador. No, no. “Lo resucitaré de nuevo”. Los ángeles vinieron y lo sepultaron allá en un valle. Él se había podrido y desaparecido, sus huesos habían desaparecido y todo; pero el Poder vivificador todavía estaba

vigente. Eso lo vivificó y lo levantó; y allí estuvo parado. Noten.

305. Usted dirá: “Hermano Branham, ¿es cierto eso, después de ochocientos años?” ¡Oh hermano!

306. Si usted leyera en Mateo, tengo aquí una Escritura, Mateo 27:51. Usted puede escribirlo, anotarlo. Cuando todos aquellos del pasado quienes creyeron que Él vendría... La Biblia dice aquí, después que Él vino, ellos estaban durmiendo en la tierra. El Poder vivificador estaba sobre ellos y ellos eran parte de Él, aquellos santos. Ellos eran parte de Él porque habían creído en Él.

307. Potencialmente ellos tenían esa Vida, por medio del sacrificio de un cordero, en propiciación, en cuyo caso era imposible que el espíritu del cordero volviera otra vez sobre el hombre. Pero, ¿qué tal ahora con el Espíritu del Hombre, Dios mismo sobre uno? ¿Ven? ¿Cuánto más del Poder vivificador tenemos nosotros? Pero un cordero fue ofrecido, en tipo, como propiciación por el pecado. Lo que tenemos nosotros no es el tipo sino más bien el antitipo. ¿A qué cosa tememos? Y aquellos que solamente tenían un tipo, que les señalaba hacia Su resurrección, pero con eso bajaron al sepulcro.

308. Como Job, allá pasando por su gran angustia (¡vaya!), cuando todo le fue quitado. El diablo había dicho: “Déjame a mí. Yo haré que te blasfeme en Tu cara”. Entonces tuvo libertad.

309. Le dijo: “No tomes su vida”. Y él hizo de todo, menos tomar su vida.

310. Y aun su esposa se tornó contra él. Él dijo que su alienato le era extraño a ella. En otras palabras, ella no tenía nada que ver con él. Ella ya no parecía amarle, lo apartaba. “¡Job, tú eres un miserable! ¿Por qué no maldices a

Dios y te mueres?”

311. Le dijo: “Hablas como una mujer fatua”. ¡Oh vaya!

312. Veán, él se mantuvo firme con lo que tenía. Ahora, él era un profeta. Él dijo: “Yo no soy pecador. He ofrecido el sacrificio provisto”. ¡Amén! Él sabía en dónde estaba parado, él estaba en la Palabra. No importaba lo que decían los demás, él estaba justamente en la Palabra. Luego, en aquella hora tan tremenda... él dijo: “Tú hablas como las mujeres fatuas”. Él dijo: “¡Jehová dio y Jehová quitó, sea el Nombre de Jehová bendito!” Dijo: “Vine a este mundo sin nada; llegué desnudo y asimismo saldré; ¡bendito sea el Nombre de Jehová!” Sentado ahí, con ese brote de sarna, sus hijos muertos, se había empobrecido, todos sus amigos se habían tornado contra él, los miembros de su iglesia y todo lo demás; rascándose con un... ¡Y qué tan miserable e infeliz! Ninguno de ustedes aún ha pasado por tal cosa. Sin embargo, él se aferró de esa Palabra.

313. Él era un águila. ¡Oh hermano! No se puede mantener el velo sobre sus ojos todo el tiempo. No, no. Entonces, de repente, estando parado sobre esa Palabra, ¿qué sucedió? Los Cielos se abrieron, los truenos comenzaron a rugir; el relámpago comenzó a destellar, y Job miró hacia arriba y vio la visión y dijo: “Yo sé que mi Redentor vive, y en los últimos días se levantará sobre esta Tierra. Y aun después de deshecha esta mi piel, huesos y todo; aquel Poder vivificador estará presente, aún he de ver a Dios en mi carne. Al cual yo veré por mí mismo. Mis ojos lo verán, y no otro”. ¿Correcto? “Aunque mis riñones se consuman dentro de mí. Aun después que los gusanos que ahora obran en mi cuerpo lo hayan destruido”. [Job 19:25-27]

314. ¿Saben ustedes? Los gusanos no le llegan a uno, el gusano ya existe en usted, es un gusano de su propio cuerpo.

¿Observaron eso? Lo meten en el ataúd, y lo sellan contra el aire; los gusanos de todas maneras se lo comerán, porque ya están en usted. Para empezar, usted está compuesto de microbios por dentro.

315. “Aunque los gusanos, los gusanos en mi piel me destruyan, mi carne, sin embargo, en mi carne yo veré a Dios”. [Dice así la traducción en inglés.]

316. ¡Y en aquella mañana de la resurrección! ¡Gloria! ¡Aleluya! Mateo, este gran escritor (27:51), dijo: “Después de Su resurrección de entre los muertos, los santos del Antiguo Testamento, muchos de los cuales durmieron en el polvo de la tierra, salieron de los sepulcros y entraron a la ciudad y aparecieron a muchos”. Ese Poder vivificador, todavía estaba sobre aquellos huesos de Eliseo, aun cuando ya ni había huesos; aún sobre Job cuando ya no quedaba ni una cucharada de polvo de su cuerpo; sin embargo el Poder vivificador todavía estaba allí.

317. “Si este Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, Él también vivificará vuestros cuerpos mortales”. Noten, ahora rápidamente.

318. Usted dirá: “¡Oh, cómo quisiera haber vivido en aquel...!” Usted vive en un tiempo mejor. Ahora, si ustedes...

319. Los veo anotando algunas Escrituras. Pues, anoten Primera de Tesalonicenses 4:16. Noten cuán bello es esto ¿ven? En el... Los santos, aquellos que duermen en Cristo, “así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él”. ¿Lo ven? Los santos reposando en los sepulcros, como Elías, algunos como Eliseo; (¿ven?) algunos serán vivificados, otros serán tomados, y otros estarán en el sepulcro. Ellos se irán con Él. La trompeta de Dios sonará “y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros

los que vivimos, y que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire”. El Poder vivificador sobre los que viven y el Poder vivificador sobre los muertos. ¿Ven?

320. Ese mismo Poder vivificador de Dios representado en estos dos profetas. Fíjense, sus nombres son casi iguales: Elías y Eliseo. ¿Ven allí la Novia y el Novio? Uno de ellos es el Señor Jesús; la otra es la Señora Jesús. ¿Lo ven? Casi iguales, entre “Él” y “Ella”. ¿Ven?

321. Elías, y miren cómo es representado aquí. Ahora, Eliseo... Éste fue llevado en el Rapto, representando a la Iglesia. Muy bien, ese fue Elías. Y Eliseo reposó hasta la resurrección. ¿Ven? Es igual a un ave que requiere las dos alas para balancearse. ¿Ven? La Iglesia fue representada allí mismo en esos dos profetas. “Pero nosotros que vivimos y habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. Porque la trompeta de Dios sonará, y ambas alas se unirán, y entonces nos iremos volando”. ¡Aleluya! Nos iremos volando. ¿Por qué? Sea entre los vivos, o entre los muertos, ese Poder vivificador aún vive.

322. Noten. Recuerden. Ahora recuerden, vivificados para ver lo que son estas cosas. Observen el Poder vivificador de este día. Recuerden, nosotros hemos sido vivificados. No hace mucho, como para una ayuda...

323. Y yo creo que nuestro Señor dijo esto, y también Pablo: “Lo que el Padre me ha mostrado, no he rehuído de anunciárselo todo. Se los diré”. Y en estos días postreros, cuando hemos visto Su Poder vivificador sobre nosotros, Él incluso nos ha dado este Poder vivificador, para ver sanos a los enfermos. Hemos visto el Poder vivificador obrando en nuestro medio, igual como obró allá con ellos

en los días al principio. ¿Ven? Hemos visto como lo ha mostrado en visión y levantar a los muertos; le hemos visto sanar a los enfermos.

324. El otro día le estaba relatando a alguien, de Donovan Weerts, supongo que todos ustedes lo conocen. Yo andaba de cacería con él. Pobre hermanito... Él es un individuo muy amable. Él asiste aquí a esta Iglesia. Es un buen amigo mío. Y él simplemente... Pues me dijo: “No le quise molestar”.

325. Miré, y tenía la oreja toda invertida, lo de adentro estaba por fuera. Y le pregunté: “¿Cómo estás Donovan?” Sencillamente lo tomé así de la mano, y era un cáncer. Le dije: “Donovan, ¿qué sucede con tu oreja?”

326. Él respondió: “No sé hermano Branham. Ya tiene como seis o siete meses y continuamente se pone...”

327. Le dije: “¿Por qué no habías dicho algo al respecto?”

328. Respondió: “Yo no le quería molestar hermano Branham”.

329. Le dije: “¿Sabes lo que es?”

330. Dijo: “Tengo una idea”.

331. Simplemente puse mi mano sobre él, y no dije ni una sola palabra. Dos días después, ni siquiera había cicatriz. ¿Qué es? El Poder vivificador. ¿Lo ven? “Vivificará sus cuerpos mortales”. Se hubiera acabado la oreja, su cerebro hubiera sido destruido, él hubiera muerto. Pero el Poder vivificador... ¿Ven?

332. Y un día, yo mismo estando muy agotado, hace como... Dije: “Si vas a... Muchacho, es mejor que hagas algo, ya tienes cincuenta años. Tú, si vas hacer algo para el Señor, es mejor que te apures y lo hagas. Tú estás envejeciendo”. ¿Ven? Y allí, esa misma mañana bajó el Poder vivificador; y Él me permitió mirar más allá de la cortina, y los

vi a todos ustedes allá. Él me dijo: “Todos los que alguna vez amaste, y todos que te amaron a ti, todos ellos te son dados”. ¿Ven? Yo los vi a todos ellos allá de esa manera. ¿Qué era? El Poder vivificador.

333. Juan el revelador fue tan completamente lleno del Poder vivificador, que se paró y vio el fin desde el principio.

334. Isaías fue lleno del Poder vivificador y se paró y vio el Milenio y todo.

335. ¡Poder vivificador! “Y si el Espíritu que levantó a Cristo de entre los muertos, mora en vosotros, también vivificará vuestros cuerpos mortales”. Recuerden: ¡El Poder vivificador!

336. Fíjense bien en lo que hemos visto en este día. El Poder vivificador ha llegado hasta nosotros, para abrir los Siete Sellos. ¿Qué fue aquello, la inteligencia de un hombre? ¡No! Fue el Poder vivificador de Dios. ¿Ven? El Poder vivificador de Dios nos predijo que esto sucedería. ¿Ven? El Poder vivificador de Dios hizo que el mundo testificara al respecto, que es la verdad. El Ángel del Señor, como les dije, estaba en esa Columna de Fuego; Poder vivificador permitió que el mundo testificara que eso es la verdad. Y en eso, ellos no supieron lo que era; pero nosotros sabíamos, sólo había que mirarla de esta manera, y allí está nuestro Señor. ¿Ven?

337. Fue Él Quien abrió esos Sellos. Él es esos Sellos, porque toda la Palabra de Dios es Cristo, y Cristo es los Sellos que fueron abiertos. Entonces ¿qué es la apertura de los Sellos? Cristo revelado.

338. Y aquellos siete ángeles, que representaron todas las siete iglesias completas, y nosotros ni lo podíamos ver. Lo hicieron ellos, ellos tomaron la fotografía, no fuimos nosotros. Y Él allí está, parado allí, Juez Supremo; mos-

trando que Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin. ¡Qué tremenda identificación! El Poder vivificador hizo eso por nosotros.

339. El Poder vivificador nos permite ver Su Venida. El Poder vivificador nos arrebató de la muerte a la Vida. El Poder vivificador da discernimiento para saber lo que anda mal en uno y lo que uno tiene que hacer; y para saber lo que uno hizo, y lo que no debió haber hecho; y lo que debió haber hecho, y lo que uno será. El Poder vivificador, ¡todas estas cosas!

340. Nuestro Señor Jesús está tan lleno del Poder vivificador, que Él fue todo a la vez. Él estuvo tan lleno del Poder vivificador, que dijo esto: “Destruid este cuerpo y en tres días lo levantaré”. ¡Qué tremenda confianza en el Poder vivificador! “Destruid este cuerpo, y Yo, o sea este templo, y Yo lo levantaré en tres días”.

341. ¿Por qué? ¿Por qué diría Él eso? Él sabía que eso estaba escrito de Él (¿ven?), que estaba escrito de Él, por la Palabra de Dios la cual no podía fallar. La Palabra decía: “No permitiré que Mi Santo vea corrupción, ni dejaré Su alma en el sepulcro”. Y Él bien sabía que ese Poder vivificador lo levantaría, y que no habría corrupción ni en una sola célula.

342. Él dijo: “Destruid este templo y en tres días lo levantaré”.

343. ¿Por qué? Era profecía, la Palabra de Dios. Y la profecía, si es la verdadera Palabra de Dios, no puede fallar. Y la misma profecía y Palabra de Dios que dijo que lo levantaría a Él, dice que nosotros ya estamos levantados con Él. Con razón Él dijo: “No temáis”. Y escrito está, que el Espíritu que estaba en Él, ahora está en nosotros, también vivifica nuestros cuerpos mortales. No teman amigos; el

Hijo ha salido, el Hijo ha salido.

344. Ahora, fijémonos en la transfiguración. Allí todos estuvimos representados. Allí estaban los santos vivos que habían sido raptados, ese era Elías parado allí; y allí estaba parado Moisés, representando los santos ya muertos. Y ambos tuvieron el Poder vivificador. Ya fuera que uno haya muerto, y el otro no hubiera muerto, allí estaban todos.

345. Noten. ¡Oh! Miren lo que ahora estamos viendo en estos últimos días, lo mismo que Él prometió, Juan 14:12. Ahora fíjense. ¡Ciertamente!

346. La gente dice: “¿Reclama usted tener poder?” ¡No, no, no!

347. Nosotros somos igual que aquellos allá el Monte de la Transfiguración, ¿ven? Ciertamente. Nosotros no reclamamos tener poder; pero, nosotros al igual que aquellos que estuvieron en el Monte de la Transfiguración, ellos no estaban diciendo, o sea Moisés no estaba diciendo: “Miren, vean quién soy”. Ni los discípulos diciendo: “Miren quiénes somos”. ¿Saben lo que ocurrió? Observen: Ellos vieron a Jesús glorificado. Eso era todo lo que deseaban ver representado, a Jesús glorificado.

348. Y así también es hoy día; nosotros no tratamos de hacernos una gran persona. A nosotros no nos importa lo que diga la gente en cuanto a nosotros. Nuestro nombre no significa nada; es más bien Su Nombre. Nuestra vida no es nada, es la Vida de Él; es Su Poder, no el poder nuestro. Y hay una sola cosa que amamos hacer, y eso es verlo a Él glorificado. Y ¿cómo será posible? Cuando Él es glorificado en nosotros, es por Su resurrección que está en nosotros. Lo vemos representado de nuevo hoy como fue allá.

349. ¿Captaron ustedes eso? Vean, nuestro deseo no es el de

recibir gloria; nuestro deseo no es un nombre reconocido; nuestro deseo no es el de impulsar a alguna iglesia, o de engrandecer la escuela dominical, ni la de traer a la fuerza y amarrada a la gente, ofreciéndoles fiestas y alimento gratis o estrellas, premios, o alguna otra cosa por el estilo. Ese no es nuestro deseo. Nuestro deseo es el de verlo a Él glorificado. ¿Glorificado de qué manera? No con un orgullo propio; sino más bien Él en nosotros, en nuestras vidas, para probar que está vivo, y viviendo en nosotros.

350. Si yo puedo quitarme a mí mismo del camino, para que no se note ni se piense en William Branham, y que ni siquiera se piense en usted, entonces podremos ver a Jesús glorificado entre nosotros. Verle a Él, ese es nuestro deseo. Eso así nos da el Poder vivificador. Y nos da gozo al saber que estamos con Él, en Su carne y de Sus huesos, siendo Su Novia, y viendo Sus mismos métodos vindicados, probando en nosotros que Él está ahora resucitado de entre los muertos. ¿Ven?

351. Con razón Él dijo: “No temáis”, pues ahora, noten, nosotros somos redimidos por Él, y ahora hemos resucitado con Él. Esto es lo que significa Pascua para el pueblo: “¡Resucitados con Él!” Noten: Ahora tenemos Su Espíritu en nosotros, el documento abstracto de propiedad, completamente pagado.

352. No, uno no debe decir: “Pues, ojalá que yo llegue”. Usted ya ha llegado. No es “Yo llegaré”, sino de que “ya he llegado”. Y no fue por cuenta mía; fue Él quien lo logró por mí. ¿Ven? No yo, fue Él. “Pero, hermano Branham, ellos dicen...” No me importa lo que ellos digan. Allí Él lo logró por mí. Eso es todo lo que yo deseo, sólo en eso estoy interesado.

353. Yo sólo quiero verlo a Él manifestado. “Y ¿cómo po-

drá usted hacerlo, llamándolo para que baje?” No. Él ya está en usted. ¿Ven? Él está en usted. “Pues, entonces Señor si logro hacerme a un lado, te puedes manifestar a través de mí. ¿Cómo lo puedes lograr? Porque así lo has ordenado. ‘Todo lo que el Padre me ha dado vendrá’. Nótenlo. ¡Oh, gloria!

354. Con toda esta evidencia recopilada aquí en esta mañana, oh, me hace pensar en aquel himno:

En aquella mañana de la resurrección,
cuando las cuerdas de la muerte sean rotas,
¡Subiremos, (¡Aleluya!) subiremos!

355. ¿Lo creen? [La congregación dice: “Amén”] ¡Nosotros subiremos! En Él, llegamos a ser parte de Él, la Pascua, el secreto de Dios revelado, tal como fue entonces, de la Vida después de la muerte. Nosotros ahora estamos vivos, los que una vez estuvimos muertos en delitos y pecados. El verdadero Sello de la Pascua me ha quitado la muerte de encima y ahora estoy vivo. El Sello de la Pascua allá en el principio rompió el sello del sello romano, el Sello de la Pascua, con el que Él había sido sellado. Y el hombre, cuando moría, desaparecía; pero Él rompió ese sello y nos reveló el secreto. Y ahora Dios, por medio de Su Santo Espíritu nos ha quitado ese sello de nuestras vidas, y Cristo es revelado a medida que Él vive en nosotros, porque ahora somos vivificados juntamente con Él. Oh, tengo aquí página tras página.

Subiremos, (¡Aleluya!)
¡Subiremos! (¡Amén!)
En aquella mañana de la resurrección,

Cuando las cuerdas de la muerte sean rotas,
¡Subiremos, (¡Aleluya!) subiremos!

356. Oh ¿no están contentos? Yo estoy tan contento, que hace mucho, allá en aquel pequeño almacén de carbón una cierta mañana, los Sellos fueron rotos y yo resucité con Él, una nueva criatura – Su Poder vivificador. El Hijo ha salido.

357. No hace mucho me fue contada una historia de un pescador. Un hombre vino y empleó a un pescador anciano para que lo llevara a la pesca a la costa occidental. Ellos salieron esa mañana.

358. Si algunos de ustedes han pescado allá por el salmón, pues, saben lo que acontece, la neblina se vuelve bastante espesa allá. Veo a mi hermano Eddie Byskal, un misionero allá a los indios. Y hemos pescado, propiamente, por allá en esas costas.

359. Así que este pescador era un novato, ustedes saben. Y se fue de pesca, y se alejaron a la deriva, mientras esperaban que amaneciera el día, ustedes saben. Y ellos ya no podían oír el sonido de la bocina de niebla. Entonces este pescador se turbó, y dijo: “¡Mire, estamos entrando en alta mar! ¡Mire!” Se emocionó.

360. Él le dijo: “Hijo, siéntate, siéntate”. El pescador anciano, callado, ustedes saben; él sabía de lo que estaba hablando. Le dijo: “Sólo espera que salga el sol, entonces podremos ver en dónde estamos”.

361. Usted dirá: “¿Tengo que ser metodista, bautista o pentecostal?”

362. Sólo espere. Ya habiendo salido el Hijo, veremos en dónde estamos. Él es la Palabra. Espere usted hasta que vea la Palabra manifestada, brillando a través de la Si-

miente, la Gavilla mecida, veremos entonces en dónde estamos. ¿Le aman? [La congregación dice: “Amén”].

363. Siento mucho que los haya retenido todo este tiempo. ¿Cuántos se van a quedar para esta noche? Oh, entonces regresaremos de nuevo esta noche. ¿Cómo a las 7:00? ¿Tenía usted a otra persona? [El hermano Neville dice: “No”].

364. Inclinemos nuestros rostros.

365. ¿Habrán uno aquí, o varios, que no tienen este Poder vivificador? El Hijo ha resplandecido, y ustedes han estado sentados en este tabernáculo, han escuchado las cintas; y aún el Espíritu no les ha vivificado al grado de poder seguir la Palabra de Dios; que ustedes mujeres y hombres puedan obedecer toda Palabra que Él ha escrito. ¡Oh, eso es algo muy peligroso! ¿Qué tal si usted fuera una simiente muerta, sin vida? Pero hay algo dentro de usted que le dice: “Yo quiero resucitar en esta mañana. Yo quiero resucitar de esta condición en que me encuentro. Yo no quiero simplemente permanecer como una simiente muerta, dejada aquí con el lodo y los troncos flotantes. Yo quiero resucitar”.

366. ¿Levantaría su mano, diciendo: “Ore por mí, hermano?” Dios le bendiga. Dios le bendiga. ¡Qué cosa! ¡Miren las manos! No hay ninguna manera para un llamamiento al altar. Lo que nosotros llamamos “llamamiento al altar”, cuando las personas vienen alrededor del altar. No soy muy partidario de eso, de todas maneras. Eso fue introducido en la Iglesia en los días del avivamiento metodista. ¿Ven?

367. La Biblia dice: “Todos los que creyeron (¿ven?), fueron bautizados”. Aquí está el bautisterio, lleno de agua, esperando por cualquier candidato que esté dispuesto a

morir a sí mismo.

368. Ahora, puede ser que usted haya sido sumergido muchas veces en el Nombre del Señor Jesús; pero mientras esa simiente no sea Vida (¿ven?), no será vivificada. No, no, no. Aguas bautismales son como el rocío que cayó del cielo; puede caer sobre la simiente, pero si allí no hay Vida, no puede vivir.

369. Pero si las genuinas aguas bautismales, de muerte a sí mismo, y usted está dispuesto a morir a todo lo que le ha sido enseñado por los credos y las denominaciones, lo cual es contrario a la Palabra, y usted caminará como hijo o hija de Dios, y usted lo ha determinado en su corazón, entonces fíjese en lo que las aguas bautismales harán por usted en esta mañana. “Arrepiéntanse cada uno, y sean bautizados en el Nombre de Jesucristo para la remisión de sus errores, de sus pecados, y recibirán la Gavilla, la Ofrenda mecida. Ustedes recibirán la dinámica, el Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes y para todos aquellos, para todas las generaciones, así será”.

370. Padre Dios, me he extendido hablando, y le he ocupado mucho tiempo a la gente; pero, Señor Dios, no hay dónde detenernos en esto. Parece que uno simplemente tiene que cortar y salir a descansar y luego regresar. Estamos viviendo en un mundo moribundo, entre gente moribunda, pero con un Mensaje de Vida, y con la evidencia de la resurrección. Amado Dios, seremos mortales solamente una vez, y ¿cómo será si permitimos que se nos pase esta oportunidad?

371. Nuestros corazones arden; nuestras almas están emocionadas por estos que han entrado. Y muchos aquí están escuchando el mensaje en esta mañana. Sí, unos doscientos o trescientos han levantado sus manos. Ellos quieren

creer, Señor. Oh, seguramente Señor esa simiente no está muerta; oh, ¿cómo podrían levantar las manos de esa manera? Hay algo allí. Oh Dios, es el “yo”, es esa esposa de Job, parada allí diciendo: “¡Oh!” Pero Señor, permítele a aquel Job, a ese creyente, entrar en esta mañana; que muera por completo y sea enterrado aquí mismo en estas aguas bautismales.

372. Esas gotas del rocío que han caído del Cielo, la Palabra de Dios que dice que lavará todo pecado y hasta lo remitirá. Uno es bautizado en el Nombre de Jesucristo ¿para qué? Para la remisión de pecados; el pecado es remitido en el Nombre de Jesucristo.

373. Permite entonces, Padre, que si ellos están enfermos, que puedan salir sanos. Permite que si están cojos, que puedan salir caminando bajo el Poder del Espíritu Santo. Si han sido pecadores, permite que salgan lavados y limpios. Y la mecánica, al haber entrado; la dinámica viene de Arriba, el Espíritu Santo, y arrebatálos, Señor. Vivifica sus cuerpos mortales, y entonces escucharemos genuinas lenguas nuevas, los poderes de Dios, el amor indescribible, gracia para morir y gracia para vivir, y un Cristo resucitado, un Cuerpo, una Novia, representándole a Él en la Tierra.

374. Padre, estos son Tuyos. Ellos levantaron sus manos. Yo he predicado la Palabra. Ahora, Padre, recíbelos, es mi oración. En el Nombre de Jesucristo, lo pido. Amén.

375. ¿Le aman? [La congregación dice: “Amén”] ¿No es Él maravilloso? [“Amén”] ¿Están ustedes satisfechos de que son parte de esa resurrección del día de la Pascua, que ustedes han resucitado juntamente con Él? [“Amén”] Levante su mano. Usted queda incluido.

376. “Hijitos míos”, como hubiera dicho Pablo; no tratan-

do de personificarlo a él, sino con el mismo amor, yo les amo. He viajado por carreteras peligrosas, y todo lo demás, para llegar aquí, para poder hablar con ustedes. Salí del desierto, crucé tormentas de nieve y demás, para llegar hasta aquí. Viajamos en aviones. Ustedes cruzan el país conduciendo, para podernos reunir. Es que nos amamos el uno al otro.

377. Somos parte el uno del otro. Nunca permita usted que el diablo le diga algo distinto. Siendo uno parte del otro, somos parte de Él. Y nosotros somos ciudadanos del Reino, gozando juntamente de estas bendiciones, de la resurrección.

378. Y ahora (¿ven ustedes?), ahora ustedes ya se encuentran resucitados. Cuando Dios lo levantó a Él, los levantó a ustedes. Es que el Hijo apenas ahora está brillando en ustedes, y ahora están floreciendo en una Vida igual que Él, para ser resucitados completamente en aquel día postrero. El potencial lo tienen ahora mismo. ¿Cómo se puede saber? Su alma cambió ¿no es así? Su cuerpo entró en obediencia a eso. ¿No es así? ¿En obediencia a qué? ¿A una iglesia? A la Palabra, la cual es la Vida, y por eso ya están resucitados de entre los muertos. Es la Pascua con Jesús y yo. Es la Pascua con usted y Jesús. Y es la Pascua con usted y yo, y Jesús. Todos hemos sido, o sea Jesús, usted y yo, todos estamos resucitados juntos.

379. Y nos levantaremos en el día postrero, aunque nuestro espíritu deje nuestro cuerpo, y aunque estos cuerpos se oxiden, y se vuelvan al polvo; aunque sean quemados o se encuentren en lo profundo del mar. La Biblia dice: “Un ángel vació lo suyo sobre el mar, y todo lo que había muerto, resucitó”. No hay nada que nos pueda esconder, o separar, de aquel Dios a Quien amamos tanto, que nos ha

levantado junto con Él.

380. Dios les bendiga. Les he retenido aquí por mucho tiempo. Si esas personas todavía están por ese teléfono, ellos ciertamente... pagando cincuenta centavos por minuto, realmente les ha salido costoso, en esta mañana; pero me fue imposible concluir a una hora, simplemente tuve que continuar.

381. Ahora, Dios mediante, regresaré a la noche para hablar con ustedes de nuevo. Y si no puedo, entonces ustedes sabrán. Me supongo que ya no estamos por... ¿Ya no estamos por el teléfono? Ya no estamos por el teléfono.

382. Ustedes todos saben hacia dónde voy ¿verdad? ¡Al África! He estado llamando por mucho tiempo; por años he intentado regresar. Ahora en visión, el Espíritu del Señor ha preparado el camino. Ellos dijeron, que cuando aquellos pobres nativos recibieron de noticia, cuando no fui la última vez, se postraron en el suelo de día y de noche, gimiendo y clamando, y decían: “Señor, ¿qué habremos hecho?” Miles de ellos. Aquellos ni siquiera creen que éstos tienen alma. ¿Ven? Y ellos lloraban y gemían, y lloraban.

383. No vaya nadie a mandar algún aviso de antemano; por favor no lo hagan. Veán, si la visa llegara a pasar por allí y se enteraran aquellos ministros, ellos me detendrían allí mismo. Tengo que entrar como cazador. Voy allá a ver a aquella reina que trajo 17 vagones llenos de gente y que vino a la reunión. Tengo permiso para cazar en su territorio. Y al entrar allí, en mi pasaporte y todo dice “cazador”; no para tener una reunión religiosa.

384. Entonces habrá un hermano que se encontrará conmigo y dirá: “¿Por qué no tiene usted una pequeña reunión para nosotros?” Los estadios ya están alquilados. Ellos ni

lo saben. ¿Ven? ¡Oh, gloria!

385. Oren para que la voluntad de Dios no sea estorbada. Es por esto que mi alma ha clamado por África desde que salí de allá. Que me sea posible regresar otra vez; luego traerles a ustedes un mensaje de una gran reunión. Quizás ya no les vuelva a ver más, a partir de hoy, hasta que regrese. Nosotros iremos en unos cuantos días, el diez de mayo. ¿Orarán por mí? [La congregación dice: “Amén”].

386. Recuerden, uno ni sabe lo que son problemas, hasta llegar allá; brujos por todos lados, y el diablo, y no piensen que ellos no saben qué hacer. ¿Ven? Y es mejor que uno sepa de lo que está hablando al estar parado ante ellos. “Pero yo sé a Quién he creído, y estoy cierto que Él es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”.

387. Ahora, hay algunos pañuelos puestos aquí.

388. Amado Dios, como el Mensaje en esta mañana, de la resurrección, y yo parado aquí Señor, y habiendo probado por la Palabra que ese Poder vivificador está en el hijo creyente; por lo tanto, habiendo creído, por fe, que ese Poder vivificador ha cambiado mi vida. Y esta gente cree, Señor, y esto ha cambiado sus vidas. Y así oramos el uno por el otro.

389. Estoy imponiendo mis manos sobre estos pañuelos, para que Dios, Quien vivificó a Jesucristo y le trajo de entre los muertos, y ese Espíritu que le trajo de entre los muertos, esté morando ahora mismo en nuestros cuerpos.

390. El Espíritu que estuvo sobre el cuerpo de Eliseo, el cual, aun estando muerto y no siendo más que huesos, todavía tenía allí el Poder vivificador. Las manos de los apóstoles tenían el Poder vivificador; la mente de los apóstoles, la vista de los apóstoles, las lenguas de los creyentes, todo tenía el Poder vivificador.

391. Y que ahora ese Poder vivificador, mientras pongo esta Palabra sobre ellos, y mis manos en representación de un poseedor, por gracia, de ese Poder vivificador; que vivifique cada uno de estos cuerpos enfermos, y que de nuevo ellos sean sanos, Dios, en el Nombre de Jesucristo.

392. Y que no sea solamente para estos pañuelos, sino también para esas personas allá en la audiencia; para todo aquel que esté sufriendo. Esos niños pequeños, las personas ancianas, quienes sean, que ese Poder vivificador les vivifique ahora mismo, en el Nombre de Jesús. Amén.

393. Ahora, ¿cuántos tienen el Poder vivificador? [La congregación dice: “Amén”] Ahora pongan sus manos el uno sobre el otro, si ese Poder vivificador está en usted.

394. Ahora, hay una sola cosa que lo puede impedir, y eso es su incredulidad. Una mujer tocó Su vestidura y fue sana; pero un soldado romano escupió en Su rostro y cayó en el infierno. ¿Ven ustedes? Así que todo depende en dónde se encuentra usted. ¿Lo creen? [La congregación dice: “Amén”] ¿Lo creen ustedes?

395. Ahora quiero que inclinen sus rostros y oren el uno por el otro. Simplemente ore en alto, sólo diga: “Señor, esta persona”... ¿Ven? Simplemente oren el uno por el otro.

396. Amado Dios, hacemos esto en el Nombre de Jesucristo, el único Nombre dado entre los hombres por el cual podamos ser salvos o sanados. Estas personas, las cuales son también ciudadanos del Reino, poseedores del Poder vivificador, vivifícalo a ellos, Señor, en este instante. Y que el Espíritu corra de águila a águila, de Palabra a Palabra, hasta que la plenitud de Jesucristo sea hecha manifiesta en cada cuerpo, en lo físico, espiritual, o en cualquier otra necesidad que tengan, mientras ponemos nuestras manos el uno sobre el otro. En el Nombre de Jesucristo.

